Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI — Enero de 1940 — No. 1

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Los días en que vivimos. Terminado el año 1939, con toda su maldad internacional, nacional, social e individual (¿En qué esfera no manifiesta la humanidad su depravación?), el creyente alza sus ojos y los fija arriba. (Col. 3: 1-4; Heb. 12: 2.) En los umbrales del año 1940, con sus tremendas posibilidades, el cristiano, tranquilo y confiado, entra en lo desconocido con la certidumbre del salmista: "En tu mano están mis tiempos"; con la oración: "Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo", y con la resolución: "Esforzaos los que esperáis en Jehová, y tome vuestro corazón aliento". (Sal. 31: 15, 16, 24.)

Para cuando este mensaje haya llegado a los lectores, estará muy próxima la Conferencia General que, Dios mediante, se celebrará en Rosario. Estas convenciones tienen por objeto la edificación, exhortación y consolación del pueblo de Dios, (1 Cor. 14: 3.) Todos necesitamos, máxime en estos días malos, la verdad que robustece, la admonición que corrige y la palabra que conforta, y las oportunidades de obtener estos beneficios no deberían ser menospreciadas o perdidas sin razón.

En estos tiempos dificultosos, oremos por los reyes y presidentes y por las legislaturas. Pidamos que Dios ayude a los gobernantes de buena voluntad y reprima la belicosidad de otros. Roguémosle que en nuestro propio país, con sus libérrimas instituciones y puertas abiertas para la difusión del evangelio, seamos librados de hombres díscolos y malos, porque no todos respetan la fe.

Ahora, aquí van algunos buenos pensamientos que conocidos hermanos han tenido a bien contribuir:

No hay duda de que estos días es-

tán llenos de significación espiritual. Observamos por todas partes el cumplimiento de las profecías y las señales que, para guiarnos, ha anotado el Espíritu en la Palabra.

1) Apostasía. (2 Tes. 2:3.) La llamada iglesia lejos de él, Cristo afuera (Rev. 3: 20), llena de corrupción, marchando al desenlace final (Rev. 18), cuando será destruída.

2) Ilegalidad. Rebelión, oposición a Dios, al hombre y a la ley. (2 Tes. 2:4.)

3) Pactos internacionales. (Sal. 2: 2-5.) Entre Rusia y Alemania, aparentemente irrealizable, ahora un hecho. El Señor lo sabía. (Ezeq. 38.) Roma (el imperio Romano) echando sus raíces poco a poco en el campo opuesto. (Rev. 17: 17.)

4) El pueblo de Israel, despreciado, robado, errante, aunque aún incrédulo, mirando hacia Sión, preparado para el Libertador. Pero aún recibirá al falso antes que al verdadero Rey. Todo esto demuestra que el mundo se aproxima al precipicio y al día de nuestra redención. "Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir." (Mat. 25: 13.) (De Don Samuel Williams, Lanús.)

Los momentos actuales. Estamos viviendo en tiempos trascendentales, nosotros "en quienes los fines de los siglos han parado". El mundo está haciendo frente a gravísimos problemas que nadie parece capaz de solucionar. ¿Se arreglarán por pactos firmados? Nadie tiene confianza en ellos. ¿Se arreglará por guerra? La vacilación actual comprueba que poco se espera llegar a una solución satisfactoria por este medio. Los súbitos e inesperados cambios que sorprenden al mundo de un momento a otro, dejan perplejos a todos los ánimos. Muchos quieren profetizar sobre lo futuro, pero, gracias a Dios, el creyente que sabe escudriñar las Escrituras no necesita convertirse en profeta, sino más bien asombrarse al ver el cumplimiento de las cosas dichas por el Señor. Cristo nos ha exhortado diciendo: "En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas".

ALGO DE NUESTRO DEBER

(1 Tes. 5: 14.)

por Pablo Boichenko

1) *"Os rogamos, hermanos, que amonestéis a los que andan desordenadamente."*

En la iglesia del Señor debe haber orden. A Dios no agrada el desorden y no desea ver a sus hijos andar desordenadamente. Desorden en una oficina desprestigia al jefe de la misma; desorden en una casa, desacredita a la dueña de aquella, y desorden en la Asamblea *deshonra* al mismo Señor. Fijémonos bien, hermanos, como andamos, pues es una cosa seria deshonrar al Señor. La casa desordenada es aquella donde las cosas están fuera de su lugar, y, por lo tanto en vez de adornarla o ser útiles, más bien la afean.

Andar *desordenadamente* es portarse en forma contraria a lo manifestado en Tito 2: 10, donde dice que nuestro testimonio debe "adornar en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios"; andar desordenadamente *es empañar* aquella perfecta obra consumada en la cruz; *es desprestigiar* el santo evangelio; *es desacreditarlo* delante de aquellos a quienes queremos atraer al Señor.

Ahora, *amonestar* no es retar, criticar o juzgar; es un bendito esfuerzo de gracia y amor para hacer comprender a un hermano sus errores, ya que vemos mejor las faltas de los demás; y es una gran lástima que cada uno no ve las suyas. *Amonestar* tampoco es un *imprudente* y *apresurado* acto de la carne, sino una humilde manifestación del ejercitado de corazón en la *oración* que, con mansedumbre, cumple un santo deber, de acuerdo a Gál. 6: 1, "Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois *espirituales*", notemos, espirituales, no otros, "restaurad al tal con espíritu de *mansedumbre*", no de otra manera; "considerándote a ti mismo", para no ser muy duro con el hermano, "porque *tú* no seas también tentado".

Hermanos, cuando nos tocara ir a amonestar a alguno no nos olvidemos de ponernos en condición para este delicado trabajo. *Oremos, leamos, meditemos* y *ajustémonos* a este texto, porque solamente así la amonestación dará su deseado resultado.

2) *"Que consoléis a los de poco ánimo."*

La vida es muy dura y llena de contratiempos y dificultades, y muy rara vez todo, en la familia, negocio, salud o empleo va con viento en popa. Por esto con razón Jacob dijo a Faraón "pocos y malos han sido los días de los años de mi vida" (Gén. 47: 9), y dijo la verdad. Creo que muy pocos pueden jactarse de su vida. Todos tenemos momentos de poco ánimo. El apóstol Pablo, tan espiritual y consagrado que vivía muy cerca del Señor, agradecía a Dios por haberle consolado, unas veces con la venida de algún hermano (2 Cor. 7:6), otras veces con una donación (Filip. 4: 10-18), o con el restablecimiento de Epafrodito (Filip. 2: 25-27), o aun con buenas noticias de la Asamblea de Corinto. (2 Cor. 7: 7-9.) Y si así pasaba con el gran apóstol, cuánto más con nosotros. De veras, hermanos, necesitamos ser consolados. Dios quiera que no perdamos la oportunidad de *consolar* en vez de *criticar* al desanimado.

3) *"Que soportéis a los flacos."*

Nunca debemos menospreciar a los flacos, porque los

Los sucesos actuales tan sombríos para el mundo hacen latir nuestro corazón con esperanza, porque la venida del Señor está cerca, aun a las puertas. (Del Dr. F. G. Hotton, Zárate.)

flacos de hoy pueden ser fuertes mañana. Si el bondadoso Salvador no hubiera soportado al débil y orgulloso Pedro (Luc. 22: 31-34) y al pretencioso joven Juan (Mar. 10: 35-45) durante tres años, nunca tendríamos aquellos ejemplos de valor y abnegación que nos inspiran y ayudan en nuestra peregrinación; tampoco tendríamos aquellas tiernas epístolas, llenas de enseñanzas, ni el profundo libro de Revelación.

¡Gracias al Señor que los soportó, y bien valía la pena hacerlo! ¿Deseamos imitarlo en esto? Si queremos nos dice: "Ve, y *haz tú* lo mismo". (Luc. 10: 37.) ¡Soporta a tu hermano flaco!

4) *"Que seais sufridos para con todos."*

En otras palabras, que tengáis mucha paciencia en el sufrimiento para con *todos*: para con los fuertes, los débiles, los flacos; para con los de poco ánimo, y para con los de mucho ánimo, pues *todos nosotros*, sin excepción, tenemos algún defecto, que puede manifestarse en un carácter muy fuerte o demasiado débil, o en una inclinación al favoritismo, etcétera. El creyente debe armarse con esta maravillosa arma de Dios: *"ser sufrido"*, pero no para *tapar* o *tolerar* defectos, sino para corregirlos.

¿Y quién es suficiente para todo esto? Los que tienen la mente de Cristo, *la comprensión* y *la predisposición* del Señor. (1 Cor. 2: 16.) ¿Queremos tenerla? Entonces él nos dice: "Venid a mí y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón". (Mat. 11: 28-29.) "Nada hagáis por contienda o por vana gloria; antes bien en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros: no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros."

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús... el cual... se anonadó a sí mismo... se humilló a sí mismo. (Filip. 2: 3-8.)

¡Señor, danos este sentir!

Los mandamientos de Jesús no son penosos (1 Juan 5: 3); al contrario, son medios por los cuales puede manifestarse el amor de los suyos. Donde existe el amor, también existe la necesidad de expresarse, y el corazón amoroso se deleita en la oportunidad que se le presenta para dar expresión a su amor.

Los mandamientos de Jesús son respuestas a las preguntas del creyente: "Señor ¿qué quieres que haga?" "¿Cómo puedo expresarte mi amor?".

G. Bowen.

LA CONSAGRACIÓN EN EZEQUIEL

(Cap. I)

Por E. Gray

De todos los libros de los profetas, tal vez el de Ezequiel es el más difícil de entender, y por esta razón el menos leído. Está lleno de símbolos. En el primer capítulo habla de un viento tempestuoso, una gran nube, fuego y cuatro seres vivientes que podemos identificar con los querubines: un orden de seres creados superiores aun a los ángeles. Cada uno tenía cuatro rostros, con parecer de hombre, león, buey y águila.

Vemos en esto una aplicación simbólica de los cuatro evangelios, o sea, los cuatro aspectos de la vida del Señor Jesucristo. El león representa a Mateo, que fué escrito para los Judíos y que presenta al Señor como el León de Judá; el buey representa a Marcos, que manifiesta al Señor como el Siervo, siempre ocupado; el hombre simboliza a Lucas, que muestra al Señor como el Hombre Perfecto, y en el águila vemos a Juan, transportándonos a las alturas de la divinidad de Cristo.

Un estudio de las características de estos seres vivientes ha de ser provechoso. "Animal" es una traducción algo vaga de la palabra hebraica, que significa un ser lleno de vida sin ser un hombre. El creyente, si quiere servir al Señor, tiene que estar vivo; Dios no puede usar al perezoso que parece muerto. Al aceptar a Cristo como su Salvador, el hombre debe tener una vida nueva mostrada en actividades.

Pasemos ahora a notar las otras características de estos seres:

1) *Pies derechos — versículo* 7. Dios no puede usar al creyente que tenga un carácter torcido. David así lo aprendió en el Salmo 27: 11. Acordémonos del predicador a quien al fin de la reunión avisaron que un hombre deseaba verlo. Creyendo que alguno había sido impresionado por su discurso, el predicador se apresuró a entrevistarle, para encontrar que era uno que traía una cuenta vieja que nunca había sido pagada.

2) *Vida concentrada — ver.* 9. No se desviaban de un lugar a otro, sino que iban derecho. Aun Pablo, que gracias a su genio podía hacer tantas cosas, prefería dedicarse a una sola cosa: la extensión del evangelio. Si momentáneamente tenía que fabricar carpas, la predicación del

evangelio era la cosa más importante.

3) *Vida controlada — ver.* 12. Donde quiera que iba el Espíritu, iban ellos. Fueron gobernador por el Espíritu. Véase también el versículo 20. El creyente que quiere tener éxito en la vida cristiana ha de estar bajo el control del Espíritu Santo. Vemos que Pablo a veces fué dirigido por el Espíritu a hacer una cosa y en otras ocasiones a no hacerla; su propia voluntad y deseos no influían sobre su proceder. Aun el Señor de la gloria era gobernado en sus acciones por el Espíritu, y siempre hacía lo que quería el Padre; mucho más, entonces, debieran las acciones del creyente ser dirigidas por el Espíritu. En el versículo 14 se dice que corrían y volvían; el negocio del rey necesitaba prisa, como en 1 Sam. 21:8.

4) *Vida contemplativa — ver.* 25. Quedaban quietos para contemplar a Dios. Hay tiempos en que el creyente debe descansar para ocuparse con el Señor, como María en Lucas 10:39. Aun el Señor se retiraba para descansar. (Mar. 6:31.)

5) *Vida coronada — ver.* 26. El servicio fiel a Cristo

(Continúa en la página 7)

"TRAYENDO LA RED DE PECES"

(Léase Juan 21: 1-8)

por John Wilson

Hay muchas figuras preciosas en el Nuevo Testamento que son provechosas para nuestra enseñanza. En la porción citada arriba, el Señor apareció a sus discípulos, después de su resurrección, en Galilea. Sin duda, al examinarlo, hallaremos que es más que un incidente, y tiene su lección para nosotros. Los discípulos trabajaron toda la noche sin tomar nada. Por la mañana un desconocido les dijo: "Echad la red a la mano derecha del barco y hallaréis". Nos hace recordar de las palabras del Señor: "Sin mí no podéis hacer nada". Cuantas veces tenemos que confesar que hemos trabajado y no hemos tomado nada. Nos hace falta reconocer la voz del Señor y realizar su presencia con nosotros.

Al ver el resultado, Juan dijo: "el Señor es". ¿Cuántas memorias se despertaron en su mente?, y el recordó de otra ocasión cuando él había oído las mismas palabras. En lo que sigue, tenemos un cuadro de dos aspectos de la obra del Señor; es decir, del predicador y del pastor. Pedro

(figura del evangelista) saltó en el agua (figura del mundo). Los discípulos remaron el barco (figura de la iglesia) trayendo los peces al Señor. Cual Pedro hay comparativamente muchos; pero pocos como los discípulos. Cuando el Señor mandó a sus discípulos al mundo a evangelizar, rara vez citaron enteramente el mensaje que les dió, y menos veces fué completamente obedecido. "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra, por tanto id y doctrinad a todos los gentiles, bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado, y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo." Generalmente se da más importancia a "doctrinad, y menos a "bautizándoles", y todavía menos a "enseñándoles". ¿Cuántas veces se pierde el resultado de nuestro trabajo por falta de *"remar el barco"?*

Oir a un pecador confesar su fe en el Señor nos da gozo, pero con esto comienza la obra, por así decirlo, de remar. Es muy trabajoso pastorear y se necesita mucha paciencia para guiar los pies de los recién convertidos en la senda de vida; pero el Señor lo sabe y tomó del pescado de ellos y juntamente con lo que él mismo había preparado, les hizo una fiesta. Hay una corona incorruptible de gloria para aquellos que están remando el barco. (1 Ped. 5: 4.) *Enseñándoles que guarden todas las cosas* es luchar en remar el barco, *"trayendo la red de peces al Señor".*

Seamos, pues, animados más y más para poner en práctica la segunda y tercera parte del mensaje del Señor, para que su nombre sea glorificado en nosotros. Pronto veremos el resultado del trabajo de remar el barco y nos gozaremos en la fiesta del Príncipe de los Pastores en su venida.

LA CONSAGRACIÓN EN EZEQUIEL

(Viene de la página 6)

ha de recibir una corona. Es interesante notar que Marcos, que presenta al Señor en el aspecto de un siervo, es el único que dice que fué recibido arriba y está sentado sobre el trono de Dios. (cap. 16: 19.) El Señor Jesús cumplió todo. Su andar fué derecho (Juan 8:46); controlado (Hech. 10:38); contemplativo (Juan 8:1; Mar. 6: 46) y coronado (Heb. 12:2), como también lo es la conducta del creyente fiel. (2 Tim. 4:8.)

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XII

Vs. 1-12 — *Instrucción para los Fieles tocante a su Testimonio.* La hipocresía de los fariseos pudo haber contagiado a los discípulos; pero con certeza la cubierta le sería quitada a todo hipócrita, y todo lo que fuera secreto sería manifestado delante del mundo. Dios expondría, sin misericordia, la vileza de los tales. (v. 1-3.)

Luego el *temor* podría debilitar seriamente el testimonio. (v. 4-7.) No hay motivo para temer a los hombres, porque no pueden más que matar al cuerpo; pero se repite tres veces que se *debe temer a Dios,* pues él puede echar el cuerpo y el alma en el lugar del peor de los tormentos (Gehenna) por la eternidad. Con todo, el tierno cuidado suyo hacia los fieles se demuestra en su atención a los pajarillos que los hombres compran en grupos, pero que Dios cuida uno por uno. También cuenta los cabellos uno por uno; por tanto, el alma preciosa debería perder todo temor al hombre. El salvado debe vivir sin temor, por estar al cuidado de su Padre.

Por los vs. 8-10 se ve que el testimonio manifestado trae resultados importantes; fidelidad ante los hombres se recompensará ante los ángeles; pero el fracaso será igualmente publicado. Por muchos motivos hombres equivocados hablaron en contra del Dios-hombre; pero sólo la rebeldía arrogante podía llevarlos hasta blasfemar en contra del Espíritu Santo. El hombre ya ha alcanzado la peor manera de comportarse con referencia a la obra de Dios; le espera la Gehenna mencionada arriba.

Los fieles pueden sufrir persecución por parte de las autoridades, pero en su gran necesidad el Espíritu será su Paracleto eficaz para su ayuda y consuelo.

Vs. 13-20. — *La AVARICIA en la Gente.* Esta porción trata de la compañía en general; las palabras "os digo" se hallan tres veces en la primera sección pero en esta ni una vez. De la pregunta del supuesto heredero, el Señor llega al tema de la avaricia. Este rico cosechó mucho, almacenó todo, y todo para sí mismo; se olvidó por completo del amor al prójimo. La palabra no habla del destino eterno de éste, pero dice que su alma fué separada de toda aquella abundancia que contentaba tanto su corazón. Su avaricia le dejó en la pobreza más absoluta ante Dios. Si los bienes ocupan el principal lugar en el hombre, el estado de la vida es tal que Dios le tenga que quitar el alma. Esta porción sirve de base para la que sigue.

Vs. 22-34 — *Los FIELES Librados de la Avaricia.* Estos no deben preocuparse respecto a comida, etcétera, porque tienen intereses mayores. Dios alimenta a los cuervos, aves inmundas, sin que sepan cultivar ni almacenar. Dios viste a los lirios con mayor gloria que la de Salomón y aun a la hierba que tan pronto se acaba, demostración práctica y duplicada de la certeza de que Dios proveerá las necesidades de los que en él confían.

El Señor mandó a los suyos que no sea su objeto principal buscar la comida, ni que estén con ansiedad en cuanto a ella; ese es el cuidado de los inconversos, pero los salvos tienen un Padre que se encarga de sus necesidades. Estos deben consagrar sus fuerzas a las cosas del reino de Dios, y entonces su comida sería segura. El verdadero blanco del Padre es obsequiar a los suyos el reino; por tanto éstos jamás deberían estar en perplejidad por sus necesidades.

Tres veces este capítulo dice "No temáis". La primera vez añade, "amigos míos", y la última, "manada pequeña". El rebaño de los redimidos es relativamente pequeño, pero es apreciado por Dios. El objeto aquí es de quitar todo motivo que podría llevarlo tras las riquezas, porque el amor al dinero es la raíz de todos los males. (1 Tim. 6: 10.) No desea Dios la pereza en buscar el pan, pero el corazón preocupado con Dios y su justicia, puede dejar las solicitudes con su Padre.

Pero Dios nos lleva otro paso más. Los que no tengan "poca fe" (v. 28) podrían vender y regalar de lo que tienen y poseerían riquezas tres veces aseguradas (v. 33), que jamás se perderían; lo que proporcionaría otra gran ventaja, que el corazón sería encantado con el cielo donde se está acumulando la verdadera riqueza.

Vs. 35-48 — *Los Siervos Esperando a su Señor.* La *primera porción* (35-40) trata de *buenos siervos* y la *se-*

gunda principalmente de malos, y en ambas todo se concentra en el regreso del Señor suyo. Los siervos fueron ordenados a estar ceñidos y ocupados en sus tareas, con el testimonio suyo dando luz clara acerca de su patrón, y toda su actitud anunciando la expectativa de verle pronto, y abrirle la puerta a su primera llamada. Bienaventuranza duplicada será para el siervo que en verdad vigila, y sigue así aunque otros se entreguen al sueño o a las cosas de las tinieblas. Su Señor los brindará un honor precioso, atendiéndoles él mismo en su mesa. Aquí la palabra repetida es de velar sin tregua, continuamente apercibido para recibirle.

La segunda porción comienza con la pregunta de Pedro. Aquí se trata de obrar, cumplir fielmente la tarea encomendada. Los fieles se hallan así por su Señor y son bendecidos con un puesto que les honra notablemente. Luego se introducen los siervos malos que se compórtan mal con otros y en general imitan al mundo en su andar; éstos, en el momento menos pensado, serán castigados con la porción de los perdidos (Mat. 24: 51) y sus castigos estarán de acuerdo con sus conocimientos de la voluntad de su Señor. Los judíos afirmaban que eran siervos de Dios; por tanto aquí está su ruina eterna y eso aun con aumento de juicio por lo mucho que les fué encomendado. (10: 13, 14.)

Vs. 49-59 — *Sufrimientos y Juicios se acercan.* La oposición al Salvador obliga que se manifieste que el juicio contra el pecado (Fuego. Mat. 3-11) se acerca; pero como el mundo proclama su maldad, el Salvador se apresura para llegar a su horroroso bautismo de juicio divino como el sustituto del pecador. El pecado cierra el camino a la paz y trae tanto odio al Cristo que en las familias se pisotean todos los sentimientos nobles para luchar entre sí mismas.

Ya el Señor dirige una palabra a las *gentes especialmente* (v. 54) porque sabían adivinar si vendría calor o lluvia, pero la hipocresía en ellas impedía que comprendieran que su Mesías estaba entre ellas; no pudieron justipreciar sus obras para llegar al aprecio justo de su persona. (19: 42, 44.) El Salvador adecuado al estado pecaminoso del pueblo estaba en medio de ellos. El pecado, con el diablo atrás de él, era su adversario y les llevaba hacia las autoridades, Dios y su ley. Si fueren juzgados según la norma divina de la ley serían condenados y entregados a los verdugos, y nunca acabarían con pagar su deuda de pecado. En la persona de Cristo tenían la oferta de arreglar su cuenta en el camino; pero si siguieren rechazando esta bondad, tendrían que ser juzgados por Dios a base de su ley quebrantada, y su fin sería la perdición eterna.

Ocho veces se dice en el capítulo "os digo", demostrando que de veras la instrucción aquí es en primer lugar para los salvos. Reúnense muchísimas enseñanzas para mantener su testimonio firme para su Señor y distinguir entre ellos y "las gentes", los inconversos, y entre las recompensas de aquellos y el juicio de éstos.

Los discípulos ante mayores dificultades, temiendo a Dios, no temen al hombre; siguen con fidelidad recordando el reino a venir en gloria a la vuelta de su Señor, trayéndoles las recompensas, cuando los Judíos tendrán que pagar de lleno su terrible cuenta con Dios.

(Continuará, D. M.)

CONFERENCIA GENERAL

Recordamos a nuestros lectores que, D. M., estas importantísimas reuniones tendrán lugar los días domingo, lunes y martes, 4, 5 y 6 de febrero próximo. Decimos que son importantes pues sabemos que desde su comienzo en el año 1910, han sido muy bendecidas por Dios y han contribuído a establecer una mayor comunión entre las Asambleas en el país, y al desarrollo de la obra de Dios.

Es por eso que estas conferencias merecen el apoyo del pueblo de Dios, y todos los creyentes que puedan harán bien en asistir.

Como fué anunciado en nuestro número de diciembre, tendrán lugar, si el Señor lo permitiere, en la Ciudad del Rosario, y las comunicaciones al respecto deberán ser hechas a los secretarios, hermanos J. A. Callejas y F. G. Coleman, Local Evangélico, Salta 2339, Rosario. Cheques deberán ser hechos a la orden de Sadrac P. O. Ericsson.

Creemos innecesario mencionar que los asistentes a las Conferencias esperarán de los ministros de la Palabra de Dios una enseñanza adecuada, dada en el poder del Espíritu, para edificación de los santos.

Geo H. French.

Una hermana que como consecuencia de una caída, tuvo que sufrir la amputación de un brazo, dijo, contenta y gozosa a una amiga, que había estado pensando en todas sus conocidas y había llegado a la conclusión que la condición de todas ellas no les permitía sufrir la pérdida de un brazo con menos sacrificio que ella. Entonces dió gracias a Dios por esta carga que él había permitido que cayera sobre ella, y la llevaba con gozo pensando que así ninguna de sus hermanas, menos favorecidas por las circunstancias, tendría que llevarla.

VIDA IDEAL DEL CREYENTE

por C. H. I.

(Gén. 5: 24).

¡Andar con Dios! ¡Compañerismo divinal!
¡Señor! Que mía sea tal porción trascendental.
Que goce yo contigo estrecha comunión,
Confiadamente, que ábrate mi corazón
Contando todo —mi ansiedad, mi malestar—
Pues, sólo en tu presencia puédome aliviar.
¡Oh! Que ande yo contigo, amante Salvador,
Mi fe apoyada siempre en tu poder y amor,
Gozándome contigo en íntima amistad.
Sea tu favor mi fuente de felicidad,
Desempeñando cada día yo mi deber
De modo que en mi vida encuentres tú placer.
Sean los talentos míos empleados para ti
Quien toda gracia y bendición me has dado a mí.
Que en cada apuro mío me apoyé en ti, mi Guía,
Contando con tu fuerza en la flaqueza mía.
¡Oh! para mí sea esta vida tan ideal,
Que irradia, pues, acá tu gloria celestial, —
Mi Amigo incomparable, sin igual, sin par,
Tú, cuyo amor tan fiel jamás podrá cambiar.
Mi Dios, mi Salvador, quien muerto por mí has,
Que nada me oscurezca tu gloriosa faz.
Ningún secreto abrigaría mi corazón
De tu saber; sino en tu seno mi aflicción
Desahogaría, pues de mi angustia y mi dolor
Te compadeces — de alma herida el Sanador.

¡Oh! Amigo fiel, que experimentado estás
En el quebranto, de ti quisiera fiarme más.
Las fuentes de este mundo que una vez busqué,
Del alma mía jamás pudieron saciar la sed;
Pues, lo falaz y lo ilusorio han de fallar;
Así será con todo acá — o gozo o pesar.
Liberta tú mi corazón de lo que es mundanal, —
Hallando en ti mi gozo, Oh Amigo celestial.
Tu Espíritu consolador que mora en mí,
Me guía y me conducirá a la Gloria allí
Donde en justicia tuya resplandeceré,
Y limpio en tu preciosa sangre me veré.
Tu Padre Dios es mío y tu Hogar a donde voy,
Pues, a este mundo vano acá, ya muerto soy;
La vida mía escondida está contigo en luz,
Y tú jamás me dejarás, Señor Jesús.
Conoces mi neecsidad — mi petición,
Y día por día recibo fuerza en la oración;
Pues me sostienes fiel en mi sendero acá,
Y, por detrás de negras nubes más allá,
La luz de gloria venidera en esplendor.
Destella suave su esperanza en derredor.
Yo, mientras tanto, en esto me gloriaré —
Que en ti, Dios Redentor, ¡Amigo fiel hallé!

(Traducido y adaptado).

Hágase oración ferviente a favor de: S. E. el señor Presidente de la República y sus excelencias los señores Ministros y para todos aquellos que ejercen autoridad, pidiendo a Dios que lo hagan con equidad y justicia, con misericordia (1 Tim. 2: 1-2); también a favor de los obreros en la viña del Señor y las Asambleas en general.

Y... puso Dios... ayudas".

(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

UNO MAYOR

(Mateo 12: 1-6, 38-42.)

Tres veces se afirma la superioridad del Señor:

v. 6.—"Uno mayor que el templo está aquí."

v. 41.—"He aquí más que Jonás en este lugar."

v. 42.—"He aquí más que Salomón en este lugar."

Cristo se atribuye, como cosa debida para sí, superioridad sobre lo que era considerado, con justo juicio, superior.

———

Hay mucha necesidad de ministerio sobre dos asuntos muy importantes: 1.°) la persona del Señor Jesu-Cristo y 2.°) Las asambleas de Dios.

Las Asambleas se reunen al Nombre del Señor. Procuraré decir algo de su supremacía, rogando a Dios que mis débiles e inadecuadas palabras no obscurezcan el brillo de su gloria y sus méritos.

I—"Más (o superior) que Jonás."

Jonás a) El único profeta creo que fué escuchado por gentiles — enviado de Dios.

Jesús a) Profeta Supremo de misericordia.

b) Convirtió el misterio de la tumba en victoria.

II—"Más (o superior) que Salomón: Jesús es:

a) Es Rey de gloria y Príncipe de paz.

b) La sabiduría encarnada.

c) A él oíd — palabras de mayor alcance que los proverbios.

d) El edificador de la Casa de Dios.

III—"Mayor que el templo." Jesús es:

a) En quien habita la Deidad

b) El verdadero lugar de reunión con Dios

c) El lugar de Sacrificio.

IV—Aplicación individual.

a) Oyendo vivimos — vivimos más ampliamente la vida abundante

b) Reina sobre nosotros el Príncipe de paz, y recibimos una sabiduría espiritual superior a la mejor del mundo

c) Vivimos con Dios en Cristo.

V—Aplicación a las Asambleas.

a) Cual Asambleas, seremos nada más que un conjunto de personas, si no reconocemos la supremacía de Cristo

b) Las resoluciones serán tomadas en la sabiduría humana, si prescindimos de Aquel que es mayor que Salomón.

c) Falta de apreciación de aquel que es mayor que el templo, nos dejará sin verdadero objeto de reunión.

LA PALABRA DE DIOS

Es buena cosa aprender de memoria porciones de la palabra de Dios. Para animar a nuestros lectores para hacerlo, les recomendamos el Capítulo 3 de Proverbios, y a los que lo hicieren regalaremos un libro, titulado "Daniel", por el Dr. George Hámilton.

Para poder gozar del premio los interesados tendrán que recitar el Capítulo indicado a los hermanos sobre veedores de la asamblea a que asistan, antes del 12 de febrero próximo y estos hermanos se comunicarán con esta Dirección al respecto dando nombre y dirección de los que hayan ganado el premio.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR (Ausente.)
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Enero de 1940

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

No cabe duda de que los tiempos tan serios en que vivimos constituyen un fuerte llamado a todos los hijos de Dios a dedicarse más que nunca a la oración. No podemos sino notar el énfasis con que habla el apóstol Pablo del asunto en 1 Tim. 2: 1-4: "Amonesto pues, ANTE TODAS LAS COSAS". La oración se mira, no como una cosa secundaria, sino primaria — es fundamental. Muchas veces postergamos la oración hasta agotar todo otro medio a nuestro alcance y entonces decimos: "Ahora no podemos hacer nada sino orar", como si fuera cosa nimia y casi inútil. Esto demuestra lo muy poco que conocemos el poder y la eficacia de esperar en el Señor. El primer instinto del niño en su necesidad es dirigirse a sus padres; y el primer movimiento del alma que se encuentra en angustia debe ser naturalmente hacia su Dios. Que pongamos la oración "ante todas las cosas" y hagamos todo lo posible después para el cumplimiento de las peticiones ofrecidas.

Además, en este pasaje vemos EL ALCANCE DE LA ORACION: "por todos los hombres", — en general, y "por los reyes", etcétera — en especial. No tenemos que tener corazones estrechados y pensar solamente en nuestras necesidades personales o en las de nuestro pequeño rincón, olvidándonos de otros. Como Dios "quiere que todos los hombres sean salvos", deberíamos hacer amplias nuestras oraciones e incluir a todos, aun a los que son nuestros enemigos. (Mateo 5: 44.) Los que están en eminencia se mencionan principalmente por su influencia en las condiciones de la vida. ¡Cuánto pueden obstaculizar o facilitar en los varios asuntos que nos atañen! En algunos países las reuniones públicas son prohibidas y los que quisieran obedecer al Señor sufren persecuciones. Debemos dar gracias por las libertades de que gozamos y orar al Señor que continúen y sean aun más generosas.

También aquí se ve EL OBJETO DE LA ORACION: no es

solamente que tengamos la bendición material de una vida quieta y reposada sino que venga la bendición espiritual de la salvación (vv. 2 y 4) a muchos más de nuestros semejantes. Hay una gran escasez de conversiones en muchas partes, sea por el mal estado de los hijos de Dios, o sea por la indiferencia y dureza de corazón que reinan en el mundo: todo esto debería ejercitarnos delante de Dios y hacer llegar delante de él muchas suplicaciones al respecto.

El apóstol también describe LA MANERA DE LA ORACION. Hay **rogativas** para impedir el desarrollo del mal y **oraciones** para conseguir el bien y **peticiones** (literalmente **intercesiones**) a favor de los que están en peligro especial de decir cosas que no convienen o hacer acciones dañinas. Y, juntamente con estas cosas, hay **hacimientos de gracias,** porque nunca deberíamos olvidarnos de los muchos favores con que Dios nos ha colmado. El lenguaje del salmista en Salmo 103:2 debería ser la actitud de nuestro corazón: que no nos olvidemos de ninguno de sus beneficios. Entonces tendremos siempre un espíritu de alabanza.

Y el gran incentivo para esta consagración al gran trabajo de la oración es que: "Esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador". Si somos hijos de Dios el mayor placer de nuestra vida es serle agradable y poner en práctica su santa voluntad. (Rom. 12: 1 y 2.) Y no se trata de un don especial: todos los creyentes son llamados a la obra de hacer intercesión y pueden, si quieren, dedicarse a ella. Aun los ancianos y enfermos (y tal vez especialmente ellos) que no pueden asistir mucho en los actos públicos, pueden agradar así al Señor que los salvó. Más se cumple por la oración que lo que este mundo se da cuenta.

Hermanos, oremos sin cesar.

ATENCION PREFERENTE

Cosas a las cuales dedicar preferente atención:

a) Las Conferencias Generales Anuales —1940— que, D. M., tendrán lugar en el Rosario, los días 4, 5 y 6 de febrero próximo.

b) Las Conferencias Anuales para Jóvenes en Buenos Aires 21, 22 y 23 de marzo próximo.

c) Renovación de las suscripciones de EL SENDERO DEL CREYENTE. Esto es muy importante.

d) Conseguir nuevos abonados para la Revista.

e) Orar a favor de la obra de Dios en general.

AÑO XXXI

Con este número iniciamos el Tomo XXXI de la Revista. La ayuda que el Señor nos ha dado en lo pasado, nos anima para seguir adelante y nos hace esperar sus nuevas bendiciones.

La época resulta difícil en el mundo; pero gracias a Dios las circunstancias materiales, necesariamente no deben influír sobre el estado espiritual, sino para bien. Es así que la Palabra de Dios dice: "Y sabemos que a los que a Dios aman todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados" (Rom. 8:28,) y también: "Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas después da fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados". (Heb. 12:11.) Tomaremos pues, las pruebas como medios en la escuela de Dios para la formación de carácter cristiano, y para repetir lo que escribí para otro periódico, recordaremos "el valor del tiempo, el placer del trabajo, el éxito de la perseverancia, la dignidad de la sencillez, el valor del carácter, el poder de la bondad, la obligación del deber, la virtud de la paciencia y la sabiduría de la economía".

No nos es dado el privilegio en este primer número de un nuevo año tener un artículo de nuestro inolvidable Director-fundador, el finado Jaime Clifford; pero citaremos unas palabras suyas del Tomo II, N.° 2: "En el pasado Dios ha honrado a los siervos suyos que han orado como si todo dependiera de él (Dios), que han rogado por el evangelio como si todo dependiera del oyente y que se han esforzado en ambos deberes como si todo dependiera de ellos".

Solicitamos la cooperación de cada lector para aumentar considerablemente la circulación de la Revista, y muy especialmente la solicitamos de los hermanos sobreveedores en las Asambleas. Creemos, modestia aparte, que una Revista que ha sido fiel cooperadora con ellos en su ardua tarea de la formación de Iglesias de Dios en el país, durante tantos años sin interrupción, merece de parte de ellos un interés especial, y sinceramente creemos que nos ayudarán recomendando la publicación a cada miembro de las Iglesias y a todos los interesados en el evangelio. En este sentido sería oportuno que cada Iglesia se suscribiera a una determinada cantidad de ejemplares, a parte de las suscripciones de los miembros.

¿Lo harán?

Nuevamente agradecemos a nuestros hermanos Agentes por su mucha ayuda, prestada tan-

ajenamente a todo beneficio material, y les pedimos que continúen su buena obra, sin fluctuar. Es obra para Dios y el bien de los lectores, que reciben en enseñanza buena en las verdades de Dios, mucho más que el valor de la reducida suscripción anual.

Recuerden todos que los Directores y el Administrador prestan sus servicios gratuitamente, de modo que es deber de todos los creyentes en las Asambleas facilitar sus tareas, que dan gozosamente, muchas veces a base de sacrificios de tiempo, que necesitan para descansar después de sus pesadas tareas diarias, y de dinero.

Si los hermanos sobreveedores se ocuparan con interés, estamos seguros que no sería difícil aumentar la circulación en un mil ejemplares mensuales. ¿Harán su parte?

Deseo dejar con todos los lectores el texto para el nuevo año que mencioné a la asamblea en donde me congrego. Es éste, tomado del mensaje de Dios a su pueblo: "mas desde aqueste día daré bendición".

Geo. H. French.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

"EL MISMO PADRE OS AMA"

(*Juan* 16: 27)

¡Qué revelación para los once discípulos! ¿Cómo pueden pensar ahora de su Dios como si fuera un Ser lejano, cercado de santidad y gloria impenetrable, inaccesible; un ser majestuoso con voz de trueno que pronuncia juicio sin misericordia contra el pecador? Ah, muy diferente es el Dios que manifiesta el Señor Jesús.

Con razón los once abren sus ojos con cierta sorpresa, y le dicen: "Ahora, hablas claramente". Pero, ¡cuán "tardos para creer" que eran ellos a pesar de toda la enseñanza que habían recibido de su Señor! Esta misma verdad acerca del amor del Padre, él les había revelado antes, cuando dijo: "El que tiene mis mandamientos y los guarda, aquel es el que me ama; y el que me ama será amado de mi Padre"; y otra vez: "El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada". (Juan 14: 21,23.)

¡Oh! que tuviéramos tal corazón que pudiera entender y apreciar debidamente esa aserción trascendental. Profundizarla, no podemos. Nuestra inteligencia no alcanza a hacerlo; sólo por fe llegamos a experimentar en medida ínfima su verdad asombrosa.

¿Por qué nos ama el Padre? El Señor mismo contesta la pregunta, diciendo: "Porque vosotros me amasteis y habéis creído que yo salí de Dios". Amor engendra amor. "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero", dice Juan. Es por eso que amamos a Jesús, porque él nos amó hasta el extremo, hasta pagar un precio incalculable para poder redimirnos, hasta sufrir la tortura y la ignominia de la cruz, donde "derramó su vida hasta la muerte", cuando éramos aún enemigos.

Ahora, nos ha sido manifestado el amor del Padre. Dice Juan: "Mirad cual amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios... muy amados, ahora somos hijos de Dios". (1 Juan 3: 1-2.) ¡Qué dignidad es la nuestra! ¡Con qué confianza debemos llegarnos a su trono de gracia con nuestras peticiones! pues, el que ocupa aquel trono nos ama.

Responsables somos, hermanas, de portarnos de manera digna de nuestra posición tan exaltada; porque dos cosas espera el Padre de sus hijos e hijas: amor filial y pronta obediencia. Como la madre busca y reconoce, con transportes de gozo, las primeras alboradas de amor de parte de su querido hijito, en respuesta al amor de ella, así busca ver en nosotras nuestro Padre, amor para con él, aunque sea un pequeño rayo al principio, el cual, aumentándose, ha de deleitar su corazón.

¡Cuán desagradecidas que somos si no sabemos responder de todo corazón a tal amor bendito — el amor que en la remota eternidad ideó el plan de nuestra salvación! "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito".

Haya entre él y nosotras, hermanas, este amor recíproco que él anhela ver. ¿Queremos disfrutar de su amor incomparable? ¿Queremos que se manifieste a nosotras nuestro Señor, para que podamos entender mejor y profundizar el amor "que excede a todo conocimiento"?

¡Guardemos su palabra! y Juan nos dice que "sus mandamientos no son penosos". Ah, no; para el creynt debe de ser un deleite manifestar amor a su Señor por cumplir con sus deseos expresados en su Palabra. En vez de alejarnos de él, sus mandamientos sirven para unirnos más estrechamente en una intimidad indisoluble.

Si queremos gozarnos en su amor, nosotras que no somos del mundo, como tampoco era Cristo, debemos vivir una vida de separación del mundo. "No améis al mundo", escribe Juan, "ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él." (1 Juan 2: 15.) ¡Palabras solemnes, de veras!

A pesar de esto, ¡cuántos hay entre los que se llaman creyentes, que tienen sus afectos cifrados en el mundo y sus cosas, y para el Señor muy poco amor tienen! Tan manifiestos son aquellos que aman al mundo; pues, se dejan llevar por las corrientes del placer, de liviandad, de modas altamente llamativas, y de indiferencia con respecto a los deseos del Señor. De una persona tal, dice la Palabra: "El amor del Padre no está en él".

Escudriñemos nuestros corazones, hermanas, a caso que haya en ellos más amor para el mundo que para Cristo. El mundo ha vuelto a la adoración de la estética y la cultura física, la cual constituye una trampa sutil para algunas creyentes jóvenes

e incautas o carnales. ¡Cuántas horas son pasadas ante el espejo en la ocupación del embellecimiento del parecer y el adorno del vestido, hasta que la hermosura natural se cambie en verdadero espantajo! Hermanas, nos incumbe más la ocupación en nuestro parecer ante el Señor — en cultivar "el espíritu agradable y pacífico, lo cual es de grande estima delante de Dios"; en buscar ataviarnos "en hábito honesto... no con cabellos escrespados, u oro, o perlas, o vestidos costosos" (1 Tim. 2:9); en procurar vestir y llevarnos de modo que no llamáramos mayormente la atención.

Ah, si seguimos al mundo, arrastramos por el suelo el nombre y el honor de Jesús — quien a costo terrible venció al mundo para librarnos de sus garras de muerte. Y, ahora, ¿coqueteando estamos con ese gran enemigo de él? "¿No sabéis", escribe Santiago, "que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios". (Sant. 4:4.) ¡Triste condición en la cual encontrarse un creyente en Cristo!

¡Oh! "Echemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz". ¡El Señor viene! "Es ya hora de levantarnos del sueño porque ahora nos está más cerca nuestra salud que cuando creímos".

Estemos apercibidas, hermanas. Andemos en la senda angosta con Cristo — lejos de la vanidad del mundo. Andemos como es digno de nuestra posición tan noble, siendo hijas de Dios, princesas de la familia real del Cielo. Entonces, gozaremos del amor especial de nuestro Padre — el amor que puede él prodigar sin medida a sus hijos e hijas obedientes; pues el Señor Jesús ha dicho: "El que me ama será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él."

Entremos, hermanas, en este Año Nuevo con nuevo amor para con nuestro bendito Señor; con nuevos ideales que concuerden con su Palabra; y con nueva esperanza y nuevo gozo; porque "la venida del Señor se acerca".

Por tanto, ¿qué tales conviene que seamos "en santas y pías conversaciones"? "Oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz". (2 Ped. 3:14.)

G. *L. W. de Russell.*

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Maipú 43, Buenos Aires.

DOS VICTORIAS

¿Sabéis el nombre del joven que ganó una batalla con 300 hombres contra más de 120.000 del enemigo? El la ganó también sin más armas que una bocina y un cántaro. Si no sabéis, podéis encontrar su nombre y leer su historia interesante en los capítulos 6, 7 y 8 del Libro de los Jueces. Se llamaba Gedeón.

La nación de Israel, a la cual perteneció Gedeón, se portó mal en los ojos de Dios, y como consecuencia sufrieron opresión de otra nación que era muy fuerte, llamada Madián. Este enemigo invadió el país de Israel y no dejó comer. Gedeón



era uno que se mantuvo fiel a Dios, y un día el ángel de Dios apareció a Gedeón para llamarle a salvar a Israel del invasor. Como una prueba, Dios le mandó a destruir un altar que el padre de Gedeón había edificado a un dios falso. Gedeón tuvo miedo; sin embargo, obedeció, pero lo hizo de noche para no ser visto. Habiendo limpiado su hogar de idolatría, estaba listo para hacer batalla contra el ejército invasor. Se reunieron a él 32.000 hombres, pero 22.000 de ellos no querían pelear y volvieron a sus casas. Luego Dios dijo que los 10.000 hombres restantes eran muchos todavía, y de ellos fueron elegidos 300 para acompañar a Gedeón. Era el ejército lo más raro que jamás peleó. Para atacar a ese fuerte enemigo de más de 120.000 hombres, estos 300 salieron llevando en la mano izquierda un cántaro dentro del cual había una antorcha que ardía, y en la mano izquierda una bocina. Dada una señal de Gedeón estos 300 hombres rompieron los cántaros, sacaron las antorchas y tocaron las bocinas, gritando a la vez: "La espada de Jehová y de Gedeón". Cuando el enemigo oyó esto, se alborotó y cada uno empezó a matar al otro mientras todos huyeron, lo que resultó en una gran victoria para Gedeón.

Pero Gedeón ganó otra victoria ese día, la cual, si bien no era tan espectacular, era una victoria más grande que la de derrotar a los Madianitas.

Gedeón había invitado a otras tribus para que participasen en la batalla. En medio de su campaña, le vinieron a Gedeón algunos hombres muy enojados de la tribu de Ephraim, y le reprocharon por no haberles llamado antes a la batalla. Ahora, si examinamos con cuidado lo que pasó, veremos que otro enemigo vino para atacar a Gedeón, y éste era Satanás, un enemigo muy astuto. El trató en esta manera de impedir a Gedeón, y si Gedeón no hubiese sido un hombre espiritual, hubiera caído delante de este ataque sutil de Satanás. Pero el ángel de Dios ya había dicho a Gedeón: "Jehová es contigo, varón esforzado", y Dios mismo le había dicho: "Ve con esta tu fortaleza", y "seré contigo". (Jueces 6: 12, 14, 16.) Dios cumplió con su palabra y le dió a Gedeón palabras blandas para decir a estos hombres enojados. Podemos muy bien imaginar que Gedeón podía haber estado algo exaltado con su éxito de derrotar a un enemigo tan fuerte, y

estaría dispuesto a tratar con soberbia a aquellos que le reprocharon injustamente. También, como no habían completado la victoria todavía y estaban cansados, Gedeón y sus compañeros pudieron haber cedido a la impaciencia y haber contestado al enojo con enojo. Pero Gedeón mostró un carácter muy noble cuando aplacó el enojo con palabras blandas, diciendo: "¿No es el rebusco de Ephraim mejor que la vendimia de Abiezer?" Gedeón era descendiente de Abiezer, y en esta manera daba más importancia a la parte que los hombres de Ephraim habían tomado en perseguir al enemigo que a lo que él mismo había hecho.

¿Cómo sabemos que esta respuesta era una victoria mayor que la derrota de los Madianitas? Porque en Proverbios 16:32 dice: "Mejor... el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad." Así Dios estima las victorias.

Tal vez Dios no llamará a ninguno para derrotar a un enemigo como Gedeón hizo, pero es más que seguro que muchas veces en nuestras vidas se nos reprocharán con enojo y sin merecerlo. El mismo enemigo Satanás que atacó a Gedeón nos atacará, y en tales momentos necesitaremos la misma ayuda que le fué concedida a Gedeón para poder contestar, no con enojo, sino con palabras blandas. Cuando seamos tentados así, no nos olvidemos de Gedeón y que "La blanda respuesta quita la ira, mas la palabra áspera hace subir el furor". (Proverbios 15:1.)

* * *

CONCURSO.

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al Sr. F. G. Woodhatch, Maipú 43, Buenos Aires, antes del día 12 de febrero de 1940.

El concurso este mes es en forma de un código. Como de costumbre, la clave para descifrar el mensaje es la cuarta letra del alfabeto anterior a cada letra en el Código. Por ejemplo, la clave para la primera letra en el Código es S. Aquí tenemos el mensaje en código.

WM EOKYQS QS SJIQHI IQ TEOEFVE, IW YQ LSPFVI TIVJIGXS C TYIHI XEPFMIQ KSFIVQEV GSQ JVIQS XSHS IO GYIVTS.

* * *

Las referencias para el concurso del mes de noviembre son las siguientes: 1. Juan 3:16. — 2. Gálatas 3:14. — 3. 2 Corintios 6:17. — 4. Romanos 12:1, 2. — 5. 1 Juan 3:14. — 6. Hechos 10:42. — 7. Colosenses 3:16. — 8. Juan 16:13. — 9. Hechos 17:11.

En orden alfabético y por puntos siguen los nombres de niños que han enviado soluciones.

Jorge S. Somoza	10
Emma Chiumo	8
Ana Baranez	6
Elsa Colombo	5
Anair Montero	3
Flordelis Montero	3
Carlos Saravia	3
Diego Saravia	3
Elsa Letroye	2
María Ester Montero	2

F. G. Woodhatch.



CON EL SEÑOR

Luisa Coutelier.

El día martes 19 de diciembre pasó a la presencia del Señor nuestra querida hermana en Cristo la señorita Luisa Coutelier, de Esperanza, después de una larga y penosa enfermedad soportada con ejemplar fortitud y fe.

Antes de enfermarse había sido de gran ayuda en la obra del Señor en estas partes. Era una de las primeras alumnas de la escuela dominical en Esperanza y se convirtió al Señor, siendo aun niña.

En Santa Fe trabajó mucho para el Señor, y la escuela dominical en barrio Jardín Mayoraz debe mucho a su incansable tarea de buscar y traer niños, y aun grandes, a las reuniones y fué utilizada para la salvación de algunos.

Ya descansa con el Señor a quien amaba y servía. Los santafecinos tienen gratos recuerdos de su amor y fidelidad y será bien recordada por ellos.

Encomendamos a sus familiares a la consolación del Señor, en particular a su madre con quien fué muy compañera.

Celebramos una reunión en el cementerio, hablando allí los hermanos Francisco García, el Dr. A. A. Payne y el que subscribe a un numeroso auditorio.

Walter T. Bevan.

Ermelina Romagnoli de Rodríguez

El 19 de agosto de 1870 nació en Coronda, Prov. de Santa Fe, una nenita, que, en la misericordia de Dios, habría de ser uno de esos vasos escogidos, que si bien permanecen ocultos a la mayoría del pueblo del Señor, son, sin embargo, de gran bendición. Así sucedió con Ermelina.

Dios la llevó a Gálvez, Prov. de Santa Fe, y allí, mediante el fiel testimonio de los esposos Kiewiet, fué convertida en el año 1900. Luego fué empezada una pequeña obra para el Señor en ese pueblo, y doña Ermelina era considerada como uno de los primeros frutos.

Desde el momento de su conversión fué siempre muy fiel al Señor, aunque tuvo que soportar duras pruebas y grandes luchas con sus familiares por causa del evangelio; pero cosechó la bienaventuranza que el Señor promete para los tales. Su gran afán era traer a otros al conocimiento de la salvación que ella tanto gozaba, y su vida y voz de testimonio han sido sentidos en Tucumán, en Orán, en Coronda y durante unos veinte años en la Capital Federal. Durante muchos años estuvo en comunión en la calle Brasil 1750, donde fué muy apreciada. Por algún tiempo se ocupó en remitir por correo literatura evangélica a muchas personas que había llegado a conocer, y también hizo llegar porciones de la Palabra de Dios a los presos en la Cárcel de Coronda, habiendo recibido una nota de agradecimiento del Director de la misma.

En una temporada nuestra hermana cuidaba el local de la calle Brasil 1750, y lo hacía como al Señor, con mucha dedicación, velando por el buen testimonio de la Asamblea.

Hace algunos años que estaba enferma, y a pesar de lo que se pudo hacer por ella, empeoraba. En esta circunstancia fué recibida en el hogar de nuestro estimado hermano don Alberto Souto, en San Andrés, de donde pasó a la presencia del

Señor el 10 de diciembre de 1939, a la edad de 69 años. La esposa de don Alberto es hija de los esposos Kiewiet, mencionados más arriba.

Cuando su enfermedad se agravaba, se le recordó las palabras del Salmo 23, y ella afirmó su seguridad de que "en la casa de Jehová moraré por largos días". En efecto, el día indicado durmió tranquila en el Señor, sin que ninguno lo supiera, sino Aquel, que, en amor, la llevó a estar con él, que es mucho mejor.

¡Cuánto la queríamos, y cuánto la echamos de menos! Pero nos consolamos. Especialmente recordemos en nuestras oraciones a una hermana suya, doña María R. Vda. de Mori, también del Señor, que muchísimo siente la momentánea ausencia de su querida Ermelina.

Geo. H. French.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán

India.

La siguiente nota ha sido sacada de una carta publicada por el Dr. Lehmann, de Herbertpur: Tulsi Ram, un bracman, vino a nosotros un día diciendo que, mientras viajaba en un camión el día anterior, había oído de Jesucristo por primera vez, y que su corazón se había conmovido y él se había resuelto a confiar en él. Se hallaba a la par de un cristiano, un granjero, y había pedido que le contara algo acerca de su Maestro. Así lo hizo el granjero, y además le aconsejó que nos buscara a nosotros para más instrucción. Vino pues a nuestras reuniones y también recibió una hora extra de enseñanza cada día. El resto del tiempo, cuando no se encontraba ayudando en la quinta, lo ocupó leyendo la Biblia. Yo dije, "Tendremos que esperar antes de bautizarlo. Que los meses muestren si es o no una obra del Espíritu Santo". Pero las semanas demostraron que él estaba comprendiendo cosas que solamente el Espíritu Santo le podría enseñar, y ¿quiénes éramos nosotros para rehusarle el bautismo cuando su vida fué tan cambiada y su comprensión tan adecuada? Era un acontecimiento sencillo. El granjero abrió la reunión en oración, cantamos uno o dos himnos, se leyeron dos porciones de las Escrituras y entonces, antes de sumergirlo en las aguas del canal, fué sometido a un interrogatorio que le permitió testificar de la fe que había en él, delante de un grupo de personas que se había reunido.

La vida no será fácil para él. Antes de ser convertido trabajaba como sastre ambulante, pero ahora que es cristiano, nadie le quiere dar trabajo. Por lo pronto está haciendo changas para nosotros, pero él quiere encontrar trabajo permanente. No es bueno que él trabaje aquí en la misión, porque la gente dirá que fué bautizado para obtener empleo con nosotros. Después de algunos días fué a la casa de sus padres, a una distancia de más de trescientos kilómetros, para buscar a su esposa. Ella vino con él, pero después de estar más o menos un mes, decidió que, ya que su marido era un cristiano, ella no quería vivir más con él y se volvió a su hogar. ¿Oraréis por ella? En un tiempo creíamos que iba a poner su confianza en Cristo, pero volvió atrás. Hombres de aldeas cercanas vinieron a la misión haciendo lo posible para disuadirla de seguir y por fin tuvieron éxito. Tulsi le mostró mucha bondad, permitiendo que se quedara con sus joyas, ropas y otros efectos que normalmente le habrían sido quitadas si ella le hubiera dejado antes de su conversión. En la bondad del Señor, aún de esta circunstancia ha resultado bendición, porque uno de los hombres que vino para persuadirla a volver al hinduísmo, se quedó para aprender más de Cristo. Ahora vive aquí ganándose la vida empleándose en las aldeas cercanas de día, y de noche, aprendiendo de las cosas de Cristo. Creo que de veras ha confiado en el Señor y desea ser bautizado; pero no está listo todavía. Orad por él.

Polonia.

El hermano Griffiths que ha estado identificado con la obra del Señor en Polonia escribe lo siguiente: Mucha razón tenemos de alabar al Señor por haber bendecido tan ricamente nuestra labor durante trece años en Volynia, Polonia, que ahora está ocupado por Rusia. Hay decenas de asambleas, muchos enseñadores capacitados y evangelistas para ministrar la Palabra y predicar el Evangelio; pero surge la pregunta en nuestra mente ahora ¿les será permitido seguir? ¿Será perseguido el gran número de creyentes? ¿Serán confiscadas las muchas Biblias? ¿Serán disueltas las asambleas? Con paciencia tendremos que esperar y ver lo que sucederá. Hay mucha necesidad de orar fervientemente a favor de la obra del Señor en Volynia. Esperamos noticias de los obreros allí. En el último lugar donde trabajamos nuestra reunión fué clausurada. Hasta cuándo será concedida la libertad no sabemos, pero de algunos misioneros americanos que trabajan en Polonia entendemos que han sido clausuradas sus reuniones y ellos ordenados a abandonar el país.

Honduras.

El hermano Sergio Calles, de San Pedro Sula, nos manda la siguiente carta con fecha 17 de noviembre: En los últimos meses el Señor nos ha bendecido y ha glorificado su nombre. Y como que estamos en los postreros días, el diablo nos deja ver su desesperación. (Apoc. 12:17.)

Referirme he a dos hermanos, que son: Francisco Cuellar y Juan Zúñiga. Nuestro hermano Francisco Cuellar en su temprana edad llegó a conocer a Cristo como su Salvador y Señor, convirtiéndose y consagrándose a su servicio. Luego que aprendió a leer la Biblia, sacando de ella ricos trozos, empezó a comunicarlo a sus vecinos. Joven aún fué vaso usado del Señor. Se casó luego y seguía listo para servir al Señor. En sus años de servicio dió mucho fruto. Tras asistencia médica, pasó a la presencia del Señor el jueves 3 de agosto. Aunque en plena juventud su trabajo aquí había terminado. Su padre, esposa y tres hijos —el mayor de seis años— sienten el vacío que ha dejado.

Nuestro hermano Juan Zúñiga llegó a los pies del Señor en el año 1930. Pocos días después de haber perdido su esposa y deseoso de llevar las buenas nuevas a su pueblo natal, se dirigió allí en 1932. Aunque no podía decir más que como el ciego de Juan 9:25, el Señor lo usó y pocos días después se oyó de creyentes congregados al nombre del Señor en

número de sesenta, causando espanto en aquel litoral. Regresó de allá en 1935, y contrayendo nuevas nupcias se radicó en el Puerto de Fela. Pero el jueves 2 del corriente, cuando regresara de visitar a hermanos oyó la sirena de un auto y cuando pasó el vehículo, confundido con el ruido no notó el segundo que le dió un tremendo golpe, pasando instantáneamente a la presencia de su Maestro. En ambos casos las asambleas sienten la falta de estos hijos de Dios.

NOTAS Y NOTICIAS

Santiago del Estero.

El día 7 del mes pasado, una anciana de La Banda, y cinco niñas y cuatro niños, jóvenes creyentes de ésta, pasaron por las aguas del bautismo, tomando su lugar en la semejanza de la muerte del Señor para andar luego en novedad de vida con él. Cuán precioso es, en este siglo de mundanalidad, ver a la juventud consagrar su vida a su Señor.

A. Furniss.

Buenos Aires (Brasil 1750)

Gracias a Dios las reuniones siguen bien concurridas, y nos animan. Hemos tenido el gran placer de escuchar a nuestro estimado hermano, don Tomás Lawrie, durante cuatro reuniones de Estudio Bíblico (viernes) sobre los temas: Bases de Salvación, La importancia de la palabra de Dios para los salvados, La iglesia y quienes la componen, y Servicio cristiano, temas que fueron tratados con maestría y con grande provecho para los creyentes. Alabamos a Dios y damos gracias a nuestro hermano.

Recientemente ocho creyentes han sido bautizados, lo que demuestra que Dios está trabajando. Es también una indicación de la actividad de los miembros de la Congregación.

La obra en los anexos también es animadora, y gracias a Dios almas oyen la verdad del evangelio.

Muchos sentimos la pérdida de nuestra estimada hermana, doña Ermelina de Rodríguez, pero nos consolamos sabiendo que ella está con el Señor a quien amó y sirvió tan fielmente.

El estudio del libro de Nehemías resultó interesante y provechoso y también lo ha sido el de la epístola a los Colosenses.

Geo. H. French.

San Martín (Buenos Aires).

El 23 de diciembre próximo pasado (sábado), a la tarde y noche, los hermanos tuvieron una Conferencia local, que si bien pequeña, fué muy bendecida por Dios. El tema "Crecimiento en la vida Cristiana" fué tratado por los hermanos José Bongarrá, C. Sherbourne Kennedy, Eduardo Field y Geo. H. French.

Galvez F. C. C. A. (Calle Libertad).

El lunes, 25 del mes pasado, día de navidad, hemos tenido una reunión especial, una velada, en que tomaron parte varios alumnos de la Escuela Dominical, que ejecutaron sus piezas con corrección, llamando especialmente la atención aquella titulada "Los Pastores". La reunión fué dirigida por nuestro hermano don Enrique, con mucho acierto.

Entre aquellos que asistieron había personas que por primera vez han venido.

Fué un momento de gran gozo y alegría, por la ayuda que nos dió el Señor, colmándonos de bendición y amor.

Pedimos al pueblo de Dios que alabe al Señor juntamente con nosotros, y ore a favor de esta obra.

Obigilio Vargas.

"Albores"

Este es el título de una nueva Revista Evangélica para la niñez y juventud. Su director es el señor R. L. CLEGG, Casilla Correo 72, Buenos Aires.

Deseamos al nuevo colega éxito y la bendición del Señor.

Geo H. French

"Auto Coche Bíblico"

Gracias a Dios que ahora hay varios Coches Bíblicos que recorren el interior del país y las calles de sus ciudades llevando las buenas nuevas de salvación al pueblo, la libre salvación de Dios, sin trabas impuestas por dogmas y ritos de hombres.

Entre ellos está el que, por costumbre, hemos llamado, a través de muchos años, *el* Auto Coche Bíblico. Durante años de sacrificios el estimado hermano, don Jorge Langran, ahora anciano, y su inolvidable ayuda idónea, doña Margarita, desde hace tiempo con el Señor, condujeron muy acertadamente esta obra para Dios, con mucha bendición. Gracias a Dios y a ellos por esa noble tarea de intensos sacrificios que tan fecundos resultados ha dado en tantas partes del territorio argentino, para el bien de Asambleas y salvación de almas. Nuestros hermanos fueron ayudados por otros.



El Auto-Coche-Bíblico cruzando el Río Hondo.

El hermano Langran, por causa de su edad y falta de salud, tuvo que retirarse de esa obra, que aún está en su corazón, y el Señor proveyó quienes la siguieran. Son los esposos Jack, o sea don Guillermo B. Jack y su esposa, doña Perla M. de Jack, de la calle Manuel Pizarro, Marcos Juárez (F. C. C. A.).

Los hermanos Jack han escrito una nota a esta dirección solicitando hagamos saber a todos aquellos que les han ayudado, cuanto aprecian y agradecen esa ayuda dada en el nombre del Señor, y en principio a él. Nos dicen que han recorrido unos 3.600 kilómetros con el coche y el acoplado, que ha consumido mucha nafta; pero las donaciones de las asambleas y el pueblo de Dios, ha hecho posible esta obra, sufragando en buena parte los gastos. También se han gastado las cubiertas, pero igualmente, alabado sea Dios, lo necesario les llegaba, debido a la bondad de los santos.

Los hermanos Jack pudieron agregar al servicio del Coche Bíblico, el de una carpa para la predicación del evangelio en puntos que visitan, y nos dicen que ha sido de mucha ayuda y bendición, y el lugar del "nacimiento nuevo" de varias almas. Solicitan que los hermanos lectores de EL SENDERO DEL CREYENTE continúen orando por esta obra, le-


Gozando de una merecida merienda, en viaje. ¡Buen provecho!

vantando así las manos de los obreros.

Entresacamos de esa carta la ingrata noticia de que la carrocería del Coche necesita renovación. Es decir (creemos interpretar bien), que ya casi no da más, pues ha estado en servicio, dicen, desde el año 1919. Sería una lástima que esta excelente obra se interrumpiera por falta de algunos pesos para conseguir una nueva y adecuada carrocería. Y aunque los tiempos son difíciles, la obra de Dios no deberá sufrir.

Las contribuciones que hermanos desearen hacer para esta obra del Auto Coche Bíblico, podrán ser enviadas al hermano Guillermo B. Jack, en la dirección mencionada, al hermano Juan H. Ross, calle Campana 2743, Villa del Parque, Buenos Aires, o a la Administración de esta Revista; pero deberá indicarse claramente el destino de los fondos, o sea, "para una nueva carrocería para el Auto Coche Bíblico". A la obra, y gracias.

Geo H. French.

LISTA de donaciones recibidas desde el 1.° de octubre hasta el 3 de diciembre de 1939.

N°. del boleto		$ m/n.
766	Esc. Dom. Bell-Ville	20.—
767	La Ig. Caseros	20.—
768	J. V.	15.—
769	La Ig. Pueblo Vila (Rosario)	35.—
770	Anónimo "Q"	10.—
771	Anónimo "S"	20.—
772	La Ig. Rivadavia	15.—
773	La Ig. Villa Soldati	20.—
774	Esc. Dom. Villa del Parque	10.—
775	Esc. Dom. Villa del Parque	10.—
776	La Ig. Barrio Inglés. Cor.	32.50
777	La Ig. Rivadavia	15.—
778	Conf. Oct. 12. Bs. As.	128.60
779	Las Hnos. Quilmes	10.—
780	La Ig. Quilmes	10.—
781	La Con. Lanús 1°. Nov.	27.—
782	Anónimo "Q"	5.—
783	La Ig. Bernal	50.—
784	Esc. Dom. Caaguazú 846	20.—
785	R. de Cost. Maipú 39	12.—
786	D. Z.	20.—
787	La Ig. Barrio Jardín May.	10.—
788	La Ig. Villa Crespo	20.—
789	R. J. Villa del Parque	5.—
790	M. S. C.	10.—
791	Hnos. R. Misionera. San Martín	30.—
792	Las Hnas. Quilmes	10.—
793	Conf. R. Unida. Lanús	78.05
794	Hnas. Clase de Cost. Santa Fe	55.—
795	La Ig. Santa Fe	55.—
796	V. J.	20.—
797	Esc. Dom. Villa del Parque	10.—
798	La Ig. Colonia Alemana	20.—
799	C. A.	5.—
800	Las Hnas. Caaguazú 846	37.50
801	La Ig. Rivadavia	15.—
802	La Ig. Donado 1625	20.—
803	La Ig. Paraná	20.—
804	Las Hnas. Clase de Costuras. Santa Fe	16.—
805	La Ig. Barrio Jar. Mayoraz. Santa Fe	20.—
806	La Ig. Tafí Viejo	20.—
807	Esc. Dom. C. Cdba. Tucumán	14.—
		1.095.65

Juan H. Ross, Tesorero del Fondo para Obras y Obreros.

Calle Campana 2743 - Villa del Parque
Buenos Aires

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI Febrero de 1940 No. 2

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Mal sacrificio. Gran resonancia tuvo el conmovedor epílogo de la batalla naval de Punta del Este con la muerte voluntaria del comandante del "Admiral Graf Spee". Mucho se comentó el acto de ese caballero del mar y la "nobleza varonil" que encerró. Esto es lo que dice uno de los grandes diarios de Buenos Aires: "El gesto del capitán Langsdorff impone respeto y nadie tiene derecho a discutir los móviles de su sacrificio generoso y humano. Y si alguien disintiera sobre el concepto ético de una determinación semejante, no podría negarse, en cambio, que la renuncia a la vida, del hombre que pudo conservarla escudando su conducta en la rigidez de una consigna, se ajusta a la característica nobleza y caballerosidad de los marinos y justifica a quienes se inclinan conmovidos ante su memoria".

Ahora veamos lo que dice la Palabra de Dios. En el decálogo manda: "No matarás". Las únicas excepciones permitidas son las muertes penales infligidas por los magistrados. (Gén. 9:5, 6; Deut. 17:8-12; 19:11, 12; Ex. 22:2; Rom. 13:4.) El quitamiento de la vida humana se comete por homicidio, infanticidio (nos referimos aquí al crimen prenatal) y suicidio. La vida es el don de Dios (Deut. 32:39; Job. 1:21), y las más terribles sanciones están pronunciadas sobre aquel que inautorizadamente la elimina.

No hallamos a ningún siervo de Dios, aun en los momentos más amargos, renunciando de hecho a la vida; pero sí leemos que el suicidio fué el recurso del desechado rey Saúl y de los traidores Achitophel y Judas. El caso de Samsón no es comparable. El resguardo contra la de-

sesperación y otras alteraciones es una vida templada, regida por el Espíritu Santo y llena de la paz de Dios.

Menos afortunado que el carcelero de Filipos, el marino alemán no tuvo a su lado uno que trabara de él y, en nombre de Dios, le dijera: ¡No te hagas ningún mal!

Los días en que vivimos nos deparan cumplimientos literales de la profecía bíblica. En su "sermón profético" el Señor Jesucristo predijo "guerras y rumores de guerras" y "terremotos en muchos lugares".

Guerras. Según una estadística publicada por la Oficina de Prensa Helvética, de Ginebra, el 70 % de la población del mundo se encuentra en conflicto. Incluyendo en el porcentaje los imperios de las naciones beligerantes, sumarían 1.600.000.000 los habitantes que se hallan en guerra, alcanzando la superficie en que viven a cerca de 93.000.000 de kilómetros cuadrados. ¿Cuándo depondrán los hombres sus armas? Cuando, en el milenio prometido, se actualice el Salmo 46 y en Sión se oiga decir: "Venid, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra. Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra: que quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego".

Terremotos. Pocos países han escapado a estas terribles escenas. Turquía, que nunca había sido afectada muy de cerca, ni muy intensamente, por catástrofes de esta índole, acaba de ser teatro de una de las más espantosas de la historia sismológica. Los terremotos han sido achacados a causas internas o a influencias exteriores, vale decir, a fenómenos producidos bajo la tierra o provocados desde arriba; pero, sean cuales fueren las causas, ojalá estos azotes sirvan para hacer que muchas almas quiten sus afectos de este mundo tan inseguro y encuentren en Cristo la salvación imperdible que él ofrece.

Ola de calor. Mientras muchas regiones del hemisferio norte se congelaban, en el sur hemos sufrido hace poco una extraordinaria temperatura canicular. Algo de la languidez general se pudo ver en las reuniones de los creyentes. Tenemos que velar contra la lasitud; pero tal vez no estaría demás sugerir a los predicadores y a los que oran en público que, dado el ambiente sofocante que a veces experimentamos en verano, sean considerados y traten de ser concretos a fin de no fatigar innecesariamente a sus oyentes.

Los intensos fríos y los fuertes calores vienen ordenados por Dios (Sal. 75:17), y son compensaciones estacionales que hacen falta en la economía natural. (Deut. 33:14.)

El rigor estival aparece en las Escrituras como figura de fuerte opresión; v. gr., Sal. 121:6; Isa. 49:10 (el vers. 7 alude al remanente afligido de Israel); Ap. 7: 16; 16:8, 9. En la cita de Apocalipsis 7 vemos que los gentiles salvos durante la gran tribulación habían sido muy afligidos por el calor de la persecución; mientras que la referencia del capítulo 16 sugiere que la cuarta copa de juicio trae a los impenitentes, bajo la figura de una espantosa insolación, el despotismo característico del imperio romano, pero en grado sin precedentes. Todo esto sin negar que estas perturbaciones políticas vengan acompañadas de grandes fenómenos astronómicos. (Mat. 24: 29.)

COSAS QUE RECORDAR:

La Conferencia para Jóvenes que, D. M., tendrá lugar en Buenos Aires los días 21, 22 y 23 de marzo próximo.

* * *

La renovación de su suscripción a EL SENDERO DEL CREYENTE por el año 1940.

* * *

El privilegio de conseguir nuevos abonados para la Revista.

* * *.

Ayudar para conseguir una nueva carrocería para el Auto Coche Bíblico.

LOS NOMBRES DE JEHOVÁ

por Ernesto Gray

I

Al examinar el desarrollo de la revelación de Dios de sí mismo al hombre, podemos ver que era gradual; primeramente como Elohim, el creador de todo, y luego como Jehová, alcanzando un grado más íntimo de revelación y comunión, llegando, tal vez, a la presentación más personal a Moisés (al explicar el significado del tabernáculo) y a Isaías. En Jesús de Nazaret el hombre vió a Jehová aun más de cerca. En Exodo 6: 2-6 esta revelación del nombre de Jehová es explicado. Hay siete ocasiones en que Jehová junta a su propio nombre otró título, que en el Hebreo forma parte del mismo nombre en una manera difícil de explicar en otro idioma. Tomando los siete nombres en conjunto tenemos un cuadro perfecto de la experiencia cristiana.

1) *Jehová - proveerá.* (*Gén.* 22:14.)

Naturalmente empieza con el sacrificio; no puede ser de otra manera. El episodio de ofrecer a Isaac fué tan notable y solemne que dió origen

a un proverbio, señalando al lugar en donde un sacrificio aún más grande sería hecho y que fué cumplido. Dios prometió y Dios cumplió.

2) *Jehová - quien sana.* (*Exodo* 15:26.)

Se ve por el texto que es la sanidad corporal a que se refiere, mas, en las Escrituras esto es siempre subordinado a la espiritual. En los tiempos de la Iglesia primitiva el poder milagroso del Señor, en este sentido, fué manifestado para infundir respeto para con el pueblo de Dios. Por los evangelios escritos no es desconocido el poder de Dios para sanar, siempre que fuera según su voluntad; pero miles esperan la sanidad corporal por Dios, que nunca quieren rendirse como pecadores al Señor Jesús para recibir ese deseable estado del alma.

3) *Jehová - nuestra bandera.* (*Exodo* 17:15.)

En este título el creyente llega a otra experiencia: la intercesión. Terrible es pensar que "cuando Moisés bajaba sus manos prevalecía Amalec", y aun más que es posible "que las manos de Moisés estaban pesadas". Pero puestas sobre la peña "así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol". Aun Moisés en la intercesión tenía que tener la ayuda de la Roca, Aarón y Hur.

4) *Jehová - nuestra paz.* (*Jueces* 6:24.)

Como en el caso del sacrificio de Isaac, la experiencia de Gedeón hizo notorio el lugar aun en época en que Samuel escribió el libro de los Jueces. No es solamente que el creyente tiene paz; el Señor mismo es su paz. La palabra dada a Gedeón en versículo 23 fué tan poderosa e hizo una impresión tan grande que sugirió el título para el altar. Sin duda fué un lugar en donde muchos buscaban la paz que sobrepuja todo entendimiento. El capítulo ilustra bien el ministerio de Dios al hombre: aborrecimiento del pecado (v. 1-5), salvación (7-18), por el sacrificio (19-21), y manda paz (v. 24).

5) *Jehová - mi pastor* (*Salmo* 23.)

Muy apropiadamente la primera palabra después del Salmo 22 que muestra los sufrimientos del Señor Jesús, es el título dado arriba. Si bien David saca sus ilustraciones de la vida sencilla del pastoreo de ovejas, la experiencia

ha encontrado un eco en el corazón de miles de creyentes que han sentido su cuidado y poder.

6) *Jehová - nuestra justicia.* (*Jer.* 23:6.)

Después de escribir la profecía de los versículos 3-8 ha transcurrido la parcial restauración bajo Esdras y Nehemías y se tiene en cuenta el tiempo entre Malaquías y el nacimiento de Jesús, que podemos llamar el tiempo de los Macabeos y la época de la iglesia; esta profecía no ha sido cumplida todavía. Parece que es el propósito de Dios durante el milenio de tener dos pueblos, el celestial, o sea la iglesia redimida y triunfante, y los judíos, cuyas relaciones con Dios serán estrictamente limitadas a la tierra. El Señor Jesús es la justicia del creyente. La verdad del Evangelio hace que la justicia de Cristo esté a nuestro favor.

7) *Jehová - presente.* (*Ezeq.* 48:35.)

Este título expresa la presencia eterna del Señor con su pueblo, como en Exodo 33:14; 1 Crón. 16:27: Salmo 16:11; Mat. 28:20, y Heb. 13:5.
Así que, con sacrificio, sanidad, pastoreo, intercesión, paz, justicia y presencia, la experiencia del creyente es complta.

II

En Isaías 9:1-7 tenemos un cuadro profético maravilloso de la persona del Señor Jesús. El Espíritu de Dios revelaba el futuro carácter terrenal del Salvador del mundo, en cinco nombres, o títulos:

1) *Admirable.*

Una vez antes tenemos este título: en Jueces 13:18. Lo que fué revelado tan plenamente al "profeta evangélico" no podía ser dado al padre de Samsón. El niño dado a María, nacido en Belén, en los brazos de Simeón, y sujeto a su madre; el hijo dado "a nosotros" (ver. 6), es el Admirable. El "nosotros" se refiere al pueblo de Israel pero "es nacido" para toda la humanidad. (Luc. 2:11; Juan 1:14.) Aun cuando caminaba en Palestina, pobre, cansado, hambriento, trabajado y sediento era el Admirable, en cuyos hombros estaba el principado.

2) *Consejero.*

El Señor Jesús es el verdadero consejero; felices son los que toman su consejo de reconciliarse con Dios. A ca-

da cual que lo hace, imparte una sabiduría que ninguno puede negar. (Luc. 21: 15; Juan 1:16; 1 Cor. 1:30; Col. 2:3.) No importa cuantas veces consultemos con él, siempre recibimos el consejo divino y adecuado a nuestra necesidad.

3) *Dios Fuerte.*

Al tomar este título nadie puede negar la divinidad del Señor Jesús. Mostró claramente el poder de Dios y que nada fué difícil para él. (Is. 45: 24; Sal. 45: 3; Jer. 23: 5; Juan 1: 1.) Cuando Moisés quiso ver la gloria del Señor tenía que ver una parte; no podía soportar la plenitud de su presencia. El poder del Señor Jesús sobre los elementos de la naturaleza impresionó á sus apóstoles más que su gloria moral. Las palabras empleadas, para expresar su espanto son las más fuertes que es posible usar: "¿Qué manera de *hombre* es este que aun el viento y las olas le obedecen?"

4) *Padre de la Eternidad.*

Si el título anterior es difícil de entender, no es nada en comparación con este. Felipe en su ignorancia o, tal vez, abundancia de confianza en la misericordia de Jesús quiso ver al Padre y agregó que le bastaría, mas ya estaba en la presencia del Padre de la Eternidad. Le faltaba tan solo la visión espiritual para discernirlo.

5) *Príncipe de Paz*

Ahora, después de entrar en los misterios de la divinidad de Cristo, estamos en terreno de nuestra medida de entendimiento. El apóstol dice que él es nuestra paz. (Efes. 2:14; 2 Tes. 3: 16.) Paz con Dios por medio de la sangre de Jesús, paz en nuestro corazón infundido por el perdón: un Salvador Glorioso.

LA BONDAD DE DIOS

"¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, y paciencia, y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía a arrepentimiento?" (Rom. 2: 4.)

Detengámonos por un momento para pensar en las muchas maneras en que Dios nos manifiesta su mucha bondad.

En primer lugar está su cuidado por la eterna felicidad de nuestras almas. También nos concede favores a fin de que ahora en esta peregrinación por tierra enemiga, el alma pueda tener paz.

En segundo lugar ha prometido agregar las necesidades temporales para aquellos que buscan primeramente el reino de Dios y su justicia.

No perdamos el beneficio de su mucha bondad por ser descuidados acerca de Dios.

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XIII

Vs. 1-9. — *Israel expuesto a juicio.* Los sacrificios de los galileos no los libraron de la muerte desgraciada, ni la religión de los de Jerusalem de suerte parecida. Todos los sobrevivientes del norte y del sud son igualmente pecadores ante Dios y todos, para escapar un fin parecido, tienen un solo remedio: el verdadero arrepentimiento. El pecado exige que caiga el castigo de Dios. Por el v. 1 se ve que aquí se trata de la misma persona que estaba en peligro de ser entregada al alguacil. (Cap. 12: 58.)

Los vs. 6-9 afirman que Israel es como una higuera plantada en tierra inmejorable, pero que año tras año rehusa dar fruto a Dios. Los tres años mencionados podrían referirse a los tres años del ministerio del Señor. Cuando Israel entró en Canaán, durante tres años nadie podía comer su fruto — era incircunciso (Lev. 19: 23); pero al cuarto año todo era "santidad de loores a Dios". Israel no dió fruto a Dios; pero con la intervención del viñero (probablemente el Señor Jesús) y sus mejores esfuerzos a su favor, podría ser que dieran algo bueno. Todo depende del viñero, Cristo, y nada de la ley; y si no hubiera fruto en esta circunstancia, el juicio es inevitable. En Mat. 19:21 la higuera fué maldecida.

Vs. 10-17. — *La mujer agobiada.* Hállase aquí el *primero del tercer par de sábados* que Lucas menciona. Una mujer dominada por un demonio durante diez y ocho años, aunque sumisa a la ley, de ninguna manera podía librarse de la pena que la aquejaba. Miraba hacia abajo, como animal, y no hacia su Dios en el cielo; sus relaciones con Dios estaban totalmente interrumpidas. La ley era inútil aun en sábado, el día que señalaba la relación divina establecida por ella. El oficial de la ley se opuso afirmando que la ley, inútil para sanarla, estaba en contra de su sanidad. En primer lugar, el hombre era hipócrita, porque todos hacían mayores trabajos para sus animales en sábado.

Satanás era el dueño de la mujer, y con diez y ocho años

de dominio, era urgente que alguien interviniera inmediatamente. La mujer es figura de la nación que estaba, no obstante su ley divina, bajo el poder del diablo; jamás podría la ley librarla. Dos veces Israel estaba sojuzgado bajo sus enemigos por diez y ocho años (Juec. 3:14; 10:8) y luego, por sus sufrimientos, clamó a Dios; los diez y ocho muertos y los diez y ocho años (vs. 4, 16) deberían haber convencido a la nación de su terrible peligro. Israel, condenado a juicio y en poder del diablo, todavía tenía derecho de reclamar, por su parentesco con Abraham, para que la simiente de éste, Cristo, le salvara como él obró en la mujer. La nación eligió quedarse como estaba, bajo Satanás y expuesta a juicio cercano. Era para la gloria del Dios de la ley, cuando alguien se libraba de la maldición de ésta.

Vs. 18-21. — *Parábola de mostaza y levadura.* Mateo y Marcos ponen estas parábolas poco después de la del sembrador; pero Lucas a distancia de cinco capítulos. Ambas tratan de los últimos tiempos del reino en misterio. Lo más notable en la primera es que los agentes del diablo tienen sus domicilios en las ramas. (Cap. 8: 5, 12.) Satanás tenía ligada a la mujer; los endemoniados asistían en las sinagogas y sus agentes, que quitan la palabra, están acomodados en el reino.

La levadura arruinó a los Fariseos, etcétera (12: 1); estaban tan engañados por sus propias doctrinas falsas que ni el Señor pudo despertarlos. La levadura fermenta toda la harina, lo que quiere decir que todo el alimento espiritual ha sido cambiado, no quedando exactamente como Dios lo entregó. En el desierto Israel quiso cambiar el gusto del maná para que se asemejara a la comida de Egipto. Con la doctrina falsificada, los agentes del enemigo quédanse tranquilos.

Vs. 22-30. — El Señor trabaja con ahinco, *encaminándose hacia su muerte.* Parecía a algunos que pocos le hacían caso; pero la advertencia a aquellos es que una vez pasada la oportunidad de entrar, muchos querrán y no podrán. Algunos dirán que han escuchado los discursos del Maestro y que se han sentado en la misma mesa con él; pero serán rechazados porque siguieron en sus propias obras de maldad. El Señor dijo que los fundadores de la nación y los profetas estarían en el reino, pero que la masa de la nación quedaría excluída. Gentiles de los cuatro cabos del mundo ocuparían su lugar en el reino en comunión con su Mesías.

A los judíos fué la primera oferta del reino; pero sólo entrarán, como nación, en los últimos tiempos. Los Gentiles, convidados después de la caída de Israel, aceptarían al rechazado Mesías antes que los otros. Según el orden de Mateo estos últimos versículos que tratan de los Judíos excluídos, deberían haber seguido el milagro mencionado en Cap. 7:9; pero Lucas ha postergado esta denuncia terrible en contra del pueblo de Dios hasta que haya presentado condenaciones múltiples a fin de dejarlo sin excusa.

Vs. 31-35. — *Israel desprecia su oportunidad.* Unas versiones dicen que esto sucedió el mismo día que los Fariseos avisaron a Jesús del deseo de Herodes de matarlo; parece que eran enemigos, en el servicio del diablo, queriendo atemorizarlo. (Neh. 6: 10,12.) Contestó que Herodes no le mataría sino ellos, los Fariseos. Mandó el Señor decir a Herodes que tenía todavía dos días de obras a beneficio de la humanidad, y que luego, al tercer día, la obra de su propio perfeccionamiento, eso es, la de la cruz, se efectuaría; que seguiría su camino todavía dos días para llegar a la hora oportuna en Jerusalem, el lugar acostumbrado para el asesinato de los profetas. Su muerte vendría al terminar su obra, y no sería sino la demostración más amplia de la perfección de su ser.

El Salvador divino se conmueve al contemplar la terrible rebeldía del pueblo; asesinos eran de profetas en lo pasado y dispuestos a hacer otro tanto en su propia persona y en sus apóstoles. Esos crímenes proclamaban su juicio ineludible. De un castigo tan espantoso, él anhelaba cobijarlos bajo el sacrificio de sí mismo, como víctima en la cual el juicio de Dios podría caer y expenderse, dejándolos a ellos ilesos. (Is. 31:5.)

Pero no quisieron y resultó que Dios los dejó con su religión, pero sin su presencia, para juicio. Este v. 35 no se cumplió en Cap. 19:38 porque en esa ocasión unos cuantos le aclamaron, y su salvación, en los últimos tiempos, será cuando la nación le reciba sinceramente. Los caudillos matan al rey y la nación toma el camino al juicio. Parece que el Señor quisiera saltar los años futuros de la rebeldía del pueblo, a fin de sal-

varlos de sus sufrimientos de aquellos días.

Israel, en este capítulo, se acerca al juicio, su relación con Dios está deshecha, los agentes del enemigo prosperan y obran en medio de él (el pueblo), que queda excluído, viendo a los Gentiles ocupar su lugar; como nación no está en el reino misterioso, pero al fin (v. 35) recibirán a su Rey y tendrán su lugar en el milenio.

La sección pues, Cap. 8 a 13, presenta una maravillosa manifestación del reino en misterio, desde su principio hasta su fin, cuando es reemplazado por el milenio.

EL PODER DEL AMOR DE CRISTO

"Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: Que si uno murió por todos, luego todos son muertos; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, mas para aquél que murió y resucitó para éllos." (2 Cor. 5: 14, 15.)

Consideremos el llamado que Dios nos hace mediante el amor de Cristo invitándonos a una santidad de vida.

Aquellos que hemos resucitado con el Señor en su triunfo sobre la muerte, debemos andar en la libertad y triunfo de esa vida, no permitiendo que lo que el Señor ha redimido se envuelva otra vez en las dudosas prácticas del mundo.

¿Nos constriñe el amor de Cristo? ¿Nos constriñe a vivir para él? a servirle fielmente? a ser suyos de veras?

LOS PROPÓSITOS DE DIOS PARA LA BENDICIÓN UNIVERSAL

por G. M. J. Lear

Léanse Gén. 12:1-3; Salmo 72; Isa. 2:1-5; Apoc. 5:9.

La primera promesa evangélica en Gén. 3:15 no reconoce límites de ninguna naturaleza: es universal. El hombre ha caído y el hombre será redimido. La caída de Adam es la ocasión para obrar una salvación para todos los hijos de Adam.

Pero cuando llegamos al Cap. 12 de Génesis, parece que la corriente de la gracia divina se va a poner dentro de límites estrechos, porque Abram recibe el llamamiento de Dios y a su simiente se promete bendición. Pero cuando examinamos la séptupla bendición pronunciada en Gén. 12: 2 y 3, vemos que sus términos coinciden con "todas las familias de la tierra". Dios elige una raza especial (y ¡cuánto no debe este mundo a los judíos por el conocimiento divino comunicado por medio de ellos!), pero es con el fin de alcanzar, por su instrumentalidad, a todos los habitantes del globo. Pero lo que sucedió en la historia fué que los Israelitas, en vez de esparcir debidamente la verdad que les fuera cometida, se encerraron en su círculo pequeño, mirando a las demás naciones como "perros de los gentiles". Y, como el agua estancada se pone putrefacta, así la raza de Israel se corrompió y las bendiciones concedidas a ellos se convirtieron en maldiciones. (Compárese Mateo 5 con Mateo 23.)

Cuando llegamos al Salmo 72, vemos que estos propósitos de bienestar universal se van a llevar a cabo mediante UN HOMBRE. El salmo se divide en tres secciones dándonos el carácter **del reino (vv. 1-7),** la extensión **del reino (vv. 8-14) y la duración del reino (vv. 15-20). En cuanto a su carácter, notamos que las dos ideas prominentes son justicia y paz. Se encuentran en todas partes de las Escrituras, y siempre en este orden. Si va a haber bendición tiene que ser sobre una base sólida: la justicia tiene que ser establecida. Esto es lo que vemos en la cruz, donde "la justicia y la paz se encontraron". (Sal. 85: 10.) "El que no conoció pecado fué hecho pecado, para que nosotros fuésemos hechos la justicia de Dios en él". (2 Cor. 5: 21.) Así que cuando creemos este glorioso mensaje y Cristo viene a ser nuestro Salvador, "siendo justificados por la fe (LA JUSTICIA), tenemos paz para con Dios por nuestro Señor Jesucristo" (LA PAZ). Y viene esta bendición sin distinción de nacionalidad, porque** "todo aquel **que invocare el nombre del** Señor **será salvo". (Rom. 10: 13.)**

La extensión de su reino se ve engrandeciéndose cada vez más hasta abarcar al mundo entero. ¡Cuántas bendiciones han venido a todos los hombres mediante el Señor Jesucristo, y en el tiempo de su reinado aquí veremos resueltos todos los problemas sociales, financieros y políticos.

Y más bello todavía es el pensamiento que toda esta bienaventuranza va a durar para siempre: "Será su nombre para siempre, perpetuaráse su nombre mientras el sol dure". Verdaderamente nuestra oración debe ser: "Venga tu reino".

Entonces lo que hemos leído en Isaías 2, confirma y amplía esta visión gloriosa. "El monte de la casa de Jehová" será el punto de reunión para todas las **naciones. En aquel tiempo "volverán sus espadas en rejas de arado" y "no se ensayarán más para la guerra". El fracaso continuo de las conferencias de paz y del desarme pone en relieve la gloria del reino de Cristo, cuando todo el mundo disfrutará de los beneficios de su gobierno. Los que tienen parte en la obra de la CRUZ también tendrán su porción en la gloria de la CORONA que se va a ceñir Cristo.**

Ultimamente, hemos leído en el libro de la consumación, el Apocalipsis. Allí podemos ver huestes innumerables congregadas alrededor del trono, que cantan el nuevo cántico: "Digno eres... porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre de todo **linaje** y lengua y pueblo y nación". **El evangelio es uno, para todas las razas suenan las mismas buenas nuevas, para todas las heridas hay un bálsamo universal.**

En el cielo el cántico es dirigido "al Cordero que fué inmolado", no al Cristo el gran ejemplo, ni al Mesías, el soberano del mundo, ni a Jesús el gran enseñador, sino a Aquel que fué crucificado por nosotros. Si hay glorias incomparables, si hay bendiciones incalculables, si hay felicidad innarrable, todo se debe a su sangre. **Sin el Calvario no habría cielo para el hombre.**

Y se ve también que toda la humanidad se incluye en las bienaventuranzas así disfrutadas. La multitud de los salvados abarca a TODO LINAJE, vinculación de un común parentesco; **a TODA LENGUA, vinculación de un** común idioma; **a TODO PUEBLO, vinculación de una** patria común; **a TODA NACION, vinculación de un** gobierno **común. Pero estos ejércitos del cielo han encontrado una unión más estrecha e íntima que todo esto. Todos pertenecen a** una familia, **son nacidos de Dios. Todos hablan** una sola lengua, **el lenguaje del cielo. Todos han buscado** la verdadera **patria y la ciudad cuyo hacedor y artífice es Dios. Todos reconocen** una sola soberanía: **el trono de Dios y el Cordero. Tres veces felices son los que han encontrado estas vinculaciones espirituales y eternas, porque ellos morarán en la casa de Dios para siempre.**

Invitamos la atención de nuestros lectores al programa que aparece en página 56. Dios mediante ese será el programa para la próxima Conferencia para jóvenes. ¿Tenemos interés en el crecimiento espiritual de la juventud? ¿Nos interesamos en que sea instruída en las verdades de la Biblia? ¿Queremos que conozca la verdad acerca de las Asambleas de Dios en contraste con sectas? Entonces oremos para que el ministerio en las Conferencias sea poderoso y provechoso en ese sentido.

Solicitamos sus oraciones a favor de la Conferencia.

NO MUCHOS NOBLES... PERO ALGUNOS

De "The Believers Pathway"

Cualquiera que haya sido la enemistad que pudo haber provocado el finado, el honorable Juan Bright M. P., debido al vigor de sus acusaciones políticas, "tan duras e inconmovibles como la verdad", la muerte las destruyó a todas, y los políticos concordaban a una, en sus mejores encomios, que él era "una de las más nobles figuras que jamás



Juan Bright, M. P.

hemos conocido en el Parlamento Inglés".

Su fe era la de aquel grupo de cristianos a que pertenecía por nacimiento, por educación y por convicción. La Sociedad de los Amigos cree en la revelación directa por parte de Dios, al creyente, de su voluntad, concerniente a todos los hechos de la vida. Fué esta creencia la que daba tanto poder y firmeza al carácter del señor Brigth; la que le hacía insensible a los halagos de la fama y de la costumbre; la cual también le ocasionaba malestar pues no dejaba de ver lo que estaba mal y esto producía una reacción a su justa dignidad, reacción dirigida contra la opresión y los opresores. Era ella también la que le permitía mantenerse firme durante las tempestades de impopularidad que nunca lo desviaron ni un ápice de su preconcebido camino de rectitud. Juan Bright, era uno de esos cristianos que testificaba más su fe, por su vida, que por sus palabras. La lengua de enojo o de maledicencia, aun en los días cuando era más tenazmente perseguido, no osaba denigrar o manchar la pureza de su vida, ya sea pública o privada. El ilustraba y engrandecía a la política dándole el ejemplo y la reprensión de una vida religiosa sin tacha.

Se dispuso desde el comienzo de su carrera pública a predicar que la norma de virtud para la vida privada, debía ser la misma que para la vida pública. En 1882 dijo: "Me he esforzado en dar a mis conciudadanos una opinión de la doctrina que practico, la cual es que la ley moral no es sólo para la vida cortesana, pero lo es también para la vida y la práctica de los Estados."

El solía citar y relatar pasajes de la Biblia con notorio acierto — pasajes de ternura o de terrible advertencia. Su continua dependencia de la Biblia por sus ilustraciones, testificaba que tenía un gran conocimiento de las Sagradas Escrituras. Sus ilustraciones bíblicas, no eran hechas groseramente, pero con reverencia y con dignidad. De este modo, en Manchester, en mayo de 1851 dijo: "Nosotros no tenemos, como el pueblo elegido de la antigüedad tenía, la nube de humo durante el día y la columna de fuego por la noche que nos pueda dirigir a través de las pasiones y los errores humanos; pero Aquel que ha dado la nube y el fuego no nos ha dejado olvidados. Tenemos un guía no menos seguro, una luz no menos brillante, tenemos delante nuestro los grandes principios de justicia y misericordia que el cristianismo nos ha enseñado. Creamos en estos principios, creamos que ellos han existido inmutables en la providencia de Dios, y si construímos nuestra política de Estado sobre ellos, podemos estar seguros que hacemos todo lo que está a nuestro alcance para propender a aquello que es bueno."

Aunque volcó la luz de su genio sobre diferentes materias, tales como: la intemperancia; la pena capital; el tráfico del opio; la esclavitud; la guerra, la historia indicará principalmente su oposición a la guerra "la inevitable pariente de un sin número de crímenes". El fué el más grande defensor de la paz que el cristianismo ha conocido. Sobre todas estas cosas, era el exponente de uno de los principales dogmas, el cual era a la vez una doctrina precisa, la de la Sociedad de los Amigos. Verdaderamente fué a través de toda su carrera el apóstol político del cuaquerismo aplicado. Era un regular y reverente adorador en las reuniones de los amigos, ya sea en St. Martin's Lane, Westminster, o en las reuniones en Rochdale, cuando no tenía que concurrir al Parlamento.

(Continúa en la página 55)

UNA VEZ LEJOS DEL SALVADOR

Tonada: "He saved a poor sinner like me." S. y S. 906.

Disfrutando muy lejos de Cristo
Placeres sin Dios, con ardor,
Ignoré que hubiese provisto
Salvación por tan vil pecador.

En tinieblas rodé inestable —
Despertóse en mí una voz:
Mi conciencia falló inexorable
¡"Eres ya desechado de Dios"!

Condenado en placer y tristeza
Sorprendióme en mi soledad,
Voz divina anunciando pureza
Y perdón por mi grande maldad.

Acaté aquel son misterioso
"Quiero yo", ¡oh Jesús Redentor!
Si tú quieres, Señor poderoso,
Redimir a tan gran pecador.

"Quiero YO, sé limpio", me dijo
Quien sangre en precio vertió,
Y su celo en mí fué prolijo
Su palabra en todo cumplió.

Su Espíritu Santo proclama
Soy salvo e hijo de Dios,
En mi alma alabanzas derrama
Me conduce de Cristo en pos.

Hoy Cristo es mi gloria y destino
Tinieblas no hay ya en él —
Con su luz brilla hoy mi camino
Por su gracia podré yo ser fiel.

En el día de gozo y victoria
Cuando Cristo en trono veré,
Sin cesar a sus pies en la gloria
Mis gracias humildes daré.

Diademas posee el INVICTO,
Atributo de Dios Creador —
Coronadle con tu veredicto,
Coronalde tu Dios Salvador.

F. H. H. Logan.

Y... puso Dios... ayudas".

(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

"SI ALGUNO HUBIERE PECADO'

(*1 Juan 2: 1: Sal. 19: 12*)

Este versículo nos sugiere TRES cosas:

a) La vida ideal a la cual somos llamados;
b) La posibilidad de fracaso;
c) La provisión divina y de gracia para el caso de fracaso.

* * *

"Para que no pequéis" —he aquí lo que Dios busca en los suyos.
Nos parece imposible de realizar; es cual Canaán para los israelitas —' separado por un río no cruzable y defendido por fuertes enemigos!

1) No que no **tenemos** pecado; sino que no **cometamos** pecado. (1 Juan 1: 8.)
Somos pecadores; pero una vez salvados por gracia no debemos más pecar.
Jesús salvará — Nuestra vida debe decir de Uno que es poderoso para Salvar.
¡Es más fuerte el que está por nosotros que el que está en contra!

2) "Si alguno pecare". Es posible, a pesar de la obra de gracia, capitular o rendirse al pecado — es posible pecar! No es que amemos ahora el pecado, sino que hay la posibilidad de caer en él.
La caída puede responder a varias causas. Mencionaremos dos:

a) Porque aún tenemos una naturaleza pecaminosa.
El adversario ataca nuestra fortaleza. El principal peligro está en nosotros mismos. Tenemos dentro un traidor.

b) Por negligencia acerca de las condiciones para guardarnos de pecar. He aquí algunas condiciones:

Encaminar nuestros pasos en los caminos de Dios.

Velar y orar para no entrar en tentación.
El Señor es poderoso para **guardar lo que le confiamos.**

3) Si hubiéremos caído ¿qué? Dios ha hecho provisión — **Abogado tenemos con el Padre.**
El es Padre y tú, hijo; esa relación no ha cesado por el pecado en que se haya caído.
Mas; Cristo no ha dejado de tener interés en ti — al contrario, se ofrece para restablecerte.
Abogado: uno citado al lado de otro para ser su ayudador, intercesor, mediador.
Léase Zacarías 3. Josué, el gran Sacerdote: Con vestimentas viles; Satán para serle adversario; el Angel (Abogado) para vestirlo y encaminarlo, dándole promesas.

G. H. F.

* * *

LA ADORACION.

Léase Juan 4: 5-26.

La enseñanza del Señor sobre este tema merece estudio. El indica:

1) **Hubo lugar que Dios escogió para poner su nombre.** (Deut. 12: 5.) Pero ahora no es cuestión de lugar. pues ha revelado su Nombre en una Persona, la de su Hijo.
Hoy los adoradores en cualquier lugar se reúnen en su Nombre.
2) **Hay que abandonar tradiciones.** Lo que hicieron nuestros padres ya no es guía cierta. Hay que averiguar la voluntad de Dios en su palabra.
3) **Adoración no es una ceremonia,** pues tiene que ser en "espíritu y verdad". (vs. 23, 24.)
4) **El Padre es el objeto de adoración** y por lo tanto solo sus hijos le pueden adorar. Los no regenerados, no pueden ocuparse en adoración.
5) **Dios es Espíritu,** y por ende es necesario "adorar por el Espíritu de Dios". (Filip. 3: 3.) La voluntad de la carne no vale.

G. G.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR (Ausente.)
GEO. H. FRENCH, Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS, Córdoba 1444. — Rosario

Febrero de 1940

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

El hecho de que haya tantos detalles en el relato de la limpieza del leproso en Levítico 14 sugiere la idea de la importancia de las verdades espirituales simbolizadas allí.

Entre otros pormenores, vemos en el vers. 14 que la sangre de la ofrenda por la culpa tenía que ser aplicada a la oreja derecha, al pulgar de la mano derecha y al pulgar del pie derecho: esto significa la aplicación de la muerte en estas tres esferas. Así enseña el apóstol en Rom. 6:11-13: "Pensad que estáis muertos al pecado... No prestéis vuestros miembros como instrumentos de injusticia". Cerremos nuestros oídos a lo que tiene que ver con la corrupción que nos rodea; cerremos nuestros oídos a todo escándalo e infamia, a toda sugestión tentadora: somos muertos a todas estas cosas.

Pero la mano también lleva la marca de la sangre: las manos no tienen que prestarse a ningún uso inmundo o a escribir palabras mentirosas o a hacer acciones deshonorables o deshonestas: "Guardaos de toda avaricia" y de toda especie de mal.

Los pies, además, están señalados de la misma manera, y no tienen que llevarnos a la compañía de los que desagradan al Señor, ni a los lugares dudosos donde no podríamos contar con la aprobación del Señor.

Por causa de la muerte de Cristo aplicada a toda nuestra vida en sus varias actividades somos separados de toda la maldad que es la característica del ambiente alrededor.

Pero, en el vers. 17 de este mismo capítulo vemos que los mismos tres miembros se ungen con el aceite. Esto nos da el lado positivo del asunto. El OIDO tiene que abrirse a la voz de Dios, para que sirvamos de provecho a los que nos oigan: esa voz nos llega por medio de las Escrituras o el ministerio de la Palabra. Las MANOS tienen que ser empleadas en "buenas obras" y en las ocupaciones necesarias para nuestro sostén: manos ungidas para aliviar el trabajo y cargas de los demás. Los PIES.

ya consagrados al Señor, tienen que correr en sus senderos y activarse en esparcir el evangelio en todos los rincones a nuestro alcance: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian las buenas nuevas!

Así todo el cuerpo, desde la cabeza hasta los pies, se presenta a Dios como sacrificio aceptable y agradable a él, para que él nos use en nuestro ser entero para conocer y llevar a cabo su santa voluntad. (Rom. 12:1-2.)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

MARIA ESCOGE

(Lucas 10: 39)

Dirán algunas: "¡Otra vez María!" Sí, hermanas; porque estamos convencidas de que todas aún no hemos escogido la "buena parte" que escogió ella — la "cosa necesaria" que muchas veces pasamos por alto, con este resultado tan triste: ¡Vidas áridas que no llevan nada, o sólo una insignificancia, de fruto para el Señor!

¡Bethania! — ¿Dónde haya aldea cuya memoria sea más preciosa y fragante?

A Bethania ha llegado el Señor. ¡Bendita la casa que le reciba! Ah; es la casa de Marta que abre sus puertas para recibir al Huésped tan distinguido, y darle la bienvenida; pues, buen Amigo de la pequeña familia de Bethania es el Señor Jesús.

Bien sabe él que la casa entera está a su disposición; y que corazones fieles desean brindarle una prodigalidad de cariño y tierno cuidado.

¡Jesús ha llegado! La buena Marta le prepara lo mejor de lo que puede proveer su despensa; si *muchas* cosas prepara, — "en muchos servicios" se distrae ella. Luego, cansada, echa una mirada de reproche a su hermana que, sentada a los pies de Jesús, conversa con él. Bien conocidas son las palabras amargas de Marta que interrumpen la comunión entre María y su Señor.

Con gentileza y, a la vez, firmeza, toma Jesús la defensa de la acusada, empleando las palabras inolvidables: "...una cosa es necesaria; y María ESCOGIO la buena parte, la cual no le será quitada".

Sin duda alguna, María ha cumplido ya con su deber en la preparación de la comida, y aprovecha la oportunidad de pasar unos momentos en la compañía del Señor. De otra manera él no la defendería de la censura de Marta.

Hermanas, ¿no es esta escena en Bethania, y la porción que escogió María semejante a un hermoso cuadro que nunca cansamos de contemplar? ¡Cuánto provecho espiritual podemos sacar de tal contemplación!

¡"La buena parte" de María! Ah, ¡cuál hermana no quisiera tenerla! ¿Quién no quisiera dejar de vez en cuando las preocupaciones, los afanes, las distracciones, las tareas sin fin; y echándolos todos en olvido, entrar en la presencia misma del Señor, descansar a sus pies, contemplar su rostro y oir su voz?

Con razón se llama aquélla "la buena parte". Hermana, esta "buena parte", esta "una cosa ... necesaria" de que tantas veces nos olvidamos, debe de ser nuestra también; y ¡dentro de nuestro alcance está!

Notemos bien que María ESCOGIO "la buena parte". Tuvo que hacer un *esfuerzo* para que lograra para sí esta parte tan buena y necesaria, — según el concepto del Señor mismo.

María habría sentido la necesidad de pasar unos momentos con Jesús, de aprovecharse de esa oportunidad única; así, dejando todo, entró en aquel santuario — la presencia de su Señor.

Ah; cuando Marta la viera allí ¿no se daría cuenta de lo que ella misma había perdido? Quedaría con ella para siempre aquel cuadro que vió, es a saber, — María sentada reposadamente a los pies de Jesús, con sus ojos clavados en él, con su cara radiante de gozo, paz, y a la vez, tristura. Pues, ¿no le revelaba Jesús a María la intención de su corazón de padecer muchas cosas y "dar su vida en rescate por muchos"?

¡Cuán contento estaba el Señor de que ya habíase encontrado con un ser humano que era capaz de entenderle y simpatizar con él! Aun los discípulos fallaron en este sentido. Tan llenos de interés propio, anhelaban ellos los puestos más altos en su reino. Al contrario, en el caso de María; pues todo lo que anhelaba ella era un lugar a los pies de su amado Señor, donde pudiera contemplarle y oir su voz.

Hermana, ¿no codiciamos esa "buena parte" de María? Ah, aquellas que la *escogen* y disfrutan luego del amor de Jesús, se encuentran ya en el ambiente del Cielo. Experimentan el mismo gozo de allí, y anhelan el día cuando se hallarán en la presencia actual del Redentor mismo.

¿Cómo podemos *escoger* esta "buena parte"? Ah, a veces nos cuesta caro hacerlo. María tuvo que arriesgar el desagrado de su hermana. Pero, no importa, hermana, lo que nos cueste. El Señor es de nuestra parte; nos defenderá, y ninguno nos podrá quitar esta "buena parte" que tanto aprecia el Señor, y que nos es tan necesaria.

Muchas veces en el trascurso del día, o aun de la noche, hay momentos que son nuestros, cuando podemos tomar la Palabra de Dios o una porción de ella, y apartándonos del bullicio que nos rodea, ponernos a leer, meditar o hablar con nuestro Señor. En un solo día, ¡cuántos momentos dulces y provechosos pudiéramos pasar de esta manera, — en la misma presencia de él!

¡Ah! Muchas veces, en lugar de hacer esto, levantamos un libro de lectura nada provechoso, o nos ponemos a charlar con una vecina, o a escuchar frivolidades de la radio — oh, tantas cosas hay que impiden nuestra comunión con el Señor!

Hermanas, aunque tuviéramos que sufrir el desagrado de aquellos que, aunque sean creyentes siguen al Señor "de lejos"; y aunque se nos opusiera el diablo mismo, ESCOJAMOS, como María, "la buena parte" que nos es tan necesaria en el día de hoy; pues, verdaderamente,

"los días son malos". Reina una indiferencia espantosa entre el mismo pueblo del Señor; y muchos que se llaman creyentes están rindiendo homenaje al "príncipe de este mundo", y no al Señor que les compró con su sangre perciosa.

Oh, hermanas, seamos más fieles en derramar sobre él, con prodigalidad, el cariño de nuestro corazón. Entonces, será nuestro mayor deleite buscar toda oportunidad posible de hallarnos en el santuario de su presencia — en comunión con él — donde cobraremos nuevas fuerzas para la lucha diaria; y recibiremos de nuevo el elixir, el estímulo, que tal vez hayamos perdido. Allí hallaremos el bálsamo de su consuelo y gozo para el alma atribulada o desconsolada.

Oh, ¡cuánto perdemos por no *escoger* "la buena parte"! ¡Cuán necesaria que nos es! Hagamos cada día, pues, esfuerzos excepcionales para lograr aquélla, para que disfrutemos de los goces y las bendiciones que sólo se hallan allí en la bendita presencia del Señor Jesús.

"Me postro a tus pies, oh Señor;
El mundo nada es para mí;
¿Qué vale su gloria o placer?
Hallé mi tesoro, hallé mi tesoro,
Tesoro en ti."

G. L. W. de Russell.

Sección para Niños

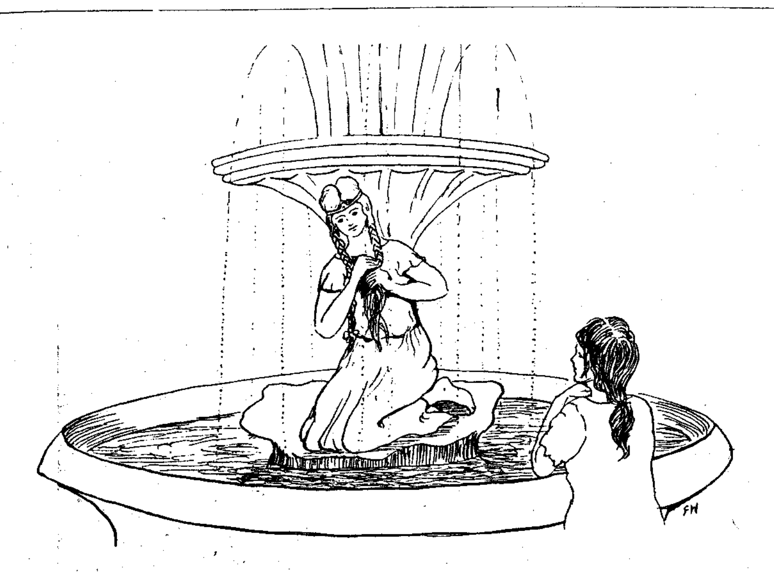
A cargo de F. G. Woodhatch, Maipú 43, Buenos Aires.

TRANSFORMACIÓN

En una ciudad de Italia hay una fuente que está formada de una hermosa estatua de una niña esculpida en mármol. Se dice que un día una niña pobre, sucia y harapienta pasó por esta fuente y observó la estatua y fué atraída por ella. Esta niña volvió muchas veces para mirar la figura de la fuente y no podía menos que sentir la diferencia que existía entre su propio mal aspecto y la hermosura de la niña de mármol, y desde entonces ella empezó a tomar más cuidado del aseo de su persona. Cada vez que observaba la estatua, la niña notaba algo nuevo y con el tiempo ella fué cambiada de una niña sucia y dejada a una niña hermosa hasta que, decía la gente, ella llegó a tener la misma apariencia de la estatua.

Pueda ser que haya mucha verdad en este cuento, y tal vez nosotros mismos también nos cambiamos. Día tras día las cosas que vemos, oímos y sentimos nos influyen en muchos casos sin que sepamos, hasta que nos transforman. Este cambio puede ser para bien o para mal; ello depende de como nos cuidamos de las cosas que nos influyen. Muchos niños se adaptan a las costumbres de sus compañeros, y es tan fácil acostumbrarnos a lo malo como a lo bueno.

La niña se transformó por mirar a una estatua, y Dios quiere que nosotros nos transformemos a una imagen; pero no a una imagen de mármol o de cualquier material, sino a la imagen de su Hijo. "A los que antes conoció, también predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo." (Romanos 8: 29.) ¿Dónde podemos mirar esta imagen y así ser transformados? En la Palabra de Dios. "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza." (2 Corintios 3: 18.) ¿Qué quiere decir mirar? "Mirar" es aprender lo que el Señor Jesús enseña en las Santas Escrituras, y seguirla. Zaqueo, el publicano avaro, fué cambiado en un hombre generoso después de ver al Señor Jesús, y Saulo, el perseguir fanático, llegó a ser el muy amado apóstol Pablo después de conocer a Cristo, y muchas personas desde entonces han sido transformadas por la Palabra de Dios.



Aunque no dice que esta transformación hace algún cambio en la cara, es cierto que el cambio en el corazón se refleja en la cara. Tal vez, no cambia la forma de nuestras facciones, sin embargo, cambia la expresión, porque es más atrayente por cuanto es más cariñosa y más simpática. Hay muchos niños que tendrían más hermosura personal si fueran más cariñosos y pacientes; y menos egoístas. No hay razón porque cada creyente, si sigue al Señor Jesús, no tenga una expresión amable. El Señor fué ejemplo de todo lo que él enseñaba. Cuando el Señor Jesús hablaba en el Sermón del Monte de los mansos, los misericordiosos, los de limpio corazón y los pacificadores, él era todo eso. En él podemos ver todo el fruto del Espíritu de caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. Si somos transformados a la imagen del Señor Jesús en todas estas cosas, tendremos la hermosura que Dios quiere ver en nosotros, y no será necesario usar pintura u otros medios artificiales para poder tener una belleza personal.

Miremos, entonces, al Señor Jesús y "cuando él apareciere, seremos semejantes a él". (1 Juan 3:2.)

* * *

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deberán ser enviadas al Sr. F. G. Woodhatch, EL SENDERO DEL CREYENTE, Edificio Camona, Maipú 43, Buenos Aires, antes del día 12 de marzo próximo.

El concurso esta vez es un reloj bíblico sobre la palabra HERMOSURA. Dibujad una esfera de reloj con un diámetro de más o menos 20 centímetros, con doce secciones para representar las horas del día. En los capítulos indicados abajo hay frases que contienen la palabra "hermosura". Buscad estas frases y escribidlas en sus secciones correspondientes. La frase para la hora de dos tendrá dos palabras, para la hora de tres, tres palabras, y así hasta doce palabras para las doce horas.

I Hermosura. II Lamentaciones 2. III Ezequiel 28. IV Ezequiel 27. V Salmo 45. VI Salmo 27. VII Isaías 53. VIII Isaías 33. IX Zacarías 9. X 1 Crónicas 16. XI Ezequiel 16. XII Isaías 4.

□

CLASIFICACIONES

En el próximo mes de marzo daremos, Dios mediante, las clasificaciones de los concursos de diciembre y enero, y las del año 1939.

Entretanto felicitamos a todos aquellos que se han enrolado en los concursos por el buen trabajo que han hecho, y esperamos que durante el año 1940 vayan en aumento.

Podemos adelantar que varios han alcanzado puntos merecedores de premios.

F. G. Woodhatch.

CON EL SEÑOR

Feliciano Alvarez.

Presente con el Señor

Después de haber padecido las alternativas de una grave enfermedad pasó a la presencia del Señor el día 13 de agosto nuestro estimado hermano don Feliciano Alvarez, legándonos, a su paso, el recuerdo de su



Feliciano Alvarez.

vida cristiana y su testimonio de fe tan admirable, como digno de imitar.

Fué convertido el día 19 de marzo de 1919, y desde entonces tuvo especial cuidado en guiar a su familia, y de un modo especial a sus hijos, al conocimiento de la verdad del evangelio, asistiendo con ellos a las reuniones y enviándolos a la Escuela Dominical. Nos toca mencionar que nuestro hermano había perdido a tres de sus hijos en muy poco tiempo uno del otro, los cuales, siendo ya jovencitos, habían dado pruebas de ser salvados por el Señor.

Tuvimos la oportunidad de realizar dos reuniones, una en la casa y otra en el cementerio, habiendo escuchado la palabra de Dios con marcado interés, una considerable cantidad de familiares, hermanos y vecinos.

Queda con su esposa, nuestra hermana, y demás hijos el consuelo del Señor y la simpatía de sus hermanos en la fe.

Adolfo Maccio - Martín Bentos
José Otero

Consuelo Vda. de Fernández.

El día 19 de octubre de 1939 pasó a la presencia del Señor nuestra muy querida hermana doña Consuelo a la edad de 71 años.

Desde el día de su conversión, sirvió al Señor fielmente, tratando de llevar el glorioso evangelio de salvación a sus familares, amigos y vecinos.

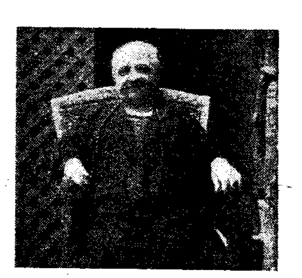
En la última semana que estuvo en cama, casi no podía hablar; pero pedía la visita de los hermanos, y la compañía de los ancianos, solicitando que cantaran himnos, que leyeran la palabra y que orasen a favor de sus hijos inconversos a los que pedía estuvieran a su lado cuando algún hermano oraba o leía.

Cuando llegaron los ancianos y le preguntaron si estaba mejor les dijo: "Estoy esperando a mi Señor"; y a sus hijos les decía que a los que son del Señor no les puede ir mal, invitándolos siempre a buscar la salvación en Cristo a quien ella tanto amaba.

En la casa de nuestra hermana hay una sala grande que se deshabitó en los días de su enfermedad, y ella pidió que se haga pintar en seguida para que estuviese limpia cuando el Señor la llamara y hubiera comodidad para predicar el evangelio a mucha gente.

El día 19 por la mañana se terminó de pintar la sala y por la noche nuestra hermana dejó la casa terrestre para ir a la celestial que es mucho mejor.

Tuvimos en esta ocasión dos re-



Consuelo Vda. de Fernández.

uniones muy lindas y concurridas, pues cumpliendo los deseos de nuestra hermana todos los vecinos concurrieron a las reuniones y así la sala grande resultó chica, pues hasta el patio se llenó, dada la concurrencia de hermanos y vecinos; pues doña Consuelo contaba con la simpatía de todos.

También tuvimos una reunión en la Chacarita donde encomendamos su tabernáculo (2 Corintios 5:1) a la tierra para esperar aquel día glorioso cuando "el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero y luego nosotros los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire y así estaremos siempre con el Señor".

Rogamos las oraciones de los fieles a favor de sus hijos y familiares y que la consolación del Señor no les falte y también que la semilla sembrada lleve fruto para gloria de Dios.

C. Rey - A. Jacovella.

Concepción Zita de Desimone.

Con Cristo que es mucho mejor.

El día 22 de noviembre pasado fuimos sorprendidos por otro falle-

cimiento en la familia de la fe, siendo en este caso nuestra querida hermana doña Concepción Zita de Desimone, quien pasó a estar con Cristo a la edad de 58 años. Recibida en la Iglesia el 16 de febrero de 1933 tuvimos desde entonces en ella, y de un modo particular las hermanas, una buena colaboradora en los trabajos del evangelio ofreciendo su hogar y reuniendo a sus familiares para que de esta manera llegasen a conocer al Señor como su Salvador.

Por la noche, aprovechando la concurrencia de familiares y personas afectas a la extinta celebramos una reunión donde a la vez que se recordó la vida de nuestra hermana, fué predicado el evangelio. Tal fué el efecto que algunas personas se han interesado solicitando porciones de las Sagradas Escrituras, la que fué distribuída por algunas hermanas.



Concepción Zita de Desimone.

Al recordar a nuestra hermana ya con Cristo, no podemos menos que rogar para que el Señor consuele a sus familiares en esta sensible separación.

Adolfo J. Maccio - Martín Bentos
José Otero

Aurelio Franco.

El Señor en su sabiduría divina llamó a su presencia a este querido hermano el 23 de diciembre, después de una larga y penosa enfermedad, que sufrió con paciencia y resignación cristiana.

Fué convertido en Salta hace 20 años, y durante todo ese tiempo no perdió ninguna oportunidad para testificar ante todos acerca de su Salvador, y fué instrumento en la mano de Dios para guiar almas a los pies de Cristo.

Sus restos mortales fueron enterrados el domingo, y tanto en la casa mortuoria como en el cementerio local, había un número crecido de creyentes y conocidos, pues este hermano era bien conocido y respetado en la ciudad, y nuestros hermanos don Agustín Alurralde y don Domingo Carullo aprovecharon de la oportunidad para testificar de la fe y esperanza de nuestro finado hermano y predicar el Evangelio.

A la esposa e hija nuestro muy sincero pésame.

Guillermo A. Tremlett.

Carmen Llanes (Río Primero)

Don Carmen Llanes, pasó a estar con Cristo, que es mucho mejor, el día 28 de diciembre pasado, a la edad de 76 años.

Habiendo disfrutado, en sus años juveniles y hasta la madurez de bienes materiales y situaciones de privilegio en lo que respecta a las cosas de este mundo, perdió todo esto cuando ya estaba en la vejez hace 20 años, pero como el hijo pródigo los bienes verdaderos y de positivo valor los halló entonces en Cristo; escogió la buena porción, la cual permanece para siempre. (Luc. 10:42.) Hombre sencillo, pero firme en su fe, se gozaba con los de Cristo; su vida fué una vida cambiada que honró en todo momento a su Señor y terminó habiendo peleado la buena batalla, habiendo acabado la carrera, habiendo guardado la fe. (2 Tim. 4:7.)



Carmen Llanes.

Y ahora los suyos, de acuerdo con esta fe, esperamos el día de su glorioso despertar, el día de nuestro recogimiento, el día de nuestra gloriosa reunión. (1 Tes. 4:13-18.) Estas palabras son nuestro consuelo en su partida. Don Carmen era padre político del que suscribe.

Un centenar de almas, bajo el ambiente solemne de esta circunstancia escucharon el Evangelio, por medio de los hermanos José Carbonell, Vicente Fisotti y el que suscribe, en la casa y en el cementerio. Esperamos que nuestro Señor haga lo demás.

José F. Bollo.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Pasaje Padilla 82, Tucumán

Manchuria.

Un hermano, Allan Reoch, que sirve al Señor en Manchuria, publica en la Sunday School Times la siguiente nota que revela la necesidad del mensaje consolador del evangelio:

"Una tarde encontrándome predicando en una aldea a unas millas de la ciudad de Szepingkai visité el hogar de la familia Hsing.

"¡Qué! ¿Quién se ha muerto?", exclamé al entrar a la pieza.

"Oh, nadie ha muerto, pero nuestra suegra está moribunda", contestó una de las nueras.

La Sra. Hsing se recostaba sobre la "kang" (la cama china de ladrillos) y estaba muy enferma. De pie sobre el piso de tierra, junto a la cama y cerca de la cabeza de ella había una vaca de papel.

Los jóvenes de la casa se inclinaron al evangelio, y tanto temía la viejita que ellos no comprasen o quemasen una vaca de papel después de su muerte, que, la noche anterior, les maldecía tan terriblemente que a pesar de la obscuridad caminaron las tres millas a la ciudad y compraron la vaca para apaciguarla. Ahora, muy aliviada, ahí estaba esperando que la vaca fuera quemada.

La esqueleta de la vaca fué hecha de paja de "koaliang" (una especie de sorgo) y recubierta de papel amarillo. En el lomo de la vaca había una montura y encima de ésta un vaso de papel.

"Pero ¿por qué le inspiraba tan-

to temor el pensamiento que ustedes, tal vez, no quemasen una vaca de papel para ella?", pregunté con asombro.

Entonces fué que se me noticiaba esta superstición que tanto prevalece por estas partes. Las mujeres creen que después de la muerte, antes de poder llegar al paraíso, deben cruzar un río compuesto de las aguas sucias tiradas por ellas durante su vida. La creencia es que antes de poder llegar al otro lado del río tienen que tomar una cantidad del agua sucia igual a la cantidad que hayan tirado en su vida. Pero tienen ellas la idea que, si se hace quemar una vaca de papel, su espíritu cruzará el río sobre el lomo de la vaca, y la vaca tomará su porción de la agua sucia, mientras ellas toman del agua limpia que está en el vaso sobre la montura.

En presencia de tal superstición, ¿puede alguno decir que no hay necesidad de llevarles el Evangelio con su mensaje salvador y consolador?

"Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo: Tu vara y tu cayado me infundirán aliento." (Sal. 23:4.)

Rusia.

El siguiente extracto de una carta es interesante e incita a la oración: Acabo de leer una carta abierta de un francés, antes ateo, que fué a Rusia en la esperanza de encontrar un paraíso terrenal; en su lugar él descubrió lo opuesto, terminando dentro de la cárcel sin que se le dijera la razón. Allí, sin embargo, halló al Salvador por medio de un compañero de infortunio que ocupaba la misma celda. Este creyente en Cristo, que le mostró a él el camino de la salvación, fué muerto por las autoridades rusas unos meses después.

Es un consuelo leer, como, en medio de sufrimiento, innumerables compañías de creyentes consiguen reunirse en secreto, en escondites apartados, para orar y meditar juntos sobre la Palabra de Dios. Por aquella carta, juzgamos que las conversiones abundan y que el número de los hijos de Dios aumenta continuamente.

NOTAS Y NOTICIAS

Concepción (Tucumán)

Acabo de pasar unos ocho días con los hermanos en Concepción. Celebramos varias reuniones para ministerio y predicación de la Palabra. La asistencia era buena y se gozaba de la presencia del Señor. El último domingo tuvimos el gozo de ir al río cuando nueve hermanos —cuatro varones y cinco mujeres— obedecieron al Señor en las aguas del bautismo. ¡Que sus vidas diarias comprueben que de veras han resucitado con Cristo en novedad de vida! El bautismo se llevó a cabo a las 7.30 y a las 10 horas los recién bautizados y nosotros —unos 32 en total— nos reunimos para participar de la Cena del Señor. Durante mi visita en el sud de la provincia, el hermano Lehmann y yo fuímos en su auto para visitar a hermanos en Santa Bárbara, Río Chico y Santa Ana. ¡Que el Señor bendiga a nuestros hermanos en Concepción!

Reginaldo Powell.

Administración.

Deseamos agradecer muy sinceramente a todos aquellos lectores que han renovado sus suscripciones, y en especial forma a los estimados agentes que tan desinteresadamente se ocupan en ayudarnos. Algunos han aumentado su pedido mensual. ¿Se les imitará? Esperamos que sí.

A cada lector le pedimos el favor de recomendar la Revista a un amigo o conocido, y así podremos esperar un buen aumento en lectores.

¿Nos ayudará usted?

¿Le interesa?

Algunas veces se nos ha preguntado si sabemos en donde se pueda comprar un armonium de uso. Hoy podemos dar noticias de dos, pero sin responsabilidad de nuestra parte, pues no conocemos su estado; pero se nos asegura que es buena.

Don Carmelo Malvuccio, Zelarrayán 1556, Buenos Aires, tiene en venta un armonium de uso, color caoba, buena presentación (dice), de tres registros, cinco octavas y un juego de voces.

Don Francisco Montllau, Alem 451, Mundo, F. C. C. A. (Provincia de Buenos Aires, cerca de la Capital Federal), ofrece en venta un armonium y un violoncello. No tenemos detalles acerca de ellos.

Los interesados pueden solicitar directamente a los vendedores mayores detalles. No lo hagan por intermedio nuestro.

Sección "Con el Señor"

Como nuestro espacio es limitado nos vemos en la necesidad de pedir a nuestros hermanos que nos envíen noticias de fallecimientos que sean muy breves. Se entiende que habrá casos de personas que hayan sido de mucha ayuda en la obra de Dios en la República y que sean conocidos en general, a los cuales haya que dedicar mayor espacio; pero sólo para esos casos.

Aguaray (Salta)

El hermano Enrique Dickson nos ha enviado una carta de un hermano llamado don Hilario que se refiere a un bautismo de once creyentes que tuvo lugar en Playa Ancha (San Antonio) de la Provincia de Salta, y de dicha carta entresacamos lo siguiente:



Asistiendo a un bautismo en forma escritural en Playa Ancha (San Antonio), Prov. de Salta.

"Deseamos comunicar a los lectores de EL SENDERO DEL CREYENTE que el día 12 de octubre varios hermanos de Aguaray nos trasladamos a San Antonio con el propósito de efectuar en el río de esa localidad el bautismo de once creyentes, asistiendo también algunos hermanos de Tartagal.

"La reunión fué dirigida por el hermano Enrique Dickson en un lugar al lado del río donde había su-

ficiente agua para efectuar el acto y todos cantamos con mucha alegría el himno N.º 401. Después de la lectura de una porción de la Palabra del Señor se efectuó el bautismo.

"Luego de cantar otro himno volvimos al local en San Antonio, donde los hermanos nos favorecieron con una taza de chocolate con leche, y donde pasamos momentos sumamente agradables cantando himnos y haciendo oraciones, después de lo cual regresamos a Aguaray donde hay una pequeña Asamblea en la cual unos cuantos nos reunimos a la Mesa del Señor.

"Rogamos a los hermanos que se acuerden de nosotros en oración."

Montevideo.

Por la presente deseamos que los numerosos lectores de la Revista "EL SENDERO DEL CREYENTE", se enteren de la próxima Conferencia General del Uruguay, que será la VI, y que en la gracia de Dios se celebrará en Montevideo, los días 22 y 23 de marzo próximo. Esperaremos del Señor nos sea concedida su más rica bendición, puesto que para esa oportunidad se reunirá la mayor parte de su pueblo aquí, para esperar en él. En esta hora difícil e incierta de la vida, es bueno que los suyos conozcan cual es el camino a andar y cuál su voluntad, con el fin de ser guiados para cumplirla. Rogamos a los estimados lectores de la Revista, se acuerden en sus oraciones de la Conferencia del Uruguay, para que el Señor derrame su bendición en los que se reúnan, para el provecho espiritual de los suyos y gloria del Señor.

Fernando Jarque - Aldo Tosi.

Toda correspondencia relacionada a la Conferencia General del Uruguay, deberá ser dirigida a:

Aldo Tosi, Av. Larrañaga Nº 2658, Montevideo.

Asilo de Huérfanos, Quilmes.

El hermano, don Juan Meridew, Director de esta meritoria Institución, acaba de publicar un informe correspondiente al año 1939. Su lectura es muy interesante, pues demuestra la manera en que Dios ha proveído todo lo necesario para llevar a cabo esa obra a pesar de las circunstancias desfavorables por las que se ha atravesado.

Por el balance, debidamente certificado, se ve que las entradas de Caja ascendieron a $ 9.266,20 y las salidas a $ 8.295.60, habiendo, por lo tanto, un superávit de $ 970,60, gracias a Dios.

Es muy interesante repasar la lista de donaciones. Se verá cuantos amigos tiene la Institución y como muchas pequeñas cantidades forman una suma importante, que permita la realización de tan buena obra.

Grato es hacer notar que el hermano Meridew y su buena esposa dan sus servicios a la Institución gratuitamente, es decir que cada peso que se mande para el Asilo se utiliza para ese fin. Los hermanos Meridew utilizan para sí únicamente lo que se les envía con esa indicación.

Aquellos que quieran un informe, con el propósito de interesarse en la obra, pueden solicitarlo al señor Juan Meridew, Mitre 1117, Quilmes, F.C.S.; pero no se olviden de incluir algo para pagar el franqueo y gastos de envío.

Geo. H. French

Un buen folleto.

Ha llegado a nuestra mesa un ejemplar de un folleto titulado "Resplandores acerca de la Deidad de Cristo", de 15 páginas y editado por "Publicación Evangélica Gratuita", Casilla 1609, Buenos Aires. Es una traducción del inglés por el hermano Francisco A. Franco.

El Boletín de las Escuelas Dominicales.

Esta es una publicación mensual de la Imprenta Evangélica, Alvear 192, Quilmes, F.C.S., y tiene por objeto ayudar a aquellos que se ocupan en enseñar en las Escuelas Dominicales.

Conferencia anual para jóvenes.

Estas muy importantes reuniones para nuestra juventud tendrán lugar este año en Buenos Aires, si el Señor lo permitiere.

Invitamos la atención de nuestros lectores al programa que publicanos en página 56. Allí se mencionan los importantes temas a ser tratados, y por quién. Así los creyentes que no puedan asistir a las reuniones podrán orar por ellas y los hermanos que ministran la palabra, con más inteligencia. A la misma hora en que se celebren las reuniones los hermanos podrán orar por los que hablan haciendo referencia al tema.

Esperamos que no hayan cambios de nombres; pero se entiende que podrá haberlos. En todo caso creemos que habrá tiempo para referirnos al asunto en el próximo número.

NO MUCHOS NOBLES...

PERO ALGUNOS

(Viene de la página 41)

Un amigo escribe la siguiente anécdota que no deja de tener su interés: "Cierta vez, que yo tenía que predicar en Rochdale, una señora me invitó a llevarme por los alrededores en su coche. Le pedí que me permitiera viajar con el cochero, adelante. Este cochero era creyente y había estado empleado en la casa del señor Bright. Me habló con entusiasmo acerca del carácter cristiano de este hombre de Estado, y me dijo: "Solía ver su Biblia; estaba bien manoseada."

Nacido el 11 de noviembre de 1811, tenía 78 años cuando, en la mañana del día 27 de marzo,

"Durmiendo en calma en el Señor,
Reposó el santo sin dolor."

Sus restos fueron sepultados en el pequeño cementerio que linda con el lugar de reunión de los Amigos, en Rochdale.

Traducido

Nota: El propósito que nos ha animado a publicar este artículo es demostrar cómo Dios ha tenido sus vasos escogidos entre los eminentes en este mundo que han ejercido su sana influencia; y para probar que él puede guardar a los suyos en santidad de vida en cualquier vocación honrosa. — G. H. F.

PROGRAMA

CONFERENCIA PARA JÓVENES. — Marzo 21, 22 y 23

TEMAS GENERALES:

Primer día: Inspiración de las Sagradas Escrituras.
Segundo día: Autoridad de las Sagradas Escrituras.
Tercer día: Problemas prácticos que suscitan en las Iglesias.

Día y hora	*Descripción*	*Tratado por:* (*Dios Mediante*)
Miércoles		
20,00 a 21,00	Reunión de oración y bienvenida en el local de la calle Brasil 1750.	C. E. Ibarbalz
Jueves		
14,30 a 15,10	Apertura con una palabra de introducción.	G. H. French
15,10 a 15,55	Plataforma libre sobre el tema general del día.	
15,55 a 17,55	Temas especiales:	
	a) La Deidad del Señor Jesús.	Jaime Russell
	b) La Iglesia y las Iglesias.	Tomás Lawrie
17,30	Té en el Banus.	
19,00 a 20,00	Plataforma libre sobre el tema general del día.	
20,00 a 21,15	Ministerio sobre el tema general del día.	J. H. Ross J. L. Mereshian
Viernes		
8,30 a 12,00	Excursión al Tigre	
14,30 a 14,50	Apertura.	
14,50 a 16,00	Plataforma libre sobre el tema general del día.	
16,00 a 17,20	Tema Especial:	
	a) Los principios que deben ser cuidadosamente observados en las Asambleas.	Roberto Hogg
	b) Una breve historia de las Asambleas durante cien años.	G. H. French
17,30	Té en el Banus.	
19,00 a 19,40	Plataforma libre sobre el tema general del día.	
19,40 a 20,50	Ministerio sobre el tema general del día.	Alejandro Clifford Alfredo L. Hunt
20,50 a 21.30	Tema especial: ¿Qué es el Evangelio? y la predicación del mismo.	Fernando Vangioni
Sábado		
14,30 a 14.40	Apertura.	P. Ruiz J. A. Callejas W. Drake W. B. Pender
14,40 a 17,00	Ministerio sobre Problemas prácticos que suscitan en las Iglesias.	
17,15	Té en el Banus.	
18,40 a 19,50	La naturaleza de la verdadera adoración.	E. Findlay Dr. F. G. Hotton
19,50 a 20,00	Cierre.	

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI Marzo de 1940 No. 3

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Rusia, Alemania, Finlandia, Asia. Leemos que van tomando mayor insistencia los temores de que Rusia inicie una agresión en Asia Menor, con el propósito de asegurarse, para sí y para el Reich, los yacimientos petrolíferos asiáticos. Al cimentarse la cooperación balcánica, Irán, Irak, Afganistán, Arabia, Siria e India están adoptando importantes medidas militares para detener la incursión temida.

Señalamos esto teniendo en cuenta el escaso éxito que hasta ahora han tenido los rusos en Finlandia. Si llegara a contenerse la expansión oriental de Alemania y la occidental de Rusia, es indudable que ambas naciones, tarde o temprano, desviarán su atención de Europa para dirigirla al Asia. Todo esto nos trae de nuevo a la profecía de Ezequiel sobre la invasión de la tierra santa por las fuerzas del norte, que evidentemente serán constituídas por una liga ruso-germana. Los indicios están presentes. "La Escritura no puede ser quebrantada." (Juan 10:35.)

La Conferencia General. Hallándome ubicado en el tren listo para partir hacia el Rosario, de pronto los asientos contiguos son ocupados por los esposos Drake. El viaje es algo largo, pero en conversación con el decano de nuestros obreros venidos del extranjero, el tedio se mitiga. Pronto recordábamos a hermanos que nos acompañaban y exhortaban en conferencias de años pasados, pero —¡qué triste!— amaron este siglo y extrañaron a los fieles. El compañero de viaje aquí exclama: "¡Si hay una cosa que yo quiero, es acabar mi carrera con gozo!" Una hermana pasa por el tren repartiendo hojas evangé-

licas. ¿No debiéramos ejerer cuidado en la distribución de folletos? "Echa tu pan sobre las aguas; que después de muchos días lo hallarás", es la pronta respuesta del otro. Hablamos de la imprenta de Quilmes. Nos decíamos cuán fácil es criticar sin conocimiento la obra de nuestros consiervos. Convinimos que la crítica sólo debe hacerse con la idea de ayudar, no olvidando el refrán: "La crítica es fácil, pero el arte difícil." Don Gualterio hace notar la supremacía de Nuestro Señor Jesucristo como Cabeza de Su iglesia, y luego, hablando de las ofrendas de los creyentes, agrega: "El Señor espera Su porción; si se la negamos, El nos la quita". El lector disculpará estos apuntes de una plática que posiblemente le parezca demasiado personal o casual para ir recordándola; pero no negará que las observaciones son oportunas e importantes.

La reunión para el rompimiento del pan empezó con el himno Nº 262. Una historia de las canciones sagradas compilada por S. W Duffield da como autor de este precioso poema a Isaac Watts. Está basado sobre Gálatas 6:14, y apareció, en inglés, en el año 1709. Comentando este himno, Duffield dice que "el contraste entre la pura consagración expresada en estos versos y la conducta de los cristianos en la práctica, a menudo se hace dolorosamente manifiesto. Existen varias anécdotas sobre el asunto que nos parecen incongruas e impropias para nuestras páginas, pero damos lugar a una relatada por una persona que está muy lejos de hablar con ligereza sobre tales temas". Luego refiere el caso de un escocés que, muy religiosamente, cantaba las palabras:

"¿Y qué podré yo darte a Ti
A cambio de tan grande don?
Es todo pobre, todo ruin,
Toma ¡oh Señor! mi corazón",

y mientras lo hacía no dejaba de revolver las moneda en el bolsillo para estar seguro de sacar la menor para la ofrenda. Verdaderamente, es un himno que queda mal en la boca de un mezquino.

Hermanos aprobados en Cristo nos dirigieron la palabra. El primer mensaje el domingo por la tarde, que dió algo de carácter propio a las conferencias, trató de los días actuales, cuando el mundo está entrando en una triple crisis política, económica y religiosa de guerra, bancarrota e intolerancia. Cabe decir aquí que el martirologio cristiano está aún incompleto. Andemos muy cerca de Aquel que todavía nos dice, "No temas". De un tiempo a esta parte se observa que son muy breves las pausas entre los

(Continúa en la página 64)

SIETE PREGUNTAS AL CREYENTE

por Ernesto Gray

1) *"¿Qué has hecho?"* (Gén. 3:13.)

Aquí tenemos la cuestión de conducta. Dios sabía lo que había sucedido en el jardín del Edén; pero hizo la pregunta para dar al culpable una oportunidad de confesar su pecado. Dios hace la misma pregunta a cada pecador y como en el caso de Eva, procurar de evitar su sentido no podrá amparar de la condenación.

2) *"¿Quiénes son esos hombres?"* (Núm. 22:9.)

La cuestión de la compañía que guardamos. El profeta Balaam quería el dinero de Balak, y, como consecuencia, tenía que morar con el rey. Si buscamos las cosas del mundo será difícil evitar de estar entre los enemigos de Dios. La solemnidad de la posición de Balaam se ve en el versículo 7. ¡Cuántas veces Dios tiene que hacer la misma pregunta al creyente al verlo en compañía de los burladores, divirtiéndose con ellos. La amistad con el mundo es enemistad con Dios.

3) *¿Qué es lo que yo oigo?* (1 Sam. 15: 14.)

La cuestión de la obediencia parcial. Las palabras suaves del rey Saúl sonaban muy plausibles; pero la falsedad de su posición fué revelada por el balido de ganados y bramido de bueyes, señales muy evidentes de los despojos que había tomado indebidamente. Yo he cumplido la palabra de Jehovah, dice Saúl; pero no podía hacer callar las bestias mudas. Hay muchos sonidos semejantes en nuestro alrededor. Dios no quiere la obediencia parcial.

4) *¿Qué haces aquí?* (1 Reyes 19:9.)

La cuestión de lugar. El énfasis está sobre *hacer*. La presencia del profeta fué requerida en la vida activa, habiendo una reina como Jezabel para combatir, y escondido cobardemente en una cueva el profeta podía poco para Dios. En la misma manera ¿cuántos creyentes escogen la quietud estética y la seguridad relativa de la cueva cuando Dios necesita su presencia en medio de los pecadores para testificar de él? Muchos quedan solos cuando podrían hallar miles de creyentes a quienes podrían ministrar la palabra de Dios.

5) *¿Qué es lo que han visto?* (2 Reyes 20: 15.)

La cuestión del testimonio doméstico. El rey Hezequías creía que había hecho gran cosa al mostrar sus tesoros a los enviados del rey de Babilonia; pero Dios interrumpe su complacencia con la pregunta del profeta ¿Qué es lo que han visto en su casa? Al recibir visitas de los hermanos o interesados en el Evangelio no deberá haber nada en casa que tenga que removerse antes de dejar entrar las visitas.

6) *¿Puede Dios?* (Dan. 6: 20.)

La cuestión de la fe. Aquella noche Daniel, en el foso de los leones, estaba más tranquilo que el rey en el palacio. ¿Puede Dios? Pregunta el rey, con angustia. Mi Dios, contesta el profeta tranquilamente, envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones para que no me hiciesen mal; porque delante de El se halló en mí justicia y aún delante de ti, oh rey, yo no he hecho lo que no debiese. Contestación noble que merece tener imitadores.

7) *¿Haces bien en enfadarte?* (Jonás 4:2.)

El filósofo griego dijo que el genio forma la mayor parte del carácter. Un mal genio, pronto para resentirse y vengarse, aunque, tal vez, no abiertamente, ha sido la ruina de un sinnúmero de testimonios cristianos; y siempre está acompañado de excusas. El gran predicador Moody removió de su iglesia un ayudador de muchos dones de organización por el mal genio que tenía. Dios aplicó el castigo más severo a Moisés por la misma cosa. Había mostrado equivocadamente el carácter de Dios. A Jonás, Dios puso la pregunta dos veces. Cuidemos de la segunda amonestación.

GRANITOS DE ORO

Sin camino no se puede andar; sin la verdad no se puede conocer; sin la vida no se puede crecer. (Véase Juan 14: 6.)

El hogar en donde cada uno ama al otro sin reserva, es el cielo, el lugar que el Señor ha preparado para los que creen en él.

¡Cuán grandes son las posibilidades de la vida, para bien o para mal! Un nene podrá llegar a ser un Daniel o un Judas.

"Como el agua fría al alma sedienta, así son las buenas nuevas de lejanas tierras." (Prov. 25: 25.)

"Porque siete veces cae el justo y se torna a levantar; mas los impíos caerán en el mal." (Prov. 24: 16.)

La casa en que el Señor Jesús se digna permanecer, es la más rica que el mundo puede mostrar.

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XIV

Los capítulos 14, 15 y 16 forman una maravillosa sección, desplegando la magnífica Gracia de Dios.

Vs. 1-6.—Un hidrópico por una enfermedad grave se acerca a la muerte; pero es sábado, día estrechamente ligado a la ley. Este es el sexto sábado que se menciona en Lucas y forma un par con el del Cap. 13:16. El quinto sábado manifestó a Israel bajo el dominio del diablo (13:16), rechazando a Cristo y acercándose al juicio. El sábado del Cap. 14 descubre a Israel allegándose a la muerte; los jefes religiosos mantienen que la ley los tiene encerrados y que no se puede mejorar la situación. Pero la ley proveyó socorro para los animales caídos en pozo en el sábado (14:5; 13:15), por tanto la ley, hallándose impotente, nunca impediría que Dios mandara ayuda al hombre caído en el pozo del pecado y en peligro de la perdición. En Lucas 6:39 los guías ciegos guiaban al pueblo al hoyo o pozo. Buey o asno no sacado del pozo sin demora, moriría, e Israel estaba en igual peligro. En Isaías 1:3 Dios compara a Israel con estos mismos animales, para luego condenar al pueblo suyo a juicios severos. Pero en esta grave urgencia Dios les envía su gran favor, por la mano de Cristo.

Vs. 7-24.—Esta, la mayor sección del Cap. 14, se divide en tres porciones y empieza en forma parabólica, y toda ella gira alrededor de comidas y así también se liga con el v. 1 (comer pan). El motivo de estas nuevas enseñanzas se halla en el comportamiento de los comensales, lo que podría impedir su participación de la Gracia Divina que estaba por desarrollarse entre ellos.

(1) Vs. 7-11. Esta porción y la siguiente (12-14) se dirigen directamente a los que estaban en la mesa con el fin de modificar su comportamiento propio; la tercera (15-24) se verificó por cierto hombre, pero sólo Dios lo cumpliría con toda fidelidad. Estas porciones tratan de grandes comidas regaladas y así ofrecen enseñanzas acerca de la gracia de Dios.

El v. 11 da el resumen de la primera lección. Orgullo

llenaba a aquellos religiosos hasta hacerse creer que merecían la mayor gloria que Dios podría desear obsequiar al hombre. Dios tendría que humillar a los tales y así perderían su bendición. La fiesta de gracia era tan maravillosa que el mejor hombre debería sentirse honrado por el permiso de ocupar el último asiento; nadie podría merecer lo más mínimo de la gran oferta divina. Los que tengan este sentido humilde serían llevados a participar de las mayores glorias de la gracia que Dios obsequiara a los caídos en el pozo de pecado; una participación en una fiesta de bodas celestiales, tendría que estribarse en "las abundantes riquezas de su gracia en su bondad" y nunca en las obras humanas. (Efes. 2:7, 9.)

(2) Vs. 12-14. Esta porción comprueba que Dios no comparte su gracia con los que imaginan que hayan ganado alguna amistad con él, o por un supuesto parentesco o por alguna riqueza de obras religiosas. La gracia divina es para los vacíos e inútiles, que no le podrán recompensar, porque ningún ser humano jamás tendría moneda que podría servir para la más mínima retribución por esta salvación gratuita. Su valor sería apreciada solamente en la resurrección.

La Gracia de Dios nunca puede ser *merecida* (1), ni jamás *recompensada*, una vez que sea participada; pero puede ser *agradecida*.

(3) Vs. 15-24. Aquí el Señor declara que Dios ha hecho una oferta definitiva de gracia al hombre, lo cual no sería justipreciada por la raza humana; aunque uno de los comensales en la mesa, manifestó cierto aprecio de la felicidad, que les podría brindar. (v. 15.) Dios preparó una magnífica fiesta de feliz comunión consigo y su primer llamado incluyó toda la nación judaica. Los judíos aceptaron el compromiso y experimentaron el principio de una fiesta con Dios (Ex. 24: 3, 11), pero pecaron tanto contra su santa ley, que fueron entregados a la esclavitud bajo los romanos. A pesar de tal prueba evidente de su iniquidad, persistían en afirmar su santidad; resultó, pues, que cuando Dios ofreció restaurarlos a toda la plenitud de su favor por gracia, lo juzgaron un insulto grave, y resueltamente lo rechazaron. El patrón comprendió la maldad que motivó las excusas, y enojado, les quitó la oferta, entregándolos a ellos

a juicios. (Mat. 22:7.) Las excusas ofrecidas aquí fueron reconocidas por Dios como válidas para escapar los peligros de la guerra; por tanto este rechazamiento de la maravillosa oferta divina, descubrió en sus corazones la firme enemistad contra su Dios.

Los llamados del v. 21 probablemente eran los publicanos y pecadores, cuyos pecados, indignidad y urgente necesidad eran patentes a todos cuantos los vieren; éstos vivían en medio de los rechazadores orgullosos notados arriba.

El tercer llamado (v. 23), alcanzó a los Gentiles, porque éstos se hallaron fuera de la ciudad, alejados de ella, y de Dios. La falta de aprecio de la gracia divina, sólo descubrió la extensión ilimitada de ella.

La ley fracasó pero la gracia no será así, porque llenará la casa de Dios y a la satisfacción de él mismo. La Gracia de Dios es el único medio que podría ser eficaz para la salvación del hombre, porque los más religiosos no son más que mendigos espirituales delante de su Dios.

Vs. 25-35. — Esta última sección pone de manifiesto el gran aprecio que los salvos deberán poseer de la gracia salvadora, llevándolos a hacerse los discípulos más ardientes del Salvador, el mensajero de aquella gracia. Probablemente Cristo es el siervo que trajo la bondad divina al mundo. (Juan 1:14.)

(1) En los vv. 25-27 el Señor pone a prueba las gentes interesadas, para saber si hayan apreciado algo del valor verdadero de la gracia. Los entendidos deberían preferir perder las seis clases de sus parientes más cercanos, que les proporcionan su mayor consuelo en este mundo; y aun estar dispuestos a arriesgar la vida misma, con cualquier pérdida, humillación o sufrimiento que les podría sobrevenir. La gracia conocida los impele a la mayor consagración al Salvador, consumador de ella, ansiosos de que nada estorbara jamás este discipulado. La Gracia merece nuestra rendición absoluta a Cristo.

(2) Los vv. 28-32 ofrecen dos ilustraciones sobre los gastos o sacrificios que podrían ser abarcados en su discipulado. *La torre* era de suma importancia en toda viña (Mat. 21:33) porque aseguraba los frutos recogidos, y todo patrón a cualquier costo quisiera tener una. El que

gustara la salvación gratuita no tardaría en llegar a la conclusión que a fin de desarrollar, profundizar y conservar sus bendiciones, valdría la pena perder muchísimas cosas bien apreciadas de los hombres. Los reyes esperaban sacar muchas ganancias de la *guerra,* por tanto se exponían a todos los peligros de ella. Los salvos, trasladados al reino de Cristo, tendrán que ser soldados suyos contra las huestes de Satán; también guerreros contra los deseos carnales destructores del alma, militando una buena milicia para el Señor, por la potencia de su fortaleza. (Efes. 6:10; 1 Tim. 1:18; 2 Tim. 2:4; 1 Ped. 2:11.) La gracia nos libertó de la carne y del diablo, pero vuelven a atacarnos a fin de impedir nuestro crecimiento en el conocimiento y experiencia de las bondades divinas.

Los tesoros de la gracia valen mucho más que las pérdidas sufridas para almacenarlos (la torre) y el trono ganado para ella en nuestro corazón, y en el de otros, sobrepuja, en gran manera, las luchas sostenidas contra aquellos enemigos señalados arriba. El Salvador renunció todo lo que poseía a fin de elaborar esta gracia divina para nosotros y se exige que cada discípulo, en prueba de agradecimiento sincero, tenga todas sus cosas propias por estiércol. La pérdida de todo no paga por las bendiciones obsequiadas; meramente manifiesta el principio de la comprensión del valor intrínseco de ellas. (v. 33; Fil. 3:8.)

El participante de la gracia salvadora tiene una naturaleza nueva, un sabor del cielo, un olor de Cristo, que opera para producir fruto en unos (tierra) y detener la maldad en otros (muladar). El hombre que pretenda haber gustado la gracia divina, y luego llegara a despreciarla, es el más inútil que pueda haber en el mundo. (Véase Heb. 10:29.)

ACTUALIDAD

(Viene de la página 58)

discursos en nuestras grandes conferencias. Los más inexpertos especialmente, deben tener cuidado y guardar paso con el Espíritu de Dios.

Nuestros amigos dieron nuevas pruebas de su hospitalidad. Varios visitantes paramos en la casa de nuestros hermanos en el barrio Alberdi. Se desvivieron por hacer grata nuestra estada con ellos. Son sacrificios que agradan al Señor.

HERMANOS, TENED PACIENCIA

(Sant. 5: 7-8)

por Pablo Boichenko

¡Qué linda ilustración nos ofrece el apóstol Santiago en este pasaje! Procura convencernos de la necesidad de tener *paciencia* en el trabajo para el Señor.

Con este ejemplo el Espíritu Santo desea llevarnos al campo donde podemos ver mucho sembrado para que observemos al labrador cómo trabaja su tierra, levantándose bien temprano y acostándose tarde, haciendo caso omiso del frío, viento y heladas.

Allí él remueve la tierra, rompe los cascotes y transforma así el tosco y sucio suelo en una alfombra lista para recibir la semilla preciosa. Y al hacer esto, ha hecho todo cuanto está de su parte, mas no puede apurar el crecimiento; ahora le toca cuidar la sementera para que animales ni malezas la arruinen, y esperar la lluvia temprana y tardía, y a veces con mucha paciencia, siempre confiando de recoger abundante cosecha.

No puede esta simple ilustración enseñarnos cómo debemos trabajar en la viña del Señor. Creo que sí. En los días modernos de gran apuro y nerviosidad, resulta que, sin darnos cuenta nos dejamos llevar por la corriente, la cual nos desvía de la verdadera manera de sembrar la Palabra.

Una Asamblea convida a un siervo de Dios para que tome reuniones especiales durante unos diez o quince días, y una buena parte de los hermanos fijan su su vista en este pobre e impotente hombre y en la campaña, en vez de ponerla en el Omnipotente Salvador, cometiendo así la misma equivocación mencionada en Hech. 3:11, 12.

No quiero hacer pasar por inocentes a los predicadores; quizás ellos mismos también estén contagiados con el apuro y añaden de su parte al error, que resulta tan triste.

Queridos hermanos, con el temor de Dios, sugiero que debemos pararnos y reflexionar, si no tiene esta práctica mucho de la carne y poco de espíritu.

Con esto no quiero decir que no hay que *tener fe* en el resultado *inmediato* del esfuerzo; al contrario, que el Señor nos dé *mucha fe* en su *poder* y *amor,* porque él puede salvar a uno que oye por primera vez su bendito Evangelio.

Nada tengo que decir contra las reuniones especiales; ojalá pudiéramos tenerlas con más frecuencia, y muy especialmente para *los creyentes, porque* hacen mucha falta en estos días cuando la mundanalidad se infiltra en las Asambleas.

Pero lo que oigo y observo, es este *fenómeno.* Terminan los días de reuniones y oímos que han hecho profesión varias personas y que todos están contentos; pero resulta que el gozo dura poco, pues pasando un par de semanas de los varios no quedan sino dos o tres.

Con razón en mi idioma hay proverbio que dice, "Hay que contar los pollos en el otoño, no antes".

¿Qué pasa? Querían cosechar antes de tiempo. Apenas araron y sembraron y ya querían cosechar. No, así no se hace, dice el colono; pasaron por alto un factor muy importante, que la semilla tiene muchos enemigos y la tierra no siempre responde; es muy arenosa, y

hay cañadas donde la semilla, a la larga, se pierde.

Un buen hermano al cual amo y aprecio mucho por su servicio al Señor, una vez sacó de su bolsillo una libreta y me dijo: "Mire, en este año, ya 97 almas han aceptado al Señor".

¡Qué lástima que contamos las gavillas antes de su tiempo!

Pero hay otra cosa todavía; no hace mucho otro hermano me dijo: "Visité cierto lugar en donde no tengo muchos deseos de ir otro vez." "¿Por qué?", le pregunté. "Poco antes de terminar las reuniones especiales se me acercó uno, y dijo: Hermano, ore mucho; tantos gastos que hemos hecho y todavía nadie se ha convertido, era lo que me desanimó". Podemos imaginar lo que sintió aquel predicador oídas aquellas palabras.

¿Por qué no volver al antiguo método, a la manera más sólida? Trabajar sinceramente, bien y con paciencia, y no tanto apuro.

Si tanto la Asamblea como el que predica cumplen su sagrado deber, podemos estar seguros que la semilla dará su fruto, y si no lo viéramos aquí, lo veremos más allá en el *día de sorpresas,* en el día glorioso del Señor.

La vida honesta y el buen testimonio, sin mundanalidades y pecado, de los creyentes y la fiel predicación del Evangelio de parte del predicador, con la bendición de Dios dará resultado.

Así que leamos de nuevo lo que dice el apóstol y que el Señor bendiga esta humilde reflexión.

"Pues, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía.

"Tened también vosotros paciencia; confirmad vuestros corazones: porque la venida del Señor se acerca." (Santiago 5: 7-8.)

ANONIMOS

Las cartas y notas anónimas son cosas que no deben ni siquiera ocupar lugar en la mente de los creyentes, y sin embargo, hay algunos que se rebajan a enviarlas con el propósito de perjudicar a otros.

Es, en primer lugar, un acto de cobardía, pues entre los creyentes, si hubiere algún asunto que ventilar se deberá hacer abiertamente, en la seguridad que se obtendrá mejor resultado.

Algunos que no escribirían cartas o notas anónimas, solicitan la publicación de artículos bajo otro nombre que el propio, o bajo un seudónimo, ocultando así su propia persona. Si bien esa forma pueda ser aceptable al mundo, no lo es para el cristiano. El Creyente debe hacer todo abiertamente, a la luz, ante Dios y ante sus prójimos. La ocultación no es buena.

Esperamos que cesen los anónimos: cartas y artículos.

Geo. H. French.

* * *

No esposible recibir a Cristo y rechazar su palabra. La palabra de vida y la escrita es una sola.

La señal distintiva de un verdadero cristiano es que ha nacido por el Espíritu, y el Espíritu mora en él.

"QUE PREDIQUES LA PALABRA"

por Daniel S. Somoza

"Requiero yo, pues, delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; ...haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio." (2 Timoteo 4: 1, 2, 5.)

El pedido o la recomendación que el apóstol Pablo hace a Timoteo en esta oportunidad, debe ser tenido muy en cuenta en nuestros días, por cada uno de aquellos que tienen el privilegio de ocupar la plataforma en los locales, carpas, reuniones al aire libre, escuelas dominicales, etc.

Se observa desde hace bastante tiempo, que muchos de los hermanos que son invitados a predicar el evangelio, se ocupan más en presentar un discurso "florido" que en anunciar el evangelio. Parece que hubiera un deseo o ambición de ganar el oído del oyente aún en perjuicio de no llegar al corazón. La cruz de Cristo se deja a un lado, para dar lugar a la oratoria, y es por eso que nos es dado ver cuan poco resultado se obtiene de tantas reuniones y esfuerzos especiales.

Decimos para nuestro descargo que el terreno es duro, que hay mucha indiferencia; pero nos olvidamos que también muchos de nosotros hemos sido duros e indiferentes, y que hemos sido alcanzados por la predicación sencilla del evangelio, y el mismo Señor que obró para que su palabra fructificase en nuestros corazones, está todavía dispuesto a bendecir su palabra.

Una de las preocupaciones de los modernistas ha sido preparar buenos oradores, que pudieran hablar de todo menos que del pecado, de la cruz de Cristo, de la condenación, y otras verdades fundamentales. Discursos morales, históricos, sí; pero nada que pueda molestar al auditorio; todo lo que sea agradable al oído, sí; pero nada que llegue al corazón y redarguya de pecado.

Esta no es la obra del evangelista, ésta no es la misión que el Señor nos ha encomendado al decir: "Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16: 15.) Se pierde mucho tiempo en introducción, ilustraciones y en palabras huecas. Hemos escuchado algunas veces, muchas veces, a hermanos durante media ho-

ra o más hacer juegos malabares con una cantidad de palabras y cuando miraron el reloj y se dieron cuenta que les faltaba cinco minutos para terminar la reunión, han querido predicar el evangelio; pero ya no tenían ni tiempo, ni la atención del auditorio y lo más triste de todo es que los inconversos se han retirado sin saber que por sus pecados están condenados y que la sangre del Señor Jesucristo puede limpiarles de sus pecados y librarles de la condenación eterna.

En los días en que vivimos, creo que más que nunca debemos predicar el evangelio desde que empezamos a hablar; el mundo está lleno de filosofías, falsas doctrinas, completamente desorientado y lo único que podrá dar paz y seguridad a las personas es el Señor Jesucristo.

Prediquemos la palabra mostrando en la forma más clara y sencilla lo que es el pecado; hablemos de la sangre del Señor Jesucristo, el único remedio para la limpieza y perdón de pecados; avisemos al pueblo con palabras cariñosas que habrá una terrible condenación para aquellos que desprecian la salvación que Dios les ofrece, y así, cada vez que tengamos el privilegio de testificar para el Señor, hagámoslo como lo hacía el apóstol Pablo: "Así que hermanos, cuando fuí a vosotros, no fuí con altivez de palabras, o de sabiduría, a anunciaros el testimonio de Cristo. Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado". (1 Corintios 2: 1, 2.)

Cuánto mayor sería el resultado y nuestro gozo si al final de cada reunión pudiéramos, con verdad, decir como dijo Moisés: "A los cielos y a la tierra llamo por testigo hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición" (Deuteronomio 30: 19.)

El principal objeto de cada predicador deberá ser presentar a sus oyentes a una Persona viviente, o sea al Señor Jesucristo, es decir, de tal manera describir las glorias del Salvador y las verdades de la salvación, que aquellos que escuchen conozcan al Señor y se entreguen a él en fe y amor, para obtener la salvación del alma y gozar de la vida eterna. Para esto el predicador necesita ayuda divina; sólo puede cumplir su obra mediante el Espíritu Santo, y por tanto su predicación deberá ser acompañada por una vida santa, un andar pío y mucha oración.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR (Ausente.)
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Marzo de 1940

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

En el primer capítulo de Josué varias veces tenemos la exhortación: "Esfuérzate". Con tanta facilidad permitimos que nuestras energías se relajen y que nuestro trabajo decaiga que necesitamos una renovación constante de nuestro vigor espiritual. "El agua que yo daré será el él, **una fuente de agua** que salte para vida eterna" (Juan 4:14), es decir, no es como agua estancada sino un manantial que continuamente se renueva y contiene siempre agua limpia y fresca. Así debería ser la vida del creyente: algo que nunca se envejece.

"Esfuérzate" (Jos. 1:6) por causa de las PROMESAS. Dios ha prometido su presencia y ayuda. "No te dejaré, ni te desampararé". Los discípulos están en el barco; el viento se arrecia más y más y el mar se pone embravecido en gran manera: pero el Señor reprende su falta de fe cuando le despiertan con su clamor: "Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?" (Marc. 4: 38.) Ellos deberían de haber sabido que el hecho de que el Maestro estaba con ellos formaba una garantía de su seguridad. El apóstol dice en Heb. 13:5 que podemos declarar confiadamente: "El Señor es mi gran ayudador; no temeré lo **que me** hará el hombre". Sus promesas son como una libreta de cheques contra el Banco del Cielo, cuyos fondos son inagotables; y cada cheque lleva la firma del Salvador, el guardador de todas las promesas. (2 Cor. 1:20.)

"Solamente te esfuerces", por causa de los PRECEPTOS (1: 7), para llevar a cabo la voluntad revelada del Señor. Sí; de veras, se necesita mucha fuerza espiritual para hacer esto. Las tradiciones de los hombres son numerosas y a veces parecen obligatorias; y las costumbres son tan arraigadas y los prejuicios tan fuertes; pero para el creyente fiel no hay nada más necesario que "el modelo mostrado en el monte". (Exod. 25: 40.) Las ideas de los hombres y los hábitos de los siglos no tienen valor alguno si contradicen

el "Así ha dicho el Señor". Su voluntad es nuestra ley.

"Te mando que te esfuerces" (v. 9), por causa de su PRESENCIA. Si tenemos la seguridad de la compañía de nuestro Señor, no podemos permitir que el miedo se apodere de nosotros. Aún en el valle de obscuridad "**Tú** estarás conmigo", nos hará decir: "No temeré mal alguno". Si sentimos nuestra ignorancia, Dios se llama "el Perfecto en Sabiduría" (Job. 37:16); si nos damos cuenta de nuestra flaqueza, él es el Dios Omnipotente. Todo esto está asegurado en Cristo, el que ha prometido que acompañaría a su pueblo todos los días hasta el fin: se llama Emmanuel, Dios con nosotros.

"Solamente que te esfuerces" (v. 18), por causa del PUEBLO. Tenemos nuestra esfera de influencia, y aunque no tenemos la posición preeminente de un Josué, sin embargo nuestra vida afectará en un sentido u otro las vidas de los que están a nuestro alrededor. Hay tantos desanimados y deprimidos en este mundo de prueba y tentación: y existe una multitud de derrotados y desesperados. Estos necesitan del ejemplo y exhortación de uno que está seguro de la victoria en el poder que solamente Dios nos puede dar. En 1 Crón. 12 leemos de un incidente en la historia de Israel, cuando el pueblo huía, pero el ejemplo de un hombre reanimó a todos los demás y se salvó un campo de lentejas, una parte de la herencia del Señor. Un cobarde puede hacer cundir el pánico entre el pueblo de Dios (Deut. 20:8); pero un hombre, esforzado en la voluntad divina, puede procurar el triunfo para sus compañeros en la lucha. (1 Sam. 14.) Así nuestro lema debería ser siempre:

ESFUERZATE.

El poder de Dios se perfecciona en nuestra flaqueza. En el tiempo de Gedeón el pueblo estaba en serias dificultades por causa de haberse entregado nuevamente a la idolatría. Dios oye su clamor, clamor que parte de corazones heridos. Gedeón parecía ser tan débil como los demás, pues también estaba escondido en cavernas por el miedo que tenía de los madianitas a quien Dios iba a vencer por medio de Gedeón. "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová." (Isaías 55: 8.) Dios piensa y obra diferente; no como hombre. Nosotros hubiéramos pensado que el miedoso y tembloroso Gedeón no serviría para la obra de vencer al enemigo y librar al pueblo de Dios. Pero Dios pensó y obró en otra manera, y utilizó a Gedeón. "Lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte." (1 Cor. 1:27.) Lo que Dios pensaba de Gedeón lo expresa Jueces 6: 12 "varón esforzado". Esfuérzate y sé valiente.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

"HABLABA DE EL"

(Lucas 2:38.)

Gloriosas eran las nuevas que ardían en el corazón de la santa anciana; pues, ¿no estuvo ella en el templo cuando fué presentado al Señor el niñito de María? Juntamente con el justo y pío Simeón, ¿no le fué revelada a ella también la verdad asombrosa acerca de aquel niño que reposaba en los brazos del venerable anciano?

¡Ah! Sin sombra de duda creía ella, sabía ella por cierto que ya había llegado el que por tantos siglos se esperaba en Israel: ¡el Cristo, el Redentor!

Fiel sierva de Dios era Ana. Vivía sólo para él; por tanto era su mayor deleite hallarse continuamente en el lugar donde Dios había puesto su nombre: en el templo. Andaba ella con Dios en medio de una decadencia espiritual lamentable en Israel; pues, leemos que "no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones".

¡Qué ejemplo más fiel es ella para el pueblo de Dios de hoy día! ¡Cuántas personas hay que se contentan con reunirse solamente una vez por semana con los hermanos! "unavezistas", se llaman, en algunas partes. Pero, Ana aprovechaba cada oportunidad de hallarse en la casa de su Dios, para disfrutar de su bendita presencia.

En países donde se prohibe la reunión cristiana, ¡cuánto apreciarían los creyentes los privilegios de que gozamos nosotras! Estimemos más, hermanas, los privilegios estos, en tanto que sean nuestros.

Desde el día que viera Ana al niño Jesús, se había apoderado de ella un nuevo gozo. No podía contenerse ni callarse. Tuvo que rebosar su corazón las nuevas gloriosas de la llegada del Redentor de su pueblo. Leemos que "hablaba de él a todos los que esperaban la redención en Jerusalem". El tema de su conversación era: EL.

Oh, hermanas, ¿qué es el tema principal de nuestros labios? ¿Hablamos de EL cuando se nos presenta la ocasión? Una vez salvadas, no somos llevadas al Cielo en seguida, sino más bien, dejadas acá por un tiempo para que anunciemos "las virtudes de aquel" Redentor. ¡Qué privilegio es el nuestro! Y ¡qué obra más sublime nos es confiada!

Hermana anciana, tú que piensas que no puedes nada para el Señor, ¡He aquí el ejemplo de Ana! Tú también puedes hablar de EL, y dedicarte, como ella, a la oración. Es incalculable la bendición que puede resultar de tal servicio para Dios.

Sin embargo, muchas veces esta lengua nuestra que fué destinada a ser la portadora de bendición, viene a ser instrumento de crueldad y maldición. Hecho triste es. Si hay miembro en el cuerpo que necesita freno,

es la lengua. Dice Salomón: "El que guarda su boca, su alma guarda de angustias" (Prov. 21: 33); pues, "La muerte y la vida están en poder de la lengua". (Prov. 18: 21.) Además, dice el sabio: "Alégrese el hombre con la respuesta de la boca, y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!" (Prov. 15: 23.)

Ah, ¡cuán buenas eran las palabras que caían de la boca de Ana! ¡Cuánta alegría traían a aquellos corazones fieles en Jerusalem que esperaba ansiosamente la llegada de su Redentor!

Igualmente, hermanas, debe rebosar nuestro corazón; debe contar nuestra lengua estas nuevas de gran gozo, de que el que vino, y que cumplió su obra redentora, ¡viene otra vez! Sí, viene a buscarnos y a llevarnos lejos de todo mal y toda tristeza. ¡Tan patentes son las señales que pronostican su próxima llegada! Ocupémonos más con nuestro Señor en el corto tiempo que nos resta; entonces, será el mayor deleite del corazón nuestro, hablar de EL.

¡Hablar de EL! ¡Oh, qué tema! ¡Sí, de EL que "vino a buscar y a salvar lo que se había perdido", de EL, que vino "para dar buenas nuevas a los pobres... para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad y a los ciegos vista", de EL, que fué "amigo de publicanos y de pecadores"; que a los pecadores recibía y con ellos comía, de EL, que "derramó su vida hasta la muerte" para salvarnos de eterna angustia y perdición!

Oh, hermanas, ¡hablemos de EL! Que no pasemos por alto ninguna oportunidad de hablar de nuestro amado Señor. En aquella Gloria incomparable que nos espera, EL mismo será la ocupación de nuestro corazón por toda la eternidad. Además, la esencia de nuestra conversación allí será EL; EL y su gracia y amor, su hermosura y gloria sin par.

¡Hablemos más de EL *ahora*, hermanas!

"¡Oh! dime más, he menester
De su sostén, de su poder.
¡Oh! de mi Amado dime más,
Hasta que en gloria vea su faz."

G. L. W. de Russell.

No digas nada que no quieras que Dios oiga.

No hagas nada que no quieras que Dios vea.

No escribas nada que no quieras que Dios lea.

No vayas a ninguna parte donde no quieras que Dios te acompañe.

No leas libro alguno del cual no quieras que Dios diga: "Muéstramelo".

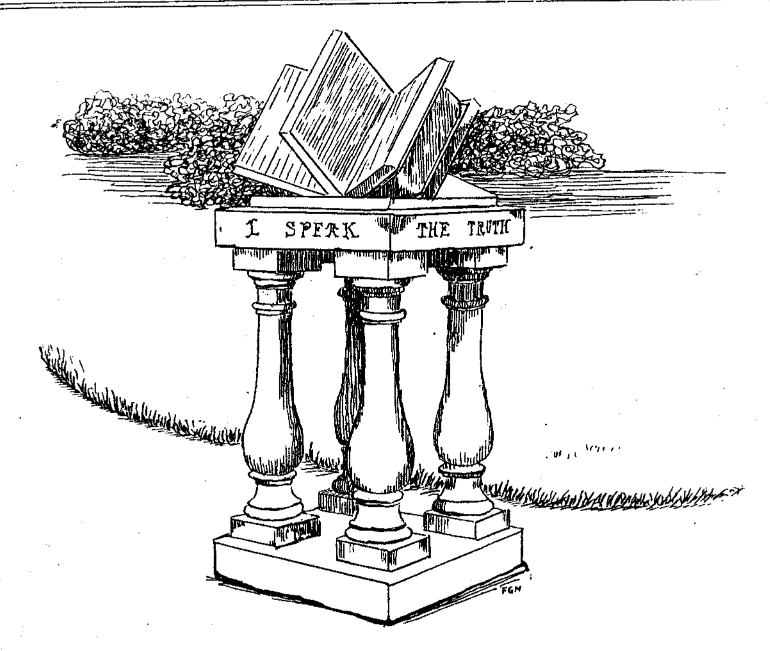
No emplees el tiempo en ninguna cosa de la cual no quieras que Dios te diga: "Haces mal".

* * *

"Estad en mí, y yo en vosotros." (Juan 15: 4.) Como la esponja está en el agua y el agua en la esponja; como la nube está en la luz y la luz en la nube; como la vid está en el pámpano y el pámpano en la vid; como, con manos estrechadas, nuestra mano es tenida por la del Señor y la suya por la nuestra, así nuestro gozo está en nuestro querido Salvador y su gozo en nosotros (Juan 15: 11; Heb. 19: 38) y su amor en nosotros y nuestro amor en él.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Maipú 43, Buenos Aires.



EL RELOJ DE SOL

¿Cuántos de vosotros habéis visto un reloj de sol y cuántos sabéis decir la hora por medio de ello? No se ven muchos hoy día porque son cosas muy anticuadas. Vosotros que habéis visto uno de estos relojes sabréis que se forma de un cuadrante sobre el cual están marcadas líneas y cifras que representan las horas del día, y una chapita triangular, cuya sombra hecha por el sol cae sobre las líneas y mueve según la posición del sol en su tránsito de los cielos, y así señala la hora.

Los relojes de sol tienen dos desventajas a la menos. No son portátiles como relojes modernos, por cuanto tienen que ser fijos, y se construyen de piedra u otra cosa sólida y pesada, y además no sirven cuando no hay sol. Un pintor pintó un cuadro al cual puso el título: "El Tonto". Representa un bufón que de noche está tratando de ver la hora en un reloj de sol por medio de la luz de la linterna que tiene en la mano. Desgraciadamente hay personas hoy en día que no son más sabias que el pobre bufón: porque ellas dejan de aceptar la salvación hasta que sea demasiado tarde. "He

aquí *ahora* el tiempo aceptable; he aquí *ahora* el día de salud." (2 Corintios 6:2.)

Pero algunos relojes de sol tienen lo que los relojes modernos no tienen. Tienen grabado en la piedra un lema que, aunque es de pocas palabras, contiene un mensaje que es de suma importancia. Por ejemplo, uno de éstos es "TEMPUS FUGIT", que quiere decir "El Tiempo Vuela". Los días de la juventud pasan con sus espléndidas oportunidades. Sabiendo esto, el Señor Jesús dijo: "Dejad a los *niños* venir a mí." "Tempus fugit": venid ahora al Señor Jesús para conocerle a él, su amor y salvación.

En cierto pueblo hay un reloj de sol que tiene estas palabras: "PUEDES DESPERDICIARME, PERO NO PUEDES PARARME." Los hombres de negocio saben esto, y en algunos despachos se ven las palabras "Tiempo es Oro". Ellos se dan cuenta que es muy fácil desperdiciar el tiempo, y en muchos casos la pérdida de tiempo quita las ganancias. Sin embargo, algunos de estos mismos hombres prudentes, en su afán de hacer ganancias materiales, se descuidan de sus oportunidades de leer y escuchar la Palabra de Dios y no se aprovechan de sus oportunidades de hacerse ricos en Dios. Dicen que no tienen tiempo para tales cosas.

Otro reloj de sol dice: "YO SOLO MARCO LAS HORAS DEL SOL". Cuando el sol no brilla el reloj no señala nada. Nuestras vidas también son inútiles si no son dedicadas al Señor para que él brille por medio de nosotros.

Hay un reloj de sol que advierte a los que pasan por allá que el Señor Jesús vendrá otra vez, y lo hace con las mismas palabras del Señor que dicen: "PORQUE EL HIJO DEL HOMBRE HA DE VENIR A LA HORA QUE NO PENSAIS". (Mateo 24:44.) Cada hora, cada minuto nos lleva más cerca a esa hora. ¿Estamos listos para la venida del Señor?

El reloj de sol, cuya reproducción tenemos en esta sección, se encuentra en Henley-on-Thames en Inglaterra. Podéis ver que el estilo que señala las horas es en forma de un libro. Las palabras: "I SPEAK THE TRUTH" quieren decir: "Yo Hablo La Verdad". Nuestros relojes modernos no siempre señalan la hora exacta; se atrasan, se adelantan y a veces no andan. Durante el verano mienten, porque cuando son las dos, dicen que son las tres. El sol no miente, marca con absoluta exactitud la hora, y los científicos calculan no solamente la hora del día, sino también los días, meses, estaciones, años y siglos por medio del sol, porque es, por decirlo así, la cosa más fija en el mundo, por más que hablamos de su salida y puesta. El sol es un guía fiel, y los relojes de sol no hablan mentiras. La Palabra de Dios también es fija y es un guía fiel. Como el sol nos guía en cuanto a los tiempos, las Santas Escrituras nos guían en cuanto a la eternidad: "Tu palabra es verdad", dijo el Señor Jesús. (Juan 17:17.) La Palabra de Dios tiene la ventaja de ser una cosa portátil. Podemos llevar la Biblia en nuestros bolsillos, pero lo que es mucho mejor podemos llevarla en nuestras memorias y en nuestros corazones. La Palabra permanecerá cuando haya desaparecido el sol y la necesidad de tener relojes. "El cielo y la tierra pasarán; mas mis palabras no pasarán", dijo el Señor. (Lucas 21:33.)

Que sea la Palabra de Dios para nosotros un reloj de sol que nos enseñe a "buscar a Jehová mientras puede ser hallado", aprovechar de nuestras oportunidades mientras las tenemos, no malgastando el tiempo, y a vivir para la gloria del Señor, esperando su pronta venida, y a hablar a otros de la verdad divina.

* * *

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años de edad puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al señor F. G. Woodhatch, a|c Edificio Camona, Maipú 43, Buenos Aires, antes del día 12 de abril.

En el Salmo 19 se hace mención de dos testigos a la verdad de Dios; el sol y las Santas Escrituras. Como concurso, vosotros podéis hacer dos listas: una sobre lo que el Salmo dice del sol, y otra sobre lo que dice de la Palabra de Dios. Notad especialmente los distintos nombres para las Escrituras, como se las describe y lo que hacen.

* * *

CLASIFICACIONES

Lamentamos que por ausencia de nuestro Director, don Geo. H French, y el hecho de que el señor Woodhatch ha estado de viaje, no se ha podido terminar este asunto a tiempo para ser publicado en este número. Rogamos a los interesados un poco más de paciencia.



CON EL SEÑOR

Dolores Bermúdez de Molina

Esta estimada hermana pasó a la presencia del Señor el 10 de enero último, después de una corta enfermedad.

Convertida en Lanús hace cosa de quince años, no mucho después entró en la iglesia de la calle Donado, Buenos Aires, donde permaneció en comunión hasta su fallecimento, producido a la edad de 67 años.

Andaluza de origen, doña Dolores era una mujer sencilla que se caracterizaba por su gozo y prontitud a hablar del Señor y de las cosas celestiales. La primera consecuencia de su conversión al Señor, fué el abandono por parte de su esposo, pero ni soledad ni pruebas pudieron nunca arredrar a nuestra hermana.

Doña Dolores vivía económicamente, y legó a la obra del Señor una cierta cantidad de dinero. Aunque no estamos seguros si el documento testamentario es tal que podremos sostener su validez, creemos, sin embargo, que el acto de la finada merece ser destacado como loable y ejemplar. El Juez Justo no se olvidará de los sacrificios de nuestra querida hermana.

A. L. Hunt.

Ventura Venturussi.

El 28 deenero de 1940 pasó a estar con Cristo, nuestro querido hermano Ventura Venturussi, de Cruz Alta, a la edad de 57 años. Los sufrimientos carnales no pudieron quebrantar la fe que tenía en el Señor.

Nuestro hermano era sobreveedor de la iglesia y una columna fuerte cuya ausencia no podrá pasar desapercibida. Fué también instructor

en la Escuela Dominical durante varios años, y un obrero incansable en el servicio del Señor. A su pedido los restos mortales fueron llevados al local en donde celebramos tres reuniones, habiendo asistido unas doscientas personas que escucharon con bastante interés.

Encomendamos a la viuda e hija, ambas en comunión, al Señor, pidiendo para ellas, el bálsamo de consolación.

Ricardo A. Stremis.

Benilde Vda. de Deliens.

Después de una larga enfermedad pasó a la presencia del Señor, que es mucho mejor, el día 1 de Enero de



Benilde Vda. de Deliens.

1940, nuestra hermana doña Benilde Deliens, a la edad de 56 años.

Ha sido fiel al Señor y también ha llevado varias almas al Salvador.

Benito Lavaggi.

Esperanza G. de Unamuno.

Después de haber sufrido las alternativas de una larga y dolorosa enfermedad, pasó a estar con Cristo el día 6 de diciembre de 1939, nuestra querida hermana doña Esperanza González de Unamuno, a la edad de 45 años.



Esperanza G. de Unamuno.

En obsequio de su testimonio de fe cristiana quisiéramos decir que fué convertida en el año 1930 y desde entonces tuvimos en nuestra hermana una incansable compañera, mostrando su celo en los intereses del Señor, teniendo especial dedicación para con sus hijitas, enviándolas a las reuniones y acompañándolas a la Escuela Dominical.

Su testimonio de cristiana fué confirmado en los postreros momentos de su vida. Cuando ya las fuerzas le habían abandonado tuvo aún tiempo y fortaleza en Cristo para hablar a los familiares y amigos de su gozo y de sus ansias por partir para estar en la presencia del Señor.

Pocos momentos después al saberse la noticia de su partida se llenó la casa de amigos, hermanos y familiares, oportunidad que aprovechamos, a solicitud del esposo, para recordar la memoria de la extinta.

No quisiéramos cerrar esta noticia

sin antes rogar a los hermanos tengan a bien hacer un lugar en sus oraciones para llevar a la presencia del Señor a su afligido esposo e hijitas para que, al conocer a Cristo como su Salvador, sean confortados con la esperanza de volverse a ver en la presencia del Señor.

José Ouro.
Antonio Expósito.
Alberto Schlender.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán

España

El hermano H. S. Turral, que ha servido al Señor en España durante medio siglo, cuenta de bendición en Marín. Dice él: Hemos tenido mucho gozo en el lado espiritual de la obra aquí, tanto en buenas reuniones como en el excelente ministerio de nuestros hermanos. El domingo pasado nuestro cómodo local estaba repleto por la tarde cuando cuatro jóvenes fueron bautizados. Todos eran hijos y nietos de creyentes, y en tres casos sus abuelos se contaron entre los primeros convertidos. El hijo mayor de uno de los creyentes profesó fe en el Señor hace dos años, y ha seguido con un inteligente y creciente conocimiento más allá de sus años. Conmovía a los ancianos cuando fué examinado, y era un tributo al valor de la lectura diaria de las Santas Escrituras y el interés de los padres en sus hijos. En su lectura llegaron al "juez injusto" y la madre dijo, "Veis que tenéis que concentrar vuestros pensamientos y perseverar en buscar al Señor hasta que recibáis su salvación. Deberéis pedir y buscar y no estar contentos." Este niño lo tomó a pecho y oró fervientemente después de acostarse esa noche; sentía que no había conseguido la contestación, y pensaba que era porque estaba en la cama, así que se levantó y se arrodilló, pero no le parecía que había recibido lo que anhelaba. Más tarde llegaron a la oración del publicano, "Dios, sé propicio de mí un pecador", y la madre lo explicó. Entonces sentía él que el Señor oía y le contestaba. Era tan claro y su testimonio tan bueno que, aunque todavía no tenía doce años, no pudimos dudar de su realidad. Por la noche tuvimos que traer más y más bancos al local, porque estaban presentes todos nuestros pescadores, y los de S... se quedaron para la reunión.

Islas Filipinas.

Desde Manila escribe el hermano Brooks: La obra entre los niños es muy animadora. No solamente vemos repleto nuestro pequeño local para la Escuela Dominical, pero también vemos fruto. En esta semana hemos oído de dos niños que han confesado su fe en Cristo, uno en la Escuela Dominical y el otro en la escuela diaria. Era nuestro gozo el mes pasado ver a siete obedecer al Señor en el bautismo, y de estos, cinco eran de la Escuela Dominical.

Cuatro de los cinco son nietos de doña Timotea, la hermana que el Señor utilizó para la edificación del local en San Juan. Al entrar sus nietos en el agua ella se paró junto a la laguna con el rostro resplandeciente. A., que también fué bautizado, profesó fe en Cristo en enero pasado y es el esposo de una creyente. El séptimo de los bautizados es el hermano de Víctor Crescencia, que vive ahora en su propia provincia en el norte.

Malaya.

El hermano Cornwell de Menglembu, cuenta lo siguiente: Pasamos un día muy feliz el 24 de septiembre, cuando seis hermanos chinos y tres hermanas fueron bautizados en el local de Ipoh. En seguida se celebró la Cena del Señor y la reunión para la predicación del evangelio, y como siempre en estas ocasiones, el local estaba repleto. El bautismo era de especial ánimo, pues algunos de los bautizados pertenecieron a puntos en la campaña. Había tres, incluyendo una hermana, de Gopeng, donde durante diez meses se ha alquilado un almacén como local. Las reuniones en ese lugar, aunque nunca ha habido mucha concurrencia, han sido de mucho ánimo en las últimas semanas, y hay esperanza de que otros confiesen el nombre del Señor.

NOTAS Y NOTICIAS

Bell Ville y Distrito.

Hemos tenido dos bautismos en el mes de enero, cuando once personas confesaron su fe en el Señor. Hay varios otros que han pedido que se les conceda el privilegio de obedecer al Señor en ese paso tan importante, y creemos que, tal vez, pronto lo podremos realizar.

Las reuniones están muy buenas, y con frecuencia los domingos la capacidad de nuestro nuevo local se pone a prueba, por lo que estamos contentos.

En cuanto a otros lugares, damos algunas noticias:

BALLESTEROS. — La obra del Señor en este pueblo, sigue con animación, las reuniones son buenas; quisiéramos ver un poco más de fruto; pero la preciosa simiente lo dará en su debido tiempo.

El día 19 de enero fueron bautizadas las señoritas Alcira y Elva Rivera, lo que nos dió animación, y confiamos que otros seguirán su ejemplo.

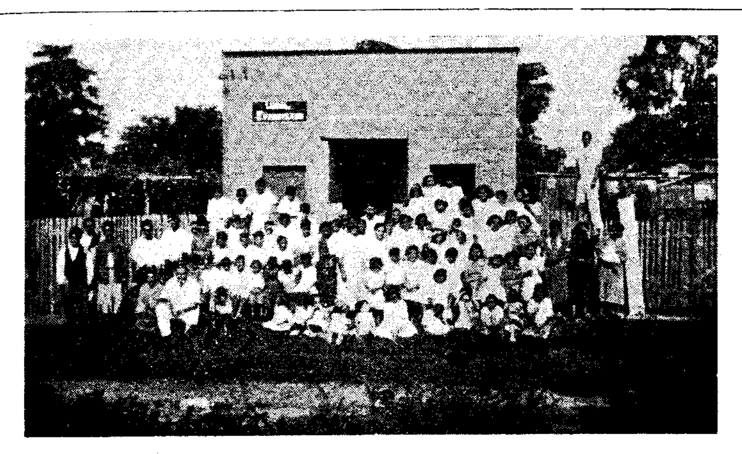
ORDOÑEZ. — En este pueblo se comenzaron unas reuniones por iniciativa y mucho sacrificio de parte de los esposos Luis y Pascualina Ulisio, pero el Señor ha dado su bendición y ya tenemos el gozo de ver fruto en conversiones.

Lamentamos que los Ulisio se han tenido que ir a vivir a otro pueblo, y ya no contamos más con su valiosa ayuda; pero entre el hermano Osvaldo Sedran, y el que suscribe, nos turnamos en tomar la responsabilidad de las reuniones que son los lunes de cada semana. Orad por este pueblo, y la obrita comenzada hace ocho meses.

MORRISON. — El hermano don Blan Bonino celebró unas reuniones especiales de predicación del Evangelio, las que fueron muy concurridas, y creemos que fueron de bendición; dos hicieron profesión de fe.

Se terminó la serie de reuniones con una tarde de Conferencia para creyentes, a la que tuvimos el placer de tener con nosotros varias visitas, entre otros, los esposos Jack, de Marcos Juárez; don Enrique Baker, de Villa María, además de don Blas Bonino, los que nos dieron muy lindos y edificantes mensajes. Los hermanos de Morrison, nos sirvieron un lindo té con ricas masas y pasteles.

N. Doorn.



Local Evangélico, calle Araoz, Tartagal, Prov. de Salta.

Tartagal (Prov. de Salta)

Durante el domingo y lunes de Carnaval pasado tuvimos Conferencias para creyentes, a las cuales, gracias a Dios, muchos asistieron, como podrá verse en la fotografía que se publica. Al medio día almorzamos juntos y a la tarde hicimos lo mismo para el te.

En esta memorable ocasión tuvimos el privilegio y gran placer de la visita de nuestro estimado hermano, don E. C. Rogers, de Buenos Aires, que fué de mucho provecho espiritual. Sus mensajes fueron preciosos.

Como se verá por la fotografía hoy en día, gracias a Dios, asisten muchas personas a las reuniones. Hace únicamente cinco años que éramos muy pocos.

Solicitamos vuestras oraciones, que de nuestra parte nos acordamos de vosotros en el Señor. (1 Tes. 1:2.)

Cecilio Farel.

Buenos Aires (Brasil 1750)

La obra progresa, gracias a Dios. El diablo está trabajando en diferentes maneras para impedirla, y por desgracia el peor arma que esgrime es la prestación de sí que algunos creyentes le hacen. Estos se dedican a conversaciones, chismes y otros medios para separar a los creyentes,

y así causar debilidad en la Asamblea. Es una lástima que cuando los creyentes se unen en casas nos busquen conversaciones más edificantes.

El martes, 5 de este mes, hubo una excelente reunión. En esa ocasión fueron bautizados algunos creyentes.

Los estudios bíblicos están resultando de mucha bendición y la asistencia es buena.

Las reuniones llevadas a cabo por las hermanas también gozan de la bendición de Dios.

Las señoritas Beatriz G. Miles y Grace Strachan, misioneras que han trabajado tantos años en la Asamblea que se reúne en la calle Brasil 1750, han sentido un llamado del Señor para radicarse en la ciudad de La Plata, a fin de ocuparse en la obra allí. Nuestras oraciones las acompañan.

Geo. H. French.

Viajeros.

Están de viaje al Paraguay los hermanos Samuel A. Williams, de Lanús, y Jaime Kirk, de Córdoba. Se dirigen a la vecina República en campaña de evangelización y para asistir a Conferencias para creyentes en la ciudad de Asunción. Esas Conferencias tendrán lugar, D. M., en Semana Santa. Oremos a favor de nuestros hermanos y la obra a realizar.

Conferencias.

Nuestro colaborador, don Alfredo L. Hunt, se ha referido a la Conferencia General que tuvo lugar en el Rosario el mes pasado, y sus observaciones son tan acertadas que las recomendamos a todos nuestros lectores. No cabe duda que había mucho apresuramiento y ello, quizá, explica la razón de que, hablando en términos generales, el ministerio fué algo superficial.

Recordamos las conferencias a tener lugar, Dios mediante, en "semana santa":

a) La anual en Montevideo, Uruguay.
b) La que los hermanos han organizado en Asunción, Paraguay.
c) Otra a efectuarse en Jujuy.
d) La Anual para Jóvenes en Buenos Aires.

Invitamos muy especialmente la atención de nuestros lectores al programa de la Conferencia Anual para Jóvenes. Como se verá, la Comisión ha dado mucha atención a un asunto demasiado descuidado en el ministerio, pero que es de vital importancia para la vida de las Asambleas, y para el verdadero crecimiento de la juventud en las verdades de la Palabra de Dios.

Esperamos vuestras oraciones.

Geo. H. French

A nuestros Agentes.

Muy bien, hermanos. Nos vemos en la feliz circunstancia de hacer imprimir un mayor número de ejemplares este mes. Sigan con su buena obra. Muchas gracias. Igualmente agradecemos la ayuda que nos han dado nuestros estimados lectores, a quienes pedimos vayan consiguiendo otros lectores.

¿Qué hacen las Asambleas? ¿Se han anotado una cantidad de ejemplares mensuales para regalar a los interesados? No dejen de hacerlo. Los hermanos Agentes harían bien de conversar con los Sobreveedores sobre el particular.

Geo. H. French.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI — Abril de 1940 — No. 4

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Creyentes, apartáos. Durante la semana santa, los cinematógrafos volvieron a exponer la película de la "Pasión de Nuestro Señor Jesucristo". Condenamos la avaricia de empresarios que trafican con el suplicio inefable del Salvador; reprobamos la irreverencia y audacia de actores que pretenden hacer el papel de Aquel que no puede ser personificado por ningún hombre; deploramos la asistencia al espectáculo.

La riqueza del suelo. En una reunión de agrónomos convocada por el Ministerio de Agricultura, se acordó aconsejar la sanción de una ley para conservar la fertilidad del suelo. Hay tantas semejanzas entre los dos campos, el natural y el espiritual, que con provecho podríamos examinar los diversos factores que debieran ser tenidos en cuenta para mantener la feracidad de la tierra.

La tierra, como sabemos por la parábola del sembrador, en Mateo 13, representa el corazón humano. En Juan 15, la figura del creyente es otra, la del pámpano; pero, de todos modos, vemos que Dios espera de sus hijos vidas fecundas. Observemos, entonces, algunas cosas que podrían causar un empobrecimiento de nuestros elementos de producción espiritual.

1) Los técnicos trataron el problema de los perjuicios de la erosión del suelo, que se produce por los fuertes vientos. Para cortar la excesiva velocidad del viento, se recomendó la plantación de fajas boscosas. El viento en las Escrituras es, a veces, figura de adversidad o castigo. (Job 21:17, 18; 30:15, 22; Isa. 27:8; Am. 4:13; Mat. 7:25, 27.) Toda prueba o castigo que Dios

manda tiene por fin nuestro bien. Sin embargo, la tendencia humana es creer que somos atribulados con exceso; nos dejamos fácilmente dominar por una amargura o pesimismo destructivo, y el resultado es que, en tal estado, no rendimos al divino Labrador el fruto que él desea. Cuando soplan estos vientos en nuestras vidas, debemos, para no caer en la esterilidad, ceñirnos de una inquebrantable confianza en nuestro Padre, que nunca nos aflige sin necesidad.

2) Las sequías son fenómenos que perjudican grandemente la fertilidad de los campos. A falta de riego artificial, una buena defensa arbórea contribuye a reducir los efectos de las temporadas secas. La sequía es figura de escasez o penuria (Hag. 1:10, 11; Jer. 17:8; Isa. 58:11; Amós 4:7, 8) y de marchitamiento espiritual. (Sal. 32:4.) Esto hace pensar que el creyente es llamado a una vida de abundante bendición y fructificación. Pero no se olvide que hacen continua falta el refrigerio y la renovación de las fuerzas, que sólo se obtienen en la presencia del Señor; la que realizamos mediante la oración, la meditación sobre las Escrituras y la dedicación constante a las cosas sagradas. El abandono de estos medios sólo puede convertir la vida en un secadal.

3) Otra cosa que causa daño a las condiciones productivas de la tierra es la frecuencia excesiva de las lluvias. Aquí parece que el símil va a fallar, porque la lluvia habla de la bendición celestial. (Dt. 28:12; Sal. 65:10; Isa. 55:10; Ez. 34:26; Mat. 5:45; Hch. 14:17; Heb. 6:7.) ¿Puede acaso haber bendiciones en demasía en nuestra vida? Bueno, tomemos el caso de una persona favorecida con gran prosperidad material. Mal tenida y usada, esa bendición es un estorbo a una vida rica en frutos para Dios. Pensemos también en un creyente altamente dotado de ciertas gracias espirituales. Tendrá que velar contra el envanecimiento si no quiere ver amenazada la utilidad de su servicio.

4) Muchas otras lecciones hallará el hombre atento en la escuela natural, pero terminaremos con un parecido más. Se ha señalado como factor desfavorable a la productividad del suelo el error de destinar para un cultivo terrenos que no se prestan al mismo. No se podría, por ejemplo, trasladar los trigales de Buenos Aires a Mendoza, ni los viñedos de Mendoza a Buenos Aires. Semejantemente, hay que comprender que cada creyente tiene su propio don o disposiciones especiales. (1 Cor. 12; Ef. 4:11.) No comentamos la equivocación de pretender encauzar nuestras

actividades hacia el ejercicio de facultades que no nos hayan sido concedidas.

La abeja nos enseña

Esto es más bien para lectores jóvenes. Con el objeto de inspirar a sus vendedores, cierta empresa comercial acostumbra a repartir entre ellos boletines con consejos que puedan ayudarles en su trabajo. Una circular reciente muestra algunas enseñanzas que dan las abejas respecto a la mejor forma de acometer la tarea de vender. Llevadas al terreno espiritual, las ideas son indudablemente útiles a aquellos que sirven al Señor en medio de tantas fuerzas contrarias. Son éstas:

"La abeja no se queja de su zona. Si las flores están más escasas, ella remedia la escasez yendo más lejos, hasta donde se lo indique el acopio que tiene que hacer." (Industriosos donde Dios nos haya puesto.)

"La abeja no se queja de las horas. Ella trabaja desde la salida hasta la puesta del sol, y lo único que lamenta es que el día no tenga más horas de trabajo, para poder aprovecharlas almacenando miel." (Juan 9:4.)

"La abeja no se queja de la competencia. Obtiene su cuota de miel haya o no muchas otras colmenas en los alrededores." (A pesar de las atracciones religiosas y materiales en el colmenar del mundo, siempre habrá almas que vendrán a Cristo.)

"La abeja no malgasta el tiempo mirando. Su manera de trabajar una zona es ir de flor en flor en línea recta, con la menor pérdida de tiempo. Sabe que cuantas más visitas haga, tanto mayor será la cantidad de miel que acumulará." ("En trabajos abundante"—2 Cor. 11:23.)

"La abeja nunca se desalienta. Si viene un pillo y le roba los frutos de su trabajo, ella no derrama lágrimas, sino que comienza de nuevo y trabaja con el mismo ardor de siempre, contenta de ser abeja, feliz de vivir y poder trabajar." (Rom. 12:11.)

Así es. De todo lo que Dios creó podemos sacar lecciones de obediencia, laboriosidad, constancia y providencia. (Isa. 1:3; 1 Rey. 4:33; Job 12:7, 8; Prov. 6:6; 30:25-28.)

"Porque un niño nos es nacido (la verdadera humanidad (hombredad) de Cristo), hijo nos es dado (no nacido, pero dado — el Hijo eterno); y el principado sobre su hombro: y llamaráse su nombre Admirable (ninguno conoce al Hijo sino al Padre), Consejero, Dios fuerte (deidad absoluta), Padre eterno (la Fuente de todo), Príncipe de Paz (título que se adjudicó por su obra redentora en la cruz). (Isaías 9: 6.)

— — —

"Apartado para el evangelio de Dios" (Rom. 1: 1) representa en pocas palabras el objeto del apostolado de Pablo, a quien le fueron revelados tres misterios, a saber:

1) El misterio del evangelio (Efes 6: 19) desarrollado principalmente en la epístola a los Romanos.
2) El misterio de Cristo y la Iglesia (Efes 5: 32) desarrollado especialmente en la epístola a los Efesios.
3) El misterio del arrebatamiento de los santos (1 Tes. 4: 15-17 y 1 Cor. 15: 51) que revelan los textos citados.

— — —

Es sumamente importante notar que el evangelio no es un argumento para ser debatido por el hombre, sino una proclamación divina que deberá ser creída. No pide ser aprobado por la razón, sino aceptado por fe.

— — —

Las buenas nuevas para la humanidad es que Dios ha proveído una justicia para ella, y que lo ha hecho sin ser injusto para su propio carácter santo.

JESÚS EN UNA BODA

(Juan 2: 2)

por Antonio Murillo Arcos

Conocemos el propósito de Dios al dar a su Hijo Unigénito (Juan 3:16, 17) y el propósito de Cristo al venir al mundo. (Juan 10:10.)

Nada de lo que hizo el Señor Jesucristo fué hecho sin un propósito determinado, propósito que había de servir de lección para los que vivían en aquel tiempo, y para nuestros días.

¿Con qué propósito fué el Señor Jesús a la boda? El texto sagrado sólo nos dice que fué llamado Jesús con sus discípulos, estando allí su madre. Pero observando como estaba en aquel tiempo el pueblo de Israel y las demás naciones, podemos darnos cuenta del carácter y figura que observaría Jesús en esa boda; qué enseñaba, y cuál fué el resultado.

La causa principal sería, al ser éste su primer paso en su vida pública, comenzar por arreglar lo que estaba más caído, y era más noble: "el matrimonio".

Hagamos historia. Los romanos tenían en sus leyes el divorcio; los griegos hacían poco caso de la mujer, y aun los israelitas tenían, con suma facilidad, el dar carta de repudio o divorcio. El mismo escritor hebreo, Josefo, dice que él se divorció tres veces. El emperador César Augusto ordenó a sus senadores romanos a tomar medidas y dictar leyes contra estos abusos. El poeta Horacio, formó muchos versos sobre esto. Pero tanto los senadores como el poeta, eran solteros.

El matrimonio había llegado al máximo del abandono, y aun los que lo practicaban, lo hacían sin el interés matrimonial, como negocio, como para satisfacer sus pasiones carnales, sin interés por los hijos, y menos por su educación moral y espiritual, como ocurre hoy día, por desgracia. Vivimos casi los mismos días.

El dignificar y llevar el matrimonio a su primitiva pureza, estaba reservado al Señor Jesús. "No es bueno que el hombre esté solo; haréle ayuda idónea para él." "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y allegarse ha a su mujer y serán una sola carne." (Gén. 2:18, 24.) En Mateo 19:5, el Señor Jesús repite el mismo texto y añade (verso 6): "Así que, no son ya más dos, sino una carne: por tanto, lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre." Pablo, en 1 Cort. 6:16, 19, ruega que huyamos de la fornicación, del trato con rameras, porque somos templo del Espíritu Santo. En Efes. 5:28, hace una ampliación de todo lo dicho para terminar con el deber de amar a la esposa, ayuda idónea, dada por Dios, porque amando a su verdadera esposa, a sí mismo se ama el hombre.

En esta boda, se terminó el vino. Alguno de la familia que sabía esto y conocía la virtud de Jesús para hacer milagros, habló con la madre, exponiéndole el caso; ésta lo cuenta al Hijo, y el Señor responde: "¿Qué tengo yo contigo, mujer?, aun no ha venido mi hora". (Verso 4.) ¿Por qué contestó Jesús así, a su querida madre? Dos razones pudiéramos aducir, y ambas de peso. Primera: porque el asunto de que se trataba era sobrenatural, asunto que sólo al Señor correspondía sin intermediario; y, segundo, porque aun no había llegado su hora. El Señor todo lo hizo, hace y hará a su debido tiempo, sin prisas ni imposiciones.

Lo que el Señor tenía que hacer allí, revestía suma importancia espiritual. Transformar, convertir el agua en vino, era el símbolo o paso del Antiguo al Nuevo Testamento.

Agua: ley, profecía; Antiguo Testamento.

Vino: gracia, gozo, redención; Nuevo Testamento.

Agua: estado natural.

Vino: estado de gracia.

Aquí comenzó la Iglesia de Cristo, simbólicamente. Para que el agua se haga vino, pasa por muchas transformaciones: el agua es absorbida por la vid, en ésta se forma la uva, y de ésta el vino, después de ser pisada, molida. Pero lo que ya habían visto los hombres, en este proceso, el Señor lo hace en un momento. Así, de la misma manera, el hombre en su estado natural, pecador perdido, en un momento, por la palabra de Dios, es transformado por la fe, en un pecador salvado; el hombre natural, carnal, en un hombre sobrenatural, espiritual, renacido, salvado por los sufrimientos y muerte de Jesús. El miedo, la tristeza del pecado, se convierten en gozo.

Estas dos enseñanzas nos da el Señor en este pasaje. Levantar el matrimonio a su pureza y santidad y la formación de su Iglesia a la que por gracia pertenecemos.

"Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. El es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias." (Sal. 103: 2, 3.)

EL PLAN DIVINO EN RUTH 3: 18

por Ernesto Gray

El libro de Ruth es muy rico y profundo en verdades típicas, y en las palabras de Noemí en Cap. 3, ver. 18, tenemos todo lo que concierne al pueblo de Dios, desde el momento de creer en Cristo hasta tener la completa redención de Efesios 1: 14.

1) *"Reposa, hija mía".*

Esta invitación prefigura el descanso espiritual de Mat. 11:28 y Heb. 4:3. En medio de todo el bullicio de este mundo hay un descanso en el cual podemos entrar ahora. A veces está interrumpido superficialmente por la injusticia, persecución, desprecio u otra cosa de afuera, pero, cual Abraham, que siempre volvió a su altar, el creyente verdadero siempre vuelve al descanso de Dios. (1 Juan 3: 8 y 9.) El diablo pecó desde el principio, y sus siervos siguen su ejemplo; es decir, pecan continuamente, como costumbre de vida, mientras que el creyente, por el sacrificio de Cristo, puede entrar nuevamente en el reposo de Dios, si hubiera caído en lazos del diablo.

2) *"Hasta que sepas cómo cae la cosa".*

Aquí tenemos el ejercicio de la fe. A veces "cae la cosa" en manera diferente de lo que esperábamos, y nuestra fe es probada; vemos muchas veces la maldad triunfante, pero confiando en Cristo podemos esperar la victoria. No sabemos lo que nos espera en nuestra vida, pero sabemos quien es el que ha ido adelante y hasta que "caiga la cosa" podemos entrar en la gloriosa herencia que nos menciona la segunda parte de Heb. 6: 12.

3) *"Porque aquel hombre no parará".*

Aquí tenemos la administración divina. Parece que la gracia de Dios no tiene límites. El Señor no cesará de tratar con nosotros hasta que entremos en la herencia y estemos perfeccionados. Lo que ocasiona perturbación en nuestra vida es que el Señor quiere hacer un poco del trabajo *ahora,* lo que a veces es contrario a los deseos de la carne. Dios dijo a Jacob: "No te dejaré hasta tanto que haya hecho lo que te he dicho". (Gén. 28:15.) El resultado de no "parar" Dios con Jacob fué el comienzo de la nación israelita de Gén. 49: 28. Pero en los momentos de recibir las palabras de Dios, para Jacob fué la "puerta del cielo" (ver. 17), y el intervalo lo será también para nosotros.

4) *"Hasta que hoy concluya el negocio".*

El hoy de la gracia ha durado casi dos mil años y no sabemos cuando Dios va a concluir el negocio. (1 Tes. 4: 16, 17.) Es significante que las primeras palabras de Cristo tenían referencia al negocio de su Padre: "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar?" y en Rev. 21:6 tenemos una visión profética de la terminación del negocio de Dios, que es tornar el desastre del Edén en la victoria de la nueva Jerusalem. A nosotros nos ha tomado como socios en este negocio, y mientras Jesús, ahora glorificado, trabaja como Arquitecto en Jefe (Juan 14: 2-3), nos dice: "Negociad hasta que venga".

En el Cap. 4 vemos cómo Ruth obedeció. El resultado fué la redención completa de la herencia y el descanso con Booz, simbólico del reposo que está reservado para el pueblo de Dios en su presencia.

"Espera en Jehová, y haz bien; ... encomienda a Jehová tu camino, y espera en él; y él hará". (Sal. 37: 3, 5.)

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XV

Este capítulo se asemeja mucho al anterior, con sus parábolas y comidas.

Vs. 1 *y* 2.—Estos revelan el motivo de las nuevas enseñanzas (véase 14:7) que nacieron de la prontitud del Señor para demostrar amistad con los pecadores; pero comía también con los religiosos. (14: 1.) Había bastante razón en lo que hizo, porque los pecadores aprovecharon de su palabra; pero fué interpretado como indicio de su parcialidad hacia éstos, y de desprecio de los Fariseos.

Dios llamaba al pueblo suyo, sus ovejas, su tesoro, y fué reconocido por Padre de ellos; por consiguiente este capítulo se aplica en primer término a Israel, revelando su condición actual y el único remedio que les quedaba.

Vs. 3-7. — El Señor enseñó que cualquier pastor humano dejaría las demás ovejas, a fin de buscar una perdida; y hallándola, se gozaría él y todas sus amistades. En Ezeq. 34 Dios condenó a los pastores religiosos de Israel

porque no buscaron las perdidas, y prometió enviar a uno que fielmente lo haría. Vino su Hijo en busca de éstas, y los pastores negligentes lo rodearon con demostraciones de desagrado; condenaron a los pecadores, pero sin ayudarles, y resistieron a quien quería recobrarlos. Cristo dijo que el cielo se regocijaba por el arrepentimiento de aun un solo pecador, y no por noventa y nueve religiosos orgullosos, pero sin justicia delante de Dios. (Mat. 5:20.) El Salvador, y todo el cielo, se gozaron al ver a pecadores disfrutando la salvación gratuita. Las ovejas perdidas simbolizan a los pobres, mancos, etc. del capítulo catorce. (Mat. 10:6.)

Vs. 8-11. — Declaró Cristo que cualquier mujer del país, perdiendo una dracma, con toda diligencia la buscaría; y hallada, ella y sus vecinas, se gozarían del gran hallazgo. La dracma era moneda de plata, y relacionada con el templo.

La mujer la perdió; tenía la casa en obscuridad, y con basura; por tanto era ella la responsable de la pérdida de la moneda.

Cuando Dios escogió hombres para "llevar la carga del pueblo" (Núm. 11:17) los llamó con su Espíritu, haciéndolos sabios en la palabra. Si los caudillos hubieren tenido la palabra iluminada por el Espíritu, habrían descubierto el pecado que era permitido en la casa de Dios y lo hubieran quitado; además habrían buscado a los publicanos, extraviados por culpabilidad suya. Antes bien los sabios cerraron el cielo, no entraron, ni permitieron que otros entraran. (Mat. 23:13.) La mujer aquí trae a la memoria la otra que echó a perder la pureza de la harina, la palabra divina; faltaba la luz, y se reclamó una nueva iluminación por el Espíritu. La dracma y el pecador están muertos, y les hace falta la ayuda de los que tengan la palabra iluminada por el Espíritu Santo.

Vs. 11-32. — Esta tercera sección presenta el colmo de la gracia divina. El Padre es Dios y los hijos representan a los publicanos y los religiosos. Los dos grupos recibieron de la hacienda de Dios: la adopción, la gloria, el pacto, etc. (Rom. 9:24); los publicanos los derrocharon, entregándose al pecado; y los fariseos pretendieron guardarlos, pero sin librarse del pecado, y sin conocer a Dios en verdad.

El publicano quebrantó la

ley, hasta llegar a la bancarrota espiritual, perdiendo todo derecho de pretender parentesco con Dios; quiso vivir como el gentil, revolcándose en sus vilezas (puercos). Eso le trajo sólo el hambre, que le amenazaba con la muerte; llegó a vislumbrar el fin de su camino extraviado. Al fin recordaba que los siervos más humildes en la casa paternal, los jornaleros, tenían asegurada la vida, con la abundancia de pan.

El pecado perdió su dulzura; él comprendió la locura suya y pensó en el corazón bondadoso del Padre. Volvería a él, con confesión amplia, y sin excusarse; reconocería que había perdido todo derecho, aún de ser jornalero en su casa; pero tenía deseos de encontrarse entre los que servían, cumpliendo sus órdenes. Ya era pecador sincero, humilde, arrepentido, sin mérito y sumiso al Padre, contra quien se había rebelado. En verdad es un pobre apto para la cena del Cap. 14: 10, 21, dispuesto a aceptar allí aún el último asiento.

El Padre vió el corazón desilusionado; sintió el murmullo de las palabras sensatas formándose en su garganta; notó la cara vuelta hacia el hogar; y divisó en lontananza los primeros pasos para volver allí. La misericordia infinita desbordó del corazón divino y conmovió al Padre a vencer la distancia que los separaba; deseó abrazar el cuello ya sumiso, y besar la boca llena de confesión sincera. El pródigo se sintió aceptado y reconciliado con su Padre, y, conmovido por los latidos de puro amor del corazón paternal, confesó su gran maldad e indignidad, su abundancia de pecado y su falta total de méritos.

Pronto el Padre le cubrió con el mejor vestido de su propia justicia, otorgándole dignidad con el anillo con que el rey deleita en honrar a sus escogidos. Luego con zapatos se le cubrieron los pies, concediéndole derecho fundado, en la presencia de su Padre, ocultando los últimos rasgos de su vida errada, y haciéndole ostentar pies adornados con caminos agradables al Padre. Quedó el pecador transformado por el Padre y había gozo en el cielo. (Isa. 61:10; Gén. 41:42; Est. 8:2.)

Faltaba una cosa todavía, la satisfacción para su gran hambre, que amenazaba la vida suya (v. 17), y para eso se proveyó el *becerro,* el apreciado del hijo mayor. Era el mayor sacrificio bajo la ley, el

principal en pactar la ley en Sinaí (Ex. 24:5); el notable que destacaba todos los días de la gran fiesta del mes séptimo, la última del año y la más alegre de todas; la que nació del gran día de expiación del pecado, celebrada unos días antes. (Lev. 23:40; Deut. 16:15.) Por tanto el pródigo, perdonado y vestido, fué convidado por el Padre a regocijarse en su presencia con toda la alegría vislumbrada por la mejor fiesta de la ley.

Cuando todo fué consumado (v. 24), faltando nada ya al pródigo, el Padre confesó que el joven había sido tan perdido como la oveja y muerto como la dracma; pero sobreabundando la gracia con creces, el gozo eterno podía empezar.

Así descubrió Cristo como el corazón de Dios Padre buscaba a los pecadores, a fin de alistarlos para el mejor lugar en su casa, y cubriendo todas sus necesidades por las abundantes riquezas de su propia gracia.

Mediante este hijo mayor, el Señor reveló el poco aprecio divino que tenían los religiosos, quienes, viendo la bondad de Dios hacia pecadores tan necesitados, se enojaron, ignorando que ellos mismos, si no se valieran de la misma gracia, quedarían afuera por la eternidad, igual que el hijo mayor. Les parecía que Dios pasaba por alto la maldad de los publicanos y despreciaba la justicia de los religiosos, que prefirieron comer un cabrito con sus correligionarios, y no un becerro con el Padre; una demostración de que sus virtudes los pusieron en buenas relaciones con aquéllos, pero no con el Padre. Los religiosos se veían tan perfectos como sus amigos en el Cap. 18:11, 21; y tenían muchos banquetes entre sí mismos (16: 19); desearon seguir con éstos, sin ansiar tener ni uno en la presencia de Dios.

Las fiestas de Jehová se trocaron en las de los Judíos (Juan 2:13; 7:2); no le buscaron ya como pecadores necesitados de sacrificios, sino como posesionados de una justicia que les otorgaba derecho de regocijarse en su presencia. Por lo tanto creyeron que Dios debería favorecerles con fiestas entre sí, como señal de su complacencia en la justicia adquirida por ellos. Estos eran los que se excusaron de la cena en Cap. 14:18, y el Padre los llamó hermanos del pródigo;

(Continúa en la página 92)

POR NOSOTROS

por George Goodman

El Señor, en su oración en Juan 17, dice siete cosas respecto a sus santos en el mundo. No desea que sean sacados del mundo, desde que deben ser testigos para el Salvador, pero desea que entiendan y observen las relaciones que corresponden con un mundo manchado de pecado, y que cumplan su misión en ese mundo. Notemos:

a) *"Del mundo... y me los diste."* (V. 6.) Una elección de gracia — escogidos, llamados, santificados, "un pueblo singular", para la posesión del Señor y para anunciar sus alabanzas.

b) *"Mas éstos están en el mundo."* (V. 11.) Están en el mundo cual "ovejas entre lobos", extranjeros y peregrinos, ciudadanos de lo celestial, en un mundo que está bajo juicio.

c) *"Que los guardes del mal"* (v. 15), como José fué guardado en Egipto, Daniel en Babilonia y en el foso de los leones, y los tres jóvenes fieles en el horno.

d) *"Y el mundo los aborreció."* (V. 14.) Aborrecidos, cual lo fué el Señor, sin causa.

e) *"No son del mundo"* (v. 16), es decir, no de su sociedad, no buscando su elogio ni sus placeres, no estando atento a su sabiduría, ni guiándose por su censura; *en* el mundo, pero no *del* mundo, cual un médico entre los enfermos en un hospital.

f) *"Los he enviado al mundo"* (v. 18), para que lleven a cabo la obra de su Señor, mediante la predicación del evangelio, por manifestar las excelencias de Cristo, y, como embajadores suyos, rogar a hombres que se reconcilien con Dios. (2 Cor. 5:20.)

g) *"Para que el mundo crea."* (Vs. 21, 23.) Es decir, que demostrando ser uno con el Señor, seamos un testimonio al mundo, el cual viendo las buenas obras de los que son de Cristo, glorifique a Dios.

Todo lo que hace del cielo un hogar para el Señor Jesús, lo hace un hogar para nosotros. Es la casa del Padre, y donde está el Padre, allí está el hogar de los hijos.

— — — —

"Mas encerró la Escritura todo bajo pecado". (Gál. 3:22.) El hombre es pecador en cuanto a sus **actos** por desobediencia; respecto a su **estado** en que ha sido hallado ser injusto; y en cuanto a su **mente** en que está en enemistad con Dios.

— — — —

Para la persona inteligentemente espiritual la Palabra de Dios tiene una autoridad fuera de toda duda.

"En el temor de Jehová está la fuerte confianza; y ESPERANZA TENDRÁN SUS HIJOS" (Prov. 14: 26)

(Traducido)

El mejor ejemplo que los padres pueden dar a sus hijos es que ellos mismos teman al Señor. No es hereditaria la piedad; sin embargo, es muy probable que los hijos de creyentes fieles sean convertidos y constreñidos a refugiarse en el Señor.

Pero, padres hay quienes, como excusa por no entregarse de lleno al Señor, citan los intereses de sus hijos. Ellos se harían tesoros en el Cielo, si no fuera por el hecho de que desean hacerse tesoros acá para sus hijos. Su fe es tristemente defectuosa. Los mismos esfuerzos que hacen para asegurar a sus hijos una dote en esta vida, sirven para poner obstáculos a que logren ellos bendición eterna.

Los padres no pueden mejor que dejar para sus hijos su ejemplo propio de fe sincera y piadosa. Edificad, pues, para vuestros hijos una sencilla arca de seguridad, como hizo Noé, más bien que un gran palacio de piedra y ladrillo; pueda ser que el Señor los constriña a entrar en ella. No podéis mejor para vuestros hijos que mostrarles que en vuestro corazón hay algo más sagrado aún que el amor paterno o materno, es a saber, el temor del Señor.

El ejemplo de fe es la mejor herencia que podéis dejar. Mirad que, por lo que toca a vuestros esfuerzos, haya para vuestros hijos un lugar de refugio; y aseguraos que el camino hacia él sea libre de todo impedimento.

G. B.

EL EVANGELIO DE MATEO

(Viene de la página 90)

igualmente perdidos y muertos, necesitados también de la misma reconciliación y vestido. Dios no cerró la puerta contra ellos, pero ellos, engañados por su justicia falsa, eligieron quedarse afuera, rechazando y hablando contra la oferta divina.

Dios cierra el incidente con una nueva declaración de la transformación efectuada en el pecador por Dios, mediante su gracia; motivo suficiente para que Dios y los pecadores beneficiados se regocigen eternamente.

CRISTO EL VERBO DE DIOS

por el Dr. Arturo A. Payne

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios."

Aunque el apóstol Juan empieza por expresar una serie de verdades referentes al Hijo de Dios, no nos son dadas como tantos artículos de un credo. El Espíritu de Dios está dirigiéndolo, no a discursos sobre la verdad, pero para levantar ante nuestra vista la Persona y obra de aquel que es la Verdad.

Notemos la frase "en el principio era el Verbo". Un verbo o palabra es la expresión de un pensamiento. La mente de Dios es expresada en Cristo y por medio de Cristo. En el verso 18 leemos: "El Unigénito Hijo que está en el seno del Padre, él le declaró". Cristo pues ha expresado a Dios. Pero es como el Unigénito, del centro mismo de los afectos de Dios, es decir, que como Hijo ha declarado a Dios como Padre. Cristo "es el corazón de Dios revelado"!

Este título "el Verbo de Dios" corre por este Evangelio como dice el Cap. 3: 34, "Porque el que Dios envió las palabras de Dios habla". Cristo hablando con Nicodemo inicia el tema, "¿Cómo creeréis si os dijere cosas celestiales?" Luego repite el pensamiento en Cap. 5: 24 cuando establece como condición de vida el oir su palabra y creer en aquel que lo envió. Su palabra, pues, revela al Padre y esto sigue con fe en el Padre. Por su Palabra (aquel que es el Verbo) abre para nosotros el corazón del Padre para nuestra fe. Sus enseñanzas no eran las suyas, sino las del Padre que le envió. (Cap. 7: 16-18.)

Otra vez subraya este pensamiento: "Y yo lo que he oído de él, esto hablo en el mundo", "como el Padre me enseñó, esto hablo" y "Yo hablo lo que he visto cerca del Padre". (Cap. 8: 26, 28, 38.) Otra vez dice: "El Padre que me envió, él me dió mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar". (Cap. 12: 49.) Luego a sus discípulos: "Las palabras que yo os hablo no las hablo de mí mismo; mas el Padre que está en mí, él hace las obras". (Cap. 14: 10.)

Hay, pues, claramente un desarrollo o una revelación más amplia de la verdad acerca del Verbo de Dios para los discípulos que para el mundo. El dice efectivamente que no

solamente las palabras, pero los hechos son de Dios y que él es la expresión en palabra y hecho de lo que Dios es. Continuando el tema nos dice: "Y la palabra que habéis oído, no es mía, sino del Padre que me envió"; "todas las cosas que oí de mi Padre os he hecho notorias". (Juan 14: 24 y 15:15.) Finalmente en la oración del capítulo 17 este tema es completado: "Las palabras que me diste les he dado"; "Yo les he dado tu palabra". (17: 8, 14.)

De modo que esta presentación de Cristo como el Verbo de Dios es ampliado a través del Evangelio de Juan y por el Espíritu Santo somos guiados a conocer más ampliamente el contenido de este concepto, como el artista agrega belleza y color a un cuadro con cada toque de su pincel. Pero no debemos olvidar que esta revelación progresiva para nosotros era una verdad eterna para con Dios como lo indica el primer verso del Evangelio: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". Siempre en lo pasado y siempre en lo futuro, Cristo es la expresión de Dios.

Notemos la segunda frase del verso 1: "El Verbo era *con* Dios". Nos declara la personalidad distinta de Cristo en la Trinidad, y luego la comunión eterna *con el Padre.* La palabra "con" en el original indica más bien el pensamiento de dirección hacia el Padre que no meramente su existencia al lado del Padre. Entenderemos esto mejor de 1 Juan 2:1, "Abogado tenemos para *con* el Padre", es decir, uno que se presenta ante Dios (desde nosotros hacia Dios). Indica, por lo tanto, comunión íntima con el Padre además de su presencia con el Padre. Esta intimidad recibe confirmación en lo que sigue: "Este era en el principio con Dios" y "todas las cosas por él fueron hechas". Luego en el verso 14: "Gloria como del *Unigénito* del Padre". Es el Ser más íntimo de Dios y a la vez el deleite de Dios! Véase verso 18: "El Unigénito Hijo que está en el seno del Padre". Es la nota predominante del libro que el Padre envió al Hijo al mundo.

Por fin miremos la tercera frase: *"Y el Verbo era Dios".* La divinidad de Cristo constituye la doctrina fundamental del Evangelio. Como en otras partes de las Escrituras, así también en este Evangelio esta verdad, a veces, es expresado directamente y otras veces está comprendido, o se sobreentiende por el contexto. En esta última categoría hay muchas porciones.

La Divinidad de Cristo se entiende en el tercer verso: "Todas las cosas por él fueron hechas", y otra vez en verso 10: "El mundo fué hecho por él". Lo mismo puede decirse del verso 12: "A todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre". Solamente Dios tiene este poder de conferir tal derecho al hombre. También notamos su divinidad en el título: "El Unigénito Hijo".

Natanael lo confesó cuando dijo: "Rabbí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel". El Señor mismo lo confesó cuando dijo: "Mi Padre hasta ahora obra y yo obro". (5: 17.) Y esta declaración fué entendida por sus enemigos como una declaración de su divinidad, causa por la cual procuraban tanto más matarle. Pero el Señor les enseñó que igual honor le pertenece al Hijo como al Padre, y declaró que el Padre le dió todo poder de hacer juicio. (5: 21-29.) Su divinidad absoluta forma gran parte de su enseñanza a los judíos y es continuado en sus palabras a los discípulos y también en su oración del capítulo 17. Es así que él dijo a los judíos: "Yo y el Padre una cosa somos", por lo cual trataron de apresarle. Y cuando les dijo: "El Padre está en mí y yo en el Padre" procuraron prenderle. (10: 31-38.) A los discípulos les dice: "Si me conocieseis, también a mi Padre conocierais, y desde ahora le conocéis y le habéis visto." Y a Felipe le dice: "El que me ha visto, ha visto al Padre" y "Yo soy en el Padre y el Padre en mí"; "el Padre que está en mí él hace las obras"; "Creedme que yo soy en el Padre y el Padre en mí, de otra manera creedme por las mismas obras". (14: 7-11.)

Finalmente en la oración que sigue dice: "Tú, oh Padre, en mí y yo en ti"; "nosotros somos una cosa". (17: 21, 22.) Es el gran tema de S. Juan.

Cuando la incredulidad está en acción sólo produce dificultades y penas.

Satanás obtiene entrada al corazón cuando ese corazón desconfía de Dios.

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

CRISTO Y SU PLENITUD

Salmo 73: 25; Cant. 5: 9-16.

¿Quién conoce el fondo de la plenitud de Cristo? ¿Quién lo ha pesado en balanza?

Cristo y sus excelencias.

"Venid y ved" —experiencia es mejor que todo lo que pudiéramos aprender por lectura; acercaos; saludad; abrazad a Cristo. Mirad su hermosura, excelencia, gloria, bondad, gracia, misericordia, y entonces aunque el mundo resplandezca con hermosas flores de primavera sin par, no encantará.

Cristo y su amor.

Ese amor no tiene fondo ni borde — pasa todo entendimiento. Si quiero abrazar ese amor, es cual si un nene, con sus tiernos bracitos, quisiera abarcar todo el mundo— tierra y aguas!

1) La libertad de su amor —me amó a mí, siendo pecador.
2) La dulzura de su amor. He aquí lugar donde solazarse! es tan dulce que después de Cristo, es lo mejor!
3) El poder de su amor. Asciende un monte y no se fatiga; cruza las aguas y no se ahoga; pasa por fuego, cantando y sin sentir dolor; triunfa en pérdidas, cárceles, pesares, destierros; y se ríe y goza en la muerte!

Cristo, él mismo.

Nuestro amor debe empezar aquí, para continuar allí. La novia y su atavío —debemos ataviarnos con amor. Pero no el atavío, sino Cristo nuestro gran objeto.

(**Copiado.**)

LOS OBREROS

(Mat. 20: 1-16.)

Aquellos que dejan todo por Jesús, encontrarán su todo **en** Jesús. (Mat. 19: 27.) Trabajar sólo por una remuneración es un motivo mezquino.

Sobre los obreros.

1) **El lugar de la obra.** "Su viña". Se necesita mucha paciencia, o se perderá mucho fruto. Hay que **andar** con cuidado.

"Para recoger fruto para Cristo, se necesita la ternura de Jesús."

2) **Emplear a los obreros.** Hay que tratar con Dios, o no se podrá trabajar para él.

Apresúrate, pues; pocos empiezan a la undécima hora.

3) **Remuneración de los obreros.** "Llama a los obreros y págales el jornal." Todo aquel que ha sido llamado para servir, recibirá recompensa, "comenzando desde los postreros."

Aquí reina la gracia. Trabajad. Son más responsables los ociosos de la viña que los de la plaza!

Sobre el Maestro.

1) **Su justicia.** "Amigo, no te hago agravio". El obrero egoísta, no comprende la gracia del Señor. Los que trabajan por recompensa, no pueden gozar del favor de Dios.

Si le conociésemos mejor, nunca pondríamos en duda su manera de proceder.

2) **Su fidelidad.** "¿No concertaste?" Toma lo que es tuyo." (Vs. 13-14.)

Si pusiéramos condiciones, él será fiel para cumplir; pero mejor son **sus** condiciones.

Fíate de su gracia, y tendrás buena causa de alabarle, y regocijarte!

3) **Su criterio.** "¿Es malo tu ojo, porque yo soy bueno?" El ojo malo ve poco bien en la gracia de Cristo. El "ojo malo" hace un cuerpo tenebroso. (Mat. 6: 23.)

Señor, danos un "ojo bueno" para que veamos tu gloria!

(**Adaptado.**)

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR (Ausente.)

GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires

Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Abril de 1940

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

Lo más importante para el creyente en Cristo es cultivar la experiencia de la presencia de Dios. No hay calamidad más terrible para él que perder el sentido de la ayuda divina (véase Sal. 28:1), porque esta bendición es la marca distintiva de los hijos de Dios. En las Escrituras podemos trazar el desarrollo de este tema de una manera notable en circunstancias las más variadas. La historia de José nos ofrece algunos ejemplos de lo que significa. Gén. 39:2 nos dice: "Mas Jehová fué con José, y fué varón prosperado". Es de notar que esta "prosperidad" de José no impidió que entrara en circunstancias difíciles: el Señor no ha prometido librar a sus hijos de las aflicciones comunes a todos en este mundo (1 Cor. 10: 13, Juan 16:33, etc.), pero, sí ha prometido su presencia y socorro en ellas. En lo que sucedió a José podemos ver que aún el triunfo aparente del mal (vers. 19), solamente fué medio para adelantar los propósitos de Dios y procurar mayor bendición para su siervo. En el vers. 20 José tiene que entrar en tribulación más grande todavía, "mas Jehová fué con José" nos asegura el versículo que sigue y lo confirma el vers. 23, agregando que lo que él hacía, Jehová lo prosperaba. Esta prosperidad no consiste en la comodidad de su vida, sino en la seguridad de la complacencia de Dios. Cierto juez preguntó a una persona: "¿Cuál preferiría, ser un hombre inocente condenado injustamente por los tribunales; o ser un hombre culpable exonerado de toda culpa por los tribunales?" Vino la contestación: "El hombre exonerado". "No", dijo el juez, "la conciencia del primero estaría tranquila, pero la conciencia del segundo nunca le dejaría en paz". Estar en aflicción CON DIOS es mejor que estar en tranquilidad y bonanza SIN DIOS.

Pero no solamente tenemos la presencia divina en los sinsabores de la vida; constituye **el secreto del buen éxito** en todas las em-

presas y actividades nuestras aquí: Josué recibe esta garantía de parte de Dios. (Jos. 1:5 y 9.) También en la predicación del evangelio, el Señor Jesús nos ha asegurado de su presencia con nosotros (Mat. 28:20): es el **secreto del poder** en nuestro servicio. En fin, en todas las subidas y bajadas de la vida, oímos su voz consoladora resonando por los siglos: "No te desampararé, ni te dejaré". De tal manera que digamos confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me hará el hombre. (Heb. 13: 5 y 6.) Tal seguridad nos da el **secreto del contentamiento.** ¿Quién puede quedar triste y desconsolado, si tiene el disfrute de la comunión con su Señor?

LA MURMURACION

1.° Nos hace desobedientes a la palabra de Dios.

2.° Es señal evidente de un espíritu de falsedad y de hipocresía.

3.° Indica un estado carente de varonilidad y franqueza cristianas.

4.° Es lo que precede o hace lugar a la calumnia, y mata la moralidad cristiana, prenda tan deseada.

5.° Crea en nosotros un espíritu mentiroso, y nos predispone a la desconfianza y animadversión de los demás.

6.° Crea un ambiente hostil y malsano en la congregación.

Después de considerar estos sencillos pensamientos, con corazones sinceros, pidamos al Señor que él, por su Espíritu, nos ayude para no ocuparnos en murmurar.

G. V.

"NO MUCHOS NOBLES... PERO ALGUNOS"

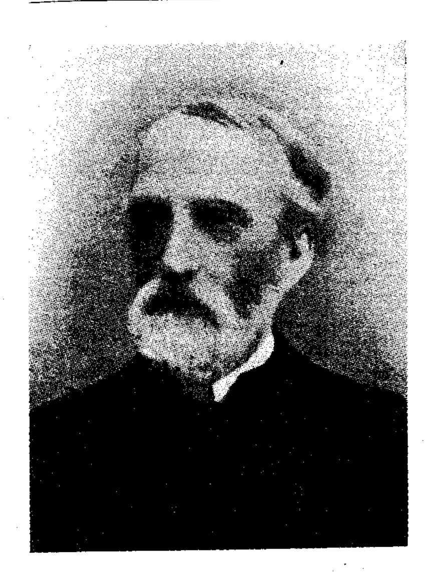
De "The Believers Pathway"

El doctor Arturo Tapp Pierson, nació en la ciudad de Nueva York el 6 de marzo de 1837. Desde su niñez manifestó una inteligencia fuera de lo común, un temperamento alegre, y era todo una promesa para una carrera brillante.

Concluídos sus estudios en el colegio Hámilton a la edad de veinte años, comenzó a predicar el Evangelio, trabajo que hizo con mucha aceptación en Binghampton, Waterford y Nueva York, como asimismo en Detroit, Indianápolis y Filadelfia. Fué un entusiasta amigo de la juventud y el medio usado por Dios para la salvación de muchos jóvenes. Por el año 1876 dejó a un lado sus sermones escritos, y mirando directamente a los ojos de su auditorio, predicó sin temor y con poder el mensaje de Dios a los hombres. Denunció el pecado con toda severidad, pero amó al pecador de todo su corazón.

Durante la enfermedad y luego de la muerte del señor Spurgeon, el doctor Pierson predicó en el Tabernáculo Metropolitano de Londres, por el término de dos años; y, sin pérdida de prestigio ni de poder para la iglesia, tomó a su cargo el puesto del gran predicador. Domingo tras domingo, por la mañana y por la tarde, el gran edificio se hallaba repleto de gente deseosa de escuchar a este siervo de Dios. Sus mensajes eran admirados por los intelectuales y comprendidos por el pueblo.

El doctor Pierson, fué un hombre de oración. Era un gran amigo del señor Jorge Muller, y como él, había aprendido a arrodillarse delante de la



Dr. A. T Pierson

presencia de Dios, conociendo que todos los tesoros de la casa de su Padre estaban a su disposición. Tenía un amor intenso a la Palabra de Dios y era muy fiel a ella. Su alma se conmovía hasta el enojo contra cualquier intento de rebajar a su Señor, o cualquier tentativa de denigrar la Deidad de Cristo.

La influencia del doctor Pierson no comprende solamente su predicación. Es principalmente a través de sus escritos que ha de ser más recordado por la mayoría de las personas. Escribió unos cincuenta libros y fué editor de una Revista Misionera durante unos veinte y cinco años.

El doctor Pierson, gran propulsor de las misiones extranjeras, hizo, probablemente, más que cualquier otra persona con el propósito de popularizar la información misionera. Su gran llamado en el libro "La Crisis de las Misiones", tuvo mucho que ver con el avivamiento del pueblo de Dios en todos los lugares a una mayor responsabilidad misionera. Cientos de misioneros en el extranjero recibieron inspiración por intermedio de ese libro. Su gran interés en el asunto de las misiones lo indujo a realizar una visita personal a los campos misioneros en el extranjero. Al poco tiempo de comenzar su viaje se enfermó, cuando sólo había visitado las Islas Hawaianas, el Japón, y la Península de Corea. De vuelta a su patria y luego de un largo período de sufrimiento, pasó a estar con el Señor, el 3 de junio de 1911.

Así terminó, a la edad de 74 años, una vida por demás activa, eficiente y útil. Muchos creyentes en el Señor en su país y en el extranjero han de bendecir a Dios por la vida y ministerio de este fiel siervo de Jesucristo: el diligente contendedor "de la fe que ha sido una vez dada a los santos". (Judas 3.)

Trad. por *Daniel Somoza* (*h.*)

Pecados son frutos; pecado es la raíz. El hombre no es pecador porque peca, pero peca porque es pecador.

— — — —

El evangelio apela a la fe, y no a las obras, cual lo hacía la ley.

— — — —

Una persona preguntó: ¿Cuál es más importante, la palabra de Dios o la oración? La respuesta fué otra pregunta: ¿Cuál ala del pájaro es más importante?

— — — —

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura."

XI Conferencia Anual para Jóvenes

IMPRESIONES Y OPINIONES

Como es sabido, esta convención se celebró en Buenos Aires durante la pasada Semana Santa. ¿Y qué tal fué? preguntarán muchos que no pudieron asistir. Es un placer contestar que fué una buena conferencia. Esta opinión, dada sin reserva, no es meramente personal, sino general; es la de todos los hermanos locales, así como la de aquellos que concurrieron del interior del país. El salón alquilado especialmente estaba lleno. La acústica era excelente. Daremos comienzo a nuestro comentario con una miscelánea.

En el programa desarrollado se dedicó parte del tiempo a la enseñanza en plataforma libre; mientras que la parte restante fué encomendada a hermanos a quienes la comisión organizadora se dirigió en estos términos: "Después de mucha oración y consideración hemos incluído su nombre para tomar una parte. Lo hemos hecho en el temor de Dios y en la esperanza de que usted pueda aceptar nuestra invitación. Será un servicio para el Señor y el pueblo de Dios, que será muy apreciado". El hermano encargado de la apertura de las reuniones empezó con una aclaración de lo que debe entenderse por "plataforma libre". Se dirigió a los jóvenes que, de presentarse la oportunidad, tenían el pensamiento de hacer uso de la palabra, llamándolos a "portarse varonilmente". Interpretamos esta exhortación en el sentido de que cualquier hermano con ánimo de hablar pero sin seguridad de poder brindar un mensaje de Dios, debería tener la fuerza moral de abstenerse de aparecer ante la concurrencia; mientras que, por el otro lado, aquellos hermanos, conocidos por un carácter irreprensible y por las aptitudes necesarias, que tuviesen una palabra de Dios, debieran poner a un lado escrúpulos infundados y ocupar la tribuna con dignidad y virilidad. Como se ve, la decisión en las circunstancias requiere ejercicio de corazón delante del Señor. El hermano que no se equivocará es el que viene a una conferencia con corazón sincero y con previa oración y meditación.

Aquí subrayaríamos la absoluta necesidad de proceder con deliberación y sin ligereza. En nuestras grandes asambleas, el auditorio escucha con atención y discernimiento. Disimula las pequeñas fallas humanas, pero juzga severamente a aquellos que lo ofendan con mensajes intempestivos o lugares comunes. (1 Cor. 14:29). En algunos casos, sería quizás prudencial que el joven principiante, antes de hacer su "debut" en una reunión grande, consultase con sus sobreveedores.

El hermano que declaró abierta la conferencia hizo notar que no se exige de los oradores una brillante dicción si no la poseen naturalmente. Artes como una perfecta sintaxis son cosas estimables, pero jamás podrán substituir a los dones del Espíritu Santo y la preparación espiritual de quien habla. Al fin y al cabo, somos mayormente gente sencilla que queremos la verdad de Dios en sazón, y el servicio cristiano está edificado sobre realidades y no sobre cosas secundarias. Por supuesto, trataremos de perfeccionarnos en todos estos órdenes dentro de lo posible.

De interés a los predicadores, fué observar que todos los oradores, o casi todos ellos, se habían provisto de notas para ayudarles un poco a conservar el orden en la presentación de sus ideas. Sin embargo, es grato notar que nuestros enseñadores y predicadores no caen en el error de leer sus discursos. En efecto, el orador no debe hablar en actitutd cabizbaja: con cara franca debe mirar de frente a su auditorio. La forma de don Samuel Williams es característicamente la de un evangelista. El eminente predicador Spurgeon solía usar un modesto manuscrito, no llenado con exceso de apuntes. En esto, naturalmente, un hermano difiere mucho de otro. Lo principal es que no sea restringida la libertad del Espíritu de Dios.

Damos gracias a Dios porque se ve que los hermanos más jóvenes están embebiendo el espíritu valiente y tesonero de sus mayores en el Señor, la fe de los cuales imita, considerando el éxito de su conducta. Si el Señor no volviera de inmediato, estos jóvenes, de ambos sexos, serán llamados a continuar la obra llevada a cabo hasta hoy, y sometemos a ellos estos pasajes de la palabra divina: 1 Cor. 11:1; Heb. 11; 12:1-4; 13:7; Jos. 1:5-9; 2 Tim. 2; 4:1,2. Se verá que somos llamados a un trabajo que demanda amor, seriedad, denuedo, abnegación, paciencia; en fin, todos los elementos que entran en la fibra de un soldado de Jesucristo.

Es sumamente grato, asimismo, dejar constancia aquí del sincero afecto que los jóvenes tienen para los pastores que se han desvelado por ellos durante su crecimiento espiritual. Los ancianos reconocidos entre nosotros son hombres que se han granjeado el profundo respeto de todos. (1 Tes. 5:12).

Los temas tratados más extensamente fueron "LA INSPIRACION DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS" y "LA AUTOIDAD DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS". Sobre ellos hablaron quince hermanos, quienes adujeron en defensa de las Escrituras los irrefutables argumentos que prueban su divino origen y consiguiente supremacía.

Otras materias sobre las cuales se habló fueron las siguientes: "LA DEIDAD DEL SEÑOR JESUCRISTO". Hablar del Eterno en media hora no es tarea de un mortal, y el orador, ante las glorias inenarrables de nuestro bendito Señor, sólo pudo "tocar el borde de su vestido". "LA IGLESIA Y LAS IGLESIAS". Como este título indica, el objeto del hermano que hablaba era señalar que la iglesia militante, la parte del cuerpo de Cristo que se halla en la tierra, está repartida en agrupaciones individuales de creyentes o miembros situadas en todos los puntos del mundo, y que cada grupo debe ser un reflejo de la iglesia como una sola entidad ya completa en el propósito divino.

"LOS PRINCIPIOS QUE DEBEN SER CUIDADOSAMENTE OBSERVADOS EN LAS ASAMBLEAS". Este mensaje tocó un tanto el tema anunciado anteriormente. La iglesia triunfante, ya con el Señor, no precisa gobiernos; pero las congregaciones en la tierra necesitan ser gobernadas por ancianos y otras autoridades, y sujetarse a la disciplina y demás reglas instituídas en la Palabra de Dios. "UNA BREVE HISTORIA DE LAS ASAMBLEAS DURANTE CIEN AÑOS". Como mejor podía hacerse en treinta minutos, el orador trazó una reseña de cómo el evangelio trascendió, durante más de un siglo, los límites europeos, llegando hasta nuestra tierra con sus indecibles beneficios. "¿QUE ES EL EVANGELIO? Y SU PREDICACION". Un conocido joven, que al don de hablar une una posición que le permite una dedicación intensiva a la obra evangélica, se ocupó de la Ruina por el pecado Remediada por la Redención, y de la Regeneración que experimenta aquel que Recibe a Cristo.

"PROBLEMAS PRACTICOS QUE SE SUSCITAN EN LAS ASAMBLEAS". Tres hermanos tuvieron este asunto a su cargo. Protestaron enérgicamente contra la mundanalidad y la carnalidad en sus muchas formas. En sus amonestaciones, y en el afán de alcanzar nuestros corazones, emplearon el dicho gracioso y la advertencia solemne. "LA NATURALEZA DE LA VERDADERA ADORACION". Dos hermanos pusieron fin a una gran conferencia, que comenzó con las Escrituras de Dios, llevándonos, en soberbios mensajes, al Dios de las Escrituras, a quien sea toda gloria por los siglos de los siglos. ¡Aleluya!

Un breve y oportuno llamado a la reflexión y la obediencia fué la última nota de las reuniones. Una obligación nuestra de primer orden, es la de sostener pecuniariamente a los obreros evangélicos a quienes Dios ha levantado en este mismo país. (1 Cor. 9:11-14; 16:2; 2 Cor. 8 y 9). Las sumas que por lo general reciben estos misioneros y sus familias son irrisorias.

Bien; en lo dicho nos hemos expresado en forma congratulatoria para nuestros queridos hermanos que van adquiriendo experiencia en las cosas de Dios. Como contrapeso al encomio merecido, agreguemos que tendremos necesidad de velar mucho. Nuestro futuro promisorio podrá malograrse por la vanagloria. No demos lugar al engreimiento. Andemos humildemente delante de Dios. El apoyo, el consejo, el amor fraternal y las oraciones de nuestros ancianos, y, lo que es más, la presencia del Señor, nos acompañan.

En fin; las lecciones recibidas han puesto de manifiesto una serie de lunares en nuestras vidas y en nuestro trabajo; pero si las enseñanzas se traducen en hechos, quedará contestada la oración inicial y esta conferencia "hará época" en la obra de Dios aquí.

Alfredo L. Hunt.

"DIME ALGO DE LAS CONFERENCIAS".

"Terminó bien la Conferencia", decían algunos hermanos al despedirse el uno del otro; "gracias al Señor por el mensaje que acabamos de escuchar"; "el Señor ha hablado a nuestros corazones", conmovidos añadían otros. No dudemos de que el Señor había tocado a muchos corazones cuando por un siervo suyo nos habló de lo que debería de ser la Verdadera Adoración. Sí, terminó bien la Conferencia.

No solamente en la última sección de la Conferencia, sino desde su apertura y en el transcurso de su desarrollo notamos claramente la ayuda del Señor. Había expectación y buena atención de parte del público, una buena atmósfera espiritual ayudaba a los hermanos que ministraron, a entregar con libertad y poder el mensaje que habían preparado con anticipación, y era de creer de que lo habían hecho con temor, con humildad y mucha oración.

"Es mucho mejor y da mejores resultados la plataforma cerrada, y los temas señalados de antemano", comentaban algunos, "porque los hermanos saben lo que van a hablar y se preparan bien". Al oír semejantes comentarios, uno no puede menos que pensar: ¿Por qué no ha de haber de antemano un verdadero ejercicio de corazón ante Dios de parte de aquellos que han de ministrar la Palabra, en aquellas conferencias donde queremos poner a un lado toda intervención humana en cuanto a la plataforma y a los mensajes y cuando esperamos en el Señor para manejar la reunión de acuerdo a su voluntad por el Espíritu Santo? ¿No es más grande la responsabilidad entonces, que cuando se le invita a uno a hablar sobre un tema señalado? ¿No es un asunto sumamente serio para un siervo del Señor el de conocer con seguridad lo que Dios quiere que hable a su pueblo en grande congregación? ¿Ser guiado por el Espíritu en dichas Conferencias, no significa ser inspirado en el momento y dar un mensaje preparado con mucho temor y cuidado de antemano? ¿No hemos de esperar que el Señor honrara mucho más lo que creemos que está más de acuerdo con su voluntad? Es nuestra pobreza espiritual que pone límite a Dios, en estas cosas.

Bien, se ha hablado sobre la enseñanza Escritural en cuanto a la Congregación de los Santos. Fervorosa exhortación hubo para los "sinceramente equivocados; pero equivocados".

Fué sumamente interesante y provechoso para todos el resumen de "la historia de las Asambleas durante cien años". Oímos palabras edificantes sobre "la deidad del Señor Jesús" y "Los principios que deben ser cuidadosamente observados en las Asambleas". Sentimos la necesidad de que hubiese más enseñanza de este estilo en nuestras conferencias. Por "problemas prácticos que suscitan en las Asambleas" el Señor nos escudriñó seriamente.

Damos gracias al Señor por la fiel presentación del Evangelio el Viernes a la noche. Sí, gracias al Señor por su ayuda experimentada en la Undécima Conferencia Juvenil.

Jorge L. Mereshiam.

— — — —

CONFERENCIA PARA JOVENES: ABRIL 1940.

Sentí una fuerte impresión cuando me di cuenta del alcance de los temas incluídos en el programa para la Conferencia, temas de gran actualidad y de suma importancia para los creyentes y para las Asambleas.

Fuí a la Conferencia sintiendo la apremiante necesidad de que tales temas fuesen tratados con claridad y convicción, abrigando también la esperanza que así resultaría por la presencia y poder del Espíritu Santo con sus siervos.

Ahora, corresponde dar gracias a Dios por la forma en que la Palabra Divina, ha sido presentada y ministrada a los corazones. Fué una experiencia grata observar cómo algunos de los "jóvenes" que tomaron parte en el ministerio se esforzaban para sondear la profundidad y escalonar las alturas reveladas en las Sagradas Escrituras. No consiguieron hacerlo como hubieran querido; pero es bueno discernir que algunos han tenido visión de la grandeza y la gloria de la Palabra de Dios, y este ejercicio en el ministerio ha de resultar en bendición para ellos mismos.

Durante toda la Conferencia quedamos confrontados continuamente con las Sagradas Escrituras como la revelación de Dios, de las verdades espirituales que afectan al hombre (que de otra manera no podría saber ni comprender), de la ley de Dios para gobernar nuestra vida en todas sus actividades, y creo que tal ministerio debe surtir efecto en todos los asistentes, profundizando la convicción personal, santificando el servicio, creando el deseo de hacer mayor servicio al Señor, y alegrando el corazón del creyente ocupado en las cosas de su Señor.

W. B. Pender.

— — — —

"DIOS NOS HA HABLADO"

Las palabras que sirven de título a este breve escrito, expresan en forma sintética mi experiencia de esta Conferencia. Los discursos dados por los diferentes hermanos, jóvenes y ancianos, siguiendo una armonía en la que era evidente la guía del Señor, nos hicieron oír notas elevadísimas, no muy comunes en esta clase de reuniones. Dos días oyendo verdades profundas acerca de la inspiración y autoridad de las Sagradas Escrituras, con la apelación final a nuestras conciencias hecha por el hermano Mereshian y confirmada por citas de lo que en vida dijo el inolvidable hermano D. Jaime Clifford, me han hecho desear, como nunca antes, que pueda yo un día decir de la Palabra lo que decía el salmista: "¡Cuánto amo yo tu ley; todo el día es ella mi meditación!" Y si a todo esto, que ha sido grande y solemne, agregamos la consideración de los temas especiales, íntimamente ligados entre sí, verdades fundamentales de nuestra fe, privilegios y responsabilidades que no podemos dejar ni olvidar sin perder nuestro lugar, y rematando todo ello, lo que significa la verdadera adoración, me hace decir lo que ya escuché de labios de otros hermanos: QUE ESTA CONFERENCIA DEBE MARCAR UNA EPOCA EN LA VIDA DE LA JUVENTUD CREYENTE. Si así no fuere (¡ay de nosotros!), quiere decir que nuestros corazones están engrosados con las cosas de esta vida y que nuestros oídos ya no perciben la voz del Señor. Jóvenes hermanos, hemos recibido intactas la fe del Señor y las verdades pristinas del Evangelio; somos depositarios de una herencia de valor incalculable; nuestros mayores nos han legado, como don preciado, las enseñanzas de los "primeros días", de cuya perseverancia y continuidad ha dependido el éxito de la Iglesia Primitiva, como también de la obra entre las Asambleas en nuestro país. ¡Que no la perdamos! Aferrémonos, pues, a los principios en que hemos sido enseñados, y la obra del Señor entre las Asambleas florecerá como nunca abonada por la pureza de los principios, y regada con la bendición del Señor.

¿Mi opinión de la Conferencia?... pues, que DIOS NOS HA HABLADO, y ¡ay de mí si no lo escucho!

Carlos E. Ibarbalz.

FONDO PARA OBRAS Y OBREROS
Para el Auto-Coche Bíblico.

Donantes	*Importe*
C. S. K. y señora	100.—
Asamblea, San Martín Bs.As.	15.—
Dos Amigos	10.—
Hermana, calle Brasil 1750	10.—
Joven creyente	1.—
Anónimo	1.—
Asamblea, La Cumbre	25.—
Amigo, La Cumbre	2.—
C. S., Ciudadela	10.—
C. V., La Banda	3.—
V. R., La Banda	3.—
J. S.	5.—
"En Su Nombre"	400.—
E. F.	100.—
Asamblea, Sgo. del Estero	46.—
Total	$ 731.—

Además, han llegado:

Un amigo	250.—
Un Lector de El Sendero	20.—
Señora J. de F., B. Aires	5.—

Donaciones pueden ser enviadas al Sr. Juan H. Ross

Calle Campana 2743
Villa del Parque - Buenos Aires

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell
Franklin 794, Buenos Aires.

"MUY MISERICORDIOSO"

(Sant. 5:11.)

"El Señor es muy misericordioso". Pocas personas creen esto. Saben lo que es misericordia. Saben lo que es capaz de hacer la madre compasiva para con su hijito que sufre; cómo muestra el más tierno afán para aliviar sus dolores. No contemplan a Dios como si fuera caracterizado por semejante ternura y misericordia. Le miran a él como si fuera médico que, estando muy acostumbrado a ver sufrimiento, puede contemplarlo sin sentir la menor emoción, y con sangre fría puede recetar los mejores remedios según el caso.

Si pensamos así de Dios, tal vez le hallaremos igual a nuestro concepto; pues según nuestra fe se nos manifiesta él. Sin embargo, él es lo que testifican los profetas y apóstoles: "muy misericordioso". El no es indiferente al sufrimiento humano. El "no aflige ni congoja de su corazón a los hijos de los hombres" (Lam. 3:33); no, pues leemos: "En toda angustia de ellos él fué angustiado" (Isa. 63:9). Las lágrimas derramadas por Cristo eran en parte la manifestación de Dios a los hombres.

Decidme, por favor, '¿Quién enseñó a la madre su compasión? ¿Quién introdujo en su corazón aquel sentimiento tan maravilloso de benignidad? ¿Quién la construyó de tal manera que, aunque fuese ella la encarnación de interés propio en cuanto a toda otra cosa, en ésta está obligada —como por el instinto que busca su propio bienestar— a encorvarse con paciencia, compasión y amor, sobre la cuna de su hijito? ¿Quién hizo su oído materno de tal sensibilidad que el plañido más débil de su pequeñuelo lo hiere agudamente? ¡Hela aquí! enteramente dedicada está ella; sus ojos, oídos, lengua, sus manos, pies, cuerpo y alma, sus bienes, en fin, su todo, está dedicado al conflicto con las penas de su hijito, para la realización del mayor bienestar de él.

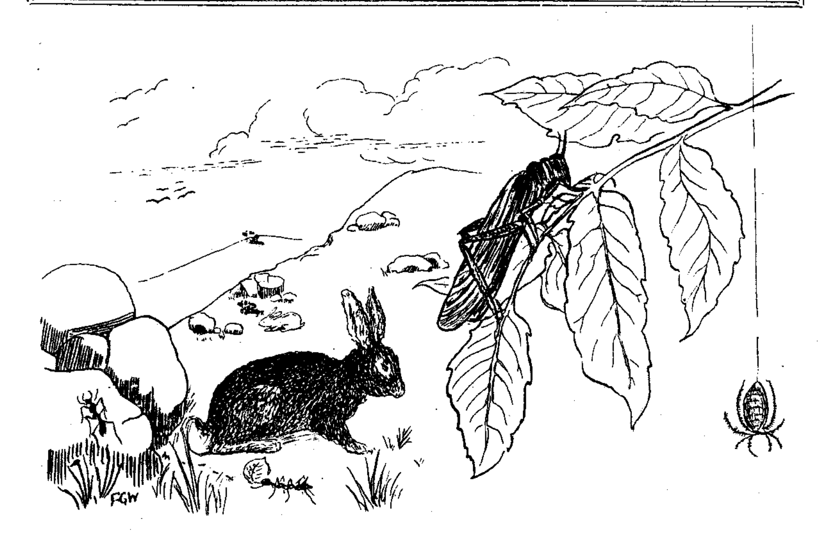
Por estos lentes, entonces, mirad las perfecciones de vuestro Dios. La compasión de la madre es un pequeño reflejo de la mayor compasión del corazón de Aquel que la hizo a ella así. El que hizo sus labios para que cayeran de ellos acentos tiernos y suaves, es el que sabe con suma delicadeza acariciar, consolar y bendecir.

Empero ¿dónde está el pequeñuelo cuyas tristezas son todas atajadas por la solicitud de la madre? Sin embargo, el creyente no experimenta ninguna pena, por grande o pequeña, común o especial que fuera, para la cual no haya mensaje especial y benévolo en la Palabra de Dios — mensaje que tenga virtud curativa, limitada solamente por la falta de fe de parte del creyente mismo.

Trad. por G. L. W. de Russell.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



PEQUEÑAS PERO SABIAS

Hay cosas de las más pequeñas de la tierra que, sin embargo, son más sabias que los sabios. ¿Qué son? Veamos lo que un rey sabio dijo acerca de ellas. Busquemos en el libro de Proverbios, el capítulo 30, y los versículos 24 a 28. Allí podemos leer de las hormigas, los conejos, las langostas y la araña.

¿Por qué son sabias las hormigas? Porque trabajan en el DEBIDO TIEMPO. La comida que ellas necesitarán durante el invierno cuando es difícil o imposible encontrarla, ellas recogen durante el verano mientras la encuentran en abundancia y no vienen las heladas. No esperan hasta que los alimentos estén escasos. Aunque son pequeñas y no fuertes, no piden caridad. Ellas utilizan la sabiduría que Dios les ha dado. Miran al futuro y preparan ahora. "He aquí el tiempo aceptable, he aquí el día de salud." (2 Corintios 6:2.) Ahora, hoy, es el tiempo adecuado para confiar en el Señor Jesús, y amarle y servirle.

Los conejos no parecen ser muy sabios, pero ellos hacen una cosa muy sabia. Tienen muchos enemigos; hay animales y aves que quieren cazarlos y comerlos. Los conejos no saben defenderse, pero saben esconderse en el DEBIDO LUGAR; es decir, ponen su casa en la piedra donde sus enemigos no pueden llegar.

¿Te has escondido en el debido lugar? El Señor es nuestro refugio. "Mi escondedero eres tú." "Tú eres mi refugio; me guardarás de angustia." (Salmo 119:114 y Salmo 32:7.) Corramos a él. El nos protegerá. El murió para que fuésemos salvos de nuestros pecados.

Las langostas son sabias porque saben el DEBIDO MODO de andar. Cuando salen no se pelean o separan. Se mantienen juntas y hacen su obra en grande escala. Lo que una sola langosta hace es insignificante, pero cuando vienen las langostas por millones, su obra destructora es tremenda. Lo que un niño hace para el Señor parece poco, pero si cada niño que es salvo hace su parte junto con los demás, la obra entonces es muy grande. "Lo que puedes tú hacer, hazlo, y contento estarás."

El DEBIDO USO de las manos es lo que demuestra la sabiduría de la araña. Algunas arañas se encuentran en los ranchitos, pero ellas llegan también hasta los palacios reales. "Echa mano de la vida eterna" es el consejo de un anciano a un joven. (1 Timoteo 6:12.) Si nosotros echamos mano de la vida eterna nosotros estaremos en el palacio del Rey de los reyes.

Aunque somos pequeños, podemos ser sabios, y estos animalitos nos enseñan como serlo.

□

CONCURSO.

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al Sr. F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca F.C.S., antes del día 12 del mes de mayo de 1940.

Tenemos un acróstico para este mes. Haced una lista de las cinco letras de la palabra SABIO, y buscad en los capítulos indicados el nombre o palabra que empieza con la letra señalada en la referencia y que contesta las preguntas hechas.

S	1 Reyes 4.	¿Quién era un rey muy sabio?
A	Exodo 38.	¿Quién era un artífice sabio?
B	Exodo 31.	¿Quién era un inventor sabio?
I	Deuteronomio 4 (v. 1-11.)	¿Qué pueblo era sabio?
O	Exodo 35 (entre 1-19).	¿Qué clase de gente era sabia?

CLASIFICACIONES.

A continuación se indican los nombres de niños que han enviado soluciones. Meses **de** diciembre 1939 y **enero** y febrero de 1940.

	Dic.	*Ene.*	*Feb.*
Ana Baranez. . .	—	9	10
Olga Díaz	—	10	—
Emma Chiumo . .	9	10	9
Hortensia Donato .	9	10	—
Diego Saravia . .	6	10	9
Iris Doorn	—	10	—
Angela de Castro .	—	—	8
Edg. Roth Hugo.	—	10	—
Flordelis Montero.	5	10	8
María E. Montero.	—	10	8
Nelly Roth Hugo.	—	10	—
Jorge S. Somoza .	9	10	8
Elba Ludueña. . .	6	10	—
Elsa Colombo . . .	8	10	7
Carlos Saravia . .	5	—	—
Anair Montero . .	6	10	7
Elida Montero. . .	6	10	7
Elisa Beatriz Pérez	—	—	6
Julio J. Pak. . .	—	10	—
Nelly N. Murúa .	—	—	4
Alcides Silva. . .	—	10	—
Elsa Y. Letroye. .	—	—	3
Lidia C. Garibotti.	5	9	—
Elba E. Romero. .	—	—	3
Sofía Romero . . .	—	—	3

En general los trabajos han sido muy bien hechos; pero es necesario seguir bien las instrucciones. No todos han indicado bien las referencias.

* * *

Se han hecho acreedores de premios para 1939, los siguientes:

1°. Emma Chiumo, Habana 3700 Villa Devoto. 112
2°. Jorge S. Somoza, Carlos Calvo 1469, Bs. Aires. 103
3°. Elba Juana Ludueña, Urquiza 237, V. Constitución 77

Les felicitamos calurosamente. Dentro de breves días les serán remitidos los premios.

Además merecen mención, por haberse acercado tanto a ganar premios, los abajo indicados:

Elida Montero, Pblo. Olimar, Uruguay. 76
Anair Montero, Pblo. Olimar, Uruguay 75
Diego Saravia, Pblo. Olimar, Uruguay 73
Lidia Carmen Garibotti, Las Heras 636, San Martín. 66
Carlos Saravia, Pblo. Olimar, Uruguay 64
Flordelis Montero, Pblo. Olimar, Uruguay. 63

Sigan trabajando. No solamente es un buen ejercicio; pero van adquiriendo conocimientos muy valiosos de las verdades bíblicas.

LOS QUE DURMIERON EN JESÚS

(1 Tes. 4: 14)

Juana Arbalate Vda. de Conejos.

El doce del mes pasado esta estimada y anciana hermana pasó a estar con Cristo, su Salvador, a quien amó y sirvió durante cuarenta y un años, pues fué convertida en 1899, en el antiguo salón de la calle Salado, en los tempranos años de la obra en esta Capital, y por la predicación del puro evangelio por el inolvidable finado, don Carlos Torre.

Nuestra hermana sufrió una grave enfermedad, que soportó con cristiana resignación, y al pasar de aquí a la eternidad, a la edad de 69 años, dió indiscutible testimonio de su fe. Sus últimas palabras fueron: "Paz, Señor". Era madre de nuestros hermanos Manuel y José Saura, en anteriores nupcias, a quienes ofrecemos nuestra sincera simpatía. Que el Señor los consuele.

Después de estar en comunión en la calle Salado, estuvo en Lanús E., Lanús O., y luego en la Colonia Alemana.

Hablaron en la casa los hermanos Tomás G. Rodgers, Roberto Elder (que la conocían desde los primeros días de su conversión) y Samuel Williams, y éste también en el cementerio.

Muchos de los convertidos en los primeros tiempos de la obra han dormido en Jesús, lo que es un llamado a los que quedamos a ser fieles y servir al Señor. Oremos por los hijos de la finada que todavía no han sido convertidos.

Geo. H. French.

Francoise B. de Dumas.

El 19 de febrero pasado falleció en Lausanne, Suiza, madame Dumas, esposa del hermano G. René Dumas, que años atrás estuvo en

este país, y todos aquellos que lo conocimos en aquel entonces guardamos muy gratos recuerdos de él.

Que el Señor lo consuele, como también a su hija Jacqueline, y demás deudos.

A. E. Green.

A la edad de 72 años ha pasado a estar con Cristo este muy apreciado hermano, que era Director de los Asilos de Huérfanos que fundara el inolvidable hermano y hombre de fe, Jorge Muller, en Brístol, Inglaterra. El hermano Green había estado delicado de salud desde enero pasado en la misma casa desde la cual pasó a la presencia del Señor el finado Muller. Este fiel siervo de Dios (Green) salió de misionero en 1890, y al regresar a Inglaterra hace veinte y ocho años fué invitado por el Director del Asilo, entonces el Dr. William Bergin, a ayudarle, tarea que aceptó.

El Asilo fué fundado hace más de un siglo, y quedan encargados de la obra, como Directores, ahora los hermanos Thomas Tilsley y John M'Cready para quienes pedimos las oraciones del pueblo de Dios.

Geo. H. French.

Miguel Angel Pérez. (Rosario)

Partió para estar "con Cristo, que es mucho mejor", el día 23 de diciembre de 1939. Convertido a la edad de 16 años, como consecuencia de la semilla sembrada en su corazón en la Escuela Dominical, fué bautizado, y bien pronto se destacó en él, deseos de servir al Señor. Es así que le veíamos con placer actuar en las diferentes esferas de la obra. De trato amable, llevaba en sí la virtud de la humildad, que siempre cultivó.

Actuó entre la juventud, animándola con su palabra y su ejemplo. En la escuea dominical fué un maestro cariñoso y atrayente, a quienes los niños recuerdan con gozo. Y no podemos olvidar la exclamación de tristeza de parte de los niños cuando se les anunció su partida a la patria celestial. Predicó el evangelio en forma clara y sencilla y sus mensajes iban abonados con su buen testimonio y vida ejemplar.



Miguel Angel Pérez y María C. de Pérez, ahora viuda.

Hacía 7 años que había contraído matrimonio con María Costa, su digna compañera, abriendo ambos una escuela dominical en el barrio Azcuénaga, donde con dedicación, celo y abnegación han estado sembrando en tiernos corazones la semilla incorruptible de vida.

Durante su enfermedad — que fué más o menos de cinco meses — demostró su paciencia, y aun cuando no se esperaba un desenlace tan rápido, sin embargo, cuando una hermana le estaba leyendo una revista que hablaba de las glorias del cielo, expresó: "Aunque sentiría muchísimo tener que dejar a mi querida esposa e hijitos, ¡cuánto desearía volar a las mansiones celestiales, para estar con mi Señor! Y pocos días después sus deseos fueron satisfechos.

Pensaba pasar el día de Navidad en el Sanatorio con su señora y su suegra, doña Santa Speranza de Costa, y les había pedido, vinieran para estar con él; pero el Señor en su infinita sabiduría dispuso otra reunión para Miguelito, como cariñosamente le llamábamos, trasladándolo el día antes a sus mansiones de gloria.

Tuvimos la oportunidad de predicar el Evangelio tanto en la casa como en el cementerio, a una buena concurrencia, y llamar la atención muy especialmente de la juventud, a la prematura partida de este buen hermano que jamás dió trabajo en la Iglesia, pues siguió fielmente en las sendas del Señor, a quien se había convertido y consagrado. Pudimos ver entre los asistentes a un buen número de sus compañeros de trabajo, que lamentaban la partida de tan excelente amigo, que no había dejado de anunciarles a Cristo e invitarles a las reuniones. De él puede decirse: "...que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen." (Rev. 14:13.)

Encomendamos muy especialmente a las oraciones del pueblo de Dios a su querida esposa y los hijitos (una niña y un niño), que hoy lloran la partida de su esposo ejemplar y padre cariñoso; como también a los demás familiares, pidiendo la consolación del "Padre de huérfanos y defensor de viudas" (Salmo 68:5), su protección y amparo mientras esperan el día glorioso de congregarse con él en gloria.

J. A. Callejas

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán

Portugal.

Un creyente portugués, J. S. Vieira, ha sentido su responsabilidad hacia los leprosos de su país. Escribe diciendo que el Señor le ha permitido hallar más de 3.000 leprosos en diferentes partes del país, todos careciendo de cuidado o tratamiento de ninguna clase. Su objeto primordial es de alcanzarlos con el evangelio, pero encontrándolos tan abandonados, y viviendo en una condición indescriptible de suciedad y pobreza, ha buscado aliviar su miseria con remedios, ropas y otros medios. Dice él: "En cuanto sea posible trato de mantenerme en contacto con ellos por medio de cartas y viajes, cuando puedo ausentarme de mis negocios por uno o dos días. Al principio del año pasado la necesidad de esta pobre y abandonada gente pesó tanto sobre mi corazón, y el Señor me ejercitó tanto en cuanto a ellos, que realicé que él me estaba llamando a una obra más extensiva entre ellos".

El hermano Vieira tiene un permiso especial para visitar a los leprosos segregados en Lisboa, y les visita con regularidad con la Palabra de Dios. Menciona un leproso ciego que ha perdido el sentido del tacto, salvo en su lengua, y que con ésta tocaba varias cosas que le fueron entregadas. Ultimamente la Misión para la Distribución Gratuita de las Escrituras

dió al hermano Vieira mil paquetes de porciones y tratados que se han distribuído por todo el país. Un leproso acusando recibo de lo que le fué enviado, dice:

"Los días y horas son llenos de una poderosa tristeza, y en medio de mi amargura he preguntado a Dios muchas veces por qué sigo viviendo en el mundo. ¡Sin embargo, sea hecha su voluntad! He sufrido durante veinte y un años, y por la gracia del omnipotente Dios todavía tengo mis ojos".

(Del *Sunday School Times*).

La Biblia en Alemania.

Una de las noticias animadoras que llegan de Alemania es que la Biblia es todavía el libro de mayor circulación. El año pasado sobrepasó la venta de "Mein Kampf" por más de 200.000 ejemplares. Es un comentario algo curioso sobre el estado de ánimo que todavía prevalece en una gran parte de Alemania, que las ventas de la Biblia ha aumentado notablemente desde que los Nazis subieron al poder en 1933, alcanzando un promedio de 950.000 ejemplares por año. Se dice que el nuevo interés en el estudio de las Escrituras en las Iglesias Luteranas y Reformadas es un resultado de la persecución a la cual se les ha sometido.

Es esto un punto resplandeciente en un cuadro, en otro sentido, por demás oscuro. Pueda ser que la circulación de estos ejemplares de las Escrituras haga más, en la providencia de Dios, para derribar el hitlerismo y restaurar las condiciones normales y sanas que todo lo que pudieran hacer los ejércitos y armadas de los Aliados. Puede estarse seguro que la Palabra de Dios no está esparciéndose en esta forma sin ejercer una profunda influencia sobre el pensamiento de multitudes en el país, por poco que se lo nota en la actualidad. Sabemos que de alguna manera Dios hará que la presente catástrofe redunde en gloria para él, haciendo que la ira de los hombres se transforme en un instrumento de alabanza para él. La historia de la Iglesia nos dice que para multitudes de personas la persecución siempre ha resultado en un mayor acercamiento a Dios y un renovado estudio de su Palabra. Parece que esto sucede ahora en Alemania. Es el único rayo de esperanza que ilumina una nube de otra manera muy oscura.

(*De Evangelical Christian*).

NOTAS Y NOTICIAS

Justiniano Posse.

En este punto, con la cooperación del hermano Nicolás Doorn, de Bell Ville, hemos hecho un esfuerzo especial con el auto-coche bíblico y carpa, y el Señor nos ha bendecido, por lo que alabamos su nombre. Mucha gente del pueblo vino cada noche para escuchar la predicación del evangelio.

William B. Jack.

Auto-Coche Bíblico.

Refiriéndonos a la nota que publicamos en el número de enero pasado, nos es muy grato decir que muchos

creyentes han tenido en cuenta la necesidad de contribuir para obtener una nueva carrocería. Ya han entrado más de $ 1.000.— para este fin. Un hermano envió la suma de $ 400, otro de 250 y otros 100. Si continúan así, pronto se podrá llevar a la realización el propósito que teníamos al hacer el anuncio.

La nueva carrocería costará alrededor de $ 2.500.—.

Geo. H. French.

Conferencia Anual para Jóvenes.

Fué todo un éxito, gracias a Dios. En otro lugar hacemos referencia al asunto, y recomendamos la lectura de los comentarios. No se rebajó la dignidad de la Conferencia con chistes de sala, como ser sobre sombreros de señoritas, etc., sino que el ministerio fué de fondo, serio y útil.

La Cumbre, F. C. C. N. A.

El domingo 25 de febrero, a la tarde, fué celebrada una reunión de bautismo, la primera reunión con este objeto desde hace seis años. Fuimos por camión prestado por un hermano en la fe al mismo hermoso lugar en el campo, al lado de un arroyo, adonde, en años pasados, se habían realizado otros bautismos.

La hermana, señora Ludovina de Maidana, confesó su fe en Cristo Jesús, obediente al mandato del Señor. Hubo un buen grupo de creyentes y sus familias, y escuchamos la Palabra sentados en las rocas a la orilla del pequeño río, mientras que nuestros hermanos, don Roberto Hogg y don Gualterio Bevan, nos entregaron los mensajes que el Señor les había dado.

Damos gracias a Dios porque la pequeña asamblea en La Cumbre ha sido animada por la ayuda dada liberalmente por varias visitas creyentes, los cuales pasaron sus vacaciones en este pueblo serrano. Una señora joven, la cual acompañó a su patrona, asistió a las reuniones cuando se lo permitían sus deberes, e invitó al dueño de la casa, en la cual pararon, y vino él para escuchar el evangelio, posiblemente por la primera vez. Este es el espíritu para ganar almas. Deseamos que el Espíritu Santo obre en nuestros corazones, para que todos tengamos un anhelo de ver a otras almas salvadas.

R. C. Dedman.

Don Jorge Langran.

Hemos recibido noticias de nuestro estimado hermano, y nos alegramos en decir que seguía mejorado de salud. Nuestro querido don Jorge no se olvida de la obra de Dios en este país. Continúa orando a favor de la obra y los obreros, y se ocupa en distribuir lectura evangélica en los países latino-americanos, y el Señor lo está bendiciendo en esa tarea.

El tendría sumo placer en recibir noticias de sus muchos amigos en la República Argentina. Su dirección es: a cargo de Mrs. Anthony, 11 Rathdown Park, Terenure, Dublin, Irlanda.

Geo. H. French.

Jujuy.

Una vez más, por el favor de Dios, hemos podido celebrar nuestras conferencias anuales de la Pascua en ésta, y tenemos sobrada razón de alabar al Señor por un tiempo de refrigerio y bendición. Tuvimos una asistencia casi "record"; a pesar de tiempo algo inclemente, alrededor de ciento cincuenta visitas de afuera de la ciudad. El ministerio fué con evidente poder de lo alto, y hubo un espíritu muy agradable manifiesto durante toda la conferencia. Hace apenas cinco años que tuvimos que en-

sanchar el local en ésta, pero al parecer estamos enfrentados con la necesidad de volver a ensanchar, si así es la voluntad de Dios. Solicitamos del pueblo de Dios que nos acompañe en oración que seamos dirigidos por el Señor, y que no hagamos nada sin la dirección suya.

Heriberto A. Gerrard.

Avellaneda (La Mosca)
Santiago del Estero 1947.

Deseamos dar gracias al Señor que nos ha bendecido en la obra aquí en este barrio de La Mosca; como también a los diferentes hermanos que nos han visitado trayendo mensajes del Señor.

Hemos tenido el gozo de celebrar dos bautismos recientemente: uno en enero y otro en marzo, cuando dos hermanos en cada ocasión han pasado por las aguas del bautismo, dando un testimonio por este acto de su identificación con Cristo, en su muerte y resurrección; y andando ahora en novedad de vida. En el primer bautismo tuvimos el privilegio de escuchar a nuestro querido hermano, don Pedro Sánchez, de Wilde. En la segunda ocasión hablaron nuestros queridos hermanos, don Saúl Moreira, de Quilmes, y don Rosendo Souto, de Villa Devoto. La Palabra ha sido clara y convincente y llena del poder del Espíritu, y esperamos que lleve fruto para vida eterna.

¡Cuánta necesidad hay de que oremos en favor de estos hermanos que han dado este paso! para que estén firmes en la verdad, fieles al Señor que los amó, sirviéndole en gratitud y que no vuelvan atrás. Pues vemos a menudo, no solamente aquí, sino en muchos otros lugares que algunos se enfrían poco a poco, en las cosas del Señor, hasta el punto de no concurrir más a las reuniones. Y cuántas veces debemos hacer la pregunta del Señor: ¿No son diez los que fueron salvos? ¿Y los nueve dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino éste?

Por eso deseamos recomendar la importancia de la oración a favor de los que empiezan en esta vida nueva en Cristo, pidiendo que crezcan cada día más en el conocimiento de la verdad, y sean más leales a él.

Benito Lavaggi - José Montllau.

Fondo para el sostén de la Obra del Señor en ciertas Repúblicas de Sud América

Nº del boleto	*Donante*	*Importe $ m|n.*
808	Escuela Dominical Caaguazú 846, Lanús	14.70
809	Iglesia, Caseros..	20.—
810	Iglesia, Marcos Juárez..	10.—
811	C. G., Río Primero. ..	8.40
812	Iglesia, Rivadavia	15.—
813	Iglesia, Rivadavia	15.—
814	La Confer. Calle Brasil 1750, 7 de febrero 1940	71.—
815	Un hermano	2.—
816	S. R., Ciudadela	10.—
817	Iglesia, Barrio Inglés, Córdoba	27.—
818	R. J., Villa del Parque	5.—
819	Iglesia, La Cumbre.. ..	25.—
820	Amigo	2.—
821	Iglesia, Quilmes	12.—
822	Jóvenes de Ludueña - Rosario	4.10
823	Z. S. D.	20.—
824	Hermanos — Unquillo..	25.80
825	Iglesia, Rivadavia	15.—
826	Iglesia, Villa Crespo ..	20.—
827	Escuela Dominical, Villa del Parque	10.—
828	Srta. F.	5.—
829	Conferencia Juvenil, 23 de marzo 1940	14.—
830	Anónimo — V. C.	22.—
831	Hermanas — Clase Costuras — Santa Fe	40.—
832	Iglesia, Marcos Juárez..	50.—
834	Iglesia, Paraná	30.—
		$ 493.—

Juan H. Ross, Tesorero.

Calle Campana 2743 - Villa del Parque
Buenos Aires

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI Mayo de 1940 No. 5

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Los días en que vivimos. Este mes vamos a dejar que sobre nuestros tiempos nos hable Mr. W. E. Vine, una eminencia entre las iglesias en Inglaterra. Escribiendo hace poco en la revista "The Witness", en un artículo titulado "La Noche Avanzada y el Día Cercano", dice lo siguiente, que es una traducción:

«"La noche ha pasado, y ha llegado el día." (Rom. 13:12.) Si bien estas palabras fueron escritas hace casi dos mil años, eran ciertas en el momento de ser puestas por escrito, por cuanto la noche del enajenamiento de este mundo de Dios había continuado por un período mucho más largo que el que ha sobrevenido desde entonces. Hay otra consideración, sin embargo, y es ésta: que los mensajes que el Señor dió a su pueblo en tiempos apostólicos no fueron compuestos únicamente para la aceptación y dirección de los que vivían en aquel entonces. El Espíritu Santo estaba hablando por intermedio de esos hombres a los creyentes de tiempos posteriores, como ellos sabían. Así como a los escritores del Antiguo Testamento les fué revelado "que no para sí mismos, sino para nosotros administraban las cosas que ahora nos son anunciadas" (1 Ped. 1:12), del mismo modo con los escritores del Nuevo Testamento. Cuando Mateo registra las profecías respecto a las particularidades del fin de esta edad, dice: "El que lee, entienda". Cuando Pablo dirige su último mensaje a Timoteo, prevé la instrucción de generaciones después del tiempo en que él mismo vivía. (2 Tim. 2:2.) En estas últimas epístolas pastorales amonesta acerca de condiciones que existirían en tiempos que aún estaban distantes (1 Tim. 4:1),

y en los días postreros. (2 Tim. 3: 1.)

«Si la noche ya era muy avanzada en ese entonces, ¡cuánto más debe de serlo en nuestro tiempo! ¡Cuán evidente es que "ha llegado el día"! No es difícil ver que en nuestro tiempo las Escrituras proféticas referentes a las circunstancias finales con relación a los judíos y a las naciones gentílicas, se aproximan rápidamente a su última etapa. Estas circunstancias, al parecer, quedaron en suspenso durante los tiempos medievales, y su cumplimiento esperó el tiempo señalado.

«Poco después del estallido de la gran guerra anterior, nos permitimos sugerir que, en vista de lo que la Escritura ha predicho en cuanto a los judíos, el conflicto podría resultar en la liberación de Palestina del dominio turco y en la apertura del país para la vuelta del pueblo terrenal de Dios, y que en alguna medida podría producirse una restauración de las delineaciones del territorio ocupado por el poder romano, concerniente a la cual las Escrituras dan algunas indicaciones muy claras. Las ideas sugeridas se verificaron. Es posible que las consecuencias de la guerra actual lleguen a ser otros pasos aun más definitivos en el mismo sentido. No se trata de profetizar, sino de considerar la marcha de los acontecimientos nacionales a la luz de las Santas Escrituras. La Palabra de Dios nunca ha dejado de justificar sus afirmaciones con referencia a la historia de las vidas y los asuntos nacionales, así como en otras cuestiones.

«Siendo así, no ocasionaría ninguna sorpresa a los estudiantes de la Biblia que como resultado del presente trastorno el camino se abra más que lo que ha sucedido desde la pasada guerra, para la entrada de los judíos en Palestina, y que también haya una mayor restauración de los territorios que antiguamente se hallaban incorporados bajo la autoridad del cuarto gran poder que dominaba a Palestina mientras los judíos todavía ocupaban esa tierra. El hecho de que estas cuestiones y la idea de un pacto general entre las naciones después de esta guerra se debatan de cuando en cuando en la prensa hoy, es un indicio de tales posibilidades.»

No hemos transcripto todo el artículo. La otra parte es una aplicación práctica del resto del versículo citado, que dice: «Echemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz». El autor dice que deberíamos cuidar de no ocuparnos demasiado con los asuntos terrenales. La Escritura, agrega, dirige nuestros corazones, mediante

aquellas cosas que suceden de acuerdo con su testimonio, hacia la suma probabilidad de que nos estemos acercando a la siguiente gran intervención personal del Señor en las cuestiones humanas.

Termina el autor recordando cómo el creyente ha sido llamado de las tinieblas a la luz admirable de Dios; no obstante lo cual, existe la posibilidad de que, por descuido, caiga en prácticas propias del antiguo estado del cual fué librado. En el conflicto con las potestades de las tinieblas, la victoria sólo puede ganarse por vestirnos de las armas de luz. Estas consisten en justicia de carácter y conducta. Ponérnosla equivale a "vestirnos del Señor Jesucristo". (v. 14.) Esto significa penetrar de tal modo en el verdadero significado de nuestra unión con Cristo, que él viene a ser el elemento en que vivimos. Finalmente, dice el autor, así revestidos, nos encontramos en condición de "no hacer caso de la carne en sus deseos"; hallamos el poder para abstenernos de la sensualidad (v. 13) y, en cambio, desplegar el carácter de Cristo en medio de un mundo de tinieblas, contienda, libertinaje e impiedad. (Col. 3:12-14.)

La remuneración por trabajo es más trabajo. Si se ha pasado por una prueba, habrá más pruebas en el cercano futuro; pero habrá la gracia y el enriquecimiento necesarios, pues sólo así se formarán la experiencia y el carácter. — J. T. S.

EL AMOR A LAS ESCRITURAS

por Pablo Boichenko

A pesar de sus faltas, algunas de las cuales eran muy graves (2 Sam. 11:15; 12:9), la gracia de Dios ha triunfado en "el varón de Dios" (2 Crónicas 8:14), y él puede servirnos de ejemplo como amador de las Escrituras.

Las expresiones en el Salmo 119:103, 127: "*¡Cuán dulces* son a mi paladar *tus palabras!* más que la miel a mi boca", y "Por eso *he amado tus* mandamientos *más* que el oro, y más que oro muy puro", demuestran en qué estima él tenía la parte del Santo Libro que el pueblo de Dios poseía, y es conveniente notar que ni las profecías ni el Nuevo Testamento habían sido revelados todavía.

David tomó dos cosas como ejemplos gráficos y bien conocidos por todos para ilustrar la sublimidad y el valor de la Palabra de Dios:

a) *La miel* y su dulzura. ¿Quién no la conoce y no la apetece? Es tan rica y saludable; sin embargo, el "varón de Dios" encontró más *sabor* y *dulzura* en la Palabra del Señor. Y tú, hermano, ¿has descubierto la misma cosa en

la Biblia? ¿o para ti es un libro pesado y cansador?

b) *El oro* —dinero que es tan necesario en esta vida; no hay forma de poder trabajar sin él; es tan deseado por todos que *la ambición* de tenerlo ha conducido a muchos a derramar sangre, y a muchos creyentes apartó del camino angosto; mientras que en otros muchos ha anegado el anhelo de servir al Señor, y en no pocos ha apagado el fervor por las cosas eternas. ¡Cuántos lamentarán en la eternidad por haber sido engañados por el oro!

¡Cuán fiel y verdadera es la palabra dicha en 1 Timoteo 6:10! "Porque *el amor* del dinero es *la raíz de todos* los males: el cual *codiciando* algunos, se *descaminaron* de la fe, y fueron *traspasados* de muchos dolores." Pero, he aquí uno, el "varón de Dios", y no sin razón el Señor varias veces lo llama con este nombre, teniéndolo en abundancia, aprendió *a amar y desear* algo más importante que el oro: la Palabra de Dios. El salmista tenía encanto y deleite en las Escrituras, y esto lo demostró claramente en sus salmos.

¡Qué contraste con el sabio Salomón! ¡A éste la abundancia confundió y condujo a la miseria espiritual! Hermano, ¿amas tú también la palabra del Señor más que el oro? Si la amas de veras, eres un bienaventurado; pero si no, pide al Señor que te dé amor a su eterna palabra.

Ahora nos conviene saber por qué debemos amarla.

1) *Por su maravilloso origen.* En 2 Tim. 3:16 y 2 Ped. 1:21 leemos: "Toda escritura es inspirada divinamente", y, "Porque la profecía no fué en tiempos pasados traída por *voluntad* humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo".

La Biblia, pues, no es el producto de la capacidad humana, sino los santos hombres han sido usados como instrumentos mediante los cuales Dios nos la entregó. Ellos eran como máquinas de escribir en sus benditas manos; tan así, que en algunos casos ni ellos mismos entendían lo que Dios les dictaba. Daniel, Juan y otros son ejemplos de esto. ¡Cuán dichosos son aquellos a quienes el Señor reveló esto!

2) *Por su maravillosa preservación.* El diablo se ha empeñado durante siglos y siglos en destruir la Palabra de Dios, desprestigiarla y quitarla de las manos de los hombres. Para esto no ha mezquinado los medios. Primeramente usó el paganismo, luego el romanismo y ahora el ateísmo y el materialismo; pero todo en vano. La Biblia soportó todas las tormentas, comprobando que es "viva y eficaz". (Heb. 4:12.) Si hubiera sido del hombre mortal, habría desaparecido con el tiempo; pero no es así: es del Dios viviente, y por esto "el cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán". (Mat. 24:35.)

3) *Por su maravilloso contenido.* Ella nos revela grandes y convincentes verdades: el origen del mundo y del hombre, la causa de la ruina de la humanidad y el camino de salvación. Mientras los hombres, con sus doctrinas inestables hacen vanos esfuerzos para afirmar que descendemos del mono, la Biblia noblemente enseña que el ser tan inteligente como el hombre fué *creado* por Dios sabio, y que sus padres eran los hermosos Adam y Eva.

La Escrituras nos enseñan cuánto Cristo sufrió por nosotros, y nos aconsejan huir del pecado (2 Tim. 2:22), dejar el pecado (Heb. 12:1) y no jugar con el pecado (1 Juan 2:15). ¿Haremos caso a estos consejos? ¡Dios quiera que sí.

DOS ASPECTOS DE CRISTO

por Tomás E. Stacey

I

El capítulo cuarenta y dos de Isaías, fué escrito alrededor de siete siglos antes de Cristo y nos presenta, proféticamente, dos aspectos de su gloriosa persona. Primeramente, en su humillación, como Siervo de Jehová; y después, en su administración futura, como el Señor y Juez de la tierra.

El versículo uno nos presenta al Señor Jesús como aquel en quien el Padre halló todo su placer y contentamiento. (Mateo 3:17.) El es la única persona en quien Dios ha hallado completa satisfacción. Es designado en Juan 6:33 como el Pan de Dios, indicándonos que en él Dios, el Padre, halló entera satisfacción. ¿Podemos nosotros decir lo mismo de él? ¿Es el Señor Jesús suficiente para satisfacer nuestras almas? ¿Podremos decir que hallamos en él nuestro pleno contentamiento?

Vivimos en días muy peligrosos, días en que Satanás está propagando otro evangelio, diciendo que el creyente puede tener a Cristo en una mano y el mundo en la otra,

un pie en el reino de Dios y el otro en el reino de Satanás. El apóstol Pablo pregunta: "¿Qué compañía tiene la justicia con la injusticia? y ¿qué comunión la luz con las tinieblas? y ¿qué concordia Cristo con Belial? o ¿qué parte el fiel con el infiel? y ¿qué concierto el templo de Dios con los ídolos?" (2 Cor. 6:14-16.) Dios el Padre halló todo contentamiento en su amado Hijo, el Señor Jesús, y su deseo es que nosotros igualmente hallemos nuestro todo en él.

Dios dice: "He aquí mi siervo". Literalmente quiere decir: Considerad atentamente a mi siervo. Y al recordar las muchísimas maneras en que podríamos considerarlo, seguramente tendremos que decir, cuán grande es el océano de verdad que hallamos en él. ¡Cuán infinitas son las glorias de su bendita persona! En él están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento. Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud. Cristo mismo es la tesorería divina de las glorias inescrutables de Dios. Aparte de Cristo no podríamos conocer ni comprender la persona del Trino Dios; pero el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró.

Al contemplarle en sus múltiples aspectos, sea como el Hijo eterno que estuvo con el Padre antes que el mundo fuese, o en su humillación en la forma humana en este mundo, o en su estado glorioso del día de hoy, coronado de honra y gloria, o considerarle atentamente en su gloria venidera, en todos estos aspectos de la bendita y gloriosa persona de Cristo, podemos comprender las abundantes riquezas de su gracia y de su gloria, y a la vez hallar la plenitud de Cristo que satisface sobre manera todos los deseos de nuestros corazones, y luego podremos decir con el Padre que él es en quien tenemos nuestro contentamiento.

¡Cuán diferentes son las ricas esperanzas del creyente en Cristo en comparación con las miserables imitaciones que nos presenta el dios de este siglo!

Satanás quiere impedir que la vista del creyente esté en Cristo, para ocuparla en las cosas mundanas mirando las cuales vienen a ser narcóticos espirituales que quitarán el gozo y el poder de la vida del creyente. Por el otro lado el Espíritu de Dios obra para dirigir nuestros ojos al Señor, para que hallemos en él nuestro pleno contentamiento, que traerá el gozo y el poder a nuestras vidas.

Continuará, D. M.

EL GOZO VERDADERO

(Juan 2:1-11.)

Por Ernesto Gray

En el estudio de la Palabra de Dios es de interés y provecho tomar nota de los principios y terminaciones de muchos de los incidentes históricos, especialmente los que están relacionados con la vida terrenal del Señor Jesús, como asimismo del orden en que siguen los pormenores. En los cuatro Evangelios el Espíritu Santo a veces junta diferentes incidentes en el mismo capítulo, con el fin de destacar una verdad, o para hacerlos cuadrar con el propósito especial del Evangelio que así tiene los incidentes agrupados.

El ministerio del Señor que tuvo como resultado la formación de la banda apostólica fué enteramente particular. (Marcos 3:13.) Nunca consultó con nadie respecto a la selección, y es evidente que además de los doce, había otros candidatos para el apostolado, y probablemente, en el concepto humano, otros que hubieran sido más aptos; pero, siendo Dios, su selección no fué tan sólo para el período relativamente corto de su ministerio, sino para toda la eternidad. (Mat. 19:28). Y ninguno fué elegido sin la oración. Al llegar el momento de manifestarse públicamente, obra en manera muy distinta, y hace del casamiento de Caná la ocasión para comenzar "el año agradable del Señor", período que, por la gracia de Dios, duró más bien tres años.

Por su contestación a la insinuación de su madre: "No ha venido mi hora", parece que el Señor no tuvo la intención de hacer de las bodas de Caná la ocasión de su pública manifestación como el Mesías de los Judíos y el Salvador del mundo. En honor de su madre permitió que así fuese y por su omnipotencia hizo que el incidente fuese altamente simbólico, pues hay tres frases que corresponden a los tres períodos de la experiencia cristiana; es a saber: 1) "Vino no tienen": nuestro estado inconverso; 2) "Mas sabían los sirvientes": el conocimiento de, y participación con, los secretos del Señor, que experimenta el creyente QUE SIRVE; y 3) el gozo futuro: "Tú has guardado el buen vino hasta ahora". Estas frases pueden clasificarse así: sin gozo, gozo presente y gozo futuro. Considerémoslas, interpretándolas espiritualmente.

1) "VINO NO TIENEN". En las Escrituras el vino muchas veces simboliza el gozo. (Salmo 104:15; Zac. 10:7; Nehemías 8:10). María y todos los invitados sabían que la falta de vino traería sobre los nuevos esposos una vergüenza que el tiempo nunca borraría, y tal vez sobre María misma, pues se deduce de su actuación destacada y voz de autoridad sobre los sirvientes, que no era ella una simple convidada a la fiesta, sino, tal vez, la que fué responsable de los arreglos. Con la escasez o falta completa del vino, el regocijo de las bodas también desaparecería. ¡Cuántos hay cuyas experiencias antes de conocer a Cristo están expresadas en esta frase! Es un pormenor muy interesante, que la falta de vino fué puesta en conocimiento del Señor por su propia madre. Es claro que ella esperaba una manifestación milagrosa por parte de su hijo, y tal vez creía que el tiempo había llegado cuando debía mostrarse abiertamente como el Mesías, pues ella más que todos sabía su origen divino, y pudo ver —si el Señor no lo había revelado— que muy pronto tendría que abandonar la casa de Nazaret. Es una de las pruebas más fuertes de la divinidad del Señor Jesús, que su propia madre creía en él. Podemos engañar a muchos, mas ¿quién puede engañar a una madre? Si ella no había notado diariamente por treinta años su vida perfecta; si se hubiera dado cuenta de la más leve falta en él, su fe y confianza habrían sido fatalmente minadas.

Las palabras de María: "Vino no tienen", han encontrado un eco en muchos corazones desde entonces. No hay gozo sin Cristo. Tenían agua para la purificación. Se utilizaban las tinajuelas para lavar las manos y los pies antes de comer. En cuanto a lo externo, muchos son limpios, pero gozo no tienen. No hubiera sido lícito poner AGUA sobre la mesa en lugar del VINO que faltaba. El gozo viene por la estricta obediencia. Cuando los sirvientes obedecieron a las palabras de María: "Haced todo lo que os dijere", vino tuvieron y pudieron presentarlo al maestresala. Muchos creyentes no tienen gozo porque no hacen TODO lo que Cristo les dice. El Señor no hizo el vino en el pozo,

ni en las tinajuelas antes de la fiesta; el agua se cambió en vino en el momento de tener fe en su palabra y llenar las tinajuelas. Tenían que henchir las tinajuelas con agua, primero. El gozo del Señor no viene al incrédulo u ocioso, sino al que hace todos los mandamientos del Señor; y el apóstol Juan agrega que no son gravosos.

2) LO SABIAN LOS SIRVIENTES. La certidumbre cristiana es valiosa. El apóstol Juan, que había reclinado su cabeza sobre el pecho del Señor, pudo decir con confianza: "Nosotros sabemos". (1 Juan.) Mucho ocurre en esta vida que es incomprensible para el mundo, mas muy claro al creyente, y el gozo ocultado que no está alterado o movido por las circunstancias, es incomprensible para los que solamente tienen su satisfacción en las cosas de esta vida. El creyente tiene motivo de gozarse por lo que recibe del Señor. El Espíritu le dice cuándo se le presenta el buen vino. Se menciona especialmente que Jesús se regocijó cuando recordó que había placido a Dios ocultar las cosas del reino de los sabios y prudentes y revelarlas a niños.

Es casi seguro que las noticias del milagro se esparcieron a todos los que estaban en la fiesta, mas habrán sido los sirvientes los que proporcionaron la información. El gozo cristiano es contagioso; todos pueden gozar del buen vino. Una religión lúgubre nadie quiere y fué cuando el maestresala hubo gustado el vino que podía pronunciarlo bueno. Hay que gustar de Jehová para saber que es bueno. El no sabía de dónde vino, mas los sirvientes lo sabían.

3) "TU HAS GUARDADO EL BUEN VINO HASTA AHORA". — Cuando Jesús inició la Santa Cena, dijo a sus discípulos que no bebería más del fruto de la vid hasta aquel día cuando lo tendría de beber de nuevo con ellos en el reino de su Padre. Se refiere a las bodas del Cordero (Rev. 19:7) durante el tiempo que Dios entra en juicio con la tierra. (Salmo 27:5.) Una vez que la Iglesia haya sido quitada de este mundo, Dios renovará sus tratos con su pueblo Israel y derramará sobre la tierra sus juicios. (1 Tes. 4:16-17; Rev. 9:6). Pero la Iglesia será salvada de tan grande tribulación y, gozando de la presencia del Señor, tendrá harto motivo para decir: "Tú has guardado el buen vino hasta ahora". Y en este principio de señales que hizo, manifestó su gloria, y esta manifestación de la gloria del Señor en los cielos será el buen vino que tiene reservado para todos los que le aman.

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XVI

Dos veces en el capítulo se lee "había un hombre rico", introduciendo cada vez un discurso en forma parabólica (no se dice que es parábola) y dividiendo todo en dos secciones principales. El primer rico es Dios, imponiendo al hombre su responsabilidad; al segundo Dios le está cobrando la cuenta. En los vv. 9-13 el Señor, mediante el primero, instruye a los suyos, y en vv. 14-18, mediante ese mismo, a los Fariseos.

Vs. 1-13. — Dios entrega las riquezas terrenales al hombre para que las maneje como su mayordomo; el hombre suele emplearlas en sentido equivocado, y algún día Dios le llama a rendir cuentas. Comprendido su error, el encargado aquí buscó cómo congraciarse con otros, que habían incurrido en cierta falta con el mismo patrón; les

hizo un gran bien por medio de la acción que dejaba los últimos bienes en su poder. La rebaja en la deuda del primero representó más de mil litros de aceite, y en la del segundo, el cuádruplo de eso, porque en el coro cabía diez veces más que en el barril. Estos deudores favorecidos podrían, con buena voluntad, ofrecer hospedaje al mayordomo por mucho tiempo.

El Señor enseñó que los mundanos, aunque sean derrochadores inexcusables delante de Dios, saben desplegar mucha sagacidad, al acopiar medios suficientes para que su futuro en este mundo quede bien asegurado. Dios nunca aprueba la deshonestidad en materia de talentos.

Manifestó Cristo a los suyos (v. 9) que las riquezas de este mundo están en sus manos (de elllos) por un tiempo definido, y que deberían ser utilizadas para nuestro bien en el cielo. Como esta palabra es para los salvos, no tiene que ver con la manera de obtener la salvación. Los fieles somos muy lentos en aprender la sagacidad de utilizar nuestros bienes para que muchos salvos nos esperen en los cielos, como gloria y gozo nuestro. (1 Tes. 2:19.) En los vv. 10, 11 y 12 Dios llama tales riquezas, pocas, malas y ajenas, y tres veces menciona nuestra infidelidad en el uso de ellas; solemos desperdiciarlas. Lo grave es que así no podemos acopiar las mayores, verdaderas y propias, que son las espirituales, las bendiciones en Cristo.

Dogmáticamente el Señor afirma (v. 13) que ningún fiel puede servir ampliamente a Dios y a las riquezas; dos veces lo dice y añade también dos veces, que cada uno forzosamente amaría al uno para despreciar al otro. Las riquezas malas, las emanadas de este mundo, quieren dominar al hombre; pero los salvos llevados por éstas no pueden servir a Dios con fidelidad. (v. 13.) Dios debe ser nuestro director verdadero en estas riquezas; de lo contrario, perderemos seriamente en cuanto a las eternas, excesivas y netamente propias, en los cielos.

Cuando Dios es nuestro único patrón, nos proporciona abundantemente las riquezas espirituales, y nos instruye que las terrenales deberían suministrarnos recompensas celestiales.

Vs. 14-18. — Tratando los versículos referentes a los Fariseos, se nota que éstos amaron a uno de los dos señores

del v. 13, las riquezas; luego se desarrolla su actitud hacia el otro, Dios. Ellos eran una completa abominación para aquel que contemplaba sus corazones; tenían al Señor Dios totalmente destronado de su lugar, a pesar de su justicia exterior y del aprecio en que algunos de sus semejantes lo tenían. Juan Bautista los llamó una generación de víboras (Mat. 3:7), indicando que la ley los condenaba a sufrir la ira divina; pero en su estado desesperante Dios les ofreció la entrada en su reino, mediante la gracia, pero sólo pocos de aquellos religiosos se esforzarían a entrar por esta puerta angosta. (Cap. 13: 24.)

La ley con toda su fuerza y en toda su extensión les haría sus graves demandas, y su propia justicia falsa les dejaría con la puerta cerrada en su contra. (Mat. 5: 18-20.) Luego el Señor citó una sola acusación, como suficiente para condenar irrevocablemente a muchísimos de ellos; porque eran adúlteros, llevados por divorcios injustificables. (vv. 17, 18; Mat. 5:32.)

Los Fariseos eran esclavos del dios dinero, y mayordomos disipadores de las riquezas mundanas, e igualmente de las divinas. Su mayordomía estaba por terminarse y, pretendiendo ser hijos de luz (v. 8), no tuvieron la sagacidad de hacer un esfuerzo final, en beneficio de los pecadores, y en busca de algún provecho propio también. Si los Fariseos, redargüidos y arrepentidos, hubieran procurado conseguir la salvación de los pecadores, guiándolos a Cristo, habrían comprobado su sagacidad; mas antes bien, los impedían constantemente. (Luc. 20:16; 1 Cor. 4:1-5; Mar. 7: 8-9.)

Los vv. 19-31 descubren los destinos eternos de los que aceptan la gracia de Dios y los de aquellos que la rechazan. El rico era uno de los excusados en la cena del Cap. 14, y Lázaro uno de los pobres que gustaron la fiesta. Aquél tenía tantos banquetes con sus amigos, que se disculpó del ofrecido por el Padre; su ropa era tan magnífica en su propio concepto, que no le hacía falta, a su parecer, la mejor ropa ofrecida al pródigo.

El rico estaba en las mejores condiciones para cumplir la ley hacia el prójimo; éste estaba en su misma puerta, su condición tan lastimera que conmovió a los perros; el rico le podía satisfacer sin gasto alguno, porque bastarían las migajas. Su culpabilidad era extrema, porque disipó sus bienes, sin una jota de beneficio para su prójimo; era mayordomo infiel de las riquezas mundanas.

Dios ha conservado y apreciado el nombre del pobre, y al morir, los ángeles que se regocijaron de su arrepentimiento, le llevaron, sin titubear, a la felicidad eterna. Su estado había sido como el del caído entre los ladrones, y como el de los religiosos indicados en Isaías 1:6, con sus herida viles desde la cabeza hasta los pies. Pero la gracia que transformó al pródigo, le brindó el destino inmejorable.

Lázaro era hijo de Abraham (13:16) por la fe; a los dos fué atribuída la justicia divina por la fe. La dicha eterna, tan anhelada de los Judíos y gozada por sus patriarcas, correspondía ahora al pobre, por la gracia de Dios.

Las murmuraciones del rico religioso le han conducido a los horrores del infierno; allí no se quejaba de su suerte, porque pronto aprendió que merecía todo. Allí su supuesta justicia no disminuyó sus dolores ni le proveyó ningún favor: tampoco su pretendido parentesco con Abraham: Dios le procuró alivio. Los rechazadores de la gracia recibirán peor castigo que los de Sodoma. (Mat. 11:24.) En esta vida Dios provee una buena oferta de salvación, y aquí el ser humano resuelve y determina su destino eterno irremisiblemente.

En la perdición recién el rico comprendió que muchos otros religiosos estaban marchando al mismo destino, pero todavía no cayó en cuenta de que era por haber disipado sus riquezas espirituales, las halladas en sus escrituras. Recién entonces descubrió que aun ellos necesitaban el arrepentimiento (15:7) de la misma manera que los pecadores y el pródigo; porque así llegaron éstos a sentir los abrazos del Padre, para luego descansar en el seno de Abraham.

Todavía el rico no profundizó la incredulidad de sus correligionarios; no supo que la ley rechazada había cerrado los ojos del entendimiento de ellos de tal manera que no creerían ni siquiera el testimonio de otro Lázaro resucitado, ni del Cristo ascendido al cielo.

Los religiosos se dejaron engañar por las riquezas mundanas, las cuales los dominaron, para que no las uti-

(Continúa en la página 128)

ADORACION

(Sal. 45: 1-8)

por Jorge L. Mereshian

La verdadera adoración de Dios es desconocida por la mente humana. La más fervorosa devoción religiosa y el culto más celoso puede carecer del verdadero sentido de la adoración. El misterio tiene su aclaración en aquel que es la solución de todos los misterios de Dios: CRISTO. Un verdadero conocimiento suyo despierta el alma a la verdadera adoración: una continua intimidad y comunión con él la guarda en esta actitud. CRISTO ES EL SECRETO DE LA ADORACION. La contemplación de su persona por el Espíritu y la visión de su amor revelado en la cruz introduce el alma a la misma presencia de Dios y arranca del corazón de ella alabanza espontánea al contemplar la gloria en la faz de Jesucristo. Allí contempla a cara descubierta "el resplandor de su gloria y la misma imagen de su sustancia" y encorvado adora. Esta es la adoración en "Espíritu y en verdad" y tales adoradores busca Dios.

El Salmo 45 es un modelo de esta adoración. Contiene todos los requisitos imprescindibles en la verdadera adoración. Veamos en él.

1) INSPIRACION. "Rebosa mi corazón palabra buena." (v. 1.) La palabra "rebosa" nos da la idea de una vertiente en continuo brote; de un manantial de capturación abundante e ilímite. Así será el corazón bajo la influencia del Espíritu cuyo primer objeto es glorificar a Cristo, haciendo saber lo suyo. El corazón ya en condiciones para la adoración responde a la obra del Espíritu y experimenta ese "hervor" al ser conducido a la contemplación del "amor de Dios en Cristo Jesús"; es conmovido ante la maravilla de la visión de Dios "manifestado en carne", crucificado, resucitado y glorificado. Así inspirado rompe espontáneamente y fluye en "palabra buena".

2) CONCENTRACION. "Refiero yo al Rey mis obras." El es el centro de la adoración. La mirada del adorador se concentra en su persona, porque la encuentra iluminada por la iluminación de Dios. Sin esta concentración absoluta en Cristo resulta imposible la adoración. En nuestras reuniones de adoración el Cordero inmolado es el centro de toda mirada. Ninguna persona debe pretender de usurpar este lugar. Los dones no guiados por el Espíritu pueden desviar la mente de él. La verdadera adoración brota del contacto con el crucificado. (Vea Ex. 12:27.) "Haced esto en memoria de mí", nos da la clave de la adoración. Por eso todo lo que se hace en esa reunión tiene que contribuir a la concentración del alma en el Señor. Sin esto, "haced esto en memoria de mí" pierde su encanto.

3) ELOCUENCIA. "Mi lengua es pluma de escribiente muy ligero." (v. 1.) La concentración de la mente inspirada en la Persona, desata las ligaduras de la lengua. Entonces la alabanza no es forzada. Hay elocuencia en la adoración. No hay elocuencia más florida que la alabanza a Dios "fruto de labios que confiesan su nombre". Es la única elocuencia estimada por Dios como "olor de suavidad".

4) CONTEMPLACION. "Haste hermoseado." (v. 2.) Mientras continúa la concentración, rebosa la alabanza; esta actitud es alimentada por la contemplación de Cristo. He aquí la base de la adoración. Es concedido al creyente contemplar a su Señor en el lugar santísimo, "coronado de honra y gloria", en toda la perfección de sus glorias, y halla en él un SUMO PONTIFICE PERFECTO Y SUFICIENTE, quien presenta su adoración al Padre por los méritos de su obra consumada en la cruz. La adoración presentada por sus manos satisface a Dios.

5) ADMIRACION. "...más que los hijos de los hombres." (v. 2.) Tal contemplación produce admiración y encanto. Hay encanto en el rostro desfigurado y bañado de sangre por la corona de espinas, pues tiene una hermosura sin igual para el creyente. Una mirada de amor incomparable brilla en aquel rostro del cual "se pasmaron muchos" y lo hace admirable. Luego al verle "coronado de honra y gloria" continúa la admiración. ¡Qué gloria será verle en el colmo de la hermosura en su venida! "Tus ojos verán al Rey en su hermosura." (Isa. 33:17.)

6) ALABANZA. (vs. 3-8.) La admiración de su perfecta hermosura conduce a la alabanza de sus glorias y al reconocimiento de sus méritos. La alabanza en la adoración atribuye a Cristo:

a) *La dignidad de Salvador*: "La gracia se derramó en tus labios."

b) *El Poder*: "Cíñete tu espada." (v. 3.)

(Continúa en la página 128)

"Y... puso Dios... ayudas".
(I. Cor. 12: 28)
a cargo de Geo. H. French

JEHOVÁ PROVEERÁ
(Gén. 22: 14.)

1) Proveerá Cordero; el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. ¡Cuánto pesar; cuánta dulzura; cuánta gloria circundan la cabeza del Cordero de Dios!

a) **Es el Cordero del Sacrificio.**
1) Su sangre tan colorada, Por mí derramada!
2) Sacerdote y víctima; Pastor y Cordero, se dió a sí mismo por mí.
3) Asumió mi miseria y segó la cosecha que yo planté — penoso de maldad y ayes!
4) Su inmaculada e inmanchable vida fué dada por mí.

b) **Es el Cordero libertador.**
1) El cordero de la pascua, símbolo de mi Redentor y Señor.
2) Su sangre puesta en las puertas dió seguridad.
3) El ángel de la muerte no tenía condenación para ellos.
4) Detrás del mérito y la gracia, el rescate y la intercesión de la humana-divina persona del Cordero me escondo, y estoy libre!

c) **Es el Cordero de blanca pureza.**
1) No tiene mancha ni arruga.
2) Mientras medito y confío en él, y habito con él, las cosas viejas pasan, y crezco en gracia y a su semejanza.
3) Esa semejanza se manifiesta en mansedumbre y paciencia; me eleva hacia arriba, hacia el cielo.
4) No vivo ya yo, sino que él vive en mí.

Pero Jehová proveerá más:

II) **Proveerá cuidado para los suyos.**
a) Cuidará de cuerpo y alma.
b) Suplirá para que no tenga inquietante solicitud; pero permitirá quizás, ejercicio de dependencia y fe.

III) **Proveerá ayuda.**
a) Para disciplinar mi vida; para ganar almas para él; para impartir gracia y verdad.
b) Tentación de desanimarnos; socorro oportuno.

IV) **Proveerá gracia.**
a) Ya sabéis la gracia del Señor.
b) Gracia por gracia — crecimiento.

V) **Proveerá plenitud.**
a) De su plenitud tomamos todos.
b) Hasta llegar a la medida de la edad de la plenitud de Cristo. (Efes. 4:13).

□

LA IMPIEDAD

Prov. 13:6. — "Mas la impiedad trastornará al pecador".

Trastornar. — Invertir el orden regular de una cosa.

1) **El carácter del pecador.**
a) Pecado es: Hecho, dicho, deseo, pensamiento u omisión contra la ley de Dios y sus preceptos.
b) Transgresión contra la ley (1 Juan 3:4.)
c) Rebeldía contra la autoridad de Dios.
d) Oposición a la ley de gracia del evangelio de Cristo.

Sin entrar más de lleno, como sería posible hacerlo, mídase cada cual por lo que antecede, y admita, en consecuencia, que es pecador.

2) **La impiedad es la ruina del pecador.**
a) Tiene apetitos insaciables — lleva a la bancarrota moral.
b) Destruye la salud y apresura la muerte.
b) Infama, quitando la honra y la reputación de quien la comete.
d) Efectúa la condenación del alma de quien continúa en ella.

3) **El remedio.**
a) Proveído por Dios, único quien tiene la facultad de proveerlo.
b) Traído por el Señor Jesu-Cristo, Salvador.
c) El evangelio lo relata en forma simple y eficaz.
d) El medio de apropiar el dicho remedio es la **fe en Cristo, Salvador.**

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR (Ausente.)
GEO. H. FRENCH, Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS, Córdoba 1444. — Rosario

Mayo de 1940

EDITORIAL
por G. M. J. Lear

Aun los más constantes de nosotros sabemos lo que es tener fluctuaciones en nuestra experiencia cristiana. ¡Ay! que somos criaturas tan flacas y variables: viene el enemigo con tanto ímpetu y poder que nos lleva cautivos y nos lamentamos, cual prisioneros en tierra de extraños. El salmista también supo tener experiencias análogas y en el Salmo 126 tenemos la historia de la restauración de semejante tiempo de amargura y aflicción. En Romanos 7, Pablo nos cuenta una experiencia algo parecida: habla de una ley "que me lleva cautivo a la ley del pecado" (v. 23); pero en el Cap. 8:2, menciona "la ley del Espíritu de vida" que le libra de la ley del pecado y de la muerte, y en los versículos 31-39 triunfa completamente sobre el enemigo. Volviendo a nuestro Salmo, vemos que el resultado de esta restauración es un grandísimo gozo que se manifiesta en todo su comportamiento: "risa" y "alabanza" son las palabras que caracterizan su estado entonces. (v. 2.) Esto es lo que causa asombro "entre las gentes" y tienen que exclamar: "Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos". Son los creyentes exuberantes de alegría espiritual los que hacen impresión entre los de alrededor. Los duros, los rezongadores, los críticos de otros, los no contentos — los tales más bien repelen a los que tuvieren contacto con ellos. Notamos en el vers. 3 que solamente después del testimonio dado por los demás, vienen las palabras de los redimidos anunciando, con doble efecto, las grandezas que Jehová ha hecho a su favor: un mensaje bien presentado y respaldado por una vida intachable, llega al corazón de los oyentes con poder casi irresistible. El Vers. 4 nos da la oración en la cual pide que su vuelta del cautiverio no sea una cosa temporaria, sino, como los arroyos del sud, que sea fuerte y constante. Esto trae la respuesta del Señor en los vers. 5 y 6: si aquellos que pasan por las pruebas son debidamente ejercitados ("con lágrimas") el efecto será el regocijo al fin. **Su ac-**

tividad se ve ("irá andando"); **su ejercicio** ("llorando"); **su oportunidad** ("lleva la preciosa semilla"); **su certidumbre** ("volverá a venir"); **su galardón** ("trayendo sus gavillas"). Si tal fuere el resultado de nuestras experiencias amargas cuando nos hayamos apartado de ese lugar de cercanía que nos corresponde ocupar y cuando hayamos sentido la gracia restauradora de nuestro Dios, felices seremos y serviremos de bendición para otros también.

ADORACIÓN

(Viene de la página 125)

c) *Las riquezas*: "En tu gloria sé prosperado." (v. 4.)
d) *La sabiduría*: "Cabalga sobre palabra de verdad..." (v. 4.)
e) *La fortaleza*: "Caerán pueblos debajo de ti." (v. 5.)
f) *La honra*: "Tu trono, oh Dios..." (v. 6.)
g) *La gloria*: "Por tanto te ungió Dios..." (v. 7.)
h) *La alabanza*: "...sobre tus compañeros." (v. 7.)

El mismo orden de alabanza se encuentra en Apoc. 5: 12, donde encontramos la adoración de la Iglesia en su perfección.

7) SATISFACCION. "Mirra, áloe, y casia exhalan todos tus vestidos..." (v. 8.) Sí, y llena el corazón del que adora. Aunque la verdadera actitud de adoración es un desprendimiento de todo lo terrenal, humano y olvido de sí mismo, sin embargo, el alma goza de su porción. Deleitarse en las glorias de su Señor es el colmo de la satisfacción para ella. Allí su espíritu halla su ambiente idóneo; se deleita al acertar su ocupación legítima para la cual fué hecho. El adorador al estar ocupado con Dios de esta manera, experimenta el placer máximo de la felicidad perfecta. De veras "es bueno cantar salmos a nuestro Dios; *porque suave* y *hermosa es la alabanza*". (Sal. 147: 1.)

EVANGELIO DE LUCAS

(Viene de la página 123)

lizaran para su bien celestial; así las derrocharon tan inútilmente como el pródigo. Por consiguiente, disiparon igualmente las espirituales contenidas en sus escrituras, y reveladas por el Señor Jesús. El fin de los religiosos, manifestado aquí, es sumamente solemne; rotundamente rechazaron la gracia infinita; algunos están ya en tormentos eternos, y los otros, con la palabra de Dios en la mano, resueltamente se rehusan a arrepentirse.

DIEZ Y OCHO AÑOS BAJO EL PODER DEL DIABLO

(Lucas 13: 10-16)

por Antonio Murillo Arcos

Hallándose un día en la sinagoga, vió Jesús entre la multitud una mujer que, por causa de su enfermedad estaba encorvada hacía diez y ocho años, sin poder siquiera levantar su vista hacia arriba; y compadecido de su situación, le dijo: "Mujer, libre eres de tu enfermedad", y al momento se levantó ella y glorificaba a Dios

Por este suceso, el jefe de la Sinagoga se llenó de furor, y no atreviéndose a discutir con el Señor, porque temía sus respuestas, se dirige a la enferma curada y al pueblo, que por ese milagro demostraba su alegría: "Seis días hay en que es necesario obrar: en éstos, pues, venid y sed curados, y no en día de sábado".

A pesar de este rodeo para evitar la polémica con Jesús, no se libró de la reprensión del Salvador, el cual dijo al momento, lleno de un santo celo: "Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en sábado su buey o su asno del pesebre, y lo lleva a beber? Y a esta hija de Abraham, que he aquí Satanás la había ligado diez y ocho años, ¿no convino desatarla de esta ligadura en día de sábado?"

Efectivamente, bien fuera por sus propios pecados, bien porque Dios quería sujetarla a prueba, como sucedió con Job, o para manifestar su gloria como con el ciego y Lázaro, esa mujer sufría y estaba atormentada por la malicia y perversa voluntad de Satanás. Dios ha dejado al diablo ese poder para que los hombres sientan el deseo de librarse de Satanás que es malo y duro, y que sin cesar está buscando de ejercer sobre ellos su influencia para pervertirlos, con el cual fin hace esfuerzos para arrancarlos de la esperanza del cielo, para que sufran aquí en la tierra y no esperen más allá de la muerte. Se complace en tenerlos encorvados y oprimidos para que no sean capaces de levantar sus ojos hacia la Patria Celestial, y se vean en la triste necesidad de mirar hacia la tierra, como si fueran brutos.

Así, aunque Dios ha formado al hombre, recto y derecho, dándole en su parte superior una cabeza, y colocado en ella los ojos para que con ellos mire a la patria de los justos, de los salvados, Satanás, contrario a Dios y a sus obras, ponía todo empeño en impedir

que esa pobre mujer mirase a los cielos, donde brilla la Gloria de Dios. Por esto Jesús, movido a compasión, la dijo: "Libre eres". Y ella entonó un cántico de alabanza glorificando a Dios, dejándola el diablo de molestar y tener dominio sobre ella.

El jefe de la sinagoga, a ejemplo de aquellos que se enojaron contra el ciego de nacimiento, aunque testigo de este milagro, no miraba ni atendía a otra cosa que a la gloria que el hecho reportaría para Jesús, lo que le causaba inquietud y envidia, en vez de convertirlo a la verdad, y prefería que la mujer hubiese pasado toda su vida inclinada hacia la tierra, a verla curada, y a que Jesús fuera glorificado con ese prodigio.

Tal era el espíritu de que estaban poseídos todos los demás jefes de la sinagoga y de lo que están hoy día muchos pastores y jefes de iglesias sectarias, erróneas, entre las centenas que podríamos enumerar, que prefieren la perdición de las almas a que Jesús sea alabado como Dios y glorificado como el único Salvador personal, para levantar, enderezar a todos los caídos y agobiados por el Diablo.

Previendo, pues, Jesús, esa guerra sin tregua que sus enemigos habían de levantar en todos los tiempos contra su Iglesia, dióle enseñanzas y prometió su asistencia para que entrase en combate con la seguridad de no ser vencida por el espíritu de las tinieblas: "Yo estoy con vosotros siempre". (Mat. 28:20.) "Y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella." (Mateo 16:18.)

Por esto la Iglesia de Cristo, en cumplimiento de su divina misión y sin tener en cuenta ni temer las amenazas y acechanzas de sus enemigos, más o menos solapados, más o menos equivocados, pero al fin equivocados y errados todos, predica, enseña, obra, civiliza, derrama por el mundo las luces de la revelación, ejerce su ministerio de paz y de caridad en bien de los hombres, y sintiéndose cada día más renovada y con nuevas fuerzas que el Espíritu Santo le comunica, marcha hasta el heroísmo. Y sus hijos, sus enviados, suben las gradas del martirio y sufren contentos la muerte como sus antepasados, a fin de levantar al pecador caído, encorvado, inclinado por la opresión del vicio y del error hacia la tierra, para que mire hacia el cielo, donde está su verdadera felicidad y grandeza.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

Tres mujeres a quienes el Señor reveló tres verdades de suprema importancia.

I. "YO SOY, que hablo contigo". (Juan 4:26.)

No a los príncipes fué concedida esta revelación, ni a los fariseos, ni a los doctores de la ley, a los cuales hubiéramos pensado que el Señor se revelaría como el Mesías, el Cristo prometido, profetizado durante los siglos pasados; no, a ninguno de éstos, sino *a una pobre mujer pecadora*, que de las cisternas rotas de este mundo había procurado satisfacer su sed. A ella, después de haberle manifestado su pecado y su necesidad de un Salvador, le dijo Jesús: "*Yo soy*, que hablo contigo."

Ella creyó de todo corazón, y desde aquel día su vida fué cambiada; y en seguida empezó a testificar por su Señor.

Lectora, ¿Has hecho tú lo mismo?

II. "YO SOY la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente." (Juan 11: 25, 26.)

Esta verdad gloriosa fué revelada a Marta de Bethania, cuando, con corazón herido y desconsolado, su fe había sido bien probada por la muerte de su único hermano. Pero, ella sabía dónde buscar consuelo. Fué al encuentro de Jesús. Allí a solas con él en el camino, Jesús le reveló esta verdad gloriosa que es la autenticación de la obra de Cristo: "Yo soy la resurrección y la vida" — "Resucitará tu hermano" — "Porque yo vivo, y vosotros también viviréis".

Esta verdad gloriosa no habría oído ella si el Señor hubiera sanado a su hermano; es a saber, si no le hubiera dejado morir. Lo que hace el Señor lo hace por amor de nosotras y para nuestro bien.

III. "Ve a mis HERMANOS, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios." (Juan 20:17.)

Esto no fué dicho a Pedro, ni aún a Juan el amado; el Señor esperó hasta que ellos se hubieran retirado del sepulcro.

A María Magdalena, de quien él había echado siete demonios — a María que esperaba a su Señor, y no quería ir sin hallarle — a ella el Señor resucitado se reveló primero mediante una sola palabra: "María". Entonces, le confirió el honor de que fuera ella su primera mensajera.

"Ve a mis HERMANOS", dijo él. No dijo: "Ve a mis discípulos", ni, "a mis siervos", sino "*a mis hermanos*", cumpliendo su Palabra en Juan 17: 21.

Querida lectora, ¿El Señor se te ha revelado a ti como tu Salvador? ¿Le has recibido como tal? Si le has recibido ya como tu Salvador ¿estás

disfrutando de la vida nueva, ya que has resucitado con Cristo?

Y, por último ¿estás testificando para él? Este honor es para todas nosotras. Que seamos mujeres santas y pías en conversación, para que el Señor pueda utilizarnos en su servicio.

F. A. de Drake.

□

"AL DIOS QUE ME FAVORECE"

(*Salmo* 57:2.)

En la antigüedad, ¿quiénes eran los favorecidos de Dios? ¿Abraham que, cansado de esperar que Dios cumpliera con su promesa, tomó el asunto en las propias manos? ¿Moisés que tomó para sí gloria perteneciente sólo a Dios? ¿Elías que era "hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros"? ¿O el rey David que pecó de manera tan atroz?

Sin embargo, notemos bien que a pesar de la flaqueza de Abraham, él "fué llamado amigo de Dios".

No obstante las equivocaciones de Moisés, de él se lee: "Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara".

Aunque fuera Elías semejante a nosotros, Dios contestó su ferviente oración, y fué detenida la lluvia por tres años y medio. Luego, el profeta fué transportado al cielo sin que viera la muerte.

A pesar de la falta grande de David, Dios dió testimonio de él en tales palabras: "He hallado a David... varón conforme a mi corazón, el cual hará todo lo que yo quiero".

No cabe duda de que ellos eran favorecidos de Dios, a pesar de su flaqueza humana, su propensidad de pecar y las equivocaciones que hicieron, pues eran seguidas por sincera contrición y confesión a Dios. David, conociendo la misericordia de Dios, con toda confianza escribió en tiempo de aflicción: "En ti ha confiado mi alma, en la sombra de tus alas me ampararé, hasta que pasen los quebrantos. Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que me *favorece*."

Pasando al Nuevo Testamento, nos encontramos con una virgen cuyos oídos escucharon la salutación del mensajero angélico de Dios: "¡Salve, muy favorecida! el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres".

¿Por qué era "muy favorecida" la virgen María? Ah, porque en el primer lugar ella fué elegida para ser la madre del Señor Jesús, y también porque de corazón ella podía decir: "Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador".

Hermanas, ¿quiénes son los favorecidos del Señor hoy día? ¿No son los que han puesto en aquel Salvador su fe, su confianza? ¿No son los que han invocado su nombre? pues, leemos que Dios "rico es para con todos los que le invocan: porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo".

Nosotras que hemos creído en él —que le hemos recibido por nuestro Salvador propio— ya somos "aceptos en el Amado"; somos de los "escogidos de Dios, santos y amados". A pesar de nuestra indignidad, favorecidas somos de él. Libre acceso tenemos a su augusta presencia, acceso que no puede disputar ninguno. ¿Qué impide que nos lleguemos "*confiadamente*" al trono de la gracia"?

¡Con qué alegría debemos buscar

el rostro de nuestro Padre! ¡Con qué confianza debemos clamar en la hora de angustia al Dios que nos favorece! En vista de este favor que nos ha sido conferido, el apóstol Pablo escribió: "Os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados". Ah, hermanas, si andamos conforme al mundo, "como los otros Gentiles", no podremos presentarnos delante de nuestro Padre con confianza. Como resultado, raras veces llegaremos a su trono de gracia. Por un lado, él nos echará de menos, y por otro, careceremos del socorro y del sostén que nos son tan indispensables.

¿Es poca cosa tener acceso a aquel trono de gracia? ¿Es poca cosa ser una de los favorecidos del Dios Altísimo? ¡De ninguna manera! Oh, hermanas, privilegiadas somos, de veras. Ojalá que estimáramos más nuestra vocación tan sublime, y que apreciáramos más nuestro gran privilegio de poder acudir al trono de gracia con toda confianza en cualquier momento, donde seremos recibidas siempre a brazos abiertos por nuestro amado Padre que tanto nos ha favorecido, y que aun nos favorece.

"Lleguémonos, pues, confiadamente."

G. L. W. de Russell.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.

LUX, DUX, LEX, REX

¿Qué significan estas cuatro palabras que forman una cruz con una cruz en el centro? Vamos a ver. Cambiaremos la x por otras letras y veremos el resultado.

LUX en latín significa LUZ. Uno de los contrastes más grandes que podemos notar, es el que existe entre la luz y la oscuridad. Cuando de noche entramos en una pieza antes de encender la luz ¿qué vemos? Absolutamente nada. Pero desde el momento que encendemos la luz ¡qué cambio grande! Con perfecta claridad podemos ver todo. Una vez el Señor Jesús dijo: "Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida." (Juan 8: 12.) ¿Cómo es el Señor Jesús la luz? Cuando un niño cree en él como Salvador y lo recibe en el corazón, el Señor cambia todas las cosas y se ve en forma muy distinta de antes, "de modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas". (2 Cor. 5: 17.) Por la naturaleza todos andan en tinieblas, pero el Señor Jesús vino "para dar luz a los que habitan en tinieblas". (Lucas 1: 79.) Cuando apretamos la llave de luz establecemos contacto entre la lámpara y la usina eléctrica, y cuando ponemos fe en lo que Dios dice acerca de su hijo nos ponemos en contacto con el gran poder espiritual que trae luz a nuestras almas. ¿Has apretado la llave de fe, querido lector? ¿Conoces a Cristo como tu LUX?

DUX es origen de la palabra DUQUE y quiere decir GUIA o JEFE. Cuando vamos a un lugar peligroso o que desconocemos, es mejor ser conducido por uno que conoce el camino, y que puede protegernos y

LEX
LUX DUX
REX

guiarnos. Muchas personas han perdido la vida porque han viajado sin ser acompañadas por un guía. Nosotros necesitamos un guía. Felizmente hay uno. "He aquí, que yo lo dí por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones." (Isaías 55:4.) El Señor Jesús mismo dijo a sus discípulos: "Vosotros me llamáis, Maestro y Señor: y decís bien; porque lo soy... ...porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis". (Juan 13: 13, 15.) Notemos lo que las Escrituras dicen del Señor Jesús, estudiemos sus palabras, su carácter, sus costumbres, y busquemos de Dios el poder para seguir fielmente a nuestro DUX. El ha prometido cuidarnos. "Te haré entender, y te enseñaré en el camino en que debes andar: sobre ti fijaré mis ojos". (Salmo 32:8.) "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque TU ESTARAS CONMIGO." (Salmo 23:4.) El rey David conoció a su DUX.

LEX nos da la palabra LEY. "El fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree." (Romanos 10:4.) Esto quiere decir que la ley de Dios, que nosotros no hemos podido cumplir por cuanto somos pecadores, el Señor Jesús ha cumplido. La cumplió por su perfecta vida y la cumplió por nosotros cuando murió en la cruz. Por lo tanto Dios puede perdonarnos nuestros pecados y vestirnos con su justicia. Ahora la ley para nosotros

es el nuevo mandamiento que el Señor Jesús dejó a sus discípulos: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros". (Juan 13:34.) Cuando obedecemos este mandamiento, nosotros cumplimos la ley, porque "el cumplimiento de la ley es la caridad". (Romanos 13: 10.)

En las Santas Escrituras se habla de la Palabra de Dios como la ley. El Señor Jesús es la Palabra Viva. El era "el Verbo,... y el Verbo era Dios... y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros". (Juan 1: 1, 14.) El hombre, y también el niño, que medita en la ley de Dios es bienaventurado y próspero. (Salmo 1.) !Que el Señor sea nuestro LEX!

REX significa REY. Cuando el niño Jesús nació en Belén, los magos que vinieron del oriente preguntaron: "¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? porque hemos visto su estrella en el oriente, y venimos a adorarle". (Mateo 2: 2.) Estos magos rindieron homenaje al niño Jesús como a un rey, lo que realmente era. Cuando el Señor Jesús fué crucificado, el gobernador romano puso este título sobre la cruz: "Jesús Nazareno, Rey de los Judíos". (Juan 19:19.) El mundo no ha recibido a Cristo como rey todavía, pero más tarde lo hará. Sin embargo, Cristo tiene su reino ya en los corazones de los que creen en él. "El reino de Dios entre vosotros está." (Lucas 17:21.) Nosotros que seguimos a Cristo ahora mientras el mundo le rechaza, le serviremos a él no solamente como súbditos sino también como "herederos de Dios y coherederos con Cristo" (Romanos 8:17), porque él "nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre." (Apocalipsis 1: 5, 6.)

Querido niño, ¿es Cristo tu LUX, tu DUX, tu LEX, y tu REX? Ven a la cruz, acéptalo como tu Salvador, y él será tu luz, tu guía, tu ley y tu rey.

CONCURSO

Todo niño no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al Sr. F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F. C. S., antes del día 12 de junio de 1940. (Nótese el cambio de dirección.)

Haremos un código para este mes. Como antes, la clave para descifrarlo es E igual a A; es decir, en lugar de cada letra en el código tenemos que escribir la cuarta letra del alfabeto anterior a ella. El código es como sigue:

PI EOYPFVE TSVUYI IW PM OYB,

PI HMVMKI TSVUYI IW PM HYB,

PI MQWXVYCI TSVUYI IW PM OIB,

PI KSFMIVQE TSVUYI IW PM VIB.

Los niños que han enviado estudios sobre el Salmo 19, correspondiente al concurso de marzo, son los siguientes:

Angelita de Castro	9	puntos
Ana Baranez	8	"
Elsa Colombo	6	"
Anair Montero	6	"
Elida Montero	6	"
Flordelis Montero	6	"
María Ester Montero	6	"
Diego Saravia	6	"

LOS QUE DURMIERON EN JESÚS

(1 Tes. 4: 14)

José Lavenia (Rosario).

Este es otro buen hermano que el Señor ha recogido consigo. Falleció el día 16 de enero pasado. Convertido y bautizado hace algún tiempo, se caracterizó por su fidelidad al Señor; y aun cuando tenía que soportar mucha contrariedad de parte de sus familiares, sin embargo siguió en los pasos de su Maestro, asistiendo a todas las reuniones y siendo en ellas un ejemplo.

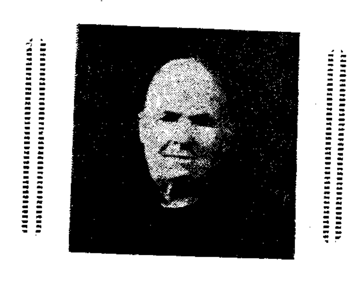
En los días de su enfermedad, cuando se le visitaba, se hallaba tan gozoso y feliz que llamó la atención de los miembros de su familia, que dijeron: "Las visitas de sus hermanos le hacen mejor que la del médico". Y no era para menos, porque en esas visitas la conversación versaba sobre su Salvador y la patria celestial, verdadero bálsamo para su corazón atribulado.

Oremos al Señor por la conversión de su esposa, para que llegue a conocer a Cristo como su Salvador y pueda congregarse más tarde en gloria, junto con su esposo.

J. A. Callejas.

Dolores Blanco Vda. de Ruiz (Rivadavia F. C. C. A.)

El 22 de febrero pasado, a los 78 años de edad, falleció nuestra estimada hermana. Fué convertida y bautizada allá por el año 1920 en Rosario (iglesia de calle Salta) y desde entonces siguió al Señor con toda fidelidad. Estuvo un tiempo radicada en Villa María, con la



Dolores Blanco Vda. de Ruiz.

Asamblea de la cual localidad se identificó, y de donde fué recomendada a esta iglesia. Ha sido su buena característica su constante lectura de las Sagradas Escrituras, en cuyas páginas supo encontrar el consuelo y satisfacción en todos los momentos de su vida, desde su conversión. Ultimamente, su salud algo resentida y su edad, le impidieron concurrir a las reuniones, como era su gran deseo, no decayendo, sin embargo, por ello su interés por las "cosas de arriba". Su fallecimiento dió oportunidad a que un buen número de inconversos en la casa y en el cementerio, escucharan el evangelio y la esperanza que es nuestra. Damos gracias al Señor por el buen testimonio dejado por nuestra hermana y rogamos su consolación para su única hija, doña Lola R. de Manzano, que llora con razón por la separación de tan buena madre.

Carlos E. Ibarbalz.

Magdalena de Peressin (Monte Buey)

Al fin de enero durmió en el Señor nuestra muy estimada hermana doña Magdalena de Peressin, después de una muy corta enfermedad, y a una edad muy temprana, dejando a su joven esposo y dos hijitas de tierna edad.

Nos dió mucha animación ver cómo su esposo, la madre de ella, y otros deudos soportaban la gran pérdida con resignación cristiana ejemplar y cómo consuela la esperanza de que "también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús".

Quiera el Señor bendecir a los creyentes en este pueblo (Monte Buey) y animarlos en estos momentos de prueba.

N. Doorn.

Francisco Edwards.

El 29 del mes pasado falleció repentinamente este apreciado hermano que justamente mereció ser llamado "el buen amigo de todos". En otro número esperamos dar mayores detalles, pero entre tanto llegue a la viuda, hijos y demás deudos la expresión de la más profunda simpatía de la Dirección de El Sendero del Creyente.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Pasaje Padilla 82, Tucumán

Africa.

Desde Mboma, Angola, escribe el Dr. Bier: Es el tiempo de los cultivos aquí y han principiado las lluvias, por lo que asisten menos enfermos en el hospital ahora. Sin embargo, durante septiembre y octubre tratamos 3000 casos, entre los cuales algunos profesaron fe en el Señor Jesús. En el campamento de enfermos siempre hay unos cuantos que no conocen a Cristo, y es interesante hablarles semana tras semana. (El campamento de enfermos es una pequeña aldea formada de ranchos de paja donde viven enfermos mientras reciben tratamiento diario porque no alcanzan las camas en el hospital.) Yo he conocido enfermos que han quedado aquí en el campamento durante dos, tres y hasta cinco meses antes de volver a sus hogares. ¡Qué oportunidad se presenta para anunciar el evangelio a esta gente que viene de distritos muy apartados!

En otro campamento tenemos ahora ochenta y ocho leprosos. Tres años atrás había solamente diez y ocho. Por lo pronto no será posible recibir más. Mi señora recién ha empezado otra vez la escuela para los hijos de éstos que están muy deseosos de aprender a leer y escribir. Estos niños presentan un problema porque hay como cuarenta de ellos y si permanecen con sus padres, tarde o temprano contraerán la enfermedad. Esperamos segregarlos y hacer un campamento aparte para ellos.

India.

Un joven "sadhu" (un religioso hindú) vino a una misión en Ferozepore. Había sido dedicado desde su nacimiento a la vida de un sadhu, y entregado a la edad de tres años a un sadhu anciano, quien, como Elí por Samuel, había orado para su nacimiento. Fué educado en Benares en una escuela para sacerdotes, pasando luego por un período de du-

da acerca de la eficacia de los dioses que servía. Después, durante seis años, un ardiente buscador de la verdad por medio de la enseñanza de un distinguido mahometano. Durante este tiempo él se ganaba la vida fabricando amuletos. Por fin, un estudio de diferentes partes de las Escrituras le convenció de su pecado, y del poder de Cristo para perdonar.

Ahora trabaja con la Sociedad Bíblica encontrando mucho gozo testificando del poder de Cristo. Todos los esfuerzos de antiguos amigos, tanto hindúes como mahometanos, no le han podido mover. Jóvenes como él pueden ser de mucha bendición en la India en estos días difíciles.

Palestina

La señorita Bernstein escribe desde Jerusalem: El Dr. V... y su esposa nos invitaron a tomar té con ellos un día y pasamos un tiempo maravilloso. El hermano de la señora V..., un brillante abogado, estaba presente también. Durante el curso de una interesante discusión, dijo ingenuamente la señora que a ella le parecía que la religión judaica y la cristiana eran iguales, excepción hecha de la resurrección. Nos sonreímos sobre la grande excepción, la cual es el fundamento de nuestra fe, y se lo explicamos. Como siempre la Escritura era victoriosa, y se iluminó el rostro del doctor. En la siguiente lección, en contestación a una pregunta, él dijo: "En mi corazón creo que soy cristiano." Yo subrayé la necesidad de la confesión como también de la fe. Estaba callado. Le prgunté si tenía miedo de los judíos, y me contestó negativamente. Y lo creo. Los judíos le respetan por su carácter generoso y recto y por su coraje para seguir sus convicciones. La calle en que viven lleva su nombre lo que es un gran honor aquí, pero creo que su señora será para él un obstáculo, si ella no se convirtiere. Les invité a tomar té con nosotros cuando estaba presente el hermano Knowles, oportunidad que aprovechamos para continuar la discusión. Esta vez ella vió claramente el camino de la salvación, y dijo que era sencillo; pero no tomó una resolución. Le falta la convicción del pecado y por esto no siente su necesidad de su Salvador. Orad para que el poder del Espíritu Santo haga su obra en su corazón.

NOTAS Y NOTICIAS

La Palabra de Dios.

En enero de este año prometimos regalar un libro a las personas que aprendieran de memoria el capítulo 3 de Proverbios, y nos fué muy grato remitir 13 ejemplares de "Daniel" por el Dr. George Hámilton a aquellos que se hicieron acreedores al premio.

Queremos regalar más ejemplares de ese buen libro, y esta vez lo haremos a aquellos que aprendan el Capítulo 10 de Proverbios y lo reciten ante los hermanos sobreveedores de las asambleas a las cuales asistan. Estos hermanos harán el favor de comunicar los nombres y direcciones a la Dirección de esta Revista, calle Maipú 43, Buenos Aires, debiendo su comunicación llegar no después del 15 de junio próximo.

Geo. H. French.

Berazategui, F. C. S.

Durante algún tiempo hemos visto caras nuevas en las reuniones en ésta y varios han profesado fe en el Señor.

Tuvimos una semana de conferencias especiales al fin de marzo, que estuvieron a cargo de los hermanos Fernando Vangioni y Jorge Mereshian, y en esta ocasión cuatro confesaron recibir al Señor como Salvador.

Aunque no estamos adelantando a pasos gigantescos estamos experimentando la bendición del Señor en la obra aquí.

J. Meridew.

Notas de la Administración.

Damos gracias a Dios por el interés demostrado en nuestra querida Revista, que nos ha visitado con tanta fidelidad durante más de treinta años. Creemos, sin embargo, que merece más apoyo del que recibe por parte de los hermanos sobreveedores en las asambleas, por lo que les hacemos este humilde pedido: cooperen con nuestros estimados hermanos Agentes, a fin de que la circulación aumente.

Recordamos nuevamente que si los hermanos sobreveedores hicieran anuncios periódicos respecto a los beneficios de ser suscriptores de una Revista como la nuestra, la circulación aumentaría considerablemente.

¿Nos ayudarán? Nada les costará y en cambio traerán grandes ventajas a los creyentes e interesados en el evangelio. Confiamos, pues, en la cooperación que solicitamos.

¿Por qué las iglesias no se abonan a cinco, diez, quince o más ejemplares por mes para repartirlos a los creyentes pobres o a los nuevos que asisten a las reuniones?

Esperamos recibir noticias sobre este asunto. Gracias.

Con el Señor.

Hemos cambiado el título de esta sección llamándola ahora "Los que durmieron en Jesús". (1 Tes. 4:14.) Volvemos a solicitar que las crónicas sean cortas y contengan sólo lo esencial. Sería bueno evitar lo que tan comúnmente se dice respecto a reuniones en casa y cementerio, pues ocupa espacio valioso sin llenar ningún fin. Cuando haya alguna circunstancia que sobresalga de lo corriente, lógicamente se incluirá. Hay que recordar que generalmente el interés de esta sección se circunscribe a la asamblea a la cual pertenecía en vida la persona fallecida. Es claro que si el creyente cuya muerte se noticia se haya destacado en la obra del Señor o sea conocido en varias partes, se darán los detalles que fueran de interés general.

La Plata.

En noviembre del año pasado empezamos a trabajar en esta ciudad de más de 250.000 habitantes, llevando a cabo reuniones evangélicas en una carpa durante un mes.

Desde el principio de la campaña hubo mucho interés, y la mayoría de los asistentes ignoraban lo que era el evangelio. Los hermanos Vangioni, Williams, Somoza y otros nos ayudaron. Terminada la campaña alquilamos un salón para que los nuevos convertidos e interesados pudieran seguir escuchando la Palabra del Señor.

A fines del mes de enero, las mi-

sioneras señoritas Beatriz G. Miles y Gracia Strachan, se radicaron en La Plata para colaborar en esta nueva obra tan necesitada.

El local está en la calle 17 esq. 41, del distrito La Loma, y pido las oraciones del pueblo de Dios a nuestro favor. Le quedaría muy agradecido a cualquiera que me mandara el nombre y dirección de algún hermano o interesado de su conocimiento que reside en La Plata.

J. Meridew.

Asunción (Paraguay)

Reconociendo que las Conferencias Generales Anuales han aportado grandes bendiciones a la obra del Señor en la Argentina y en el Uruguay, los hermanos de Asunción han resuelto iniciar conferencias similares en el Paraguay. Nuestra primera Conferencia General, pues, tuvo lugar durante la Semana Santa con reuniones para creyentes el jueves, viernes y domingo. Pocos hermanos de las asambleas en la campaña pudieron concurrir esta vez por causa de varias dificultades (inclusive el mal tiempo); pero, si bien la asistencia no era de comparar con la de las conferencias argentinas, el ministerio de la Palabra era igualmente provechoso para los creyentes que tuvieron el privilegio de asistir. El ministerio estuvo principalmente a cargo de nuestros apreciados hermanos don S. A. Williams, de Lanús, y don J. Kirk, de Córdoba.

Además de esas reuniones, nuestro hermano Williams predicó el evangelio todas las noches durante dos semanas. La concurrencia fué mayor que en ocasiones anteriores, y, gracias a Dios, podemos decir que la bendición también fué mayor. El primero a confesar fe en el Señor era un joven que había asistido varias veces. Una noche, después de llegar nosotros a casa, vino llamando a la puerta, y resultó que había quedado conversando con el hermano Logan, y luego, habiendo aceptado a Cristo, vino a contárnoslo. La noche siguiente se levantó espontáneamente en la reunión y manifestó su fe al público, y luego, noche tras noche, otros siguieron su ejemplo, algunos profesando conversión, otros manifestando su deseo de seguir al Señor más de cerca.

Entre los que hicieron profesión de fe estaba la madre de un joven hermano en comunión. Pronto comprobó su sinceridad quemando sus muchas imágenes, las que por largo tiempo le habían sido gran obstáculo.

Además de las reuniones celebradas en Asunción, nuestros hermanos visitantes pasaron una semana cada uno en San Bernardino, en donde el hermano Richmond había preparado un programa de reuniones especiales, el cual se cumplió no obstante la mucha lluvia. Don Samuel no se olvidará de su viaje espeluznante en camión una noche obscura, por caminos escabrosos y anegados por las lluvias, para celebrar una reunión en una casa a una legua del pueblo.

Los hermanos de aquí conservan muy gratos recuerdos de la visita de nuestros hermanos, y quedan muy agradecidos al Señor por las ricas bendiciones que él derramó durante esos días inolvidables, los cuales esperamos repetir, Dios mediante, el año que viene.

G. M. Airth.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI Junio de 1940 No. 6

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Desbordamiento de las aguas. Estas columnas están en retraso en su comentario sobre las desastrosas inundaciones a lo largo del Plata y del Paraná; pero todavía estarán frescas en la memoria de muchos las escenas dolorosas presenciadas cuando esos ríos, hace dos meses alcanzaron crecidas que sobrepasaron todas las registradas antes y la correntada llevó a muchos seres humanos junto con sus viviendas y bienes.

Las aguas del mundo corren por cauces que Dios midió para cada mar, río y arroyo. (Job 26: 10; 38: 8-11; Sal. 33:7; 104:9; Jer. 5: 22.) Después del diluvio universal, Dios prometió que semejante castigo no se repetiría (Gén. 8:21; 9:11; Isa. 54:9); de modo que la humanidad puede estar tranquila al respecto. Sin embargo, estamos en un mundo maldito donde el orden primitivo de la creación ha sido perturbado por el pecado, y en este estado de cosas los elementos y las fuerzas naturales son susceptibles de desvíos y excesos calamitosos para el hombre.

Por otra parte, la Divina Providencia permite ciertas cosas inexplicables a nosotros, como lo eran la matanza de los Galileos por orden de Pilato y el accidente de la torre de Siloé, que causaron perplejidad a algunos que consultaron al Señor Jesucristo sobre estos hechos, como relata San Lucas. Contra las contingencias de la vida, nadie está inmune, pues ellas son comunes tanto a malos como a buenos.

En las Escrituras una inundación es figurativa de una fuerte invasión enemiga (Isa. 8:7, 8; 28:2, 15, 18; 59:19; Jer. 46: 7, 8; 47:2; Nah. 1:8), tribulación (Sal. 29:3, 10; 32:6) o probación. (Mat. 7:25; Luc. 6:48.)

Una lección más. Cuando la comisión de ayuda a los damnificados por la reciente inundación

recorrió la zona del Delta, encontró entre los isleños una actitud que no deja de decirnos algo a nosotros los creyentes. Allí, donde los socorredores esperaban oír lamentos e imprecaciones por las pérdidas sufridas, vieron una notable resignación ante lo inevitable y una firme voluntad de empezar a trabajar de nuevo. Comentando el hecho, un diario observó que era una "severa y simple lección para los que se ahogan en una gota de agua". Esto es cierto. Necesitamos entereza de ánimo. Es mala la costumbre de murmurar, ya sea contra nuestros hermanos, o porque no poseamos ciertas cosas innecesarias que codiciamos, o bien cada vez que sobrevenga una circunstancia desfavorable en la vida. La murmuración se diferencia de la crítica, en que ésta suele ser útil, y de la censura, que a veces puede ser merecida y necesaria. En el "Sendero del Creyente" de abril último, en la página 98, hay un suelto sobre la murmuración que con provecho se podría leer de nuevo. "Contentos de lo presente." (Heb. 13:5; Fil. 4:11, 12; 1 Tim. 6: 6, 8.) "Dad gracias en todo." (1 Tes. 5: 18.)

Nueva Teoría Biológica. Ha provocado gran interés el estudio del Dr. Pablo Busse-Grawitz, de Córdoba, sobre "Pruebas de la vida de los tejidos de momias americanas y egipcias". El distinguido médico sustenta la teoría de una nueva manera de formarse el protoplasma, cromatina, núcleos y células; elementos anatómicos que, contràriamente a lo que siempre se ha supuesto, partirían de un principio anterior, el tejido humano. Los experimentos del doctor, mediante los cuales obtuvo reacciones en cuerpos antiquísimos, han demostrado la excepcional vitalidad del tejido humano.

Ante todo, diremos que viene a tierra esa acusación gratuita que suele hacerse de que los evangélicos no participan en las obras de bien común. Es una satisfacción no pequeña que el hombre de ciencia que en este caso ha aportado una valiosa contribución a la patología moderna, es un fiel cristiano de reconocidos méritos.

Uno de los diarios anunció que el investigador sostuvo la inmortalidad del tejido humano. Entendemos que esta es una interpretaión incorrecta, y que los estudios del Dr. Busse se refieren a la supervivencia del tejido humano. En 1 Cor. 15:54 nuestro cuerpo se describe como "esto mortal".

Dejando el campo científico, donde poco podemos decir, nos colocaremos por un momento en el terreno bíblico. Desde Job (10: 8-11), David (Sal. 139: 13-16) y Salomón (Eccl. 11:5) hasta los sabios de nuestros tiempos, la vida y sus orígenes siempre ha sido tema de interminable investigación. Hay aspectos de la vida física y de la vida espiritual que pertenecen a lo incognoscible. (Juan 3: 8.)

Como se sabe, tenemos cuatro principales formas de tejidos en nuestro cuerpo: el epitelial (incluyendo el glandular), el conjuntico (óseo y cartilaginoso), el muscular y el nervioso. Mencionamos esta maravillosa hechura de nuestros cuerpos a fin de que sirva de fondo para la alabanza del salmista a que hemos aludido anteriormente: "Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido formado; admirables son tus obras; y mi alma lo sabe muy bien. No te fué encubierto mi ser, cuando fuí labrado en secreto, y entretejido maestramente en lo más recóndito de la tierra". (vs. 14 y 15, Versión Moderna.) Otro modo de decir que los tejidos de nuestros cuerpos fueron bordados por la misma mano del Dios que "da a todos vida, y respiración, y todas las cosas".

Corpus Christi. Con el boato de siempre, la Iglesia Católica Romana acaba de celebrar nuevamente esta tradicional fiesta. Se trata de un festival instituído en el año 1264 por el Papa Urbano IV. Su nombre, el "Cuerpo de Cristo", hace referencia a la hostia consagrada en la eucaristía, que, según las doctrinas del clero romano, es cambiada por el acto de la consagración en el verdadero cuerpo de Cristo. Esta enseñanza resultó en la adoración de la hostia así consagrada, y de ahí que la iglesia romana haya ordenado esta festividad, durante la cual la hostia, en espléndidas procesiones, es llevada por el sacerdote en una caja preciosa.

Está muy lejos de nuestro ánimo el deseo de ofender al profesante de una fe que coneptuamos errónea; pero no podemos menos que decir que las doctrinas observadas carecen en absoluto de apoyo en la Palabra de Dios y que son sencillamente blasfemas.

Trazamos a continuación algunas verdades gloriosas en cuanto al Santísimo Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, tales como se hallan en las Sagradas Escrituras.

1) En Nacimiento. "El Verbo fué hecho carne" (Juan 1: 14; Heb. 2:14; 10:5; 1 Tim. 3:16), "hecho de mujer" (Gál. 4:4; Gén. 3:15), y su Cuerpo fué la obra del Espíritu Santo (Luc. 1: 35), sin mancha de pecado original y sin contaminación por conducto exterior.

2) En sacrificio. Su Cuerpo fué roto por nosotros. (Luc. 22: 19; Juan 6:51; 1 Cor. 11:24.) El término "cuerpo" aquí no es restrictivo: abarca su Persona, ofrecida una sola vez para ago-

tar nuestros pecados. (Heb. 9: 28.)

3) En Resurrección. La muerte no tenía ningún poder sobre el Cuerpo del Señor antes de la crucifixión. (Juan 10:18.) Tampoco lo tenía en el sepulcro; por eso ese Cuerpo no estaba sujeto a descomposición (Hch. 2: 31), que es consecuencia del pecado. El Cuerpo fué visto, mirado y palpado por los testigos de la resurrección. (1 Juan 1:1; Juan 20:27; 1 Cor. 15:5-7; Hech. 10: 40-, 41.)

4) En Ascensión. El Señor volvió al cielo en forma corporal. (Luc. 24: 51; Hech. 1:9 7:56.)

5) En Regreso. El Señor descenderá otra vez en forma corporal. (Hech. 1:11; Mat. 24:30.)

Sublimes verdades son todas estas. ¡Ay de aquel que ose añadirles dogmas de transubstanciación u otras invenciones!

FONDO PARA EL COCHE BÍBLICO DE MARCOS JUAREZ

DESDE EL 1º DE ABRIL HASTA EL 31 DE MAYO 1940

Recibo N.º	*Donante*	*$ m|n.*
	Suma anterior	1.006.—
837	Las Hermanas Quilmes	20.—
839	A. E.	30.—
840	M. Vda. de A.	2.—
842	Sr. G. M.	15.—
849	Sr. E. C.	10.—
860	Hnos. W. Escalante . .	15.—
866	Hnos. Villa Turdera . .	10.—
	Total	1.108.—

Se necesitan aproximadamente pesos 2500.—. Esperamos que los hermanos harán lo posible para que esta cifra sea cubierta dentro de breve.

Las donaciones pueden ser enviadas al Sr. JUAN H. ROSS - Calle Campana 2743, Villa del Parque - Buenos Aires.

EL VALOR DE LA BIBLIA

por Enrique F. Backer

Uno de la antigüedad escribió las siguientes líneas, para mostrar su gran aprecio de la Palabra de Dios. Dijo: "Yo preferiría más tener las Sagradas Escrituras que todo el oro y las piedras preciosas que están en los cofres de todos los reyes de la tierra; sí, aun cuando se agregara el valor de todas sus coronas. Si los mares pudieran volcar sobre sus orillas los inmensos tesoros que yacen en el obscuro fondo de ellos, y si sus mismas aguas se pudieran convertir en un solo y vasto diamante, este santo libro de Dios valdría más que todo aquello. Ah, nunca jamás el alma del hombre encontró alivio para sus angustias en montañas de oro. Piedras preciosas no deslumbran los ojos de quebrantados de corazón, ni pueden hacer volver los años malgastados. Pero, he aquí este libro divino es como un bálsamo milagroso que cura todos los males más profundos del alma, y los que lo leen con lágrimas de arrepentimiento, pronto dejan de llorar pues el libro revela lo que seca nuestras lágrimas para siempre.

"La Biblia contiene el santo evangelio de nuestra eterna salvación, y es enviada del cielo, por así decirlo, para revelarnos cosas de infinito valor. Es el Testamento del Amigo más precioso que el hombre jamás pudiera tener. Es el plano del camino que conduce a la gloria del cielo. Dichoso aquel que lo encuentra a precio cualquiera y lo hace el suyo. ¿Qué hay de valor verdadero en el mundo que no se halle en este santo volumen? ¿Somos pobres? Entonces en la Biblia hay un caudal inagotable de riquezas divinas. ¿Estamos enfermos espiritualmente? Hay en este libro toda una farmacia divina de preciosas medicinas para el alma doliente.

"¿Se encuentra el alma en tinieblas y sin la salvación? Pues entonces el Nuevo Testamento es como la Estrella de Belén que guió a los Magos a los pies de Cristo. ¿Tiene ya el alma esta gloriosa salvación que Dios otorga a los que creen en su Hijo Jesucristo? En este libro se revelan los lazos eternos que nos unen los unos a los otros y todos al Trino Dios. ¿Estamos en aflicción? La Biblia es nuestra perfecta consolación. ¿Perseguidos? He aquí, la más gloriosa y segura protección. ¿Estamos abandonados por los hombres? En su libro nuestro Padre celestial nos da las más preciosas promesas de no dejarnos ni desampararnos jamás. ¿Estamos tentados por el diablo? Entonces tenemos los medios divinos en la Biblia por los cuales obtener siempre la victoria. ¿Somos jóvenes? Dios nos enseña en su Palabra cómo vivir hermosas y fructíferas vidas en este mundo. ¿Somos ancianos? Es nuestra sabiduría y la regla dorada de nuestra vida, y cuando llegue el momento para morir, el libro nos revela las gloriosas moradas eternas que nos esperan, donde nos aguarda nuestro amado Salvador,"

En contraste con todo esto, el caso de Voltaire, el ateo francés, se destaca notablemente, pues pasó sus años en el diabólico empeño de echar abajo la cristiandad. Fué el ídolo de una gran parte de esa nación, mas en el momento cuando estaban arreglando nuevos honores para su ídolo, la hora de su ignominia y vergüenza ya había llegado. La proximidad de la muerte disipó completamente sus ensueños de gloria, y un horror a la muerte se aferró de él de un

modo espantoso. Al fin su conciencia se había despertado del letargo de largos años, y delante de su mente se extendió el gran rollo de sus abominables pecados. ¿Adónde huir de todo eso que le era terrible e insoportable? La rabia y la desesperación se entremezclaron de tal modo en su corazón que tuvo más la apariencia de un demonio que de un hombre. Al médico que lo atendía le dijo: "Le daré la mitad de todo lo que tengo si me puede dar seis meses más de vida." "Señor", replicó el médico, "lamento tener que decirle que no puedo darle ni siquiera seis semanas". Voltaire le gritó: "Entonces iré al infierno y usted también estará conmigo". Pocos días después el enfermo expiró. Querido lector, tu hora de partir de este mundo ha de llegar, quizás antes que lo pienses. ¿De qué manera morirás, cual Voltaire, horrorizado al verte frente a frente con la eternidad y el juicio de Dios, o como ese creyente que amaba tanto la Santa Biblia que pudo decir, cual el apóstol Pablo, "Para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia"?

"Yo hago una grande obra, y no puedo ir" dijo Nehemías al que lo tentaba, "porque cesaría la obra". (Neh. 6: 3.)

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XVII

Los vv. 1-10 concluyen el tema del Cap. 16. La gracia que brinda el cielo al mendigo, provoca en los mundanos los escándalos y la persecución; y esto podría operar para que los sencillos no abracen esta bondad divina. (Juan 16: 1, 2; Mat. 18: 6.) Tal actitud malévola merece la muerte trágica, a fin de no incurrir en el castigo que una repetición de esta transgresión podría acarrear. Los religiosos desobedientes aborrecen la gracia salvadora.

El salvo por la gracia mostrará a otros un espíritu perdonador. Hará esfuerzos para conseguir el arrepentimiento del hermano ofensor, con el corazón alistado para perdonarle. Perdón sin límite debe extenderse, si hubiera señales del arrepentimiento. (vs. 3, 4.)

La resistencia judaica a esta gracia pareció a los apóstoles como un gran árbol, corpulento y bien arraigado, y no comprendieron cómo vencerla. Lo que vale en la mostaza es

el principio de vida implantado por Dios; por tanto el Señor recomendó la confianza que estribaba en el poder vivificador de la Deidad. Maravillas ilimitadas caben en el germen vital, ocultado en el grano que muere. Por la fe toma sustancia en nosotros el poder omnipotente de Dios; y eso, para que de él echemos mano. La caída de Jerusalem en el año 70, con el esparcimiento de los Judíos en el mar de las naciones, destruyó su persecución de los salvos.

Otra vez el Salvador sacó lecciones de lo que cualquiera de ellos haría en la vida diaria. (Véase 15: 4.) Regresando el esclavo de su trabajo en el campo, nunca esperaría que su patrón le tuviera la comida lista. Los Judíos, bajo la ley, servían como esclavos en el campo, y esperaban que Dios les ofreciera cabritos para gozarse con sus amigos. (15: 25, 29.) En cambio, Dios impone otras tareas, a verificarse en su propia presencia, y hacia su misma persona; las cuales hacen destacar la dignidad del patrón y la humillación del esclavo. Este servicio es como comida muy satisfaciente al patrón, y descubre al esclavo el carácter noble y la Deidad de su Amo; de tal manera que llega a comprender que sólo la gracia infinita le ha concedido el privilegio de ser el esclavo del Trino Dios. (Juan 4: 34.)

Las dificultades suscitadas por los enemigos de la gracia se vencen por apoyarse en el Dios de ella, y esta misma gracia, bien comprendida, lleva al salvo a la más voluntaria y fiel esclavitud a su divino patrón.

Una nueva sección de Lucas empieza con el v. 11, extendiéndose hasta el fin del Cap. 21; se trata de nuevo del último viaje del Rey a su Capital, con muchas referencias al Reino. El Espíritu interrumpió el viaje para presentar el tema de la Gracia. (Cap. 13: 22, 33.)

Los vv. 11-19 cuentan un incidente que sucedió sobre la frontera entre Galilea y Samaria, tocante a un grupo de leprosos, donde la lepra asquerosa deshizo las barreras internacionales, hasta permitir a un Samaritano acompañarse con Judíos. Siguiendo viaje hacia su capital, el Señor topó con el mayor grupo de leprosos mencionado en la Biblia, quienes confiesan su inmundicia y condenación, y buscan refugiarse en la misericordia del Maestro. Como la

lepra solía ser castigo divino, el grupo comprobó el estado lamentable de la nación.

Le llamaron "Maestro", empleando una palabra griega utilizada sólo por sus discípulos; pero al sanarse, no le buscaron más; antes bien volvieron a su maestro antiguo, la ley condenadora. Librados de la lepra, tuvieron que purificarse del pecado que motivó tal castigo. El Samaritano volvió a su Sanador, para que fuese también su Salvador; pero los nueve, no. Tampoco quiso la nación aceptar a Jesús por su Salvador Mesías, ni que fuesen ellos sus verdaderos discípulos, no estaba pues en condición de pertenecer al Reino suyo.

Los vv. 20-37 tratan de asuntos muy estrechamente relacionados con el reino de Dios. Los Fariseos por su pregunta, manifestaron su interés en él; pero Cristo les avisó que era inútil esperar mayores señales o nuevos mensajeros para comprobárselo, porque el rey mismo estaba ya entre ellos, y estaban también rodeados por individuos, súbditos del rey. (vv. 20, 21.) Ellos, como la nación ya mencionada, no tenían ojos para discernirle en su carácter de Mesías, y no eran de su reino.

Luego dirige el Maestro una amonestación a los suyos para que ellos no sean engañados en lo futuro, de la misma manera que los religiosos en la actualidad. (vv. 22-25.) Pronto su Señor no les acompañaría más, y las dificultades les harían anhelar su presencia; entonces vendrían falsos Cristos para engañarlos. Volviendo al mundo, no andaría de pueblo a pueblo porque su marcha entonces se asemejaría al relámpago. Los Fariseos no reconocieron al verdadero Cristo; que los salvos no fuesen llevados por los falsos. Ciertamente volverá el verdadero, pero solamente después de morir bajo la ceguedad y maldad de la generación actual.

El Señor vendrá cuando el mundo esté bien engañado, como en los días de Noé y Lot, viviendo preocupados todos con los deseos carnales, placeres y negocios. De repente Dios puso en salvo a sus fieles, y en el acto destruyó a los malos. (vv. 26-30.) Estas dos tragedias de la antigüedad nos descubren la terrible ceguedad y rebelión mundial que el Señor hallará al volver a esta tierra.

Los vv. 31-33 hacen resaltar la enorme rapidez y urgen-

cia con que vendrá el rey para establecer su reinado; el que no esté del todo alistado de antemano, perderá la vida. Pocos minutos podrían bastar para sacar las alhajas, pero sería demora fatal. La mujer de Lot estaba en camino de salvarse, pero su corazón quedó en casa con sus tesoros, y su estatua ha quedado "hasta hoy", testificando del juicio que la sobrecogió. Cuatro veces los evangelios repiten el v. 33, a fin de recalcar la urgencia de salvar la vida, y no perderla por ningún tesoro terrenal. En aquel día será manifestada la locura de preocuparse, aun con las mejores cosas de este mundo, en vez de asegurarse del escape del juicio divino, que suministra la vida eterna. Aquella venida del Señor al mundo, no es para salvar a pecadores, sino para que el juicio los recoja.

Mediante los vv. 34-36 se comprende que en aquel día terrible el Señor sabrá distinguir entre los salvos y los incrédulos, como hizo entre los Israelitas y los Egipcios. (Exodo 8: 22; 9: 4; 11: 7.) Dios no tendrá dificultad en sacar uno para bendición y dejar al otro para juicio. Noé y Lot fueron libertados y los demás quedaron para sufrir el castigo. Ni la hora, ni el lugar, ni la ocupación, provocará equivocación alguna de parte de Dios en este asunto. Sus juicios alcanzarán y descansarán en los culpables.

Las águilas (v. 37) fácilmente encuentran la carne muerta, en cuanto la muerte se apodere del cuerpo; en el acto, desde los altos cielos, se juntan guiadas por sus instintos naturales. Con mayor facilidad la ira de Dios al fin se apodera de los rebeldes, antes de que se establezca el reino milenario.

Ni la nación, ni los religiosos reconocieron a su Mesías; de modo que no pudieron participar en su reino en su forma actual; por consiguiente fueron avisados del reinado con poder, precedido por juicios para los rebeldes.

LAS DOS NATURALEZAS DEL CREYENTE

(Viene de la página 151)

nal sobreponerse a la espiritual; y cada vez que descubramos los avances del pecado en nosotros, recurramos a la inagotable fuente de limpieza, nuestro Señor Jesús, para tener nuestro vaso limpio, para honra, santificado y útil para los usos del Señor. De esta manera alcanzaremos lo que dice el apóstol en Romanos 8: 13: mortificar nuestro cuerpo mortal, para vivir en el espíritu, al servicio y a la gloria de Dios.

LAS DOS NATURALEZAS DEL CREYENTE

por **Miguel Estrada**

El hombre se encuentra bajo una naturaleza carnal, que lleva como herencia de Adam. (1 Corintios 15: 45-49.) Es formado en pecado. (Salmo 51: 5.) En el capítulo 3 de Romanos se describe la terrible forma en que el pecado domina al hombre y el versículo 23 expone la universalidad del pecado.

Esta naturaleza carnal o adámica es opuesta a Dios, de tal manera que está en franca oposición contra Dios; por lo cual, por medio de la naturaleza carnal, el hombre se encuentra en una triple imposibilidad de andar con Dios: enemistad con Dios, no se sujeta a Dios y no puede agradar a Dios.

Es notable que entre los inconversos se encuentran personas de buenas intenciones, filántropos y benefactores; que buscan el bien de la humanidad y la justicia de las leyes; son bondadosos con los inválidos, enfermos, necesitados y huérfanos, lo cual está de acuerdo a la voluntad de Dios; pero no obstante, éstos no están en realidad más cerca de Dios que los demás incrédulos, aunque pareciera lo contrario; y tales personas, que se consternan ante una injusticia o un dolor humano, no se conmueven ante Dios ni ante el hecho de ver rechazar al Señor Jesucristo, que padeció en la cruz dando su vida para salvar a los pecadores; y tratan de encontrar una posición neutral o bien se escudan en una religión humana, que les permita vivir en la indiferencia. Es que el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios (1 Corintios 2: 14), porque le son locura.

Nadie puede conocer al Señor Jesús como Hijo de Dios por medio de su naturaleza carnal (San Mateo 16: 17), sino por medio del Padre; ni al Padre, sino por medio del Hijo (San Mateo 11: 27); y estos dos obran mediante el Espíritu Santo. (San Juan 16: 7-11.)

El pecador que se convierte al Señor Jesús, no transforma, ni aun mejora su naturaleza carnal; sino que Dios opera en él una nueva creación. (2 Corintios 5: 17, San Juan 3: 3-7.) Es una operación no hecha de carne ni de sangre, sino de Dios. Esta operación tampoco es hecha en la carne ni en la sangre, sino que es una cosa nueva que Dios hace en el pecador que se convierte, por medio de la cual el creyente puede ponerse en comunión con Dios, por medio de Jesucristo y en donde puede experimentar la manifestación del Padre y del Hijo, por medio del Espíritu Santo.

La naturaleza carnal queda en el creyente, con todas sus debilidades y sus concupiscencias, por cuyo medio es atraído al pecado y tentado (Santiago 1: 13-14), de tal manera que se opera en él un terrible conflicto. La naturaleza carnal codicia y lucha contra el espíritu, y la nueva creación del creyente codicia y lucha contra la carne. (Gálatas 5: 17.)

El convertido experimenta, como nunca, en su carne las incitaciones al pecado, al odio, la venganza, la envidia, la avaricia, las pasiones impuras y demás cosas que son contrarias a Dios; pero siente en su ser, un algo interior que le incita al amor, a la fe, a la bondad, a la comunión y sumisión a Dios; y a todas las cosas que son según Dios, y que producen en su corazón una experiencia de paz, de gozo, de esperanza y de satisfacción que el mundo no puede dar y que el mundano no puede percibir.

Desconocer esta doble naturaleza en el creyente con su continua lucha, trae una gran confusión y conduce a lamentables resultados. Hay quienes afirman que el cristiano, habiendo nacido de nuevo, ya no peca más, porque no anda en la carne; pero la triste experiencia nos hace comprender que lo hace muchas veces; y llegamos a la conclusión de que si peca es porque queda en él algo que lo atrae al mal: su naturaleza carnal y pecaminosa, o de lo contrario habría que admitir que el que peca no es convertido, y con tal criterio empezaríamos a tachar creyentes en tal cantidad que no quedaría ninguno en pie.

Algunos habiendo caído en pecado y pensando que el cristiano no puede pecar, recurren a la ocultación y la simulación, temiendo ser descubiertos, perdiendo el gozo y la buena comunión con Dios.

El creyente que cae en pecado debe hacer una franca confesión al Señor o a la iglesia, según que su pecado sea privado o público, y entonces podrá tener la certidumbre de que nuestro Señor Jesús, oficiando de Sacerdote eterno, en la presencia de Dios intercederá por él, perdonándole y limpiándole de toda maldad. (1 Juan 1: 9.)

Se afirma que lo que es nacido de Dios no peca, según la referencia de 1 Juan 3: 9; pero en capítulo 1: 8-10 de la misma epístola, se afirma rotundamente que todos pecamos, y llegamos a la conclusión de que lo que es nacido de Dios —es decir, el hombre interior, engendrado por Dios— no peca, o mejor dicho, no se mancha, ni tampoco puede mancharse, porque es de Dios. Sin embargo, el hombre creyente peca en su carne, porque la carne es de la tierra y no de Dios.

Cuando el pecado no se confiesa al Señor, para perdón y limpieza, puede invadir la vida del creyente hasta reducir el hombre interior al silencio y a la inactividad.

La vida del cristiano es una continua lucha, motivada por su doble naturaleza; y esta lucha durará toda nuestra peregrinación sobre la tierra; pero vendrá el día glorioso de la redención de nuestros cuerpos (Romanos 8: 23), cuando por la segunda venida del Señor seremos librados de nuestro cuerpo carnal, y entonces sí que el pecado ya no tendrá nada en nosotros, habiendo terminado nuestra naturaleza carnal, con toda sus debilidades y concupiscencias.

Busquemos el socorro divino, para permanecer firmes y fieles en la lucha hasta el fin, cuidando de que por abandono o indiferencia no logre la naturaleza car-

(Continúa en la página 149)

¿LOS TIEMPOS PASADOS FUERON MEJORES QUE ESTOS?

por Walter T. Bevan

Muchos buenos hermanos viven siempre en el pasado; para los tiempos actuales apenas tienen una palabra buena. Todo lo que se hace para el Señor en el día de hoy es comparado por ellos con lo que hicieron nuestros padres o abuelos. No es bueno vivir en el pasado siempre soñando y olvidando de que Dios nos ha puesto en estos tiempos presentes para traer gloria a su nombre.

Leemos en Eccles. 7: 10, "Nunca digas: ¿Qué es la causa que los tiempos pasados fueron mejores que éstos? Porque nunca de esto preguntarás con sabiduría". No es una pregunta sabia porque nos descubrirá. No hay poder alguno que nuestros padres tenían que nosotros no podemos tener también. Si no lo tenemos y empezamos a repetir esta pregunta, cuidado de no gritarlo desde el techado; mejor sería examinarlo en nuestros corazones, volver a aquel lugar de donde salimos de la senda y tomar el poder de Dios en la misma manera que nuestros padres lo tomaron. Entonces "los tiempos pasados" se harán los tiempos actuales —el presente será lleno con el poder de Dios.

Procuramos salir, a veces, de una situación incómoda por culpar los tiempos. Decimos: "estamos en los últimos días"; "las cosas van de mal en peor"; "no hay caso, tiene que pasar así", etcétera. Pero quizás nosotros tenemos algo de la culpa porque las cosas son peores. ¿Hemos fallado nosotros? Pueda ser que el ojo profético del Señor veía que las cosas irían de mal en peor en los últimos días porque sus testigos aquí en la tierra le fallarían dejando que el enemigo de sus almas les venciera.

¿Qué diríamos de un hombre que se quejara por no tener aguas para su quinta, diciendo algo así: "¡No sé cómo mi padre tenía tanta agua; nunca le faltó, tenía para todo!" cuando sabemos que el hijo tiene la misma fuente a su alcance? Su padre trajo las aguas a su quinta, trabajó, cavó zanjas que todavía están, pero el hijo las ha dejado llenar con toda clase de basura y yuyos de manera que no pasa el agua más por ellas. Lo que él tiene que hacer es ocuparse en limpiarlas y ensancharlas, y utilizar las aguas que se pierden.

Hay un versículo que dice: "Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham su padre, y que los Filisteos habían cegado". (Gén. 26: 18.) Cada generación tiene que conocer a Dios para sí mismo; no es suficiente vivir por la fuerza de bendiciones pasadas. Pozos no quedan abiertos por sí ni en Palestina, ni en nuestros corazones. Los Filisteos siempre se ocupan en cerrar los pozos y cuán contentos están cuando no corren de nosotros estos "ríos de aguas vivas" para la bendición de otros.

Noé era un hombre perfecto en su generación. (Gén. 6: 9.) "Con Dios caminó Noé." El lugar verdadero para el hombre de Dios está "en su generación". Hay tantos que viven en el pasado mientras que "su generación", o sea el tiempo presente, los necesita. Los tiempos de Noé eran análogos a los últimos tiempos y Dios precisa los mejores hombres para los tiempos peores.

No es hablar con sabiduría decir: "Los tiempos pasados eran mejores que éstos". En vez de lamentar, por medio de predicaciones y oraciones, que han pasado los hermosos y lindos tiempos de antaño, sería mejor echarnos sobre nuestros rostros en la divina presencia, pues es posible que los creyentes de años atrás hayan sido mejores creyentes que nosotros.

Miremos a nuestras reuniones de oración. Cuán pocos vienen relativamente y cuántas bocas cerradas hay; sin embargo, los que raras veces vienen son los que dicen: "Los tiempos pasados eran mejores que éstos" y lo dicen como excusa para no venir. En los tiempos apostólicos había reuniones de oración; "perseveraban unánimes en oración y ruego" (Hechos 1: 14, 15) — una compañía de hermanos y hermanas como de ciento y veinte.

Valdría la pena volver a "los tiempos pasados" y con cuidado y oración leer el relato de ellos en el libro de los Hechos, y confensando nuestros pecados, tomar el antiguo poder que jamás ha estado fuera de nuestro alcance. Nos haría bien, y también haría bien a la iglesia.

No es cierto que los tiempos pasados eran mejores. Dios nos ama a nosotros tanto como ha amado a los anti-

(Continúa en la página 157)

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

LA PRESENCIA DEL SEÑOR

1) Significa salvación.
"El ángel de su faz los salvó". (Is. 63: 9.)
2) Da poder para testificar.
"Vive Jehová.. delante del cual estoy, que no habrá lluvia... en estos años." (I Rey 17: 1.)
3) Imparte fuerza.
"Mas el Señor me ayudó, y me esforzó... y fuí librado de la boca del león." (I Tim. 4: 17.)
4) Hace descansar.
"Mi rostro irá contigo, y te haré descansar." (Ex. 33: 14.)
5) Sostiene en la aflicción.
"Veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego, y ningún daño hay en ellos." (Dan. 3: 25.)
6) Infunde gozo.
"Hartura de alegrias hay con tu rostro." (Salmo 16: 11.)
7) Provee estímulo para todo caso.
"No temas que yo soy contigo; no desmayes, que yo soy tu Dios que te esfuerzo: siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia." (Isaías 41: 10.)

A. J.

□

FE EN MOISÉS
(Heb. 11: 23-28.)

1) Por fe, Moisés.
   a) Fe, sustancia y demostración.
   b) Sin fe se hacen muchas cosas; pero no se agrada a Dios.
   c) Héroes de la fe.
2) Por fe, rehusó.
   a) Nada nos hace tan valientes como la fe.
   b) Rehusó identificación con la familia real.
   c) Renuncia ahora tu esclavitud.
3) Por fe, escogió.
   a) Escoger es difícil.
   b) Escoger mal es peligroso.
   c) Escoger identificación con el pueblo de Dios.
4) Por fe, dejó.
   a) Dejó Egipto, su fama, riquezas etc.
   b Dejó lo que era contrario a Dios.
5) Por fe, celebró.
   a) Celebró la pascua, la muerte de Cristo.
   b) Sangre, la redención.

G. H. F.

□

"TODO AQUEL" TIENE

1) Derecho de petición.
"Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será..." (Rom. 10: 13.)
2) Oportunidad para elegir.
"El que quiere, tome del agua de la vida de balde." (Rev. 22: 17.)
3) Invitación a confiar.
"A éste dan testimonio... de que todos los que en él creyeren, recibirán..." (Hech. 10: 43.)
4) Privilegio de testificar.
"Y os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres..." (Lucas 12: 8.)

A. J.

□

TRES COSAS PARA CONSOLARNOS
(Isaías 41: 10)

1) **Consuelo de Dios** — Porque él está con nosotros.
   a) No temáis, yo soy contigo.
   b) ¿Cuándo, cómo, dónde?
   c) Confianza — Cristo nunca tuvo miedo.
   d) No olvidar de invocar a Dios.
2) **Coraje en Dios** — porque Dios es poderoso.
   a) Yo soy tu Dios.
   b) Guerreos contra el mal.
   c) Calvario ¿era derrota? NO.
   d) Causa misonera ¿es derrota? NO.
3) **Esperanza en Dios** — por sus promesas.
   a) ¿Qué hará? ¿Qué no hará?
   b) Debilidad nuestra — fuerza suya.
   c) Es un privilegio encontrarnos en dificultades.
   d) Descansar en sus promesas — esperemos su cumplimiento.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR (Ausente.)
GEO. H. FRENCH, Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS, Córdoba 1444. — Rosario

Junio de 1940

EDITORIAL
por G. M. J. Lear

Una de las características de los tiempos en que vivimos es la falta de una línea divisoria bien marcada entre los que son del Señor y los que no lo son. Las palabras mal aconsejadas de Josaphat: "Como yo, así tú; y como mi pueblo, así tu pueblo" (1 Reyes 22:4), tienen su aplicación en forma especial en el día de hoy. Sin embargo, en la Palabra de Dios la diferencia se recalca en varias maneras: "De las **tinieblas** a la **luz**"; "pasó de **muerte** a **vida**"; "si alguno está en Cristo, es **una nueva criatura**". Tales pasajes, y muchos otros, establecen lo incanfundible que son los creyentes en el Señor con los del mundo. Y, al final, se hará más clara todavía la distinción: "Los echarán en el horno de fuego". "Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre." (Mat. 13: 42, 43.) Nos corresponde, pues, mantener bien visible el valle que separa entre las huestes del Señor y las del enemigo (1 Sam. 17: 3), y de ninguna manera llenarlo con puentecitos cómodos de compromisos y transigencias. "No os conforméis a este siglo, mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento." (Rom. 12: 2.) ¿Qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión tiene la luz con las tinieblas?" (2 Cor. 6: 14.) Pueda ser que tal actitud nos cause algo de sufrimiento y algunos nos han de criticar y aun perseguir, porque les parece "cosa extraña que vosotros no corrais con ellos en el mismo desenfrenamiento". (1 Ped. 4: 4.) Sin embargo, "Si sois vituperados en el nombre de Cristo, sois bienaventurados". (1 Ped. 4: 14.) Mejor estar en la soledad con Dios que en medio de una multitud social sin él; mejor perder plata por nuestra honradez que ganar fuertes sumas por nuestra astucia y métodos dudosos; mejor sufrir palabras y tratamientos duros por nuestra fidelidad a Dios que gozar de los aplausos del mundo por ser infieles al Maestro. Hay otros alre-

dedor que sirven a otros dioses y que se inclinan ante las opiniones de este mundo y siguen según la corriente popular, pero que nosotros que somos hijos de Dios en realidad demostraremos el coraje y firmeza desplegados por Josué, al decir él con toda resolución: "Yo y mi casa serviremos a Jehová". (Jos. 24: 15.)

¿AMAMOS LAS ESCRITURAS?

por Pablo Boichenko

II

Cuando hablamos del amor a la Palabra, surge la pregunta: ¿Hay alguna manera de comprobar que la amamos? Sí, hay.

1) *Leyéndola todos los días.* 1 Tim. 4:13, "Entre tanto... ocúpate en leer". ¡Qué sabio consejo! Nada mejor podía el gran apóstol aconsejar a un joven que quería ser útil en el servicio del Señor. Sólo *la lectura metódica, atenta* y regada con *ferviente oración* habilita y fortifica al creyente. Si alguno no encuentra tiempo para leer diariamente la Biblia, demuestra que la tiene en poco; y qué lástima que tantos, teniendo a su disposición el Libro tan importante, no enriquecen sus vidas espirituales y no adquieren indispensables conocimientos para estos días peligrosos.

Hermano, ¿amas tú las Escrituras? ¿De veras las amas? Entonces, no presentes excusas de que no tienes tiempo, sino confiesa tu mal y pide al Señor que te ayude a no hacer caso a las insinuaciones del diablo: luego, mañana leerás. Ocúpate en leer las Escrituras diariamente.

2) *Meditando sobre lo leído u oído.* Sal. 119: 97, "¡Cuánto amo yo tu ley! *Todo el día* es ella *mi meditación.*" Aquí el "varón de Dios" comprueba su amor y lealtad a la Palabra. Cuántas importantes lecturas y poderosos mensajes que hemos leído u oído, rápidamente han sido olvidados sin dejar el beneficio necesario para nuestras vidas, y esto solamente porque no hemos *meditado* debidamente como lo hacía David; no hemos comparado nuestro proceder a la luz de aquella palabra para que fuese corregido; no nos hemos apropiado la comida espiritual, y por lo tanto no somos suficientemente fuertes como para ir contra la corriente del mundo; más bien como débiles somos arrastrados por él para oir luego la

triste acusación del Señor: "*Vosotros me habéis deshonrado*" (Juan 8: 49), habéis desprestigiado mi santo evangelio y mi Nombre.

Hermanos, tomemos más a pecho el mandato del Señor que dice: "Por tanto, es menester que con *más diligencia* atendamos a las cosas que hemos oído, porque acaso no nos escurramos". (Heb. 2: 1.)

3) *Sujetándose a ella.* "Mas sed *hacedores* de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos." (Sant. 1: 22.) ¡Cuán fácil es engañarse a uno mismo, si no se *mira*, y, si se mira, *no se obedece* al espejo espiritual! Aquí, pues, es muy conveniente y necesario que cada uno se pregunte a sí mismo: *¿Me sujeto* a la Palabra? *¿La obedezco,* o no? De acuerdo a la contestación sincera, uno verá la medida de su amor a las Escrituras.

4) *Hablando de ella a otros.* "Y hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y *no me avergonzaré.*" (Sal. 119: 46.) Ojalá todos nosotros pudiéramos empaparnos con el conocimiento de la *verdad* en la medida del "varón de Dios", para poder tener el mismo valor y amor, para hablar a otros de su importancia; de lo contrario en la eternidad nuestros vecinos, conocidos y compañeros de trabajo se levantarán y nos acusarán delante de Dios por no haberles hablado la Palabra.

Hermanos, recordemos estas cuatro pruebas, y si no las tenemos, ¿dónde, entonces, está nuestro amor a las Escrituras?

¿LOS TIEMPOS PASADOS FUERON MEJORES QUE ESTOS?

(Viene de la página 153)

guos. La palabra de Dios y el evangelio son poder de Dios ahora como en los tiempos apostólicos. El Espíritu Santo está en los creyentes para obrar poderosamente como siempre lo ha hecho. Dios tiene sus siervos hoy en día que luchan tan heroicamente como lo hicieron los mártires contra las huestes satánicas y la incredulidad.

"Los tiempos pasados fueron mejores." ¿Cuáles tiempos? ¿Cien años atrás cuando la palabra del Señor apenas era conocida en esta grande república? ¿No es mejor ahora cuando la palabra sale de centenares de centros y de millares de bocas?

Si el tiempo presente no es mejor en cuanto a nosotros,

puede ser mejor y Dios quiere que sea mejor. Busquemos la causa, pues, no en los tiempos, ni en nuestros hermanos, sino en nuestros propios corazones. Pueda ser que allí haya algo que impide el poder de Dios.

"JESUCRISTO ES EL MISMO AYER, Y HOY, Y POR LOS SIGLOS." (Heb. 13: 8.)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

"SUJETAS"

(*Efesios* 5:22.)

Sujetos a la voluntad de su Creador prosiguen su marcha incesante los mundos celestiales y los terrestres, quedando manifiesto indisputablemente el señorío del omnipotente Señor de todo—Dios. El es la cabeza del universo.

Sujeto a Dios vemos al bendito Hijo, el Señor Jesucristo. Uno con Dios Padre es él, igual a él, pero, a la vez, sujeto a él; pues, escrito está: "El hacer tu voluntad, Dios mío, hame agradado"; y al final de su vida, en la agonía de Getsemaní, él clamó en su dolor: "No se haga mi voluntad, sino la tuya". Aun "obediente hasta la muerte" vino a ser él. Sujeto en todo era Cristo a la voluntad de su Padre.

Sujeta a Cristo está la iglesia, "la cual ganó por su sangre", la cual amó y "se entregó a sí mismo por ella". Cristo es cabeza de la iglesia, la cual ama, "sustenta y regala"; y en un día que viene, se la presentará gloriosa y sin mancha, digna compañera de su ilustre Señor.

"El marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia... así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo" (Efes. 5: 23, 24); también, "como conviene en el Señor" (Col. 3: 18); y "como al Señor". (Efes. 5: 22.)

Hermosa es la figura que se emplea en Efesios 5: 22-33. El Espíritu Santo se vale de la relación de esposo y esposa para ilustrar la unión inseparable y el amor incomparable que existen entre Cristo y la iglesia.

Dice el apóstol: "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor". "La sujeción de ellas no abarca la idea de inferioridad ni de esclavitud. Ah, no; pues, estando sujetas a sus maridos, gozan ellas de comunión con ellos, de su protección y su amor, como Cristo "sustenta y regala a la iglesia", derramando sobre ella el amor de su corazón, haciéndola el objeto de su bondad y divino favor.

¡Cuán íntima y preciosa es esta unión que existe entre Cristo y la iglesia! ¡Qué comunión es la de que goza él con ella, y ella con él! Es por eso que se casan dos, para que gocen de más íntima comunión uno con otro.

¡Cuán solemne es el juramento que toman ante la autoridad civil que les une en santo matrimonio! Prometen amarse, protegerse y honrarse el uno al otro, sea que mejore o empeore su suerte, sean más ricos o más pobres, en tiempo de enfermedad y de salud, hasta que la muerte les separe, conforme a la santa ordenanza de Dios.

Muy solemne es tal empeño de palabra y fe; pero ¡cuán pronto algunos se olvidan de las promesas hechas ante Dios mismo! Tan fácilmente hoy en día se rompe este vínculo sagrado que une a dos en uno. Desastrosos, por cierto, son los resultados de tal proceder.

¡Sujetas! Ah, hermanas casadas; el lugar de sumisión, de sujeción, es para nosotras el lugar más seguro y bendito. Al sujetarnos a nuestros propios maridos "como al Señor", estamos, de veras, haciendo al Señor servicio bien aceptable y agradable.

En el jardín del Señor no hay flor que tenga fragancia más exquisita, o que sea más apreciada por él, que la modesta flor de la humildad. ¡Cómo ha sido apremiada en todo tiempo esta gracia tan rara y preciosa! Ella, que humilde se sentó a los pies del Señor para oir su palabra, es la misma cuyo nombre ha sido divulgado por todas partes del mundo: María de Bethania.

As, sí; pues el "ornato de espíritu agradable y pacífico" es de "grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en el tiempo antiguo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, siendo sujetas a sus maridos: como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor". (1 Ped. 3: 4-6.)

¿Te parece una obligación difícil de cumplir, hermana? Ah, se perderá de vista toda dificultad si la cumples "como al Señor". ¿Era difícil para Juan el discípulo amado sujetarse a la voluntad de su querido Señor? De ninguna manera. Sin duda era su deleite aun anticipar los deseos de Cristo para que se empeñara a cumplirlos. Es el amor que cambia la tarea penosa en deleite supremo.

¡"Como al Señor"! Sí, hermana, como si hicieras todo para él; pues, al sujetarte a tu marido, te sujetas al Señor. En momentos de provocación y "vejaciones crueles", no pierdas de vista esta verdad. Sujétate "como al Señor", y él te dará "gracia para el oportuno socorro", y pondrá en tu boca la blanda respuesta que quita la ira. (Prov. 15: 1.)

A veces se levantan divergencias de opinión entre esposo y esposa. El quiere que se haga la cosa de este modo, y ella de otro modo. ¿Qué hacer? Ah, hermana, para evitar desacuerdos y amargura, ¿no sería mejor conformarte, sujetarte, obedecer a fe ciega, si fuera necesario? Pueda ser que tú tengas razón; pero, ¡cuántas veces, al fin y al cabo, habrá tenido razón el esposo! Tal vez, si tú hubieras obrado según tu modo de pensar, el resultado habría sido fracaso completo. El es el responsable, pues tú llevas su apellido.

Si Eva hubiera consultado a su esposo cuando se le acercó el diablo con sus insinuaciones, quizás la razón de Adán habría salvado la situación. Más fácilmente engañada es la mujer, porque es más confiada y más susceptible al engaño que el hombre. Es por eso también que no conviene que ella tome autoridad sobre él, sino que esté más bien sujeta.

Se ha levantado el problema si-

guiente: ¿Cómo puede una esposa cumplir con esta exhortación —"la mujer reverencie a su marido" (Efes. 5: 33)— cuando su marido es hombre impío, y por su trato cruel y áspero ha matado todo el amor que ella le tenía?

Dejamos que conteste el apóstol Pedro: "Asimismo, vosotras, mujeres, sed sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados *sin palabra* por la conversación de sus mujeres, considerando vuestra casta conversación, que es en temor". (1 Ped. 3:1-2.) ¡Cuántos esposos han sido ganados para el Señor de esta manera! ¡Y cuántos alejados por la falta de cumplimiento de la exhortación!

Para que la esposa creyente gane al esposo para Cristo, es de insuperable valor que lleve ella una vida intachable delante de él. ¡Cómo tendrá que cuidar cada palabra y hecho para que no ponga impedimento o tropiezo en el camino de él! Si ella ve que sus palabras acerca del Señor y sus cosas irritan al marido y le son desagradables, bueno será dejar de hablarle; pues, *mejor* le hablará su vida santa y afectuosa. Puede ser que él sea ganado "sin palabra", pues tendrá que fijarse y considerar la "casta conversación" —o comportamiento— de su esposa.

Por otro lado hay creyentes que, a pesar de la enseñanza recibida, se han casado con hombres inconversos. Dura y triste es la porción de las tales, casi sin excepción; pero, hermana, que hayas hecho tal equivocación y estés sufriendo las consecuencias, no debes desalentarte. Reconociendo el error grande que has cometido, ya tarde para remediarlo, por cierto, sólo te queda una cosa que hacer: acudir humilde y arrepentida a los pies de tu Señor a quien has desobedecido, contarle y confesarle todo, y luego dejar en sus manos la tarea de desenredar el enredo desesperado. Tendrás que llevar con paciencia tu carga hasta que el Señor disponga por ti, según sea su voluntad. Llevando delante del esposo inconverso una vida fiel al Señor, y sujetándote a él "como al Señor", orando a la vez que sea salvo, benditos han de ser los resultados. "Porque ¿de dónde sabes, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido?" (1 Cor. 7: 16.)

Por lo tanto, dice el apóstol: "Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor". (Col. 3: 18.) Ah, hermana casada, gozarás, de veras, de la aprobación del Señor, si en obediencia a la Palabra de él mismo que era "manso y humilde de corazón", tú aprendes de él, y te sujetas a quien te corresponde hacerlo. Feliz ha de ser el resultado: descanso de corazón, un testimonio fiel aunque sea "sin palabra", esperanza de que sea ganado tu marido, y lo que vale mucho a toda esposa cristiana, tendrás la confianza de tu esposo; pues, acerca de la mujer ideal, escribe Salomón: "El corazón de su marido está en ella confiado", y "la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada". (Prov. 31: 11, 30.)

G. L. W. de Russell.

Un creyente dijo a otro: "Nacido sólo una vez, se morirá dos veces; pero nacido dos veces, no se morirá jamás: sólo se dormirá en Jesús". ¿Qué querría decir? La significación es ésta: Si solamente hemos nacido una vez, en la carne, entonces tendremos que morir dos veces, la muerte de la carne y la muerte del alma, pues "el alma que pecare morirá". Pero si hubiéramos nacido de nuevo, una vez en la carne y otra vez por el Espíritu, no moriremos: solamente dormiremos. (1 Tes. 4:14.)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



SIN EMPUJES

La pequeña Carolina estaba mirando un cuadro. Este representaba la escena en la vida del Señor Jesús cuando las madres trajeron sus niños al Señor para que él los bendijera. El pintor había representado a algunas madres como si estuvieran adelantando a sus niños hacia el Señor en la creencia que los chiquitos tuviesen miedo de acercarse a él. La mamá de Carolina le dijo: "Eso es lo que yo hubiera hecho, querida, si yo hubiera estado allí".

Carolina tenía cinco años, pero ella comprendió todo, y dijo a su mamá: "Yo no hubiera querido ser empujada hacia Jesús, mamita. Eso no me gustaría. Yo iría a él sin empujes".

Su corazón infantil había sido atraído por la historia de la bondad y el cariño del Salvador, y ella le amaba y creía que sería un placer estar al lado del Señor y recibir su bendición.

No hay lugar en la tierra donde debemos ir para estar al lado del Señor Jesús, porque ahora no está aquí. El ha hecho la obra que vino a hacer, y ha vuelto al cielo. Sin embargo, podemos oirle decir: "Dejad a los niños venir a mí, y no los impidáis porque de los tales es el reino de Dios". (Luc. 18:16.) Te está llamando. ¿Precisas un empuje? ¿Es necesario que uno te constriña a ir a Jesús, o tienes confianza en él como Carolina tuvo para decir: "Yo iría a él sin empujes"? Ven a él por fe.

Si vienes, puedes estar seguro que el Señor Jesús te bendecirá. No tan solamente tocó él a los chiquitos, sino también los abrazó y los bendijo mucho.

Recuerda que él es el mismo hoy como entonces, y está listo para recibir y bendecir a los niños como estaba en los días cuando vivía en la tierra.

Vé a él sin demora y sin empujes. Mientras tú lees esto, dirije tu mirada a él y háblale; él te verá, te oirá, te bendecirá, te salvará, y te hará una bendición para otros.

□

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al Sr. F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F.C.S., antes del día doce del mes de julio.

Para el concurso este mes haced un reloj bíblico con la palabra VOLUNTAD. Buscad primero en los capítulos indicados abajo frases que contienen la palabra "voluntad". Estas frases deben tener el mismo número de palabras que se representa por la hora correspondiente; dos palabras para las dos horas, tres para las tres, etc. Escribid en una lista estas frases con la referencia del libro, capítulo y versículo donde se hallan. Una vez terminado esto, dibujad una esfera de reloj con un diámetro no menor de 15 centímetros, dividiéndola en doce secciones correspondientes a las horas del día. En estas secciones escribid las frases que habéis encontrado. Algunos niños no siguen TODAS las instrucciones. No pongáis más ni menos palabras que la hora indica, no os olvidéis de poner la referencia indicando capítulo y versículo. Leed todo el capítulo para encontrar la mejor frase que contiene la palabra "voluntad", porque en algunos capítulos se encuentra esta palabra dos o tres veces.

I.	Voluntad	VII.	1 Corintios 9
II.	Lucas 2.	VIII.	Efesios 5
III.	Mateo 26	IX.	Hebreos 10
IV.	Mateo 6	X.	Juan 6
V.	Juan 5	XI.	1 Tesalon. 5
VI.	Efesios 1	XII.	Hebreos 13.

CONTESTACIONES

La solución del acróstico del mes de abril era como sigue:

Salomón	1 Reyes 4: 31
Aholiab	Exodo 38: 23
Bezaleel	Exodo 31: 2, etc.
Israel	Deuteronomio 4: 1, etc.
Obreros	Exodo 36: 10

Por una equivocación que lamentamos, habíamos indicado el capítulo 35 de Exodo en lugar de capítulo 36. Discúlpennos. Se ha tomado esto en cuenta en la clasificación a fin de que aquellos que han contestado no pierdan puntos.

A continuación indicamos en orden alfabético y por puntos los nombres de niños que han enviado soluciones:

Ana Baranoz	10
Elsa Colombo	10
Juan Carlos Chiumo	10
Angela de Castro	10
Lydia Garibotti	10
Elba Ludueña	10
Anair Montero	10
Elida Montero	10
Flordelis Montero	10
María Esther Montero	10
Elba Emilia Romero	10
Sofía Romero	10
Emilia Salum	10
Diego Saravia	10
Jorge S. Somoza	10
Elvira Rosa Bernhard	9
Alberto Roth Hugo	8
Edgardo Roth Hugo	8
Nelly Roth Hugo	8
Elisa Beatriz Pérez	8
Sofía Ruth Quiroga	8

F. G. Woodhatch.

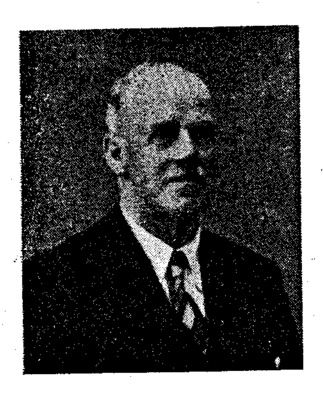
LOS QUE DURMIERON EN JESÚS

(1 Tes. 4: 14)

Frank Edwards.

Don Francisco, como cariñosamente lo llamábamos, hijo de padres de carácter acrisolado, nació cerca de St. Albans, Inglaterra, en el año 1875. Fué convertido a la edad de 17 años. Antes de venir a este país en 1897, Dios lo utilizó para llevar a Cristo a cuatro de sus hermanos.

Al llegar a nuestra hospitalaria tierra, se dedicó a ayudar al inolvidable



hermano don Carlos Torre en sus tareas en conexión con el Asilo de Quilmes, la Imprenta Evangélica y la predicación del evangelio en el local de entonces en la calle Salado, Barracas, y otros.

El finado hermano Guillermo Payne, que había empezado la obra en Córdoba, necesitando ayuda allí, encontró un voluntario en don Francisco; que había ya contraído matrimonio con doña Helen E. Van Domselaar, y en 1899, se dirigió a aquella ciudad del interior, en donde trabajó con afán para el Señor en compañía de su esposa. Nos parece bien mencionar aquí que el hijo de don Guillermo, el actual Dr. Arturo A. Payne, se casó años después con la hija mayor de los esposos Edwards.

Don Francisco era uno de esos espíritus activos, y en consonancia con su carácter, visitó y trabajó en varias partes de la república. Así estuvo:

En 1903 en Colonia Alejandra, al norte de la Provincia de Santa Fe, en donde, como fruto de su obra unas veinte almas fueron convertidas.

En 1904 en Las Flores, donde permaneció cinco años.

De allí se fué (1909) a Conchillas, Uruguay, en donde también estuvo cinco años, trabajando y dedicando cuanto tiempo podía a la obra del Señor.

Después estuvo en Roldán, Carcarañá y Almafuerte. En todos estos lugares atendía a sus tareas como medio de vida, dedicando cuanto tiempo le era posible a hacer conocer a Cristo.

En 1919 se fué a San Luis; luego a Villa Mercedes (San Luis) y Río Cuarto. En estas partes sembró también la semilla de verdad.

Tras una visita del Coche Bíblico, se fué a Huinca Renancó, y Dios lo utilizó para la salvación de varias almas.

Este infatigable obrero tenía todavía que hacer oir su voz en otros lugares, y así seguímosle.

Durante 1922 y 1923 se ocupó en llevar a cabo reuniones evangélicas y una Escuela Dominical en el Salón

de un Colegio de propiedad del F. C. C. A., en Venado Tuerto, del cual Colegio fué Director.

De allí se fué como Mayordomo de un importante establecimiento de campo en Santa Isabel, F.C.P., donde estuvo diez y seis años (1923-1939). Su fidelidad en testificar por Cristo le costó el puesto, que tuvo que renunciar, viniéndose a Buenos Aires en marzo de 1939, con su esposa e hija Alicia.

Sus demás hijos tienen sus propios hogares o están ocupados en diferentes partes, pero, gracias a Dios, siguiendo las enseñanzas inculcados en ellos por padres píos —don Francisco y doña Elena.

Don Francisco entre la fecha de su llegada a este país —1897— y el año 1940, visitó a Inglaterra, su país natal, dos veces, o sea en 1903 y 1921.

Inesperadamente, y casi repentinamente, pasó a la presencia del Señor el 29 de abril pasado, a la edad de 65 años. Entró al lugar de las "muchas mansiones" y como dice doña Elena, hoy su viuda, está *satisfecho,* pues "hartura de alegría hay con tu rostro". (Salmo 16:11.)

Son muchos los que echarán de menos a nuestro querido hermano, pues justamente era llamado el "buen amigo de todos". La obra evangélica pierde también un "buen amigo".

Llegue a la viuda, privada de un excelente esposo, a sus hijos, privados de un noble padre, y a los demás deudos nuestra más profunda y sincera simpatía.

Geo. H. French.

Rubén González.

A los veinte y dos años de edad, convertido en Sáenz Peña en 1932 y bautizado en 1934, este hermano pasó a la presencia del Señor el domingo 21 de abril pasado, después de haber sufrido meses de mucha fatiga y debilidad. Llamó atención los buenos servicios y múltiples cuidados del médico que le atendió a Rubén durante este tiempo.

Nuestro querido hermano nos dejó muy lindo testimonio de la presencia del Buen Pastor con él mientras cruzaba el valle de sombra de muerte, pues el sábado a la noche, a pesar de la gran fatiga que le abatía, me dijo: "Estoy tranquilo; no tengo miedo". Luego, el domingo a la noche, menos de una hora antes de su partida, cuando se le repetían las palabras del Señor en Juan 14:1-3, se volvió un poco en cama, y me miraba por un momento y dijo con voz firme y tranquila: "Mi casa está lista, estoy entrando; no tengo miedo". ¡Qué consuelo para sus familiares! ¡Qué estímulo para buscar almas para el Señor! Bien podemos decir: "Bienaventurados los muertos que... mueren en el Señor". (Rev. 14:13.)

W. B. Pender.

Rigoletta Rigollini de Merli. (Lanús Oeste).

Doña Regoletta Rigollini de Merlí (Doña Rigolina como solía llamarse), muy bien conocida entre las asambleas de Buenos Aires, mayormente entre las de los suburbios del sud, pasó a estar con Cristo el 26 de abril de 1940.

Hace veintisiete años, su hermana, doña Graciana G. de Vacarini, la llevó a una reunión de señoras en La Mosca, donde escuchó el evangelio anunciado por nuestra hermana, la señorita Beatriz Miles, y creyó. Poco después, fué bautizada en la calle Brasil por parte de los hermanos en Avellaneda, con quienes se reunía durante largo tiempo. Pronto abrió su casa en Piñeyro para la

predicación. Muchos escucharon la verdad allí, y, gracias a Dios, hasta hoy permanece fruto de los trabajos de aquellos días. En el año 1929, la familia se radicó en Lanús Oeste, y hasta el día en que pasó a la presencia del Señor, doña Rigolina se reunía con los hermanos en ésta.

Era ella incansable en la distribución de tratados, visitando de casa en casa, entablando conversación acerca de la salvación con quien abriera la puerta. Entre los enfermos fué ella una continua y abnegada ayuda, y su propio gozo en la salvación siempre rebosaba para animar a los desconsolados.

Se enfermó hace como seis meses, y durante los últimos días de su vida sufrió mucho, pero en medio de sus sufrimientos, siempre se gozaba en el Señor y anhelaba la salvación de otras almas.

En la víspera del entierro se reunieron en la casa muchos de los familiares y conocidos, como asimismo de hermanos en Cristo, y hubo oportunidad para anunciar palabras consoladoras para los enlutados, y palabras de salvación para los inconversos. Tomó parte nuestro hermano don Samuel Williams, que había conocido a la finada desde los días cuando ella se convirtió, y que solía predicar en la casa en Piñeyro en los días de hace más de un cuarto de siglo.

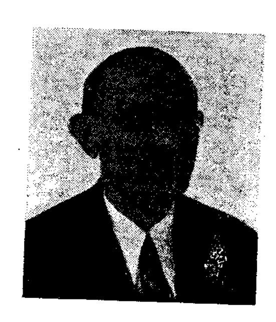
Que el Señor consuele al esposo y a los demás miembros de la familia. A favor de los inconversos entre ellos era ferviente en oración doña Rigolina. ¡Que el Señor conceda contestación!

Tomás Lawrie.

Francisco Pérez (La Mosca)

El día 15 de abril pasó a estar con el Señor que es mucho mejor, nuestro hermano Francisco Pérez, a la edad de 68 años.

Hace más o menos un año que durante su enfermedad se convirtió al Señor. Dió un buen testimonio y tuvo mucha paz hasta el último momento.



Francisco Pérez

Pedimos oración por la viuda y su hija que son convertidas, y también por sus otros tres hijos, que todavía no lo son, para que ellos también lleguen al conocimiento de la verdad.

Benito Lavaggi.

Miguela S. de Leccesa.

El domingo 21 de abril pasó a la presencia del Señor nuestra querida hermana doña Miguela S. de Leccesa, a la edad de 51 años, dejando a su marido, don Cristóbal e hijos a lamentar su ausencia.

El hermano Leccese con su hijo mayor, Miguel, están en comunión.

El sábado, 20 de abril, los esposos estaban visitando a un hijo casado, y el domingo 21, por la mañana, el Señor llevó a su presencia a nuestra muy estimada hermana doña Miguela.

Que esta muerte repentina sea una voz ¡viva a los demás miembros de la familia a prepararse. De otra manera, en vez de ser "Hasta luego" como decía don Cristóbal al despedirse de su querida compañera, será "adiós para siempre". Que el consuelo y paz llenen los corazones afligidos.

Walter Drake.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82, Tucumán

China.

Un informe de la Misión en el Interior de la China cuenta del bautismo de un convertido que había sido portero de un templo pagano en Tachu, Szechwan. Este hombre se dió cuenta poco a poco que su "profesión" de portero no era sino un engaño para hacer dinero. Cobró coraje para decirlo a sus patrones, pero sin resultado. Por fin, aunque no tenía perspectivas de otro empleo, abandonó su puesto, resuelto que de alguna manera encontraría al Dios verdadero. Había oído de personas llamadas "cristianos", y que ellos adoraban a un Dios tal como él buscaba, y pronto se encontró con uno de ellos. Este creyente le proporcionó al que había sido portero una Biblia usada y un himnario, y le recomendó que asistiera a una reunión evangélica.

El domingo siguiente caminó veinte kilómetros a la Misión y se presentó. Se dice que está progresando rápidamente, que lee la Biblia diligentemente, y, sea dicho de paso, el Señor está supliendo sus necesidades temporales día tras día.

Marruecos.

Escribe el hermano Fallaize, de Sale: En el barrio judío de esta ciudad hay cerca de 3000 judíos. Durante años he dedicado los sábados por la tarde a su evangelización. La asistencia en las reuniones ha sido variada, pero creo que ha habido alguna inclinación de corazón al mensaje. Recién parece haber algún indicio de un movimiento. Muchos han venido voluntariamente para conversar y para comprar o pedir prestados Nuevos Testamentos en hebreo o francés. De esta manera algunas Escrituras han salido y son leídas. No sé si los tiempos serios han despertado este deseo de leer el Nuevo Testamento. Orad para que sean guiados para realizar su necesidad.

Congo Belga.

Un hermano sirviendo al Señor en Kamubangwa, cuenta lo siguiente: Hace cinco semanas tuvimos el gozo de bautizar a un hermano y tres hermanas en Kabalo; se ha formado una asamblea allí. Nos reunimos diez y siete para hacer memoria del Señor Jesús; como treinta otros creyentes (no bautizados) estaban presentes. Aquí en Kamubangwa cinco hermanos y tres hermanas han sido bautizados; son de dos aldeas a más o menos siete kilómetros de distancia y vienen caminando para las reuniones del día domingo. Volviendo de la conferencia en Kidia y de una visita hecha a Masamba, tuvimos reuniones en muchos pueblos entre Kabalo y Kamubangwa; dos caciques y cuatro más profesaron fe en el Señor.

Nos han animado también las reuniones aquí; hace poco que dos señoras se pararon en una reunión de evangelización e hicieron profesión de fe; después quemaron sus ídolos y sus encantos, y están asistiendo a las reuniones de señoras.

NOTAS Y NOTICIAS

Algo especial.

Leemos frecuentemente de premios concedidos por aprender porciones de la Palabra de Dios y por contestar los concursos en varias revistas; pero hoy vamos a ofrecer algo fuera de lo común. En el número de noviembre de 1939 de esta Revista, columna "Y... puso Dios... ayudas", página 294, se publicó un bosquejo de estudio sobre "Un Cuerpo — Una Cabeza". Invitamos a los predicadores y enseñadores en las Asambleas a enviarnos un escrito sobre ese tema, ajustándose lo más posible al bosquejo, y que contenga 800 palabras, permitiéndose una tolerancia del 10 por ciento, en más o menos.

El escrito será sometido a dos hermanos para su estudio y clasificación y se dará hasta 100 puntos por lo que ellos consideren bueno. A todos aquellos que llegaran a tener 70 puntos se les regalará un libro DANIEL por el Dr. G. Hámilton, y al que obtenga el mayor número de puntos se le dará, además, un premio adicional (siempre que los puntos fueran más de 70). El artículo que fuere especialmente premiado será publicado en nuestra Revista.

Los escritos deberán tener nombre y dirección de su autor, y llegar lo más pronto posible; pero no más tarde que el 15 de julio próximo. Deberán ser dirigidos así:

Señor Director
El Sendero del Creyente
Maipú 43
(Concurso especial) Buenos Aires.

Esperamos que muchos aprovechen esta excepcional oferta, y que al propio tiempo reciban gran bendición por el estudio del importante tema. Esperamos también que nos será posible dar noticias de este concurso en el número de agosto próximo.

Geo. H. French.

Valle del Río Chubut.

El 21 de abril cumplió un año de nuestra llegada al Pueblo de Gaimán, y con la ayuda y bendición del Señor dimos comienzo a la obra el 27 del mismo, con la ayuda del hermano David T. Morris quien tuvo a su cargo las dos primeras reuniones.

El día 28 de abril de este año celebramos el primer bautismo de cuatro hermanos, tres de los cuales son resultado de la obra aquí, y por la tarde nos sentamos alrededor de la mesa para celebrar la Cena del Señor siete hermanos, entre ellos los nuevos bautizados. ¡Qué día de gozo pasamos para festejar el aniversario del principio de la obra aquí!

En estos días pensamos añadir al número de los pueblos donde se pre-

dica el Evangelio a Puerto Madryn, que dista de aquí 80 kilómetros, por lo que pensamos ir una vez por mes, hasta que el Señor disponga otra cosa. Vamos dos veces por mes a 28 de Julio (Tierra Salada), 50 kilómetros donde se congregan entre 30 a 50 personas que con mucho interés escuchan el Evangelio; a Dolavon, 30 kilómetros, vamos todos los martes donde 15 a 20 personas se reunen; en Gaimán los sábados, y todos los domingos tenemos una buena escuela Dominical; entre 30 y 40 asisten; a Trelew, 20 kilómetros, vamos allí todos los viernes donde la asistencia oscila entre 20 y 60 personas; a Rawson (Capital del Territorio), que dista 45 kilómetros, vamos todos los jueves, con muy buena asistencia.

Además de los bautizados hay otros que esperan otra oportunidad.

Orad por el Valle del Chubut.

M. L. García.

Mendoza.

Aprovechando las fiestas de mayo los hermanos W. B. Pender, Jaime Russell, Daniel S. Somoza y Geo. H. French hicieron una visita a los hermanos en Mendoza y después de tener algunas conversaciones con ellos, se tuvo una reunión el domingo 26 de mayo a la mañana (10.30 horas) en el local de la calle Clarke esq. Huarpes, y otra a la tarde (15 horas) en el local de la calle Necochea esq. T. Benegas, a las cuales asistieron los hermanos que suelen congregarse en ambos locales. En la de la tarde se recordó al Señor en la Cena. Fué una reunión muy gozosa y que difícilmente olvidarán los hermanos en Mendoza.

Tres de los nombrados hermanos regresaron a Buenos Aires el lunes, pero don Jaime Russell permaneció algunos días en la ciudad cuyana para tener reuniones en ambos salones.

Buenos Aires (P. Echagüe 1693)

Los días 7 y 23 del mes de abril tuvimos el gozo de recibir en comunión, previo paso por las aguas del bautismo en nuestro local, a nuestros hermanos en la fe señora Laura G. de Masso, señor Alfonso Martínez, señoritas Anita Pontieri y María Lemos y el joven Domingo Demassi. Los bautismos dieron ocasión para la celebración de hermosas y sencillas reuniones, y aprovechándose la oportunidad fué predicado el evangelio a una considerable cantidad de personas simpatizantes, algunas de las cuales han dado testimonio de fe en el Señor Jesucristo.

Encomendamos en oración a nuestros hermanos recientemente bautizados al Señor, pidiendo para ellos bendición en sus vidas, y que sean un testimonio de la gracia.

Carlos W. Sharpin.
José Ouro - Antonio Expósito.

Concepción (Tucumán).

Hemos tenido el placer de una visita del estimado hermano, don Alfredo Furniss, de Santiago del Estero, quien desde el 22 al 28 de abril pasado, tomó una serie de reuniones, presentándonos el tabernáculo y sus cosas, explicándolo en detalle y aplicándolo a a vida espiritual, de manera que hemos gozado de preciosos manjares para nuestras almas. Hemos podido considerar el plan de Dios para nosotros.

El domingo, 28, el hermano Furniss se despidió con un fervoroso mensaje sobre Daniel 5: 13 y Rom. 3: 25. Exhortó a creyentes e inconversos a aprovechar las oportunidades que el Señor Jesús nos ofrece.

Rogamos las oraciones del pueblo de Dios a favor de esta Asamblea.

Luis Ardiles.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI — Julio de 1940 — No. 7

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

La quinta columna. ¿Quién introdujo la expresión "quinta columna" que con tanta frecuencia aparece en las informaciones y los comentarios? Algunos creen que fué empleada por vez primera en España durante la pasada guerra civil; mientras que, según otros, sería de origen ruso. Se ha dicho que en el tiempo de los zares, un general, interrogado acerca de la composición del ejército ruso, habría respondido: "Está formado por cuatro columnas, que son: infantería, caballería, artillería e ingeniera, pero cuenta además con una quinta columna: la policía secreta."

Esta quinta columna, compuesta de espías y gente pérfida en connivencia con potencias extranjeras, representa un grave peligro para las naciones. Los elementos que la componen obran subrepticiamente y no son fáciles de descubrir. Como Judas Iscariote, son ladrones sobornados atraídos por el salario de la iniquidad. La aparición de este género de militantes no debe sorprendernos, por cuanto en su segunda epístola a Timoteo el apóstol predijo que en los postreros días vendrían hombres avaros, desleales y traidores.

En su oposición a Dios y su pueblo, puede decirse que Satanás también tiene organizadas sus fuerzas en cuatro y más columnas, que podríamos describir así: La primera, sus hueste maléficas, que luchan en la esfera aérea (Efes. 6: 12); la segunda, los incrédulos, comandados por el diablo en el frente terrestre (Efes. 2: 2; 2 Cor. 4: 4); la tercera, los falsos enseñadores, que se oponen en el campo religioso (2 Cor. 11: 13-15; Hech. 20: 29), y la cuarta, futura, formada por los opositores conocidos en las Escri-

turas como la bestia, el falso profeta, el rey del norte y la confederación del norte. (Apoc. 13; 2 Tes. 2; Dan. 11; Ezeq. 38 y 39.)

Pero todos estos son enemigos abiertos. ¿Tiene Satanás una quinta línea dentro del mismo pueblo de Dios? Desde luego, una persona no convertida recibida en el seno de una iglesia, sólo puede hacer la obra del enemigo. (Deut. 23: 2.) Sin embargo, aparte de esto, debemos prevenirnos contra una infiltración diabólica en nuestras asambleas. El adversario puede, dentro de ellas, hacer uso, para la deshonra del Señor, de creyentes que no han roto con costumbres y métodos carnales y mundanales. De especial utilidad al enemigo son los enojadizos, los rencorosos, los ociosos, los habladores, los presumidos, los mentirosos, los rencillosos y los que guardan malas compañías. Sin quererlo e inconscientemente, son una quinta columna del enemigo dentro de nuestras puertas. "No deis lugar al diablo." (Efes. 4: 27; 2 Cor. 2: 11.)

Cartas de recomendación. En una reunión de sobreveedores celebrada en Buenos Aires, don Samuel Williams subrayó la importancia de que los hermanos que salen de una congregación para unirse a otra, o cuando van de visita a una asamblea, se provean de cartas de "comendamiento" (empleando un arcaísmo que usan nuestros hermanos ingleses). Mencionamos el asunto porque interesa a las iglesias en todo el país y en las repúblicas vecinas. Cuando una persona se presenta, digamos, a la mesa del Señor, en una iglesia donde no se la conoce, la situación resulta algo embarazosa a los encargados si el visitante no trae el documento comendatorio. Hay casos, naturalmente, tratándose de un hermano que visita casualmente a una asamblea cercana a la suya, donde los ancianos pueden hacer la recomendación personal o telefónicamente. No obstante, si se tratara de un traslado permanente, aun cuando fuera a una asamblea a pocas cuadras de la otra, el buen orden requiere un encomendamiento escrito.

En apoyo de lo que decía, Mr. Williams citó 2 Cor. 3: 1 (referencia a la cual podríamos agregar la de Hech. 18: 27), que indica claramente que la entrega de cartas a los viajeros ya era costumbre en los tiempos apostólicos. Nuestro hermano trajo a colación el caso de Saulo de Tarso. En Damasco, donde su conversión era cosa notoria, "estuvo por algunos días con los discípulos" y "predicaba a Cristo" (Hech. 9: 19-22); pero "como vino a Jerusalem (donde su maravillosa experiencia no se conocía aún) y tentaba de juntarse con los discípulos, todos tenían miedo de él, no creyendo que era discípulo". Recién cuando un hermano reconocido como Bernabé les hubo dado seguridad acerca de Saulo, "entraba y salía con ellos en Jerusalem". (9: 26-29.) El caso ilustra la necesidad de que los creyentes se acrediten cuando van a otras partes, pues de otro modo exponen a aquellos a quienes acuden a errores y engaños.

Los días en que vivimos. Colmado el espacio disponible, no pensábamos decir nada acerca de la guerra propiamente dicha; pero desde que la lucha salió de una etapa más o menos estática, los acontecimientos han venido precipitándose. Como dijo Daniel cuando vió en visión el levantamiento y la caída de los grandes reinos de este mundo, decimos: "Sea bendito el nombre de Dios de siglo hasta siglo, porque suya es la sabiduría y la fortaleza, y él es el que muda los tiempos y las oportunidades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos; él revela lo profundo y lo escondido, conoce lo que está en tinieblas, y la luz mora con él".

Dentro del infalible plan de Dios, tres hechos surgen grandes ante "los entendidos": Primero, el fin del día de la gracia, que expira a la venida de Cristo para su iglesia; segundo, la próxima terminación de la dominación sangrienta ejercida por los Gentiles, cuando salga la Piedra para desmenuzar a las gentes amotinadas y a los príncipes unidos contra Jehová, y, tercero, el establecimiento del reino que nunca jamás se corromperá, milenario y eterno.

Cinco bellas y fuertes vigas sostienen la estructura que cubre la distancia entre el pecado y Dios, desde la tierra al cielo, desde la eternidad pasada a la eternidad futura. Cada tramo (luz de puente) lleva la marca del Gran Arquitecto, quien garantiza su seguridad en todas sus partes. Helas aquí (Rom. 8: 29, 30): "Porque a los que antes **conoció,** también **predestinó** para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo... y a los que predestinó, a éstos también **llamó;** y a los que llamó a éstos también **justificó;** y a los que justificó; a éstos también **glorificó.**"

Las primeras dos de estas grandes verdades han tenido lugar en la eternidad pasada; las dos siguientes tendrán su cumplimiento durante este tiempo actual, y la última se cumplirá más adelante; pero las cinco son parte de **un inmutable propósito,** en el cual Dios es soberano. — **J. R.**

LOS EFECTOS DE LAS ESCRITURAS

por Pablo Boichenko

III

Como Moisés no pudo esconder, aunque él mismo no lo sabía, los efectos de la comunión con Dios, porque todos viéndole *reconocieron* en su rostro el reflejo de la gloria de Jehová, pues "la tez de su rostro era resplandeciente" (Exodo 34:30), de la misma manera se echarán de ver en el creyente diligente que ama la Palabra, los siguientes efectos:

1) *La santidad en la vida*: "En mi corazón *he guardado* tus dichos, para no pecar contra ti." (Sal. 119:11.)

Sí, la Palabra guardada en el corazón será una fuerza tal que sin que uno mismo se dé cuenta, empezará a ajustar su vida a las *demandas* del santo Dios, y la regeneración afectará el alma, el espíritu y el cuerpo, y uno con su manera de vivir manifestará que es: I) *ciudadano celestial,* y si está aquí, es porque fué dejado por su Señor como II) *su embajador,* para:

a) representarle a él
b) ocuparse de sus intereses y,
c) acreditarle en su esfera a fin de que su reino sea *conocido y extendido.*

Hermanos míos, qué *honor* nos ha tocado, qué *privilegios;* ni los mismos ángeles los tienen; pero también *¡qué responsabilidad!* "Vosotros sois la luz del mundo". (Mat. 5:14.)

Hermano, ¿alumbra bien tu luz?, ¿o por descuidar las Escrituras la luz tuya está tan empañada con el mundo que más bien molesta, estorba, en vez de ser una bendción?

2) *Crecimiento en la sabiduría.* "Más que los viejos he entendido, porque *he guardado* tus mandamientos". (Sal. 119:100.) "El varón de Dios" ha entendido, porque ha guardado. Dios revela sus verdades a aquellos que tiemblan ante su Palabra y desean ponerla por obra. Pero esta sabiduría hace un efecto muy diferente de la del mundo; la sabiduría terrena hace a uno orgulloso, soberbio y altivo; pero la sabiduría espiritual enternece y humilla al creyente y engrandece al Salvador.

Esta sabiduría enriquece al salvado con mayor conocimiento de Cristo y de su amor. (Efes. 3:14-19.) ¡Ah, si esta sabiduría de lo alto, pura, pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia, no juzgadora (Sant. 3:17) fuera nuestra porción, *nunca* tendríamos la *prepotencia carnal,* que es tan perjudicial en la obra y en las asambleas.

3) Y por fin, *aumento de gozo en el Señor.* La voluntad del trino Dios expresada en Filip. 4:4: "Gozaos en el Señor siempre", será una realidad, y con cada día que pasa irá en aumento, seremos más atraídos a nuestro Salvador y a su bendito servicio, encantados con el conocimiento de la verdad.

Entonces comprenderemos la experiencia grata y saludable de David, cuando decía: "cánticos me fueron tus estatutos en la mansión de mis peregrinaciones" (Sal. 119:54), y otra vez: "yo me alegré con los que me decían: a la casa de Jehová iremos". (Sal. 122:1.) ¿Tenemos nosotros la misma alegría al ir a la reunión, o al estudio bíblico? ¿Nos alegra su Palabra a medida que peregrinamos al Canaán celestial?

La felicidad cabal está en aquel que ama las Escrituras. Entonces oremos: Señor, ¡ayúdame a amarlas!

"¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Mas que la miel a mi boca. De tus mandamientos he adquirido inteligencia." (Sal. 119:103, 104.)

DOS ASPECTOS DE CRISTO

(EL INTERVENTOR DIVINO)

por Tomás E. Stacey

II

Este capítulo (Isaías 42) presenta al Señor Jesús no solamente en su humildad como el hombre perfecto (ver número de mayo, pág. 117), sino también como el Interventor Divino, como aquel que intervendrá en los asuntos de este mundo.

El versículo 13 dice: "Jehová saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo: gritará, voceará, esforzaráse sobre sus enemigos". ¡Qué diferencia de lo que tenemos en el versículo 2: "No clamará, ni alzará, ni hará oir su voz en las plazas". Nos hace entender que la primera venida del Señor Jesús al mundo fué en cumplimiento de las muchas profecías tocantes a su misión en humildad como nuestro Salvador. En su segunda venida al mundo se cumplirán todas las profecías referentes a su administración en la tierra y en juicio sobre las naciones vivientes.

La primera profecía en la Biblia acerca de la venida del Señor Jesús fué declarada por Dios mismo y se refiere al

Señor como aquel que heriría la cabeza de la serpiente y libraría al hombre de las consecuencias del pecado, por medio de su obra redentora en la cruz. (Gén. 3:15.) La segunda profecía dada lo fué por la boca de Enoc, el séptimo desde Adam (Jud. 14, 15): "He aquí, el Señor es venido con sus santos millares, a hacer juicio contra todos, y a convencer a todos los impíos de entre ellos tocante a todas sus obras de impiedad que han hecho impíamente, y a todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él". Tenemos el mismo aspecto de Cristo en 2 Tes. 1:7: "Se manifestará el Señor Jesús del cielo con los ángeles de su potencia, en llama de fuego, para dar el pago a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo". En aquel entonces se cumplirá la profecía escrita en Haggeo 2:6, 7: "De aquí a poco aun haré yo temblar los cielos y la tierra, y la mar y la seca: y haré temblar a todas las gentes, y vendrá el Deseado de todas las gentes". Esta palabra "el Deseado de todas las gentes" puede llevar una doble significación. Primeramente, se refiere a la persona del Señor Jesús, y en segundo lugar, a las cosas que él traerá en su venida, es decir, la paz universal y la justicia divina en la tierra.

Hoy en día los hombres hacen temblar la tierra y el aire con sus aparatos bélicos, pero ¿qué será cuando el Señor hable? "Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos: el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor, y Jehová dará su voz delante de su ejército: porque muchos son sus reales y fuertes, que ponen en efecto su palabra: porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿y quién lo podrá sufrir?" (Joel 2: 10, 11.)

En la actualidad las naciones están en rebeldía contra el Señor, y las palabras del Salmo 2:1-3 están cumpliéndose en el día de hoy: "Los reyes de la tierra y príncipes consultarán unidos contra Jehová, y contra su ungido, diciendo: Rompamos sus coyundas, y echemos de nosotros sus cuerdas". Quieren deshacerse de toda autoridad divina y si fuera posible botar al Creador de su creación. Todo esto demuestra la maldad del corazón humano contra Dios, y todo sin razón. Por eso el mismo Salvador que se entregó para salvar a los hombres,

tomará posesión de los términos de la tierra y los quebrantará con vara de hierro, como vaso de alfarero, y los desmenuzará. La piedra que caerá del cielo desmenuzará los reinos de este mundo y el Dios del cielo levantará su reino que nunca jamás se corromperá y que permanecerá para siempre. (Dan. 2:44.) Aun hoy día vemos grandes sacudimientos políticos en el mundo, los gobiernos tiemblan, los reyes están desapareciendo, las gentes están atemorizadas y los hombres de estado desmayan por temor de las cosas que sobrevendrán a la redondez de toda la tierra. (Luc. 21: 26.)

Puede ser que las condiciones que existen en el mundo sean el preludio de peores cosas que sucederán en el futuro cercano y que pronto el Señor quitará a su iglesia y la trasladará a su presencia (1 Tes. 4:16), y esto dará lugar a los juicios apocalípticos (Apoc. 6 hasta 19). Los reinos de este mundo llegarán a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo. (Apoc. 11: 15.) Esta intervención divina resolverá todos los problemas pendientes entre las naciones y Cristo será Rey sobre toda la tierra. (Zac. 14: 9.) El Príncipe de Paz tomará el mando de las naciones. (Isa. 9:6.) El hará cesar las guerras hasta los fines de la tierra. (Sal. 46:9.) La paz universal será inaugurada y no alzará espada gente contra gente, ni se ensayarán más para la guerra (Isa. 2:4), y se cumplirán las palabras del Señor Jesús: "Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra". (Mat. 6: 10.) Y fluirá la paz como un río, y la justicia como las ondas de la mar. (Isa 48:18.) El conocimiento de la gloria del Señor cubrirá la tierra como las aguas cubren la mar. (Isa 11: 9.) Y la tierra resplandecerá a causa de su gloria. (Ezeq. 43: 2.)

Tal será el efecto de la intervención divina, que tarde o temprano tendrá que tener lugar en este pobre mundo tan inquieto y turbulento. Como Jesús calmó las olas turbulentas del mar de Galilea y hubo gran bonanza, así lo hará a las naciones agitadas de este mundo y por la primera vez el mundo conocerá la paz, perfecta paz, en unión con el Príncipe de Paz. ¡Que así sea!

Estimado lector, ¿debe usted la suscripción a El Sendero del Creyente por el año 1940? Si así fuere, estimaremos su remesa.

LA EXACTITUD DE DIOS

por Ernesto Gray

El sacrificio del Señor Jesús fué preparado en los consejos de Dios, desde la fundación del mundo. (Rev. 17: 8.) Una vez caído Adam, sus ojos estaban puestos en la tierra de Canaán y particularmente en el lugar donde Jesús sufriría algunos miles de años después. En la historia de la crucifixión (Juan 19: 14-18) tenemos el lugar y la hora mencionados con una minuciosidad que llama mucho la atención. Los apóstoles se maravillaban de que su rostro fuese puesto para ir a Jerusalem y que les dijera que no era posible que el Profeta muriese fuera de aquella ciudad. (Juan 1: 21; Deut. 18: 15; Lucas 13: 33.) Miremos, pues, a algunos de los datos de las Escrituras:

1) Melchisedec era rey de Salem y en dicha ciudad ejercía su sacerdocio del Dios alto, y así estableció el lugar del sacrificio de Cristo. (Gén. 14: 18.)

2) Luego, al recibir el mandamiento Abraham de ofrecer a Isaac en holocausto, Dios le dijo que debía hacerlo en la tierra de Moriah, y Abraham obedeció tan cuidadosamente las instrucciones que aun notó la montaña desde lejos. (Gén. 22: 4.) Así puso a Isaac sobre el altar en el lugar denominado Moriah, que sabemos es la colina sobre la cual el templo fué edificado más tarde.

3) Indudablemente el buen monte que Moisés quiso ver antes de morir era Moriah, pues del lugar donde quedó era claramente visible y se menciona antes del Líbano, montaña más grandiosa y magnífica que Moriah, pero en el concepto de Dios cualquier asociación con Cristo vale más que la grandeza.

4) En 1 Crón. 21: 19 vemos que aun el juicio de Dios tenía que detenerse cuando el ángel destructor llegó a aquel lugar, y al edificar el templo Salomón continuaba el hilo del pensamiento de Dios. Aun cuando estaba en posesión del enemigo, y la fortaleza era tan fuerte que aun los ciegos y los cojos se mofaban de David, diciendo: No entrará acá. David empero, tomó la fortaleza, la cual es la ciudad de David. (2 Sam. 5: 7.) Ni aun la apostasía de Israel pudo alterar la vista de Dios sobre aquel lugar, pues al volver de Babilonia, tenía que reedificarse el templo en el mismo lugar. (Haggeo 2: 3.)

5) En cuanto a la hora de la crucifixión, la de sexta, estaba establecida por Dios con la misma exactitud que el lugar. Era la hora en que fué ofrecido el sacrificio en el templo, y hay una tradición entre los árabes de que Isaac se puso sobre el altar en aquella hora, lo que es muy probable. Fué en aquella misma hora que Elías vió caer el fuego sobre el altar, lo que le dió la victoria sobre sus enemigos (1 Reyes 18); y Daniel tuvo la visita del ángel Gabriel como a la hora del sacrificio de la tarde. (Daniel 9: 21; véase también Salmo 141: 2 y Esdras 9: 4.) Aun en el tiempo de Cristo la hora no perdió su solemnidad, pues el publicano fué bendecido en aquella hora, porque no se permitiría aparecer en el templo en otra (Lucas 18: 10), y aun después de la resurrección la hora tenía interés para los apóstoles, pues el cojo fué sanado en la puerta Hermosa y el centurión recibió su bendición como resultado de la oración de Pedro cerca de la hora de sexta (Actos 3: 1 y 10: 9) y dentro del período de la crucifixión Cornelio oraba también. (Actos 10: 30.)

¿Son coincidencias estas cosas? No, es la exactitud de Dios.

Dejó su cántaro y siguió a Cristo

(Juan 4: 3-43)

por Antonio Murillo Arcos

Atravesando Jesús el territorio de Samaria para llegar a Galilea, y encontrándose a las puertas de una villa llamada Siquem, se detuvo y se sentó allí, porque estaba cansado del camino. El camino era la carne que él había tomado para unirse a la humanidad, y la fatiga que quiso experimentar nos da a comprender el trabajo de su apostolado. Sus discípulos habían entrado en la ciudad a fin de comprar provisiones para comer, porque él había dejado los cuidados de la vida hasta tal punto que habitualmente no llevaba consigo provisión alguna.

Siquem no era un lugar sin recuerdos, pues Abraham, al volver de Mesopotamia, había levantado allí un altar, y Dios le hizo conocer que aquel lugar le pertenecería; y allí también fué donde Simeón y Leví, hijos de Jacob, habían matado un gran número de amorrheos para vengar la ofensa a su hermana Dina. Jacob, que había comprado allí una tierra para un rebaño de cien carneros, se la dió en herencia a José, y él había hecho allí un pozo que todavía se llamaba el "pozo de Jacob". De este modo, en tierra extranjera, el Señor Jesús, Hijo de Dios y de los patriarcas, se hallaba, por doble título, en terreno propio; y vino allí para revelar al verdadero Dios, para llevar el perdón en lugar de la venganza y para abrir las fuen-

tes de verdaderas aguas vivas que saltan hasta la vida eterna.

Mientras el Señor Jesús quedó solo descansando sobre el brocal del pozo de Jacob, vino una mujer de Siquem para sacar agua; ella era de malas costumbres y gozaba de mala reputación.

Cuando el Señor Jesús se sentó junto al pozo era la hora sexta, o sea, el medio día: el sol material, llegado ya a su mayor altura, principiaba a descender, en el mismo momento en que se levantaba el hermoso sol profetizado por Malaquías.

La hora sexta era, además, la más próxima al sacrificio en que el Salvador, ensangrentado y lleno de llagas, acostándose sobre la cruz, descansó de sus fatigas; entonces saltaron de sus mismas llagas, las fuentes de eterna salud.

Mirando el Señor Jesús a la samaritana, le dijo: "Dame de beber". Recordemos que también sobre el Calvario dijo el Salvador: "Sed tengo"; y así se conocerá que es la misma sed a la que se refiere las dos veces, aunque la mujer no lo podía saber y por esa causa respondió con un acento burlesco: "¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí que te dé de beber, que soy mujer samaritana?" Es de advertir que era tal la separación que había entre esos dos pueblos, que los judíos rehusaban servirse hasta de los vasos que pertenecieran a los samaritanos.

En todos los versículos que siguen a este hermoso episodio, se ve el trabajo empleado por el Señor Jesús para dar luz y vida a esta pobre mujer samaritana, símbolo del estado en que se encontraba Samaria. El Señor siguió conversando con esta mujer, que comenzó despreciándole, negándole el agua, burlándose de que sin tener pozo, rondana ni balde, pudiera ofrecerle agua, y un agua tan buena que, tomando de ella nunca más se sentiría sed; la condujo despacio, con amor, hasta que comprendiera su pecado, confesando: "No tengo marido". "Bien has dicho..." Despedida sucesivamente por cinco amantes, la pecadora vivía desordenadamente. En un sentido cristiano, podemos interpretar que los cinco esposos, representan los cinco sentidos y la dominación de la carne que pesa sobre todo hombre, antes que pueda servirse de su corazón. El error sigue la pasión de los sentidos, y esta pasión no es el marido ni el guía legítimo, sino el amante ajeno.

Este último esfuerzo fué el que por fin hizo que la samaritana reconociera su estado, e inclinándose delante de la luz que la alumbraba, confesara conocer en Jesús a un profeta, diciendo: "Señor, paréceme que tú eres profeta". Y al momento, dejando aparte toda pregunta de interés temporal, pidió mayores luces, y propuso abiertamente el punto de doctrina que tenía dividido a los samaritanos y judíos. En medio de sus pecados, esta mujer no había descuidado el pensar algunas veces sobre su salvación; por eso dijo al Señor Jesús: "Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalem es el lugar donde es necesario adorar".

El Señor Jesús, sin responder directamente a ese punto, que en lo sucesivo no tendría importancia, ni para judíos ni para samaritanos, le dijo: "Mujer, créeme que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre. La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque el Padre tales adoradores busca. Dios es espíritu; y los que le adoran, en espíritu y verdad es necesario que adoren".

Estas palabras, tan terminantes, echan por tierra todos los símbolos, figuras y sacrificios de unos y otros, llamándoles a que se preocupen más del alma que de la purificación de los cuerpos.

La samaritana dice al Señor Jesús: "Sé que el Mesías ha de venir, el cual se dice el Cristo; cuando él viniere nos declarará todas las cosas". Era bastante a los samaritanos el creer en los cinco libros de Moisés para poder esperar al Mesías: su venida estaba sobremanera predicha; y el Cristo, el objeto que llenaba todas las Escrituras de la ley antigua.

El Señor Jesús le respondió: "Yo soy". El Mesías que tú esperas, y espera el mundo, está hablando contigo.

La samaritana pasa de una indiferencia burlona al digno respeto, al respeto del deseo de los bienes que se le prometen, aunque no los conoce; confiesa a Jesús como profeta, y al mismo tiempo le declara sus pecados; pide ser enseñada, y oye con docilidad; y al momento que recibe la luz, corre y se afana por extenderla y publicarla.

Dejando junto al pozo su vasija o cántaro, como los pescadores dejaron sus redes, ella desempeña las funciones de un evangelista, publicando, para gloria y honra de aquel que la había iluminado y enseñado, las palabras que habían servido para humillarla; y no se ruboriza de someterse a esa prueba, porque al alma, una vez encendida en el amor de Dios, nada le importa ya ninguna otra cosa, sino sólo amar y seguir a su Señor.

Ella dejó su vasija, y esa vasija no representa otra cosa que el amor del mundo y la concupiscencia con que los hombres corren a beber y saciarse de placeres terrenales en las profundidades del vicio.

Hermanos, ¿hemos dejado cada cual nuestro cántaro? ¿Corremos a dar las nuevas de nuestra salvación a nuestros parientes, amigos y paisanos? ¿Hacemos el oficio de evangelistas?

¡Quiera Dios que así sea!

En Prov. 6: 6-11 se nos habla del perezoso, y se le recomienda considerar a la hormiga, y aprender de ella empresa y sabiduría. Se le llama un perezoso dormilón y en Prov. 24: 30, 31 tenemos una descripción de la heredad de tales personas. Es un triste espectáculo. En otras partes se dice del perezoso que es "como el vinagre a los dientes, y como el humo a los ojos" (Prov. 10:26), "hermano del hombre disipador" (Prov. 18:9), que "a su ver es... más sabio que siete que le den consejo" (Prov. 26:16) y que es un cobarde que dice "el león está fuera; en mitad de las calles seré muerto." (Prov. 22:13.)

Estos adornos (?) no son muy honrosos. Evitemos de merecer el epitafio de ser un perezoso.

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XVIII

Los súbditos del rey, mientras esperan su regreso, se exponen a muchas injusticias (vv. 1-8), y muchos no están en condiciones de participar del reino (como el Fariseo); pero el Señor prosigue su viaje a su ciudad real. (v. 31.)

..*Los vv.* 1-14 sólo se hallan en Lucas; consisten de dos porciones. Ambas tratan de la oración y la justicia, y ambas contienen una parábola.

Los jueces deberían juzgar en nombre de Dios, dando la debida justicia a cada persona. Dios era el defensor de las viudas, maldiciendo su mal trato, y prometiendo herencias, y buena parte en el reino a todo juez justo. (Deut. 10:18; 16:18; 27:19.) Este injusto tuvo en poco todas las instrucciones divinas, y sólo juzgó rectamente cuando le convenía a él mismo.

El Señor declaró que sus escogidos debieran inportunar a Dios con sus súplicas, de la manera que lo hizo la viuda al juez. Dios tardaría en contestar sus oraciones, porque era paciente para con los injustos, no queriendo que nadie perezca (2 Ped. 3:9); pero con certeza absoluta defendería a los suyos, dando el pago justo a los adversarios. El rey mismo sería un juez, reemplazando a los injustos; pero anhela que la demora no les destruya la fe. La viuda nunca perdió su confianza, y sin tregua perseguía su fin, repitiendo su petición. Las largas vejaciones, sin que Dios los librara, amenazaría con socavar la fe de muchos. El Señor ruega que oren siempre, y serán recompensados como los del Apoc. 6:10; 11:18.

Aquellos dos que fueron al templo a orar buscaban la justicia de alma o la justificación con Dios. El Fariseo ostentaba una justicia ficticia, basada en la supuesta obediencia a algunos de los mandatos de la ley; pero su religión nunca le concedió derecho de entrar hasta el lugar santísimo, ante la presencia de su Dios; asimismo, cada sacrificio que ofrecía en aquella casa era señal clara de que todavía merecía la muerte, y de que no era justo delante de su Dios. El templo era lugar donde podría Israel orar con confesión de pecado, para ser luego oído de su Dios (1 Rey. 8:30 etc.), pero este Fariseo no confesó nada.

Pero el publicano comprendió bien su culpabilidad y manifestó un sincero arrepentimiento, y basó su esperanza de perdón en la muerte de una víctima, sintiendo que su pecado le acarreaba la muerte. Este buscó la justcia que Dios atribuye sin obras, y no quedó chasqueado. (Rom. 4:6.) Provechoso es orar con la persistencia de la viuda y con la humildad del publicano.

En los vv. 15-17 los niños se apoyan sobre las rodillas, descansan en los brazos, sienten las manos de poder y de bendiciones compradas en la cruz; y están en relación íntima con la persona del Salvador. Llegan vacíos, no le ofrecen nada, ni pretenden nada, para ganar su favor, y son muy bien venidos. Ni los apóstoles comprendieron cómo esta sincera confianza de parte de los niños contentó al Señor Jesús. Cuando los pecadores imitan a los niños con la misma sencillez, pronto encuentran las puertas del reino de Dios abiertas de par en par delante de ellos.

El joven rico (*vv.* 18-30) pertenecía al tercer grupo de autoridades mencionadas en este capítulo; todas ellas equivocadas. Este manifestó sinceridad y se creyó poseedor de una justicia más o menos perfecta (v. 21), imaginándose que había guardado toda la ley. El Señor le mandó regalar todo en cumplimiento de la ley de amor al prójimo. Al negarse a hacerlo, el rico comprobó que no podía de ninguna manera alcanzar la norma demandada. Le faltó una cosa, pero la más fundamental; no poseía la justicia que podía merecer la vida eterna; sino una tan manchada que sólo podía salvarse por seguir al Salvador.

Vender todo no era palabra tan dura, porque tenía la promesa de recobrar todo y con creces en el cielo. Vendiendo todo, habría comprendido que nunca en su vida había cumplido la ley; por tanto, habría quedado convencido de que en la presencia de Dios le faltaba totalmente la justicia verdadera. Regalado todo, seguiría a Cristo como joven pobre, sin justicia y sin dinero, para encontrar su todo en su Maestro; y ya se asemejaría a los niños de quienes leímos arriba.

Pero las riquezas sellaron su destino, porque las amaba, y no podía desprenderse de ellas; quedaron como testigo de su falta de justicia, y de su desprecio de la vida eterna y de su Mesías.

Al notar su gran tristeza,

(Continúa en la página 186)

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

CONSAGRACION IMPERFECTA

(Luc. 9: 57-62; Rom. 12: 1-5.)

Cada creyente debe hacerse esta consideración: Me ocuparé de agradar a Dios o a mí mismo, ¿cuál?

El Ferrocarril de Siberia atraviesa por Europa y Asia; pero siempre bajo el mismo gobierno; pero "en Cristo", por gracia, el creyente ha pasado al reino del bien amado Hijo de Dios: tiene una nueva ciudadanía. (Col. 1: 13.)

Debemos, pues, enrolarnos al servicio de nuestro Señor en su reino de amor y justicia. Para ser buenos servidores suyos debemos observar estos deberes:

1) Obediencia perfecta. (1 Pedro 1: 14; Efes. 6: 5.)
2) Sufrir trabajos. (2 Tim. 2: 3.)
3) Sacrificio supremo. (2 Tim. 4: 6.)

En estas condiciones se nos exhorta a presentarnos a Dios:

a) **Nuestro Creador,** quien nos hizo para que, obedeciendo su voluntad, vivamos de acuerdo con los más altos propósitos suyos.

b) **El Santo,** cuya voluntad es justicia. paz, pureza, verdad y amor.

c) **Cuyo Nombre,** cuya naturaleza es **amor.** El nunca nos perjudicará ni abusará de la confianza en él depositada.

Dios nos pide que le presentemos a él nuestros cuerpos, a fin de que pueda cumplir en ellos la grande y gloriosa obra que se ha propuesto hacer. Uno ha dicho: "Quisiera yo ser para Dios lo que la mano es para el hombre".

En el estudio de la Epístola a los Romanos encontraremos estas doctrinas.

1) Transgresión y pecado.
2) Reconciliación y paz.
3) El misterio de la unión del alma con Cristo por su encarnación y sacrificio.

Por la encarnación tomó nuestra semejanza, para ser nuestro "leader" en un nuevo éxodo; por su sacrificio nos liberta de la servidumbre del pecado.

Después que Dios y su Hijo han hecho tanto a nuestro favor, Cristo nos dice: "Sígueme", justamente para llevarnos por nuevos caminos de perfecta consagración a Dios.

A esta invitación solemos contestar: "Te seguiré, Señor, pero..." Este "pero" es el secreto de consagración imperfecta, que nos priva de tantas bendiciones. "Te seguiré", pero:

1) Seré el mismo caprichoso, insistiendo en mi voluntad
2) Seré siempre un acusador de mis hermanos
3) Continuaré las luchas contra tus siervos
4) No buscaré conciliación con aquellos con quienes estoy enemistado
5) Seré severo con los demás, pero muy tolerante conmigo mismo, permitiéndome libertades que negaré a otros
6) Me estimaré el mayor, o sea mejor que otros
7) Conservaré amistad con el mundo
8) Me ocuparé en tu obra, pero a mi antojo
9) Sobre todo, no me pidáis ningún sacrificio.

En cambio el Salmo 116: 12, 13 ruega: "¿Qué pagaré a Jehová, por todos sus beneficios para conmigo? Tomaré la copa de salud e invocaré el nombre de Jehová".

¿Quién podrá calcular las posibilidades de una vida completamente consagrada a Dios?

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR (Ausente.)
GEO. H. FRENCH, Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS, Córdoba 1444. — Rosario

Julio de 1940

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

La gran diferencia entre el pueblo de Dios y el mundo es la presencia del Señor: él está con los suyos en medio de las subas y bajas que se experimentan en esta vida, tan profundamente afectada por la dominación del pecado entre los hombres. Nos corresponde a nosotros gozar de esta presencia y disfrutar de su realidad. En la historia tan instructiva de los espías (Números 13 y 14), la diferencia entre los fieles y los infieles estriba precisamente en esto: los diez ponderan las dificultades naturales, lo grandes que son las ciudades y lo fuertes que son los habitantes (Núm. 13: 29 y 34); los dos, Caleb y Josué, confían sencillamente en la presencia de Dios con ellos (14: 9); cuanto más grande el enemigo tanto más grande el pan para el sostén del pueblo de Dios. Así en todo lo desconocido que queda delante de nosotros, podemos estar seguros que es una tierra de promesas y no una tierra de amenazas para nosotros.

En 2 Crón. 13, tenemos otro ejemplo de la misma verdad. Abías, rey de Judá, se encuentra frente a frente con un enemigo poderoso, muy superior numéricamente, pero, antes de la batalla, puede decir con confianza: "Y he aquí Dios está con nosotros por cabeza" (v. 12); esto es lo que le procura la victoria, a pesar de la improbabilidad de su buen éxito en semejante empresa. Nosotros también, a pesar de las fuerzas espirituales a nuestro alrededor, y el ataque feroz de las tentaciones, tenemos el privilegio de poder exclamar con voz de triunfo: "Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Rom. 8: 31.)

Otra vez, en Salmo 46: 5, Jerusalem se ve en medio de un mundo lleno de conmociones e incertidumbre: "Bramaron las gentes, titubearon los reinos". (v. 6.) Pero en tales circunstancias David puede decir con toda calma: "Dios está en medio de ella; no será conmovida". Es lo mismo con el pueblo de Dios hoy en día. Nuestro Señor ha predicho que habrá "en la tierra angustia de

gentes por la confusión del sonido de la mar y de las ondas" (Luc. 21: 25); pero los creyentes, en vez de quedar desorientados y deprimidos, podemos levantar nuestras cabezas, porque nuestra redención se acerca. (v. 28.)

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

La más grande inclinación en el ser humano es esconder u ocultar su pecado. Hasta procurará de esconderlo de sí mismo. Se extremará en buscar excusas para sí referente a aquello que condena acerbamente en otros. La tan repetida confesión de que "todos somos pecadores" generalmente es una imputación de pecado a los demás y una excusa por el malhacer del que lo dice. Esa innata propensidad en el sér humano lo llevará siempre a echar culpa sobre otro, o a aminorar la culpa propia. Así fué con Adán, por su yerro (Gén. 3: 17), y así fué con Eva que dijo: "La serpiente me engañó." (Gén. 3:13.) En ninguno de los casos hubo confesión por el pecado; pero sí excusas por el mal cometido. No seamos así, pues el que encubre su pecado no prosperará (Prov. 28: 13), y esto se refiere tanto al pecador como al creyente.

* * *

"Está escrito: "Empero hay perdón cerca de ti, para que seas temido". (Sal. 130: 4.) El genuino "temor del Señor" sobre el cual las Escrituras ponen tan alto valor nunca puede ser experimentado hasta que se haya obtenido el perdón de pecado y se regocije en ese hecho consumado. En el cántico profético de Zacarías, narrado en Lucas 1: 68-79, se menciona como una de las grandes bendiciones para Israel esto: "Dando conocimiento de salud a su pueblo, para remisión de sus pecados, por las entrañas de misericordia de nuestro Dios". (Vs. 77, 78.)

Si el fruto de gozo y paz, de hacimiento de gracias y temor filial, ha de ser llevado, es necesario no solamente ser perdonado, sino que deberá haber seguridad de ese perdón.

El hijo que hubiere ofendido a su padre, y como consecuencia, haya sufrido el desagrado de éste podrá acercarse confesando su mal y pidiendo perdón; pero si el padre permitiere que se alejare sin darle un amoroso beso de reconciliación, y en dudas acerca de si ha sido perdonado o no, ¿cómo podrá el hijo gozar de feliz libertad y el favor del padre mientras la duda exista? ¿No viven muchos queridos hijos de Dios en incertidumbre acerca de si sus pecados son completa y eternamente perdonados? La palabra de Dios es clara: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad". (I Juan 1: 9.)

Nuestra parte es confesar; la parte de Dios es perdonar y limpiar. Su fidelidad y su justicia están comprometidas a perdonar el pecado confesado... Creer que Dios ha cumplido su palabra, y que lo hace no solamente por misericordia, sino a base de estricta justicia, es la única manera de honrar a Dios. — *Caldwell.*

— —

Alguien ha escrito: "Poder corrompe; poder absoluto corrompe absolutamente". El mundo religioso y el político de ayer y hoy nos ofrecen una comprobación rotunda de esta humillante verdad. El único que tiene derecho de ejercer poder es aquel que no puede embriagarse de él ni puede perder la serenidad, la equidad, la justicia y el amor: es Dios; pero el hombre puede representarlo en la tierra.

Las Asambleas de Dios han sufrido mucho como consecuencia de hombres que han pretendido poder en ellas, ejerciéndola aparte de reverente temor de Dios.

Las escrituras establecen la necesidad de gobierno en las naciones y gobierno en las Asambleas; pero el que ejerce ese gobierno en uno como en el otro caso, lo deberá hacer consultando la voluntad de aquel a quien tendrá que dar cuenta. Tendrá que dar cuenta detallada por cuanto es nada más que un "ministro" de Dios, desde que "no hay potestad sino de Dios".

Tengamos, pues, mucho cuidado los que ocupamos en las Asambleas la responsabilidad de apacentar la grey del Señor.

— —

Para aquellos que aceptamos al Señor Jesu-Cristo como *Señor,* él es guardador, soberano y deidad.

Porque es nuestro Señor, nosotros estamos bajo su defensa y protección.

Porque él es nuestro Señor, nosotros somos (o debemos ser) obedientes a sus mandatos.

Porque él es nuestro Señor, nosotros le adoramos, como aquel que tiene derecho a nuestro culto religioso. — *Rimmer.*

— —

Hay dos grandes hechos respecto a la cristiandad que nunca se discuten. El primero es que *en* la persona de Cristo la cristiandad ha revelado al mundo el más alto ideal de vida humana que jamás ha visto. El segundo es que *por* la enseñanza de Cristo la cristiandad ha dado al mundo el más perfecto, a la par que severo, código de moral que jamás ha escuchado el oído humano. *En* el Señor Cristo, pues, encontramos un perfecto ejemplo, y *por* él una perfecta ley. — *Morgan.*

— —

Respecto al Templo en Jerusalén, el Señor contestó la oración de Salomón prometiendo que "mis ojos y mi corazón estarán allí para siempre". (2 Crón. 7: 16.) ¿No es esto la verdad tocante a cada templo viviente, cada cuerpo de creyente en que mora el Espíritu Santo? Esos ojos de amor siempre miran en dirección a los objetos de su cuidado. Aquel, pues, que tiene su vista puesta hacia el Señor Jesús conocerá cuánta gracia y misericordia y paz esta continua vigilancia a nuestro favor nos proporciona y asegura. — *Caldwell.*

EL EVANGELIO DE LUCAS

(Viene de la página 181)

el Maestro no ofreció rebajar la norma demandada; antes bien recalcó el grave peligro que acarrean las riquezas.

Varias autoridades afirman que Lucas emplea la palabra que indica la aguja del cirujano; en tal caso no puede referirse a la puerta chica que quedaba abierta al anochecer, cuando solían cerrar la grande en las murallas de la ciudad. Posible era que un camello entrara por la puerta chica, pero nunca por la aguja del cirujano. El Señor mismo añadió que el amador del dinero no podía salvarse, a menos que Dios interviniera con su poder infinito. Dios sólo puede quitar del rico su confianza en sus riquezas, para que la estribe de todo corazón en el Salvador. Los hombres, pues, pueden sellar sus corazones contra su Cristo, por arraigarlo en cosas de este mundo, perdiendo así el alma, y eso sin entregarse a los grandes pecados.

Pedro hizo al Señor recordar que ellos habían cumplido todo lo que el rico se negó a hacer. (v. 28.) Cristo les aseguró que cualquier fiel que lo hiciera, con certeza poseería la vida eterna, y aun en este mundo recibiría grandes recompensas. Dios nunca debe nada a nadie y añade buenos réditos.

Ya se ha visto que jueces, Fariseos y príncipes se han extraviado, quedando comprobada su ineptitud para participar en el reino; luego éstos se hallan entre los más activos en llevar al rey a la muerte.

Vs. 31-34. — Como el rey iba acercándose a su ciudad real (v. 31), manifestó a los suyos los detalles de los sufrimientos que, según los profetas inspirados de Dios, le esperaban allí. De ninguna manera les fué posible creer que sobrevendría a su Maestro tal escarnio. El rico se negó a perder sus tesoros, y los fieles sufrieron pérdidas por su Maestro, pero de muy buena gana; y ahora su Mesías los confundió por declarar que él mismo perdería mucho más que ellos. Jerusalem le esperaba con horrores pero sabía que servirían para abrir a los suyos la puerta del reino eterno.

Vs. 35-43. — Según la traducción más exacta, el ciego se sanó, no al acercarse a Jericó, sino "en las cercanías" de ella. (Véase Mat. 20:29.) La sanidad de los ciegos era una de las señales distintivas del Mesías, y su importancia se destaca en el ciego de Juan 9. En Jericó el rey estaba en la tierra de su reino, y viene el ciego llamándole Hijo de David, como ninguno había hecho antes en este evangelio. Para la gente Jesús es el Nazareno, como lo era para los demonios (4:34), pero éste le proclama rey y Mesías. (Cap. 19:38. Mat. 21:9.) Este ciego apreciaba a Cristo, le tenía confianza sincera, y después le glorificaba. A medida que va acercándose a la capital, se multiplican las referencias al reino.

EL GLORIOSO PROTOTIPO

Ningún símil humano nos puede dar una idea absolutamente perfecta en cuanto a la personalidad de Cristo. El es como una esfera, al que debemos contemplar de todos lados, para así comprenderlo mejor. El lenguaje tiene que ser literal y figurado, para entender sus perfecciones.

Jesucristo es el Pan de Vida para el hambriento; el Agua de Vida para el sediento; el Gran Médico y verdadera medicina para el enfermo; el Libertador de los presos encarcelados. El es sabiduría para los ignorantes; Fuerza y Poder para los débiles; Luz y vista para los ciegos; el Proclamador de verdadero gozo para los oprimidos. El es el Lirio del valle, por su pureza; la Rosa de Sarón, por su hermosura; la luciente Estrella de la mañana, por la esperanza que da; el Sol de Justicia, por el consuelo que presta; el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. El es el Niño nacido; el Hijo ofrecido; el que lleva las llaves de la Casa de Dios sobre sí. El es la Raíz y prole de David; Vástago del Señor y Luz a los gentiles. El es el Abogado al cual rogó Job para que juzgara la causa de los justos; él es el Pariente que rescata la herencia perdida, y el Amigo "más conjunto que el hermano". El es el Buen Pastor que busca a la oveja extraviada, y da su vida por sus ovejas; y es a la vez el Cordero inocente y sin mácula de Dios, y el León de la tribu de Judá, que rompe toda cadena. El es nuestro Abogado ante la Corte; nuestro Maestro en la Escuela de la vida; nuestro Sostén mientras andamos por el valle de sombras de muerte. El es el más bello entre diez mil. El es en sumo grado la expresión de todo lo amable; y el deseado de toda nación. El es el Sacerdote, el altar y el don sobre el altar. El santifica nuestro gozo; él nos da cánticos de alegría en las noches de la tristeza. El es el "Ishi" (esposo) del alma, el prometido de la Iglesia; el Príncipe de Paz eterna, y la contestación a toda oración digna que ha sido y será pronunciada por labios y corazones de los hombres. El es el Prototipo de todo tipo; la sustancia de toda sombra de Fe, y la Plenitud de la Deidad en un solo cuerpo. Le adoramos como la Causa Suprema de todas las cosas. El es nuestro Salvador y nuestro Dios.

(Copiado).

Hemos tenido el placer de mandar siete libros "Daniel" a sendas personas que aprendieron de memoria el capítulo 10 de Proverbios. — Felicitaciones.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell
Franklin 794, Buenos Aires.

"LAS COSAS VIEJAS PASARON"

(2 *Cor.* 5: 17.)

"Si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas". ¿Cuáles fueron las cosas viejas? "Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos." (Efes 2: 5.)

¡Con cuánto cariño miran los padres a la nueva criatura recién nacida! ¡Cuántas esperanzas abarca este ser! Para los padres, se abre delante de sus ojos un nuevo mundo, y la madre se olvida del dolor por gozo de un hijo nacido.

La idea de lo nuevo siempre tiene su atractivo. Hay muchas personas que piensan que si fuese posible cambiar su destino, ¡cuán diferentes serían ellos! Es una idea falsa, porque por nuestros propios esfuerzos, no es posible cambiarnos ni volver sobre los pasos de esta vida; pero "si alguno está en Cristo, nueva criatura es". Desde luego, "las cosas viejas pasaron".

En los tiempos del Antiguo Testamento, sabemos que hubo mujeres sabias y profetizas; hubo también mujeres que dieron malos consejos y engañaron, no siendo buena su influencia sobre los hombres. La terrible Jezabel es nombrada por el Señor que dice que su influencia sigue hasta ahora (Apoc. 2): "permites aquella mujer Jezabel enseñar y engañar a mis siervos".

La influencia es semejante a una piedra que cae en un lago que tranquilamente refleja el azul de los cielos. De repente, al caer la piedra en el medio, he aquí las olas rompen los reflejos en una confusión de colores, y no vuelve la tranquilidad hasta que la última ola se expende sobre la ribera.

Dejando el triste cuadro que en algunos casos presenta la mujer en el Viejo Testamento, parece que en el Nuevo se nos abre una ventana en pieza obscura. El Evangelio de Lucas que trata ampliamente del nacimiento de Jesús, abre con el relato acerca de un matrimonio. Bien podíamos haber leído de un sacerdote justo, sin hacer mención de su mujer; pero, lo que llama la atención es el relato siguiente: "Hubo un sacerdote llamado Zacarías y su mujer... y eran *ambos* justos delante de Dios, andando sin reprensión en todos los mandamientos y estatutos del Señor." Esto quiere decir que no hubo diferencia entre la justicia de Zacarías que servía en el templo ante el altar del incienso, y la vida de Elisabet quien quedaba en su casa; "eran ambos justos... andando sin reprensión".

¿No es cierto que al leer estas palabras, reconocemos que aquí hay algo que nos alienta el corazón? Además de esto, seguimos con la historia, y encontramos "una virgen desposada con un varón que se llamaba José", y un ángel le dijo: "¡Salve, muy favorecida!... has hallado gracia cerca de Dios". De ella pudo testificar Elisabet: "Bienaventurada la que creyó".

No sólo leemos de un matrimonio irreprensible, de una virgen destinada a ser madre de Jesús, mas en Lucas 2: 26, leemos de Simeón que "había recibido respuesta del Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor". Este Simeón, "justo y pío", era hombre de grande edad "y vino por Espíritu al templo". "Estaba *también* allí Ana, profetiza" (vers. 36-38). Ella también tenía grande edad; "y era viuda de hasta ochenta y cuatro años, que no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones, y ésta, sobreviniendo en la misma hora, *juntamente*, confesaba al Señor, y hablaba de él a todos los que esperaban la redención en Jerusalem".

Acordémonos que el Espíritu Santo no había sido dado aún, como fué dado después de la ascensión de Jesús. Las mujeres de referencia eran Judías que habían guardado la ley de Dios. Elisabet había leído los salmos de David, y el verso que dice: "Ordena mis pasos con tu palabra; y ninguna iniquidad se enseñoree de mí" (119: 133); y María había leído el verso 11 del mismo Salmo: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti"; mientras Ana había elegido la "una cosa" del Salmo 27: 4: "Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida".

En estas tres mujeres, María, Elisabet y Ana, vemos las varias condiciones que la vida brinda a la mujer, la virgen, la casada y la viuda. Cuán precioso es recordar que el Hijo de Dios, al venir a este mundo que lo rechazó desde su nacimiento en un pesebre, fué recibido y adorado por mujeres tales, como ellas. También, Jesús reconoció que María de Bethania lo ungió para su sepultura. En el día cuando fué condenado, la única voz levantada a su favor fué la de la mujer de Pilato. La mano de mujer lo recibió, y la mano de mujer tenía que brindar la última atención.

Así, pues, tenemos que darnos cuenta que todo bien recibido, lleva su responsabilidad; y, ahora vemos que la mujer como nueva criatura por creer en su Salvador, es amonestada en el Nuevo Testamento como nunca en el Viejo Testamento. La virgen, la casada, y la viuda, todas tienen que prestar atención a las pala-

"NO SE TURBE VUESTRO CORAZÓN"

(*Juan* 14: 1, 27.)

"No se turbe vuestro corazón."
¿Quién puede ser el que así nos ha-
(bla?
¡Ah! pues, nadie menos que Jesús,
Amigo fiel que nunca falla.

"No se turbe vuestro corazón."
Aunque tan triste y obscuro el mundo
Angustiado y presa del terror,
Del odio y dolor profundo.

"No se turbe vuestro corazón."
¡Oh! pon tan sólo tu mirada
En Jesús, no en sombras alredor
Que han de huir en la alborada.

"No se turbe vuestro corazón,
Ni tenga miedo... Yo he vencido."
Echa en Cristo tu solicitud,
Pues él es fiel que ha prometido.

G. L. W. de Russell.

bras de Pablo en 1 Cor. 7: 3; Efes. 5: 22; 1 Cor. 11: 5-8; 1 Cor. 7: 34; Tito 2: 4, 5; 1 Ped. 3: 1-7; 1 Tim. 5: 5, 6.

¿Qué fué lo que distinguía a estas tres mujeres? Elisabet "andaba en todos los mandimientos y estatutos del Señor"; María "guardaba todas estas cosas (las palabras de Jesús) en su corazón" (Luc. 2: 51); y, Ana "no se apartaba del templo".

Estas tres mujeres tenían cualidades que deben pertenecer a todas las que son nuevas criaturas en Cristo. Como dijo nuestro Señor en la parábola del sembrador: "Estos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto en *paciencia*" (Luc. 8: 15); pues, Elisabet recibió su hijo al fin de muchos años; María, gracia para soportar la sentencia de la espada en su alma, y Ana esperaba largos años la venida del Redentor.

Edith P. de Lowe.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.

ANDANDO SOBRE EL AGUA

Caminar sobre el agua para nosotros no es cosa fácil; no solamente no es fácil, es imposible. Sin embargo, un hombre lo ha hecho. No un científico, sino un humilde pescador.

Ocurrió después del milagro del Señor Jesús cuando él alimentó a más de cinco mil personas. (Mateo 14:14-33.) Los discípulos habían sido enviados a otra parte del lago en su barco, y el Señor iba allí más tarde. Posiblemente los discípulos creyeron que él caminaría por la costa en tierra firme, pero él vino andando sobre la mar tras ellos. Cuando él se acercó al barco, era muy de noche, y los discípulos estaban fatigados por la lucha contra el fuerte viento que soplaba. En vez de animarse al ver al Señor acercándose, ellos gritaron asustados. Pero ¿qué es lo que oyen? Una voz benigna que dice: "Confiad, yo soy: no tengáis miedo".

Entonces Pedro, impulsivo como siempre, pasa de un extremo a otro; de miedo a coraje. El piensa que si el Señor puede caminar sobre la mar, él puede dar poder a otro para hacerlo también. Así que, a fin de asegurarse que no es fantasma que anda sobre las olas, sino el Señor mismo, dice: "Señor, si tú eres, manda que yo vaya a ti sobre las aguas".

Al Señor no le desagrada ese deseo; al contrario, le complace mucho. No le advierte a Pedro que es peligroso, ni calma el viento para que a Pedro le sea más fácil; solamente dice una palabra de estímulo: "Ven". Con gran coraje y en fe sencilla Pedro abandona el barco en que viaja y camina sobre el agua, mirando a su Señor.

No sabemos por qué lo hizo, pero Pedro dejó de mirar al Señor Jesús. Tal vez la extraña experiencia, o el movimiento de las olas y el viento le hizo a Pedro mirar alrededor, y en vez de ver al poderoso Señor y amante Salvador, vió las olas grandes y sitió la violencia del viento. Entonces empezó a dudar, y por consiguiente a hundirse. Empezó bien, pero no siguió bien, y fracasó,



pero no del todo. Cuando Pedro sintió su peligro no trató de nadar hacia el barco donde había sentido relativa seguridad; gritó dos palabras. No había tiempo para decir más. Pero estas dos eran suficientes y las mejores palabras para él en ese momento trágico: "Señor, sálvame". Fueron dirigidas al único que podía ayudarle y expresaron exactamente su gran necesidad. Inmediatamente el Señor estuvo a su lado con su mano fuerte, le acompañó hasta el barco con toda seguridad y calmó la tempestad, haciendo a todos sentir que él era el Hijo de Dios.

Cuando el Señor dice "Ven" a un niño, es una invitación para hacer una aventura de fe; en un sentido, de hacer lo imposible. Cuando abandonamos el barco de nuestros propios esfuerzos humanos, empezamos a caminar donde nunca hemos caminado antes: sobre el agua. Lo hacemos porque hemos creído que el Señor mismo nos llamó. Si es el Señor que dice "Ven" es suficiente. La invitación a Pedro de venir andando sobre la mar era sincera y dada en respuesta a una petición hecha en fe, y por ella expresó a la vez que era posible para Pedro andar sobre las aguas. Por lo tanto, no había necesidad de hablar de peligros.

En nuestro andar encontramos oscuridad, vientos contrarios y olas grandes, pero ellos existen aun cuando estamos en nuestro propio barco, donde tal vez sentimos más seguridad. Sin embargo, si el primer paso lo hemos tomado en fe, también todos los otros pasos deben ser tomados en fe, si hemos de seguir caminando. Un fiel siervo del Señor dijo una vez: "Dios no nos ha prometido un viaje tranquilo, pero sí, nos ha prometido un arribo feliz".

El Señor no quiere que nos ocupemos con nuestras dificultades o peligros, sino que nos ocupemos con él. No ha prometido disipar toda oscuridad, calmar toda tormenta, pero ha prometido estar con nosotros siempre, hasta el fin. (Mateo 28: 20.)

El secreto de todo éxito en la vida cristiana es el de mirar siempre a Cristo. Mirar es confiar; no mirar es dudar. El Señor no reprochó

a Pedro por desear de andar sobre el agua; él mismo lo aconsejó; pero lo reprochó por su poca fe en no seguir andando y porque dudó.

¿Quieres andar con Jesús, niño, aunque fuera sobre las aguas? Si crees que el Señor te está llamando, debes dejar toda otra consideración y empezar como Pedro, "puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en Jesús" (Hebreos 12: 2) y en todo momento de peligro, pedir "Señor, sálvame".

□

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al Sr. F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F. C. S., antes del día 12 del mes de agosto.

El concurso este mes es una búsqueda bíblica sobre la palabra "Andar". En los capítulos que se indican abajo, buscad los versículos que mencionan la palabra "Andar" en algunas de sus formas, y contra cada referencia (libro, capítulo y versículo) escribir dos o tres palabras, lo suficiente para contestar la pregunta que encabeza cada grupo.

¿Según qué cosa debemos andar? 2 Juan.

¿Por qué cosa debemos andar? 2 Corintios 5.

¿En qué manera debemos andar? 1 Corintios 7; 1 Juan 2; Colosenses 1; Efesios 5; Efesios 5; Romanos 13.

¿En qué debemos andar? Colosenses 2; Gálatas 5; Hechos 9; Romanos 6; 1 Juan 1; 2 Juan; Efesios 5; Colosenses 4; Efesios 2.

CONTESTACIONES

Los niños que han enviado soluciones del código del mes de mayo son los siguientes:

Ana Baranez	10
Elsa Colombo	10
Carlos Chiumo	10
Lydia C. Garibotti	10
Anair Montero	10
Elida Montero	10
Flordelis Montero	10
María Esther Montero	10
Carlos Saravia	10
Diego Saravia	10
Esther Adela Schwartz	10
Jorge Somoza	10

El código descifrado era:

Me alumbra porque es mi Lux,
Me dirige porque es mi Dux,
Me instruye porque es mi Lex,
Me gobierna porque es mi Rex.

F. G. Woodhatch.

LOS QUE DURMIERON EN JESÚS

(1 Tes. 4: 14)

Josefa Vieyra (San Miguel F. C. P.)

Doña Josefa Vieyra ha partido para estar con el Señor. Sus últimas palabras fueron "puestos los ojos en Jesús". A los 68 años de edad —hace ya 8 años— recibió la luz del Evangelio, la que iluminando todo su ser, la hizo destacar tanto que nadie en el pueblo dejó de notarla. De católica romana devota se convirtió en una creyente en Cristo, fiel en todo.

Sus palabras de estímulo, su don de gentes, su constancia y su sinceridad nos servirán de ejemplo. Era mujer de trabajo y madre modelo. Su carácter especial y su temperamento afable y bondadoso le granjearon numerosas simpatías, las que se pusieron de manifiesto en la casa mortuoria y en el acto de sepelio.

Transcurridos sus primeros años en España de donde era oriunda vino a establecerse en San Miguel por el año 1905, donde le sorprendió el llamado del Señor el 2 del mes pasado.

Su ausencia será sentida. Cuando más era necesaria su presencia en la obra en San Miguel, que está luchando por consolidarse, se nos ha adelantado, librada ya de los dolores que de un tiempo a esta parte la aquejaban.

Solicitamos las oraciones de los santos a favor de la familia afligida, la señorita Concepción, que acompañaba a la madre en la fe y la obra, y el hijo, nuera y nietos, para que estos también alcancen "fe igualmente preciosa" como la de doña Josefa.

W. D. Aitken.

Josefa M. de Colombo (San José de la Esquina)

Nuestra estimada hermana doña Josefa M. de Colombo, después de asistir a las reuniones el domingo 5 de mayo, fué hallada en su lecho sin vida el lunes por la mañana. Bienaventurada.

Tenía 68 años y fué convertida hace unos doce años y dió un constante y buen testimonio. Han sido convertidos también su esposo e hijo.

G. W. Spooner.

Tomás Donato

El 18 de mayo último, a la edad de 53 años, partió a estar con Cristo, nuestro hermano don Tomás. Su conversión tuvo lugar hace unos seis años, poco tiempo después de jubilarse en la Policía de la Capital con el grado de sargento. Desde entonces podemos decir que nuestro hermano se enroló en la Milicia del Señor, a quien sirvió con toda dedicación en



Tomás Donato.

nuestro medio (Iglesia calle Carranza 1615, Barrio Palermo).

Oremos al Señor por la viuda y sus hijos, pidiendo que el Señor las consuele y conforte.

Luis Mangiarotti.

Esterofila Sofaliente (Rosario)

El 22 de marzo último pasó a "estar con Cristo, que es mucho mejor", esta querida hermana. Convertida en Córdoba, se radicó en Rosario y durante los muchos años que estuvo en comunión en esta Iglesia (Salta 2339, Rosario), llevó un fiel testimonio. Los últimos años los pasó en cama, soportando con paciencia su enfermedad.

J. A. Callejas.

Rosa Santillán de Vizgarra

"Mamá falleció hoy", rezaba el telegrama (1 de junio de 1940) que trajo las noticias que la inolvidable y cariñosa doña Rosa estaba "en casa" con su Señor, que tanto amó y sirvió en vida. Estábamos en la reunión de oración y no pudimos menos que agradecer a nuestro Dios, primeramente por ella en vida y luego por haberla dado descanso de sus sufrimientos. La encontramos, don Diego y yo, al entrar en Santiago en junio de 1907. Poco tiempo antes, en Tucumán, había sido conducida a Cristo por obra personal de una fiel her-

mana, cuyo ejemplo dió rumbo al testimonio largo de nuestra hermana. De regreso a su pueblo, nos recibió con alegría y con brazos abiertos. Cuánto significaba para nosotros, en medio de aquel ambiente hostil y de desdén, encontrar este oasis en el desierto espiritual. No se amedrentó a pesar de la vigilancia y alboroto de esos días, mas se puso firme a nuestro lado; no se avergonzó de testificar por su Señor. El esposo halló trabajo en Añatuya y allí encontró ambiente para testificar para el Señor. Se predicó el evangelio por primera vez en la casa suya. Pasó unos cuantos años en Tucumán y regresó otra vez, radicándose en La Banda. Habrá muchos que recordarán cómo ella les alentaba a buscar a Cristo. Conservó su fe intacta hasta el fin, resignada aun en las últimas jornadas tan penosas.

Nuestra simpatía y pésame va a su esposo e hijo Benjamín.

A. Furniss.

Francisca A. de Pistará (Ciudadela F. C. O.)

Después de haber soportado una larga dolencia, durmió en el Señor, el 19 de mayo, a la edad de 71 años, nuestra estimada hermana doña Francisca Arroyo de Pistará. Había sido convertida en el año 1935, como resultado de nuestras reuniones caseras en el pueblo de Morón (F. C. O.). Sus últimas palabras fueron: "Señor, recíbeme en tus brazos".

Aprovechando la oportunidad que ofrecía la presencia de un buen número de amigos, vecinos y familiares que evidenciaban así su simpatía y condolencia, les hablamos de nuestra esperanza en Cristo Jesús (1 Tes. 4: 13), así como de la urgencia de buscar la salvación mientras hay tiempo.

Roguemos al Señor que él consuele a su esposo e hija, ambos en comunión, como asimismo que su partida sea un llamado para que sus hijos y familiares inconversos sean salvados.

Francisco A. Franco.

NOTAS Y NOTICIAS

Santiago del Estero

Los días 25 y 26 de mayo fueron de gozo cristiano, sentido intensamente por los que tuvimos el privilegio de asistir a la Conferencia Anual que, con la ayuda de Dios, realizó una vez más esta Asamblea. Los estimados hermanos que nos visitaron, experimentados y fieles siervos del Señor, nos guiaron en la consideración de la Palabra de Vida, y nos sentimos avivados por el Espíritu Santo, pudiendo realizar que el fundamento, el corazón y la gloria del evangelio es la Persona de Cristo, el Testimonio y el Brazo del Dios de misericordia. Exhortáronnos a la lectura y meditación de las Sagradas Escrituras a fin de que no nos dejáramos llevar por lo engañoso de nuestro corazón, y para impedir una posible equivocación en nuestra profesión, una terrible indiferencia, y que estuviéramos imprudentemente desapercibidos para la venida de nuestro Señor. Además se nos recomendó que mientras andemos peregrinando aquí, que no sea hipócrita nuestro testimonio, demostrando, en cambio, con verdadero fervor nuestra adoración a Dios que nos separó de este mundo desierto sin Cristo, para que busca-

ramos siempre su presencia como la buscó María Magdalena en la gloriosa mañana de la resurrección; pero no turbados al punto de confundirle con el hortelano, sino como cuando oyó la suave, amada e inconfundible voz del Buen Pastor llamándola por su nombre.

En estas memorables reuniones seis personas confesaron fe en el Señor, casi todas ellas casos de confianza.

Juan Pastormerlo.

Villa María

Como expresión de gratitud y alabanza a Dios, deseamos comunicar a los estimados hermanos, lectores de EL SENDERO DEL CREYENTE, que el Señor, también este año, en nuestra Conferencia Anual efectuada los días 25 y 26 de mayo último, nos ha bendecido grandemente en muchos aspectos: El tiempo fué muy favorable, el ministerio de la Palabra interesante y práctico, las visitas llegaron en número crecido, la atmósfera reinante en las reuniones y en todo momento fué excelente, y además, pecadores hicieron profesión de fe en Cristo. Nos sentimos pues, constreñidos a alabar a Dios y a darle a él toda la gloria por tan grandes favores.

Ministraron la palabra varios hermanos, algunos de larga experiencia en la vida cristiana y otros más jóvenes; todos con acierto.

El ministerio ha sido de carácter variado y podemos decir de veras, Dios nos ha hablado. Ahora, al realizar que hemos sido tan privilegiados, sentimos grande necesidad de que el Señor nos conceda el poder y su gracia suficiente, para que lo que se nos ha enseñado, sea por nosotros puesto por obra. Las oraciones del pueblo de Dios, que mucho apreciamos, nos ayudarán para que ésto sea alcanzado para la gloria de Dios.

B. Bonino.

Eldorado (Misiones)

Acabamos de tener la visita del hermano Pablo Boichenko, el cual vino para ayudarnos en la pequeña obra en ésta. Nosotros le esperábamos con una fiestita de bienvenida, a la cual habían llegado ya muchos invitados. Poco después llegó y esa misma noche empezó a demostrar poder en la predicación del Evangelio.

Considerando que sus oyentes eran de muchos "linajes, y lenguas, y pueblos, y naciones", que todavía no cantan el "nuevo cántico", podremos entender que no era cosa fácil hacer infiltrar el mensaje del Evangelio por medio del castellano (que tampoco es el lenguaje nativo del predicador) a los corazones de criollos, brasileños, paraguayos, checoeslovacos, italianos, rusos, judíos, alemanes, austriacos, etc., todos ignorantes de la Palabra de Dios. Además de esto, muchos nativos de estos lugares son medio paganos, adorando los ánimos del monte. También es muy difícil atraer una congregación que en su mayoría tiene que caminar en la oscuridad de la noche, por caminos en los montes, a veces cruzando pantanos, arroyos, y ríos, y casi siempre con barro.

Hacia el fin de estas reuniones plugo a Dios sacudir a este pequeño rincón con un suceso bastante conmovedor. Nuestro contador, un alemán, había confesado a nuestro hermano Boichenko que creía en el Señor, y que lo aceptaba como único Salvador. Pero se encontraba muy infeliz, no sabiendo como arreglar su vida. El jueves 2 de mayo, feriado (Ascensión del Señor), hubo una reunión por la tarde, y todos notaron que don Alfonso (que así se llamaba), estaba muy preocupado y triste. Ninguno pensaba que nunca más le volveríamos a ver en vida aquí. Esa noche se fué a un club alemán de canto, don-

de solía reunirse, para renunciar, y allí cayó repentinamente de un ataque de apoplegía, pasando en un breve espacio a la presencia de su Señor, que le llamó en misericordia, para así resolver todas sus dificultades.

Pocos días después el señor Boichenko tuvo que dejarnos, y la noche de la despedida, a pesar de ser el primer día de la cosecha y que la gente estaba muy cansada, allí estaban para escucharlo una vez más, confesando muchos ser pecadores, y que deseaban la salvación.

Sentimos que Dios había dado su bendición, y que ha contestado nuestros ruegos por la salvación de almas, y que un testimonio fuese establecido aquí a su Nombre.

Edith P. de Lowe.

Villa Constitución.

Ha fallecido en ésta la anciana y muy querida hermana doña Francisca de Lado, que tanto hizo para la obra de Dios en este pueblo. Con cuánta dedicación y amor supo hospedar a hermanos que iban del Rosario para predicar el evangelio. Esperamos dar más detalles. Entretanto llegue a todos los deudos nuestro profundo pésame.

Empedrado (Corrientes)

Hemos tenido una visita del hermano don Andrés Cholewa, de Villa Industrial, Prov. de Buenos Aires, que ha sido de mucha bendición para el pequeño núcleo de creyentes en ésta. Pudimos celebrar algunas reuniones al aire libre, como también juntarnos con los interesados en las verdades del evangelio. Conservamos un muy grato recuerdo de esta nueva visita que nos ha hecho el hermano Cholewa, y esperamos que algunos otros hermanos de experiencia en las Asambleas sean guiados por el Señor a venir a ayudarnos algunas veces.

Acuérdense de nosotros en sus oraciones, pues somos pocos y estamos lejos de la Capital en donde se puede gozar de preciosa comunión con las tantas Asambleas que existen.

David Segueira.

Provincia de Santiago del Estero.

Las reuniones en la carpa con los hermanos Jack son muy concurridas. Hay muchos que escuchan con atención, y dos han confesado a Cristo. Los hermanos de Taco Pujio y Barrial, se unen con los de Beltrán para apoyar el testimonio, en un ambiente de amor.

A. Furniss.

Legados.

Algunos creyentes han deseado dejar legados para la obra del Señor en sus testamentos, pero no sabiendo hacerlo en forma legal, ya han sido perdidos algunos pesos que debieron ingresar en las arcas del Señor porque los herederos se han valido de deficiencias de forma, "chicanas legales", para disputar la validez de la última voluntad de los causantes.

Aquellos hermanos que hayan incluído en sus testamentos legados para la obra del Señor entre las Asambleas harían bien de consultar con nuestro Director, don Geo H. French, Maipú 43, Buenos Aires, quien les podrá informar si la forma en que hayan legado asegurará que su voluntad sea cumplida. También aquellos hermanos y hermanas que desearen incluir en su testamento un legado para la obra, los pobres o el Asilo, etcétera, de las Asambleas, pueden valerse de sus servicios en este sentido, que gustosamente serán dados gratis en beneficio de la obra del Señor; además él cuenta con el asesoramiento de un letrado.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI — Agosto de 1940 — No. 8

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Insignias de distinción Su Majestad el Rey de Gran Bretaña acaba de conferir la primera condecoración V. C. ("Victoria Cross") de la guerra actual. Es éste el premio más alto que se otorga al valor, habiendo correspondido en esta ocasión al Capitán Warburton Lee, que sacrificó heroicamente su vida en el primer ataque a Narvik.

Nuestros pensamientos van a "los mártires de Jesús", "que han sido muertos en la tierra" y "no han amado sus vidas hasta la muerte" (Apoc. 17; 6; 18: 24; 12: 11); a Zacarías (Mat. 23: 35), Juan el Bautista (Mat. 14: 10), Pablo (2 Tim. 4: 6), Jacobo (Hech 12: 2), Pedro (2 Ped. 1: 14), Antipas (Apoc. 2: 13); a los supliciados del "Santo Oficio", al reformador Wyclif, a Allen Gardiner, que pereció en Tierra del Fuego, y a multitudes de hombres y mujeres que en todas las edades sellaron su fe con su sangre. (Heb. 11: 37.) Cada uno recibirá del Rey la corona de la vida. (Apoc. 2: 10.)

Pero, hablando de estos héroes de la fe, no nos olvidemos que aun cuando no seamos nosotros martirizados como ellos, debiéramos vivir en el espíritu que los animó a ellos. El Señor tiene muchos mártires vivientes, que "llevan siempre por todas partes la muerte de Jesús en el cuerpo". (2 Cor. 4: 10, 11.) Son aquellos que diariamente (1 Cor. 15: 31) se crucifican al mundo, a la carne y a sus propios gustos para poder ser fieles y agradables al Señor.

Otro hombre recientemente señalado por sus méritos es el Comandante E. M. Donaldson, condecorado con la D. S. O. (Orden del Servicio Distinguido) por su comportamiento en las reales fuerzas aéreas. En Gran Bretaña existen muchas encomiendas y

títulos que se obsequian a los ciudadanos que hayan descollado por sus buenas obras. Por eso hay muchos que con orgullo ostentan después de sus nombres distinciones tales como Bt., C.B., K.B., C.V.O., K.G. y otras.

¡Cuántos títulos honoríficos nos ha dado Dios a nosotros, y no por nuestros méritos o servicios, sino en completa ausencia de ellos! Si el creyente fuera a reducir sus condecoraciones a letras iniciales, tendríamos algo así (usando el nombre de uno de los varones de Dios ahorcados en Francia en el siglo XVIII):

JACQUES ROGER, E. D., S. H. F., S. D., P. J. C., M. C.

Execrado por los príncipes de este siglo, Pablo revela en sus salutaciones epistolares lo consciente que era de los altos honores que le habían sido concedidos por Dios: Escogido de Dios, Santo y Hermano Fiel, Siervo de Dios, Prisionero de Jesucristo: títulos a los cuales podríamos agregar el de Mártir Cristiano

En 2 Samuel 23 encontramos registrados con honor "los nombres de los valientes que tuvo David". Sus proezas no quedaron en el olvido. Nos lleva adelante a aquel día cuando, en el Tribunal de Cristo, se pasará lista y serán adjudicadas las grandes recompensas que el Señor tiene reservadas para todos aquellos que le hayan servido con lealtad.

Los días en que vivimos. Escribiendo en febrero, recordamos que en Mateo 24 el Señor Jesucristo predijo que vendrían guerras y terremotos. También dijo que habría pestilencias y hambres. Este es el espectro que ya asoma en muchas partes de Europa, con su riqueza confiscada y despilfarrada en la lucha, las sementeras destruídas, el ganado diezmado y la perspectiva de cosechas sumamente pobres debido a las condiciones climáticas de los últimos meses. Cuando el Cordero abre el tercer y cuarto sello en Apoc. 6:5-8, vemos escenas terribles de hambre y mortandad. Los males de nuestros días son las sombras de las aflicciones peores que vendrán sobre la tierra una vez que haya sido arrebatada la iglesia.

El patrón oro. El señor Alberto de Stefani, ex ministro de hacienda y uno de los más destacados economistas de Italia, pronostica que el oro desaparecerá como patrón monetario básico mundial, una vez que los valores económicos de las potencias totalitarias hayan reemplazado a ese metal como medio de intercambio. Se ha difundido en los países del "eje" la idea de que el oro está próximo a perder su importancia financiera; pero no nos olvidamos que estos menospreciadores del precioso metal son antisemitas que no lo poseen. Cuando Dios prosperó y engrandeció a Isaac, "Los Filisteos le tuvieron envidia". (Gén. 26:12-14; 13:2; Eccl. 4:4.)

Desde tiempo inmemorial se ha dado al oro la función de ser el intermediario y la unidad de medida del valor. (Gén. 2:11, 12; Job. 28:15-19; Eccl. 2:8.) En las Escrituras este metal se menciona muchas veces para ensalzar la valía de ciertas cosas. Como signo exterior de la preciosidad del Niño Jesús, los magos le trajeron oro. (Mat. 2:11.) Para expresar que la sangre de Cristo es infinitamente más valiosa que la cosa más preciada de la tierra, el apóstol toma el oro como ejemplo de esta última. (1 Ped. 1:18, 19.) Para indicar la excelencia de los juicios divinos y de la sabiduría, el salmista y el proverbista los comparan al oro. (Sal. 19:10; Prov. 8:10, 19.) Cuando Cristo reine sobre la tierra, vendrán los grandes a honrarle, trayéndole presentes de oro. (Sal. 72:10, 15; Isa. 60:6, 9.) En la escala de valores en 1 Cor. 3:12 que determinará el mérito o demérito de las obras de los creyentes, el oro representa el mejor servicio.

El oro era un metal prominente en los muebles y decoraciones del tabernáculo (por ejemplo, Ex. 25:11, 17), donde es, por excelencia, el emblema de la Deidad.

"Mía es la plata, y mío el oro, dice Jehová de los ejércitos". (Hag. 2:8.) Aquellos que sólo amontonan el metal amarillo con miras a maniobras de propio lucro y ventaja, tendrán que responder por su codicia. (Hech. 20:33.)

Como Pedro, nosotros no tendremos tal vez ni plata ni oro; pero hay una ofrenda mejor que el Señor aprecia más: el corazón quebrantado que, en adoración, le dedica el sacrificio de su puro amor.

Visto el significado del oro y su empleo en el milenio, creemos que hará falta más que la voluntad de algunos descontentos para envilecer un metal que siempre ha sido reconocido y apreciado en todas partes tanto por su valor intrínseco como monetario.

La Biblia es el libro de los libros porque es el libro de Dios. Es mi guía y luz, y alimento para mi alma. La experiencia ha demostrado y probado que no hay otro libro en el mundo, aparte de la Biblia, que puede atender a las necesidades espirituales de los hombres. Al leerlo he encontrado riquezas indecibles y eternas, de las cuales nunca había pensado o soñado. Ahora, al pasar su mensaje a otros y compartiéndolo con ellos, las bendiciones del libro para ellos y para mí aumentan continuamente.

CONFESIÓN Y PERDÓN

por John R. Caldwell (fallecido)

No hay en el hombre una propensidad más pronunciada que la de encubrir su pecado.

Adán puso la culpa de su pecado sobre Eva e indirectamente sobre Dios: "La mujer que me diste por compañera me dió del árbol, y yo comí". La mujer alegó: "La serpiente me engañó, y comí". (Gén. 3: 12, 13.) Ese era el carácter de nuestros primeros padres después que "entró el pecado", y así ha sido, y es, toda su prole.

Aarón, después de requerir los zarcillos de las orejas de las mujeres, ponerlos en el fuego para fundirlos, y mediante su buril, formar el oro en un becerro, reprendido por Moisés por el crimen que había cometido, primeramente echa la culpa al pueblo, diciendo "tú conoces el pueblo, que es inclinado a mal", mientras que él mismo era el instigador de todo. Además quería hacer creer a Moisés que la formación de la becerra fué una casualidad, alegando: "echélo en el fuego (el oro), y salió este becerro". La realidad era que él la formó por sus propias manos con su buril (herramienta). (Exodo 32: 2-4, 22 y 24.)

Saúl, cuando fué acusado por Samuel por su desobediencia a la palabra de Dios, admitió su mal, pero, sin embargo, dijo: "Yo he pecado: mas ruégote que me honres delante de los ancianos de mi pueblo, y delante de Israel." (1 Sam. 15: 30.) El también culpó al pueblo, alegando: "Mas el pueblo tomó del despojo ovejas y vacas... para sacrificarlas a Jehová tu Dios en Gilgal". (v. 21.) "Y Samuel dijo: ¿Tiene Jehová tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en obedecer a las palabras de Jehová?... Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría el infringir", o sea la terquedad. (vs. 22, 23.)

Una confesión honesta ante Dios es lo que él aprueba, y a lo cual él responde con inmediata gracia. Así fué la confesión de David. "Tú eres aquel hombre" dijo Nathán a David, y éste respondió: "Pequé contra Jehová". (2 Sam. 12: 7, 13.) Esa confesión fué arrancada del profundo de un corazón contrito, sin excusas, sin reproches para otros, sin atenuantes de ninguna especie; una confesión sencilla y honesta de "culpable ante Dios". Inmediatamente Dios, por medio de los mismos labios que llevaron el mensaje de convicción, dió respuesta de soberana gracia: "También Jehová ha remitido tu pecado: no morirás". (2 Sam. 12: 13.) Pero mientras la gracia instantáneamente y sin reserva borró su transgresión, sin embargo, el gobierno moral de Dios impuso que la desaprobación de Jehová se declarara inequívocamente. He aquí la razón por la sentencia divina, terrible e inexorable: "No se apartará jamás de tu casa la espada... He aquí yo levantaré sobre ti el mal de tu misma casa", etcétera. (2 Sam 12: 10, 11.) Así, aunque los pecados son perdonados, aún aquellos más alevosos, sin embargo, sembrar para la carne significará cosechar corrupción; la siega inevitable vendrá y habrá que cosecharla. (Gál. 6: 8.) Feliz aquel que siembra para el Espíritu, pues "del Espíritu segará vida eterna".

Adaptado por:

Geo H. French.

Aquellos que tengan brazos que nunca han servido al Señor harían bien de extenderlos, a pedido de Cristo, a fin de que sean sanados y preparados para tan grato servicio. Aquellos que viven para Dios, extiendan sus brazos para que sus manos sean llenadas con aquello con que podamos servirle.

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XIX

Jericó, la primera ciudad capturada y maldecida por Josué, cuyas aguas fueron sanadas por Eliseo, no tiene lugar en los evangelios hasta este viaje, cuando Cristo demuestra que la incluiría en su reino. El ciego fué sanado en las afueras de la ciudad y Zaqueo se salvó adentro de ella.

Vs. 1-10. — Los publicanos tenían mala fama, y éste, como jefe rico, era considerado como el peor de esos ladrones; todos ellos fueron casi excomulgados de los privilegios de la ley. Zaqueo se esfuerza, hasta hacerse espectáculo público, a fin de contemplar al Salvador.

El Señor, conociendo a fondo su corazón, públicamente se puso en contacto con este pecador, ordenándole a bajarse del árbol, porque deseaba ser recibido como amigo en su casa. Jamás soñó de ser tan privilegiado, pero su corazón respondió alegremente a la magnánima oferta de amistad.

Todos condenaron abierta-

mente el acto del Maestro, porque creían que un tal pecador jamás podría ser hecho apto para su reino.

Andando juntos a la casa, Zaqueo, dándose cuenta del carácter de su huésped, se paró delante de todos, inclusive sus críticos, y dirigiéndose al Señor, declaró que ese mismo día se desprendería de sus riquezas a favor de los pobres, y como el ladrón vil de ovejas, restituiría al perjudicado hasta el máximo de lo demandado por la ley. (Ex. 22: 1.) No faltaba más para comprobar la sincera confesión, el arrepentimiento honesto y la fe sencilla.

Por la fe, este vil pecador, pudo reclamar las bendiciones de Abraham, y luego imitarle en el gobierno de su casa; por tanto Cristo prometió salvación a toda ella. (Gén. 18:19; Hech. 16:31.) Este extraviado es el único llamado por el Señor "hijo de Abraham" y la única llamada hija estaba encadenada por el diablo. (13:16.)

En vez de equivocarse, como opinaron tantos, el Maestro declaró que el objeto de su visita al mundo, era el de hacer otro tanto con todos los "Zaqueos" arrepentidos.

Vs. 11-27. — La segunda porción está relacionada con la primera y trata estrechamente del reino, que la multitud creía estaba por establecerse al llegar el Maestro a la Capital.

El Señor Jesús es el noble del cielo, venido para que sus ciudadanos lleguen a conocerle, y que volvería luego allí (al cielo) para recibir de Dios su reino. (Apoc. 2.) Entonces vendría otra vez a establecerlo, pero *jamás habría reino sin previo enjuiciamiento de sus siervos.*

La mina representa la ley a la cual los Judíos se hicieron siervos o esclavos. (Ex. 24:3; 19:8.) La palabra "diez", repetida seis veces, recuerda los diez mandamientos. Hacía siglos que la nación había rechazado a Dios para que él no fuera su rey, y lo confirmaron al crucificar a su Hijo. (1 Samuel 8:7; Juan 19:15.) Ante tal rebeldía, al rendir cuentas por su conducta durante su ausencia, el fallo podría ser grave.

El *primer siervo,* encaminado por la ley, llegó a practicar una justicia que satisfizo a Dios, de la manera que Moisés y los profetas lo hicieron; y su persona y obra fueron aprobadas, quedando él mismo bien recompensado con un puesto de mucho honor en el reino. El *segundo,* no tan

aprobado en sí mismo, recibió toda la recompensa que mereció pero con menos gloria. El *tercero* conservó la mina como cosa inútil, sólo para devolverlo al patrón.

Los judíos tenían la ley en la mano, se jactaban de ella, pero no dieron, como consecuencia de tenerla, fruto alguno. (Juan 7:19.) Muchos creen que Dios es patrón recio, exigiendo demasiado; pero si así es, ¿cómo podrán escapar del castigo, si no le dieran ninguna ganancia? Lo más juicioso sería buscar la ayuda de otros de mayor entendimiento para que haya algún logro para el patrón. Muchos forasteros se sirvieron de los cambiadores en el templo para que tuvieran sacrificios con que adorar a Dios. (Banco, v. 23, es mesa de cambiadores, etc.). El primero utilizó bien la ley: por tanto el tercero podría haberse valido de su ayuda. El tercero era un rebelde que no rindió ninguna sujeción a Dios; pero todavía esperaba un buen lugar en su reino. (Malaquías 3:14.)

Nótese bien que las ganancias salieron en provecho de los siervos mismos, y el más industrioso fué premiado con la mayor gloria. Además éste recibió una buena "propina", inmerecida, que sorprendió a los presentes. Dios es bueno con todos cuantos le sirvan con sinceridad.

El Señor Jesús demostró, pues, que el lugar en el reino dependería de la actitud de cada uno a su ley, o a su palabra, porque así quedaría de manifiesto el estado del corazón hacia su Dios. La multitud condenó a Zaqueo como inapto para el reino; pero el rey contestó en esta parábola que la gran mayoría de ellos jamás tendría entrada, sino castigo duro.

Los vv. 28-44 presentan la última etapa del viaje, y especialmente de la última media legua. Lucas y Marcos sólo hablan del pollino, animal de yugo, atado y con dueño, porque no había servido hasta entonces; buena figura de los Judíos bajo la ley, pero sin rendir servicio real a su Dios. El dueño del pollino reconoció la autoridad del Señor, pero no así el pueblo la de su Dios.

Al bajar del monte de Olivas, se desarrolló la entrada triunfal, y desde allí comenzará su entrada futura para posesionarse de su reino. (Hech. 1:11, 12.) Los muchos milagros, colmados con la resurrección de Lázaro, llevaron a toda la multitud a

prorrumpir en alabanzas a Dios. El Señor Jesús entró cabalgando, cumpliendo con exactitud las profecías de Zacarías 9:9, acerca del rey divino, y luego la multitud le aplicaron las mismas palabras del Salmo 118:26, que todos sabían correspondían al Mesías. Los religiosos quedan tan duros como las piedras, oponiéndose al homenaje, y llamándole "Maestro" (el que enseña), pero no "Señor". (v. 39.)

Contemplando la capital rebelde con sus autoridades incrédulas, y meditando que la oportunidad actual les ofrecía una para que le aceptaran por su rey, lloró Cristo por las ovejas extraviadas. Satanás había capturado la ciudad hasta tal extremo que la luz celestial no podía disipar su ceguedad; así les impedía que encontraran el camino de paz. Las entrañas de misericordia divina no los conmovieron, ni comprendieron que su Dios estaba visitándoles para salvarles, de la manera que obró su redención de Egipto. (1:68, 78, 79.) La gente no dijo "paz en la tierra", como los ángeles en Belén (2:13); pero sí, "en los cielos". A Jerusalem le esperaba una destrucción horrorosa.

Los últimos versículos (45-48) relatan que el rey, entrando en su capital y en el templo, casi se comporta como si fuera el dueño. Dice "mi casa" era lugar de hacer oraciones, con confesión de pecados, pero ahora se le destina para cometer maldades. Ya a diario se impone allí, como nunca antes, poniendo a un lado a los desviados maestros. Mateo, Marcos y Lucas nunca hablan de Cristo en el templo antes de estos días (Juan, sí). Nos recuerda lo dicho en Malaquías 3, que trata del Señor en lo futuro posesionándose del templo, purificándolo con juicios y acusando al pueblo de ser robadores de Dios. (Malaq. 3:8.)

El capítulo 3 de Proverbios termina con la mención de cuatro bendiciones para aquellos que andan en los caminos del Señor, a saber:

a) Los rectos conocerán el secreto de Jehová. (v. 32.)

b) Los justos gozarán de la bendición de Jehová en su morada. (v. 33.)

c) El Señor dará gracia a los humildes. (v. 34.)

d) Para los sabios: "heredarán honra". (v. 35.)

En contraste, la porción de los pecadores será: abominación, maldición, escarnio e ignominia. — G. G.

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

Capítulo I. — La planta brújula.

En las pampas vastas de Norte América, cubiertas como están de abundante vegetación, es fácil desorientarse. Si el transeúnte incauto se desviara siquiera algunos metos del sendero trillado le sería difícil —para no decir imposible— volver al camino. Sin embargo, el desorientado encontraría para ayudarle, una provisión hermosa de la naturaleza, o mejor dicho, del Dios de la naturaleza. Una pequeña flor silvestre crece en la misma pampa, que siempre se inclina hacia el norte. Por este motivo se llama la "planta brújula". Esta sirve el mismo propósito para el viajero en la pampa, que la brújula para el marinero en la mar.

Cuando apenas los hombres habían empezado a vivir en la tierra — centenares de años antes de que los principios de la Biblia hubiesen sido escritos — Dios hizo brotar algo parecido a la planta brújula. Esta fué la voz de la profecía, que siempre señalaba hacia la misma dirección. Esta voz hablaba uniformemente de una persona que vendría en su debido tiempo. Primeramente habló en el jardín de Edén, haciendo referencia a una simiente de la mujer que heriría la cabeza de la serpiente que había traído el pecado y la maldición sobre la creación hermosa de Dios. Después habló al patriarca Abraham, acerca de uno en quien todas las naciones del mundo recibirían bendición. A medida que pasaban los siglos se oía esta voz maravillosa hablando cada vez más claramente. Los viajeros caminando a través del desierto de los tiempos vieron esa planta brújula señalando firmemente en una sola dirección. Todos los profetas dieron testimonio de Jesucristo.

Al fin llegó uno que en cuanto a su posición privilegiada era el mayor de todos los que habían precedido. Sus predecesores habían mirado por la ventana, por decirlo así, y habían visto acercarse el día del advenimiento del Cristo. Los últimos profetas proclamaron que estaba listo para venir, y Malaquías que fué el último de todos declaró: "Y luego vendrá a su tiempo el Señor".

Mas a Juan Bautista fué concedido un honor mayor to-

davía. El no vió al prometido Salvador a lo lejos, ni tampoco como uno que se acercaba. Abrió la puerta y anunció que ya esctaba presente y dijo: "He aquí el Cordero de Dios".

La planta brújula había indicado bien el camino. Las muchas promesas acerca de la venida de un Salvador se verificaron literalmente. Por cierto no vino como muchos le habían esperado, con pompa real, o en forma de un guerrero vestido de armadura, sino como un niño en circunstancias de pobreza. Y por lo tanto su propio pueblo no le dió un trono, sino, por el contrario, en su nacimiento un pesebre, y en su muerte una cruz.

Se ruega al lector prestar atención detenida al hecho de que la promesa de la venida del Salvador fué cumplida de la manera más literal.

1) No fué meramente un avivamiento espiritual. Por cierto que esto resultó, como el efecto sigue a la causa; pero la venida de Cristo se verificó por la entrada en el mundo de una persona real y verdadera.

2) No significaba la extensión de una influencia divina entre los hombres. Como efecto esto también resultó; pero no se debe confundir ese efecto con la llegada personal del Salvador, prometido durante los siglos anteriores.

3) No fué el derramamiento del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios obró con poder, preparando y llenando los vasos escogidos para tomar la parte que les correspondía en conexión con la venida de Cristo en el mundo. El Espíritu vino sobre Juan, el precursor, como también sobre María, la madre de nuestro Señor — en el caso de ella de una manera muy especial. Pero esto sucedió a fin de hacer posible el cumplimiento de la promesa hecha durante los siglos anteriores; aunque fué el cumplimiento mismo de la promesa. Esta fué cumplida cuando el Salvador nació en Belén.

4) La promesa de la venida de un libertador no se verificó con la muerte de los hombres piadosos. Por el contrario, estos hombres no querían morir, porque así no verían a Jesucristo en la tierra. La profecía que Dios dió a su siervo Moisés según Deuteronomio 18: 18: "Profeta les suscitaré de en medio de sus hermanos, como tú", no fué cumplida cuando Moisés murió sobre la cumbre solitaria de Nebo. Dicha profecía se realizó cuando Jesucristo apareció personalmente en el mundo.

El lector entenderá más tarde por qué el escritor hace resaltar tanto este pensamiento. Es innegable que las promesas que se refieren a la venida de Cristo predicen cómo y dónde iba a nacer. Se incluye también en las mismas promesas aproximadamente el tiempo del nacimiento del Salvador. Se encierran en estas promesas muchos detalles de la vida, y algunas circunstancias relacionadas con la muerte de Jesucristo. Todo fué cumplido exacta y literalmente.

La "planta brújula" había llenado su propósito. Había dirigido la mirada de los hombres hacia adelante a aquel que iba a venir. Al fin él llegó y quedó en medio de los hombres — Jesús la simiente de la mujer, prometido tantos siglos ha, el hijo de una virgen, y a la vez Hijo de Dios. La voz de la profecía no había resultado una ilusión. Había sido de veras una guía infalible.

(Continuará, D. M.)

José recomendó a sus hermanos: "No riñáis por el camino". (Gén. 45: 24).) Posiblemente esa recomendación era muy necesaria en vista del carácter de sus hermanos, pues Ruben era inestable como el agua y Simeón y Leví instrumentos de crueldad, mientras que Dan parecíase a una serpiente.

EL ESPÍRITU SANTO

por Miguel Estrada

I

INTRODUCCIÓN

La Biblia presenta al Espíritu Santo como una persona capaz de experimentar emociones y de realizar acciones, demostrando que es una verdadera persona y no una mera influencia como afirman ciertas doctrinas erróneas. Es, por lo tanto, una persona espiritual.

La Biblia presenta a Dios como uno, solo y único.

Dios es uno. (S. Marcos 12: 29.)

Dios es solo, porque no hay otro (Isaías 43: 10 y 44: 6), pero Dios se manifiesta en tres personas. Son tres personas porque cada una de ellas tiene características que la diferencian de las otras dos.

En el bautismo del Señor en el río Jordán (S. Mateo 3: 16, 17) el *HIJO*, que estaba en la tierra, fué bautizado; el *ESPIRITU SANTO*, que vino en forma corporal de paloma, descendió sobre él; y el *PADRE* clamó desde el cielo: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento".

En 1 Juan 5:7 dice: "Tres son los que dan testimonio en el cielo, *EL PADRE, EL VERBO, y EL ESPIRITU*

SANTO". Se arguye que este pasaje es una interpolación en la Escritura; pero lo cierto es que ya conocíamos estas tres personas: 1) En la encarnación del Señor Jesús: "*EL ESPIRITU SANTO* te hará sombra; por lo cual lo Santo que nacerá será llamado *HIJO* de *DIOS*". (San Lucas 1: 35.) 2) En el bautismo, y, 3) en la muerte y resurrección del Señor, donde vemos al *HIJO* que muere en la cruz, al *PADRE* en cuyas manos encomienda su espíritu, y al *ESPIRITU SANTO* que levantó a Jesús de entre los muertos. (Romanos 8: 11.)

La personalidad del Espíritu Santo

Se le atribuyen las mismas acciones, emociones, mente, voluntad y atributos que a las otras dos personas.

Oye (Juan 16:13); Habla (Juan 16:13); Lo escudriña todo (1 Cor. 2:10); Puede ser contristado (Efes. 4:30); Tiene voluntad (Hech. 15:28; 16:6; 1 Cor. 12:11); Tiene mente (Rom. 8:27, V. M., la mente del Espíritu); Enseña (Lucas 12:12); Envía a sus siervos (Hech. 8:29 y 39; 20: 28); Es eterno (Heb. 9:14); Es omnipresente (Salm. 139:

(Continúa en la página 213)

LA NATURALEZA DE LA VERDADERA ADORACION

Por el Dr. F. Jorge Hotton

El hombre es necesariamente un adorador, respondiendo a la incitación innata de su ser, implantada por Dios. Sin embargo, hay muy pocos que entienden lo que es la verdadera adoración. Satanás busca ser adorado, y aun se atrevió a pedir al Señor que postrado le adorara. Está siempre empeñado en desviar la adoración de los hombres de su Creador y Redentor, induciéndoles a adorar a cualquier persona o cosa que no sea Dios, como por ejemplo, la naturaleza (Deut. 4:19,24), la esposa, el hijo u otros seres humanos, (Hechos 10:25,26), el dinero, uno mismo, ambición, ángeles (Apoc. 19:10), etcétera. Desde el principio ha tenido éxito con la mayoría "los cuales mudaron la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo a las criaturas antes que al Criador". (Rom. 1:25). Todas las religiones, con sus cultos falsos, resultan del apartamiento de la revelación divina, y la invención en el corazón de las distintas formas de adoración. El Señor Jesús dijo a la mujer samaritana: "Vosotros adoráis lo que no sabéis", y Pablo descubre la ignorancia de los sabios atenienses en cuanto a la verdadera adoración, diciéndoles: "Aquel que vosotros honráis sin conocerlo". (Hechos 17:23).

La relación del creyente a Dios en adoración ha sido siempre en conformidad a la revelación que ha hecho de sí mismo hasta la época en que ese creyente vivía. En la adoración el creyente se inclina, se humilla ante Dios, declarando su dignidad, y contemplándole con amor. Esto puede ser ACTO SILENCIOSO, como en Exodo 4:31; Jueces 7:15. Hay algunos que no entienden esto, y hasta interrumpen la adoración en la iglesia, creyendo que el silencio no podrá honrar al Señor. También hallamos adoración acompañada con INCLINACION Y ALABANZAS AUDIBLES. (Gén. 24:26). Luego hay adoración ACOMPAÑADA CON LOS MEJORES DONES como en 1 Sam. 1:3; Mat. 2:2,11. Lo que tenemos relatado en Juan 12:1-3, nos indica lo que debe ser el espíritu de la verdadera adoración. Hubiera sido posible para María lavar los pies del Señor con agua en una palangana y secarlos con una toalla, y posiblemente lo habría hecho mejor; pero así no podría expresar lo que su corazón sentía. Aquí no hay petición buscando gracia o bendición, sino el derramamiento de amor real y sin fingimiento.

La adoración sólo debe ofrecerse a Dios Padre y al Señor Jesucristo. Es un mandamiento divino. "Escrito está: Al Señor tu Dios adorarás". Es también el deseo de Dios recibir adoración. El Padre BUSCA adoradores. Es una expresión única. El Hijo busca a los pecadores para salvarlos, pero el Padre manifiesta el gran anhelo de su corazón aquí. El quisiera que cada uno de los pecadores salvados por tCristo llegara a ser un verdadero adorador. Cristo recibió aquí en el mundo adoración de parte de aquellos que le habían llegado a reconocer como el Hijo de Dios, como en el caso de Tomás y de las mujeres, después de su resurrección. Por otra parte, rehusó adoración del joven rico (Marcos 10:17,18), que sólo le consideraba como un gran maestro. Sólo aquellos que son hijos de Dios por la fe en el Señor Jesucristo, pueden ser verdaderos adoradores. El Padre busca ser adorado de sus hijos. Sólo aquellos que han sido redimidos por la sangre preciosa de Cristo pueden adorar "al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre". El capítulo 5 de Apoc. nos da un hermoso cuadro de adoración ofrecido a Cristo.

..Podemos entender más perfectamente la naturaleza de la verdadera adoración, mirando unas referencias en el Nuevo Testamento, que tratan de ella.

1) En el evangelio de Mateo, tenemos siete ejemplos de personas que adoran al Señor, donde "adorar" (gr. proskuneo) significa SOMETIMIENTO. La palabra es literalmente besar, como lame el perro la mano de su amo, echándose delante de él. Esta es la palabra que usó Santanás al tentar al Señor.

a) En Mat. 2:11 hallamos a los magos que en el acto de adoración denotan su sometimiento al DOMINIO de Cristo. El Señor desea dominar nuestras mentes por su verdad, reinar en nuestros corazones por su amor, dirigir nuestra vida por su ejemplo. El verdadero adorador ha de coronarle como Señor de todo en su vida.

b) En Mat. 8:2 tenemos al leproso sometiéndose a la PURIFICACION de Cristo. Son los de limpio corazón que verán a Dios, y únicamente éstos pueden adorar. Andando en la luz, y permitiendo y aún deseando que toda imperfección e inmundicia sea quitada por el Señor, podemos ser verdaderos adoradores.

c) En Mat. 9:18 encontramos a Jairo ilustrando en el acto de adoración, su sometimiento al PODER de Cristo. Jairo tenía fe inconmovible en el poder de Cristo para levantar a su hija de la muerte, y su fe fué premiada. Sólo sometiéndonos a su poder, tenemos poder.

d) En Mat. 14:33 vemos a los discípulos convencidos de su DEIDAD por la manifestación de su poder en calmar el mar tempestuoso.

e) La mujer sirofenisa en Mat. 15:25 ilustra bien el sometimiento a la PALABRA de Cristo. En humilde adoración acepta sin murmurar lo que el Señor le dice, diciendo: "Sí, Señor".

f) Los hijos de Zebedeo y su madre, en el relato de Mat. 20:20, y siguientes son enseñados, al venir en adoración ante el Señor, a someterse al DERECHO de Cristo. Reconocemos su derecho de dar, y sabe ejercer este derecho también en no dar. Si le adoramos, aceptaremos esto como mejor.

g) Finalmente en Mat. 28:9,17 tenemos ilustraciones del sometimiento a la GLORIA de Cristo. ¡Que busquemos a sus pies que la gloria de su persona penetre en todo nuestro ser, para que toda otra gloria palidezca ante su persona todo-gloriosa!

2) Hallamos otro aspecto de la adoración en varios lugares, donde su significado es IMPUTACION o ATRIBUCION (gr. doxa). La palabra griega "doxa" es traducida "gloria" en Lucas 14:10. Quiere decir, dar honra a una persona, como el leproso en Luc. 17.18, después de su curación; y los seres vivientes en Apoc. 4 y 5. Aplicada a Dios

(Continúa en la página 213)

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)
a cargo de Geo. H. French

EL PECADO DE ACHAN

(Josué 7: 1-26; Sant. 1: 12-15.)

a) La tentación implica que hay algo en el ser humano que puede ser atraído por el tentador.
b) Derrota de Jerichó. Hay que estar apercibidos, pues hay peligro después del triunfo. Así fué con Achán.
c) El pecado de uno puede influir en toda la iglesia, o comunidad, o nación.
d) El sentido de la vista es, quizás, el más noble o importante; pero cuanto más valor tenga una cosa, tanto más peligro ofrece.

1) **El encanto:** **"Ví".** (v. 21.)

2500 años después de Eva, Achán "vió" y el brillo de lo visto, lo encantó.

Cometido el mal, el objeto perdió inmediatamente su atractivo.

2) **El sentir:** "Codicié" (concupiscencia es "apetito desordenado").
Si se permitiere al ojo fijarse en lo prohibido, pronto se manifestará en el corazón el deseo por esa cosa.
"Codicia" es un sentir irresistible.

3) **El delito:** "Tomé".
Del ojo al sentir; del sentir a las manos. Concupiscencia, concebido, trae pecado.

4) **El temor:** "Lo escondí". En vez de confesar su mal a tiempo, procuró ocultarlo: lo escondió.

5) **El resultado:** "Lo apedrearon". Evolución rápida del pecado: "Vi, codicié, tomé, escondí y apedreado (muerto)".

Lecciones a aprender:

1) Un Achán puede desmoralizar todo un pueblo. Un chismeador, un mentiroso, en una iglesia puede arruinar una iglesia.

Una serpiente escondida en la crin de un noble león le ingiere su ponsoña hasta enloquecerlo.

2) Pecado es un enemigo mortal; matará.

3) La recompensa del pecado es siempre ruinosa.

Un águila arrebató, se dice, de encima de un fuego una carne que se estaba asando, a la cual se había adherido una braza. El resultado fué que se quemó el nido y perecieron los aguiluchos.

4) Si uno fuere vencido, el único remedio es la inmediata confesión y reparación del mal hecho.

5) El arrepentimiento después de ser descubierto por otro, no es eficaz y muchas veces es demasiado tarde para surtir buen efecto.

□

GALLINAS Y POLLOS

(Salmo 91; Mat. 23: 37).

La gallina, como figura de Cristo:

1) **Refugio.** (Sal. 17: 8.)
Los pollos ante el peligro, se refugian bajo la gallina.
Los niños tienen muchos peligros que los amenazan en este mundo.
Su único seguro refugio es Cristo.

2) **Descanso.** (Sal. 91: 4.)
Cual los pollos descansan al amparo de la gallina, protegiéndolos del frío, así los niños son invitados a descansar en Cristo, al amparo de los fríos (pecados) que amenazan sus vidas.

3) **Alimento.** (Sal. 36: 7, 8.)
La gallina escarba y halla lo necesario para alimentar a los pollos.
El Señor es el dador de todo bien, y a él debemos recurrir para recibir el alimento que nos fortalecerá para oponernos al mal que amenaza.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR (Ausente.)
GEO. H. FRENCH, Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS, Córdoba 1444. — Rosario

Agosto de 1940

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

Cuando las cosas más sólidas parecen estar en una condición de fusión o confusión, cuando las mismas columnas de la civilización están titubeando, el creyente siempre puede encontrar alivio y ayuda en la contemplación de las cosas que quedan firmes e inconmovibles. Una de las figuras que se usan muy a menudo para representar a nuestro Señor es la ROCA. Las arenas alrededor se mudan, la vegetación se cambia, los embates de las olas no cesan, pero allí está todavía la roca; queda en su sitio, imponente, sin moverse. David dice: "Jehová es mi roca y mi fortaleza". (2 Sam. 22:2.) ¡De cuántas cosas no podría hablar esta figura al que conociera la historia de Israel! En Jueces 6:21 leemos que salió **"fuego de la peña"**; nos pone delante tres cosas: 1) el juicio derramado sobre una víctima inmolada, 2) la justicia satisfecha, y 3) un sacrificio aceptado. Estas verdades las vemos en su pleno significado en nuestro Señor Jesús y su obra consumada en el Calvario. En Exodo 17:6 tenemos la historia bien conocida del **agua en la peña.** Después de ser herida la roca, salieron aguas: y después de los sufrimientos del Salvador vino el Espíritu Santo, para acompañar al pueblo de Dios, confortándolo y refrigerándolo en su marcha por el desierto de este mundo. Moisés, en su hermoso cántico (Deut. 32:13), menciona entre los privilegios de Israel **"miel de la peña"** y **"aceite del duro pedernal",** figuras tan bellas del fortalecimiento para el viaje y el alumbramiento de los ojos (1 Sam. 14:29), y el ungimiento del Espíritu. (2 Cor. 1: 21, 22; 1 Juan 2: 20-27.) He aquí algunos de los recursos sugeridos por la figura de la roca sólida, firme y fuerte. En Cristo tenemos suplidas todas nuestras necesidades y, en medio de un mundo sujeto a toda clase de cambios y vicisitudes, él permanece inalterable: "Jesucristo el mismo, ayer, y hoy, y por los siglos".

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

"La carne" es una abreviación de "la ley del pecado que está en mis miembros" (Rom. 7:23) que el apóstol nos dice encontró en sí y que le hacía cometer el mal y clamar: "¡Miserable hombre de mí!" (Rom. 7.24). La llama también "la ley del pecado y de la muerte" (Rom. 8:2) y "pecado en la carne" (Rom. 8:3); pero con mayor frecuencia, como en este caso, "la carne".

Por "el Espíritu" el apóstol significa el Espíritu Santo que viene a morar en el cuerpo del creyente al convertirse éste. (1 Cor. 6:19.)

Estas dos leyes —"la ley de pecado" y "la ley del Espíritu" — están en conflicto, y la victoria se asegura a aquel que no anda "conforme a la carne, mas conforme al Espíritu". (Rom. 8:4.)

En las palabras citadas a continuación el apóstol nos da la **fórmula divina** o el secreto para no ceder a la carne: "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne". (Gál. 5:16.) — **Geo. Goodman.**

——

Leí en un editorial de "La Prensa" una frase digna de consideración. Decía: "Si se tiene una moral rígida en la vida privada, no debe abandonársela en la vida pública. No se puede a la vez ser y no ser honrado". La lección para nosotros, los cristianos, es decir los creyentes en el Señor Jesús, los salvados por su gracia, es que debemos observar una vida de uniforme rectitud en todos los órdenes de ella: en la particular, en la familiar, en el trabajo, en el comercio, en la iglesia; en fin, siempre. Es verdad, "no se puede a la vez ser y no ser honrado". No se engañe ninguno. "Dios no puede ser burlado" (Gál. 6:7), o sea, no se le puede engañar ni se puede ocultar de él lo que realmente somos.

El salmista nos dice: "He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo". (Sal. 51:6.) Debemos anhelar que la verdad de Dios, apreciada en el corazón, sea el quicio alrededor del cual circule toda nuestra vida. Así nuestra vida será uniformemente correcta y sana en todo tiempo y en toda circunstancia. — **G. H. French.**

——

La exhortación de Efes. 5:18, "mas sed llenos de Espíritu" tiene su contraparte en Col. 3:16, "la palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia". Cual las aguas del río que corren con perfecta libertad, pero siempre dentro de los límites de su propio canal, así el Espíritu guía en libertad, pero siempre dentro de los límites prescriptos en la palabra de Dios. Asegurar que el Espíritu es autor o conductor en cosas que son contrarias a la palabra de Dios, es cometer un grave error. Sin embargo, bajo la excusa que son guiados por el Espíritu, se da lugar en ministerio público a hermanas, lugar que la palabra del Señor no les da; también se anima a aquello que profesa ser "don de lenguas", aunque no haya intérprete, lo que es contrario a la enseñanza de Dios... El ejercicio de dones del Espíritu tiene que efectuarse en sujeción a la expresada voluntad y autoridad del Señor. (1 Cor. 14:23, 24.) — **J. R. Caldwell.**

——

¿Qué es libertad? El escritor Ruskin dice: "Para el lujurioso significa licencia; para los descuidados, cambios; para el ladrón, rapiña; para el tonto, igualdad; para el orgulloso, anarquía; y para el malévolo, violencia".

Ahora bien, es indudablemente cierto que nada es libre que no esté en obediencia a su naturaleza. El pájaro únicamente está en libertad en el aire; el pez en el agua; y el hijo de Dios en Cristo.

Pero posiblemente la mejor definición de libertad es ésta: "Desembarazo de todo aquello que nos pudiera impedir de cumplir con toda la voluntad de Dios, y andar y vivir en Cristo".

Zacarías nos lo explica acertadamente cuando dice: "Que sin temor librados de nuestros enemigos, le serviríamos en santidad y en justicia delante de él, todos los días nuestros". (Lucas 1:74, 75.) — **Geo Goodman.**

EL ESPÍRITU SANTO

(Viene de la página 208)

7-10); Su omnipotencia se echa de ver en la encarnación del Señor y en su resurrección; Es omniciente (1 Cor. 2:10, 11).

LA NATURALEZA DE LA VERDADERA ADORACION

(Viene de la página 209)

la encontramos generalmente en conexión con la frase "A él sea la gloria", y cuando esto ocurre hay alguna referencia a un aspecto de su carácter que, contemplado, produce adoración y alabanza.

a) En Rom. 11:36 es manifestado como la fuente, el sostenedor y el fin de todo. Cuando pensamos en lo que le debemos a él, lo que viene de él, y el objeto que tiene en todo esto, adoramos.

b) En Rom. 16:27 adoración le es atribuída por su sabiduría. Efes. 3:10 dice que es "multiforme". Los ángeles miran, se maravillan, aprenden, adoran.

c) En Efes. 3:21 lo que produce atribución de honra al Señor es el pensamiento de su obra en nosotros. El fin de sus bendiciones en nosotros es su propia gloria. La gloria de Dios en la Iglesia es resultado de su potencia que obra en nosotros.

d) En Gál. 1:4,5 la gloria le es atribuída por el sacrificio de Cristo. Para que nuestra adoración suba a Dios en olor suave, necesita ser perfumada con el mérito y el valor del Salvador. Se cuenta que después de la batalla de Flodden, cuando la flor de la nobleza de Escocia pereció, en la capital estaban esperando ansiosamente noticias, y por fin, después de la media noche, llegó un mensagero llevando en la mano la bandera ensangrentada. "Bien la podéis mirar", exclamó, "pues hay en ella más que el honor. Os encargo, guardad esta bandera como cosa sagrada, santa, pues la mancha que veis sobre ella es la sangre de vuestro rey".

e) En Filip. 4:20 el Señor es adorado como aquel que suple todas nuestras necesidades. Al contemplar el océano de nuestras bendiciones, somos constreñidos a derramar nuestra gratitud ante él.

f) Gloria le es atribuída en 1 Tim. 1:17 como Salvador. ¡Cómo se llena el corazón de Pablo al pensar en esto! El conocimiento experimental de la gracia de Dios nos hace bendecir su nombre.

g) Como preservador es adorado en 2 Tim. 4:18. Frente al martirio, deser-

tado por sus amigos, Pablo mira arriba y se asegura de nuevo que será preservado para el reino celestial, y su corazón se llena de ferviente adoración. Todas estas referencias terminan con "Amén". Digámoslo también nosotros.

3) En la verdadera adoración entra también la CONSAGRACION. En Rom. 12:1 se nos dice que el presentarnos en sacrificio a Dios es nuestro racional culto. Antiguamente los adoradores traían sus dones, ofrendas voluntarias o aquellas que la ley había establecido. El ejemplo de Ana al entregar a su hijo Samuel a Dios, al adorar ella en Silo (1 Sam. 1:28), es una hermosa ilustración de este lado de la adoración. Si nosotros todos lo entendiéramos mejor, sería mucho mayor nuestra liberalidad, y no habría tanta necesidad de pedir fondos para el sostenimiento de la obra del Señor y de sus siervos ocupados en ella.

4) Finalmente en la verdadera adoración hay verdadera COMUNION. El secreto de caminar con Dios consiste en tener comunión con Dios, y si estamos en comunión con Dios el primer resultado será que adoraremos a Dios. Si estamos realmente en su presencia, nos inclinaremos a adorarle. En su presencia tenemos el privilegio de mirar con cara descubierta la gloria del Señor (2 Cor. 3:18), y el que lo hace, adorará. Esto es lo que desea Dios, lo que es tan grato a su corazón, y lo que el Espíritu procura obrar en nosotros. Al mismo tiempo, mientras el Espíritu Santo revela a nuestros corazones las glorias del Señor, nuestro ser va siendo transformado en su imagen. Es un hecho bien conocido que el adorador llega a asemejarse al objeto adorado. Tal vez es la falta de la adoración en nuestras vidas lo que impide nuestro crecimiento en semejanza a Cristo.

Cuanto más llegamos a conocer los hechos en conexión con la vida del Señor Jesús, tanto más poder experimentaremos en nuestras vidas. Generalmente no presentamos suficientemente esos hechos en las predicaciones, pero argumentamos respecto a ellos. Estoy seguro que cuantos más hechos del evangelio presentamos al pueblo, tanto más poder habrá en la predicación.

LO QUE SOMOS

por G. Goodman

(Traducción)

La primera epístola de Pedro presenta a los creyentes bajo diferentes aspectos:

a) **"Como niños recién nacidos"** (2:2) deberán crecer mediante tomar el alimento de la no adulterada leche espiritual de la palabra de Dios.

b) **"Como hijos obedientes"** (1:14) deberán ser santos.

c) **"Como piedras vivas"** (2:5) en la casa de Dios, deberán formar una casa espiritual, un sacerdocio santo.

d) **"Como extranjeros y peregrinos"** (2:11) deberán abstenerse de deseos carnales que batallan contra el alma.

e) **"Como libres"** y **"como siervos de Dios"** (2:16) no deberán abusar de la libertad, pero deberán amarse y servirse el uno al otro.

f) **"Como buenos dispensadores** (mayordomos) (4:10) deberán ministrar; y si fuera en uso de la palabra, lo harán "conforme a las palabras de Dios". (4:11).

g) **"Como cristianos"** (4:16) no deberán avergonzarse ante el reproche por serlo.

Pero es "como hijos obedientes" que se nos exhorta. La "marca" del verdadero hijo de Dios es "la obediencia de la verdad". Habiendo dejado (o debiendo haberlo hecho) "los deseos carnales" y habiendo recibido la verdad (1:22), y obedeciéndola, se purifica el alma.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

"COMO EL LIRIO ENTRE LAS ESPINAS"

(Cantares 2: 2)

Cristo compara su pueblo al lirio, que sea quizás la flor más preciosa entre todas. ¡Qué flor más hermosa es el lirio, y cuán humillante me es pensar que Cristo me compara a mí a esa flor! ¡Esta es la gracia divina, por cierto!

En el vers. anterior Cristo dice: "Yo soy el lirio de los valles". Ah, sí, de los "valles", porque él tenía que bajar a los valles de menosprecio, odio y agonía, y al fin al valle de la muerte de cruz para poder salvarnos a nosotras; y salvándonos nos limpió, nos purificó en su sangre y ahora nos llama a nosotras también *lirios*. ¡Qué estupendo el pensamiento! Como él es, así somos nosotras en este mundo. ¿Es posible que nosotras, hermanas, seamos parecidas a lirios en sus ojos? Ah, sabemos cuantas manchas tenemos, cuantos pecados; pero, gracias a él, "si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que perdone nuestros pecados y nos limpie de toda maldad". (1 Juan 1:9.)

Vamos a meditar un poco acerca del lirio para que veamos lo parecido a los lirios que Dios ve en nosotras. En primer lugar, el lirio es *blanco* y también toda persona que confía en Cristo es embanquecida en él. "Si vuestros pecados fueren como la grana como la nieve serán emblanquecidos". (Isa. 1:18.) El pecado es muy negro y feo en los santos ojos de Dios y la persona que no ha sido limpiada por Cristo jamás podría ser llamada "lirio". Pero las que son lavadas en la sangre del Señor Jesucristo son blancas como la nieve, y no hay nada que podría hacerlas más blancas. Cristo hizo una obra perfecta cuando nos salvó, y nos conviene humillarnos y adorar delante de aquél "que nos amó y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre". (Apoc. 1:5.) ¡Nos ha hecho como el lirio de veras!

Sí, hermanas, para con nuestro Salvador somos lirios blancos, pero en los ojos de los del mundo ¿qué somos? ¿Qué dicen ellos de nosotras? Estoy segura que nos da vergüenza meditar en esto, porque no nos guardamos limpias y blancas siempre.

Otra cosa que podríamos notar en el lirio es que es *puro*. Pero el emblema de la pureza y la inocencia. Ser blanca es mucho, pero ser pura es aún más. Dios nos dice, en Hebreos 9:12-14, que "Cristo ha purificado nuestras *conciencias*", y la pureza habla del estado espiritual del hombre interior. Dios nos llama a una vida de comunión con él la cual es imposible si no somos purificadas. "Lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia". (Hebreos 10:22.) El Espíritu de Dios mora en los corazones purificados por la sangre de Cristo

y da el poder para vivir a la gloria de Dios.

Luego vemos que el lirio es una flor *hermosa*. Cristo dijo una vez "que ni Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos" (Lucas 12: 27); y nosotras somos vestidas con el vestido más glorioso de todos, el de la salvación. El mundo no puede ver aquel precioso vestido pero ve otro — *nuestro testimonio*. ¿Cómo nos vestimos? ¿Nos conocen los incrédulos como hijas de Dios? Pudiera ser que ni aun los creyentes nos conocieran como tales si nuestro comportamiento fuera indigno del Señor. "Si alguno está en Cristo nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas". (2 Cor. 5:17.) La hermosura nuestra, hermanas, está en la santidad de vida.

Y esto nos lleva al cuarto punto: el lirio es *fragante*. Es una de las más fragantes de todas las hermosas flores que Dios ha criado. ¿De qué podría hablarnos la fragancia? ¿No es, hermanas, la vida secreta; lo que somos en el interior de nuestro ser, lo que Dios ve y a él le agrada tanto? Ah, creo que habla del amor y de la adoración para con Cristo. Habla de la íntima comunión con Dios; de aquellas horas pasadas en su presencia en adoración y oración, cuando escuchamos su voz por medio de su palabra. Sin esta dulce comunión, no hay fragancia en nuestras vidas ni tampoco puede haber buen testimonio para el Señor. ¿Acostumbramos a reservar para Dios unos momentos u horas de cada día, hermanas, para así prepararnos en su presencia para las pruebas del día?

El lirio, como cualquier otra planta, *crece* porque tiene vida. El apóstol Pedro habla mucho del crecimiento espiritual. En cierto lugar dice: "Desead la leche espiritual... para que por ella crezcáis en salud". En otro lugar dice: "Creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo". Podemos crecer por meditar en la Palabra de Dios que es "la leche espiritual". "Creced en gracia"; esta "gracia" es para con los hombres y el "conocimiento" es para con Dios. A la medida que vamos estudiando las preciosas palabras del Señor y viviendo en el espíritu de oración vamos creciendo en la gracia. Esta gracia es de Dios. Nosotras no la tenemos por naturaleza pero por meditar en *su maravillosa gracia* seremos ayudadas a demostrar más su gracia a otros. "Creced en el conocimiento de Dios". ¿Cómo? Solamente por dejar al Señor que sea a nosotras todo lo que el quiera; es decir, en cada prueba buscamos su faz, pidiéndole que sea para nuestras almas todo lo que precisamos en aquel momento. En angustia y aflicción será nuestro Consolador; en necesidad será el Proveedor; en cada nueva experiencia aprenderemos más del Señor, y así creceremos en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador.

Dice nuestro texto: "Como el lirio entre las espinas". De veras la posición nuestra es justamente ésa. Lo que nos incumbe es que no nos manchemos. Somos lirios *entre* las espinas, no *con* espinas. Las espinas, pinchan, pero el lirio nunca. Que no causemos dolor de corazón a ninguno. Cuidemos también de no contristar al Espíritu de Dios que mora en nosotros y con el cual somos sellados.

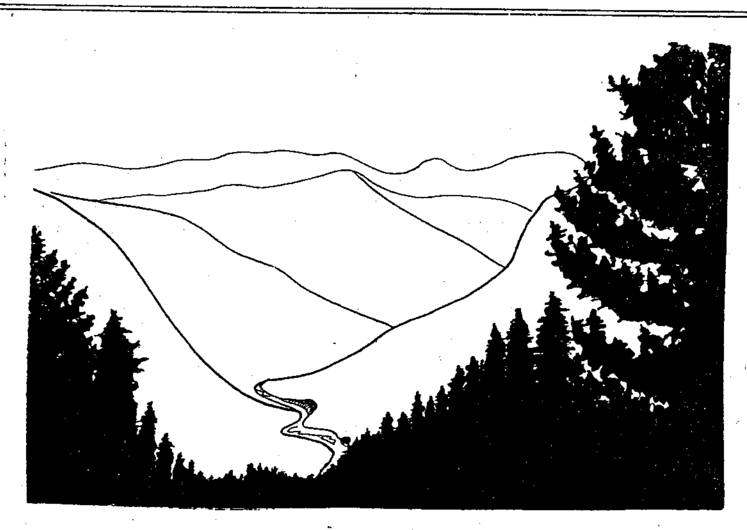
Leemos otra vez del lirio en los Cantares 6:3, donde nos dice que el Señor nos apacienta entre los lirios. Cuando Cristo viene a apacentar entre nosotras ¿encuentra algo que le satisface? ¿Ve del trabajo de su alma y se sacia? ¡Ojalá que siempre fuera así!

Y, al terminar nuestra meditación, leeremos el versículo dos de este mismo capítulo: "Nuestro amado descendió a su huerto... para recoger los lirios". Sí, una por una va recogiéndonos y no sabemos cuándo nos llevará. Muchas veces las más santas son llevadas primero. Es preciosa delante de sus ojos la muerte de sus santos. El desea tenernos con él. Para que no estemos avergonzadas al irnos, vivamos más para su gloria y menos para la muestra. Vivamos como lirios, de veras, y Cristo tendrá a gloria.

Anita B. de Cook.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



En las Montañas Rocosas, que se extienden desde Alaska en el norte de los Estados Unidos a lo largo del Océano Pacífico hasta Méjico en el sud, hay lo que se llama "The Great Divide" (La Gran Línea Divisoria). Cuando llueve en esas montañas, la línea que se forma con las cumbres de ellas es lo que determina si las gotas de lluvia que caen contribuyen a las corrientes que fluyen al Océano Pacífico o las que fluyen en dirección contraria al Océano Atlántico. La diferencia en el espacio de una pulgada es suficiente para determinar a cuál de estos océanos llegará finalmente.

Hay dos destinos para el alma; la salvación o la perdición; y la Gran Línea Divisoria es el Señor Jesús.

"El que tiene al Hijo, tiene la vida: el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida". (1 Juan 5:12.) "Porque no envió Dios a su Hijo al

mundo para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre unigénito Hijo de Dios". (Juan 3: 17, 18.) Creemos en Cristo o no creemos en él: le tenemos o no le tenemos; no hay lugar neutral.

Un niño comparado con la población entera del mundo no es nada más que como una gota de lluvia. Sin embargo, como los océanos anchos se llenan de los caudalosos ríos que se forman con las gotas de lluvia que caen a la tierra, también los millones de habitantes del globo entraron en este mundo como pequeñas criaturas individuales. Cada niño llegará a la eternidad — o de salvación o de perdición; y lo que determina su destino es el hecho de creer o no en el Señor Jesucristo como su propio Salvador.

La Palabra de Dios no habla acerca de más de dos destinos, y no dice que haya más de una manera para salvarse para niños o para grandes. Indica claramente que la salvación se recibe solamente por fe en la obra de Jesucristo en el Calvario.

Cuando la lluvia cae en las Montañas Rocosas, es llevada en una de dos direcciones; al Oeste al Pacífico o al Este al Atlántico. Cae la lluvia en ambos lados, pero el destino de cada gota individual depende del lado sobre que cae. Cuando un niño oye o lee la Palabra de Dios acerca del Señor Jesús, él recibe lo que Dios dice del Señor, o no lo recibe. Si recibe —es decir, si cree— la Palabra, se salva; si no creer, se pierde.

Recordaréis la parábola de los dos edificadores. Uno edificó sobre la roca y su casa no cayó en la tormenta. El otro edificó sobre la arena, y cuando vino la tormenta la ruina fué grande. El Señor explicó que el el que oye sus palabras y las hace es prudente como el primer edificador, y el que oye y no hace sus palabras es insensato como el segundo. Toda las diferencias de su carácter dependía de si recibió a Cristo o no.

Las enseñanzas del Señor Jesús son tanto para niños como para grandes. Si un niño ha creído en el Señor Jesús como su propio Salvador, entonces está en esa gloriosa corriente que fluye a la salvación y vida eterna. Hay millones que aman al Señor Jesús y siguen sus palabras. Otros millones ya han terminado su carrera y están con el Señor. Entre ellos se cuentan muchos valientes como David, que mató al gigante; Daniel, que fué echado en el foso de los leones; Sadrah, Masach y Abednego, que fueron echados en el horno de fuego ardiendo; Esther la joven reina, que arriesgó su vida para salvar a su pueblo perseguido; la niña cautiva en la casa de Naamán; Pablo el apóstol, que sufrió mucho por el Señor; y muchos otros en diversos tiempos y en distintos países que han sido fieles discípulos del Señor Jesucristo. Muchos niños hay que no se sienten fuertes, pero aman al Señor Jesús, porque reconocen su amor para con ellos. Ellos encuentran gozo en leer su Palabra, y siguen lo verdadero, lo honesto, lo justo, lo puro, lo amable y lo que es de buen nombre. Desprecian lo vil e inmundo, y procuran agradar al Señor. Oran a él para que les dé victoria en la tentación y bendición en la vida. Ellos confían en él, como el niño chino que hace poco decía a su padre en un refugio durante un bombardeo: "Papá, Jesús es el mejor refugio, ¿no?".

Las gotas de lluvia no pueden elegir adonde caer; no tienen voluntad. Pero todo niño tiene voluntad y responsabilidad y puede aceptar a Cristo y decir: "Yo sé a quién he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día". (2 Timoteo 1:12.)

□

CONCURSO:

El concurso actual es otra búsqueda bíblica. El artículo de este mes menciona dos destinos opuestos. La Palabra de Dios menciona muchos contrastes. En los capítulos señalados abajo encontraremos algunos contrastes que tratan de Caminos, Plantas, Dos Lados de las Puertas, Gentes, Criminales, Vírgenes, Ofrecedores, Oradores, Muertos, Despertados. Los capítulos donde encontraréis estos contrastes son los siguientes: Génesis 4; Daniel 12; Mateo 7; Mateo 13; Mateo 25 (dos); Lucas 16; Lucas 18; Lucas 23 y Apocalipsis 22.

Por ejemplo, podéis hacer vuestras soluciones en la siguiente manera: Edificadores — Lucas 6: 47-49.

Uno prudente edificó su casa sobre roca.

Otro insensato edificó su casa sobre la arena.

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al Sr. F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca F.C.S., antes del día 12 del mes de septiembre.

□

CONTESTACIONES.

A continuación, en orden alfabético y por puntos, se encuentran los nombres de los niños que han enviado un reloj bíblico para el concurso de Junio.

Ana Baranez	9
Juan Carlos Chiumo	9
Flordelis Montero	9
María Esther Montero	9
Jorge Somoza	9
Elsa Colombo	8
Elba Juana Ludueña	8
Anair Montero	8
Elida Montero	8
Diego Saravia	8
Emilia Salum	6

Había errores en los números 6, 10 y 11. Las referencias correctas eran, respectivamente: Efes. 1:9, Descubriéndonos el misterio de su voluntad; Juan 6:38, Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad; 1 Tes. 5:18, Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios.

F. G. Woodhatch.

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Francisca Castro, Vda. de Lado.

Esta muy querida y fiel hermana, que fué convertida en el año 1907, en los principios de la obra del Señor en Villa Constitución, falleció el día patrio, 25 de mayo pasado. Es el día en que se piensa en libertad. Nuestra hermana, a la edad de 79 años, fué libertada ese día de "este tabernáculo" en que "gemimos agravados" (2 Cor. 5:4) para "estar presente al Señor". ¡Qué cambio para ella! ¡La vejez cambiada en eterna juventud!

Durante nueve meses estuvo enferma, prueba y dolor que soportó con cristiana resignación, y aprovechó para continuar el excelente testi-



Francisca C., Vda. de Lado

monio que, en salud, siempre dió. Desde su conversión vivió para Cristo y el evangelio.

Doña Francisca fué siempre una gran ayuda en la obra en Villa Constitución. Con cuánto afán y amor cristiano hospedaba a los hermanos que del Rosario iban a la Villa para predicar el evangelio. Son muchas las veces que el que suscribe pasó horas de refrigerio espiritual en casa de ella.

Nuestra hermana en sumo grado será "bien recordada por obras de amor", obras que la siguen. Sus oraciones y ruegos a favor hijos, hijas, nueras, nietos, nietas y demás familiares en sus últimos días darán frutos todavía.

Querida doña Francisca, ya ha entrado en el gozo de su Señor y cuántos la echarán de menos en la tierra. Lleguen nuestras condolencias a todos los deudos y nuestra simpatía a la iglesia en Villa Constitución por tan grande pérdida.

Geo. H. French.

Luisa Vda. de Frías (Mendoza)

Pocas horas después de sufrir un ataque cardíaco nuestra hermana doña Luisa Vda. de Frías pasó a estar con el Señor el día 26 de junio, a la edad de 75 años.

Había sido convertida y bautizada en el año 1932 cuando el señor Jaime Russell estaba en ésta. Nuestra hermana siempre ha mantenido un fiel testimonio tanto por su carácter tan amable y pacífico como por su valor en testificar de Cristo a los demás.

Muchas veces nos había dicho: "Estoy lista y solamente espero el llamado del Señor." Roguemos al Señor que consuele a la hija y nieta, ambas en comunión y a los demás miembros de la familia.

Pudimos celebrar reuniones tanto en la casa como en el cementerio y en las dos osaciones se congregó mucha gente. La palabra del Señor fué anunciada por los hermanos Cook, Zinna y el que suscribe.

J. R. Taylor.

Victorio A. Ponga (Sarandí)

El domingo 16 de junio, a consecuencia de una corta enfermedad, pasó a estar con Cristo nuestro estimado hermano don Victorio A. Ponga, a al edad de 57 años. Durante



Victorio A. Ponga

su enfermedad, como no podía asistir a las reuniones, nos pidió que tuviéramos reuniones en su casa y un buen número de hermanos nos reuníamos todos los jueves y él se gozaba. Estando muy grave, sin embargo, se gozaba en el Señor y llamaba a sus hijitos para orar juntos como acostumbraba.

Nuestro hermano fué convertido en el año 1930. Un día ese año, estando desesperado por temor a la muerte, resolvió aceptar a Cristo y halló la paz en su corazón. Desde aquel entonces dió un buen testimonio, y fueron convertidos su esposa e hijas.

Sentimos mucho su ausencia como miembro de la Iglesia. Que el Señor bendiga a los miembros de su familia, consolándolos en esta prueba tan difícil.

Luis Ponga.

Lucía Rago de Fortunato (San Antonio de Areco).

El día 25 de junio pasó a estar con el Señor nuestra hermana Lucía Rago de Fortunato, tras una corta enfermedad, a los 79 años de edad, habiendo servido fielmente a su Señor durante 8 años, pues fué convertida en 1932. Deja tras sí un testimonio digno de imitar. ¡El Señor sea loado!

Quiera el Señor dar paz a los que sufren el dolor de perder de entre nosotros a nuestra querida hermana en Cristo, y quiera el Señor reponer el vacío que queda en nuestra Iglesia.

Vicente Bustos.

Magdalena de Gramalia.

El 4 de julio, a la edad de 55 años, pasó a estar con el Señor, esta querida hermana, en Villa Dolores (Córdoba).

Después de haber dado verdaderas pruebas de su conversión a Dios, fué bautizada el 11 de abril de 1935, y siempre dió un buen testi-



Magdalena de Gramalia.

monio, demostrativo de su consagración al Señor. Podía en cierto modo hacer suyas las palabras del Salmista: "Más que los viejos he entendido, porque he guardado tus mandamientos." (Salmo 119:100.)

Pedro Clavero.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Pasaje Padilla 82. Tucumán

Bulgaria.

El hermano Stephan Stephanoff, de Sofía, escribe de su país, como sigue: En primer lugar podemos alabar al Señor por cuatro almas recién nacidas y cinco que han sido bautizadas en nuestra asamblea en Sofía, además de algunos otros en la campaña.

Un ejemplar de un pequeño folleto, distribuído en la calle, fué dejado debajo de un asiento en un ci-

ne. Fué llevado por una señora a su hogar y allí regalado a la sirvienta. Esta lo leyó con corazón abierto y vino a la reunión trayendo consigo a su hermana. Pronto se convirtieron las dos. Visitaron a su propio pueblo para indicar a sus familiares cómo ellos podrían encontrar la salvación en el Señor Jesucristo. Ahora han sido bautizadas. Hace dos años que un hombre aceptó dos hojas evangélicas que yo ofrecía en un tren. Luego uno de los hermanos, un colportor, visitó su aldea en Tracia, y ese hombre le compró una Biblia. Pronto suscribió a la Dirección de nuestra revista y hubo algo de correspondencia entre nosotros. Por fin él y su señora esposa se convirtieron, y en noviembre fueron bautizados. Aunque han tenido que sufrir de parte de sus parientes, son fieles testigos para su Salvador y Señor. Hemos impreso 200 ejemplares de nuestra revista mensual Douhobno Slovo (La Palabra Espiritual). Esta va a toda clase de creyentes en todo el país.

Damos gracias a Dios por una obra tranquila, pero de bendición, entre los presos. Hay varios miles en Bulgaria. Durante muchos años se ha enviado gratuitamente nuestra revista a todas las cárceles.

China.

La lucha entre el bien y el mal ha seguido durante mucho tiempo en Sienku, Chekiang. Hace más de cincuenta años los pocos cristianos que entonces se encontraban allí fueron atacados por los sacerdotes paganos del templo porque rehusaron contribuir a los ritos paganos y la misma lucha sigue en el día de hoy. Por ejemplo la esposa de un miembro de la asamblea se enfermó gravemente; amigos y parientes vinieron a la casa, trayendo las cosas de costrmbre para echar los espíritus malos. El marido les dijo claramente que él era cristiano, y no podía permitir tales cosas en su casa. Ellos hicieron alboroto, tratando de forzar su entrada a la casa, pero por fin se retiraron, y desde entonces le han molestado a él de mil maneras. Luego la señora de Weng. Los sacerdotes del templo pasaron de casa en casa recolectando dinero para el mantenimiento del templo. La señora de Weng explicó que siendo cristiana no podía contribuir con dinero para el culto a los ídolos. Se pusieron furiosos los sacerdotes; la amenazaron con varios castigos, y han hecho lo posible para amargar su vida.

El otro lado del cuadro muestra las muchas llamadas que vienen al misionero para orar a favor de los enfermos; le llaman casi diariamente. Esto, naturalmente, le da oportunidades para presentar el evangelio. Dos campañas evangelísticas eran una cosa nueva en Sienku. Un marcado deseo para un esfuerzo más agresivo fué manifestado. — *China's Millions.*

Shanghai

Dice el hermano Hopkins: Queremos participar con vosotros la siguiente carta: Hace quince años que de una manera extraña el "tratado" Nº 122 representando dos caminos y una cruz llegó al patio de la señora de Chang. Ella trataba de adivinar el significado de los dos caminos y la cruz, pero aunque su hijito podía leer las palabras "Vida eterna", no tuvieron ningún significado para ella. Ella averiguó entre sus vecinas, pero nadie sabía. Guardó el folleto con mucho cuidado, sacándolo siempre que venía alguno de afuera y preguntaba por su significado. Recién en la última primavera, cuando la señorita Elena Bailey y los obreros de la lancha evangélica llegaron a la aldea, pudo ella hallar la solución. Cuando ellos cantaron una canción acerca del cielo, la señora de Chang se levantó y dijo: "Yo creo". Sacó el "tratado", que ahora tenía quince años, y les dijo que ansiaba saber su significado. La señora de Chang rompió sus votos vegetarianos y ahora está gozándose en Cristo, mientras transita por el camino celestial.

NOTAS Y NOTICIAS

Algo especial.

Con referencia a la nota publicada en el número de junio pasado, bajo este encabezamiento, hemos recibido cuatro escritos sobre el tema: "Un cuerpo — una Cabeza".

Los hemos enumerado del 1 al 4 y a continuación damos las clasificaciones de los jueces que no conocían quiénes eran los autores (término medio): N.º 1, 90 puntos; N.º 2, 90 puntos; N.º 3, 60 puntos, y N.º 4, 37,5 puntos.

Como se verá, el N.º 1 y el N.º 2 han empatado con suficientes puntos para ganar un premio adicional, por lo que ambos recibirán un libro "Daniel" y otro. Los Nos. 3 y 4 no han alcanzado 70 puntos; pero no obstante ello, creemos que en virtud de su trabajo no estará fuera de lugar el envío del libro "Daniel", a lo que procederemos.

A todos felicitaciones, y especialmente a los Nos. 1 y 2.

Geo. H. French.

Conferencia, Buenos Aires.

El 9 de julio pasado se llevó a cabo una importante conferencia que tuvo lugar en un buen salón alquilado para ese fin, en la calle Sarmiento 2419. El tema era "El cristiano", y fué dividido así: a) Definición; b) Regeneración; c) Salvación; d) En el mundo; e) En la Iglesia, y f) Su vocación celestial. La asistencia fué buena, tanto a la tarde como a la noche.

El ministerio fué bueno en casi todas sus partes y, en general, los asistentes expresaron su más amplia satisfacción por haber tenido la oportunidad de estar presentes. Cabe, sin embargo, señalar lo que hemos mencionado antes, a saber, que al ocupar la "plataforma" se deberá tener presente la palabra de Dios, que dice: "Habla a los hombres para *edificación,* exhortación y consolación". (1 Cor. 14:3.)

La exposición de las verdades divinas, hecha en amor y espíritu sincero, conseguirá mayor fruto en la vida de los creyentes, pues los edificará. Y edificados, dejarán de practicar lo que no fuera conveniente.

Geo. H. French.

Buenos Aires (Brasil 1750).

El hermano don Samuel A. Williams habló a la Asamblea que se reúne en la calle indicada, el viernes, 19 de julio, sobre el importante tema: La cena del Señor. La asistencia fué buena y el hermano Williams trató el asunto en forma muy

provechosa. Esperamos que el resultado sea mayor asistencia a la reunión de la Cena cada domingo.

De un tiempo a esta parte, posiblemente por ser invierno y estar algunos enfermos, la asistencia a las reuniones de estudio bíblico los viernes no ha sido tan favorable. Esperamos una reacción.

Geo. H. French.

Fondo para el sostén de la obra del Señor en ciertas repúblicas de Sud América.

Lista de las donaciones recibidas desde el 1º de abril hasta el 30 de junio de 1940

835.	S. R. (anónimo)	5.00
836.	Asamblea, Rivadavia . .	15.00
838.	Hermanas, Reunión de Costuras, Rosario	25.00
841.	Domingo, Hurlingham .	10.00
843.	C. J., Villa Crespo . .	50.00
844.	Asamblea, Rivadavia . .	15.00
845.	Sra. de C.	10.00
846.	R. J., Villa del Parque	5.00
847.	Asamblea, Ayacucho, Florida	10.00
848.	Dos hermanos	40.00
850.	Escuela Dominical Caa-guazú 846, Lanús . . .	20.00
851.	"O", Caa-guazú 846, Lanús	10.00
852.	"Q", Caa-guazú 846, Lanús	10.00
853.	Asamblea, Alejo Ledesma	50.00
854.	Anónimo, (S. R.) . . .	5.00
855.	Conferencia Calle Viel, 1|5|40	21.00
856.	Miembro, San Martín .	10.00
857.	Asamblea, San Martín .	30.00
858.	Hermanos, calle Homero	5.00
859.	Hermanos, calle Homero	5.00
861.	A. S.	15.00
862.	Srta. F. L.	5.00
863.	Sr. J. D.	5.00
864.	Asamblea, Paraná . . .	30.00
865.	Escuela Dominical, Villa del Parque	10.00
867.	Asamblea, Barrio Jardín Mayoraz	20.00
869.	Dos hermanos	20.00
873.	Asamblea, Salsipuedes .	30.00
874.	Hermanos, Caa-guazú 846, Lanús	30.00
875.	Un miembros, San Martín	10.00
877.	Anónimo, (V. C.) . . .	55.00
878.	M. A., Alta Gracia . .	5.00
879.	"F", Caa-guazú 846, Lanús	20.00
880.	Escuela Dominical, Villa del Parque	10.00
881.	Asamblea, Rivadavia . .	15.00
884.	R. J., Villa del Parque	5.00
	. .	$ 636.—

Envíense las donaciones al
Sr. Juan H. Ross,
Calle Campana 2743
Villa del Parque
BUENOS AIRES.

PARA EL COCHE BIBLICO DE MARCOS JUAREZ

Donaciones hasta el 30 de junio de 1940

Recibos	*Donantes*	*Importe*
868.	Hermanos, San Bartolomé	20.00
869.	Dos hermanos	20.00
870.	Sra. S. E. de R.	10.00
871.	Familia S.	12.00
872.	Un hermano, Santiago del Estero	50.00
876.	Reunión misionera de oración	30.00
882.	Asamblea, Salsipuedes .	30.00
883.	F. M., Buenos Aires . .	3.00
		$ 175.00

Total hasta la fecha . .	$ 1.263.00
Se necesitan	,, 2.500.00

Envíense las donaciones al
Sr. Juan H. Ross,
Calle Campana 2743
BUENOS AIRES.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI Septiembre de 1940 No. 9

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Estados Unidos de Europa En un artículo de fondo el diario inglés "Times" se ocupa de las bases del nuevo orden internacional que deberá instaurarse en Europa después de la guerra. El gran diario considera que la lección más importante de los acontecimientos recientes es el fracaso del principio de neutralidad. Dice: "El concepto de una pequeña unidad nacional, insuficientemente fuerte para participar activamente en la política internacional pero disfrutando de todas las prerrogativas y responsabilidades de la soberanía, es una idea que los armamentos modernos y el alcance de las guerras han hecho caducar... Europa ya no puede soportar una multiplicidad de unidades económicas, cada una de las cuales mantiene su sistema económico independiente detrás de un cerco erizado de tarifas aduaneras, cuotas, control de cambios y convenios de trueque. Probablemente el error más grande de los arreglos anteriores de paz fué el haber fomentado la desintegración justamente cuando la integración era ya una necesidad urgente". Lo que se recomienda es que sean mancomunados los recursos de las naciones y se centralice la dirección. En otras palabras, existe la creencia de que el remedio para el egoísmo humano consiste en una Unión Federal.

El creyente en la Palabra de Dios sabe que eventualmente habrá una combinación federativa de las naciones. Esa no será la Unión pacífica y próspera con que sueñan los incrédulos de Europa, sino la confederación satánica y despótica, de breve duración, de diez naciones (representadas por diez dedos y diez cuernos), o el imperio romano resucitado, del que leemos en Apoc.

13: 1-10 y Dan. 2: 40-43; 7: 7, cuyo emperador será la Bestia. La siniestra influencia de este imperio llegará a todas partes del mundo.

Pero ni aun con estas agrupaciones terminan las federaciones humanas, pues cuando llegamos a las vísperas del milenio en Apoc. 19:19, encontramos que no sólo los diez, sino los reyes "de la tierra" se han unido con sus ejércitos contra el Cordero de Dios. Tendrán su gloria efímera, pero perecerán instantáneamente cuando descienda el Rey de reyes y Señor de señores (Apoc. 19: 11-20:3) para establecer su reino sobre la tierra, depurada de todo elemento opuesto a él.

La guerra actual bien pudiera ser el principio de estos movimientos finales. "He aquí, vengo presto." (Apoc. 22:7.)

La expansión comunista Aprovechándose de la confusión creada por la guerra, la Unión Soviética ha absorbido sigilosamente a las repúblicas de Lituania, Estonia y Letonia, así extendiendo hasta el mar Báltico el cruel régimen comunista.

En teoría el comunismo es un sistema social que dispone la comunidad de bienes. Según él, la propiedad y los instrumentos de producción constituyen un depósito o fideicomiso común, y las ganancias del trabajo se dedican al bien general. Esta doctrina requiere la abolición completa de toda clase de propiedad privada, y un control absoluto por la comunidad en todo lo que se refiere al trabajo, religión, relaciones sociales, etc.

Un gobierno basado sobre semejantes principios nunca podrá asegurar la felicidad humana. Primeramente, intenta eliminar del pueblo la distinción entre grandes y pequeños. Pero Cristo dijo: "A los pobres siempre los tenéis con vosotros". (Juan 12: 8.) "El rico y el pobre se encontraron: a todos ellos hizo Jehová." (Prov. 22:2.) Nótese también, en 1 Tim. 6:1, 2, cómo el apóstol coloca a cada persona en su propio rango. En segundo lugar, se pretende dominar la conciencia del hombre. Pero Dios no hizo autómatas a los seres humanos, mas dióles libre albedrío, y en su Palabra los llama a escoger deliberadamente a quién van a servir, si a él o a otros intereses. Además, el comunismo desconoce la pecaminosidad innata del hombre. ¿Cómo puede haber justicia o una igual repartición de bienes, mientras del corazón humano salgan malos pensamientos, hurtos, avaricias, maldades, engaño y soberbia?

Durante la transición del judaísmo al cristianismo, la comunidad de bienes fué practicada en

la naciente iglesia por un breve período. (Hech. 4:34, 37.) El desprendimiento así demostrado por los miembros de la primera iglesia, hebreos que antes aspiraban a la grandeza terrenal, era prueba elocuente de que habían respondido a una vocación celestial y que sus corazones estaban ahora ocupados con las cosas de arriba. Esta hermosa igualdad terminó con la defraudación cometida por Ananías y Safira y las quejas que se levantaron más tarde acerca del ministerio cotidiano, y no se restablecerá hasta que venga el reino de Cristo, cuando prevalecerá la más perfecta equidad. (Sal. 72:4.)

V centenario de la Imprenta Se han cumplido recientemente quinientos años desde que el célebre alemán Gutenberg, habiendo introducido grandes perfeccionamientos en la imprenta, dió al arte un desarrollo considerable. Sería imposible hablar aquí de los enormes progresos hechos desde que los hombres hallaron medios para dejar escritas sus ideas. A tal grado ha llegado hoy la divulgación de obras, que, mucho más que Salomón, podemos nosotros decir que "no hay fin de hacer muchos libros".

Para los cristianos el triunfo más grande de la industria gráfica es la distribución que ha permitido de las Santas Escrituras en todos los idiomas, a precios que cualquiera puede pagar. ¡Cuánta diferencia entre una hermosa Biblia nuestra, tan portátil y nítidamente impresa, y el rollo del cual Nuestro Señor leyó en Nazaret, o los rudos libros que Pablo dejó en Troas!

Y así podríamos seguir celebrando la inestimable utilidad del gran invento. Mediante él, recibimos e impartimos las mejores enseñanzas, estrechamos nuestra comunión por medio de revistas bíblicas, y esparcimos sobre el país la preciosa simiente de millones de opúsculos evangélicos.

FONDO PARA EL COCHE DE MARCOS JUAREZ

Donaciones recibidas hasta el día 2 de septiembre de 1940.

Recibos.

892.	Sr. J. T. y Sra	15.—
894.	Anónimo	5.—
895.	Sr. S. D.	20.—
908.	Un Amigo	250.—
909.	Un lector, "El Sendero"	20.—
910.	Sra. J. de F.	5.—
911.	A. P. V., Bs. As. . .	5.—
912.	Col. 3: 23. 24. . . .	25.—
917.	Sr. C. y Sra.	44.—
918.	Sr. M. C.	5.—
		394.—

Total de las donaciones hasta la fecha . . . . 1.452.—
Se necesitan. . . . . . 2.500.—

Juan H. Ross
Calle Campana 2743
Villa del Parque
Buenos Aires, Arg.

ELIAS EN EL MONTE DE CARMELO

(1 Reyes caps. 18 y 19)

por el Dr. George Hamilton

Unos 900 años antes de Cristo, el profeta Elías hizo juntar al pueblo de Israel en Carmelo, porque una fuerte hambre los oprimía. A todos los que estaban juntados allí les parecía que la gran necesidad era un Dios que les enviara lluvia; pero Elías insistía que no, antes bien, que necesitaban urgentemente "el Dios que respondiere por fuego". (18:24.)

Elías sabía que el hambre era uno de los "malos juicios" de Dios, enviados como castigo por el pecado, y que no podía ser quitada hasta que la rebelión del pueblo fuese definitivamente arreglada ante Dios. (Ezeq. 14:21.)

Hoy en día la guerra, otro de los "cuatro malos juicios", atormenta al mundo, y el único remedio eficaz sería este Dios con su fuego.

Para Israel y el mundo el enemigo fatal es el pecado, y el hombre precisa un Dios que puede deshacer y agotar su pecado. *Su remedio es fuego desde Dios, pero cayendo en una víctima sustituidora, la cual haría expiación por él; recién entonces podría quitarse el juicio divino.* (Heb. 9:26, 28.)

Elías acusó al rey y al pueblo de haber dejado a su Dios y sus mandatos, y hoy Dios ve al mundo muy entregado a la maldad, y ha declarado que dentro de poco tiempo sus "cuatro malos juicios", en conjunto, vendrían sobre él. (Mat. 24:7; Apoc. 6:8.)

Cuando el hombre angustiado busca a Dios, anhela algo que le prometa una buena esperanza de escapar de su aflicción. Elías confiadamente dirigió los de su nación al "Dios que respondiere por fuego", pero fuego en un animal inocente, sacrificado en medio de ellos, sin que se extendiese a los culpables presentes. *Las llamas agotarían sus fuerzas en la víctima, dejando a los reos sanos y salvos.* Como la gente tenía experiencia con sacrificios por el pecado, con buena voluntad aceptaron el escape ofrecido.

Elías recordó lo que les sobrevino cuando Israel rindió culto en el desierto al becerro de oro, y el terrible juicio que amenazaba al pueblo por su rebelión; por lo tanto comprendió que sólo un sacrificio muy especial podría ahora librarlos del castigo divino. Si Dios, públicamente, por fuego milagroso, consumiera el becerro a ofrecerse, sería prueba manifiesta a todos de la aceptación de su sacrificio y del perdón de su maldad, y también de la venida de una buena lluvia.

Recordó también Elías un suceso bastante maravilloso de los días del rey David. Israel estaba atormentado por una mortífera pestilencia, otro de los "malos juicios", cuando Dios mismo ordenó que se ofreciesen sacrificios. Al serle presentados, Dios voluntariamente envió su fuego, el cual los consumió; y "cesó la plaga." (2 Sam. 24:25.) Elías, pues, opinaba que si fuera posible conseguir que Dios hiciera cosa parecida, la rebelión quedaría expiada y el hambre quitada.

Cuando el profeta hizo derramar tanta agua sobre el holocausto y leña, todos comprenderían que nada menos que fuego milagroso podría consumirlo, y probablemente la gran mayoría perdería toda esperanza de que Dios enviara su fuego, teniendo en cuenta la enormidad de su delito. En todos los siglos los hombres, al comprender su culpabilidad, han temido de la sinceridad y eficacia de la *oferta divina de castigar un sustituto inocente para perdonar ampliamente al reo, sin que éste rindiera mayor satisfacción por sus delitos.*

Para obtener un resultado seguro, Elías preparó la víctima y el altar con sumo cuidado, llenando todos los detalles legales para los holocaustos. Luego echó mano al título que Dios ordenó a Moisés emplear cuando le envió a sacar a Israel de Egipto, el utilizado en el primer pacto con los patriarcas del pueblo. (18:36; Ex. 3:15; 1 Crón. 16:16.) *Presentando un sacrificio netamente escritural, Elías rogaba que Dios lo aceptase en expiación por ellos, y que sobre esa base restaurase a todos ellos los beneficios del antiguo pacto, y que de nuevo sea él su Dios en medio de ellos.*

1) Consumida la *víctima*, el delito quedó expiado, y los reos perdonados.

2) Consumidas las piedras del altar, una ofrenda era suficiente; otra no podía ser ofrecida.

3) Desaparecidas la leña y el agua, nada quedaba para impedir la comunión entre Dios y el pueblo.

El Dios santo y misericordioso respondió por fuego, pero fuego que trajo resultados gloriosos y encantadores, siendo figura de la eterna e infi-

nita expiación, resultante del sacrificio del Calvario.

No extraña que la multitud exclamaba: "Jehová es el Dios." (v. 34.) Los dioses falsos podrían traer un aguacero o hacer otro milagro, pero *sólo el Dios de Amor podría borrar la maldad humana, abriéndole la puerta de bendición.*

Cuando Elías después oyó las amenazas de la reina Jezabel contra su vida, decidió que la nación era tan rebelde como antes; por lo tanto, llegado al monte de Sinaí, delante de Dios, los acusó de plena apostasía. Pero allí Dios hizo sobrevenir un viento, terremoto y fuego, para que su siervo se acordase del día majestuoso, siglos antes, cuando el pacto con ellos fué confirmado por primera vez. Luego le enseñó que habiendo aceptado aquel sacrificio en Carmelo, no podía de ninguna manera considerar esta acusación de apostasía. *Consumida la víctima sustituidora, el pecado por el cual murió, no podía recordarse más.* El remedio divino por la maldad es escape maravilloso del juicio. (19:10; Ex. 19:16; Heb. 12:18.)

Así Dios reveló a Elías como se proponía tratar al pueblo referente a sus desobediencias futuras, y que él mismo seguiría con la tarea de su reforma. Como Moisés les dió la ley, *la obra suya sería de restaurarlos a la práctica de ella,* habiendo ellos perdido sus bendiciones y empezado a sufrir sus maldiciones.

Volviendo a sus labores Elías vió resultados buenos; la nación recobró cierta prosperidad; los fieles ya no eran perseguidos; se lee de diferentes profetas hablando por Dios y de "hijos de los profetas"; hubo alivio inmediato del hambre, y les fué concedida una nueva oportunidad de servir a su Dios. Los siete mil fieles, recordados por Dios, apreciarían estos favores.

El creyente en Cristo Jesús, desde un monte más notable que el Carmelo, contempla al mundo amenazado por los "malos juicios", y también por el castigo eterno, y *sabe, a ciencia cierta, que ha hallado el remedio perfecto y divino contra todos ellos.* El fuego de la ira de Dios cayó en el Cordero del Calvario, porque Jehová cargó en él todos nuestros pecados; y el Cordero aparece después en los cielos, comprobando la aceptación de su sacrificio expiatorio. *La víctima ha alcanzado a satisfacer todas las demandas contra el pecador; ninguna voz condenadora puede levantarse contra sus redimidos.* Aquel fuego de Dios, caído en el sustituto, ha confirmado un nuevo pacto de bendición que nunca fallará. *Los salvados se glorían en este Dios santo y misericordioso que agotó su fuego contra el Hijo de su Amor, a fin de que su ira nunca alcanzara al alma redimida.*

El creyente hoy exclama: "Jehová es el Dios", y con gran confianza anuncia al alma atribulada que Dios, efectivamente, respondió por fuego sobre Cristo, quien se ofreció como la víctima substituidora por su alma, y que la ira de Dios nunca alcanzará al alma apoyada en su sacrificio en la cruz.

La voluntad de Dios ha sido de responder por fuego contra el pecado; sí, pero en una víctima santa, en su Hijo perfecto.

"Honra es del hombre dejarse de contienda" (Prov. 20:3) dice la palabra de Dios. El mismo versículo continúa diciendo que la persona que insiste en mantener ardiendo el fuego de contienda es un insensato. ¿Qué buscamos, honra o insensatez?

* * *

En Cristo la omnipotencia se une con el eterno amor; nunca podrán fallar. Sus ilimitados recursos están a la disposición de todos aquellos que se encuentran en la asamblea de los redimidos, reunidos en el Nombre del Señor.

JUSTIFICADOS PUES POR LA FE

(Rom. 5:1)

Por F. J. Duvivier

Al leer este versículo surge ante nuestra mente la primitiva condición de estos creyentes romanos y el terrible peligro al que habían estado expuestos si hubiesen permanecido en esa condición. No podemos menos que ver también en ella cuál era la nuestra, creyentes gentiles, antes de ser traídos al conocimiento de la verdad.

Roma, centro idólatra de la antigüedad, como lo es en nuestros días, tiene el poder de arraigar en el corazón de sus adeptos tal confianza en sí mismos, que se necesita mucho tiempo para borrar sus profundas huellas.

En el capítulo 3 de esta carta el apóstol descubre, por el Espíritu Santo, cuál era la condición en la que les había encontrado el Evangelio de la gracia y de la que habían sido sacados por el poder de la fe.

Eran injustos, sin conocimiento de Dios, maldicientes, de moral relajada, viviendo en el pecado como en un ambiente de lo más natural, destituídos de la gloria de Dios; tal era la triste condición espiritual de estos romanos.

Pero al fin, alcanzados por la superabundante gracia de Dios que trae salvación a todos los hombres (Tito 2:11) y con el conocimiento de su necesidad, entregados al Señor y aceptados por él, son limpiados de las inmundicias del pecado y se gozan en una nueva condición espiritual, condición que no les había sido posible alcanzar por las prácticas de su religión ni por sus obras.

Revela aquí el apóstol cuál sea la base por la cual pudieron llegar a tan bendito estado, y ella es la justificación por la fe que descansa en la obra redentora del Señor Jesucristo en la cruz.

Ella (la fe) excluye toda jactancia, pues señala que la justificación no les ha sido concedida en razón de buenas obras, sino que revela de una manera especial que el haberse vuelto de los ídolos a Dios es necesariamente resultado de la fe.

Los que antes hemos servido en religiones de hombres, y en las cuales la principal base reside en la justificación por las obras, reconocemos cuánto cuesta dejar de lado este fácil y cómodo apoyo, para aceptar y servir al Dios Unico, para recibir, por la fe, su don gratuito y precioso.

Cuesta resignarse para llegar al convencimiento a que llegó el apóstol Pablo y poder exclamar como él: "Pero las cosas que para mí eran ganancias, helas reputado pérdidas por amor de Cristo". (Filip. 3:7).

Cuesta mucho, llegar a aferrarse con firmeza a esa base de la justificación por la fe, y consideramos que para el apóstol sería tarea no muy pequeña y fácil, sino de continuada vigilancia para que los romanos recién convertidos no fueran deslizándose poco a poco del fundamento de la salvación.

En seguida expone el resultado glorioso de esta justificación que es: paz para con Dios.

El hombre natural, además de estar destituído de la gloria de Dios, se encuentra en un estado de enemistad para con él a causa del pecado.

Así que además de gozar de la justificación por la fe, cambia por completo las relaciones para con Dios, y de enemigos declarados, troca su situación en el goce de esa perfecta paz que excede a todo conocimiento.

Esta paz nace de la seguridad al apropiarse del texto: Ahora pues ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús (Rom. 8:1) y por consiguiente esta paz no es conocida sino después de haber aceptado la salvación.

Establecidas estas dos grandes y preciosas verdades el apóstol da la revelación del autor de estas bendiciones, quien es también, al mismo tiempo, el sustentador de nuestra fe, es a saber por medio de nuestro Señor Jesucristo.

El es el medio, porque no hay otro Mediador entre Dios y los hombres, sino Jesucristo hombre.

Ahora bien, cuando nosotros los creyentes, poniéndonos en el lugar de los romanos, tomamos para nosotros las palabras dirigidas a ellos, realizamos

(Continúa en la página 235)

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XX

Vs. 1-2. Como en esos días el Señor se comportaba casi como si fuera dueño del templo, los caudillos le acometieron, exigiéndole que mostrara sus comprobantes; era un desafío público para confundirle ante el pueblo. ¿Cómo podría pretender reemplazarles a ellos, las autoridades constituídas?

Vs. 3-8. Cristo comenzó su contestación con una pregunta que puso en relieve la falta de sinceridad de los caudillos. La actitud de éstos hacia Juan, comprobó que no creyeron que fué enviado por Dios; si dijeren que sí, el Señor podría exponerles a la burla del pueblo. Si negaren su comisión celestial, la multitud les acometería a ellos; porque sabían que se consideraba que Juan había demostrado claramente su autoridad divina.

Si así fuera el caso con Juan, no había motivo para dudar de la autoridad de Cristo, siendo que Juan no hizo ningún milagro. Luego, Juan era el precursor, enseñando que se debía ir al Señor Jesús; por tanto, si Juan tuvo autoridad divina, el Señor mucho más. Los caudillos, por falta de sinceridad, no merecieron contestación categórica. (v. 8.)

Mediante los *vv.* 9-19, el Maestro les dió una respuesta que éstos comprendieron perfectamente bien. Hacía siglos que Dios tomó a Israel por su viña (Isaías 5), esperando fruto de ella. Era costumbre arrendar las viñas bajo un pacto de que los arrendatarios entregaran al patrón cierto porcentaje del fruto. Dícese aquí que Dios envió tres veces (el número tres indica que tenía mucha paciencia con su pueblo), sin recibir nada de fruto; y el único resultado era que los labradores trataban cada vez peor a sus mensajeros. (Herido, en v. 12, es la palabra más fuerte.) Así hicieron los judíos con los profetas.

El patrón (Dios) en vez de demostrarles dureza, les envió a su Hijo, y le maltrataron peor que a los siervos (v. 14); pero con este paso el dueño tuvo que tomar otra clase de medidas.

Arrendatarios sólo tienen derechos mientras cumplen con el convenio; de otro modo el "señor de la viña" tenía derecho de imponer su voluntad. Los caudillos de la nación eran los responsables de conseguir fruto para Dios, y no haciéndolo, el Señor Jesús quiere decirles que ellos ya no tienen ninguna autoridad; no habían guardado el pacto de la ley y, por tanto, el dueño podía desalojarlos. En vez de eso, les envió a su Hijo, munido de toda la autoridad del dueño; vistos los comprobantes, comprendieron su situación difícil, y resolvieron luchar hasta lo último contra el Hijo, a fin de no someterse a su autoridad. El v. 14 demuestra que ellos deberían haberle reconocido, y que tendrían que llevar las consecuencias de su rebeldía.

El Maestro quiso enseñarles que no rindiendo el fruto debido a Dios, los caudillos no eran más que usurpadores, sin autoridad alguna y que él era el verdadero heredero de la viña, enviado por el dueño, Dios. Por tanto, los Judíos serían castigados severamente y los Gentiles recibirían la oferta especial de las bendiciones divinas. Esto les sobrevino en el año 70.

El v. 17 enseña que los Judíos no quisieron dar a Cristo ningún lugar fundamental en su religión, pero que él lle-

garía a ser la verdadera cabeza de ella. Si ellos persistieren en oponerse, quedarían deshechos, y más tarde él caería sobre ellos, reduciéndoles al polvo fino. (v. 18.)

Los religiosos entendieron que Jesús les declaraba que la autoridad suya les dejaría a ellos totalmente aplastados.

Vs. 20-26. La asechanza desarrollada aquí, emanó de la derrota sufrida en la sección anterior; habiendo el Señor desafiado a los caudillos, ellos le entregarían en las manos del poder civil, de Pilato, quien podría llevarle a la muerte. (Véase 23:2.) Quisieron engañarle con una adulación astuta, repitiendo el criterio general del pueblo, pero no aceptado por ellos; sus palabras contenían la gloriosa verdad, y serán responsables por no haberlas creído.

Todo Judío sabía que Israel nunca debería haber estado en sujeción a ninguna potestad pagana; por eso esperaban que él se opusiera a César. La moneda con la imagen de César comprobó que ellos se habían sometido al dominio de los Romanos; por tanto el Señor les contestó con palabras parecidas a las de Dios por Jeremías (28:5, etc), enviadas a los Judíos en cautividad. Israel debería de haber reconocido que el pecado en ellos era el único motivo de la dominación romana, y por tanto, era su deber someterse de buena voluntad, y luego buscar a Dios con sinceridad. La cautividad recibió el mismo consejo divino. Sólo así podía Dios concederles sus bendiciones.

La trampa no dió resultado; antes bien, ellos mismos quedaron confusos, porque en vez de tener una acusación para llevar al Señor ante el poder civil, podrían haber comprendido algo de su propia culpabilidad ante el trono de su Dios.

En la *cuarta sección* (*vv.* 27-38), los Saduceos citaron un caso extremo de la obediencia a la ley dada en Deut. 25:5, para comprobar que Moisés no creía en la resurrección de los muertos, porque para ellos, el problema resultante no podía solucionarse. Primero el Maestro corrigió unas ideas falsas de ellos con respecto a los resucitados; no existen entre éstos ni el matrimonio ni la muerte. En el cielo los salvados llevan cierta semejanza a los ángeles y la naturaleza de Dios, no la humana, por tanto ciertos problemas humanos no entran allí.

Luego Cristo afirmó que

Moisés, efectivamente, enseñó la resurrección, porque declaró que Dios era Dios de tres personas muertas; eso sería una locura si no fuera que aquellas personas tuvieran todavía una vida que era apreciada por Dios. Dícese en Rom. 14:8, 9 que los salvos, muertos y vivos, son del Señor, y ambos están bajo su dirección.

Mateo 22:29 dice que la palabra de Dios enseña la resurrección y su poder puede llevarla a cabo, y el no creerlo es prueba de ignorancia.

Lucas omite la pregunta del escriba hallada en Mateo y Marcos; y pone fin al ataque (vv. 39, 40) de los caudillos, pues algunos de los escribas confesaron que se había defendido bien. Los demás quedaron reducidos al silencio, vencidos.

En los *vv.* 41-44 el Señor llevó el ataque contra sus opositores, y les citó palabras de la gran autoridad, David. Por estas palabras *David acató los derechos de Cristo, llamándole Señor; Dios igualmente, haciéndole sentar a su diestra; y todo el mundo tendrá que hacerlo, postrándose a sus pies.*

Los tres grupos de caudillos que le habían atacado quedaron derrotados, porque Cristo demostró que la autoridad civil, César; la legal, Moisés; la real, David; la divina, Dios; todas le apoyaban.

En este lugar, Mateo da un discurso largo contra los escribas, los maestros de la ley; pero Marcos y Lucas ofrecen nada más que dos versículos; 46, 47. Les gustaba vestirse como sabios, a fin de ser los más honrados en público; no son muy justos en su conducta, pero cubren sus faltas con las largas oraciones. Cuidado con ellos, dice el Señor, porque su perdición es segura. La plena enseñanza es que son tan extraviados, que no les queda ninguna autoridad como maestros de la palabra de Dios, y cualquiera que los siguiera, los tendría que acompañar también al juicio eterno. (Mat. 23:13, 33, 35.) Tal es la condición y fin de los caudillos que desafiaron la autoridad del Hijo de Dios.

JUSTIFICADOS PUES POR LA FE

(Viene de la página 232)

cuán grandes son nuestros privilegios al unir estos dos textos de Romanos 5:1 y 8:1 y tenemos establecida esta bendición: Justificados por la fe tenemos paz para con Dios por medios de Nuestro Señor Jesucristo y ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. Así realizaremos nuestra estado glorioso, que disfrutamos los creyentes juntamente con los romanos, y elevaremos sinceras acciones de gracias al que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros.

EL PRIMADO DE CRISTO

(Col. 1:15-22; 3:9-4:1)

por ALFREDO L. HUNT

Los creyentes son una nueva creación en Cristo (Col. 3:10; Efes 2:15, 16; 2 Cor. 5:17; Gál. 3:26); es decir, han nacido de nuevo por la fe en él, y no tienen nada de qué gloriarse, por cuanto lo deben todo a la gracia de Dios, a la obra del Señor Jesucristo y al poder del Espíritu Santo. En esta nueva creación, por otra parte, no puede haber distinciones ni motivos de gloria, cosa que el apóstol ilustra en el versículo 11: como el Griego se distinguía por su lengua e historia, el Judío por su religión, el Escita por sus costumbres rústicas, así el Cristiano se distingue por una sola cosa — Cristo.

El tema y el objeto de la epístola a los Colosenses es el engrandecimiento de Cristo, pensamiento que corre por todos sus capítulos. Ante el peligro gnóstico, y en su afán de deleitar al lector con las glorias del Señor, el Espíritu produce un escrito comparable a una gradación, y en los versículos 1:18 y 3:11, donde dice, "que en todo tenga el primado" y "Cristo es el todo", llega a la culminación.

Es notable que precisamente esta epístola debía ser leída a la iglesia en Laodicea (Col. 4:16), que tiempo después asignó al Señor un lugar inferior al secundario: afuera. (Apoc. 3:20.) No hay duda de que en los días de tibieza y fingida piedad representados por esa iglesia vivimos actualmente y que por lo tanto tenemos gran necesidad de velar porque Cristo ocupe su debido lugar de primacía entre nosotros.

Para llegar a este cenit el apóstol jalona las diferentes esferas donde Cristo es supremo; a saber:

1) EN LA CREACION. (1:15-17.)

A) FISICA. Es el Increado Creador, Primera Causa. (Juan 1:3; Heb. 1:10.) Suya es la mano maestra de la cual proceden todas las fuerzas físicas, todo lo bello, todo lo útil. En Prov. 8:30 podemos ver que en la formación de todas las cosas dictó su divino criterio.

B) INVISIBLE. Lo que el hombre ve, aun con el telescopio, no es más que la franja de la creación: hay una vasta creación invisible de seres y cosas que proclama su poderío y sabiduría. (Sal. 148.)

Cristo antedata a todo y no conoce posterioridad. (Juan 8:58; 17:5; Sal. 90: 2.) Uno de sus títulos en Isaías 9:6 es, Padre de la Eternidad; la misma eternidad es su criatura.

Por él todo subsiste. (Heb. 1:3; Sal. 104:8-10, 19.) Es el gran Creador-Superintendente, que igual cuenta toma de un planeta que de una avecilla. El cuida de cada uno de los suyos.

Quiere decir, entonces, que en la creación Cristo ocupa la misma preeminencia que en una gran estructura ocupa su arquitecto, con el agregado de que es también Hacedor y Dueño.

2) EN LA SALVACION. (1:20-22.)

¡Verdaderamente es "el todo" aquí! No hay otro nombre (Hech. 4:12); es el Autor y Consumador de la salvación (Heb. 12:2), y nadie puede compartir los honores con él. Esta epístola revela su supremacía en tres maneras:

A) COMO TRIUNFADOR SOBRE SATANAS. (2:15.) De la antigua costumbre del imperio Romano, de hacer desfilar triunfantemente por las calles al general victorioso con sus guerreros, aclamados por la muchedumbre, con sus enemigos encadenados a retaguardia, el apóstol saca una ilustración de la victoria de nuestro Señor en la cruz. El diablo quiso disputarle la superioridad, pero fué echado fuera. (Juan 12:31; Luc. 11:21, 22.) El Señor venció no sólo al gran enemigo, sino a toda la jerarquía del infierno; y el creyente que, del todo entregado al Señor, velando vive cerca de él, es sencillamente invulnerable a los ataques demoníacos; ahí el secreto de una vida victoriosa.

B) COMO RESTAURADOR DE TODAS LAS COSAS. El pecado afectó al trono de Dios; y aunque no hizo peligrar la divina autoridad, tal era el intento del enemigo. (Isa. 14:14.) Este atropello a los derechos supremos de Dios hizo necesaria una reparación. La reconciliación proclama que Dios no pudo ser burlado; la obra de la cruz fué hecha para Dios, y ella le hubiera glorificado aun sin beneficiar a ningún hom-

bre, pues allí Dios fué desagraviado y honrado. (Juan 17:4; Heb. 9:14; Efes. 5:2.) Cristo es el autor de la paz y la concordia (Luc. 2:14; Efes. 1:10), y en la era que él va a introducir toda voluntad estará perfectamente sujeta a Dios.

C) COMO RECONCILIADOR DEL CREYENTE. Nuestro antiguo estado de aversión y alejamiento ha sido cambiado por uno de amor y cercanía.

El pensamiento dominante en todo esto es el de Filip. 2:10, 11: la incuestionable dignidad primacial de Cristo en cielo, tierra e infierno, ahora y por la eternidad.

3) EN LA IGLESIA. (1:18; 3:17-4:1.)

Para que no se diga que se trata meramente de un hermoso concepto de interés sólo como estudio de la teología, traslademos la idea del Cristo supremo a nuestra esfera, y lo hallaremos sumamente práctico. No debemos olvidar que las gloriosas presentaciones que el Espíritu nos ha hecho del Señor en la Palabra tienen por objeto influir sobre nuestra conducta y servicio. En el pasaje que consideramos el apóstol emplea esta verdad con relación a la administración colectiva y a la vida individual de cada miembro de la iglesia; a saber:

A) EL CUERPO. Como en otros pasajes, el Señor es llamado aquí por su título de Cabeza de la iglesia. Este título pone en manos del Señor la dirección de la congregación; de ahí que los creyentes no reconozcan ningún jefe visible. El Señor anticipó este gobierno de los suyos por su propia y única autoridad al decir, "Uno es vuestro Maestro, el Cristo" (Mat. 23:8-10), y lo que se necesita es que cada grupo de creyentes mire a él como su director, cuidando de que disposiciones humanas, aun cuando bien intencionadas, no menoscaben la soberanía del Señor entre su pueblo.

Especial cuidado deben tener aquí quienes hayan sido puestos por el Señor en la iglesia como guiadores de sus hermanos, y la Palabra no nos ha dejado sin una solemne advertencia de lo que sucede cuando se arrogan facultades que pertenecen sólo al Señor. En la 3.ª epístola de Juan vemos el imperio humano sobre la iglesia en la persona de "Diótrefes, que ama tener el primado entre ellos". Malicioso e infamante, su soberbia le impedía ser amonestado aun por un apóstol, y rechazó a la delegación apostólica, excluyendo de la iglesia a quienes acogían a esos visitantes. ¡Cuánto mejor era el grupo humilde de Juan afuera (vers. 10) en comunión con el Señor, que el del dominante Diótrefes adentro con su simulacro de comunión! No olvidemos que éste es el espíritu que actúa detrás de las desavenencias, las divisiones y las rivalidades, desgraciadamente comunes en la historia de la iglesia.

El Cristo supremo en la iglesia significa que por él ella se gobierna (Efes. 5:23, 24), vive (Efes. 1:23), es unida (Efes. 4:16) y crece. (Col. 2:19.)

B) CADA MIEMBRO. Aprendemos ahora que no es solamente de la iglesia la responsabilidad de dar al Señor su debido lugar, sino que el engrandecimiento de Cristo debe ser la mira de cada uno de los que ocupan un lugar en sus dominios. Luego de decir que "Cristo es el todo y en todos" (3:11), el apóstol pasa a aplicar el lema a la vida práctica de cada uno, cosa que hace en una serie de exhortaciones en el resto del capítulo.

Estas instrucciones debieran ser observadas por todos y llevadas a la práctica. Son tan claras que está demás cualquier explicación de ellas: baste decir que cuando existen la tolerancia del vers. 13, el amor del vers. 14, la espiritualidad del vers. 16, la entereza de los vers. 17 y 23, el orden conyugal y filial de los vers. 18-21, y las relaciones serviles y patronales de los vers. 22 y 1 del cap. 4, entonces Cristo ocupa su debido lugar de primacía.

"¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente uno!" (Sal. 133:1.) Pero se necesita gracia para hacerlo, pues tenemos corazones que son fácilmente provocados por el orgullo y los celos, y, como la pólvora, están pronto a explotar ante la más pequeña chispa de tentación, salvo que sean conservados húmedos por el rocío de la gracia del Señor. — *Goodman.*

Y... puso Dios... ayudas".

(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

LA EXPIACION

1) **El origen de la Expiación: SACRIFICIO.**

Lev. 1:4. Jehová acepta el sacrificio para EXPIAR al que lo ofrece.

2) **La razón de la expiación: PECADO.**

Isaías 59:2. Los pecados han hecho división entre los que lo cometen y Dios.

Pecado no es simplemente desgracia, o enfermedad; es falta, maldad; es quebrar la ley, la transgresión.

3) **El significado de la Expiación: CUBRIR.**

Salmo 32: 1; Isa. 38: 17. Dios no puede tolerar el pecado, no lo puede ver. Es preciso que sea cubierto, o escondido de su presencia.

4) **La fuente de la expiación: DIOS MISMO.**

Isa. 53:4, 6, 10. Dios carga sobre el sustituto el pecado.

Hechos 2:23. El Salvador es entregado según lo dispone DIOS.

2 Cor. 5:19. DIOS estaba en Cristo, reconciliando el mundo a sí.

5) **El fundamento de la expiación: AMOR DIVINO.**

Juan 3:16. Porque de tal manera **amó** DIOS al mundo.

Efes. 5:2, 25. Cristo nos **amó**, y se dió a sí mismo.

6) **La manera de la expiación: por SANGRE.**

Lev. 17:11. La sangre hace expiación.

Heb. 9:22. Sin sangre no se hace expiación.

7) **El resultado de la expiación: SALVACION.**

Isa. 53:5. Por sus llagas fuimos curados.

Gál. 1:4. Librarnos de este presente siglo malo.

1 Ped. 2:24. Muerto a pecado — vivos a la justicia.

Heb. 9:15. Herencia eterna —gran ganancia.

Judas 24. Presentarnos en gloria.

La Expiación en el Antiguo Testamento se halla simbolizada en: a) Los sacrificios de Abel, Noé y Abraham; b) La institución de la pascua; c) Los sacrificios de Levítico; las profecías de los Salmos, Isaías y los demás profetas.

En el Nuevo Testamento encontramos:

a) Su cumplimiento en Cristo, el Cordero de Dios. (Evangelios).
b) Su doctrina —explicada y aplicada— en las Epístolas.
c) Su proclamación en Rev. 5:6 — Cordero inmolado!
d) Admitido y gozado, como privilegio de los creyentes. Rom. 5:11.

La EXPIACION incluye: Sustitución, Redención, Reconciliación, Justificación, Regeneración, Adopción y Santificación.

□

LA BIENAVENTURANZA DEL PERDON. (Salmo 32; 1, 2.)

1) **Su gran valor** — naturaleza y características.
   a) No puede comprarse, ni conseguirse por ningún medio humano.
   b) Es instantánea.
   c) Es irrevocable.
2) **Lo que la acompaña.**
   a) Lo pasado, presente y futuro — todo es vuestro.
   b) Vosotros sois de Cristo y Cristo es de Dios.
3) **Bendito en sus efectos.**
   a) Paz. No pequeña onda producida por suave brisa en un lago; pero el profundo de la mar — donde nada se mueve.
   b) Gozo. Lo grande abarca lo chico. Los esclavos gritan dennos libertad aunque con solo pan seco!

Tres aspectos del pecado:

1) Transgresión — Ofensa contra la ley de Dios.
2) Pecado — Ofensa contra la eterna e inmutable regla divina.
3) Iniquidad — Depravación interior del alma del pecador.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Septiembre de 1940

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

Es notable la manera en que los patriarcas y santos de la antigüedad apropiaron para sí mismos la revelación de Dios que tuvieran: es el Dios de ellos en una forma particular y personal. Condenamos el espíritu regateador y mercantil que manifiesta Jacob en Gén. 28:21: "Entonces Jehová será **mi Dios**"; pero hay que tener presente que no habría tenido mucha experiencia del Señor en su propia vida, y su luz era muy deficiente. En Bethel tuvo su primer contacto con la providencia divina, pero al fin de su carrera (Gén. 48:15) da un testimonio noble a la fidelidad de las promesas de Dios; para él, a pesar de todos los sufrimientos de la vida (resultado de su propia conducta y perversidad), Dios es una gloriosa realidad.

David es otro que testifica en el mismo sentido: "Jehová Dios, el **Dios mío** será contigo" (1 Crón. 28:20); **"Dios mío** eres tú." (Sal. 63:1.) Habrá venido esta verdad con poder a su alma en ese día notable cuando salió al encuentro de Goliath de Gath (1 Sam. 17) cuando probó en una manera tan señalada el socorro del Señor en momentos de peligro. Y después, perseguido a las manos de Saúl, fugitivo en el desierto y, finalmente, ensalzado al trono de Israel, habrá recibido impresiones tan fuertes de lo que puede ser el Omnipotente a los que confían en él que, cuando quiere animar a su hijo Salomón para la gran tarea que tiene que emprender al comienzo de su reino, no encuentra palabras más estimulantes que éstas: **"Mi Dios** será contigo."

Pero no solamente entre los santos del Antiguo Testamento sino entre los del Nuevo hallamos la misma característica. Cuando Tomás, después de un período en que había quedado eclipsada su fe, tiene contacto con Jesús, ya vencedor de la muerte, exclama en la alegría de su alma: "Mi Señor y mi Dios." (Juan 20:28.) Había recibido de nuevo al Maestro querido, y apropiándoselo di-

ce con éxtasis inexpresable: **"Mi Dios."** Había hallado lo que temía haber perdido para siempre.

El mismo mensaje también recibido de la pluma del apóstol Pablo. Escribiendo a los filipenses, acusando recibo de su generosa ayuda financiera, dice: **"Mi Dios,** pues, suplirá todo lo que os hace falta, según sus riquezas en gloria en Cristo Jesús." (Filip. 4: 19.) ¡Cuántas veces había recibido este gran siervo de Dios el libertamiento divino en medio de sus aflicciones y necesidades! Durante su vida tan accidentada había experimentado encarcelamiento, azotes, hambre, enfermedad, naufragios y muchas otras peripecias; y el resultado de todo es que puede recomendar a todos que confíen en aquel que ha prometido: "No te dejaré ni te desampararé"; estará con nosotros en toda circunstancia y toda condición hasta el fin. Y al poner nuestra confianza en este Ser tan sabio, poderoso y amante, cada uno de nosotros podremos decir con un énfasis particular: "Mi Dios."

Estimado lector, ¿debe usted su suscripción a esta Revista? Simpatizamos con los pobres que luchan para obtener lo necesario para vivir; pero no con aquellos que por descuido no pagan el pequeño importe de la suscripción.

EL ESPÍRITU SANTO

por Miguel Estrada

II

La potencia de la fortaleza de Dios

En la obra de la creación —de la cual se dice en Génesis 1: 1: En el principio crió Dios los cielos y la tierra; y acerca de lo cual se dice en Hebreos 1: 2, tocante al Hijo: Por el cual asimismo hizo el Universo—, se dice acerca del Espíritu Santo, que se movía sobre la haz de las aguas.

Encontramos de nuevo en la obra de la creación la triple manifestación de Dios en tres personas.

En el PADRE se manifiesta la voluntad de Dios:

Dijo Dios, hagamos al hombre (Gén. 1:26); De tal manera Dios amó al mundo (Juan 3:16); Dios envió a su Hijo al mundo (Juan 3:17); Dios, habiendo hablado en otros tiempos en muchas maneras, en estos días nos habló por el Hijo (Heb. 1: 1, 2).

En el HIJO se manifiesta el instrumento divino por medio del cual Dios obra.

Por el cual hizo el Universo (Heb. 1:2); Por él fueron criadas todas las cosas (Col. 1:16); Por él todas las cosas

subsisten (Col. 1:17); El salvará a su pueblo de sus pecados (Mateo 1:21); El llevó nuestros pecados en su mismo Cuerpo (1 Pedro 2:24).

En el ESPIRITU SANTO se manifiesta la potencia de Dios para obrar.

El Espíritu de Dios me hizo (Job. 33:4); Envías tu Espíritu, crianse (Salmo 104: 30); El Espíritu es el que da vida (Juan 6:63); El Espíritu Santo vendrá sobre ti, por lo cual lo santo que nacerá (Lucas 1:35); El Espíritu Santo es el que levantó a Jesús de entre los muertos (Romanos 8:11).

El Espíritu Santo es el que obra en las conciencias de los incrédulos para convencerles de sus pecados. (Juan 16: 8-11.)

El Espíritu Santo es el que opera el nuevo nacimiento, o la regeneración espiritual en el pecador que se arrepiente y acepta a Cristo. (Juan 3: 5.)

El Espíritu Santo es lo que distingue al creyente. (Efes. 1: 13.)

El Espíritu Santo es la operación de la potencia de Dios. (Efes. 1: 19.)

Cuando una alma llega a comprender su propia insignificancia, entonces llegará a conocer la grandeza de Dios.

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

CAPÍTULO II

El que fué el prometido llegó a ser el prometedor.

Las multitudes que se juntaban para escuchar a las enseñanzas de Jesús de Nazaret —le conocían como tal— tendrían motivos para estar atónitos al oír las pretensiones que hizo para sí mismo. Y estaban sorprendidos en extremo al escuchar lo que él predijo y prometió para el futuro. A los mismos discípulos que el Maestro había escogido se les presentaron dificultades para creer todo lo que él les dijo.

En una ocasión, al referirse a sí mismo por su nombre favorito de: "el Hijo del Hombre", declaró: "el hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles." (Mateo 16:27.) Había hablado anteriormente del día cuando enviaría a los ángeles —que dijo que le pertenecían a él—para arrestar a los malhechores y echarles en un horno de fuego, a fin de que no hubiese nada para impedir que los justos resplandeciesen en el reino de su Padre. Un año después de anunciar esto,

agregó un detalle sorprendente, es decir: que él mismo acompañaría a sus ángeles para ejecutar justo juicio. Otro año pasó y el Salvador reveló algo más. Dijo que todas las tribus de la tierra—no solamente las de Israel—verían al Hijo del Hombre que vendría sobre las nubes del cielo, con grande poder y gloria. (Mateo 24:30.)

Las tribus de la tierra no serán convertidas o cristianizadas, cuando Cristo volverá; muy al contrario, lamentarán cuando le verán. En cuanto a la manera de su venida, también tenía algo que decir. Dijo que su venida sería rápida, repentina e inesperada: "Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre." (Mateo 24:27.)

El Señor dijo muchas otras cosas con respecto a su venida, pero yo quisiera llamar la atención del lector por el momento al hecho de que Cristo hizo las predicciones arriba citadas.

El apóstol Juan es el único que ha conservado para nosotros aquella conversación tan íntima que el Señor tuvo con sus amados discípulos en el aposento de recuerdos sagrados. Se registra otra promesa preciosísima en el versículo tres del capítulo catorce de San Juan. El Señor estaba rodeado por los hombres que el Padre le había dado del mundo, y conociendo la profundidad de su pesar, causado por la próxima partida de su Maestro les dijo:

"Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis".

Aquel que había sido prometido por los profetas había llegado a ser de hecho un prometedor. ¿No es razonable creer que las predicciones y promesas que Cristo mismo hizo, se cumplirán tan actual y literalmente como las profecías que en los días anteriores predecían su primera venida? Cualquier otra manera de interpretar las promesas de Cristo acerca de su segunda venida nos parece completamente sin razón o lógica.

Estas promesas nos llevan al corazón de nuestro tema: "Las Dos Venidas de Cristo", pues el que vino la primera vez conforme a las profecías del antiguo testamento volverá indefectiblemente la segunda vez. No entendemos como una persona que cree la Biblia puede dudar de este hecho, a que se refiere claramente y

con tanta frecuencia, en las páginas de las Sagradas Escrituras. En el Nuevo Testamento es fácil encontrar como trescientas referencias directas e indirectas a la venida segunda de Jesucristo. Es necesario escudriñar las Escrituras para quedarse convencido de la verdad.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

CONFIANZA PLENA

Caminando por la calle un día, tuve que parar un momento hasta que pasara una motocicleta que marchaba a gran velocidad. Lo que me llamó la atención no era la figura robusta de su conductor, ni el rostro inmóvil de él; sino más bien, la pequeña forma de una niñita de unos cinco o seis años de edad sentada delante del mismo conductor, el cual es de suponer, fuese su padre.

Una vislumbre, no más, tuve de la carita de aquella niñita que cruzó como un relámpago mi camino; pero, lo que ví expresado allí no puede ser borrado de mi memoria. ¡Qué tranquilidad y que confianza reposaban sobre el semblante de la pequeña viajera en medio de la conmoción y peligro que la rodeaban!

Esta circunstancia me hizo pensar: ¿no estamos nosotras igualmente en medio de perturbaciones y expuestas a un sinnúmero de peligros en nuestra peregrinación por este mundo? Cierto es, hermanas; pero, ¿quién es el que nos conduce, que nos guía, que maneja por nosotras? Creo que a veces nos olvidamos de esto, de que es nuestro amado Padre que nos lleva y que nos tiene bien seguras en su cuidado omnipotente.

Con más razón que la que tenía aquella niñita, podemos nosotras estar tranquilas y confiadas en medio de todo lo que pasa en nuestro derredor; pues, es digno de toda confianza nuestro bendito Dios y Padre.

Entonces, ¿por qué estar tan afanosas o miedosas? ¿Dónde hay Dios como nuestro Dios? Preguntó el salmista David: "Oh Dios, ¿quién como tú?" y el apóstol Pablo con triunfo exclamó: "Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?"

¿En qué consistía la tranquilidad, la carencia de temor de parte de la niñita? Ah, pues, porque era su *padre*, que la amaba entrañablemente, quien la conducía con esmerada destreza por el tráfico congestionado de la grande ciudad. La carita de la niñita radiaba *completa confianza*.

Oh, hermanas, ¿tenemos tal confianza en nuestro Dios quien con muchas "pruebas indubitables" nos

ha expresado su cariño, su cuidado y su poder tan sin igual? Cierto es que nos ha tocado pasar la vida nuestra en "tiempos peligrosos" y en "días malos"; pero, al mismo tiempo, ¿no ha prometido nuestro Dios, diciendo: "Como tus días, tu fortaleza"?

Por lo tanto, a pesar de la confusión reinante y el temor que se apodera del corazón de los hombres, el Señor quiere que los suyos estén libres de las perturbaciones y del temor del mundo. Acordémonos de algunas de sus últimas palabras dichas en vísperas de acontecimientos aterradores: "No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo".

El mundo se encuentra "sin esperanza y sin Dios"; pero cuanto más densa la obscuridad, tanto más brilla la esperanza nuestra.

Luz en la noche, canción en la tristeza,
La fe nos da bendita esperanza;
Vivimos cada día esperando la mañana,
Porque viene a llevarnos el Señor.

Tengamos, pues, hermanas en Cristo, *plena confianza* en EL, el que nos conduce por los enredos de la vida presente, "puestos los ojos en Jesús"; pues, he aquí la promesa de Isaías 26: 3: "Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti se ha confiado".

Digamos triunfantes con el apóstol Pablo: "Yo sé a quién he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día". (2 Tim. 1:12.)

G. L. W. de Russell.

Sección para Niños

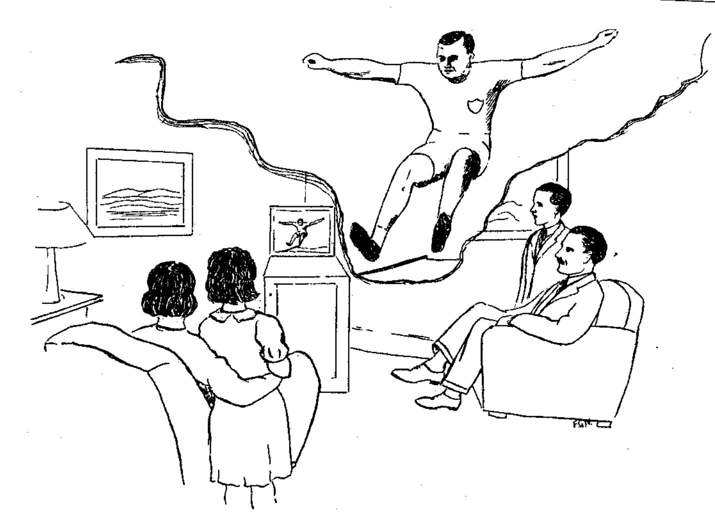
A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.

TELEVISIÓN

Seguramente muchos de los lectores de esta Sección tienen en sus casas aparatos de radio. Pero, ¿cómo os gustaría tener un aparato de televisión, y así ver en el acto cosas que acontecen en otras partes distantes. Son relativamente pocas las personas que tienen este privilegio, porque la transmisión está limitada a una corta distancia de la estación transmisora. El número de estaciones es muy reducido todavía y existen solamente en ciudades grandes, como Londres. Además, es un sistema nuevo, y aunque ha avanzado mucho, necesita un desarrollo mucho más extenso antes de que su uso sea general. Su función precisa corriente eléctrica muy potente, y su instalación es costosa.

Pero hay televisión que puede usar cada niño que ama al Señor Jesús. "Cosas que ojo no vió, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que ha Dios preparado *para aquellos que le aman*". (1 Corintios 2: 9.) ¿Amáis a Dios? Entonces, estas maravillas son para vosotros. Esto es televisión espiritual. Ya está instalada, y la cuestión de su costo no nos molesta.

No todos pueden vivir dentro de los límites de la transmisión de televisión, pero no hay nadie que queda fuera del alcance de la gracia y amor de Dios. Amó al mundo. Si tenéis fe en él, estáis dentro de la



zona donde podéis recibir las transmisiones divinas: todo es posible al que cree. David experimentó la televisión espiritual cuando dijo: "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, *porque tú estarás conmigo*", y mientras anduvo en peligro, sintió que el Señor estaba cerca. (Salmo 23:4.)

La televisión espiritual no es una ciencia en su infancia. Los héroes de la Biblia la usaron desde hace muchos siglos. De ellos se puede leer en el capítulo 11 de Hebreos, y a la vez tener una definición de la televisión espiritual — "la demostración de las cosas que no se ven". "Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía." Abel, el primer hombre de fe, creyó en la salvación por los méritos de un sacrificio perfecto en que se derramó sangre, como nosotros entendemos que somos salvos por la sangre de Cristo, el Cordero de Dios. Noé por la fe recibió respuesta de cosas que aun no se veían, y aparejó el arca en que él y su familia se salvaron. Abraham y una multitud innumerable que vivían antes de venir el Señor Jesús al mundo "conforme a la fe murieron sin haber recibido las promesas, *sino mirándolas de lejos, y creyéndolas*". Moisés "por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey: porque se sostuvo *como viendo al Invisible*".

Otro caso notable tenemos en 2 Reyes 6: 8-23. El profeta Eliseo y su siervo se encontraron en una ciudad que durante la noche había sido sitiada por un fuerte ejército del enemigo. El siervo vió la multitud de soldados y se asustó. Eliseo le dijo: "No le hayas miedo: porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos". Y oró Eliseo, y dijo: "Ruégote, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea". Entonces Jehová abrió los ojos del mozo: y he aquí que el monte estaba *lleno* de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo. Por fe Eliseo podía verlos y por lo tanto no

tuvo miedo. Por la fe nosotros podemos también saber que estamos rodeados por las fuerzas de Jehová, y al saberlo no tenemos miedo.

¿Sabéis la historia de Flaviola? Era la niña de una familia romana en los días de la iglesia primitiva. Oyó a alguno leer de Jesús, le recibió en su corazón y le amó. Aprendió los Salmos y los cantaba. Pero por su fe fué llevada más tarde a la cárcel. Llegó un día cuando hicieron una fiesta romana en el Coliseo. Primero se pelearon los gladiadores y la arena se manchó con sangre. Después se abrieron las puertas de la cárcel y algunos presos fueron echados a la arena para luchar contra leones. No tuvieron que echar a Flaviola; tan pronto como se levantaron los cerrojos y ella vió las bestias al otro lado de la arena, la niña, con flores en su cabello y un cántico en sus labios, pasó delicadamente sobre esas manchas horrendas y se fué hacia los leones. Pronto su alma estaba en el cielo. ¿Qué era lo que le dió ese coraje? Seguramente ella veía al Invisible.

Que sigamos en pos del Señor Jesús y estos buenos ejemplos "no mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas". (2 Corintios 4. 18.)

□

CONCURSO

Todo niño no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al Sr. F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F. C. S., antes del día 12 de octubre.

Tenemos un acróstico este mes para nuestro concurso. Sigue una lista de capítulos y al lado las letras que forman la palabra TELEVISION. Buscad en estos capítulos las palabras que empiezan con las letras correspondientes y que señalan lo que tenemos o somos por tener confianza o fe en Dios. Escribid al lado del capítulo el número del versículo y también la palabra que se encuentra. Para ayudaros en vuestra tarea hemos indicado en que parte del capítulo podéis encontrar las palabras.

Hebreos	11	Parte Primera	T
Hebreos	11	Parte Primera	E
Jeremías	39	Parte Ultima	L
Gálatas	5	Parte Primera	E
Romanos	1	Parte Media	V
Romanos	11	Parte Media	I
Efesios	2	Parte Primera	S
Gálatas	3	Parte Primera	I
Hebreos	11	Parte Primera	O
1 Juan	5	Parte Primera	N

□

CONTESTACIONES

Los niños que han enviado soluciones de la búsqueda bíblica para julio son los siguientes:

Jorge Somoza	10
Ana Baranez	9
Elsa Colombo	9
Gualter G. Cardozo . . .	8
José Carlos Chiumo	4
Elba Juana Ludueña . . .	4
Amair Montero	3
Elida Montero	3
Flordelis Montero	3
María Esther Montero . .	3
Diego Saravia	3
Reneé Silva	3

Algunos no dieron todas las 17 referencias, y otros no contestaron en forma completa las preguntas.

Damos la bienvenida a Gualter González Cardozo, de Salsipuedes, Córdoba, y a Reneé Silva, de Pueblo Olimar, Uruguay.

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Ramona Caro.

Falleció el 13 de agosto ppdo. a la edad de 26 años, después de estar muy enferma por tres meses. Dió su testimonio de fe en Cristo sólo dos meses antes de su partida, y su gozo en el Señor, y conformidad era un estímulo para todos. Decía que si se quedara en este mundo sería para servir al Señor en su vida y



Ramona Caro.

testimonio, y si fuera la voluntad del Señor de llevarla, estaba del todo conforme. Su novio fué tan impresionado por su vida, testimonio y palabras de consejo para él, que ha quedado con una gran ansiedad, y mucho deseo de ser salvo y seguro del cielo, y así encontrar a Ramona otra vez. Esperamos que no tarde mucho en llegar a conocer al Señor como su propio Salvador. Sería bueno que nos acordemos de él en nuestras oraciones. El papá de Ramona era un fiel creyente en su vida; hace unos dos años que fué para estar con Cristo. Ahora la primera de sus siete hijas se ha juntado con su padre en la gloria. Esperamos que pronto acepten todos al Señor y que den un buen testimonio para El.

J. H. Ross.

Isidoro Blanco.

Este estimado hermano que se reunía en la Asamblea de la calle Choele-Choel 2541, Valentín Alsina (Avellaneda), pasó a la presencia del Señor, a la edad de 69 años, el día 10 de junio de 1940, como consecuencia de un accidente ferroviario.

Fué convertido en Buenos Aires, hace alrededor de 35 años, en el antiguo local de la calle Salado. Durante su vida de creyente puso de manifiesto su espíritu de resignación de tal manera que en sus pruebas nunca se oyó una queja.

La obra evangélica en Valentín Alsina, lugar antes conocido por Puente Alsina, debe mucho a don Isidoro; su casa fué uno de los primeros lugares donde se predicó el evangelio en el distrito y durante algunos años, cuando los principios de la obra eran muy duros, fué por su generoso desinterés, que se pudo llevar a cabo el testimonio del Señor allí, hasta que, más adelante, se pudo alquilar un lugar adecuado.

En la casa mortuoria y en el cementerio hubo oportunidad de predicar el evangelio y de exponer la esperanza del cristiano, en un ambiente de mucha atención, que reflejaba el aprecio que nuestro hermano se había captado entre el vecindario.

Vaya nuestra simpatía y nuestras oraciones al Señor por la viuda, sus dos hijos y demás familiares.

Miguel Estrada.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Pasaje Padilla 82, Tucumán

Tibet.

Un misionero moravo en el Tibet escribe diciendo que durante los doce meses que han transcurrido desde que se abrió la hostería evangélica en Leh, en la parte occidental del Tibet, 3840 viajeros se han hospedado allí. En un pequeño dispensario que es parte del establecimiento se ha dado tratamiento médico a 1.178 personas, y han curado a muchos animales, aprovechando la oportunidad también de repartir centenares de "tratados" y evangelios. Estos servicios prestados han proporcionado excelentes oportunidades para la predicación del evangelio. Hay una mujer creyente allí que se ocupa no solamente en la limpieza de la casa sino que está lista en todo momento a anunciar el evangelio a los huéspedes y a otros que frecuentan la hostería. Los que han estado allí no tardan en reconocer que no hay otra religión que jamás han conocido que se ha cuidado tanto de sus cuerpos y de sus almas.

De "The Christian".

India.

Escribe la señorita Teague, de Royapuram, y dice: Da gusto ver a treinta o cuarenta jóvenes que vienen a las reuniones cada domingo por la noche para escuchar el evangelio. Hasta cinco meses atrás eran hindúes sin ningún interés en el Señor. Ahora varios de ellos le han buscado a él, y creemos que de veras están gozándose en Cristo. Orad para que muchos de ellos tomen el paso decisivo y que lleguen a ser fieles testigos para el Señor.

Desde Trichur escribe otro hermano y cuenta de reuniones de evangelización con una asistencia que oscila entre 1.200 y 1.500 personas, y que muchos han profesado su fe en el Señor Jesús. En uno y otro lugar de la India muchos han sido bautizados durante los meses pasados. Demos gracias a Dios por estas manifestaciones de su bendición en ese gran país.

Guatemala

El hermano Kramer, de Quezaltenango, escribe lo siguiente: Una señora joven cargando con su criatura caminó unos quince kilómetros para encontrarse en una conferencia con el único propósito de buscar al Señor. Tan afligida se encontraba que muchas veces durante la reunión se arrodillaba en el suelo. A las tres de la mañana encontró descanso en Cristo y vino la paz de Dios a su corazón.

Había una buena asistencia en nuestra conferencia anual. Más o menos quinientas personas escucharon la Palabra de Dios cada noche. Como de costumbre la conferencia fué precedida por dos semanas de reuniones de oración. En los días de conferencia siete hermanos fueron bautizados.

NOTAS Y NOTICIAS

Santiago del Estero

Se precisaría una más elocuente pluma que la mía para describir el éxito de la campaña de evangelización realizada en nuestra provincia por los estimados hermanos Jack, con su carpa y hogar andante.

Resultado de una comunión con el Señor en el eterno propósito de su gracia, se ha desarrollado en un ambiente de cálida comunión hermanable.

El ingenuo amor de D. Guillermo, con sus coros y música, pronto estableció un contacto cordial con menores y mayores; la presencia del Señor fué manifiesta en la marcada atención a la predicación, en que participaban hermanos del campo y de la ciudad.

La vida y testimonio de los hermanos en los lugares visitados es un importante factor que es necesario tener en cuenta. Noche tras noche veíanse caballos, sulkis y zorras rudas que trajeron corazones ardientes y nuevos oyentes; no faltaba el auto de los esposos Galvan infaltables en traer almas para escuchar el evangelio. Han conseguido mucho éxito.

Beltrán, Forres, Fernández, Robles, La Banda, La Capital presenciaron el mismo entusiasmo e interés en la palabra de Dios.

El Señor parecía habernos enviado un tiempo especial; así que los hermanos, sin descansar, lo aprovechaban.

El hermano colportor, Manuel Cardoso, prestó valiosa colaboración.

Cuando pedimos, en una de las últimas reuniones en el local, que los que habían aceptado a Cristo durante la campaña pasaran adelante para conocerlos y encomendarlos al Señor en oración, se presentaron con gozo unos veintiséis, entre ellos media docena de niños. El domingo por la noche volvió a casa el hijo de unos creyentes, triste por no haber aceptado al Señor. No pudo dormir hasta que se acordó de las palabras de la comisión "Id por todo el mundo"; esto abarcaba aun la cama; ahí podía aceptar al Señor; por la mañana tenía algo para contar a mamá y agregó: "No habrá más cines"; dejaba al mundo para Cristo.

Mucha semilla ha sido bien sembrada. Rogamos al Señor mucho más fruto. Sigamos orando que la bendición del Señor acompañe a nuestros hermanos que ahora, con la compañía del hermano Findlay, se hallan en viaje a La Rioja.

A. Furniss.

Luján de Cuyo.

En el mes de mayo el informe que apareció en "El Despertar" decía: Cuando aparezcan estas líneas, ya habrá sido usado por segunda vez el bautisterio. Gracias a Dios el 27 de abril tuvimos un segundo bautismo de dos hermanas y cuatro hermanos. El 8 de junio un segundo casamiento fué realizado.

El 5 de julio nuestro estimado don Vicente (el cieguito) pasó a estar con Cristo, lo cual es mucho mejor: en los dos últimos días aquí en la

tierra, ya no podía articular palabra; pero sí, con su dedo señalaba el cielo donde tanto anhelaba estar; tuvimos su cuerpo en el local por carecer su pieza de comodidad y allí tuvimos una muy linda reunión; luego en el cementerio antes de sepultar su cuerpo, nuestro estimado hermano, el Sr. Cook, habló a los reunidos de la necesidad de la salvación.

En estos últimos días el Señor nos dió el gran gozo de ver dos almas pasar de muerte a vida; uno es un anciano y el otro es un niño de la Escuela Bíblica.

El vacío dejado por don Vicente el Señor lo está por llenar con otra cieguita de casi 80 años, que fué pescada hace poco, y está asistiendo con regularidad. Tenemos que traerla en auto y llevarla porque vive a unas 40 cuadras de Luján.

F. Zinna.

Provincia de Córdoba.

Durante la estación de la cosecha de maíz pude volver a visitar a los hermanos en Villa María, Bell Ville, Ballesteros, Escalante, Justiniano Posse y Alejo Ledesma y muy alentador era el ver y oír del progreso de la obra en cada uno de esos lugares.

El tiempo lluvioso malogró algunas reuniones, especialmente en Alejo Ledesma, donde tuvimos agua una semana entera. Llevé unos dos mil "tratados" y porciones que pronto fueron distribuídos en pueblos grandes como Firmat, San Urbano, Dalmacio Vélez y otros donde no hay obra. Para el trabajo de recolección del maíz los hermanos tratan de estar juntos; pero no es siempre posible.

E. Gray.

El Chaco y Misiones.

He tenido la oportunidad de visitar estos territorios y me es grato comunicar a los lectores de EL SENDERO DEL CREYENTE lo que he visto y algunas impresiones que he recibido.

En Presidente R. Sáenz Peña, Chaco, es maravilloso ver como los hijos de Dios se juntan, viniendo una



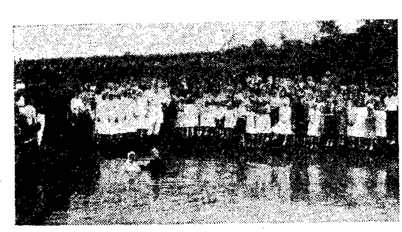
Un bautismo en el Chaco

vez al mes de diez leguas alrededor, para encontrarse en la Cena del Señor, que se celebra a la mañana y dura como dos horas. Casi todos traen consigo su comida y se quedan en el pueblo con el fin de asistir a una reunión a la tarde que dura dos horas o más. Como hace mucho calor efectúan las reuniones bajo los árboles para aprovechar la sombra. Terminadas las reuniones todos vuelven a sus casas contentos y cantando himnos. Viajan a caballo, en brekes, camiones, etc. Se juntan de setenta a cien personas, y este año han sido bautizados seis. Además tienen reuniones semanales en distintos lugares; también llevan a cabo estudios bíblicos.

Cuando llega una visita, la ocupan bien, llevándolo de lugar a lugar en camión.

Hermanos, oremos por la obra en El Chaco.

Visité también por primera vez



Un bautismo en Misiones

Misiones. Pasé por Posadas para ir a Oberá, donde hay algunas congregaciones. De allí salimos a otro lugar en los Montes, distante unas tres leguas. No se veían casas; pero cuando llegamos al local encontramos que se habían reunido unas doscientas cincuenta personas, entre ellas muchos jóvenes.

De allí fuimos a Puerto Bemberg, en donde hay grandes yerbales. El Administrador de uno de los Establecimientos es creyente, y pudimos tener algunas reuniones. Lindando está la Colonia Vando, donde hay algunos creyentes que estaban tibios. El Señor los despertó y algunos le obedecieron en el bautismo. Se solicitan las oraciones del pueblo de Dios a favor de estos creyentes.

Estuve viajando más de cuatro meses, y he tenido el placer de oir a varios confesar al Señor.

Andreas Cholewa.

Córdoba.

Las reuniones en el Barrio Inglés siguen muy animadas. Varios últimamente profesaron a Cristo, aceptándole como su Salvador; éstos, juntamente con los que se convirtieron durante las reuniones con la carpa en el mes de abril, continúan asistiendo con gozo a las reuniones. Hay otros que muestran mucho interés en las cosas del Señor. El domingo pasado, hemos empezado una escuela dominical en unos de los puntos céntricos, pero descuidados en cuanto al Evangelio; pronto, con la ayuda del Señor, empezaremos reuniones de predicación en este mismo lugar. La obrita principiada en "Palmar" hace poco, continúa floreciendo; un buen número de niños asiste a la Escuela Dominical. En este lugar, una familia, con varios hijos, demuestran fe en el Salvador y con mucho gozo testifican de él. El Señor sigue salvando almas en Córdoba y a pesar de dificultades, hay señales de bendiciones en las diferentes asambleas. La obra principiada hace unos cuarenta años, por los hermanos muy amados y bien recordados, es sostenida por el mismo Señor y, a pesar de aparente decadencia y frialdad, continuará floreciendo por su ayuda hasta su gloriosa venida.

Jorge L. Mereshian.

Buenos Aires (Brasil 750)

Hemos tenido el placer de recibir una visita del hermano Nicolás Doorn, de Bell Ville, y hemos gozado de su ministerio y predicación del evangelio.

Nos dice que la obra en Bell Ville sigue bien, y que el Señor está concediendo mucha bendición.

Bienvenidos.

De regreso de Europa están nuevamente entre nosotros nuestro estimado hermano, don Gilberto M. J. Lear, y su familia. Sean bienvenidos. El Señor los ha traído en seguridad a pesar de los muchos peligros que hoy amenazan a la navegación por los mares. A él sea la gloria y la gratitud de todos nosotros.

Como bien saben nuestros lectores, el hermano Lear es uno de los Direc-

tores de esta Revista y en ese sentido el que suscribe le da una muy cordial bienvenida. Durante su ausencia el hermano Lear no ha faltado en daros mensualmente una editorial, pero de regresó podrá ocuparse más ampliamente en provecho de la Revista y el vuestro.

Geo. H. French.

CUENTAS DE ENTRADAS Y SALIDAS

CONFERENCIA ANUAL PARA JOVENES, BUENOS AIRES, 1940

ENTRADAS

DONACIONES RECIBIDAS				
29 Asambleas y reuniones de Jóvenes, y 5 Particulares			$	727.10
Donación especial			„	3.20
ALCANCIAS				
21 de Marzo—Tarde	$ 23.35			
Noche	„ 49.—	$ 72.35		
22 de Marzo—Tarde	$ 37.30			
Noche	„ 49.50	„ 86.80		
23 de Marzo—Tarde	$ 39.60			
Noche	„ 101.—	„ 140.60	„	299.75
VENTA DE BOLETAS				
31 boletos para Almuerzo		$ 31.—		
319 boletos para Té		„ 159.50	$	190.50
EXCURSION				
195 y 1|2 boletos			„	391.—
			$	1.611.55

SALIDAS

ALQUILER DEL SALON	$	240.—
RESTAURANT BANUS	,	323.60
CASA DEYA, por alquiler de camas, etc.	„	166.—
EXCURSION	„	100.—
DEVOLUCION DE "BOLETOS para EXCURSION"	„	180.80
TRANSPORTES DE SILLAS	„	50.—
TRANSPORTE DE CAMAS	„	34.—
GASTOS DE VIAJES	„	51.40
PROPINAS	„	35.—
GASTOS GENERALES: Papelería, franqueo, telegramas, etc.	„	86.45
SALDO DISTRIBUIDO ENTRE OCHO OBREROS	„	344.30
	$	1.611.55

Revisado:
A. A. BONFANTE

J. HAY RITCHIE
GEO. H. FRENCH

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI — Octubre de 1940 — No. 10

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Una crítica musical. Los amantes de la música en Buenos Aires y Montevideo tuvieron oportunidad recientemente de conocer en persona a dos genios del arte, el famoso maestro Toscanini y el celebrado director Stokowski, cuyas audiciones sinfónicas fueron recibidas con calurosos aplausos de las concurrencias arrobadas.

Nos lleva a comentar estas orquestas el siguiente comentario sugestivo que apareció en "La Nación":

Seguimos pensando que para servir con verdadera fe la música, esto debe hacerse con gran simplicidad, prescindencia personal y absoluta devoción... De lo contrario, se incurre en un contrasentido, o sea que las obras sirven de pedestal para los intérpretes y son simple ocasión de lucimiento. Esto ya no encuadra dentro de la elevada misión—con harta frecuencia ignorada—que debe cumplir el intérprete como intermediario entre los autores y el público.

Recojamos ahora algunos breves pensamientos en el orden espiritual, de especial interés para aquellos que tienen la responsabilidad de presentarse ante auditorios reunidos para escuchar la Palabra de Dios.

1) Para que un concierto no desmerezca, se necesita en el músico simplicidad. Actitudes exageradamente compuestas y ademanes afectados no hacen sino restar mérito al festival. Todo esto es también cierto de la anunciación del evangelio. Otra cosa que sólo sirve para destruir la sencillez del mensaje y confundir o alejar al oyente nuevo, es la introducción de temas que no sean puramente evangélicos.

2) El arte musical requiere prescindencia personal de parte del director. Uno de los artistas mencionados, por ejemplo, fué criticado por su tendencia a destacar ciertas partes de una composición con miras al aplauso. Es un feo hábito en que ha caído

más de un orador. El mensajero de Dios sube a la plataforma con el pensamiento bien presente: "No yo, sino Cristo." (Gál. 2: 20.)

3) El éxito musical exige absoluta devoción al arte. Los grandes maestros viven en un mundo de música y ella es su pasión. Suelen escucharse mensajes evangélicos en los cuales, aunque sean ortodoxos y explicativos, hay una perceptible falta de unción o poder. ¿Qué será la causa? Sencillamente esta: los afectos del predicador no están real y totalmente ocupados con las cosas del Señor.

4) ¡Qué mala figura hace el intérprete cuando usa las obras que ejecuta como base para lucirse a sí mismo! La diferencia entre Toscanini y Stokowski es esta: éste se inclina a la habilidad espectacular, pero aquél sólo quiere música pura. Semejantemente, el uso ostentativo de la tribuna evangélica es algo intolerable.

5) La misión del intérprete es la de intermediario entre los autores y el público. Uno de los músicos ya nombrados tiene la costumbre de reinstrumentar las obras de los grandes maestros; pero es de notar que un músico consumado, al verter, por ejemplo, una ópera de Beethoven o Wagner, lo hace con fidelidad, respetando cuidadosamente las intenciones del compositor. Esta observación hace pensar en la alta misión del predicador como embajador de Cristo (2 Cor. 5: 20) entre Dios y los pecadores. Debemos presentar fielmente toda la verdad evangélica, abarcando la necesidad del arrepentimiento, la muerte de Cristo y la salvación del creyente. En el mensaje del evangelio hay notas graves y otras alegres compuestas por el Divino Autor, que incumbe a su siervo reproducir sin tomarse libertades con el original. (2 Cor. 2: 17; 1 Tes. 2: 4, 5.)

Urbanidad y otras buenas costumbres. Con el objeto de educar a sus corredores, una firma comercial hace poco les entregó un "credo del vendedor moderno" comprendiendo ciertos artículos a los cuales harían bien en ajustar su conducta. Son consejos llenos de buen sentido que nosotros, que ofrecemos mercancía espiritual, bien podríamos tener presentes. Recordemos que esas cualidades que llamamos cortesía, buen trato, deferencia, simpatía o paciencia, son derivados del amor, la suprema virtud. (Gál. 5: 14.) Hemos puesto entre comillas algunas de las recomendaciones y lo que sigue es una aplicación para nosotros.

"Creo que valen más veinte gramos de hechos que una tonelada de

palabras." Compárese esto, por ejemplo, con 1 Juan 3:18 y Sant. 2:14-17.

"Creo que hablar en voz fuerte es un yerro grave, y que las palabras dichas con sencillez y voz moderada van cargadas de sinceridad y fuerza." En conversación personal Jesús nunca "voceaba." (Mat. 12:19.) Imitemos su calma y dignidad. Cuando hablaba a gente reunida, sin embargo, "se ponía en pie y clamaba." (Juan 7:37.) La predicación debe ser vigorosa, pero sin gritos destemplados.

"Creo que es muchas veces más importante escuchar que hablar." Ya lo había dicho antes ese apóstol tan práctico, Santiago. (1:19.) Cuando los que intervienen en una plática están en igualdad de condiciones, ninguno debe monopolizar: la cultura quiere que el derecho de hablar se conceda equitativamente.

"Creo que cuando denigro a un competidor obstruyo mi propio progreso." Si en el mundo se condena la calumnia, cuánto más despreciable es este vicio entre los hijos de Dios. (Sant. 4:11.)

"Creo que me es menester conquistar la necesaria simpatía hacia mi propia persona antes de poder considerarme en condición de vender a otros." Si un hombre poco benévolo, impaciente o desatinado es mal vendedor y un perjuicio a su empleador, ¿qué bien puede hacer a la causa de Cristo un creyente que no sabe cuidar su estado espiritual? (1 Tim. 4: 16.)

"Creo en el evangelio del coraje, de la confianza y del buen ánimo." 1 Cor. 16:13; Heb. 10:35; Hech. 27: 22; 1 Tes. 5:16 lo dicen todo.

"Creo en el poder radiante de una sonrisa." Hay entre nosotros un sinnúmero de temperamentos. Puede decirse, sin embargo, que el hombre bien gobernado no suelta ruidosas carcajadas por una trivialidad. Tendrá ocasiones para la hilaridad, pero fundamentalmente es grave. (Tito 2:7.) Tanto repele el rostro gravedoso como el humor sardónico.

"Creo en la buena costumbre de afeitarme, lustrarme los zapatos, cortarme el pelo y llevar cuello limpio." Buenas indicaciones para predicadores, visitadores y repartidores de literatura evangélica.

"Creo que debo siempre mirar hacia adelante, manteniendo alta la frente y vivo el entusiasmo." Como comentario léanse Filip. 3:13, 14; Luc. 21:28.

Los días en que vivimos, como pronunció Pablo al escribir a Timoteo acerca de los postreros tiempos, se caracterizan por los hombres crueles. Vándalos inhumanos realizan o provocan bombardeos que van convirtiendo a gran parte de Europa en un Acéldama. Pero nuestro Dios no es indiferente, ni tendrá misericordia de los que no se hayan arrepentido de su desalmamiento. Será terrible cuando el Juez les diga: "Vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad". (Isa. 59: 3, 7.) "Al hombre de sangres y de engaño abominará Jehová." (Sal. 5: 6.)

ESPERANDO EN DIOS

Esperar en Dios implica dependencia y confianza; y ambas de tal manera que nos resignamos al tiempo de Dios. Es dependencia porque realizamos que nada podemos hacer sin el Señor, pues acción con prescindencia de él, aunque fuera en defensa propia, es la acción de la voluntad propia. Y es confianza también —confianza en la intervención de Dios en nuestros asuntos. En esta confianza el alma espera el placer del Señor. La paciencia hará su obra perfecta.

Este espíritu lleva al alma a esperar exclusivamente en Dios. No es activa en sí misma; espera en Dios.

ES YA HORA

(*Romanos 13: 11*)

por Jorge L. Mereshian

¡Es ya hora! — es el clamor de los acontecimientos actuales y para el avisado no habrá dificultad para conocer que el reloj del tiempo marca una hora avanzada. *¡Es ya hora!* —suena el grito agudo de este pobre mundo atemorizado y asustado "a causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra", y el oído del creyente templado capta el sonido. *¡Es ya hora!* — es el aviso terminante y claro de las profecías que se cumplen con asombrosa rapidez y precisión; y como los magos del oriente que al ver la estrella avisada por el profeta fueron en busca del "Rey de los Judíos que ha nacido" con toda seguridad de hallarlo, así el estudiante sabio de las Escrituras conoce el aviso de las señales de los tiempos y se prepara a recibir a su Señor que está muy cerca.

¡Es ya hora! — es el llamado de Dios a los que duermen — creyentes que cabecean influenciados de la pesadez reinante del mal y enfriados del primer amor por la multiplicación de la maldad. *¡Es ya hora* de levantarnos del sueño!..."

"No es aún venido el tiempo..." decía el pueblo vuelto del cautiverio junto con Zorobabel y Josué el gran sacerdote; "No es aún venido el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada". (Hag. 1: 2.) Proféticamente ya había llegado el tiempo, pero el pueblo se encontraba en un estado de estancamiento y paralización. Había perdido la visión de la gloria de Jehová quien aún anhelaba revelarse a sí mismo en medio de ellos por la reedificación del templo. Al parecer se conformaban con la prosperidad material y con la edificación lujosa de sus propias casas; querían recuperar con rapidez lo que habían perdido durante el cautiverio. Por eso Dios les dijo: "¿Es *para vosotros tiempo,* para vosotros, de morar en vuestras casas enmaderadas, y esta casa está desierta?" (v. 4.) Para sus intereses y placeres era *ya hora;* pero, según ellos, no había venido todavía el tiempo para atender a los intereses de Dios. ¿Será ésta nuestra condición? "Pensad bien sobre vuestros caminos", les clamó Dios; en otras palabras: *"Es ya hora de levantaros del sueño"*. La verdadera dificultad con ellos era el sueño y cuando se despertaron vino el

mensaje: *"Yo soy con vosotros, dice Jehová"*.

El que duerme llega a ser insensible a las realidades; en un sentido, se asemeja al muerto y por eso el apóstol escribe a los Efesios: "Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo". (5: 14.) El mensaje sería algo así: "Despiértate, oh creyente que duermes, porque los que duermen de noche duermen y si se duermen de día es por la borrachera; pero, tú eres hijo de luz, hijo de día, no eres de noche ni de tinieblas; por tanto no duermas como los demás, antes vela y sé sobrio. (1 Tes. 5: 4-8.) ¿Qué tienes que ver entre los muertos si vives? ¿No sabes que así pareces a hijos de tinieblas? Despiértate, levántate y *"te alumbrará Cristo"*.

¡Cuántos, por gustar los licores fuertes de este mundo se encuentran espiritualmente emborrachados, y duermen semejante a los muertos! ¡Oh, el reproche y la vergüenza de los que se conforman a este presente siglo malo y beben de sus fuentes amargas! Así, en vez de iluminar, echan una sombra sobre el Salvador del mundo, fuente verdadera de satisfacción. ¿Cómo se despertarán para buscar la vida los muertos cuando a su lado caen tambaleándose los creyentes emborrachados? *Es ya hora,* hermano ¿no se da cuenta? Tu Señor está ya en el umbral; "es ya hora de levantarnos del sueño porque ahora nos está más cerca nuestra salud que cuando creímos".

El Señor promete manifestar su gloria en medio de los suyos para provecho de los que perecen. El es todavía poderoso para hacer maravillas con la predicación de la Palabra. Si nos despertamos, él estará con nosotros y nos hará ver lo que él puede hacer en medio del alboroto y angustia de nuestros días, porque "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". Todavía dura la dispensación de la gracia y Dios, como en el pasado, puede manifestar su presencia para gloria suya. Pero pronto ésta puede terminar. Los acontecimientos actuales nos hacen pensar seriamente que el fin se acerca. Prestemos atención a la exhortación: *"Conociendo el tiempo"* (Rom. 13: 11) y a la otra que sigue: *"Redimiendo el tiempo,* porque los días son malos". (Efes. 5: 16.)

"Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed pues templados, y velad en oración." (1 Ped. 4: 7.)

¡Es ya hora!

"PORQUE LA VERDAD TROPEZÓ EN LA PLAZA"

(Isaías 59: 12-15)

por el Dr. T Miller Neatby

Isaías vivía en tiempos de mucha iniquidad; pero Dios hizo resaltar que los pecados principalmente se debían a la falta de la verdad y a la práctica de concebir y proferir palabras de mentira; declaró además que esta mala costumbre motivó el retiro del derecho y de la justicia y explicaba la ausencia de ellos. La maldad fácilmente se multiplica cuando llega a faltar la verdad y a abundar la mentira. Graves son las consecuencias de despreciar la primera y practicar la segunda.

Un gran literato ha dicho: "El principio de todas las cosas es el acabar con la falsedad y aborrecerla como la muerte eterna". La conciencia y la revelación divina testifican la misma cosa. **La verdad es el comienzo y el fundamento de toda virtud humana.** La falsedad lleva a la muerte eterna, porque todos los mentirosos tienen su parte en la muerte segunda. (Apoc. 21:8.)

Dios abomina toda mentira y todo intento a engañar, y la Biblia contiene muchas referencias a ese odio notable. **La mentira es el primer pecado relatado en ella y el primero cometido por todo ser humano;** porque los impíos se descarriaron desde su nacimiento hablando mentiras. (Sal. 58:3.)

El Antiguo Testamento en muchas ocasiones, al **mencionar las transgresiones en general, menciona luego la mentira.** En el Sal. 5:6 después de declarar la condición de los obradores de maldad, amenaza con destruir a los mentirosos, y también liga a los engañadores con los asesinos. El profeta Nahum (3:1) llamó a Nínive la ciudad de sangres, y en el acto añadió: "Toda llena de mentira". **Claro está que ante Dios la mentira es uno de los pecados más abominables.**

A veces Dios señala la **mentira como la más notable diferencia entre su pueblo y los impíos.** "Ciertamente mi pueblo son hijos que no mienten". "No harán iniquidad, ni dirán mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa". "El que anduviere en el camino de la perfección, éste me servirá. No habitará dentro de mi casa el que hace fraude; el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos". (Isaías 63:8; Sof. 3:13; Sal. 101:6,7). **Si el pueblo de Dios miente, se asemeja a los impíos.**

También el Nuevo Testamento señala la torpeza terrible de la mentira y el engaño. Cuando se trata de vestirse con el nuevo hombre, se mencionan los pecados que suelen ennegrecer la blancura del vestido celestial, y **el primero es la mentira.** "Por lo cual, dejada la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo". (Efes. 4:25.) Tratando del juicio final, ocupa también lugar bastante marcado. "Todos los mentirosos tienen su parte en el lago ardiendo con fuego y azufre"; "Los perros estarán fuera y cualquiera que ama y hace mentira". (Apoc. 21:8; 22:15.) **Todos y cada uno pues de los mentirosos sentirán la condenación eterna.**

Pero la mentira no es meramente una falta de verdad; es ataque o crimen contra ella, y una actitud opositora a la misma. **La verdad es la perfección de sinceridad y honestidad, el principio fundamental que ha tomado sustancia en la vida y persona del Señor Jesús.** La mentira también es manera de vivir. "Mentimos y no hacemos la verdad"; "El tal es mentiroso y no hay verdad en él". (1 Juan 1:6; 2:4.) El mentiroso no practica la verdad, porque no está en él. El Cristo dijo: "Este (él mismo) es verdadero, y no hay en él injusticia". En la verdad no hay manchas de falsedad; lo falso nunca se vincula con la verdad, porque "ninguna mentira es de la verdad". (Juan 7:18; Juan 2:21.) **Ante los ojos de Dios, la verdad se traduce en la perfecta justicia, y la mentira en la iniquidad.**

La verdad es principio noble, fuente que rebosa una conducta de franca sinceridad y justicia; en efecto, la vida resplandeciente del sublime Hijo de Dios, encarnado y desplegado ante la humanidad. El era el camino, la verdad, y la vida; en él moraba la verdad. **Cristo es la personificación de la verdad.** El Espíritu de verdad glorifica a Cristo, tomando de lo suyo para manifestárnoslo, ocupándose de él. Juan Bautista dió testimonio de Cristo, y en el acto

dice, de "la verdad". **El es la misma verdad.** Por consiguiente **la mentira nos enajena de la vida y persona de Cristo.** (Juan 5:32,33;14:17.)

Pero el complemento de lo comprobado, es que **la mentira nos vincula con la persona de Satanás, como "hijos de vuestro padre el diablo";** porque así habló el Mesías a los religiosos de aquellos días, diciéndoles: "Si yo dijere que no le conozco, seré como vosotros, mentiroso". (Juan 5:55.) El diablo logró la muerte de nuestros primeros padres, pero en realidad, detrás de ese crimen hubo otro, **la mentira, la cual provocó aquel homicidio.** El diablo despreció la verdad, no permaneció en ella, y se entregó a la mentira, a fin de lograr esa tragedia fatal. (Gén. 3:4.) Promulgó la mentira, porque "no hay verdad en él; cuando habla mentira, de suyo habla; es mentiroso y padre de la mentira". (Juan 8:44.) **La mentira es el carácter, naturaleza y práctica de Satanás, como la verdad lo es de Cristo.** El diablo está vacío de la verdad, pero empapado en el engaño, y es el progenitor de toda mentira. **El creyente que miente, manifiesta una semejanza al enemigo eterno.**

La mentira emana del "viejo hombre", pero el "nuevo hombre" es creado en la imagen de Dios y no puede mentir. **Totalmente repugnante es la idea de que el Señor Jesús mintiera,** cualquiera que sea la circunstancia que el hombre ofreciera como pretexto por ella.

Dios dice: "Dejada la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros"; por tanto **la mentira es una traición contra el "un cuerpo" de Cristo;** arruina la armonía y la unidad establecidas por Dios entre los salvos derribando un principio fundamental de la Iglesia de Dios. Cuando Ananías y Safira mintieron, pecaron contra el Espíritu Santo, quien había bautizado a todos los fieles en el "un cuerpo" de Cristo, de tal manera que unos miembros del cuerpo estaban engañando a otros del mismo organismo, provocando una verdadera disensión en el cuerpo espiritual de Cristo. La unidad debería haber sido el poder para que la iglesia venciera las huestes satánicas, y notable es que

(Continúa en la página 268)

EL ESPÍRITU SANTO

por Miguel Estrada

III

En las relaciones de Dios con su pueblo en el Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento encontramos diversas manifestaciones del Espíritu Santo en relación con el servicio y las revelaciones de Dios con su pueblo.

El Espíritu Santo se invistió en algunos siervos de Dios, según su voluntad, sin dar a conocer a los hombres la manera cómo podrían adquirir tal don; mientras que en la Iglesia el Espíritu Santo es derramado sobre todos los creyentes, siendo la única condición indispensable el ser salvado, o sea, hijo de Dios por la conversión. Notemos algunos ejemplos:

El Espíritu Santo vino sobre Balaam, para bendecir al pueblo de Israel (Números 24: 2); Dios puso del espíritu que había puesto en Moisés, sobre los setenta ancianos y profetizaron (Número 11: 17, 25, 26 y 29); el Espíritu de Jehová se envistió en Gedeón para derrotar a los Madianitas (Jueces 6: 34); fué sobre Jephté para derrotar a los Amonitas (Jueces 11:

29); fué sobre Samsón para luchar contra los Filisteos (Jueces 13: 25; 24: 6 y 20); sobre Saúl para gobernar a Israel (1 Samuel 10: 6 y 10); sobre David (2 Samuel 23: 2); sobre el Profeta Elías para mantener el testimonio de Dios en los días terribles de la reina Jezabel (1 Reyes 18: 12); sobre Azarías para hacer volver a Jehová al pueblo de Israel que había prevaricado (2 Crónicas 15: 1); sobre Jahaziel en los días del rey Josaphat para alentar al pueblo a confiar en Dios para darles victoria sobre Moab y Ammón (2 Crón. 20: 14); y sobre el sacerdote Zacharías, para reprender al pueblo que se había corrompido, apartándose de Diós. (2 Crónicas 24: 20.)

El Espíritu de Jehová pastoreó a Israel (Isaías 63: 14); el Espíritu de Jehová cayó sobre Ezequiel para profetizar contra los perversos de su pueblo. (Ezequiel 11: 5; 37: 1; 43: 5.)

El Espíritu de Cristo que estaba con los profetas del Antiguo Testamento les anunciaba las aflicciones que habían de venir a Cristo y las glorias después de ellas. (1 Pedro 1: 11.)

El Espíritu Santo inspiró a

(Continúa en la página 270)

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

CAPÍTULO III

El Cordón de tres dobleces.

Se nos asegura que "un cordón de tres dobleces no presto se rompe". Uno de estos cordones de tres dobleces fué tejido en conexión con la venida otra vez del Salvador desde el cielo. Estos tres dobleces están comprendidos en el testimonio de:

1) El Salvador mismo;
2) Los ángeles que aparecieron como hombres en vestidos blancos, y
3) Los apóstoles del Señor Jesucristo.

Primeramente Cristo mismo, en el aposento donde tuvo su última conversación con los once discípulos fieles, procuró de consolar sus corazones entristecidos con la promesa: "Y si me fuere, y os aparejare lugar, *vendré otra vez,* y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis". (Juan 14: 3.)

¿Será posible emplear lenguaje más claro? El Señor estaba por partir actual y literalmente de entre ellos para ir al cielo. ¿De qué manera entenderían la promesa de su Maestro? No había sino un modo de entenderla, es decir: que él volvería actual y literalmente. Su entrada en el cielo sería la garantía que ellos también estarían allí; puesto que así él prepararía un lugar para ellos, y él mismo volvería a su debido tiempo para llevarlos allí. La promesa fué tan clara y definitiva que no dejó lugar para que su significado fuese mal interpretado.

En segundo lugar; justamente en el momento de la ascensión de Cristo al cielo, mientras que los hombres que él había dejado se quedaron mirando el lugar donde una nube le había ocultado de la vista de ellos, dos hombres en vestidos blancos les aparecieron repentinamente. Estos confirmaron la promesa del Salvador con palabras claras y sencillas diciendo: "Este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo". (Hechos 1: 11.)

¿Cómo vieron los once discípulos a su Maestro ir al cielo? Le vieron subir personal y visiblemente. De la misma manera declararon los ángeles que él volvería. Espero que todos nosotros demos crédito a las palabras de aquellos hombres en vestidos blancos.

En tercer lugar, los apóstoles agregan su testimonio. No nos olvidemos que una prueba que nuestra fe es genuina consiste en acatar la doctrina de los apóstoles.

El apóstol Juan dice: "El que conoce a Dios nos oye; el que no es de Dios, no nos oye". (1 Juan 4: 6.)

¿Qué dicen pues los apóstoles acerca del tema de la venida otra vez de nuestro Señor Jesucristo? Veremos.

Tomemos primeramente el testimonio de Juan. Al hablar del futuro hace referencia a lo que no ha sido revelado y también a lo que le ha placido a Dios revelar al respecto. Dice que no ha sido revelado justamente lo que seremos: "Y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser". Pero hay algo que ha sido definitivamente revelado, es decir, que Cristo aparecerá nuevamente: "Sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es". (1 Juan 3: 2.)

Escuchemos ahora a lo que dice Santiago. Si bien no llenaba actualmente el oficio de un apóstol, a lo menos era un hombre apostólico —el hermano del Señor (Gálatas 1: 19)— que fué estimado altamente en la iglesia de Jerusa-

lem. La epístola de Santiago fué sin duda la primera de todas las epístolas. En el capítulo 5, versículo 7, él exhorta a los creyentes afligidos a tener paciencia. No les dice: "Tened paciencia hermanos, pues pronto moriréis y vuestros espíritus irán a estar con Cristo". Lo que dice es: "Pues, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor". Luego sigue en el versículo 8 reforzando su exhortación en la forma siguiente: "Tened también vosotros paciencia; confirmad vuestros corazones; porque *la venida del Señor se acerca*". Así Santiago, escribiendo por inspiración del Espíritu Santo, presenta la venida otra vez del Señor, no tan solamente como la esperanza gozosa de su pueblo, sino también como una esperanza cuya realización fué inminente. En efecto, largos siglos han transcurrido desde aquel entonces; y, sin embargo, aun en aquellos días del año 60 de nuestra época, la venida del Señor fué presentada a los creyentes como un hecho que se acercaba. Los que vivían en la época a que se refieren las citas tenían que vivir a la expectativa de la venida de su Señor, lo mismo como nosotros en los días actuales.

Prestemos oído ahora a Pedro. Recordemos que él fué uno de los hombres que escucharon la promesa pronunciada por los labios del Salvador mismo. Pedro dice: "El Señor no tarda su promesa". ¿Cuál es la promesa? Nos dice claramente en el versículo 4 del capítulo 3 de su 2 epístola: "La promesa de su advenimiento". Algunos materialistas que no querían creer lo que no podían ver se burlaban de esta esperanza. El apóstol describe su verdadero carácter como hombres andando según sus propias concupiscencias. Para tales materialistas la historia de la venida otra vez de Cristo no era más que una mera fábula; pero dice Pedro: "No hemos seguido fábulas por arte compuestas". El creía firmemente que la segunda venida de Cristo sería tan real como su primera venida, cuando Pedro con sus propios ojos vió su majestad en el monte de la transfiguración. (Léase 2 Pedro 1: 16-18.)

Por último oigamos lo que dice Pablo al respecto. En 1 Tesalonicenses 4: 16 dice: "El mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo". Rechazar la verdad de la venida literal de

Cristo como una fábula equivale el tildar a Pablo de ser un mero soñador. En un capítulo subsiguiente volveremos a estudiar este pasaje. Aquí citamos estas palabras meramente para mostrar cuán enfático es el testimonio de Pablo con respecto al hecho de que Jesucristo vendrá otra vez.

He aquí pues el cordón de tres dobleces compuesto del testimonio de Jesucristo mismo, de sus ángeles y de sus apóstoles.

Como la Escritura no puede ser quebrantada, tenemos la seguridad de que no se romperá este cordón de tres dobleces que se incluye en las Sagradas Escrituras.

(*Continuará, D. M.*)

"PORQUE LA VERDAD TROPEZÓ EN LA PLAZA"

(*Viene de la página 259*)

ella llegó al apogeo de su poder espiritual inmediatamente después del castigo de esta mentira. (Hech. 5:12-16.)

La palabra divina reza así: "El labio de verdad permanecerá para siempre; mas la lengua de mentira por un momento". Dios con "granizo barrerá la acogida de la mentira". (Prov. 12:19; Isa. 28:17.)

El mentiroso no puede escapar el juicio divino con sus tormentos horrorosos, porque las mentiras pertenecen a las cosas de la perdición eterna.

Adaptado de "The Christian", por el **Dr. G. Hamilton.**

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XXI

Vs. 1-4. Este evangelio habla mucho en contra de los ricos y a favor de las viudas. Los jueces no quisieron hacerles justicia a éstas y los escribas devoraban sus posesiones; pero la ofrenda más apreciada por Dios fué la de una "viuda pobrecilla". (18: 3; 20: 47.) Dios supo estimar el acto de la viuda maltratada, que se desprendió de sus dos últimos centavos. Pero ¿qué se dirá de los ricos cuyas ofrendas no equivalían a aquellos dos centavos? Dios apreciaba el óbolo según el corazón del donante; así las riquezas se trocaron en cosa sin valor y los centavos en oro puro.

Vs. 5.6. Saliendo el Salvador del templo (Mar. 13: 1) unos llamaron su atención a las piedras valiosas y los dones consagrados que adornaban sus paredes. Valor intrínseco tenían, pero Dios había dispuesto que todo fuera destruído, hasta los cimientos. Dios hizo que las piedras del primer templo quedaran esparcidas por las calles porque el pueblo suyo, antes aprecia-

do como oro por su santidad, se había trocado en barro inútil; y sus Nazareos, blancos por su consagración, se hicieron negros por su desobediencia. (Lamen. 4: 1, 2, 7.) El segundo templo tendría la misma suerte porque otra vez la nación se había envilecido. Ante Dios, cuando el corazón se ha extraviado, nuestras riquezas, ni echadas en alcancías, ni expendidas en edificios "sagrados", no pueden ser apreciadas por él.

Vs. 7-11. Los discípulos preguntan "cuándo" y con "qué señal" vendría el desastre de la destrucción del templo. La palabra da detalles de dos capturas de Jerusalem, la primera sucedió en el año 70 y la segunda y última, se verificará en el momento del regreso de Cristo. Lucas trata más de la primera y Mateo con Marcos de la segunda.

Se presentarían falsos Cristos y vendrían guerras con revoluciones, pero todavía no sería la fecha para aquella desgracia. (vv. 8, 9.) Luego sucederían guerras más intensas con tres clases de juicios en la naturaleza (pestilencias, etc.), y acompañados de prodigios en los cielos. Las cosas irán mal cuando Dios mandare sus "cuatro malos juicios" contra Jerusalem. (Ezequiel 14: 21.)

Falsos Cristos han aparecido y también guerras, etc., y Jerusalem con su templo quedó en ruinas en el año 70; pero se cree que el cumplimiento cabal de estos "malos juicios" se verificará en la segunda captura de la ciudad (Apoc. 6: 4-8) porque está mencionado también en Mateo 24 y Marcos 13.

Vs. 12-19. Pronto comenzaron las persecuciones de parte de los poderes religiosos y civiles en contra de aquellos que enseñaban en el Nombre de Jesús y no por obras malas. En sus sufrimientos Dios esperaba que dieran buen testimonio, en el cual caso recibirían ayuda divina y les daría palabras adecuadas y convincentes para expresarse. (vv. 14, 15.) Odiados de todos, sus mismos parientes se tornarían en sus asesinos. Esto es el colmo de la maldad por parte de éstos, contra quienes se hallan tres amonestaciones en Lucas. (12: 53; 14: 26.)

Los pelos podrían caer pero no perecer. Dios nunca se olvidaría del menor sufrimiento de los suyos, para recompensarlo en debida forma. (v. 18.) Todo aquel que confía en el Señor hasta soportar persecuciones, escapará la segunda muerte y se gozará de la salvación eterna. Por tanto

los *dolores* se recompensan y el *destino* es asegurado. (v. 19.) Estas persecuciones serán peores todavía en los últimos días. (Mat. 24: 11-14.)

Vs. 20-24. En esta sección Lucas trata de la primera captura de Jerusalem, mientras que Mateo y Marcos se adelantan a la última. Solo Lucas habla de los ejércitos cercando y destruyendo la ciudad (año 70). En esa ocasión los creyentes huyeron, avisados por estos versículos, y en lo futuro también lo harán a un lugar de seguridad. (Apoc. 12: 6, 14.)

En el año 70 un millón de judíos cayeron bajo la espada y medio millón fueron llevados en cautividad; desde entonces distintas gentes, o naciones, han dominado la ciudad. Las naciones seguirán dominando Jerusalem hasta que el Señor Rey venga para poner fin a todos sus imperios. Lucas señala la suerte de la ciudad durante estos últimos veinte siglos. Mateo y Marcos se refieren al ataque contra ella al fin de estos siglos.

Vs. 25-33. Otra vez los tres evangelios tratan de las mismas cosas, de las señales finales para la llegada del Salvador. Los prodigios *celestiales* dominan la situación (pocos en v. 11); una angustia terrible se apodera de las *naciones* por motivo de revoluciones parecidas a las tempestades bravas de la mar; los terrores mundiales hacen que desmayen los *individuos*. Tierra y cielo siembran espanto. (Ap. 6: 12.) Entonces será el momento para el regreso de Cristo; a esta hora los fieles deberán alzar sus ojos hacia el cielo para reconocer el primer vistazo de su gloria. Lucas empezó su evangelio (1: 68, 69, 74, 75) con promesas de la redención de sus enemigos para que sirvan a Dios en santidad, en el milenio; la venida de su Rey la va a consumar ya.

Tratando de la higuera (Israel) sólo Lucas menciona "todos los árboles" (gentiles) porque él habla mucho de las naciones. (v. 29.) Cuando los Judíos, echando mano a su patria, ven todo por desplomarse y a las naciones sacudidas y angustiadas, como para deshacerse, entonces sin demora aparecerá el Rey estableciendo su Reinado. La mala raza de enemigos de Dios seguirán para terminarse en medio de estos terrores (v. 32), y cuando parezca que cielo y tierra están por caer, no será sino el momento más oportuno para el cumplimiento glorioso de la palabra de

(Continúa en la página 269)

Y... puso Dios... ayudas".
(I. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

UNA BIOGRAFIA BÍBLICA: ABRAHAM

(Hechos 7: 1-8)

1) Abraham tuvo dos llamados:
   a) Ur de los Caldeos a Charán. (Gén. 11.)
   b) Charán a Canaán. (Gén. 12.)
   Véase Hechos 7: 1-8.
2) Hay una crisis en la vida de este hombre de Dios, en la cual demuestra un espíritu digno de elogio. Se separa de Lot. (Gén. 13: 8-9).
3) Abraham presenta a Dios sacrificio y se establece un pacto. (Gén. 15.) La obediencia siempre dará buen fruto.
4) Una caída de Abraham — un paréntesis en la vida de este hombre de fe. (Gén. 16.) El que está de pie, mire no caiga; pero si llegara a caer, levántese.
5) El pacto confirmado — manera de demostrarlo. (Gén. 17:10.) Seña invisible. En nuestra experiencia deberá haber una separación de corazón de este mundo.
6) La visita de los tres ángeles, y la consecuente intercesión de Abraham a favor de Sodoma. (Gén. 18).
7) Otro paréntesis en la fe de Abraham. Dice la mitad de la verdad y engaña al rey Abimelech. (Gén. 20.)
9) La gracia de Dios; el cumplimiento de la promesa y el nacimiento del heredero. (Gén. 21.) La palabra de Dios se cumple.
9 El acontecimiento más destacado en la vida de Abraham. La gran prueba que ha dado fe, que es él el padre de los de la fe. (Gén. 22.)
10) Muerte de Sara y su sepultura. Algunas de las pruebas de la peregrinación. (Gén. 23.)
11) Muerte de Abraham; su testamento, su sepultura. (Gén. 25.)

Algunas lecciones:

1) El corazón de Abraham fué fiel. (Neh. 9:8.)
2) La fe de Abraham le fué atribuída a justicia. (Rom. 4:22.)
3) Los de la fe son hijos de Abraham. (Gál. 3:7.)
4) La estupenda fe de Abraham (Heb. 11: 8-12.)
5) La fe de Abraham lleva fruto, que la justifica. (Sant. 2: 21-22.)

□

LOS FALSOS DE LA EPISTOLA DE JUDAS ERAN:

(Judas 1-25.)

1) Desagradecidos y renegados, cual los israelitas que salieron de Egipto.
2) Rebeldes y orgullosos, cual los ángeles que no guardaron su dignidad.
3) Corrompidos con excesos cual las ciudades de Sodoma, Gomorra y las comarcas.
4) Insurrectos contra las autoridades constiuídas, que es peor que satánico.
5) Homicidas de almas, siendo más culpables que Caín.
6) Eogístas, esclavos de la codicia, el pecado de que fué acusado Balaam.
7) Amadores de sí mismos, causando divisiones, donde debe haber unidad, cual lo hizo Coré.
8) Estas son en total o en parte las personas que quieren dirigir el mundo.
9) ¿A dónde lo conducirán?
10) Hay uno que dijo "Venid a mí" — es el manso y humilde: un verdadero contraste con aquéllos.
11) El os dará perdón, vida, felicidad — todo lo bueno. (v. 20-25.)

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Octubre de 1940

EDITORIAL
por G. M. J. Lear

Al escribir estos renglones a bordo de un vapor atravesando los mares, naturalmente vienen a la mente muchos puntos de comparación entre el viaje de la vida y el de un buque en la travesía del océano. Hay varias lecciones espirituales que podremos considerar con provecho.

En primer lugar, hay **una sola voluntad** que dirige todo cuanto se haga a bordo, la del CAPITAN. El principio de la salvación llega en esta manera: "Si confesares con tu boca al Señor Jesús", o más correctamente, "a Jesús como Señor". (Rom. 10: 9.) Así empieza la vida nueva, la que tiene que continuar en un fiel cumplimiento de los mandamientos de este Maestro nuestro: "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?" (Luc. 6: 46.) En fin, el creyente halla su gozo y deleite en la voluntad de Dios, que es "buena y aceptable". (Rom. 12: 2.) El buque no podría seguir en su viaje con éxito, si hubiera más de una voluntad a bordo.

En segundo lugar, tiene que haber **un rumbo fijo,** porque sin este requisito no se podrá llegar al destino deseado. Asimismo, en la carrera cristiana, tiene que existir un propósito fijo que gobierne toda su vida. Dice el apóstol: "Una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús". (Filip. 3: 13, 14.) David tiene la misma fijeza de ánimo: "Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré". (Sal. 27: 4.) Así también exhorta Bernabé a los de Antioquía, "que permaneciesen en el propósito del corazón en el Señor". (Hech. 11: 23.) La marca del verdadero discípulo es la constancia. (Juan 8: 31.)

Entonces, en un viaje marítimo podemos ver que hay cierto número de los tripulantes que tienen la obligación especial de **proveer de alimentos** a los demás. El trabajo del buque no puede realizarse sin esta alimentación regular. En la iglesia también, se entiende la necesidad de dar de comer de una manera espiritual a

los que pertenecen al Señor. (Véase Hech. 20: 28; 1 Pedr. 5: 2; etc.) Es un deber, cuyo fiel cumplimiento se aprecia mucho en la estimación de Cristo. (Luc. 12: 42, 43.)

Además de estas cosas especiales, **hay trabajo para todos:** cada uno de los tripulantes tienen su deber: oficial, ingeniero, marinero, grumete: todos se combinan en sus diferentes tareas para asegurar la buena marcha del buque. En 1 Cor. 12: 28 leemos: "Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; luego dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas" como dice el Señor: "a cada uno conforme a su facultad". (Mat. 25: 15.) Cada miembro de la iglesia es necesario para la buena marcha de la obra del testimonio del evangelio.

Finalmente, podemos notar que el capitán y toda la tripulación no podrían hacer nada, si no fuera por las máquinas que se encuentran dentro del vapor. Y sabemos que, sin el poder del Espíritu Santo, todos los esfuerzos de los hombres en la iglesia, resultarían un completo fracaso. Nos dice el apóstol Pablo: "Sed llenos de Espíritu" (Efes. 5: 18); "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne". (Gál. 5: 16.)

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

por Geo. H. French

El Presidente del Consejo de Higiene y Salud, de Chicago, ha dicho: "Como médico, conozco no solamente el peligro de insuficiente ejercicio, sino también del ejercicio desequilibrado; de entrenarse demasiado en un determinado sentido y muy poco en otro. Ejercicio mental equilibrado es igualmente importante".

La idea contenida en el párrafo citado es que no se debe olvidar ningún factor que contribuya a un desarrollo uniforme para cada parte del físico humano, y que es igualmente importante no descuidar conocimientos generales para instruir la mente, para evitar que nos inclinemos demasiado a un asunto, o tópico, en perjuicio de otros necesarios.

Lo mismo se aplica a las verdades de Dios, a las necesidades del alma, a las espirituales.

Son asuntos que importan, que importan mucho, y por lo tanto debemos prestarles mucha atención. En Apocalipsis (21:16) leemos con respecto a la ciudad, la nueva Jerusalem, que "la largura y la altura y la anchura de ella son iguales", o sea, uniforme, un cubo. Y eso es lo que debe ser la vida cristiana. Pero muchas veces sucede que se sacrifica una verdad para dar mayor importancia a otra, lo que desajusta el propósito de Dios para nosotros y perjudica nuestro testimonio en el mundo y en las asambleas.

——

La reina María de Escocia le preguntó al reformador escocés,

Juan Knox, "¿Entonces a quién obedeceré, a Vd. o al Papa de Roma?" Knox le contestó: "A ninguno, su majestad; obedecerá a Dios, en lo que él dice en su palabra, pues el Espíritu Santo nunca se contradice a sí".

Hoy en día hay centenares de grupos que se titulan cristianos que están apostando a favor de la adhesión de los creyentes en sus filas; pero, hermanos, con todo respeto y consideración para todos ellos debo declarar solemnemente que están equivocados, aunque sinceramente, pero equivocados; y que solamente hay una forma de reunión autorizada en la Biblia: es aquella que se reúne al nombre del Señor Jesús, con entera prescindencia de cualquier distintivo humano, que necesariamente propaga división entre los hijos de Dios, y con prescindencia absoluta de "clericalismo" en cualquiera de sus formas, algunas muy vedadas.

Casi todas aquellas personas que insisten en lo que llaman tolerancia religiosa, no lo hacen por amor cristiano (tan escaso hoy como siempre ha sido); pero sí más bien como resultado de una presunción irreligiosa que la voluntad de Dios no importa mucho en la orientación de sus actos (de ellos).

——

Estamos convencidos que existen varias asambleas cuyos miembros no podrían dar razón de sí si se les fuere requerido. El comienzo de varias de ellas formaría historia poco honrosa, y la manera en que se dirigen y gobiernan no resistiría una inspección prolija, ni un examen detenido, con Biblia en mano.

EL EVANGELIO DE LUCAS

(Viene de la página 265)

Dios. (v. 33.) La maldad tendrá que consumarse en estas angustias y la palabra divina llegará a días de gloria y triunfo.

Vs. 34-46. Los tres evangelios ofrecen instrucciones prácticas que convienen a todos en vista de los acontecimientos aquí mencionados. La *primera amonestación* es que no permitamos que las cosas de la carne y del mundo nos preocupen de tal manera que repentina e inesperadamente nos sobrevengan aquellos horrores; porque para el mundo en general será un desastre sin remedio, como en los días de Noé y de Lot. En *segundo lugar* el Señor exhorta a los fieles a que vigilen y oren a fin de que Dios los cuente entre los suyos, quienes jamás tendrían parte en aquellos juicios finales; antes bien, que tengan la buena base de la justicia divina que les diera confianza, y aceptación con el Señor Juez. Los tres evangelios recalcan la urgencia del escape, en anticipación del gran encuentro con el Juez de la raza, porque con certeza viene. Tres veces se dice que "está cerca" y luego que "no pasarán". (vv. 28, 30, 31, 33; 2 Test. 1:11; 2:13.)

Vs. 37 *y* 38. El Señor sigue con sus enseñanzas en el templo empleando estos últimos días de la semana final de su vida en el mundo, ofreciendo al pueblo sus últimas instrucciones; y ya no se hace mención de maestros humanos; derrotados, se preocupan en preparar la venganza, su muerte. (Véase Cap. 19: 47, 48.) Lucas comienza en el templo (2: 46) y allí terminó el ministerio público. El monte de las Olivas se une aquí con el templo, y en su regreso, el Señor llegará a las Olivas y procederá al templo. (Zac. 14: 4; Malaq. 3: 1.)

El Maestro del cielo ha terminado sus enseñanzas públicas, ha comprobado su autoridad; luego ha expuesto el peligro de los rebeldes y la urgencia de la vigilancia para todos porque imposible es que no venga el juicio terrible.

El Maestro puede ya seguir adelante para echar los cimientos de su reino eterno, para consumar su obra en la expiación del pecado.

EL ESPÍRITU SANTO

(Viene de la página 260)

los santos hombres de Dios para que hablasen, de cuyas revelaciones de Dios se formaron las Sagradas Escrituras. (2 Pedro 1: 20, 21; 2 Timoteo 3: 16.)

En el Antiguo Testamento se anunció un tiempo futuro en que se derramaría el Espíritu Santo sobre todos los creyentes. (Joel 2: 28.)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

"SOIS MIS AMIGOS"

(Juan 15: 14.)

¿A quiénes se dirige el Señor cuando emplea estas palabras? ¿Acaso se dirige a ciertos seres nobles, seráficos, seres dignos de disfrutar de la amistad de Uno tan exaltado? Ah, ¡lejos de eso!

Se dirige el Señor a unos once hombres de origen humilde, pero de corazón sincero, quienes, atraídos a él, han dejado todo para seguirle. Han dejado al mundo de formalidades religiosas y han tomado campo con él. Ahora, mirándoles con cariño, Jesús les dice: "Vosotros sois mis amigos, si hiciereis las cosas que yo os mando. Ya no os llamaré siervos... mas os he llamado amigos".

Al escuchar tales palabras de su amado Señor, ¿no se sienten recompensados los discípulos que han de-

jado las amistades del mundo para ganar la amistad incomparable de un Amigo eterno? Sus epístolas contienen la respuesta.

Empero, ¿dirige Jesús estas palabras benditas solamente a los discípulos que le rodeaban? Ciertamente que no. Las dirige también a nosotras que somos incluídas en las palabras de su oración al Padre: "los que han de creer en mí". ¡Cuán privilegiadas que somos, hermanas! Este mensaje del corazón del Señor Jesús a los discípulos es igualmente para nosotras, pues no somos menos discípulos que ellos.

Notemos bien, sin embargo, que la amistad del Señor no se ofrece a persona cualquiera, sino solamente a los que hacen las cosas que él les manda. (Juan 15: 14.) ¡Ah! ¿nos quitan el aliento las palabras: "si hiciereis las cosas que yo os mando"? Es de temer que algunos de sus discípulos no se dan cuenta de esta verdad solemne. Hay quienes quieren que Jesús les sea Amigo, pero no quieren reconocerle como Señor — como el que tiene derecho de mandar en sus vidas.

¡Cuántas hay que desean disfrutar de la amistad del mundo, y a la vez, figurar entre los amigos de Cristo! Los amigos de él hacen las cosas que él les manda, es a saber, cumplen con los deseos suyos.

Dirigiéndose a los creyentes jóvenes, escribió el apóstol Juan: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo", pues él vió cómo aún en aquel entonces el mundo tenía atractivo para la juventud de la iglesia de Dios. Si tal exhortación fuese necesaria en aquella época, ¡cuánto más en estos "tiempos peligrosos", cuando al parecer el diablo está muy suelto y cuando se ve que la venida del Señor se acerca!

Hoy en día, al contemplar algunas congregaciones de creyentes, se nos presenta irresistiblemente el pensamiento que, al parecer, el Señor haya cambiado, y que ahora no sea tan exigente con respecto a la separación del mundo de parte del creyente, y que aún condone la mundanalidad que ha filtrado dentro de la iglesia, es a saber, el atavío llamativo, el uso de los coloretes, la trasquila de la gloria de la mujer — todo lo que en años atrás señalaba la mujer de "vida alegre".

Ah, hermanas, no se ha cambiado en lo más mínimo el Señor, y su Palabra permanece para siempre. Aún todavía dice Juan: "No améis al mundo", y Santiago le apoya, diciendo: "Cualquiera que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios". (Sant. 4: 4.)

¿No queremos que el Señor Jesús nos sea Amigo? Pues es necesario que dejemos de contemplar con agrado las frivolidades del mundo. Apartémonos de ese mundo como de un enemigo cruel. Sus manos están teñidas indeleblemente con la sangre del Hijo de Dios. ¿Cómo podemos ser amigas del mundo y pensar que, a la vez, podemos disfrutar de la amistad íntima de Cristo? ¡Imposible!

Aunque el mundo no puede matar al alma del creyente, sin embargo, él procura destruir el te timonio del que es de Cristo. ¡Cuidémonos de él! pues es semejante a la araña que, chupando la sangre de su víctima y despojándola de todo, luego la tira. Así hace el mundo.

¡Cuán distinto es el Señor Jesús; él que quiere ser nuestro Amigo! pues él mismo ha dicho: "El Hijo del hombre no ha venido a perder las almas de los hombres, sino para salvarlas" (Luc. 9: 56) y "Yo he

venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". (Juan 10: 10.)

Ah, hermanas y jóvenes lectoras, si queremos tener este Amigo íntimo, cariñoso — el que jamás nos engañará — si queremos gozar de su amistad cuando nos vengan los días de angustia, entonces, en vista de las maravillas que él nos ha hecho ya, nos incumbe hacerle SEÑOR de todo. Pongamos en las manos horadadas suyas estas pobres vidas nuestras que son tan susceptibles al engaño del mundo. Presentemos al Señor nuestros "cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios", y no nos conformemos "a este siglo". (Rom. 12: 1, 2.)

¿Qué será el resultado? No es difícil decir; pues, al separarnos de todo lo que no agrade a Cristo, al reconocerle como Señor en nuestras vidas, descubriremos que hemos hallado no un dictador despótico, sino un Amigo fiel, uno que nos ama "en todo tiempo", que nos es compasivo y que "nos consuela en todas nuestras tribulaciones".

G. L. W. de Russell.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.

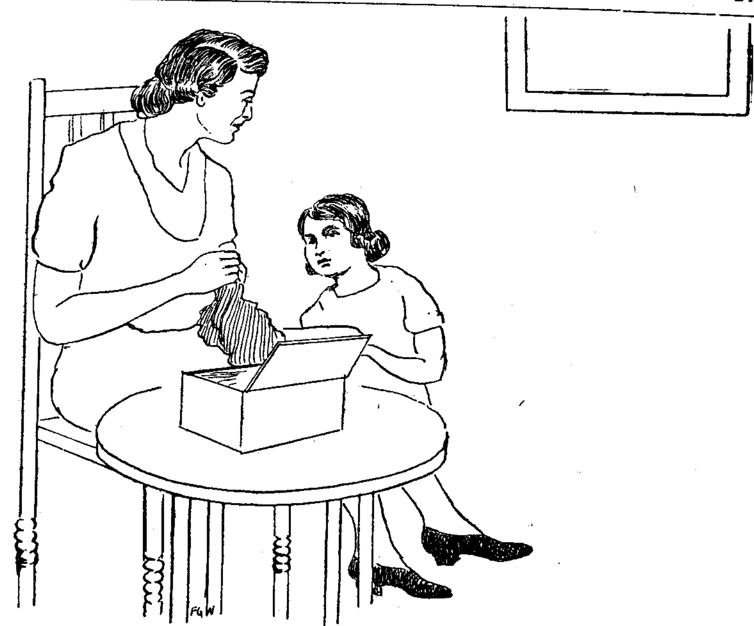
MANOS LINDAS

"Lindas las manitas son
Que obedecen a Jesús."

Es lindo tener manos hermosas, y es evidente que es importante también para algunas personas; porque de vez en cuando se leen en las revistas los avisos que recomiendan cremas y pomadas para blanquear o suavizar las manos. Algunas personas dejan de hacer ciertos trabajos para no manchar o desfigurar las manos. A Dios también le gustan las manos limpias y hermosas. "¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿y quién estará en el lugar de su santidad? El limpio de manos y puro de corazón." (Salmo 24: 3, 4.) Siete veces en el capítulo 31 de Proverbios se mencionan las manos. Buscadlo entre los versículos 13 a 31, y veréis lo que a Dios le agrada en nuestras manos. La hermosura no es en la forma o estado del cutis, sino en lo que hacen en obras de cariño.

Una niñita, cuya madre había muerto dejando varios chiquitos, trabajó en el hogar y cuidó a los hermanitos con diligencia y amor. La niña cayó enferma, y a una señora que la visitaba le dijo que tenía gozo en pensar que pronto iba a estar con el Señor Jesús; pero lamentaba no poder llevar nada para presentar al Señor. La señora, al ver las manos de la niña que mostraban señales de cómo se había sacrificado en el hogar, le dijo: "Muéstrale tus manos, querida; el Señor entenderá".

¿Qué os parece de las manos del Señor Jesús? En los evangelios se lee mucho de las manos de Jesús; como quitaron dolores y los sufrimientos de muchos años, dieron vista a ciegos, hicieron hablar a mudos, levantaron muertos. También nos dicen que él fué clavado en la cruz. Sus manos fueron horadadas, lastimadas. Pero ¿son menos hermosas



por eso? ¿Qué efecto tendrá en nosotros cuando veamos esas manos?

"Mamita", dijo otra niñita un día, "Tu cabello es muy lindo, tus labios son bonitos y tus ojos son tan preciosos, pero tus manos son feas. ¿Por qué son tan feas, Mamita?" La madre explicó a su hijita que había habido un incendio en la casa cuando ella (la hijita) era muy chica y expuesta a gran peligro; que se le quemaron gravemente las manos al rescatarla a ella de una muerte horrible. Al oir esto, la niña dijo: "Mamita, tus cabellos, tus labios y tus ojos son todos hermosos, pero no tan hermosos como tus manitas".

"Las manitas hechas son
Para al Salvador servir"

es lo que cantamos, y el bien que hacemos para él es lo que les da a nuestras manos la verdadera hermosura.

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca. F.C.S., antes del día 12 de noviembre de 1940.

Para este mes podéis hacer un reloj bíblico con la palabra MANOS. Dibujad una esfera con un diámetro de más o menos 20 cm. con doce secciones para representar las horas del día. Entonces buscad en los capítulos indicados abajo frases que contienen la palabra MANOS y que consisten del número de palabras correspondientes a la hora. Es mejor hacer primero una lista de estas frases, y cuando estéis satisfechos que son las mejores que podéis encontrar, escribidlas en las doce secciones de la esfera de reloj.

I, MANOS. II, I Timoteo 2. III, Juan 20. IV, Lucas 24. V, Lucas 24. VI, Salmo 88. VII, Zacarías 13. VIII, Efesios 4. IX, Salmo 119. X, Lucas 4. XI, Lamentaciones 3. XII, Salmo 91.

CONTESTACIONES

Los niños que han enviado soluciones al estudio bíblico del mes de agosto se mencionan a continuación en orden alfabético y por puntos:

Juan Carlos Chiumo	10
Ana Baranez	9
Elsa Ruth Martínez Conde	9
Sofía Ruth Quiroga	9
Jorge S. Somoza	8
Gualter Gonzálvez Cardozo	5
Anair Montero	2
Elida Montero	2
Flordelis Montero	2
María Esther Montero	2
Diego Saravia	2

Las soluciones correctas eran:

Ofrecedores Génesis 4: 3-5
Caín trajo ofrenda del fruto de la tierra, y Jehová lo rechazó.
Abel trajo cordero, y Jehová lo aceptó.

Despertados Daniel 12: 2
Unos serán despertados para vida eterna.
Otros serán despertados para vergüenza y confusión perpetua.

Caminos Mateo 7: 13, 14
Un camino espacioso que lleva a la perdición.
Otro camino angosto que lleva a la vida.

Plantas Mateo 13: 24-30
El trigo recogido en el alfolí.
La cizaña quemada.

Vírgenes Mateo 25: 1-12
Cinco prudentes que llevaron aceite y entraron a las bodas.
Cinco fatuas que no llevaron aceite y no entraron a las bodas.

Gentes Mateo 25: 31-46
Ovejas, a la derecha del Rey, benditas.
Cabritos, a la izquierda, malditos.

Muertos Lucas 16: 19-25
Hombre rico, atormentado en el infierno.
Lázaro, en el seno de Abraham.

Oradores Lucas 18: 10-14
Fariseo, oraba consigo, no justificado.
Publicano, oraba a Dios, y fué justificado.

Criminales Lucas 23: 39-43
Uno impenitente, injuriaba a Jesús.
Otro penitente, confesó a Cristo, y fué llevado al paraíso.

Dos Lados de la Puerta Apocalip. 22: 14, 15
Adentro los bienaventurados que guarden los mandamientos.
Afuera los perros, idólatras, etc.

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Catalina Felipo de Del Bianco

El día 1 de julio la Iglesia de San Antonio de Areco tuvo hondo pesar por la partida de la hermana Catalina de Felipo de Del Bianco; pero, gracias a Dios, nos alienta la bendita esperanza de volverla a ver.

Dió buen testimonio como esposa y madre ejemplar. Los suyos le cuidaron con todo amor, haciendo así más soportable su vida afectada por la enfermedad. Realmente para ella, el vivir fué Cristo y el morir, ganancia.

Que el Dios de toda consolación bendiga ricamente a sus deudos.

Vicente Bustos.

María Basile de Palumbo (Dock Sud)

Era uno de los primeros trofeos de gracia de esta obra, y qué buena trabajadora. Tenía mucho don para traer personas a las reuniones, y hablaba en reuniones para señoras. Joven aun, a los 44 años de edad el Señor en su sabiduría indiscutible ha llevado a estar con él a esta fiel sierva. Soportó una penosa y larga enfermedad, y falleció el 17 de julio pasado. Había estado en un Sanatorio, pero pidió que la trajeran a casa para besar los suyos, lo que se hizo, y poco tiempo después partió gozosa.

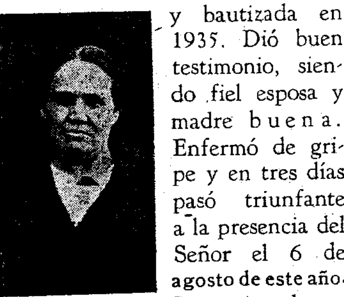


Oremos a favor de aquellos que lamentan su pérdida, esposo e hijos.

Vicente Soto.

Blanca Pesoa de Vega.

Nació en agosto de 1892, y vino de Paraná a ésta en 1934, fué convertida en 1933 y bautizada en 1935. Dió buen testimonio, siendo fiel esposa y madre buena. Enfermó de gripe y en tres días pasó triunfante a la presencia del Señor el 6 de agosto de este año. Se congregaba en la asamblea de la calle Brasil 1750. Llegue a su esposo e hijos sobrevivientes nuestra profunda simpatía por tan grande pérdida.



Geo. H. French.

José Verardi (Quilmes)

El domingo 8 de septiembre nuestro querido hermano don José Verardi pasó a la presencia del Señor. Su querida esposa le precedió hace 20 años. Por la enfermedad de una hija y la maravillosa contestación a nuestras oraciones ambos fueron traídos al Señor. Esta hija, su marido e hijo están en comunión.



Don José nos ayudó mucho en reuniones al aire libre, y nunca podemos olvidarnos de sus oraciones en la Cena del Señor, que siempre nos llevaron a la *adoración* del Señor, porque se ocupaba con la *Persona* y la *Obra* de nuestro Señor Jesucristo, y no con nuestras *necesidades*.

Ultimamente no le fué posible asistir a ninguna reunión, pero su único deseo fué la lectura de la Palabra y disfrutar de la presencia del Señor.

Fué un verdadero trofeo de la gracia del Señor, y desde el momento que puso su mano al arado no miró atrás. Podemos decir de él lo que deseamos para todos nosotros: no solamente *empezó* bien, sino que *siguió* y *terminó bien*.

G. Drake.

Elías Sarman (Dock Sud)

Después de larga enfermedad, que sobrellevó con resignación, el Señor llevó a su presencia a este fiel hermano. Estaba muy gozoso. Es una gran pérdida para la iglesia. Su testimonio durante la enfermedad fué algo que causa agradecimiento a Dios. Oremos a favor de su esposa e hijos, que han sido privados de un fiel y ejemplar esposo y padre.



Vicente Soto.

Pascual Russo (Floresta)

El 25 de agosto pasó a estar con el Señor nuestro querido hermano Pascual Russo a la edad de 52 años, después de tres meses de enfermedad y terribles sufrimientos que soportó con mucha paciencia dando prueba de su fe, y contento con la voluntad del Señor hasta sus últimos momentos.



Fué convertido hace nueve años, y ha sido ejemplo de fidelidad; no fué un predicador pero el Señor lo utilizó. Fué el medio para empezar el anexo de la calle Homero 1473, donde se convirtió el dueño de la casa, que también se dedicó a servir al Señor arreglando su casa para reuniones y Escuela Dominical.

Su partida ha sido muy sentida entre nosotros, pues gozaba de mucha simpatía.

Oremos pidiendo a Dios que consuele a su esposa, dos hijos convertidos y uno chico todavía, padres de 82 años, un hermano y una hermana, casados, todos convertidos.

Carmelo Benvenuto.

Carolina R. de Storto (Caseros)

A los 72 años de edad, y después de sufrir las alternativas de su enfermedad, el 24 de agosto mamá se fué de este mundo, para "estar con Cristo". Los primeros 40 años de su vida fué una ferviente católica romana; luego, oyendo predicar a los anglicanos se hizo "protestante", que durante 23 años no trajo a su alma lo que tanto anhelaba, la paz que sólo Cristo, que es el "Príncipe de paz", puede dar.



En su alma había algo no satisfecho; tenía "sed del Dios vivo", y en su afán por conocer la verdad, asistió a una reunió que se realizaba por el año 1931 en una carpa levantada en conexión con calle Donado. Allí comprendió que Cristo era *su Salvador*. Desde entonces su lema fué "fuérzalos a entrar" (Luc. 14: 23), y tal era su don para atraer a la gente que en una de las reuniones "caseras" que realizábamos en nuestra casa en Palermo, llegó a reunir a más de noventa personas inconversas, siendo muchos los que por ella han llegado al conocimiento del Salvador.

Os rogamos tener presente en vuestras peticiones al esposo, y algunos de sus hijos que aun no son salvos.

Juan Storto.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Pasaje Padilla 82, Tucumán

China.

De una carta: Alabamos a Dios por las puertas abiertas que tenemos para alcanzar a los refugiados y a los soldados heridos. Podemos ayudarles, consolarles y guiarles al conocimiento de la salvación que hay en Cristo. Hace unas semanas que un obrero chino vino diciéndome que había un oficial que deseaba ser bautizado, y que tenía que salir al frente al día siguiente. Había gozado de notables experiencias del Señor durante las luchas y después de ser herido quiso confesarle al Señor en en el bautismo. Quiso hacerlo antes de volver al frente de batalla. Los sobreveedores de la iglesia le examinaron y se satisficieron de su testimonio; pero en eso llegaron instrucciones para que partiera inmediatamente al frente en un ómnibus que esperaba. Me dijeron que él se fué muy triste. "Bueno", dije, "El ómnibus está esperando cerca del río, apurémonos y le podremos bautizar ahí en el río." Encontramos al oficial y nos informó que todavía le faltaban dos horas para salir. Fué bautizado y siguió su camino gozoso. Dos otros soldados heridos, uno que había perdido una pierna y el otro que tenía un solo brazo, fueron bautizados también en otra ocasión. Ellos están testificando para Cristo entre sus compañeros, resultando una bendición para ellos. (La carta menciona reuniones de oración y estudio de la Palabra para los soldados creyentes.)

Tenemos con nosotros noventa y ocho refugiados y hemos construído dos galpones grandes para ellos. La mayoría de ellos están cultivando los abandonados campos de arroz mientras otros hacen otros trabajos. Algunos han venido de Shantung, otros de Anhwei y Kiangsu. Todos han sufrido mucho y han perdido todo lo que tenían. La mayoría han caminado más de 1.500 kilómetros y agradecen profundamente el permiso para quedarse aquí con nosotros. Entre ellos hay obreros evangélicos que ahora están ayudando en esta obra. *De "Evangelical Christian".*

NOTAS Y NOTICIAS

Administración.

Deseamos una vez más recordar a nuestros estimados lectores que estuviesen atrasados en el pago de sus suscripciones la conveniencia de ponerse al día con la Administración. En primer lugar, no es justo que dejen de pagar — es una falta ante Dios, y en segundo término, el dinero que nos corresponde lo necesitamos para sufragar los gastos de publicación de la Revista. ¿Podemos esperar ser favorecidos en nuestro justo pedido?

Noticias de Defunción.

Nos vemos en la necesidad imperiosa de pedir a aquellos que nos favorecen con estas noticias que sean breves. Generalmente los fallecidos son conocidos a un número limitado de lectores. En aquellos casos en que se tratara del fallecimiento de creyentes que hayan servido en forma más amplia en la viña del Señor, siendo, por consiguiente, conocidos en muchas partes, es lógico que se les dedique mayor espacio. Hemos tenido que reducir muchas de las necrologías que nos han sido mandadas. Lo sentimos; pero ha sido imprescindible.

Conferencia Anual (Santa Fe)

Durante los días 21 y 22 de septiembre hemos celebrado nuestras conferencias anuales, que han sido para nosotros un tiempo de gran gozo.

Las diferentes asambleas de ésta se habían unido para este esfuerzo especial y todos trabajaron en armonía perfecta, que resultó en buen éxito en todos sentidos.

De veras, pasamos dos días de fiesta, comiendo las palabras de Dios y hallándolas dulces a nuestro paladar y el gozo y alegría de nuestros corazones.

El ministerio y los llamados a mayor consagración de vida, a aplicarnos más al estudio de las Escrituras, reteniendo y también exponiendo sus santas doctrinas han dejado su impresión sobre nosotros.

El domingo por la mañana era un gozo ver el local lleno; había como 250 haciendo memoria del Señor alrededor de la mesa.

Durante los dos días celebramos una reunión al aire libre en una de las plazas centrales cuando un buen número escuchó a la predicación del evangelio.

Tuvimos el gozo de tener un buen número de visitas de otras asambleas; más de cien eran los que nos honraron con su presencia.

Celebramos una semana de reuniones especiales antes de la conferencia. Estuvo a cargo del hermano don Juan Ross, quien tuvo todas las noches una buena concurrencia escuchando sus mensajes. El día jueves (el 19 de septiembre) celebramos un bautismo cuando once confesaron su fe en Cristo por pasar por las aguas del bautismo. Cinco eran de la asamblea de Jardín Mayoraz; dos de la de Barranquitas y cuatro del local central en calle Rioja 3029.

Pedimos vuestras oraciones por la obra en ésta que siga prosperando y aumentando para la gloria de Dios y nuestra bendición.

Walter T. Bevan.

Santa Isabel, F. C. P.

Gracias a nuestro Dios por su bondad que nos colmó de todas bendiciones, que nos ha dado su amado Hijo para salvarnos de nuestros pecados y lavarnos de nuestra maldad y que por su amor divino bendijo el pueblo Santa Isabel, salvando a un grupo de hombres y mujeres durante este año. Han sido bautizados en el mes de enero cinco personas, tres hombres y dos señoras, y el 25 de septiembre también bauticé a seis personas, tres mujeres, entre ellas una señorita de 19 años, y tres hombres, entre ellos dos jóvenes de 17 y 18 años. Damos gracias a Dios que todavía hay dos personas que desean el bautismo; esperamos en el Señor que sean fieles a Cristo.

Antonio Salum.

Empedrado (Corrientes)

Hemos gozado de la visita del hermano Luis Mangiarotti, aprovechándola para tener una serie de reuniones de evangelización, y esperamos que ha de resultar mucha bendición. Su visita fué igualmente aprovechada para efectuar un bautismo en las aguas del río Paraná. El 11 de septiembre fué bautizada la hermana



Ana B. de Libramento, cuyo esposo está en comunión. Fué día de gran gozo para él y todos nosotros.

Esperamos poder tener algunas reuniones familiares en el pueblo San Lorenzo, a cinco leguas de ésta, lugar que fué visitado cuando estuvo el hermano Cholewa. Es un punto de concentración para la idolatría, pues el 10 de agosto de cada año hay allí funciones religiosas de esa índole.

Qué bueno sería si alguna hermana de experiencia y conocimientos en el Señor pudiera venir a ésta para ayudar a las hermanas y enseñarlas cómo mejor obrar para el Señor.

David Sequeira.

Rivadavia, F. C. C. A.

El Señor ha bendecido recientemente la obrita en este lugar. Tuvimos un esfuerzo especial con la visita de nuestro hermano Pablo Boichenko, quien nos dió una serie de reuniones para creyentes y luego para inconversos. En forma espontánea, seis personas hicieron profesión de fe.

A raíz de estas reuniones la estrechez de nuestro localcito se hizo sentir más, por lo que estábamos preocupados en cuanto a local, pero el Señor nos proveyó en el mismo lugar donde estábamos otro más amplio. De dos habitaciones se formó un salón de nueve metros de largo, con sus correspondientes dependencias y comodidades. Se inauguró el nuevo local el 2 de agosto pasado.

También celebramos nuestra fiesta anual de la escuela dominical, en la que los niños y jóvenes tomaron sus partes y recibieron sus premios.

Los jóvenes y las señoritas han empezado a reunirse separadamente los domingos por la tarde para tener un momento de estudio de la Palabra, oración y también camaradería. Esperamos que esto fortalecerá la unión entre la juventud.

Esta pequeña Asamblea pronto cumplirá ocho años de existencia, habiendo entrado en la tercera etapa de su vida. Contamos ahora con un local adecuado, con varios hermanos que ministran, jóvenes activos y varias hermanas que toman su parte en la reunión de señoras, es decir que hay los elementos necesarios para duplicar o triplicar el número de miembros. Dios nos ayude a conseguirlo. Agradeceremos mucho las oraciones de los lectores a favor del crecimiento de esta obra.

Carlos E. Ibarbalz.

FONDO PARA EL SOSTEN DE LA OBRA DEL SEÑOR EN CIERTAS REPUBLICAS DE SUD AMERICA

Lista de donaciones recibidas desde el 1º de julio hasta el 30 de sept. 1940

Recibo	Donante	Importe
885.	Clases de costuras, Calle Rioja, Santa Fe	180.00
886.	Escuela Dominical, Verónica	11.00
887.	Asamblea, Villa Crespo	25.00
888.	Asamblea, Calle Viel 2052	13.00
889.	S. R.	15.00
890.	Asamblea, San Bernardino	30.00
891.	Domingo. S. M.	10.00
893.	Asamblea, Rivadavia	15.00
896.	Jóvenes, Caa-guazú 846, Lanús	29.00
897.	Escuela Dominical, Villa del Parque	10.00
898.	Asamblea, Bernal	60.00
899.	Conferencia, Bs. As. 9|7|40	85.00
900.	Asamblea, Barrio Inglés, Córdoba	20.00
901.	"O", Caa-guazú 846, Lanús	10.00
902.	"Un miembro", San Martín	10.00
903.	Asamblea, Quilmes	15.00
904.	Asamblea, Santiago del Estero	61.40
905.	Asamblea, Paraná	30.00
906.	"Un miembro", San Martín	10.00
907.	Asamblea, Ciudadela	10.00
913.	Asamblea, Rivadavia	20.00
914.	"Dos Hermanos"	40.00
915.	M. C.	50.00
916.	Asamblea, Caseros	30.00
919.	Asamblea, Rivadavia	20.00
920.	Hermanos, calle Homero	10.00
921.	Srta. C. V.	25.00
922.	"Un miembro", San Martín	10.00
923.	Asamblea, Caseros 1012, Caseros	10.00
924.	Barrio Jar. Mayoraz, Santa Fe	12.00
925.	"Domingo", S. M.	10.00
926.	"O", Caa-Guazú 846, Lanús	10.00
927.	Hermanas, Caa-guazú 846, Lanús	20.00
928.	Asamblea, Barrio Inglés, Córdoba	20.00
929.	Clase de costura, Villa María	22.00
930.	Asamblea, Mercedes 612, Floresta	10.00
931.	Asamblea, Colonia Alemana	20.00
932.	Escuela Dominical, Bell-Ville	45.00
933.	Asamblea, Salsipuedes, Córdoba	50.00
934.	Hermanas, Quilmes	10.00
935.	S. R.	10.00
		$ 1.113.40

Envíense las donaciones a: Sr. Juan H. Ross, Calle Campaña 2743, Villa del Parque — BUENOS AIRES.

FONDO PARA EL COCHE DE MARCOS JUAREZ

Donaciones recibidas desde el 2 de septiembre hasta el 30 del mismo mes

Recibo	Donante	Importe
927.	Hermanas, Calle Caa-guazú 846, Lanús	20.00
933.	Asamblea, Salsipuedes, Córdoba	25.00
		$ 45.00

Total de las donaciones hasta la fecha . . . . $ 1.497.00
Se necesitan . . . . „ 2.500.00

Juan H. Ross, Campana 2743, Villa del Parque. — BUENOS AIRES.

CONFERENCIA GENERAL 1940
Rosario, 4, 5 y 6 de febrero.

ENTRADAS:

Donaciones:	
Asambleas	1.178.53
Personales	283.90
Comisión Conferencia General, Bs. Aires 1939	100.—
Ofrendas en el salón:	
Cena del Señor	594.10
Alcancías	233.77
Venta de boletos de té	130.—
	$ 2.520.30

SALIDAS:

Alquiler del Salón	315.—
Hospedajes y comidas	1.531.90
Té	516.75
Transportes	60.—
Secretaría y Tesorería	55.90
Secretaría y Tesorería	55.90
Varios	40.75
	$ 2.520.30

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI Noviembre de 1940 No. 11

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Enriquecimiento ilícito de funcionarios públicos. Este es el ya conocido nombre de un proyecto de ley que el Senado nacional tiene aprobado desde el año 1938. El resonante escándalo de la venta de tierras de El Palomar, en el cual estuvieron complicados varios legisladores, ha hecho ver la necesidad de que el referido proyecto sea definitivamente sancionado.

Es realmente una afrenta para el país que pueda decirse de algunos hombres públicos lo que el profeta dijo de Israel en días de gran apostasía: "Tus príncipes, prevaricadores y compañeros de ladrones: todos aman las dádivas, y van tras las recompensas". (Isa. 1:23.) El cohecho es un pecado severamente condenado en la palabra de Dios. (Exodo 23:8; Deut. 16:19.)

Lo que acaba de ocurrir en las esferas oficiales ha demostrado que la nación ha tenido en su empleo a funcionarios que estaban muy lejos de responder a la confianza depositada en su honradez. "Los que quieren enriquecerse, caen en tentación y lazo, y en muchas codicias locas y dañosas, que hunden a los hombres en perdición y muerte". (1 Tim. 6:9, 10.) La avaricia y la deslealtad son características de estos tiempos peligrosos. (2 Tim. 2, 3.)

Las cuentas de la Iglesia. El hecho que comentamos lleva a pensar un momento en la administración de los dineros ofrendados en las iglesias. Se han dado casos reprobables de que hermanos a cargo de estos fondos los hayan usado imprudentemente para fines personales, y a veces sin reponerlos. El tesorero de una asamblea debe ser persona inta-

chable y solvente, y en una iglesia donde los bienes materiales se administran eficientemente, las anotaciones del tesorero son controladas por otros miembros.

En 2 Cor. 8 y 9 encontramos que el manejo de una colecta para los santos necesitados estuvo a cargo de Tito conjuntamente con otros hermanos, así "procurando las cosas honestas, no sólo delante del Señor, más aun delante de los hombres". Para tomar estas precauciones, el apóstol Pablo tenía antecedentes en el Antiguo Testamento, como el de Esdras, cuando pesó en presencia de veinte y cuatro testigos las ofrendas hechas por el pueblo para ser llevadas a la casa de Jehová en Jerusalem. (Capítulos 7 y 8.) "Velad, y guardadlos", dijo el sacerdote a los encargados de los tesoros sagrados. Aquellos que ejercen la custodia de los dones ofrecidos a Dios debieran tener muy en cuenta tan necesario consejo.

El tabaco. Una estadística del Ministerio de Hacienda de la Nación revela que durante el año 1939 se importaron 9.919 toneladas de tabacos y que en la recaudación de impuestos internos correspondientes al año dicho rubro produjo la cifra de 114.555.000 pesos. He ahí el tributo que miles y miles de hombres y mujeres aprisionados al vicio de fumar pagan a lo que llaman un placer.

Semejante estado de sujeción no extraña en el caso de personas que, como dice Pablo, "andan en la vanidad de su sentido"; pero es de veras un contrasentido que creyentes en el Señor Jesucristo, que profesan ser sus discípulos y andar en el Espíritu y que proclaman la potencia del evangelio para salvar, se rindan a esta forma de voluptuosidad. Hay algunos que para justificar el fumar, hablan del efecto sedativo del humo; invocan que fulano, un fiel siervo de Dios, lo hace o hacía; o alegan que nadie debe meterse en su libertad cristiana, olvidando que "ninguno de nosotros vive para sí". ¿No es especiosa la argumentación aducida?

Dados los efectos morales y físicos de la aspiración del humo de tabaco, como una costumbre, no puede haber verdadera duda de que el hijo de Dios debería evitarla, porque es inconcebible —casi nos retraemos a sugerirlo— que el Señor Jesús o que sus apóstoles hubiesen hecho uso del tabaco de haber sido artículo corriente en sus días; porque es increíble que el Espíritu Santo llevaría a viciar el templo en que habita, el cuerpo del creyente; porque el mayordomo de Dios no puede sin culpa quemar el dinero de su Señor, y porque el hábito es sumamente perjudicial para el testimonio público del cristiano fumador. Aun limitándose a satisfacer el deseo en particular, pero siempre a la vista de Dios y de los ángeles, ¿no es cierto que se lo hace con desmedro del poder de un creyente? El bienestar espiritual es algo demasiado precioso para malbaratarlo siquiera en pequeña parte.

Las predicciones divinas Un comentario que hicimos para el número de septiembre acerca de la futura formación del imperio romano apareció impreso en el segundo párrafo en esta forma: "El creyente en la Palabra de Dios sabe que 'eventualmente' habrá una combinación federativa de las naciones". La semántica pide que se lea: "El creyente... sabe que 'finalmente' habrá una combinación, etc." Hemos querido explicar una pequeña variante de copia porque las profecías bíblicas no han de cumplirse casual o accidentalmente. "Yo hablé, y lo haré venir: helo pensando, y también lo haré": la ejecución de la palabra profética no está sujeta a eventualidad o contingencia.

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

CAPÍTULO IV

El finado Daniel Crawford, cuya obra misionera en el corazón de Africa habrá llegado al conocimiento de nuestros lectores, cuenta en uno de sus libros incidentes interesantes acerca de sus viajes misioneros. En un párrafo dice que en cierta ocasión cuando fué necesario madrugar para emprender un viaje largo, los changadores africanos se juntaron la noche anterior alrededor de su fuego campestre, después de haber cenado al raso, se dijeron los unos a los otros la palabra "Lutanda" y luego se durmieron.

La palabra africana "Lutanda" significa "la estrella de la mañana". Al repetir esta palabra se recordaron mutuamente que por la mañana tendrían que levantarse al aparecer la primera estrella para preparar sus carpas y continuar su marcha a través de la selva.

Ahora bien, con nuestro conocimiento de lo que está comprendido en la esperanza del regreso de nuestro Señor Je-

sucristo, podemos interpretar esta palabra africana de una manera preciosa para nosotros: "La alegría viene por la mañana". La estrella de la mañana pronto brillará con luz resplandeciente en nuestro horizonte.

Los cristianos primitivos solían repetir una palabra el uno al otro. La usaban en sus salutaciones y en sus despedidas. Podemos oirles —por así decir— repetirla cuando uno tras otro durmió en Jesús, no alrededor de un fuego campestre en la selva, sino en medio de las llamas de la persecución feroz. Era la palabra bíblica: "Maranatha". (1 Cor. 16: 22.) Este vocablo arameo se interpreta como: "Señor, ven", o sea, "El Señor viene". Era la consigna de los creyentes del Nuevo Testamento. De la misma manera que "Lutanda" hacía recordar a los africanos la temprana estrella, "Maranatha" hacía recordar a los creyentes que la Estrella Resplandeciente y de la Mañana pronto aparecería.

Cristo mismo se llama: "La Estrella Resplandeciente y de la Mañana". Cuando él se presente como tal, su esposa (la iglesia), guiada y enseñada por el Espíritu Santo, dirá: "Ven, Señor". Entendemos pues que *en vista de su venida otra vez* el Señor dice que es "La Estrella Resplandeciente y de la Mañana".

Consideremos lo que significa este título: Un amigo del escritor que reside en Minneapolis, Estados Unidos, se levantó muy temprano una mañana, llamándole la atención una estrella algo pequeña y rojiza. Al principio no hizo mucho caso; pero notó que cuanto más alta se levantaba en el firmamento, tanto más brillante se ponía. No se veía otra estrella cerca a ésta y le parecía a mi amigo tan hermosa que llamó a algunos de sus familiares para verla. Al rato notó aparecer una luz donde esa estrella estaba cuando la descubrió por primera vez. El sol estaba por asomarse, y pronto todo el firmamento quedaba iluminado con sus rayos brillantes. Un poco más tarde el sol mismo apareció en su majestad, y la estrella de la mañana desapareció. Se perdió en el esplendor del albor del día.

Pues bien, se refiere al Señor Jesucristo como el Sol — el Sol de Justicia. (Malaquías 4: 2.) Cuando apareciere en su gloria esplendente será para disipar las tinieblas y eliminar la miseria y tristeza

que abundan en el mundo. Antes de presentarse al mundo como el Sol de Justicia, brillará cual Estrella de la Mañana para aquellos que le pertenecen verdaderamente a él. Aparecerá en el aire y llamará a su pueblo a sí mismo para llevarlo a la casa de su Padre.

No debemos nunca olvidarnos de esto. ¡Que nos lo recordemos los unos a los otros! Estamos esperando "la Estrella Resplandeciente y de la Mañana". Como los africanos dicen: "Lutanda", y los cristianos de antaño solían saludarse el uno al otro con: "Maranatha", y como hoy día algunos hermanos se firman: "Suyo en nuestro Señor que pronto viene", no dejemos de hablar de nuestra esperanza gloriosa.

Hemos llegado al penúltimo número del tomo XXXI de la Revista. Es, pues, tiempo oportuno para pensar en la renovación de nuestra propia suscripción, como también para conseguir nuevos abonados para el año próximo. Igualmente sería conveniente hacer anotar su nombre para que se le reserve el tomo XXXI.

Rogamos a nuestros estimados hermanos Agentes ocuparse con entusiasmo de la renovación de las suscripciones de sus lectores, y también conseguir nuevos abonados.

SECRETOS DEL SERVICIO PRÓSPERO

por J. Rothery, en "Echoes of Service".

Los creyentes son presentados en las Escrituras bajo diferentes términos, cada uno de los cuales tiene su título correspondiente de relación con el Salvador. Por ejemplo, a discípulo corresponde Maestro; a siervo, Señor. Para poder ser sus siervos fieles, debemos reconocer su señorío demostrando obediencia a su voluntad, ya conocida y revelada. Si le queremos como Maestro, debemos primeramente conocerle como Señor. El dijo a los doce: "Vosotros me llamáis, Maestro, y Señor..." y continuó diciendo: "Pues si yo el Señor y el Maestro...", cambiando en esta forma el orden anterior. (Juan 13: 13 y 14). El nombre que Dios mismo le puso a él, es **Señor. (Filip. 2:9-11.)** Darle a él su lugar como tal en nuestra vida y servicio es darle el primer y más alto lugar. Luego, y sólo entonces, somos verdaderos "siervos"; pero si descuidamos hacer aquello que sabemos es su voluntad, dejaremos de reconocer su señorío. "¿Por qué (vosotros mis discípulos) me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?" (Lucas 6:46.) Su señorío en nuestras vidas comprende obediencia sin límite y fidelidad al deseo y a la voluntad del Señor, hasta donde le ha de agradar iluminarnos.

No son solamente los mandamientos acerca del bautismo y del partimiento del pan, los que tenemos que cumplir. Hay asimismo otros mandamientos importantes que nos dejó. Por ejemplo: "Amaos los unos a los otros". Si de palabra o de hecho demostramos que no amamos de verdad a un santo en el Señor, esto será la negación del señorío de Cristo. "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros". (Juan 13:35.) No es posible que sea ésta la más simple explicación de nuestra falta de fruto y de bendición en el testimonio para con el mundo? Esta es una evidente negación del señorío de nuestro bendito Señor Jesús. "Amad a vuestros enemigos", y ¿quién sino uno que verdaderamente ha nacido de nuevo y

que reconoce el señorío de Cristo puede hacerlo? Es esto, sin duda alguna, una manifestación de su señorío.

Los judíos dijeron de él: "¿Cómo sabe éste letras, no habiendo aprendido?" Respondiendo a esto, dijo: "El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina..." (Juan 7:15-17.) La obediencia es el medio divino que nos lleva a un conocimiento mayor del deseo y de la voluntad divinas. Ningún creyente debe creer que puede progresar en la vida espiritual o tener realmente éxito en el servicio (a la luz del tribunal de Cristo), mientras camine a sabiendas, y aunque sea sólo en parte, desobedeciendo a los propósitos revelados de Dios. El que procede en tal forma está más bien retrocediendo.

El testimonio de las Escrituras nos muestra que hay, al menos, tres principios primordiales que se hallan implícitos en el cumplir de la voluntad del Señor.

En primer lugar, debemos estar completamente conformes con su voluntad. A menos que exista esa suprema conformidad de corazón y de voluntad, no puede haber realmente sinceridad, aun en tratar de conocer el deseo de Dios. ¿Estamos nosotros preparados, venga lo que viniere a aceptar su voluntad con absoluta conformidad, aun cuando ello signifique el sacrificio de nuestras esperanzas y de nuestros planes? Pablo, que estaba ansioso de encontrarse en Corinto por razones especiales, escribe a los santos allí: "Iré presto a vosotros, si el Señor quisiere". (1 Cor. 4:19.) El sabía que si esa ansiada visita no era dispuesta por el Señor, era mejor no realizarla. ¿Dónde dejamos el sentido común al estar en un lugar o al hacer alguna cosa, en oposición a la voluntad del Señor? ¿Cómo puede ser éste el camino a la bendición y al fruto en la vida y en el servicio? Cuán necesario es, entonces, la conformidad a los mandamientos del Señor si le queremos agradar y si queremos salvarnos del fracaso, de la desilusión y de la tristeza de corazón. Luego Pablo no estaba sólo conforme con cumplir la voluntad del Señor yendo a Corinto, sino que también lo estaba en lo concerniente a cuánto tiempo había de quedar allí: "Porque espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permitiere". (1 Cor. 16:7.) Esta es una experiencia de la conformidad a la voluntad del Señor, y ¿quién ha de decir que éste no es un factor importante en el éxito del ministerio y del servicio del apóstol?

¿Buscamos nosotros la dirección del Señor en cuanto a ir a éste o a aquel lugar, o en cuanto a hacer esto o aquello? ¿O nos contentamos a nosotros mismos pidiendo la bendición del Señor y luego nos preguntamos por qué no llega? Santiago, en su muy práctica epístola, reprende al creyente que hace su propio deseo, diciéndole: "Ea ahora, los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y compraremos mercadería, y ganaremos: Y no sabéis lo que será mañana... En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quisiere, y si viviéremos, haremos esto o aquello. (4:13-16.)

En segundo lugar, debemos confiar en la voluntad del Señor. Debe existir esa divina confianza de manera que, sea lo que fuere lo que él ordene, ha de ser siempre lo mejor para su gloria, y para nuestro bien. Job, cuando pasaba por las más penosas circunstancias de su vida, dijo: "Aunque me matare, en él esperaré". (Job 13:15.) Los tres hebreos amenazados por Nabucodonosor dijeron: "He aquí nuestro Dios... puede librarnos... y... nos librará. Y si no, sepa, oh rey, que tu dios no adoraremos, ni tampoco honraremos la estatua que has levantado". (Daniel 3:17-18.) Ellos confiaban ampliamente en la voluntad de su Dios, y estaban conformes con ella sin reserva, cualquiera fuese el resultado. Pablo, escribiendo a los filipenses, dijo en el versículo 19 del capítulo dos: "Mas espero en el Señor Jesús (en su voluntad) enviaros presto a Timoteo", y luego en el versículo 24: "Y confío en el Señor que yo también iré presto a vosotros"; y también en 1 Tes. 3:11, diciendo: "Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y el Señor nuestro Jesucristo, encamine nuestro viaje a vosotros". Esto es una confianza firme en la voluntad del Señor. Si queremos gozar de una parte al menos de sus éxitos, debemos practicar los mismos principios que Pablo practicó.

En tercer lugar, debemos comprender cuál es la voluntad del Señor. No sólo es suficiente estar conformes, y confiar, sino que debemos **entender** la voluntad del Señor. Es posible hacerlo, dado que leemos: "Mirad, pues cómo andéis avisadamente; no como necios mas como sabios... Por tanto no seáis imprudentes sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor". (Efes. 5:15-17.) Si nos hallamos continuamente en dudas acerca de la voluntad del Señor, luego las Escrituras nos incluyen entre los necios. ¿No hemos tenido acaso padres a quienes hemos procurado obedecer y agradar? ¿Qué hacíamos si estábamos en duda acerca de lo que deseaban o les agradaba? Preguntábamos ¿no es cierto? El Señor está presto a contestar a nuestras preguntas en cuanto a su voluntad para con nosotros. Esperemos entonces en él para conocer su voluntad, y esperemos también hasta que a él le agrade iluminarnos.

Aquí es donde muchos fracasamos. Esperamos **en él,** pero nos impacientamos esperándole **a él.** Abraham es un ejemplo triste de ambos casos. Cuán lamentablemente fracasó en esperar **a Dios** en cuanto a Isaac. Impaciente de esperar, y a la sugestión de Sara, pensó y ejecutó sus propios planes, y qué tristeza de corazón vino luego a Abraham y a Sara por causa de Ismael. Si no estamos completamente seguros de que comprendemos la voluntad del Señor, es mejor esperar hasta que estemos seguros. Hallarnos aparentemente inactivos en esas circunstancias no ha de afligir al Señor. Es cuando conocemos su voluntad y nos quedamos sentados que él se aflige.

En cuarto lugar, no solamente debemos comprender cuál es la voluntad del Señor, sino que la debemos probar. "Probando lo que es aceptable al Señor". (Efes. 5:10.) Tenemos que tener prueba de las cosas, especialmente en estos días de tantos "ismos" y falsedades del enemigo. "Probadlo todo". ¿Bajo qué regla debemos probar todo? Leamos: Isaías 8:20; Prov. 6:23; Salmo 119: 105; y 2 Pedro 1:18-21. Los escritos de los hombres pueden ser sabios e interesantes, pero la Palabra de Dios es infalible.

La vida cristiana es progresiva y todos no nos hallamos en el mismo grado de progreso. Esta es la enseñanza en Romanos 14 y 1 Cor. 8. Pero todos de-

(Continúa en la página 292)

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XXII

Vs. 1-6. Los evangelios unen estrechamente la muerte de Cristo con la Pascua y los Azimos, de donde se desprende que la redención efectuada en él, tuvo por objeto llevar a sus redimidos a una vida apartada de toda levadura de pecado. La crucifixión de Jesús era crimen nacional, verificado por sus caudillos. (1 Cor. 5: 7; Sal. 111: 9; 130: 8; Luc. 1: 68, 74.)

La omisión de la unción de su cuerpo, detallada por otros (Mat. 26), permite que se recalque la cooperación entre los religiosos y Judas, el agente del diablo. Los más "santos" de Israel se huelgan de la ayuda de este "hijo de perdición", trayendo a la memoria la comodidad gozada de los endemoniados en sus sinagogas. (4: 33.) Estas "aves negras", resueltas a servir fielmente a su amo maligno, concertaron el pacto vil.

Vs. 7-13. Aunque la palabra no dice cómo el Maestro celebró las pascuas anteriores, para ésta envió una comisión

a fin de prepararla esmeradamente, con mucha atención a sus instrucciones. El cuidado y la ausencia de levadura (inmundicia) recuerda la pascua de Números 9. El Señor consiguió que el dueño de casa cediera voluntariamente sus derechos, para que él mismo, como padre, estableciera una nueva familia, la de la fe; la cual desde entonces comenzó a comer en su mesa, bajo su señorío.

En otra ocasión un cántaro, lleno de agua, servía de señal divina, para conquistar otra casa aderezada y descubrir nuevas maravillas. (Gén. 24: 16, 31.)

Vs. 14-18. Sólo Lucas menciona (1) el deseo del Maestro de comer esta pascua, (2) sus observaciones acerca del cordero y vino usados en ella, y (3) el Milenio, como blanco final de ella. En Egipto la pascua señaló la redención de la esclavitud y del juicio divino, y también el reinado de Dios en lo futuro. (Ex. 3: 8; 12: 25; 1 Sam. 8: 7; 12: 12.) Ahora el cordero figurativo desaparecería ante el verdadero (Cristo), alistado para inmolarse; por tanto, terminada la redención en éste, se dirigió la atención al milenio, cuando se volvería a celebrar la pascua. (Ezeq. 45: 21.)

Vs. 19, 20. Aquí se desprende que los símbolos de la Cena fueron tomados de los elementos utilizados en la pascua. La carne pascual prefiguró al Cordero celestial, y el pan, tomado de esta fiesta, recuerda el celestial inmolado. En esa mesa la *figura* (cordero), la *realidad* (Jesús), y la *memoria* (pan) se encontraron juntos.

La sangre de Cristo reemplazó la de la pascua, así como la del esparcimiento con la cual se concertó el pacto en Sinaí; porque sólo esta última se llama "sangre del pacto". (Ex. 24: 8.) Para el primer pacto, Israel gozó de la salvación cabal de Egipto y del juicio divino; había visto a Dios y escuchado sus palabras y, conmovido de gratitud, había jurado la obediencia. El vaso del nuevo pacto conmemora una mayor salvación, con una comunión más profunda con Dios, que reclama culto sincero y obediencia fiel nacida de amor puro.

Vs. 21-23. Lucas postergó la discusión acerca del traidor hasta después de la Cena, a fin de recalcar la relación íntima entre ella y la pascua, y para ligar a Judas con sus compañeros débiles en sus extravíos.

En Egipto el heridor quedó fuera de la puerta, pero aquí está en la mesa, para herir al mismo Jefe de la familia, y no al primogénito; tendrá éxito también, pero recogerá juicio grave.

Lucas no habla mucho en contra de Judas, y no le individualiza aquí como el entregador, porque luego manifestará las faltas de los once. Además cada salvo sabe que sus propios pecados procuraron la muerte de su Salvador; por lo tanto, en cierto sentido, cada uno ha sido su asesino.

Vs. 24-30. La mención del reino despertó de nuevo los deseos de tener el mayorazgo, y la contestación es bastante parecida a la ofrecida a los hijos de Zebedeo cuando le pidieron los mejores asientos en el reino. (v. 16; Mat. 20: 25.)

En forma doble el Maestro condenó el dominio impuesto por los gobernantes mundanos (v. 25), y dos veces declaró el servicio humilde que cumplirían los grandes ante Dios (v. 26); luego en forma triple (v. 27) insistió en la práctica suya de ceder el lugar de honor a otros y tomar para sí mismo el servicio más humilde. (Juan 13: 4.) Añadió que *en lo futuro* ellos tendrían (1) un reino, (2) un asiento de honor y no el servicio humilde, y (3) un trono, para cada uno; sin robar al compañero el suyo. (Mat. 19: 28.) Pero en la actualidad, los que dominan a sus hermanos no son los grandes ante Dios.

Vs. 31-34. Habiendo Satanás devorado a Judas, atacó a los once, pero tuvo que pedir permiso de Dios, quien fijó los límites de su zarandeo. (Job. 1: 12; 2: 6.) Pedro cayó gravemente y quedó debilitada la fe de los otros, pero la oración del Maestro Pontífice obró la restauración de Pedro, quien luego confirmó a sus hermanos. Ya no podrían condenar a Judas con demasiada severidad.

Vs. 35-38. Antes la gente recibía a los mensajeros de Cristo con amistad, pero la muerte vergonzosa de su Maestro, anunciada tan definitivamente por las Escrituras, les expondría a su odio acérrimo; y aún sería necesario tomar medidas para defender sus vidas. (Juan 15: 18.) Pero pocas espadas bastan.

Vs. 39-46. Entrado en el huerto, el Salvador (1) amonestó a los suyos para que no cayeran bajo esta tentación, (2) los puso a una distancia que indicaba que no les abar-

caría la muerte que le tocaría a él (tiro de piedras), (3) como suplicante humilde pidió completa sumisión a la voluntad divina, (4) recibió consuelo angélico, probablemente asegurándole la complacencia divina en cuanto a su sumisión en lo pasado, (5) encaró todos los horrores de su sacrificio, triunfando sobre ellos mediante la oración intensa, aunque amenazaron deshacer su cuerpo (sudor de sangre), y (6) volvió a amonestar a sus fieles contra una caída. Por la oración Cristo ganó fuerzas para afrontar la cruz, y anhelaba que sus fieles no cayeran bajo la decepción consecuente a la humillación de su Maestro.

Vs. 47-53. Judas lanzó su ataque con besos traicioneros; los fieles esgrimieron la espada para repelerlo, pero dieron razón a un pecador que rechace a su Mesías. El Maestro, sanando la oreja, abrió camino nuevo a su corazón, pero dejándose preso a sí mismo, por aniquilar totalmente la utilidad de la espada defensora. Los once no desenvainaron la segunda espada, ni aun en defensa propia.

Jesús no era criminal para que las autoridades le buscaran con armas; seguía públicamente un ministerio pacífico, que les brindaba toda facilidad para prenderle. Este ataque nocturno comprobaba un acuerdo entre ellos y las potestades malignas, y también los propósitos indignos de los caudillos.

Vs. 54-62. Pedro buscaba su comodidad en el mismo sitio donde su Señor estaba en peligro. Su triple negación era grave, dejándole tiempo para reflexionar y desbaratando toda excusa suya. Gran dolor podría haber tenido Cristo al ver cómo Pedro se negaba a sufrir en lo más mínimo por su Maestro, encaminado a la muerte por él. La mirada del Señor decía: Amigo, has caído como te dije; arrepiéntete, recordando que estoy orando por ti.

Prendido Jesús, le llevaron primero delante de un tribunal nocturno ilegal, presidido por el pontífice; después le escarnecieron públicamente; por la mañana le juzgaron en su concilio oficial en sesión legal. Lucas hizo caso omiso del tribunal ilegal, y dió importancia a la caída de Pedro, que sucedió al fin de ese proceso ilegal.

Vs. 63-65. Este es el primero de los tres escarnios públicos contados en estos capítulos, y manifiesta el ambiente de desprecio absoluto de su dignidad mesiánica que prevalecía en aquella corte de justicia (?).

Vs. 66-71. En el concilio nacional, le preguntan acerca de su misión como Mesías, pero el Señor les contestó (1) que no creerían ni su aseveración más solemne, (2) que no responderían sinceramente si comprobara por obras terminantes ser él el Mesías, y (3) que no cederían por nada de su propósito de matarle. En otras palabras, el concilio se juntó, no para estudiar las acusaciones, sino para declarar su fallo preparado de antemano. El tribunal declaró su injusticia e incredulidad criminal.

Sin embargo, el Señor les avisó que Dios le otorgaría el asiento que correspondía al Mesías, el Hijo de Dios. Sus jueces, tomando en cuenta las obras maravillosas de su vida, no deberían haberle juzgado por blasfemia; pero contra las pruebas más terminantes, se lanzaron al asesinato de su Mesías.

EL ESPÍRITU SANTO

por Miguel Estrada

IV

Su obra en los Evangelios — El Espíritu Santo en el Señor Jesús.

En el Nuevo Testamento el Espíritu Santo principió su obra engendrando el cuerpo del Señor (Mat. 1:18), quien en todos sus actos obró por medio del Espíritu Santo, del cual siempre estuvo lleno en toda su plenitud. Su diferencia con el más santo y fiel de los hombres consiste en que él mantuvo en todo momento la plenitud del Espíritu Santo, mientras que el hombre propenso a la caída y sobre cuya humanidad aún se enseñorea el pecado, no logra permanecer indefinidamente sometido al Espíritu Santo para ser usado por él. Por eso en Juan 3: 34 (véase Versión Moderna) dice que Dios no le da el Espíritu con medida, por cuanto se lo dió con toda plenitud. En muchísimos pasajes de las Escrituras podemos ver al Señor obrando siempre por el Espíritu Santo.

Descendió sobre él en el bautismo (Mateo 3: 16); fué llevado del Espíritu al desierto (Mateo 4: 1); Dios puso su Espíritu sobre él (Mateo 12: 17, 18; Compárese con Isaías 42: 1 y Lucas 4: 18); volvió

en virtud del Espíritu a Galilea (Lucas 4: 14); echaba fuera demonios por el Espíritu de Dios (Mateo 12: 28); se ofreció por el Espíritu Eterno a Dios (Hebreos 9: 14); fué resucitado por el Espíritu Santo (Romanos 8: 11) y dió mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles. (Hech. 1: 2.)

Como vimos anteriormente, el Espíritu Santo es la Potencia de Dios para obrar, ya sea en relación con el Padre, como con el Hijo.

Cuando contemplamos al Señor Jesús, lleno del Espíritu Santo, le vemos en su humanidad; y cuando le contemplamos enviando al Espíritu Santo a los suyos, le vemos en su divinidad. (Juan 14: 16-26; Hechos 1: 4, 5.)

Los apóstoles fueron invitados a pedir el Espíritu Santo, (Lucas 11: 13); pero no encontramos en ninguna parte de los evangelios que ellos lo pidieran, por lo cual el mismo Señor dijo que rogaría al Padre que lo enviara. (Juan 14: 16.)

El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo y en la actual dispensación él es la Persona divina que está continuamente en contacto con los creyentes para hacernos disfrutar de los beneficios del amor de Dios y la obra de Jesucristo mientras dura nuestra espera, hasta la segunda venida del Señor Jesús y nuestro recogimiento a él.

Los apóstoles recibieron el Espíritu Santo en alguna medida cuando el Señor estaba con ellos. (Juan 14: 17.) Los apóstoles echaban demonios y sanaban enfermos, lo cual sólo puede hacerse por Espíritu Santo. (Lucas 9: 1-6.)

Después de la resurrección el Señor les dió el Espíritu en una medida mayor; indudablemente les dió Espíritu de sabiduría y revelación acerca de su obra en la cruz para que creyesen, entendiesen y esperasen hasta el día de Pentecostés, en que derramó el Espíritu Santo sobre los suyos en una medida mucho más abundante. (Hechos 2: 1-6.)

SECRETOS DEL SERVICIO PRÓSPERO

(Viene de la página 287)

bemos andar probando siempre lo que es aceptable al Señor. Pablo ora por los santos que ellos sean llenos de conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y espiritual inteligencia... y creciendo en el conocimiento de Dios. (Col. 1:9-10.) Es ésta una bendita posibilidad para cada uno de nosotros. ¡Esforcémonos por alcanzarla!

Finalmente, recordemos la exhortación de Rom. 12:1-2: —"Sacrificio vivo — vuestro racional culto — no conformándoos a este siglo — reformaos por la renovación de vuestro entendimiento para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta".

Trad. por **D. Somoza (h.)**

LOS TÍTULOS DE JESÚS EN LOS HECHOS 3: 11-26

Por Ernesto Gray

1) *Hijo de Dios.* Era una amarga verdad que los judíos tenían que oír, que después de esperar tantos siglos, al fin habían crucificado al Hijo de Dios. Jesús mostró que era el Hijo por haber hecho obras que solamente un hijo podría hacer. Prefirieron a un salteador. Poco tiempo después de la ascensión Pedro tuvo coraje para decírselo. Es el hijo de Mat. 21:38.

2) *El Santo.* Sin pecado. (Luc. 1:35.) Aun los demonios tenían que confesarlo. (Mar. 1:24.) Completamente separado de la maldad, ha dejado un ejemplo perfecto. (1 Ped. 2:21.)

3) *El Justo.* Jesús era muy justo en todos sus juicios dando aprobación (Mar. 10:21) y condenación (Mat. 16:23) con la más recta justicia. Habría sido más fácil posar con algún ricacho de Jericó, que con el penitente Zaqueo. (Luc. 19:5.) Siendo justo, puede ser el juez. (Juan 5:30.)

4) *Príncipe de la vida.* Jssús es el Creador. (Heb. 2: 10 y 12:2; Juan 10:28; Is. 55: 4.) Es la persona descripta en Proverbios 8. Algunos reconocían al dueño al presentar sus credenciales. (Juan 18: 37; 15:24; 17:8.)

5) *El Cristo,* es decir, el Mesías de los judíos. (Mat. 16:16.) Dios vió que el pecado de Adán necesitaría la directa intervención divina y convocó una reunión de la Deidad (Sal. 40:7) para proveer el remedio. El hombre solo era incapaz de hacerlo. Esta promesa fué dada a Adán, a sus hijos, a los patriarcas, a Moisés, a los profetas y finalmente a Juan Bautista. Los que son de la verdad reconocen la voz de la Verdad (Juan 16:13; Hech. 26:25) y la voz de sus siervos. Si no son de la verdad, estas voces no tienen importancia para ellos.

6) *El Profeta* de Deut. 18:15. La palabra profeta quiere decir: Uno que anuncia; a veces anunciar cosas que han de suceder, y a veces cosas que han pasado. Profetizar y predicar son la misma palabra en el idioma original del Nuevo Testamento. El Señor Jesús hizo ambos muchas veces.

7) *Simiente de Abraham.* (Gén. 12:3.) Jesús era descendiente de Abraham por María y podía mostrar su linaje, que nadie trató de desmentir. Los archivos fueron

(Continúa en la página 299)

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)

a cargo de Geo. H. French

LA IMPORTANCIA DE LA PALABRA DE DIOS — (Deu. 4: 1-14).

Lectura: Deu. 4:1-14; Neh. 8:1-8; Sal. 111:1-10; Prov. 1:1-10; Jer. 36:16-26; Juan 6: 63; 15: 1-3; 17: 11-17; Prov. 3: 1-4.

Pablo dijo de los hermanos en Roma: "Estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento" (Rom. 15: 14).

1) Deu 4: 1-14. Lo sagrado de la palabra de Dios; siendo justo es tan inalterable como la misma justicia; es permanente a pesar de lo movedizo de los asuntos humanos.
2) Neh 8: 1-8. La lectura ante el pueblo congregado; la verdad inculcada por el oír.
3) Sal. 111:1-10. Declaración de lo que es Dios, y lo que hace.
4) Prov. 1: 1-10. Los méritos que imparte la palabra.
5) Jer. 36: 16-26. La indestructibilidad; se levantará de sus propias cenizas.
6) Juan 6: 63. En esencia es Vida y Espíritu.
7) Juan 15: 1-3. Imparte limpieza.
8) Juan 17: 11-17. Obtiene la santificación de aquellos que la reciben.
9) Prov. 3: 1-4. Recomendaciones: tenerla en el corazón.

Volviendo a Deu. 4: 1-14.

1) La palabra es la voz de Dios; la manifestación de su pensar; el espejo de su mente.
2) La experiencia atestigua su verdad. Todo ser honrado tiene que admitirlo.
3) Es el sendero que conduce a la eminencia espiritual. En sus surcos se marcha hacia adelante.
4) Lealtad a la palabra nos trae cerca de Dios. Mientras la seguimos nos acercamos cada vez más al centro —la fuente— de luz y amor.
5) La vida cristiana desprovista de la palabra es una triste figura.

Por el contrario el creyente que aprecia la palabra de Dios y la acata respetuosa, humilde y voluntariamente es:

1) Un creyente grandemente favorecido (v. 8).
   a) Grandeza propia de ella.
   b) Conocimiento de Dios.
   c) Luz sobre conducta personal.
   d) Equidad en sus juicios.
   e) Bienestar espiritual.
2) Un creyente alumbrado por la palabra de Dios es supremamente sabio (v. 6).
   a) No en conocer, pero en practicar, se demuestra la sabiduría.
   b) Sabiduría hace que uno sea valiente, noble, contento, resuelto, y gozoso.
   c) Sabiduría, fruto de amor por la palabra de Dios, da temor de Dios.
3) El cristiano que se ordena por la palabra de Dios, llega a un lugar destacado en Cristo.
   a) Descansa sobre sólida base.
   b) Goza de la bendición de Dios.
   c) Se edifica en lo permanente.
4) El cristiano que obedece la palabra de Dios será bendición para otros.
   a) Cual sal, purificará y evitará corrupción.
   b) Cual luz será guía certera en las cosas de Dios.
   c) Cual ejemplo inspirará.
   d) Cual consejero merecerá confianza.

Y todo esto porque la palabra de Dios es una revelación:

1) De la espiritualidad de la naturaleza de Dios.
2) De la santidad de su carácter.
3) De la realidad —verdad— hecho, de los estatutos y mandamientos de Dios.
4) Del terror de su majestad, grandeza, poder, ira y santidad.

Por lo tanto debemos a Dios:

a) Reverencia y temor.
b) Sumisión al aproximarnos.
c) Acatamiento y obediencia a su palabra.
d) La presentación de nuestro todo sobre el altar de la consagración.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444 — Rosario

Noviembre de 1940

EDITORIAL
por G. M. J. Lear

Seguramente todos entendemos que es parte importantísima del deber de los sobreveedores que **velen** incesantemente (Hech. 20: 31), vigilándose a sí mismos; además que **velar** por las almas de los que forman la congregación, de cuyo deber tendrán que dar cuenta. (Heb. 13:17.) Algunos nos preguntan de lo que observamos en las condiciones generales de la obra del Señor en Sud América en el día de hoy. Seguramente, al acercarnos al fin del año, nos conviene levantar un inventario, a fin de que veamos claramente en qué consisten nuestros haberes y dónde se ven los peligros que nos amenazan. En primer lugar podemos dar gracias a Dios por el entusiasmo que reina entre la juventud y por la obra de evangelización que está realizando con todas sus energías consagradas. Y podemos estar agradecidos al Señor por la constancia de los hermanos de mayor edad; su madurez espiritual y sus consejos prudentes son un factor no menospreciable en el buen éxito del trabajo de sostener en una forma digna el testimonio que nos ha sido encomendado. Podemos estar contentos del número creciente de las asambleas que procuran difundir la verdad de Dios en todo el vecindario donde se encuentran y del aumento que, en algunas partes, se ve en la asistencia en las reuniones de oración. Dando las gracias por todas estas cosas, sería bueno que todos tomemos a pecho la exhortación de velar: "Sed templados y **velad**" (1 Ped. 5:8), "Orando en todo tiempo... y **velando** en ello" (Ef. 6: 18); "Y las cosas que a vosotros digo, a todos las digo: **Velad**". (Marc. 13:37.) Hay muchos que ocupan la tribuna sin la debida preparación. Y esto no se refiere solamente al estudio de las Escrituras y al cuidado necesario en tomar la palabra, sino a la preparación del corazón y espíritu delante del Señor: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina". (1 Tim. 4:16.) Si no estamos en verdadero contacto con el Señor, no podremos hacer que otros sientan su presencia. Todos lamentamos el poco resultado de la mucha predicación y es

preciso que nos examinemos en la presencia de Dios muy a menudo para mantener una conciencia libre de ofensa, vale decir, andar "en la luz, como él está en luz", condición imprescindible para la comunión. (1 Juan 1:7.)

También se observa cierta flojedad entre los asistentes en las varias reuniones: si hay un poco de inconveniente, hay muchos que no se esfuerzan para vencer las dificultades; al contrario, se dejan llevar por ellas y no prestan el apoyo a la obra del Señor. Tenemos que cuidarnos de no incurrir en la maldición de Meroz, "porque no vinieron en socorro a Jehová contra los fuertes". (Juec. 5: 23.) Si llueve, no vamos; si hace calor, no vamos; si hace frío, no vamos; si hace viento, no vamos; en fin, no estamos dispuestos a sacrificarnos en lo más mínimo por amor de aquel que todo lo sacrificó por amor de nosotros. Hay algunos que se llaman "miembros de la iglesia" que raras veces hacen acto de presencia y no contribuyen nada al sostén de la obra de una manera constante, mucho menos abnegada.

Que el Señor despierte a todos a fin de que vigilemos bien que "no perdamos las cosas que hemos obrado, sino que recibamos galardón cumplido" (2 Juan, vers. 8), lo que debiera ser el ferviente deseo de cada uno de nosotros.

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

El mejor adorno. (1 Pedro 3: 1-12)

El amor a ostentación y a la manifestación de la carne siempre ha sido una fuerte tentación para las personas de liviana y superficial tendencia, sea varón o mujer. Y nada indica tan claramente el mal gusto que esa debilidad. Un espíritu continuamente consciente de sí mismo, que siempre esté ocupado con lo que otros piensan, y que procura atraer hacia sí la atención de los demás, echa a perder la cara o figura más hermosas.

El Espíritu Santo nos da sabia enseñanza sobre el particular. Weymouth, en su traducción, dice: "Nuestro adorno no deberá ser meramente exterior — uno de encrespamiento de cabello, exposición de joyas ni de hermosos vestidos". (v. 3.)

La belleza y el encanto de un espíritu manso y sereno no solamente es de gran precio en la vista de Dios, sino el mejor adorno por todas las edades. No se pide que la mujer sea negligente en apariencia o que vista ropa desarreglada, pues esa es solamente otra manera de atraerse la atención. El vestido debe ser de clase y forma que no atraiga especialmente la atención, y el porte de la persona que lo lleva deberá ser con tal gracia y falta de ostentación que su persona pase desapercibida; se entiende, en lo que a vestido y adornos se refiere. Ser conciente de sí mismo nunca es conveniente, y no hay hermosura sin reposo y tranquilidad de espíritu.—**G. Goodman.**

Se está generalizando la práctica de tener Conferencias en varias partes de la República, lo que nos causa mucho placer, pues siempre hemos sostenido la conveniencia de esas reuniones. Hacemos votos para que vayan creciendo en cantidad y utilidad para la edificación de los santos. Pero para que ese fin sea conseguido con mayor eficacia, sería conveniente que hubiera de parte de aquellos que las organizan mucho ejercicio de corazón respecto a sus fechas de realización para que no coincidan unas con otras, en perjuicio para una u otra. También creemos que es muy necesario tener en cuenta que cuando hermanos se esfuerzan para asistir en esas Conferencias, a veces con sacrificio, tienen derecho a esperar un ministerio provechoso y edificante, bien fundado en la Palabra de Dios —es decir, la Palabra bien trazada e interpretada— y en el poder del Espíritu Santo.

La responsabilidad de organizar conferencias es inmensa y lo es también la de los hermanos que dirigen la palabra. Algunos edifican y otros, es penoso tener que decirlo, pierden tiempo y dinero valiosos.

Está muy lejos de nosotros creer en una casta de pastores o ministros por hombres creada, que tengan el monopolio en el ministerio, pero, sin embargo, es preciso tener en cuenta que un hermano no es necesariamente preparado "para la obra del ministerio" simplemente porque domina el lenguaje, tiene facilidad de expresión, dedica todo su tiempo a la obra del Señor, sepa predicar bien o medianamente, o aún porque hable en reuniones de edificación en una pequeña Asamblea. Debe tener más, mucho más; debe ser un conocedor de la Palabra de Dios; debe ser puesto por Dios (1 Cor. 12:28) y dotado por el Señor (Efes. 4:11); debe poder aplicar bien la verdad para edificación (Efes. 4:12); debe gozar de aprecio y confianza del pueblo de Dios en general, granjeado por su humilde servicio a través de años y por antecedentes intachables en su vida particular y su servicio en las Asambleas. No queremos limitar a Dios, pues él milagrosamente puede levantar para su gloria un verdadero ministro en corto lapso de tiempo o aun de inmediato; pero el hecho es que generalmente no lo hace así.

Y ¿quiénes son los jueces? Los que más saben y son espirituales tienen la obligación de juzgar y los demás a tener en cuenta su consejo. (1 Cor. 14:29, 32.)

No cabe duda acerca de la conveniencia del ministerio en público de la Palabra de Dios (Neh. 8:1-8); pero es muy necesario que hermanos tengan cuidado, máxime cuando se trate de Conferencias de cierta importancia, de no abusar de la libertad de la "plataforma abierta", libertad que de paso la Palabra misma limita a determinadas condiciones, y también que cuando se resuelva a invitar a hermanos a hablar no se extienda la invitación a aquellos que no se hayan hecho acreedores al privilegio y a la confianza que en ellos se deposita, pues de lo contrario se podría defraudar la esperanza de los reunidos.

Geo. H. French.

"A Aquel miraré que es pobre y humilde de espíritu" (*Isa* 66: 2)

por G. Bowen

¡Cuántos esfuerzos intensos se hacen para lograr el elogio de los hombres! ¡Cuán pocos se hacen para conseguir el elogio de Dios!

La mirada complaciente de Dios pasa por alto a los grandes y nobles, los sabios y prudentes, los opulentos, los poderosos, y todos los ilustres que brillan como estrellas en el firmamento de este mundo, y escoge a una persona desconocida que no se distingue sino por su espíritu humilde y manso. Dios, y Dios sólo cuenta con él.

La mera posesión de este rasgo le deja sin el menor poder de llamar la atención de los hombres. Si poseyera tan sólo capacidad matemática, o una memoria excepcional, o poder muscular fuera de lo común; si pudiera distinguirse como corredor o andarín o comilón, bebedor o ayunador; en fin, si tuviera casi cualquiera capacidad, los hombres harían caso de él; pero, siendo tan sólo una persona humilde, caracterizada por espíritu contrito y falta de orgullo, no cuentan con él. Dios, por lo contrario, cuenta con él.

Dios puede algo con semejante hombre. Dios es amor, y se deleita en misericordia. Siempre está buscando a quien pueda bendecir; y encontrándose con un hombre de espíritu humilde y contrito, se le presenta la oportunidad de bendecir.

Tal persona puede ser receptor de los dones de Dios sin que se engríe por ellos. El reconoce que toda bendición le viene por pura gracia inmerecida; y cuánto más Dios le agracia, tanto más arde su corazón de desinteresado agradecimiento.

Naturalmente, es persona dócil, susceptible de enseñanza; aprenderá lo que sea la voluntad de Dios para cumplirla.

No se imaginen que él sea individuo pusilánime, o miedoso ante los hombres. No, este hombre contrito de corazón, habiendo gustado del gozo de la salvación de Dios, y habiendo reconocido que el ojo aprobador de Dios está sobre él, es valiente en la presencia de los hombres. El se pone a la disposición de Dios, y obedece los deseos de su Maestro celestial.

De un hombre tal, es cosa fácil para el Espíritu de Dios hacer un Lutero, un Juan Knox, o un Pablo; prodigar sobre él toda excelencia humana, darle poder de trillar montes (Isa. 41: 15); cambiar por completo reinos, y cumplir cualquiera obra que se tenga que llevar a cabo. Está él en la escuela de Dios para que sea instruído por Dios. Ha hecho buen principio; y aun ojo no ha visto, ni oreja ha oído, ni ha subido en corazón de hombre lo que llegará a ser este hombre en la mano amoldadora de su divino Amoldador.

Traducido.

LOS TÍTULOS DE JESÚS

(Viene de la página 293)

destruídos en la destrucción de Jerusalem en A.D. 70; pero Dios había cuidado del linaje de Jesús. María lo tenía en su casa como reliquia, y cuando Lucas le pidió pormenores, gustosamente fué sacado para que él sacara copia. Mateo, siendo levita, fácilmente encontró la genealogía en el templo, y también la copió, a fin de que, con dos testigos, cada palabra pudiera ser establecida. (Mat. 18:16.)

La iglesia primitiva sabía quién era Jesús, y le dieron siete títulos como un buen principio de su testimonio.

LA FE

De "El Evangelista".

El comerciante tiene fe en su cliente. Si no fuera así, no le fiaría. Y sin embargo, hay clientes que resultan tramposos.

El enfermo tiene fe en el médico. Si no fuera así, no seguiría sus consejos. Y sin embargo, los médicos a veces se equivocan.

El discípulo tiene fe en su maestro. De no ser así, no podría aprender nada. Y eso que hay maestros que enseñan disparates.

El viajero tiene fe en el piloto. De otra manera no se embarcaría. Pero muchos buques han naufragado por equivocaciones o acaso descuidos de los pilotos.

El hombre tiene fe en su amigo, no obstante que ha habido muchos amigos infieles.

Los esposos se tienen fe mutuamente, a pesar de que siempre ha habido esposos y esposas infieles.

El soldado confía su vida a una espada, el marino a una brújula, el equilibrista a un balancín, a pesar de que espadas, brújulas y balancines han fallado mil veces.

¡Santo y Justo Dios! ¿Será posible que el hombre tenga fe en todos y en todo, menos en ti, a pesar de que tú nunca has fallado a nadie?

Se burla el hombre cuando se le exhorta a confiar en Dios; y sin embargo, ese mismo hombre es el que se ve compelido a declarar que sin fe no hay ciencia ni comercio posibles; que sin fe no puede haber trato entre los hombres; y, en fin, que sin fe es imposible la existencia.

¡Oh, inconsecuencia humana!

Nuevamente encarecemos a todos nuestros amables lectores que renueven sus suscripciones para el año 1941, y que si tuvieren suscripciones atrasadas, las paguen sin demora. Gracias.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell
Franklin 794, Buenos Aires.

CRISTO VUESTRA VIDA

(*Col.* 3:4.)

Hermanas en el Señor, meditemos por unos momentos esta preciosa verdad: "Cristo vuestra vida". ¡Qué pensamiento más estupendo que el bendito Hijo de Dios es la vida de todo creyente en él! Dios declara en su Palabra que no tenemos vida aparte de Cristo; pues, en 1 Juan 5: 12, leemos: "El que *tiene al Hijo* tiene la vida: el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida".

¿Hemos llegado a comprender que la salvación nuestra es una persona; es Cristo Jesús? El es la salvación; él es la vida. Sin él no tenemos el perdón de nuestros pecados, no somos libres del juicio venidero, *ni hay vida en nosotras.* El apóstol Juan escribió: "Mas a todos los que *le recibieron* les dió potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre". (Juan 1: 12.) También declaró Pablo: "...que es Cristo *en vosotros* la esperanza de gloria". (Col. 1: 27.) Por lo tanto es inútil esperar estar "con él en gloria", si él no está "en nosotros" aquí en la tierra.

Mi propósito es el de llamar vuestra atención a las grandes posibilidades reveladas a nosotras en esta frase: "Cristo vuestra vida". No es solamente que, habiendo recibido a Cristo, viviremos eternamente con él; es mucho más que esto. Gracias a nuestro Dios, Cristo no es tan sólo el Salvador de nuestras almas, el Protector de nuestras vidas y el Amigo más fiel; es más: *es la misma vida nuestra.*

En Gál. 2: 20, leemos: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive *Cristo* en mí: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí". Nosotras, queridas hermanas, no sólo hemos muerto con Cristo al mundo, al pecado, y a los deseos carnales, sino también hemos resucitado con él; y esto para que andemos en novedad de vida. Esta vida nueva no es algo realizable por nuestros propios esfuerzos; es la vida de Cristo. Nuestra parte es la de entregarnos "todo entero" a Aquel que murió por nosotras y que vive por nosotras en la gloria; es la de dejarle a él manifestar, por medio de nosotras, su amor, su gracia, su humildad, su paz, y su gozo; es la de vivir en el Espíritu de tal manera que llevemos sus frutos delante de un mundo que no conoce a Cristo y que le necesita tanto; es la de fijar los ojos en Cristo y guardarlos siempre allí. Ah sí, hermanas, esta vida nueva es experimentar diariamente aquel poder que resucitó a Cristo de los muertos; el poder sobre el pecado, sobre la carne, y que cautiva todo pensamiento a la obediencia de Cristo. (Véase 2 Cor. 10: 5.) Este poder está a la disposición y alcance de todas nosotras, y es el anhelo de Cristo obrar en nosotras para la gloria de su Padre.

Sepamos, entonces, hermanas "cual fuera aquella supereminente grandeza de su *poder* para con *los que creen,* la potencia que obró en Cristo resucitándole de los muertos". (Efesios 1: 19-20.) ¡Entreguémonos enteramente a Aquel que vive por nosotras en la Presencia del Padre, a "Cristo vuestra vida"!

Anita B. de Cook.

* * *

TAREAS RUTINARIAS

Las tareas rutinarias ponen a prueba nuestra paciencia; quizás porque son, por lo general, de carácter insignificante y no inspiran elogio.

Que nos sea a nosotras, que no somos llamadas a hacer cosas grandes y aparatosas en la vida, una inspiración el hecho de que el Redentor del mundo pasó largos años al lado del banquillo en la carpintería, cumpliendo día tras día tareas rutinarias, tales como: serruchar, martillar y cepillar. Aquellas tareas, sin embargo, fueron cumplidas de tal manera que, después de casi veinte años pasados en reclusión, rompió el silencio el Padre por pregonar: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento".

¿Quién de nosotras sabe si o no su tarea sea transformada inesperadamente en algo completamente diferente y quizás no tan rutinaria? *Mientras* Jacobo y Juan aderezaban sus redes, pasó el Señor y los llamó a su servicio. *Mientras* Eliseo araba la tierra, Elías le halló y le entregó una comisión divina. *Mientras* los pastores velaban sobre su ganado, bajó el mensajero angélico con las nuevas del nacimiento del Salvador, y fué roto el silencio del cielo azul por las voces del coro celestial.

El hecho de que aquéllos fueron ocupados en tareas tan humildes, tales como, remendar las redes, arar la tierra, velar el ganado, no impidió que Dios los llamara a cumplir tareas más importantes. Por lo contrario, el cumplimiento fiel del servicio, al parecer insignificante, los hizo dignos de mayor responsabilidad. ¿Se va a fijar menos Dios en nuestra fidelidad en las cosas pequeñas? ¡De ninguna manera! En una hora menos pensada posiblemente recibamos un estímulo espiritual mediante una vislumbre de la gloria del Señor, una nueva iluminación de una verdad ya conocida, o mediante una gloriosa oportunidad de testificar para Cristo, que cambie lo humilde y rutinario de nuestras vidas en lo noble e importante.

Pueda ser que sean cambiadas nuestras circunstancias; pueda ser que no; pero Dios puede cambiar nuestra actitud para con ellas. Pueda ser, también, que, cuando menos lo esperemos, terminen para siempre las tareas rutinarias, y seamos vestidas de inmortalidad. Mientras tanto, sumisas a la voluntad del Señor, aceptemos como de su mano benigna las tareas nuestras que, a veces, nos parecen tan rutinarias.

Adapt. por
G. L. W. de Russell.

¿Nos ayudará usted a aumentar la circulación de El Sendero del Creyente? Esperamos que sí, y desde ya muchas gracias.

DESEO DE UNA MARTA

por J. P. EDE.

Pudiera yo ser cual María
  Sentada a los pies del Señor,
Tranquila, sí, mi alma estaría,
  Tan dulce y amable mi humor.
Su voz me hablaría consuelo,
  Seríame sostén su poder;
Oh, allí tan feliz me hallaría;
  De allí no quisiera mover.

¡Ah! mi porción es la de Marta,
  Con mucho que hacer y pensar,
Y múltiples obligaciones,
  Que tengo que de empeñar.
A veces me encuentro perpleja
  Y triste está mi corazón;
Pues, poco es el tiempo que hallo
  Por meditación y oración.

Entonces, paréceme que habla
  La voz de mi amado Señor:
"¡Ah!, todo yo sé", él me dice
  En tono tan consolador;
"Mas cuando con tus quehaceres
  Ya muy atareada estás,
Si acuerdas de Mí un momento,
  Feliz cual María serás".

Señor, haz que siempre obedezca
  Tu voz que me habla verdad,
Que a ti solamente yo acuda
  En tiempo de necesidad.
Pues bien, si en mis ocupaciones
  No puedo sentarme a sus pies,
Yo disfrutaré con María
  El gozo y amor de Jesús.

Trad. por
G. L. W. *de Russell.*

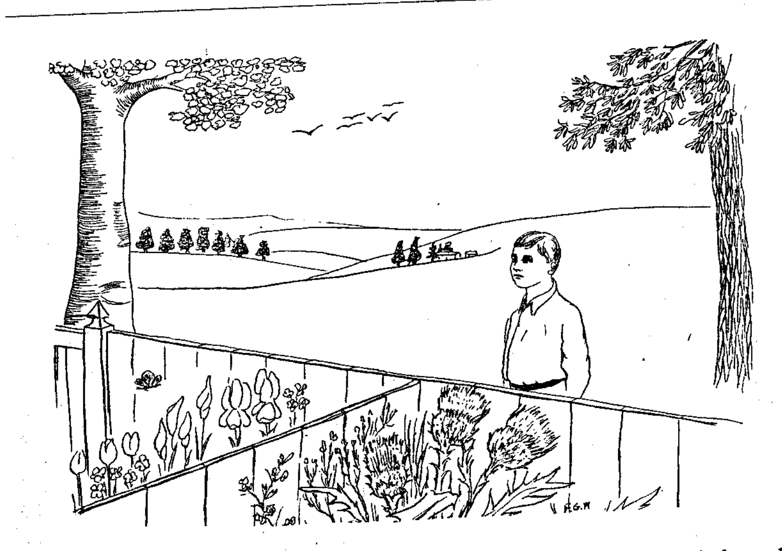
Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.

EL JARDIN DESCUIDADO

Era durante las vacaciones y José y su hermana Marta estaban de visita en la chacra que tenían sus tíos en el campo. Una linda tarde José y Marta con sus dos primos hicieron un paseo a través de los campos hasta las sierras. Habían recogido algunas flores y ya estaban de regreso.

Para divertirse en el camino uno se escondió y los otros tuvieron que buscarlo. Cuando le tocó a José esconderse, encontró un lugar donde creyó sería difícil encontrarlo. Como estaba algo cansado después de tanto subir y correr, se sentó en el suelo y esperó. Mientras esperaba, miró a su alrededor y vió no muy lejos unos jardines de flores. "¡Qué raro!", dijo José, "Nunca he visto esos jardines antes. Voy a verlos". Cuando llegó más cerca, él notó que en cada jardín había un portillo, y en cada portillo un nombre. Parecióle a José que conocía algunas de las personas cuyos nombres estaban escritos. Pero, había mucha diferencia entre los jardines. Algunos eran muy bien cuidados y contenían hermosas flores, y José se extrañó mucho al notar que algunos de los jardines más hermosos pertenecían a niños. Observó además que otros jardines no eran lindos, sino llenos de espinas y cardos y que también algunos de estos eran propiedad de niños, y pensó dentro de sí que era una lástima dejar los jardines en tan



mal estado cuando al lado había otros jardines tan hermosos.

Entonces resolvió que una vez en casa, preguntaría acerca de estos jardines. En ese momento oía voces; pero no eran de sus primos. Una voz decía: "Hace mucho tiempo que José no envía flores para su jardín. Cuando era más chico su jardín estaba lleno de lindas flores. Naturalmente, como ahora no muestra tanto respeto a su mamá y no habla con tanta bondad a sus hermanitos y se descuida en otras cosas, no puede sembrar hermosas flores como solía hacerlo. Antes le gustaba leer la Biblia y aprender textos, pero a medida que descuida esa práctica, crecen las espinas en su jardín. El de su hermana es completamente distinto. Desde que ha procurado cómo ayudar más a su mamá y ser una fiel discípula, la hermosura ha aumentado mucho."

José, seguro de que estas palabras se referían a él, quiso ver si su jardín estaba allí de veras. El portillo de un jardín muy descuidado se hallaba delante de él, y por curiosidad se acercó para leer el nombre. ¡Era el suyo! ¡Qué vergüenza sentía! Esperaba que no viniera su hermana y sus primos; quiso cambiar algunas cosas en el jardín primero. "Seguramente", pensó José, "todo lo que pienso y hago son semillas que crecen en este jardín. Tendré más cuidado en el futuro, pero ¿qué voy a hacer con todos estos cardos y espinas de mi jardín? Parece imposible arrancarlos a todos". Entonces José creyó que una voz decía: "Lo que José precisa es un nuevo jardín". "Sí", pensó, "me gustaría ver mi jardín renovado". Luego la voz repitió: "Haceos corazón nuevo y espíritu nuevo. Daré mis leyes en el alma de ellos, y sobre el corazón de ellos las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo". "Esas palabras son de la Biblia, porque son textos que he aprendido", dijo José. En ese momento oyó a su hermana preguntándole a su primo

si podía decir el texto para el domingo. "Sí", contestó su primo, "es fácil: "Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad". Pero, aquí está José, Marta". José se halló sentado todavía en el suelo; se había dormido y las palabras de su hermana y su primo le habían despertado, y éstos estaban mirándole. "Vamos José", le dijeron, "como no te pudimos encontrar fuimos a casa y hemos tenido que volver a buscarte. Vamos, el té está listo".

Pasaron muchos días sin que José mencionara su sueño; pero le hizo pensar mucho, y ahora tiene un hermoso jardín. ¿Cómo lo consiguió?

□

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al señor F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca. F. C. S., antes del día 12 de diciembre de 1940.

Como hemos leído de jardines, hagamos un estudio bíblico sobre este tema. A cada una de las preguntas siguientes, contestad con un versículo que se encontrará en el capítulo correspondiente indicado.

1.—¿Quién plantó el primer jardín? Génesis 2.

2.—¿Dónde estaba el primer jardín? Génesis 2.

3.—¿Quién era el primer hortelano? Génesis 2.

4.—¿Cómo se llamaban algunos de los árboles allí? Génesis 2.

5.—¿Quién se paseaba en ese jardín? Génesis 3.

6.—¿Cuál es la razón por que el hombre no vive más en él? Génesis 3.

7.—¿Cuál ciudad será como un jardín? Isaías 51.

8.—¿Cuáles son las flores que crecerán allí? Isaías 51.

9.—¿Dónde estaba el jardín que el Señor Jesús frecuentaba? Juan 18.

10.—¿A quién perteneció el jardín donde el Señor fué enterrado? Mateo 27.

□

CONTESTACIONES

A continuación en orden alfabético y por puntos indicamos los niños que han enviado soluciones al acróstico sobre TELEVISION del mes de septiebre.

Anair Montero	10
Elida Montero	10
Diego Saravia	10
Ana Baranez	9
Laura del Dueca	9
Flordelis Montero	9
Elsa Ruth Martínez Conde	8
María E. Montero	8
Jorge Somoza	8
Juan Carlos Chiumo	7
Sofía Ruth Quiroga	7
Gualter G. Cardozo	6
Emilia Salum	5

Las soluciones correctas eran las siguientes:

Testimonio, Heb. 11. 2; Entendimiento, Heb. 11. 3; Libertad, Jer. 39. 18; Esperanza, Gal 5. 5; Vida, Rom. 1. 17; Ingeridos, Rom. 11. 23; Salvación, Efes. 2. 8; Imputación, Gál. 3. 6; Obediencia, Heb. 11. 8; Nacimiento, 1 Juan 5. 1.



LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Carlota de Ríos (Salta)

El 3 de septiembre, a una edad muy avanzada, pasó a la presencia del Señor nuestra hermana Da. Carlota de Ríos, de Salta.

Nuestra hermana fué convertida al Señor alrededor del año 1916 en ésta, y ha seguido en los caminos de él desde aquel entonces. Por varios años ha estado enferma, pero a pesar de sus muchas dolencias y edad avanzada, siempre asistió a las reuniones cuando le era posible, y hasta unos pocos días antes de pasar a la presencia del Señor.

Nuestro más sincero pésame a sus dos hijos en la pérdida que han sufrido. *Guillermo A. Tremlett.*

Juana Velásquez (San Pedro Sula)

El 24 de junio del presente año, pasó a estar con el Señor nuestra querida hermana Juana Velásquez, después de padecer de parálisis durante cinco años y a la edad de 85. Era la hermana de más edad de la congregación. Deja toda su casa convertida al Señor. La gracia del Señor se manifestó una vez más, pues, a pesar de su aflicción testificó de su verdadera fe en Cristo el Señor hasta que durmió. *J. Romero.*

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Pasaje Padilla 82, Tucumán

Portugal.

El hermano Ingleby de Caldas da Rainha escribe la siguiente nota animadora: Ultimamente más de cincuenta creyentes e interesados participaron de una excursión a la ciudad de Villa Franca, 85 kilómetros al sudeste sobre el Río Tagus. En las ciudades y aldeas, cruzando el río en el vapor repleto de pasajeros, en fin en todo el camino fué llevada a cabo una activa campaña evangélica. En un lugar realizamos una reunión al aire libre, cosa rara vez vista en Portugal. En Villa Franca se celebró una reunión para creyentes, una predicación del evangelio y un bautismo. Las reuniones fueron bien concurridas y al aire libre había mucho interés. Fueron bautizadas nueve personas: tres de Nazaré, cinco de Caldas, y uno de Torres Vedrás. Todos nos causan mucho gozo y dan muestras de una activa vida espiritual. Era notable ver cuán parecidas fueron las experiencias espirituales de algunos. Una hermana de Caldas mostraba mucho coraje; pocas semanas antes había dejado el hospital después de haberse sometido a una

operación bastante seria, pero estaba resuelta a bautizarse. Otra hermana tenía muchos deseos de bautizarse pero su marido inconverso se oponía. Todos oramos mucho por ella, y una hora antes de emprender el viaje él dió su conformidad. Una mujer había llevado una vida muy abandonada, pero Dios la transformó y la salvó. Los cinco hermanos bautizados muestran mucho celo y ya toman su parte en las reuniones.

Méjico.

Las reuniones en Orizaba siguen bien concurridas, dice el hermano Harris, especialmente la Escuela Dominical. Visitas hechas a grupos apartados de creyentes nos animan mucho; en cada lugar el testimonio crece y se extiende, y nuevos puntos son alcanzados. La persecución en dos o tres de los últimos lugares ha sido bastante severa, pero como siempre sucede ha resultado en el progreso del evangelio y bendición de almas.

La obra de la imprenta sigue como siempre. Hasta ahora no ha faltado papel y el Señor ha provisto todo lo que ha hecho falta. Del número de julio de El Sembrador hemos impreso 150.000 ejemplares, habiendo reducido su formato a la mitad para hacer posible el aumento en ejemplares. Diariamente nos llegan noticias de personas ayudadas y bendecidas por sus mensajes. La semana pasada una carta de España nos traía la siguiente noticia: Un mendigo recibió un ejemplar de El Sembrador en la casa de un creyente, pero, sin leerlo, lo rompió y lo tiró. La curiosidad y la conciencia le molestaban y no podía conciliar el sueño por la noche, preguntándose acerca del posible contenido del folleto. Por fin llegó a la misma casa y pidió otro, y después otro. Como resultado, él y toda su familia se han convertido y están ocupados buscando a otros para Cristo.

La Guayana Inglesa.

El hermano Tayler radicado en Río Berbice escribe como sigue: Cinco fueron bautizados el mes pasado. Uno era un hombre que sabía vender ron a los indios; era muy contrario a la obra e hizo todo cuanto estuvo a su alcance para impedir la obra en Weiroony, y estaba dispuesto a pelear siempre contra cualquiera que se atreviera a hablarle acerca de su maldad. Un día el Señor me guió a mantener una conversación seria con este negro alto. Me recibió bien, y le leí unas Escrituras y empecé a mostrarle que era un pecador; prestó buena atención y las lágrimas corrían por sus mejillas mientras se daba cuenta de cuán malo había sido. Luego vino a todas las reuniones y recibió al Señor. Antes de ser bautizado vino a la reunión de oración y pidió permiso para orar. Era conmovedor sentirle dar gracias al Señor por haber salvado a un pecador tan grande como él.

Recomiende El Sendero del Creyente a cada cristiano que usted conozca, como también a cada persona que demuestre interés en el evangelio.

Se trata de una Revista que ha servido al pueblo de Dios durante treinta y un años, y merece el apoyo de cada creyente.

¿Qué hará usted a favor de ella?

NOTAS Y NOTICIAS

Salta.

Los días 15 y 16 de septiembre celebramos en ésta nuestra vigésima segunda Conferencia anual, en la cual ocasión el Señor nos dió un tiempo de mucha bendición. Un hermano nos escribió después diciéndonos que en este año la conferencia había sido extraordinariamente buena, y estamos de acuerdo con él.

Sentimos la presencia del Señor con nosotros desde el primer mensaje que fué la Venida del Señor, y la bendición siguió hasta el fin.

Este año el número de visitas excedió el de otros años y tuvimos que proveer hospedaje para más de cien visitantes.

Varios hermanos que nos favorecieron con su visita nos ministraron la Palabra en las diferentes reuniones, sacando de los tesoros del Señor cosas nuevas y viejas.

En las reuniones de evangelización por las noches varias personas hicieron profesión de fe en el Salvador.

Que el Señor nos ayude a traducir en vidas santas las ricas enseñanzas que hemos recibido.

Guillermo A. Tremlett.

Tucumán.

Hemos realizado nuestras conferencias con la presencia de 90 hermanos visitantes de diversos puntos del país, los días 12 y 13 de octubre.

Tuvimos el privilegio de tener entre nosotros a nuestro muy estimado hermano Gilberto M. J. Lear, realizando una serie de reuniones de Evangelización desde el 6 al 10 inclusive. Las reuniones estuvieron bien concurridas y muy animadas.

El día 11, estando presentes la mayoría de nuestros hermanos visitantes, tuvimos la reunión preliminar en nuestro Local en calle Córdoba 893 con un auditorio numeroso.

El día 12 dieron comienzo nuestras conferencias en el Salón de la Sociedad Francesa, la palabra fué ministrada por varios hermanos.

El día 13, domingo, celebramos la cena del Señor. Será para muchos de nosotros día memorable, habiendo presentes más o menos 200 personas.

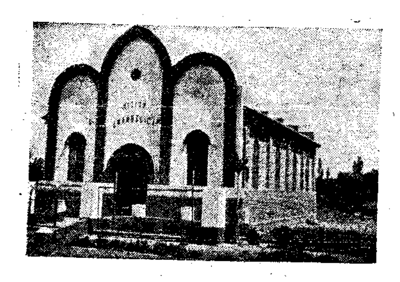
Por la tarde tuvimos ministerio de la Palabra por varios hermanos visitantes. La reunión de la noche fué una en la cual hemos sentido la presencia y manifestación del Espíritu Santo. Comenzó con ministerio de la palabra, y terminó con predicación del Evangelio por nuestro hermano Lear. En esta reunión varias personas se pusieron de pie manifestando su fe en el Señor.

Esteban Vince.

Cinco Saltos (Río Negro)

¡Con cuánto gozo podemos anunciar cuán grandes cosas el Señor ha hecho entre nosotros!

El domingo 8 de setiembre tuvimos el gozo de inaugurar nuestro salón propio en el pueblo; poniendo término así a cinco años de predicación en diversas chacras, al aire libre cuando el tiempo lo permitía, en que el Señor bendijo en la formación de


Local Evangélico, Cinco Saltos, F. C. S. (Río Negro)

una asamblea de 25 creyentes en comunión.

Y ahora nuestros corazones están gozando por la visita del señor Williams, en que no obstante la lluvia y nieve, tuvimos el gozo de que veinte y ocho personas hicieran profesión de fe en el Señor como su Salvador, la mayoría de las cuales han sido asistentes durante mucho tiempo y por los cuales habíamos orado constantemente, por lo que esperamos que una buena proporción sean realmente salvos. El sábado 12 tuvimos una reunión especial toda la tarde, en que nueve creyentes obedecieron al Señor en el bautismo; luego unos siete hermanos dieron su testimonio y finalmente el señor Williams predicó el Evangelio a unas 150 personas. El domingo celebramos dos reuniones de predicación, siendo la de la noche acompañada de vistas del "hijo pródigo" y a la cual asistieron unas 200 o más personas.

Damos gracias al Señor por habernos permitido disfrutar de la visita de don Samuel Williams y la forma en que bendijo su ministerio; y por las oraciones de tantos a nuestro favor. Posteriormente otras cinco personas han hecho profesión y esperamos otras más.

N. A. O. Hamilton.

Locales inaugurados.

También han sido inaugurados nuevos locales en San Genaro y Villa Constitución ambas localidades de la Provincia de Santa Fe. Esperamos poder dar más detalles próximamente.

Gracias al Señor por el desarrollo que está tomando su obra.

Agenda Evangélica — 1941.

Cuando este número de la Revista salga, es más que probable que ya estén listos y en venta las Agendas para el año 1941. No demore en pedir el suyo al hermano S. A. Williams, Caaguazú 846, Lanús, F. C. S., desde que sería una lástima que otros lo aventajaran y usted se quedara sin ella. El precio es de $ 1.20 neto, cada una.

Haga ya su pedido.

Notas de la Unión Bíblica.

Este folleto mensual, publicado por el hermano S. A. Williams, Caaguazú 846, Lanús, F. C. S., es muy útil, pues además de indicar una porción diaria de la Palabra de Dios para la lectura, asegurando así una costumbre muy buena, tiene, además, una breve explicación sobre los versículos indicados.

El precio es de $ 1.50 por año, y nos permitimos recomendar a todos los creyentes la conveniencia de suscribirse. Se felicitarán a sí mismos si lo hicieren.

El hermano Williams manifiesta que le hace falta conseguir algunos números de las Notas correspondientes a junio de 1940 para completar tomos, y le estará muy agradecido a cualquiera que, no necesitando la suya, se la mandara a él a Caaguazú 846, Lanús, F. C. S.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXXI | Diciembre de 1940 | No. 12

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Los días en que vivimos. En su segunda epístola a Timoteo el apóstol preenunció que el amor a los deleites caracterizaría al fin de esta edad. No bastan hipódromos, parques japoneses, casinos, bailaderos y lugares de mala vida para dar gusto a las multitudes sibaríticas.

Verdaderamente este pobre mundo tambalea como un borracho. (Isa. 24:19-21.) Un ebrio es ilustración de la humanidad desenfrenada y embrutecida. Pero no sólo se ve la intoxicación moral de los pueblos; también vemos la concupiscencia política en las esferas oficiales. Conquista, hegemonía, supremacía: esos son los ideales que persiguen los dictadores sedientos de grandeza, ante cuyos ojos hace pasar el diablo todos los reinos del mundo y su gloria. Los cuerpos de los embriagados de Nínive, carbonizados en el incendio de la ciudad (Nah. 1:10), dicen del fuego eterno que sufrirán los que prefirieron la sensualidad a la piedad y la templanza.

"Los que duermen, de noche duermen; y los que estan borrachos, de noche están borrachos. Mas nosotros, que somos del día, estamos sobrios, vestidos de cota de fe y de caridad, y la esperanza de salud por yelmo." (1 Tes. 5:7, 8.)

Los terremotos. Un nuevo y terrible temblor ha destruído poblaciones enteras en Rumania y causando grandes daños en otras regiones del sudeste de Europa. La continua repetición de estos sacudimientos recuerda las palabras de Cristo. (Mat. 24:7.) En el simbolismo bíblico, un terremoto señala el poder y la ira de Dios (Sal. 18:7; 46:2; 104:32; Ex. 19:18), y en el Apocalipsis y otros lugares (Joel 2:10; Hag. 2:

6, 7), las grandes revoluciones políticas que tendrán lugar al producirse el desplome de las instituciones humanas.

La incorregibilidad humana. Condenando la barbarie de la guerra actual, el diario "La Prensa" dice: "Demostraríase que el hombre conserva inalterable su viejo instinto de salvaje cavernario, apenas oculto o en estado de somnolencia gracias a la presión que en tiempos normales ejercen las leyes y los preceptos religiosos... ¿No es como para dudar de todo cuanto hemos creído respecto a la generosidad del hombre civilizado?" Efectivamente; el hombre es inveteradamente malo. (Gén. 6:5; Sal. 14:1-3; 51:5; Jer. 13:23; 17:9; Mar. 7:20-23; Rom. 7; Ef. 2:1-3; 4:17-19.)

"El Sendero del Creyente". Con el presente número esta revista completa su tomo XXXIº, y quizá sea oportuno hacer unas pocas sugestiones para el uso más provechoso del material publicado en defensa y exposición de la verdad divina.

Cada número que sale a luz representa muchas horas diurnas y nocturnas de oración, estudio y redacción, invertidas desinteresadamente por aquellos que buscan apacentar la grey de Dios.

Los días actuales son de mucha prisa, pero los preceptos apostólicos "Ocúpate en leer" y "Medita estas cosas; ocúpate de ellas" (1 Tim. 4:13-16) demandan obedecimiento si queremos prosperar en lo espiritual. Para esto la revista "El Sendero del Creyente" debe ser una eficaz ayuda; pero, naturalmente, si sus buenos efectos sobre nuestras almas han de permanecer, se requiere algo más que una lectura perfunctoria. Hay dos procedimientos que son un poderoso auxilio para retener verdades aprendidas; v. g.:

1) El analítico, o la ampliación de un bosquejo a la extensión de artículo. No sabemos cuántos de los lectores son estudiantes escolares; pero cuando tengan que hacer una composición, ¿por qué no probrar a hacer una basada sobre algún bosquejo de los que aparecen en la página "Ayudas" de esta revista?

2) El sintético, o la reducción de un artículo a bosquejo. Por ejemplo, un joven con el don de predicar, que haya leído el escrito "Que Prediques la Palabra" por Daniel S. Somoza en el número de marzo, podría insertar en su Biblia un apunte como el siguiente, que incluye los pensamientos contenidos en el suelto editorial publicado a continuación del artículo citado:

2 TIM. 4: 1, 2, 5

I — El Tema de la Predicación

Quien ocupe la plataforma evangélica debe evitar:

a) El discurso florido, que no alcanza al corazón. Resultado: reunión estéril.

b) El discurso difícil. Cuando nosotros éramos duros e indiferentes, fuímos alcanzados por la palabra sencilla. (Mar. 4: 33.)

c) El discurso moral o histórico — sin nada que redarguya de pecado al auditorio.

d) El discurso verboso que recién al fin añade apresuradamente unas pocas palabras esencialmente evangélicas.

Debe predicarse (Mar. 16: 15) acerca:

a) Del pecado — Hech. 2:36, 40, etcétera.

b) De la sangre de Cristo—Hech. 2: 22, 23, etc.

c) Del perdón por la fe — Hech. 2:38.

d) Del juicio — Hech. 24: 25.

II — Las Condiciones de la Predicación.

Un solo objeto: Jesucristo — 1 Cor. 2: 1, 2.
Fidelidad — Deut. 30: 19.
La ayuda divina mediante el Espíritu Santo.
Una vida santa.
Oración.

Hermano sobreveedor, ¿ayudará usted a EL SENDERO DEL CREYENTE en el próximo año? Le rogamos recordar que la Revista merece su apoyo, por cuanto contribuye a instruir y edificar a los creyentes. ¿Es usted mismo un asiduo lector? Si no lo fuere, séalo.

LAS DOS VENIDAS DE JESUCRISTO

por H. P. Barker

(Traducido y adaptado por Roberto Hogg)

Capítulo V.—Las caídas.

Durante una visita que el escritor hizo a un distrito que es renombrado por sus frutas, él aprendió cómo se emplea el término "las caídas". Se aplica a las manzanas que caen de los frutales antes de llegar el tiempo de cosechar la fruta. Allí sobre el suelo queda cierta cantidad de manzanas que han caído de los árboles; y oportunamente llegará alguno con una canasta para alzarlas. Un poco más tarde vendrá el día para recoger las manzanas que han quedado sobre los árboles. Hay centenares de éstas que serán llevadas al depósito de frutas sin siquiera tocar el suelo.

Ahora bien, ¿entiende el lector el significado de esta pequeña parábola? A medida que pasan los años, un cristiano tras otro se marchita y pierde su salud y vigor. Estos son "los caídos", cuyos cuerpos se entierran a la vez que sus espíritus están consolados en la presencia del Señor Jesucristo. Dentro de poco tiempo —quizás muy pronto— amanecerá el día de la cosecha, cuando todos los santos,

o sea los creyentes en Cristo, que estarán vivos en el mundo cuando el Señor vuelva, serán recogidos y arrebatados para encontrar a su Señor en el aire y acompañarle al cielo. Es ésta nuestra esperanza verdadera, como a veces cantamos:

"Mas no es la muerte que es- (pero, Señor,
La tumba mi meta no es.
Tu pronta venida, en tu tierno (amor,
Esperando, mi alma hoy está."

Es posible que tendremos que morir, pero aunque así fuera no hará diferencia alguna en nuestra participación del gozo y de la gloria del gran traslado de la iglesia a su morada eterna, cuando el Señor vuelva con este propósito.

Sí, es posible o aun probable que moriremos; pero al afirmar que forzosamente tendremos que morir, se contradice el dicho enfático del apóstol Pablo: "Todos ciertamente no dormiremos". (1 Cor. 15: 51.) Nuestra mirada no se dirige a la tumba sino al cielo. Nuestra esperanza grande y gloriosa es la venida personal de nuestro Señor; una esperanza segura de la cual nada ni nadie puede defraudarnos. ¿Qué debe ser, pues, nuestra actitud al respecto?

En Efesios 5: 15 se nos amonesta así: "Mirad, pues como andeis avisadamente"; vale decir: guardar el ojo sobre las condiciones a nuestro alrededor, a fin de no tropezar o caer en un pozo. Un gato que camina sobre un tapial que tenga pedazos de vidrio encima elige sus pasos con sumo cuidado. Esto sirve para hacernos recordar de qué manera debemos nosotros andar entre los peligros que nos rodean, es decir: elegir cuidadosamente cada paso.

Hay otro motivo porque debemos andar de puntillas, por así decirlo. Estamos esperando algo — un acontecimiento que se nos acerca cada vez más. Decimos "algo", pero deberíamos decir más bien "alguien", puesto que es una Persona a quien esperamos ver. "Más cerca que cuando creímos" está nuestra salvación cabal, y esto es porque la venida de nuestro Salvador se acerca. Le esperamos a él como Salvador nuestro (véase Filip. 3: 20) pues su venida nos salvará de todo lo que nos hace gemir, de la posibilidad de pecar otra vez, de todo rastro de la semejanza del primer Adam, y de la presencia de "la carne"; en fin, el Señor nos librará de este presente siglo malo, llevándonos fuera del mundo al mismo cielo.

En los primeros días de la cristianidad algunos hombres espirituales declararon que ciertas cosas sucederían antes de la venida de Jesucristo. El apóstol Pedro dijo enfáticamente: "Sabiendo que brevemente tengo que dejar mi tabernáculo como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado". Además, el Señor mismo, al hablar a Ananías de Damasco acerca de Saulo el perseguidor de su pueblo, ahora vencido y quebrantado, dijo: "Yo le mostraré cuánto le sea menester que padezca por mi nombre". El apóstol Pablo también recibió un mensaje de Dios cuando estaba en el barco náufrago viajando hacia Roma, en los términos siguientes: "Pablo no temas, es menester que seas presentado delante de César". Por supuesto todos estos acontecimientos tenían que verificarse antes de que Cristo *volviera*.

Por otra parte, podemos escudribar todas las Escrituras sin hallar un predicho que queda para cumplirse, antes de la venida de Cristo para llevar a su iglesia al cielo. Nos parece que el Nuevo Testamento enseña clara y abundantemente que el próximo suceso para los creyentes en Cristo será el descenso de su Señor del cielo según 1 Tes. 4: 16, y el traslado de sus santos para encontrarle en el aire.

LA FE QUE SALVA

De "Marching Orders"

"Por favor explique claramente lo que uno tiene que creer para salvarse" —dice una carta.

Esta petición se basa en la común opinión que uno se salva por creer ciertas verdades. Es cierto que las verdades son de suma importancia, pero la salvación no depende de la aceptación de ésta solamente, sino de NUESTRA RELACION CON UNA PERSONA DIVINA.

Algunos de los credos del cristianismo han dado lugar a esta equivocación por insistir que si un hombre no cree ciertas doctrinas elaboradamente razonadas y misteriosamente expresadas "no puede ser salvo". Miles, sin embargo, se han salvado que nunca han oído de tales credos, que no tienen ni la habilidad para leerlas ni el cerebro para comprenderlas. Es claro, sin embargo, que una persona que no cree nada nunca llegará al conocimiento de la Persona Divina que salva. Pero las verdades que se le pide que crea son pocas y elementales. Son, además, verdades patentes a todos, y requieren lo mínimo de credulidad. Por decirlo así, son tales que solamente un necio las negaría. En Heb. 11: 6 son asentadas así: "Es menester que el que a Dios se allega, crea que le hay (es decir, que existe) y que es galardonador de los que le buscan". ¿Qué proposiciones podrían ser más elementales?

Después de una reunión al aire libre me habló un hombre que me dijo que él no podía creer, y que nadie puede obligarse a creer. Por supuesto, es la verdad; no puedo creer nada que no lleva a mi mente la convicción. Pero puedo tomar los pasos necesarios para asegurarme de la verdad, la cual, una vez reconocida, llevará consigo la convicción, porque una vez vista la verdad

es de sí evidente. De esta manera contesté al que me interpeló: "Es verdad, pero Dios pide que crea dos cosas solamente. ¿Cree usted que hay un Dios?" "¿Recompensa él a aquel que le busca con sinceridad?" "Supongo que sí". La próxima pregunta era obvia. "¿Usted le buscará con toda diligencia? El promete que aquel que le busca le hallará".

Este es el verdadero camino de la fe — buscar al Señor, y no tratar a forzarse a creer ciertas cosas.

"La fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios". Consiga, entonces, que la persona escuche a la Palabra de Dios, buscando con oración luz sobre ella. En esa Pàlabra se hallará manifestada una Persona divina, y mientras lee se convencerá de la verdad que Jesús es Señor y Salvador. El testimonio de Dios en el Evangelio de que "Jesús murió y resucitó" le inducirá a buscar a ese Salvador vivo y resucitado, y tan seguro como Dios es verdadero, él le hallará.

Luego viene la verdadera prueba. ¿Aceptará personalmente a ese divino Hijo de Dios como su propio Salvador y Señor? Creyendo algo acerca de él no basta. La verdadera prueba que decide el destino del hombre es: "¿Recibirá o rechazará a Cristo?"

Permita que se repita, que no son verdades, por importantes que sean, pero es la Persona de Cristo que salva. "Si confesares con tu boca al Señor Jesús" (Rom. 10:9) es la condición. Otros señores han tenido el dominio en su vida: el señor Egoísmo, el señor Pecado, el señor Orgullo, el señor Voluntad Propia; todos estos usurpadores han tenido la soberanía en su vida. Ahora Dios le invita, le manda a rendirse ante su Cristo, aquel a quien él ha exaltado a su diestra como Príncipe y Salvador.

Aquí, pues, está la fe verdadera. Es una convicción, nacida del Espíritu Santo, de que Cristo es Señor y Salvador. Es una sumisión a él y a su autoridad como Señor. Es una confianza en él como Salvador. Las verdades sirven para dar seguridad al corazón; pero es la Persona de Cristo que salva.

Si se hubiera preguntado al primogénito de cualquiera familia hebrea en la noche de la Pascua qué era lo que le

(Continúa en la página 316)

EL ESPÍRITU SANTO

por Miguel Estrada

V

Su obra en la Iglesia

El Espíritu Santo descendió sobre los discípulos reunidos en el día de Pentecostés. (Hechos 2: 1-6.) El Espíritu Santo hinchió toda la casa. Aquello fué una figura visible de un acto invisible, el bautismo del Espíritu Santo, prometido por el Señor en Hechos 1: 4-5.

Mientras que el bautismo del agua es un acto individual y su ministerio está encomendado a los siervos del Señor, el bautismo del Espíritu Santo fué un acto colectivo realizado por obra de Dios y de Cristo; fué el cumplimiento de la promesa del Padre en Hechos 2: 16-18. (Compárese con Hechos 1:5.) Es decir, los creyentes de entonces recibieron conjuntamente el don del Espíritu Santo y a medida que pecadores se convirtieron recibieron el mismo don del Espíritu, por cuyo medio se realiza la verdadera conversión.

La iglesia que estaba en el futuro, según Mateo 16: 18, tuvo su principio allí cuando Dios derramó el Espíritu Santo. Cada persona que es añadida a la iglesia para su conversión, es regenerada por

el mismo Espíritu Santo, siendo también sellada por él para el día de la redención. (Efesios 4: 30.) Por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo (1 Cor. 12: 13): es la unión indisoluble, hecha por el Espíritu Santo, el cual está formando la iglesia de Dios y de Cristo hasta el fin de la presente dispensación, en que el mismo Espíritu Santo resucitará a los creyentes muertos y transformará a los vivos, recogiéndonos a todos a los aires a recibir al Señor.

En el día de Pentecostés se reveló a los hombres el secreto para poseer el don del Espíritu. (Hechos 2: 38.) Arrepentíos, dijo Pedro, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Dicho don incluye el bastismo del Espíritu Santo, el nacimiento espiritual y todos los demás aspectos de la obra del Espíritu Santo.

La forma milagrosa en que el Espíritu Santo vino sobre los creyentes el día de Pentecostés, y aun por mucho tiempo después, fué el cumplimiento de la profesía de Joel 2: 28-29, más que la demostración de la posesión del Espíritu.

Las señales eran para los judíos, y aun cuando los gentiles recibieron el Espíritu Santo con demostración milagrosa en Hechos 10: 44-48, esta señal fué para los judíos y no para los mismos gentiles que la recibieron. Pablo manifestó en 1 Cor. 13: 8 que los dones de profecía, lenguas y ciencia, se acabarían; y a medida que los gentiles predominaron en la iglesia, menguando en número los judíos, terminaron las señales milagrosas, porque eran para éstos y no para los gentiles. Ahora por fe andamos y no por vista. Por esto no hay milagros de esa naturaleza.

Entendemos que el derramamiento del Espíritu Santo sobre los suyos fué el bautismo del Espíritu Santo predicho en los Evangelios y en el capítulo primero de los Hechos. El término "bautizar" (inmersión) nos habla del don del Espíritu en una medida abundante, mucho mayor que lo que habíamos visto anteriormente en los creyentes en Dios, y no se habla en ninguna de las Epístolas, ni en el resto de los Hechos de que se haya repetido el bautismo del Espíritu Santo; sino solamente de que, a medida que personas se han convertido, lo han recibido; esto es, han sido hechos participantes del bautismo del Espíritu Santo, hecho una sola vez para toda la iglesia.

La enseñanza de que el pecador, al convertirse, recibe el don del Espíritu para la regeneración y que más tarde recibe el bautismo del Espíritu Santo para acercarlo más al Señor y hacerlo apto para el servicio, es antibíblica y no tiene ningún apoyo en las Escrituras.

El bautismo del Espíritu Santo nos habla de la unidad de los creyentes formando un cuerpo, que es la iglesia. (1 Cor. 12: 13.)

El nacimiento del agua y del Espíritu (Juan 3: 5), nos habla de la regeneración en el acto de la conversión.

El sello del Espíritu Santo (Efes 1: 13), nos habla de la señal de nuestra pertenencia al Señor y de la imposibilidad de ser confundido el verdadero creyente con el simple profesante.

La prenda del Espíritu o las arras de nuestra herencia (Efes. 1: 14 y 2 Cor. 1: 22), nos habla de nuestra seguridad en Cristo y de que él cumplirá sus promesas.

El fruto del Espíritu (Gál. 5: 22-26) nos habla del creyente, que sometido al Señor vive una vida cambiada, apartada de las contaminaciones del mundo y ocupado en las cosas que agradan a Dios. Es el creyente que no apaga ni contrista el Espíritu.

Los dones del Espíritu Santo (1 Cor. 14: 1) nos hablan del creyente sumiso y obediente que está pronto a reconocer el lugar y el servicio que el Señor le asigna y sirve por fe y amor, haciéndolo todo por el Señor.

Podemos contemplar la obra del Espíritu Santo desde varios puntos de vista; pero siempre encontramos que el creyente ha recibido una sola vez el Espíritu Santo cuando se convirtió, y lo normal es que el cristiano crezca gradualmente en el fruto y dones del Espíritu a medida que aumenta su experiencia y conocimiento en él.

LA FE QUE SALVA

(Viene de la página 314)

salvó de la espada del ángel destructor, él habría contestado, si se le hubiese enseñado sabiamente: "El Dios vivo me salvó". "¿Sobre qué base?" "Porque él ve la sangre del Cordero en los postes de la puerta". "¿Cómo sabe esto?" "Porque tengo su palabra; él lo ha dicho: Cuando veo la sangre pasaré de vosotros". Así el Dios Vivo es el Salvador; la sangre derramada en la Cruz es la base; la Palabra es la que nos da la seguridad.

La fe que salva, entonces, es una confianza en Cristo que resulta en nosotros recibiéndole y confesándole como Señor y Salvador, y descansando sobre su Palabra para la seguridad que no pereceremos.

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento).

CAPÍTULO XXIII

Vs. 1-7.—*La Primera Acusación ante Pilato.* El concilio nacional judaico entregó a Jesús a Pilato, acusándole de alta traición contra el imperio romano; pero éste, al averiguarlo un poco, juzgó que la acusación no tenía fundamento, aunque era verdad que Jesús no negó su dignidad real; ni negaba dar tributo a César. (20: 25.) Los judíos porfiaban que su sedición afectaba a todo el país, pero, teniendo su sede en Galilea, podría ser que Pilato no entendiera el peligro. Bien, dijo éste, como Herodes, el gobernador de Galilea, está en la ciudad, le remitiremos a él.

Ante el tribunal judaico las acusaciones se basaron en su Mesiazgo, pero ante Pilato, gobernador romano, casi totalmente en su dignidad real.

Vs. 8-12. — *Jesús ante Herodes.* Herodes, el asesino de Juan Bautista, tenía mucho interés en entrevistarse con Jesús, porque temía que podría ser Juan resucitado. El Señor, sabiendo que el rey vil buscaba tranquilidad para su conciencia, no respondió a su aparente amabilidad. (9: 9; Mar. 6: 14.) Viendo Herodes el atrevimiento de los acusadores y la falta de defensa de parte de Jesús, tiró al viento todos sus temores, y trocó todo en un escarnio público del preso. Juan solía retar a Herodes por su vileza; pero Jesús, no habiendo venido para condenar al mundo, no le maldijo; por tanto el vil monarca dejó de temer el juicio, y agradeció mucho a Pilato por el sosiego de conciencia logrado por la entrevista con Jesús.

Vs. 13-26. — *La Segunda Acusación ante Pilato.* Pilato, animado por el fallo de Herodes, declaró categóricamente que la acusación de traición había fallado por completo; hasta aquí el juez siguió la justicia, pero impuso un castigo, como agregado para agradar a los acusadores, creyendo con Herodes que no merecería gran consideración.

Pilato ante la oposición del pueblo, valiéndose de una costumbre, dejó el terreno de la justicia, y permitió a los opositores determinar la suerte del preso inocente. (vs. 17 - 22.) Cuando éstos eligieron su muerte, el juez afirmó que no era fallo justo; pero su au-

toridad había decaído, y su confesión servía sólo para desprestigiarse a sí mismo.

Los sacerdotes, apreciando la ventaja ganada, consiguieron aumentar la oposición y completamente vencieron al juez, quien echó la justicia a los vientos, soltando al homicida y crucificando al justo.

Sólo por la fuerza el Cireneo se sometió a llevar la cruz (Mar. 15:21); era vergüenza grande identificarse de esa manera con algún crucificado. Y ¿hoy día?

Vs. 27-31.—*Una gran multitud de simpatizantes.* La multitud reconoció la injusticia de dicha condenación, pero el condenado afirmó que los jueces y sus hijos estaban en peor condición que su víctima. Gran felicidad es criar hijos para servir a Dios, pero es un horror exponerlos al juicio que recaerá sobre los asesinos del Mesías. El v. 30 se refiere a los juicios de la gran tribulación, los peores que vendrán a este mundo (Apoc. 6:16), y reconocidos como emanando directamente de la Deidad. Jesús, lleno de frutos para Dios, el árbol verde, fué condenado por los hombres a la cruz. ¿Cuál será el juicio que Dios debería descargar sobre el hombre tan seco como la higuera maldecida, el asesino de su Mesías? El Señor mismo quiso despertar la conciencia humana para que se salvaran de esta perversa generación. (Hech. 2:40; 3:13.) El Salvador pudo morir con confianza en la seguridad de la bendita resurrección para disfrutar goces eternos, pero no así su asesino.

Vs. 32-46.—*La Crucifixión de Jesús.* La Calavera era el lugar en donde la muerte figuraba como el vencedor del hombre; los ladrones merecidamente eran derrotados allí, y pareció que Jesús sufriría la misma suerte. Pero muy pronto el Salvador anunció que su muerte sería la fuente de perdón divino para los más viles pecadores, de provisión de un vestido eficaz para cubrir la inmundicia de ellos. En Edén. cuando la muerte ganó su primera victoria, aparecieron también vestidos.

Tres evangelios detallan el escarnio ofrecido en la cruz por tres distintos grupos de burladores. Los príncipes decían que el que no pudiera resistir la muerte propia, no podría jamás ser el Salvador venido de Dios. Los soldados opinaron que ningún moribundo podría ganar a muchos súbditos fieles. El letrero en tres idiomas anunciaba que

todo el mundo se creía con derecho de negar la realeza de esa clase de rey.

El primer ladrón mencionado apreció que el caudillo le podría librar de las consecuencias, en este mundo, de sus crímines, para seguir impune en su maldad. El segundo recordó su cuenta con Dis, y el juicio merecido, y reconoció que un justo moría a su lado. Si este justo pudiera ayudarle en la eternidad, de buena voluntad quisiera ser súbdito suyo. Este comprendió la terrible necesidad de su alma, y vió en Jesús, estirado sobre el madero, al Mesías y Rey apropiado. Cristo se encargó de todas sus necesidades, asegurándole de la gloriosa felicidad desde ese mismo día, sin hacerle esperar el establecimiento del Milenio. Jesús es el Cristo y Rey que conviene como mediador al pecador para encontrarse con Dios.

Las tres horas de tinieblas eran la señal visible al mundo del terrible desamparo de Jesús por parte de Dios, y la falta de luz solar se liga íntimamente con la gran tribulación. El Hijo de Dios se expuso al juicio divino, y más tarde lo será el mundo pecador. (Mat. 27:46; 24:29.) El velo glorioso del templo representaba a Jesús, Dios - hombre, muriendo cual víctima exigida por Dios para expiar el pecado humano, y el camino hasta Dios quedó abierto para que el pecador pudiera acercarse; por tanto el velo tuvo que deshacerse. (Heb. 9:8; 10:20.) La entrega de su espíritu al Padre, era prueba de que la víctima era Salvador plenamente del agrado de Dios; su muerte no le descalificó ante Dios.

Vs. 47-56.—*Cuatro grupos de personas se interesan en el Muerto.* (1) El *centurion* maravillado de los distintos acontecimientos de esta crucifixión y del comportamiento de la víctima, declaró categóricamente que esta vez la justicia se había descaminado; los judíos y Pilato se habían equivocado seriamente. A su criterio sincero, el preso se comportó como un justo, y Dios había dado señales que así lo era, ante él. (2) La *multitud* quedó convencida de que lo sucedido era un crimen, y que acarrearía el juicio de Dios sobre ellos. (3) El grupo de *conocidos,* fieles y humildes que le apreciaron sinceramente, extrañados y ofuscados por la tragedia, quedaron prendidos al lugar, sin ganas de alejarse de aquella cruz. (4) *José de Arimatea,* hom-

bre de buen carácter, de buen comportamiento hacia Jesús, no llevando ninguna culpa por su muerte, y de sinceros anhelos de participar en el reino de Dios, se identificó con el crucificado ante las autoridades romanas y también ante toda su nación; personalmente le enterró en un sepulcro nuevo de buena calidad, y de una forma digna. Parece que antes José creía en Dios, pero ahora llegó a creer en Cristo, su Hijo. (Juan 14:1.) La crucifixión de Cristo ganó un ladrón, un centurión pagano y un senador judío.

Unas mujeres, de los "conocidos" del v. 49, se interesaron en el cuerpo enterrado, resolvieron hacer un servicio y se fueron a aparejar las drogas necesarias. Obedeciendo ellas la ley del sábado, perdieron su oportunidad de efectuarlo. Este es el séptimo sábado mencionado en Lucas, y en casi todos el Señor hacía obras de bien en contra de las ideas judaicas. Cristo muerto por nosotros, es más precioso y sublime, que la ley que nos condena.

"Y sacólos fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo." (Luc. 24: 50.)

Salgamos fuera, llevando el vituperio de Cristo, y gocemos de sus ricas bendiciones.

EL VALOR DE LA ORACION

Por **Enrique F. Baker.**

Por creerlo de mucho interés para los lectores de "El Sendero del Creyente", reproduzco, traducido, un escrito de S. Crisóstomo sobre este tema. Dice:

"La oración es todo una panoplia eficiente; un tesoro que nunca se desvalora; una mina inagotable; un cielo siempre despejado; un puerto para el alma, donde la furia de la tempestad no le puede alcanzar.

"La oración es la raíz, la fuente y la madre de mil, sí de diez mil, bendiciones. No hablo de la oración formal de un corazón helado: de un amor tan apocado que casi ya no existe más; una oración fría y débil, carente de energía. Hablo de la oración de una alma que se eleva cual relámpago al cielo, compenetrada de una felicidad, una éxtasis inexplicable. Cuando el creyente extiende sus manos hacia el Padre celestial, para suplicarle favores de los cuales tiene necesidad, invocando el santo nombre del Señor Jesucristo, en esos momentos de oración deja atrás todo lo terrenal, y su espíritu atraviesa los lugares celestiales, región de luz divina. Por la fe puede contemplar a su amado Salvador sentado en un trono de gloria, visible expresión del beneplácito de Dios Padre, y de la plenitud divina.

"El creyente así orando con fervor, ocupado solamente con su Dios, no se da cuenta de lo que pasa a su derredor. ¡Oh, que nos diera el Santo Espíritu, el deseo de orar más, con la mente iluminada y de un corazón lleno de amor hacia aquel que nos redimió con su preciosa sangre. Entonces si el mismo Satanás se nos presentase tendría que huir inmediatamente: si el mismo infierno se abriese como para engolfarnos, tendría que cerrarse en seguida, defraudado de la presa.

"La oración es para nosotros lo que un puerto sería para el marinero náufrago: lo que sería un ancla para un barco a la deriva o un bote salvavidas al que se hunde en el mar; es como un bordón en la mano del anciano; una mina de riquezas al pobre.

"La oración nos asegura la continuación de nuestras bendiciones espirituales, como también disipa toda nube presagio de pruebas terrenales. El poder de la oración ha vencido la voracidad de las llamas; ha apagado la ferocidad de los leones; ha echado fuera a los demonios; ha vencido la muerte; ha curado las enfermedades; ha salvado las ciudades de la destrucción.

"La oración ha hecho parar el mismo sol en el cielo, y en una palabra, ha vencido todo lo que de alguna manera fuera enemigo de los santos. Seguramente no hay nada que tenga más poder que la oración.

"Un rey, en toda la gloria de sus vestimentas reales, es mucho menos ilustre que un hijo de Dios postrado en ruegos ante el trono de su Padre celestial. Considerar cuán augusto es el privilegio nuestro de entrar delante de nuestro gran Dios y Salvador; acercarnos a su santo trono rodeado de arcángeles donde, en una luz, fuego de gloria, los serafines y querubines están todos a una rindiendo al Ser Supremo el homenaje que tanto él merece.

"Considerad que un ser mortal, redimido y hecho hijo de Dios, puede allegarse a semejante asamblea de seres gloriosos, y con toda confianza, con sublime reverencia, decir al Omnipotente: Padre, he venido, te adoro; te amo, Padre mío, y cuánto de ti necesito. ¿Os parece que el grito infantil del creyente pasará desapercibido? No, pues en el esplendor de toda aquella gloria, el Dios Creador, el corazón del Padre, siente más placer al oír las débiles palabras de su hijo atribulado en la tierra, que lo que siente por todo cuanto la creación le pudiera tributar".

Otro ha dicho las siguientes palabras respecto a la oración: "Todo creyente que conoce lo que es caminar con Dios, y que tiene reverencia para la palabra del Señor a la cual es obediente, tal creyente sabrá por experiencia propia cuán gloriosamente eficaz es la oración para infundir paz en el corazón y sumisión a la voluntad divina; para guardar los vestidos blancos; la armadura reluciente y el alma triunfante y gozosa. La oración asegura la bendición divina sobre nuestros esfuerzos y protección contra el maligno". El escritor agrega el siguiente incidente: "Después de los funerales de una joven madre, una noche, sintiendo el joven marido una terrible amargura de corazón, llorando desconsoladamente su inmensa pérdida, oyó despertarse el nene en la cu-

(Continúa en la página 327)

EL EVANGELIO DE LUCAS

UN BREVE COMENTARIO

por el Dr. George Hamilton

(Antes de leer la explicación, léanse detenidamente en la Biblia los versículos. Ello ayudará a un mejor entendimiento.)

CAPÍTULO XXIV

Vs. 1-12. — *El Sepulcro Vacío.* La visita de las mujeres a la tumba demostró su aprecio del Señor Jesús, pero también que no creyeron en su resurrección. La tumba vacía les pareció el colmo de la tragedia, la obra de salteadores; ellas anhelaban manejar su cadáver.

Dos testigos, reconocidos por ángeles, las reprendieron por su incredulidad, declararon la resurrección de Jesús y ofrecieron las palabras del mismo Señor, como base fidedigna de su aseveración. (v. 7.) Cristo en vida, les manifestó tres pasos: su entrega, crucifixión y resurreción; ellas vieron el cumplimiento de dos de ellos, y se verifica el tercero, su resurrección.

Las mujeres tuvieron suficiente fe para dar aviso a los discípulos; por tanto el Espíritu ahora nos declara sus nombres. Nadie creyó su testimonio, pero unos pusieron a prueba sus palabras (v. 24), y comprobaron la desaparición del cuerpo de Jesús, y también señalaron la novedad de los lienzos dejados en la tumba vacía. Extraño era que ladrones no llevaran los envoltorios.

La resurrección se ha declarado francamente, pero no estaba comprobada todavía; ni fué aceptada tampoco, porque tenía cierta semejanza a una violación del sepulcro por ladrones.

Vs. 13-27 — *UN MUERTO ¿podría ser el Mesías?* Dos discípulos sinceros, en camino a un pueblo pequeño, distando dos leguas y media de Jerusalem, discutían el problema de la terrible tragedia; buscaban con ansiedad una solución del enigma, el cual los tenía preocupados y tristes. El Señor Jesús, resucitado, pero desconocido por ellos, se acercó y con preguntas les hizo declarar exactamente lo que era su dificultad. Contestaron que Jesús, el humilde Nazareno, había comprobado al pueblo que en obras y palabras era profeta poderoso ante Dios. Cuando todos esperábamos que efectuaría la obra maestra de la redención de la nación, a la manera de Moisés, cayó en las manos de nuestros príncipes, quienes le crucificaron. Este desastre nos ha dejado enmarañados en el dilema de cómo un muerto podría ser el Mesías, enviado de Dios para salvar a otros. Parecía que los enemigos habían triunfado por completo. Pero hoy día, el tercero desde la desgracia, unas mujeres dignas de nuestra confianza, nos anunciaron su resurrección. Como nadie le ha visto al Señor es totalmente imposible dar crédito a ideas tan fantásticas.

El Señor les expuso la locura de creer ciertas profecías y oponerse de mente y corazón a muchas otras; todas venían del mismo Dios. (v. 25.) Creyeron en la gloria del Mesías, pero negaron que ella fuera alcanzada por el camino del sufrimiento y muerte. Cristo insinuó que éste era el único para la victoria. (v. 26.) Luego tomó *todos* los profetas y llamó la atención de ellos a *todas* las profecías que trataban de su persona (del Señor), y demostró terminantemente que el Mesías de la gloria y de las Escrituras era primero el de sufrimiento y muerte. (v. 27.) Todo profeta anunciador de su gloria, predecía también sus padecimientos, que le sobrevendrían *primero.* (1 Ped. 1:11.) La crucifixión pues, no era tragedia que descalificaba a Jesús para que no sea el Mesías; antes bien, comprobó que *era el Cristo de Dios y de las Escrituras,* que ellos profesaban creer. Por consiguiente, de alguna manera *ese mismo Jesús alcanzaría su gloria.* Que no se desmayen, pues.

Vs. 28-35—*DOS APARICIONES DE JESUS RESUCITADO.* Manifestando el Señor su deseo de continuar su viaje, los dos discípulos fueron conmovidos para declararle su gran anhelo de oír más de sus exposiciones. Su sinceridad le llevó a acceder a la petición de ellos a quedarse allí; pero no se trata más de las Escrituras, sino de una manifestación de su propia persona, como resucitada; manejaba el pan como cuando andaba con ellos antes de morir, y también podrían ver las heridas en sus manos. Estas cosas les obligaron a reconocerle como su Señor, ya vivo. No era extraño que las Escrituras interpretadas por los labios de su mismo Maestro, les hiciera arder el corazón cuando trazaba por ellas la vida del verdadero Mesías, y ellos pudieron ver semejanza con la conducta de Jesús Nazareno. Por la palabra los guiaba hasta su misma persona, para terminar con una preciosa manifestación de sí mismo. Sus ojos le reconocieron.

Conmovidos por la aparición del Señor resucitado, los dos volvieron en seguida a Je-

(Continúa en la página 327)

Y... puso Dios... ayudas".
(1. Cor. 12: 28)
a cargo de Geo. H. French

PUNTOS ANALOGOS EN CUATRO CONVERSIONES

El relato de toda conversión es sumamente interesante; pero aquellos casos que tenemos en los Hechos, son especialmente instructivos.

Las personas convertidas son diferentes y los medios utilizados para la conversión distintos; pero hay **detalles comunes a todos**, de los cuales aprendemos cosas esenciales para toda verdadera conversión.

Vamos a tomar cuatro:

a) El etiope. (Hech. 8: 26-40.)
b) Saulo. (Hech. 9: 1-20.)
c) Lidia. (Hech. 16: 14, 15.)
d) El carcelero. (Hech. 16: 25-34.)

En cada caso vamos a encontrar los siguientes puntos análogos:

1) Dios empezó la obra; **es por gracia.**
   a) El etiope no sabía que Felipe había sido mandado a encontrarlo.
   b) Saulo estaba lleno de "amenazas y muerte", cuando el Señor se le presentó.
   c) El corazón de Lidia fué abierto por el Señor.
   d) El carcelero fué conmovido por un terremoto, que él no podía producir.

Todos fueron salvados en vista de la intervención de la gracia de Dios.

2) **Fe en Cristo, el medio**; no había excepción para ninguno.
   a) Al etiope Felipe le evangelizó a Jesús; ese fué el centro.
   b) Saulo oyó las palabras: "Yo soy Jesús".
   c) Lidia fué "fiel al Señor"; el Señor era la base.
   d) Al atribulado carcelero se le dijo: "Cree en el Señor Jesu-Cristo".

Sólo CRISTO, el crucificado, puede salvar; en ningún otro nombre hay salvación.

3) **Todos confesaron su fe en CRISTO, y fueron bautizados.**
   a) El etiope dijo: "He aquí agua". Fué bautizado.
   b) Saulo se levantó y fué bautizado, un acto de arrepentimiento e identificación con aquel a quien antes estaba persiguiendo.
   c) Lidia invitó a los apóstoles a cerciorarse que era fiel, y fué bautizada.
   d) El carcelero, convencido del efecto en él de la fe en Cristo, fué bautizado en esa misma noche.
4) **La conversión fué demostrada por gozo y buenas obras.**
   a) El etiope fué por su camino gozoso.
   b) Saulo, ahora Pablo, predicó a Cristo, ¡qué cambio!
   c) Lidia hospedó a los apóstoles.
   d) El carcelero atendió a los siervos de Dios y les proveyó lo necesario.

Conclusión: La conversión es una verdadera experiencia que se manifiesta en un radical cambio de corazón y vida.

* * *

EL ACTO DE VELAR.

Esto es: Cuidar solícitamente de alguna cosa.

Notemos algunas cosas de las cuales debemos cuidar solícitamente:

1) Ex. 34: 12 — Guárdate que no hagas alianza con los moradores de la tierra.
2) Deut. 4: 9 — Guárdate, y guarda tu alma con diligencia.
3) Josué 23: 11 — Cuidad mucho por vuestras almas, que améis a Jehová.
4) Luc. 12: 15 — Mirad, y guardaos de toda avaricia.
5) Luc. 21: 36 — Velad pues, orando en todo tiempo.
6) 1 Cor. 3: 10 — Cada uno vea cómo sobreedifica.
7) 1 Tes. 5: 6 — Antes velemos y seamos sobrios.

EL SENDERO DEL CREYENTE

Suplemento — Diciembre de 1940

CONFERENCIA GENERAL AÑO 1941



La Conferencia General del rubro, tendrá lugar, si el Señor lo permite, en la Ciudad de Córdoba durante los días de Carnaval, o sea 23, 24 y 25 de febrero próximo.

Es notorio que la asistencia a las conferencias aumenta cada año, prueba evidente de su importancia y por lo tanto este asunto debe ser motivo especial de oración por parte de todas las Asambleas y en particular de cada creyente, pues los resultados benéficos dependen enteramente de la intervención de nuestro Dios, y esto sólo podremos obtenerlo por medio de la ORACION.

Lo más importante en una Conferencia de Creyentes son los mensajes y para que éstos sean de verdadero provecho, deben ser dados en el poder del Espíritu Santo, por siervos de Dios que los hayan recibido de El. Nuestras oraciones, entonces, deben ser especialmente a favor de aquellos que el Señor se digne levantar para ministrar su palabra a fin de que ésta sea de provecho para el pueblo de Dios. En cuanto al ministerio de la palabra, creemos muy oportuno el artículo publicado por "El Sendero del Creyente", en su número del mes pasado (página 297) y recomendamos su lectura a todos.

La comunión en oración de todos los santos con respecto a los trabajos inherentes a las reuniones de la Conferencia, será muy apreciada por los hermanos de Córdoba que ten-

(Sigue)

(Continuación)

drán a su cargo esta tarea, quienes también esperan que todas las Asambleas tendrán presente los muchos gastos en que es necesario incurrir y que cada una de ellas sentirá su privilegio y responsabilidad delante de Dios, de participar en este aspecto de la Conferencia.

Los hermanos de Córdoba desean hacer presente a los que piensan asistir a la Conferencia, que el ofrecimiento de hospedaje se limita a los CREYENTES EN COMUNION, con exclusión de otras personas y de niños (a menos que las personas interesadas hagan sus propios arreglos), y que la invitación abarca solamente los días de la Conferencia, incluyendo, desde luego, el día antes y el día después, o sea, de sábado a miércoles.

A principios del mes de enero próximo se enviará a las Asambleas la circular de práctica, con la planilla correspondiente, a llenarse con la nómina de los que asistirán a la Conferencia y se ruega que cualquier Asamblea que no la reciba oportunamente, se sirva reclamarla a los Secretarios de la Conferencia para evitar dificultades de último momento.

Toda correspondencia relacionada con la Conferencia deberá ser dirigida a: "Los Secretarios, Conferencia General, Local Evangélico, Boulevard Guzmán 143, Córdoba", y toda remesa de fondos a la orden de W. LAGER, a igual dirección.

ORACION Y MAS ORACION ES LO QUE HACE FALTA PARA ESTAS CONFERENCIAS; ORAD POR ELLAS, HERMANOS.

Por la Comisión de la Conferencia, 1941.

A. Longe, G. Hamilton.
W. Lager, J. L. Mereshian.

El Sendero del Creyente

Durante treinta y un años esta Revista ha continuado su humilde y silencioso servicio entre el pueblo de Dios.

Apareció por primera vez en enero de 1910 y ha visto la luz mensualmente desde entonces, con muy pocas excepciones. Nació como consecuencia de conversaciones sobre el particular en la ciudad de Santa Fe, en la cual intervinieron los hermanos Guillermo Payne, Roberto Hogg y otros.

Los primeros Directores-Redactores fueron el inolvidable hermano Jaime Clifford y el que suscribe.

Sin deseo de aparentar jactancia, que está lejos de nuestro ánimo, creemos que los hechos nos autorizan a decir que esta Revista ha contribuído en buena medida a la edificación y ayuda de los creyentes, y que por ello es acreedora al apoyo de todos los hermanos sobreveedores en cada Asamblea, y en particular de cada creyente en todo lugar donde llega. Los invitamos, pues, a ser nuestros eficaces cooperadores.

El servicio que prestan nuestros hermanos Agentes es voluntario y gratuito por lo que apelamos a todo creyente a constituirse en ayudadores eficaces de ellos.

Rogamos hacer llegar su pedido (formulario al dorso) al Agente Local, a la Administración, o a la Dirección según le fuera más conveniente, antes del 12 de enero de 1941, pues así hará a la Dirección un gran favor.

Creemos oportuno mencionar la conveniencia de que cada Asamblea haga su pedido por medio de su Agente Local, o directamente a la Revista, y no por intermedio de otro Agente o Asamblea.

GEO H. FRENCH.

El Sendero del Creyente

(Suscripción: Interior $ 2.—; Exterior $ 2.20 por año).
(La Dirección, Maipú 43, Buenos Aires, ruega hacer llegar su pedido antes del 12 de enero de 1941).

Suscríbame a ...... ejemplar(es) de EL SENDERO DEL CREYENTE por el año 1941 .... $..........

Deseo donar a favor de la Revista la suma de $..........

Para que la Revista sea repartida entre hermanos pobres, dono la suma de .... $..........

(*Si desea puede indicar nombres y direcciones de algunos*).

Para cualquier otro objeto relacionado con la obra u obreros del Señor, que podría ser el coche bíblico, etc. (*Indíquese destino si lo desea*) .... $..........

Total .... $..........

Incluyo (*o remitiré*) *un efecto por el valor arriba indicado.*

Dirección ....

Localidad ....

Fecha ....

Nombre y apellido ....

Firma ....

NOTA: Entregue este pedido al Agente Local o remítalo a la Administración o Dirección, según le fuere más conveniente. Escriba bien claro, para evitar equivocaciones.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1629, Buenos Aires.
GEO. H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
JERONIMO A. CALLEJAS,
Córdoba 1444. — Rosario

Diciembre de 1940

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

"El que tiene oídos para oír, oiga." Así dice nuestro Señor en varias ocasiones, dándonos a entender la importancia de escuchar con atención las enseñanzas divinas. Los que escuchan la radio tienen que sintonizar, ajustando el instrumento de tal modo que pueda recoger las ondulaciones emitidas desde lejos para el receptor en determinadas condiciones. También nos dice el Señor: "Mirad pues **cómo oís"**. Es según el motivo y manera de oír que recibimos beneficio que servirá de ayuda para nosotros mismos y de provecho para otros por nuestro intermedio. (Luc. 8: 18.) La vida cristiana empieza con oír bien la voz de Dios: "La fe viene por **el oír,** y el oír por la palabra de Dios" (Rom. 10:17); **"El que oye** mi palabra... pasó de muerte a vida". (Juan 5:24.) Y del mismo modo continúa la vida cristiana: "Mis ovejas **oyen mi voz,** y yo las conozco, y me siguen". (Juan 10:27.) Le oímos decirnos: "Bienaventurado el hombre que me oye, velando a mis puestas cada día". (Prov. 8: 34.) En nuestra vida tan agitada necesitamos retirarnos a la tranquilidad de la presencia de Dios a fin de escuchar su voz que nos habla por medio de la meditación en su Palabra. Es de temer que haya creyentes que pasan días enteros y aun semanas sin leer un trozo de las Escrituras, a lo menos para considerarlo con cuidado y atención. Cultivemos el buen hábito de velar a las puertas de la sabiduría CADA DIA. Tal vez serviría de provecho que el lector adoptara un sistema metódico de lectura, un calendario bíblico, como LA UNION BIBLICA (publicada en la Librería Evangélica, Caaguazú 846, Lanús, F.C.S.), u otro sistema que le pareciere bien, para que sea un lector constante, con el firme propósito de meditar bien la porción leída.

Escribimos estos renglones, porque vivimos en días peligrosos, "cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo **comezón de oír,** se amontarán maestros conforme a sus concupiscencias". (2 Tim. 4: 3.) Hay tantas vo-

ces que podríamos escuchar, voces dañinas y engañadoras, "mas no los oyeron las ovejas" (Juan 10:8); no prestaron atención a los enseñadores falsos. Conocían tan bien la voz del Pastor de las ovejas que se daban cuenta en seguida de otras voces extrañas y huían de semejantes errores, errores que hoy son propagados con tanta insistencia. Pero no nos olvidemos que, al empaparnos de las Sagradas Escrituras, deberíamos ser "hacedores de la Palabra, y no tan solamente oidores". (Sant. 1:23.)

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Citas e impresiones)

por Geo. H. French

"Mirad, pues, la bondad y la severidad de Dios." (Rom. 11:22.) Mira su bondad y aprende que no es duro en sus tratos; mira su severidad y recuerda que no es débil. Estas dos cualidades no constituyen incompatibilidad ni principios antagónicos entre sí. No están en guerra una con la otra. Bondad no es algo que procura modificar los rigores de la severidad, y severidad no se opone al ministerio de gracia de la bondad. Una es complemento de la otra, y ambas son necesarias para completar carácter... En el carácter de Dios encontramos el ideal que débilmente se refleja en su pueblo. En el Señor vemos en perfecta manifestación, y en perfecta relación entre sí la bondad y la severidad. No hay límite a la bondad de su amor. Su gracia es tan profunda que es insondable. Pero en su carácter hay severidad como también bondad. El es Luz, como lo es Amor, y por lo tanto es santo y justo. No lo olvidemos. — **Dr. Alexander Stewart.**

Creo que una de las causas de decaimiento en el estado espiritual de los creyentes es la falta de temor de Dios. Pensamos demasiado en su bondad y muy poco en su severidad. La falta de debida comprensión en este sentido engendra un espíritu de irreverencia y hasta de atrevimiento, que se traduce en una lamentable falta de ejercicio delante de Dios. No nos examinamos detenidamente. Somos descuidados en nuestra manera de ser. Aun en la predicación de evangelio se descubre esta falta, y en el ministerio de la Palabra es, a veces, palpable. El Señor dijo por Jeremías (32: 40) "Y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí". Este apartamiento no es sólo en el hecho de andar en el mundo, pero más aun el no andar en viva comunión con Dios, el no buscar de conocer su voluntad para cumplirla de todo corazón.

Hacemos un especial llamado al pueblo entero de Dios a andar "en el temor del Señor" (Hech. 9: 31), que es una condición muy saludable. — **Geo H. French.**

* * *

En favor de la moral y las buenas costumbres se han realizado

actos públicos de divulgación de esas orientaciones. Además se ha dirigido una nota al comisionado federal de la provincia de Buenos Aires pidiendo que se repriman actos contrarios a la moral y las buenas costumbres. Esto es algo de lo que está haciendo la Liga de Defensa de la Moral y las Buenas Costumbres. Aplaudimos este noble esfuerzo, y aconsejamos que todos los creyentes sean ejemplos de Moral y Buenas Costumbres, constituyéndose así en cooperadores de la mencionada Liga. Nótese que hemos repetido varias veces las palabras "Moral y Buenas Costumbres", pues deseamos que queden bien grabadas en nuestras mentes y corazones. — **Geo. H. French.**

EL VALOR DE LA ORACIÓN

(Viene de la página 321)

na a su lado y comenzar a llorar. Tomó la pequeña mano del nene en su mano y en el acto dejó de llorar su hijito y se quedó dormido. Mas, ¿quién podría acallar la tormenta de lágrimas en el corazón del pobre padre? Levantó los ojos hacia el trono de Dios y oró, poniendo nuevamente su mano en la de su Padre celestial y dejó de llorar; se calmó su corazón atribulado, y quedó él también dormido".

Oh, bendito privilegio el de orar; fuente segura de nuestra felicidad. El más pobre que ora es más rico que el rico que no lo hace, aunque fuese el soberano más orgulloso del mundo. "Señor, enséñanos a orar".

EL EVANGELIO DE LUCAS

(Viene de la página 323)

rusalem. Allí hallaron a los discípulos reunidos, quienes les saludaron con la noticia de una entrevista entre el Señor y Pedro, afirmando que era prueba incontrovertible de su resurrección. Entonces los dos contaron la experiencia suya en Emmaus. Ahora los fieles tenían el valioso testimonio de tres de su compañía, acerca de dos apariciones distintas.

Notable es la manera en que Dios manifiesta la resurrección del Hijo de su amor; (1) la tumba vacía con el mensaje de ángeles; (2) luego la palabra escrita, que el crucificado sería el verdadero Mesías de gloria; y (3) ahora apariciones a distintos individuos. Todos estos sucesos preparaban el terreno para que los "insensatos y tardos de corazón para creer" (v. 25) pudieran apreciar las pruebas terminantes que ya se les ofrecían.

Vs. 36-43—Las Pruebas INDUBITABLES de su Resurrección. (Hech. 1:3.) Al finalizar este día inolvidable apareció el Señor en medio de los suyos, a través de las puertas cerradas. (Juan 20:19.) Pese a todo lo ocurrido, incredulidad y espanto se manifestaron en todos; inmediatamente reconocieron que la

apariencia era la de su Maestro, pero la creían fingida, elaborada por un espíritu infernal. Claro está que aquellos que antes le hubieron visto, no consiguieron que sus compañeros lo creyeran; y es bien probable que ni ellos mismos quedaron totalmente convencidos. Si Dios no nos hubiera dado mayores pruebas, con gran facilidad el diablo podría haber socavado la fe de los salvos.

El Señor les descubrió sus manos y pies, con las heridas comprobando que era el cuerpo del Calvario; los convidó a palparle, para demostrar que no era fantasma, sino un cuerpo con huesos como en cualquier ser humano; al fin les pidió comida para convencerlos que tenía los mismos órganos en su interior, como ellos mismos. Las últimas dudas se aniquilan ante las pruebas incontrovertibles, y los fieles se entregan al gozo de poseer de nuevo a su Mesías y a la maravilla eterna de la resurrección del mismo cuerpo de su Señor.

Vs. 44-49—*El PLAN de Dios queda DESCUBIERTO.* El Cristo resucitado declaró que todas las profecías escritas de él, en todas las secciones del Antiguo Testamento, se habían cumplido en él al pie de la letra (v. 44); era, pues, el Mesías de Dios. El Señor luego interpretó a los suyos el plan de Dios acerca de la redención. (v. 45.) La única manera, preanunciada y exigida por Dios, para salvar al hombre era que el Mesías llevase en sí la muerte que pesaba sobre todos, y luego que triunfase sobre ella, por resucitarse en fecha determinada por Dios, al tercer día. Así la redención fué pagada para librar del pecado, y él vive victorioso para asegurar la salvación a sus fieles. (Rom. 5:10.) Muerta la víctima escogida por Dios, no hay más que hacer por el pecado, sino arrepentirse de ello, y confiar en el Nombre del Mesías, el sacrificio inmolado en su lugar. De este Cristo fluye la remisión perfecta de pecados, para todo el mundo, y para sus mismos asesinos. El Mesías y su obra están perfeccionados; no falta más que proclamar la noticia, a los necesitados. Los mensajeros serían los testigos que habían visto todos los sucesos, y comprendido las pruebas indubitables de su victoria final; éstos tendrían consigo el Espíritu Santo, prometido por el Padre, y enviado por el Mesías ascendido a la gloria. Por tanto, toda la Trinidad apo-

yaría a los testigos en propagar la maravillosa salvación ya consumada.

Vs. 50-53 — *Bendición y Gloria.* Según Levítico 9, Aarón ofreció sus primeros sacrificios, las cuatro clases distintas; y al terminar todo (v. 22) alzó las manos y bendijo al pueblo. Era la primera ocasión cuando un Pontífice autorizado, ofreciera sacrifios que abarcaran todas las distintas necesidades de todo el pueblo. Consumada la crucifixión, el Mesías resucitado y triunfante, se hizo Pontífice, alzando las manos en bendición; tenía derecho porque su sacrificio abarcaba todas las necesidades humanas. Levítico 9, manifiesta que la gloria vino del cielo y, según Lucas, el Salvador subió a la gloria. En la antigüedad el pueblo alababa y adoraba, y ahora los discípulos hacían lo mismo.

La entrada de Jesús resucitado en la gloria era la prueba final y eterna de su Mesiazgo y Deidad; no pudieron menos, pues, que entregarse a gozarse en Dios y a adorarle.

Este evangelio comienza y termina en el templo, haciendo destacar la consumación de lo necesario para que el hombre pudiera acercarse a su Dios, con el corazón purificado de la mala conciencia. (Heb. 10:22.)

FIN

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Grace L. W. de Russell

Franklin 794, Buenos Aires.

DIOS AMA AL DADOR ALEGRE (2 Corintios 9: 7)

Diciembre, y se aproxima la Navidad cuando todos pensamos en el "Hijo que nos es dado", nos acordamos de Aquel que "fué hecho carne y habitó entre nosotros", de la maravilla de su nacimiento, de su vida y de su muerte expiatoria a nuestro favor y nos preguntamos: "¿Qué podré yo darte a ti a cambio de tan grande don?" Nos haría bien considerar algunas dádivas de mujeres en la Biblia.

En Exodo 38: 8 leemos que la fuente de metal para el tabernáculo fué hecha de los espejos de metal dados por las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo del testimonio. El espejo simboliza algo que nos habla de la vanidad, refleja lo que somos, y si la imagen allí re-

presentada no nos satisface pasamos largo tiempo en arreglos de nuestro rostro y del cabello. Las mujeres que velaban se desprendieron de sus espejos y cambiaron estos objetos en algo muy superior — nada menos que un mueble para la casa de Dios. Todas se unieron en esta ofrenda y su resultado fué una hermosa fuente en donde Aarón y sus hijos se lavaban las manos y los pies antes de entrar en el tabernáculo o al altar para ministrar. ¿Perdieron algo estas mujeres al sacrificar los espejos? De ninguna manera, tuvieron el inmenso privilegio de dar un mueble para la casa de Dios que era imprescindible para el acercamiento de los sacerdotes a la presencia de Dios.

En 1 Samuel 1 tenemos el hermoso relato de Anna y su oración contestada. Un hijito le es concedido, que ella ha prometido dar a Dios todos los días de su vida. ¡Cuánto le cuesta desprenderse de él! Pero ella no vacila ni un momento y, siendo aun pequeño, lo lleva al templo y lo deja allí. Da ella lo que más ama. ¿Pierde ella por su sacrificio? Al contrario, Dios le da tres hijos más y dos hijas. (1 Samuel 2: 21.)

Leí de una señora pobre que al darse cuenta de lo que Dios había hecho para ella tuvo un gran deseo de dar algo; pero era muy pobre y pensó: "No puedo dar plata u oro; daré a Dios cada hijo que él me conceda". Y al nacer cada hijito lo dedicaba al servicio de Dios. Creo que le nacieron cinco y todos se convirtieron en su niñez y tuvieron un ardiente deseo de ser misioneros. Fueron a diferentes partes del mundo y quedó sola la madre, gozosa en haber podido dar algo a aquel que había hecho tanto por ella.

En Lucas 7: 37 a 50 y luego en Juan 12: 1 a 8 encontramos a dos muejres de carácter muy distinto que traen parecida ofrenda para el Señor. La primera, una pecadora, llora arrepentida sus pecados, besa los pies del Señor y los unge con el ungüento precioso. Es un alma llena de amor para su Salvador. La segunda mujer, María de Betania, trae también ungüento muy precioso y unge los pies de Jesús. Su corazón está lleno de agradecimiento al ver a su hermano en vida otra vez por el poder del Señor. La ofrenda de ambas llena la casa del olor del ungüento. La fragancia de una vida salvada y de una vida consagrada se siente por todo el hogar.

Ultimamente tenemos la ofrenda de la viuda de Marcos 12: 41 a 44. Ella dió todo lo que tenía, poco en los ojos de los hombres, pero en los ojos de Dios de mucha estima. ¿Cómo damos nosotros al Señor? Estos casos que hemos considerado, todos dieron algo que les costaba, y la última dió todo lo que poseía. ¡Que nuestra ofrenda al Señor sea dada de un corazón lleno de amor y agradecimiento a él!

L. G. P. de Lear.

□

EXCERTA DE UNA CARTA

De "alguna parte" que se encuentra en zona de guerra, nos llega una carta llena de confianza y de triunfo.

Citaremos, hermanas, una pequeña porción de ella para el aliento de algún corazón que esté pasando por pruebas difíciles:

"Recordamos que el Señor vive y que todo está bien con los suyos. Puedo decir que le hemos hallado (mi hermana y yo) un amparo en el día de angustia.

"Hasta ahora hemos sido preservadas mientras muchos otros en nuestro derredor han sido muertos. Oímos decir que lo peor está por llegar; pero, nosotras estamos escondidas en la *Roca de los siglos,* y nos sentimos tan seguras."

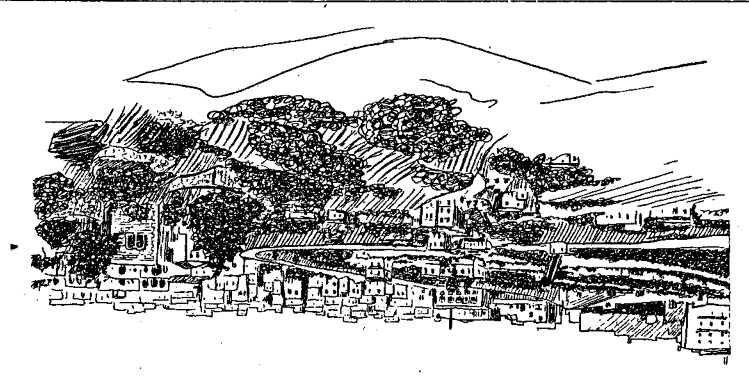
De otra parte de la misma zona de peligro llegan las noticias de que unos parientes de hermanos misioneros bien conocidos acá, tienen la costumbre de leer el Salmo 91 cada noche antes de acostarse. Después, se acuestan tranquilamente y duermen toda la noche, a pesar del hecho de que el lugar es objeto de bombardeos frecuentes. Tal es su confianza en su Señor.

Hermanas, ¡nuestro Dios vive! David lo sabía por cierto cuando escribió: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones"; "Jehová es mi luz y mi salvación: ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida"; y Nahum 1:7 declara en la misma nota de confianza: "Bueno es Jehová para fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían".

G. L. W. de Russell.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca.



BETHLEHEM

Pronto celebraremos otra vez el día de Navidad, la época de tanto interés para todos los niños. Meditaremos en el nacimiento de Jesús que tuvo lugar en Bethlehem hace tantos siglos. Todavía existe este pueblo, y se señala allí una cueva donde se dice nació el Señor Jesús. Bethlehem no es muy grande; tiene una población de alrededor de 7.000 personas. Sin embargo, ha sido un lugar muy importante.

Bethlehem fué el lugar de una coronación notable.

Para muchos niños David es un gran héroe. En Bethlehem coronaron a este pastorcito, el más joven de la familia, porque era "varón según el corazón" de Dios. (1 Samuel 13: 14; 1 Reyes 15: 5.) David fué el más grande y el mejor de los re-

yes del pueblo de Dios, y Bethlehem fué llamada la ciudad de David.

Bethlehem fué el lugar de un nacimiento memorable.

En esta ciudad fué donde Dios hizo su entrada personal a nuestra tierra. Pero como la gente no reconoció el gran honor que Dios le hizo, no hubo otro lugar que un establo para el nacimiento de nuestro Salvador. En el cielo los ángeles dieron gran importancia al asunto y vinieron a los hombres para anunciar "nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. Y esto os será por señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en un pesebre". (Lucas 2: 10-12.) Los humildes pastores que cuidaban a sus ovejas como David hizo siglos antes, fueron y vieron la señal: un niño recién nacido. Este nacimiento se celebra ahora todos los años, el día 25 de diciembre, pues las buenas nuevas han sido predicadas en todo el mundo.

Bethlehem fué el lugar de una calamidad lamentable.

Los primeros mártires de Cristo eran niñitos. El rey Herodes que reinaba al advenimiento de Jesús, temiendo que su trono le sería quitado por el niño recién nacido, mandó matar a todos los hijitos menores de dos años de las familias de Bethlehem y sus alrededores. ¡Pobres madres! ¡Qué lamentación hubo entonces!

Nuestro corazón puede ser un Bethlehem.

El hecho de que el Señor Jesús viniera a este mundo nos enseña que Dios quiere estar con nosotros y que nosotros estemos cerca de él. "El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada." (Juan 14: 23.) No le ofreceremos el establo, sino lo mejor que tenemos para que sea coronado Señor de todo en nuestra vida.

□

CONCURSO

Todo lector no mayor de 15 años puede participar en los concursos. Las soluciones deben ser enviadas al Sr. F. G. Woodhatch, O'Higgins 439, Bahía Blanca, F.C.S., antes del día 12 de enero 1941.

Hagamos este mes un acróstico con la palabra BETHLEHEM, con contestaciones a las preguntas siguientes, que se encontrarán en los capítulos indicados.

B ¿Cuál hijo de Jacob nació cerca de Bethlehem?
Génesis 35

E ¿Cuál era el nombre antiguo de Bethlehem?
Génesis 48

T ¿Qué escribió Jacob en Bethlehem?
Génesis 35

H ¿Quién fué padre de Bethlehem?
1 Crónicas 4

L ¿Qué se oyó en Betlehem?
Mateo 2

E ¿Quién salió de Bethlehem?
Ruth 1

H ¿Cómo se llama el rey que perturbó a Bethlehem?
Mateo 2

E ¿Qué señalaba el lugar dónde el Señor Jesús nació?
Mateo 2

M ¿Quiénes fueron guiados a Bethlehem?
Mateo 2

LOS QUE DURMIERON EN JESUS

(1 Tes. 4: 14)

Miguel Bonino (Vila María)

Cuán doloroso es tener que comunicar la noticia que el Señor llamó a su presencia el día 5 del mes pasado a nuestro querido hermano Miguel Bonino, después de una enfermedad de pocas horas. Según indicaciones médicas no había nada que temer; sin embargo, una inesperada complicación llevó al amado enfermo a la tumba.



Fué convertido nuestro hermano en Betania (Salta), donde también fué bautizado en el año 1922, viniendo a radicarse en ésta en ese mismo año.

Don Miguel siempre fué muy estimado dentro de la Asamblea, y aunque no tomaba parte activa en la obra del Señor, ayudó la causa del Evangelio mediante su fiel testimonio de fe ante el mundo.

En medio del profundo dolor que se había cernido sobre la familia, fué precioso ver la resignación a la voluntad de Dios.

Orad, hermanos, por la familia Bonino, nombre ya bien conocido, especialmente por la actuación de don Blas en la obra del Señor, y en particular por la viuda y los hijos del difunto.

Enrique F. Baker.

CONTESTACIONES.

Los nombres de niños que han enviado un Reloj Bíblico con la palabra MANO para el concurso de octubre se encuentran a continuación en orden alfabético y por puntos.

Jorge S. Somoza	9
Anair Montero	8
Diego Saravia	8
Ana Baranez	7
Juan Carlos Chiumo	7
Elida Montero	7
Flordelis Montero	7
Emilia Salum	7
Nicéforo José Velazco	7
Beatriz A. Baldi	6
María Ester Montero	6
Elsa R. Martínez Conde	6
Ana Lozano	3

Damos la bienvenida a nuestros concursos a Beatriz A. Baldi, Buenos Aires; Ana Lozano, Villa Salsipuedes (Córdoba), y Nicéforo José Velazco, Santa Isabel (Santa Fe).

Las soluciones correctas son: 1 Timoteo 2:8; Juan 20:27; Lucas 24:40; Lucas 24:50; Salmo 88:9; Zacarías 13:6; Efesios 4:28; Salmo 119:48; Lucas 4:40; Lamentaciones 3:41, (los vers. 3 y 64 se aceptaron también); Salmo 91:12.

Algunos hubieran ganado más puntos si hubiesen hecho sus dibujos con más cuidado.

FONDO PARA EL COCHE DE MARCOS JUAREZ

Recibo	*Donante*	*Importe*
938	Dos hermanos	5.—
949	"B" Caaguazú 846, Lanús	5.—
950	Asam. Bd. Guzmán, Córdoba	50.—
951	Asamblea Barrio Inglés, Córdoba	30.—
963	Asamblea Frías	23.50
967	Asamblea Carlos Casares 4555, Lanús Oeste	50.—
		163.50

Total de las donaciones hasta la fecha: $ 1.660.50.

Envíense las donaciones a
Sr. Juan H. Ross.
Calle Campana 2743
Villa del Parque — Bs. Aires

NOTAS Y NOTICIAS

Oberá (Misiones)

Deseo informar a los amables lectores de EL SENDERO, algo acerca de la pequeña congregación de este apartado lugar distante 140 kilómetros de Posadas.

Por la gracia del Señor celebramos reuniones de predicación del Evangelio los domingos por la tarde, seguido de la Escuela Dominical. Asisten a estas reuniones personas de este pueblo y también de las colonias, algunas de ellas viven a dos y tres leguas de distancia. También por la gracia del Señor celebramos la Santa Cena, de la cual participamos ocho o diez hermanos. Adjunto una foto de algunos creyentes y niños. Un hermano piensa levantar una casita en la colonia y dedicarla a la obra del Señor en castellano. Hay aquí varias personas interesadas en la Palabra de Dios y tenemos mucha esperanza, que el Señor, nuestro amante Salvador, toque sus corazones y también sean salvos.



Grupo de creyentes y niños, Oberá (Misiones)

El domingo 25 de agosto, en ocasión de la visita de un hermano, se celebró una hermosa reunión al aire libre, en la que, no obstante el tiempo lluvioso, se congregaron alrededor de 150 personas, entre los cuales había argentinos, paraguayos, rusos y alemanes. En dicha reunión se predicó en castellano y ruso. Al terminar la conferencia un joven se me acercó, el cual, al parecer, estaba ansioso por las cosas espirituales. Después de largo rato de conversación, comprendí que se trataba de un "hijo pródigo" que había sufrido mucho lejos del Señor. Prometió seguir con nosotros, asistiendo a las reuniones.

Clodomiro Franco.

Luján de Cuyo.

Con fecha 20 del mes pasado el hermano Francisco Zinna escribe:

"En el mes pasado y este estamos con muchas enfermedades tanto en la asamblea como en casa. Nuestra estimada hermana doña Emilia está aún delicada de salud y con asistencia médica; hoy vamos a cambiar de médico para mayor satisfacción. Ruégole, si es posible, en la reunión de oración del miércoles, mencionar a nuestra hermana Sra. Roberts.

"Mi esposa tuve que llevarla e internarla en el hospital en sala de maternidad el sábado 16 del corriente. Pido también sus oraciones a su favor, que desde ya agradezco."

Notas de la Dirección.

1) *El Evangelio de Lucas.*

Bajo este título hemos publicado desde hace dos años notas explicativas sobre ese Evangelio de la pluma del Dr. G. Hamilton. En este número de la revista se encontrarán dos capítulos, para terminar en este tomo el referido comentario. Para nuestros predicadores las notas del

Dr. Hamilton formarán una valiosa ayuda.

Lleguen al Dr. Hamilton el reconocimiento que merece y las más expresivas gracias por el sacrificio que para él haya significado el aludido trabajo.

2) *Agradecimiento.*

Aprovechamos este último número del tomo XXXI.° de la revista para agradecer sinceramente a todas las personas que nos han favorecido con su ayuda: a los autores de artículos, a aquellos que hayan hecho traducciones, a los encargados de las diferentes secciones de la revista, a los buenos agentes que con encomiable actividad y celo han velado por la circulación, y en fin a todos nuestros ayudadores. Muchísimas gracias, y esperamos que el Señor les bendiga grandemente por los servicios prestados a su causa, y les ayude a continuar su buena tarea durante el año 1941.

3) *Lectores.*

Al recibir este número no se olviden de renovar su suscripción, procurando, al propio tiempo hacer un nuevo abonado. Como hemos dicho anteriormente con ese servicio beneficiarán también al nuevo lector.

Un buen regalo de año nuevo para un amigo interesado en las verdades de Dios, sería una suscripción a esta revista. ¿Cuántos lo harán?

4) *Hermanos sobreveedores.*

Suponemos que no haya ningún hermano sobreveedor en las asambleas que no sea suscriptor a esta revista, y al agradecerles su apoyo y oraciones a nuestro favor, les pedimos que hagan en sus respectivas asambleas las recomendaciones del caso, en busca de que la revista no falte a ningún miembro de la congregación, o por lo menos, en ningún hogar cristiano.

Al propio tiempo deberán reconocer en la revista un fiel cooperador en su obra de enseñanza, exhortación y edificación en la iglesia, y en ese sentido demostrar su gratitud apoyándola en todo lo posible. Sinceramente esperamos mayor cooperación para el año 1941, que desde ya agradecemos.

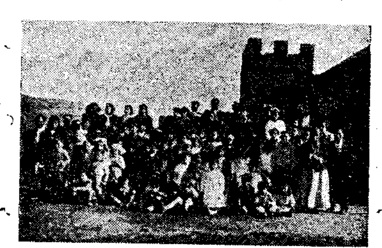
5) *Tomo XXXI.*

Pídalo sin demora al hermano Williams, Caaguazú 846, Lanús (F. C. S.). No pierda el suyo por vacilar en hacer su pedido.

Geo. H. French.

Esquel (Chubut)

Con motivo del primer aniversario de la inauguración del localcito en Barrio Hyde Park, servimos una taza de té a los niños de la Escuela Dominical. En este memorable día hemos recordado a tantos creyentes que nos ayudaron y nos ayudan, teniendo comunión con nosotros en el servicio del Señor, y deseamos expresarles nuestras más sinceras gracias, y a la vez solicitar nuevamente sus oraciones. Orad por Esquel; es el pedido que os hacen mi esposa y vuestro servidor.



Grupo en Esquel, Septiembre de 1940

R. W. Winter.

Base Naval, Puerto Belgrano.

El joven José S. Arispe está deseoso de ayudar a cualquier creyente o interesado en las verdades evangélicas que vaya a la Base Naval en Puerto Belgrano. Este hermano gozosamente buscaría a quienes se le indique, para lo cual deberán dar datos del cuartel, regimiento o barco en que puede hallarse. Dirijan sus cartas a José S. Arispe, Donado 539, Bahía Blanca, F. C. S.

Carlos E. Ibarbalz

Villa Constitución (Santa Fe)

La obra empezada en este lugar en enero de 1905 por los esposos Gustafson, ya con el Señor, ha entrado en una nueva etapa de su historia.

Acerca de los pequeños principios véase el número dos, tomo I, de esta Revista. El 9 de julio de 1907 fué inaugurado un salón hecho de madera, obra del finado hermano Harris, ayudado por otros, y por cuenta del hermano Gustafson. Ese salón ha prestado servicio durante treinta y tres años, y el 1 de noviembre pasado, en el mismo sitio se inauguró un nuevo local de material, con capacidad para unas 130 personas sentadas, obra de la cual se encargó la iglesia de la localidad.

El viernes y sábado, 1 y 2 de noviembre, fueron celebradas reuniones a la tarde para la edificación de los creyentes, que fueron escasamente atendidas, y a la noche de ambos días el evangelio fué predicado a una buena concurrencia. Asistieron varias hermanas y hermanos del Rosario, que siguen interesándose en esta obra y ayudando en la predicación del evangelio y la enseñanza de los creyentes.

Para mi esposa y para mí fué un gran placer pasar dos días con los estimados hermanos de Villa Constitución, gozando del hospedaje del hermano Juan Lado y su esposa, doña Hipólita. ¡Cuán gratos recuerdos evocó en nosotros esta visita y cómo sirvió para recordarnos incidentes relacionados con la obra que no habíamos visitado por más de diez y siete años!

Las reuniones del domingo fueron interrumpidas por el mal tiempo y nosotros por eso salimos a medio día, trayendo con nosotros un sentimiento de gratitud por lo que el Señor ha hecho.

Las reuniones especiales continuaron toda la semana del 3 al 10 del mes pasado con asistencia y ayuda de los hermanos del Rosario, y con bendición. A Dios gracias.

Geo. H. French.

San Genaro (Santa Fe)



Nuevo local en San Genaro, inaugurado el 20 de octubre pasado.

Publicamos una fotografía del nuevo Local Evangélico recientemente inaugurado en esta localidad, y, Dios mediante, el próximo mes daremos un relato muy interesante respecto al comienzo y desarrollo de esta obra del Señor.

No lo hacemos este mes por falta de espacio. Entre tanto, oren todos a favor de los hermanos y la obra en San Genaro.

Geo. H. French

ÍNDICE — TOMO XXXI

INDICE DE TEXTOS

LA DIRECCIÓN DE

EL SENDERO DEL CREYENTE

desea a todos sus lectores

FELIZ NAVIDAD

Y PRÓSPERO AÑO NUEVO

DICIEMBRE 1940 — ENERO 1941